

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
CLÁSICOS «EMERITA», GRIEGOS Y LATINOS, CON NOTAS

M. FABIO QUINTILIANO

INSTITUCION ORATORIA

LIBRO DÉCIMO

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y COMENTARIO POR

MIGUEL DOLÇ

Catedrático de Lengua y Literatura Latinas



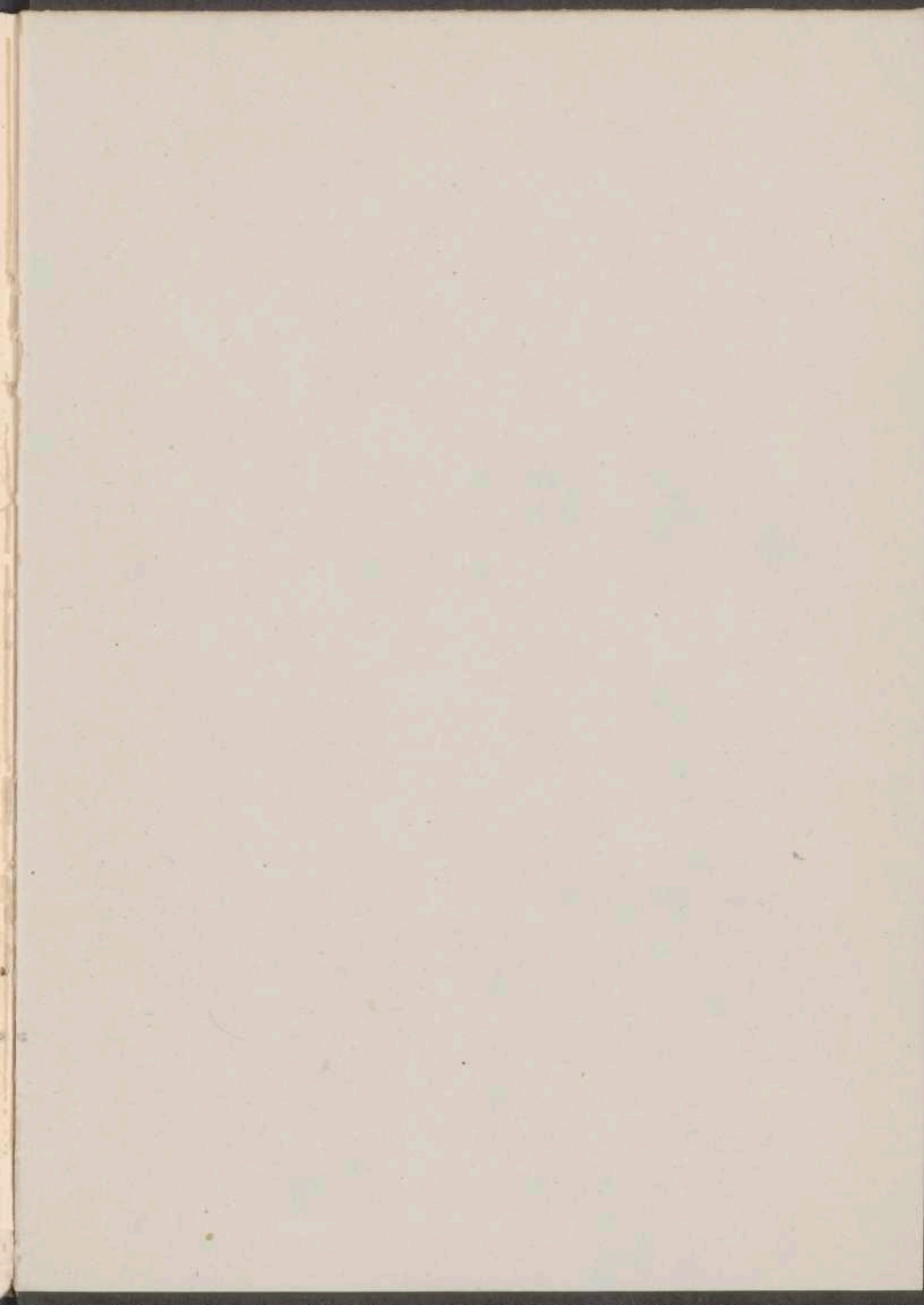
BARCELONA

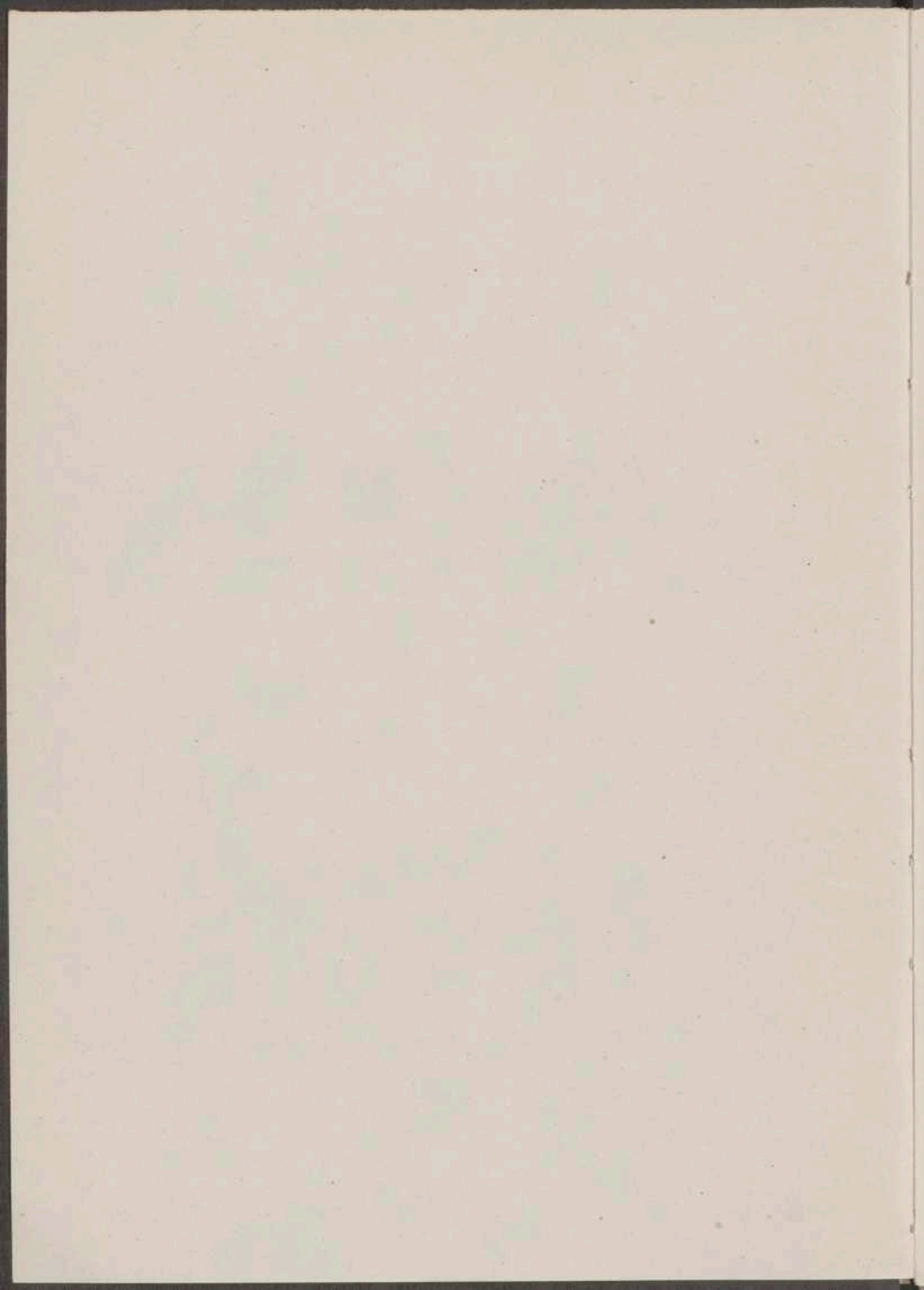
1947

841-5

QUI

3





M. FABIO QUINTILIANO
INSTITUCIÓN ORATORIA, LIB. X

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA DE FILOLOGIA DE BARCELONA

FILOLOGÍA CLÁSICA

DIRECTOR: M. BASSOLS DE CLIMENT

VOL. IV

BARCELONA

1947

841-5

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
CLÁSICOS «EMERITA», GRIEGOS Y LATINOS, CON NOTAS

M. FABIO QUINTILIANO
INSTITUCIÓN ORATORIA
LIBRO DÉCIMO

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y COMENTARIO POR
MIGUEL DOLÇ

Catedrático de Lengua y Literatura Latinas



BARCELONA
1947



INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS
BIBLIOTECA

R. 3745

ALFABIO DE INTELLECTO

INTELLECTO DE INTELLECTO

INTELLECTO DE INTELLECTO



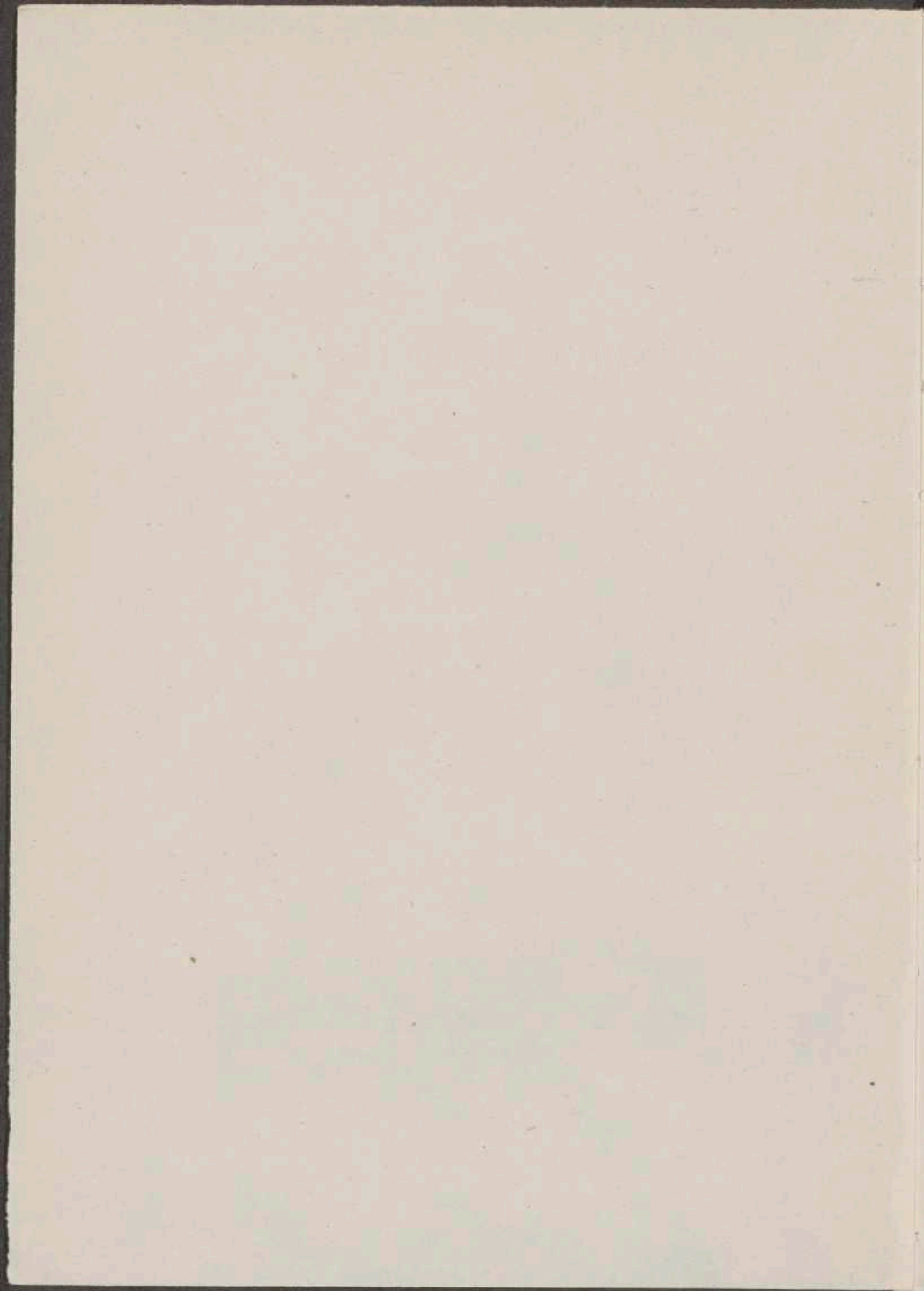
Gráficas Marín, S. A.
Avda. de Carlos I, 149
BARCELONA

MARIANO · BASSOLS · DE · CLIMENT
CLARO · PHILOLOGIAE · CLASSICAE · MAGISTRO
SACRVM

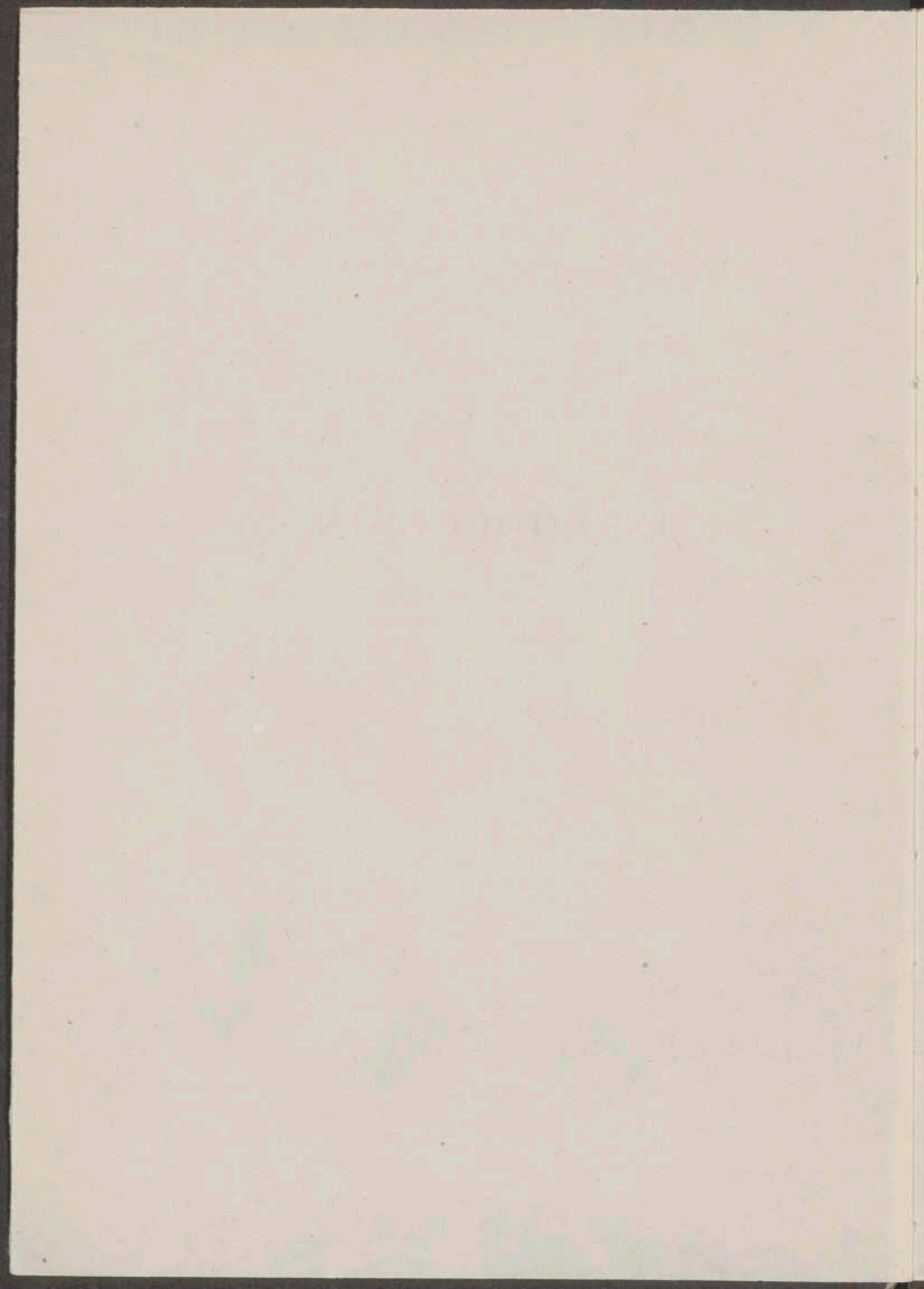
THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILL. 60637
U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE
WASHINGTON, D.C. 20250

INDICE GENERAL

	Págs.
Introducción	11
I. Biografía	13
II. Obra	23
III. La <i>Institutio Oratoria</i>	27
IV. El Libro X de la <i>Institutio Oratoria</i>	50
V. Estilo y lengua	64
VI. Supervivencia... ..	68
VII. Manuscritos	74
Abreviaturas	79
Texto y comentario	81
<i>Index nominum</i>	345
<i>Index rerum</i>	349
<i>Loci memoriales</i>	353



INTRODUCCIÓN



I. BIOGRAFÍA

Marco Fabio Quintiliano (*M. Fabius Quintilianus*) nació en Calahorra (*Calagurris*)¹, en fecha incierta, cuyos límites extremos señalarían los años 36 y 46 de la era cristiana. La más espesa incertidumbre reina sobre

¹ Al objeto de evitar repeticiones y facilitar la orientación en las citas, anticipo una nota bibliográfica, de carácter general, sobre Quintiliano. Son fundamentales para su estudio:

P. GALINDO, *Estudios Latinos. Quintiliano, Lucrecio, Prudencio*, Zaragoza, La Académica, 1926. — D. BASSI, *Quintiliano*, Roma, Formiggini, 1929 (78 págs.). — E. G. SILHER, *Quintilian of Calagurris*, en «*Americ. Jour. of Philol.*» 1920, p. 205-222. — A. BELTRAMI, *Quintiliano. La letterat. lat. nell'età imperiale*, Roma, Cremonese, 1935. — J. COUSIN, *Problèmes biographiques et littéraires relatifs à Quintilien*, en «*Rev. Et. lat.*» 1931, p. 62-76. — TH. FROMENT, *Quintilien avocat*, en «*Ann. de la Fac. des Lettres de Bordeaux*» 1880, p. 224-240. — J. PERRET, *Quintilien éducateur*, en «*Humanités*» 1932, p. 241-245, 296-298, 341-344. — Son asimismo interesantes las introducciones a las ediciones del libro X, de D. BASSI, W. PETERSON y J. A. HILD, reseñadas en la nota 82 (me refiero a dichas ediciones con la indicación general op. cit.) y la de M. F. FIERVILLE a su edición del libro I (París, Didot, 1890).

Como obras de conjunto: V. CUCHEVAL, *Histoire de l'éloquence romaine*, París 1893, t. II. — A. G. AMATUCCI, *Storia delle Letteratura Romana*, Nápoles 1916, t. II. — C. BARBAGALLO, *Lo stato e l'istruzione pubblica nell'Impero Romano*, Catania, Battiato, 1911. — M. SCHANZ-C. HOSIUS, *Geschichte der Römischen Literatur*, 4.^a ed., Munich 1935, t. II, p. 745 ss. — R. PICHON, *Histoire de la Littérature Latine*, París, Hachet-

casi toda la cronología de Quintiliano ²; los mismos detalles que nos suministra el rétor sobre su infancia y juventud son susceptibles de variada interpretación ³. Muy joven todavía, niño acaso, fué llevado a Roma, donde se

te. — E. FLÓREZ, *España Sagrada*, Madrid 1781, t. XXXIII (M. Risco). — N. ANTONIO, *Biblioteca Hispana Vetus*, Madrid 1788, t. I p. 69-80. — J. AMADOR DE LOS RÍOS, *Historia crítica de la Literatura Española*, Madrid 1861, t. I. — M. MENÉNDEZ PELAYO, *Historia de las ideas estéticas en España*, Santander 1940, t. I, p. 218-284.

Las noticias sobre la patria de Q. nos han sido conservadas por S. Jerónimo (*Chr. Euseb. Olímp.* 216: *Quintilianus ex Hispania Calagurritanus*) y Ausonio (*Comm. Proj. Burdigal.* V, 7: *Aderat usque licet Fabium Calagurris alumnus / non sit Burdigalae dum cathedra inferior*). El primero en despertar dudas sobre la nacionalidad de Q. fué el humanista del Renacimiento Lorenzo Valla (en la breve biografía, impresa por vez primera en la ed. de Venecia, 1471 sq.); recurriendo a argumentos que hoy nadie acepta, han continuado en negar a Q. la ciudadanía hispana Dodwell, Gedoy, Tiraboschi. Ya refutaron el fundamento de sus razones FLÓREZ, op. cit., p. 103-112; ANTONIO, op. cit., p. 69-70. — AMATUCCI, op. cit., p. 152, lo hace oriundo de Como; GAMURRINI, *La patria di Quintiliano*, en «Rend. dell'Accad. dei Lincei» XIII 1904, p. 77-83, fija su patria en Bolsena. Véase GALINDO, op. cit. p. 23; R. SABBADINI, «Riv. di Filol. class.» XX 1891-92, p. 317-321. — Es cierto que Q. no menciona siquiera a su patria, contrastando con el agudo hispanismo, por ej., de Marcial. Justificó suficientemente este silencio HILD, op. cit., VII-VIII (3): *Quintilien ayant fait à Rome toute son éducation dès l'enfance, est aussi peu espagnol que possible; c'est pour cela, sans doute, qu'il a omis de nous en parler*.

² Sobre ella ha lanzado una luz nueva COUSIN, op. cit., quien fija el nacimiento de Q. en el año 30. Véase GALINDO, op. cit. p. 5. Llenos de detalles, no siempre comprobados, sobre la vida del rétor están los estudios del H. DODWELL, *Annales Quintiliani*, Oxford 1698.

³ Cf. I. O. VI, 1, 14; X, 3, 12; 1, 24; 1, 120; 1, 86; VI praef.; V, 7, 7; XII, 11, 3.

había establecido su padre como profesor de retórica ⁴. En Roma recibió el joven calagurritano una educación esmerada; frecuentó la escuela de gramática del más célebre de los maestros, Q. Remmio Palemón, maestro también de Persio ⁵; en la elocuencia fué adocetrinado por el mayor rétor y orador de su tiempo, Domicio Afro ⁶. Otros abogados de talla fueron asimismo escuchados por Quintiliano, como Servilio Noniano, Aufidio Basso, Julio Africano, Julio Secundo, Galerio Trácalo, Vibio Crispo ⁷.

Terminadas sus lecciones, no sólo en el círculo artificial de la escuela, sino entre la tumultuosa realidad de las curias, Quintiliano volvió, sobre los veinte años de edad, a su país natal; no es improbable que el rétor acompañase en su venida a España a Galba, nombrado en el año 60-61 pretor de la Tarraconense por Nerón. Se ha supuesto — aunque se trata de simples conjeturas — que durante esta permanencia de ocho años en su patria Quintiliano abrió escuelas de gramática y retórica, o en su nativa Calagurris, o más probablemente en Tarraco, capital de la Hispania Tarraconense; del Tribunal Superior de ésta, en efecto, fué nombrado abogado por el mismo pretor, préndado de las cualidades del joven indígena. En la misma provincia es verosímil que recogiera Quintilia-

⁴ Cf. I. O. IX, 3, 73; SEN. Contr. X, pr. 2 e ib. 33, 19.

⁵ Como consta por el *Schol. Iuven.* VI, 452. Glosa a *Palae-monis: Grammatici magistri Quintiliani oratoris*. Cf. I. O., I, 4, 20; X, 1, 19.

⁶ Cf. I. O. I pr.; X, 1, 86 y 118 (comm.); V, 7, 7; PLIN. Ep. II, 14, 10.

⁷ Cf. I. O. X, 1, §§ 102, 103, 118 y 119 (comm.).

no las palabras y frases que pone en boca de Galba en varios pasajes de su obra ⁸. Tanto se afianzaría su fama, que Galba, al ser proclamado emperador por las legiones hispanas, llevólo consigo en su regreso a Roma, en octubre del 68 ⁹. Esta es la única fecha cierta en la vida de Quintiliano.

De retorno en la capital del Imperio, Quintiliano ejerció la abogacía, interviniendo en procesos durante los reinados de Galba y Domiciano (68-86). Él mismo alude a tres causas en que participó: una por uxoricidio, la otra por una cuestión de herencia, la tercera por la reina Berenice, amiga de Tito ¹⁰. Pero ni publicó los discursos por él pronunciados, a excepción de uno ¹¹, ni siquiera los menciona más que accidentalmente en su obra. Con todo, de año en año fué acrecentándose su reputación de abogado. Pronto fundó, probablemente ya en el año 68, una escuela de retórica, convirtiéndose en el primero de los abogados y el primero de los profesores. No se alejó más de la capital. Varón elegante, cálidamente amable, vió deslizarse por cauces de bienestar y felicidad su exis-

⁸ En *I. O.* VI, 3, §§ 62, 64, 66, 80, 90. Véase GALINDO, op. cit., p. 9.

⁹ Consta por el mismo San Jerónimo (*Chr. Euseb. Ol.* 211: *M. Fabius Quintilianus a Galba Romam perducitur*) y por Suetonio (*Gram.* 100).

¹⁰ *I. O.* VII, 2, 24; IX, 2, 73-74; IV, 1, 19, respectivamente. En otros pasajes alude Q. a su profesión de abogado: II, 12, 12; IV, 2, 86. Como estudio especial véase FROMENT, op. cit.

¹¹ El alegato *pro Naevio Arpiniano: ductus iuvenili cupiditate gloriae*, como modestamente confiesa, VII, 2, 24.

tencia, sólo amargada tardíamente por dolores y lutos domésticos.

Durante unos veinte años ¹², aproximadamente desde el 68 al 90, profesó la elocuencia en su escuela de retórica, la cual, por su extraordinario florecimiento, adquirió pronto el carácter de oficial; al instituir Vespasiano una cátedra de elocuencia en Roma, la confió, con el decoroso estipendio de cien mil sestericios, en señal de reconocimiento y estima, a Quintiliano. Así fué éste el primer profesor retribuido por el erario público ¹³ y la escuela tuvo desde entonces su función específica dentro del Estado para el progreso humano. Parece que durante este tiempo no abandonó por entero la vida forense. Convertido en mentor de la juventud, en prez de la elocuencia romana ¹⁴, Quintiliano vió pasar por su aula la juventud aristocrática de Roma. Algunos de sus discí-

¹² I. O. I, pr. 1: *studiis meis... quae per viginti annos erudiendis iuvenibus impenderam.*

¹³ Véase el texto cit. de Hieron. Chr. Euseb. Ol. 216: *Quintilianus ex Hispania Calagurritanus primus Romae publicam scholam et salarium e fisco accepit et claruit.* Según esta noticia, que fija el hecho en el año 88, tendría Domiciano (81-96) el mérito de haber reconocido oficialmente la escuela de Quintiliano; pero, según un pasaje de Suetonio (*Vesp.* 18), esta iniciativa fué debida a Vespasiano, el cual *primus e fisco Latinis Graecisque rhetoribus annua centena constituit.* Véase BARBAGALLO, op. cit., el cual trata erróneamente de este hecho como de una coincidencia causal.

¹⁴ Cf. MART. II, 90, 1: *Quintiliane, vagae moderator summe iuventae, / gloria Romanae, Quintiliane, togae.* Sobre el tono de este discutido epigrama, véase M. DOLÇ, M. Valerio Marcial. *Epigramas selectos.* Barcelona, Bosch, 1945, p. 105.

pulos serían famosos: Plinio el Joven ¹⁵, el futuro emperador Adriano, acaso Juvenal y Suetonio, probablemente Tácito.

Rodeado del prestigio universal, se retira entonces Quintiliano de la vida forense y de la enseñanza pública, y se entrega a una vida exclusivamente privada y a la redacción de su obra ya comenzada. Pero aun bajo el reinado de Domiciano (81-96), el tirano que no detestaba a veces el talento y la virtud, continuó la fortuna sonriendo al feliz rétor, que fué encargado por el emperador de la educación de sus dos sobrinos ¹⁶, los príncipes Vespasiano y Domiciano, presuntos herederos de la diadema imperial ¹⁷, hijos de su hermana Flavia Domitila y de su primo Flavio Clemente ¹⁸. Quintiliano debió de aceptar gustosamente el encargo, ya que pocos años antes el padre de los dos muchachos había conseguido del emperador la investidura de la dignidad consular para el rétor, considerada entonces como la más alta distinción honorífica a que podía aspirar un ciudadano ¹⁹. Juvenal comen-

¹⁵ Cf. PLIN. *Ep.* II, 14, 10: *ita certe ex Quintiliano praeceptore meo audisse memini*; VI, 6, 3: *prope cotidie ad audiendos, quos tunc ego frequentabam, Quintilianum... ventitabat*.

¹⁶ Cf. I. O. IV, *pr.* 2: *cum... mihi Domitianus Augustus sororis suae nepotum delegaverit curam*.

¹⁷ Cf. Suet. *Dom.* 15.

¹⁸ Víctimas ambos, más tarde, de la persecución de Domiciano contra los cristianos (Eus. *Hist. Eccl.* III, 18), y venerados en los altares. Vid. GALINDO, *op. cit.*, p. 13, n. 37.

¹⁹ Cf. AUS. *Ad Gratianum imp. gratiarum actio pro consulatu*, 7: *Quintilianus consularia per Clementem ornamenta sortitus honestamenta nominis potius videtur quam insignia*.

tó con ironía la nueva dignidad, no soñada antes por un rétor: *Si Fortuna volet, fies de rhetore consul* ²⁰. Desbordando gratitud por tan encumbrados honores, el anciano preceptor, alejado siempre de la política y probablemente ajeno a toda ciencia del Estado, déjase entonces arrastrar por las adulaciones al tirano y, abusando de su situación privilegiada en la corte, amasa una fortuna cuantiosa, en vivo contraste con la precaria situación de los hombres de letras de su época. ¿Merecen, sin más, el vilipendio su enriquecimiento y sus lisonjas? No debe olvidarse, por un lado, su pensión oficial de 100.000 sestercios anuales — unas 25.000 pesetas — como profesor de retórica, los emolumentos que recibiría de Domiciano además de los *ornamenta consularia*, y la holgada retribución de los abogados de su tiempo, unidos en corporaciones profesionales (*collegia* o *corpora advocatorum*) con sus listas oficiales e intereses colectivos. Por otro, los ditirambos que prodiga al déspota, "*sanctissimus censor*", "*ut in omnibus ita in eloquentia quoque eminentissimus*", "*quo neque praesentius aliud nec studiis magis propitium numen*" ²¹, no bastan a empañar la ho-

potestatis habuisse. Muchos autores consideran el alto honor como premio por la educación de los sobrinos del emperador.

²⁰ Cf. Iuv. VII, 197. En los vv. 188-89 había preguntado con igual asombro por boca de un avariento: *Unde igitur tot / Quintilianus habet saltus?* Sin duda alude al mismo hecho esta expresión del mejor discípulo de Q., PLIN. Ep. IV, 11: *Quos tibi Fortuna ludos facis! Facis enim ex professoribus senatores et ex senatoribus professores.*

²¹ Cf. I. O. IV, pr. 2 sq.; asimismo III, 7, 9; X, 1, 91-92. Vid. L. BUCCIARELLI, *Quintiliano adulatore*, en «Riv. di Filol.

nesta gloria del rétor; situados en el tiempo, nuestra reacción de hoy casi se desvanece, al comprobar que la adulación fué el patrimonio común de todos los escritores contemporáneos, aun de los mismos satíricos; no se trata sólo de un abyecto servilismo ante el temor del castigo imperial, sino de meros elogios formularios, rituales, al divino despotismo de los césares, que no producirían en los lectores una impresión diversa de la que producen en el público sensato los encomios de la propaganda a los modernos dictadores.

A la postre, este remanso de quietud y simpatía general ensombrecióse más de una vez. Ensañóse con el anciano el destino descargando crueles golpes sobre su hogar. Sus postreros años se le acibararon, y su ancianidad fué tan triste y desolada como coronado de ensueños su profesorado. Escribía, retirado ya, su *Institutio Oratoria*, cuando su voz, de técnico y pedagogo, levantada a un clima de teoricismos inamovible, se le anuda, llorosa, y cede el puesto en el proemio del libro VI de su obra a la emoción, ante el espectáculo cinéreo de su hogar enteramente arruinado, deplorando la muerte de su esposa y de sus dos hijos. Quintiliano había casado en primeras nupcias, al parecer en el año 83, al filo de sus cincuenta de edad, poco después de haber dado principio al magisterio oficial. También en esta coyuntura los datos de cronolo-

class.» XXXIV 1906, p. 321-332, que defiende a Q. de la tradicional acusación de adulador; contra esta defensa, A. BALSAMO, *Quintiliano adulator*, ib. XXXV 1907, p. 498-499. Interesa también J. J. HARTMAN, *De Domitiano imperatore et poeta Statio*, en «Mnemosyne», N. S. XLIV 1916, p. 338-372.

gía y los pormenores de reconstrucción son insuficientes. Parece que su esposa, cuyo nombre nos es desconocido, no llegaba al casarse a los quince años de edad; truncada por el hado casi niña — sobre sus diecinueve años —, dejaba al escritor dos hijos. Quintiliano la recuerda y ama en su vejez como a una hija, trazando en pinceladas magníficas su semblanza ejemplar²². De cerca siguió a la madre, apenas cumplidos los cinco años de edad, el hijo menor. Para consolarse sumióse el padre en un trabajo absorbente, componiendo o terminando el opúsculo, luego perdido, *De causis corruptae eloquentiae*, precursor del *Dialogus* tacitano. Restábale aún el primogénito, heredero del nombre paterno, báculo de su ancianidad. Adornaba sus diez años, que no debía traspasar, una inteligencia vivísima; con dolor meticoloso recuerda el padre la dulzura y claridad de su voz, su porte suave, su extrema facilidad en pronunciar el latín y el griego, su firmeza, su gravedad, su entereza durante la enfermedad de ocho meses, su tránsito, en fin, entre las palabras de consuelo que el mismo doncel prodigaba asiduamente. Y le apostrofa con desgarradora aflicción: «Vi yo mismo, oh mi hijo, vanas esperanzas mías, anegarse en la muerte tus ojos, percibí tu postrer aliento y, abrazado a tu cuerpo frío y exánime, ¿cómo pude recobrar mis sentidos, respirar aún el aura vital?»

Luego, ya estoicamente, escribe el atormentado rétor: «Nadie sufre sino en la medida que quiere». Y de nuevo

²² Cf. *I. O.* VI, *pr.* No puede negarse a este proemio, pese a su tono retórico, un fondo realmente humano y sincero de padre y marido afectuosísimo.

busca el sentido de su existencia en las letras y en el ejercicio de la mente como único consuelo en la adversidad. Engólfase desesperadamente en sus estudios predilectos y da cumplida cima a su monumental *Institutio*, fruto gigante de un fecundo dolor, verdadera enciclopedia de la filosofía oratoria. La obra fué publicada, cediendo a las instancias del librero Trifón ²³, en los primeros días de septiembre del 96. Poco antes de esta circunstancia habría que colocar, aunque parezca aventurado, la hipótesis de unas segundas nupcias de Quintiliano, quizá celebradas en el mismo año (el 95) en que el rétor lloraba tan vivamente la muerte de su primera mujer y sus dos hijos. Esta segunda esposa le daría una hija, que al desposarse con Nonio Céler fué espléndidamente dotada por Plinio, en agradecimiento a las enseñanzas que debía al rétor ²⁴. Y aquí se nos agotan los datos de la vida del insigne maestro, que debió de morir poco después de lanzar al dominio público su obra; probablemente no sobrevivió a Domiciano, asesinado en el mismo año 96 ²⁵. Sin embar-

²³ Cf. I. O. I, M. Fabius Quintilianus Tryphoni Salutem.

²⁴ Cf. PLIN. *Ep.* VI, 32. Hay quien cree, y con fundamento, que esta carta no está dirigida a nuestro Quintiliano y niega la suposición de unas segundas nupcias. Así, GALINDO, op. cit., p. 22, nota 63; PETERSON, op. cit., XIII, n. 1. La cuestión de los dos matrimonios es muy delicada. COUSIN, op. cit., admite con dificultad la fecha del 95 para el segundo matrimonio, que ya fué desechado por Mommsen, Teuffel y otras autoridades.

²⁵ En efecto, las alusiones de Plinio en las cartas de los libros II y VI suponen ya la muerte de Quintiliano (véase nota 15); el libro II contiene cartas de los años 97-100; el libro VI data del 105.

go, hay quienes, fundándose en la teoría del segundo matrimonio, prolongan su existencia hasta el reinado de Adriano, y sitúan su muerte en el año 118.



II. OBRA

Así como Cicerón era el símbolo de la elocuencia, Quintiliano se convirtió en el símbolo de la retórica. Toda su obra está inspirada en esta finalidad. No produjo obra alguna original durante sus veinte años de profesorado (68-90). Todas sus obras menores se han perdido.

Sin su autorización se divulgaron durante su magisterio *dos tratados retóricos* ²⁶, derivados de sus enseñanzas, anotaciones sin duda de sus cursos escolares reunidas por alumnos. En el éxito que acompañó a su publicación radica seguramente la idea de someterlos a una sucesiva corrección, ampliación y perfeccionamiento, hasta ofrecer la nueva materia elaborada en los doce libros de la *Institutio Oratoria*, que luego estudiaremos.

De los *discursos* que había pronunciado en el curso de la abogacía no quiso, con exquisita muestra de probidad, hacer ninguno del dominio público, salvo la oración *pro Naevio Arpiniano*, pronunciada en el proceso de

²⁶ I. O. I, pr. 7: *duo iam sub nomine meo libri ferebantur artis rhetoricae neque editi a me neque in hoc comparati. Namque alterum sermonem per biduum habitum pueri, quibus id praestabatur, exceperant; alterum pluribus sane diebus, quantum notando consequi potuerant, interceptum boni iuvenes, sed minimum amantes mei temerario editionis honore vulgaverant. Cf. III, 6, 68: illis sermonibus me nolente vulgatis.*

uxoricidio ya mencionado; otros, empero, fueron editados sin su consentimiento por oyentes hábiles e indiscretos, que se guiaron sin duda por lecciones tomadas estenográficamente y tan llenas de errores que Quintiliano tuvo que repudiarlos ²⁷.

Se le han venido atribuyendo otras dos obras retóricas: el *Dialogus de Oratoribus*, cuya paternidad tacitiana parece hoy indiscutible ²⁸, y las *Declamationes* que la tradición manuscrita hace correr bajo su nombre. Forman éstas dos colecciones de 19 declamaciones *maiores*, seguidas de otras 145 llamadas *minores* ²⁹. Las primeras son verdaderas declamaciones, esto es, completas, como ejemplos de desarrollos escolásticos de temas propuestos; las segundas se limitan a bosquejos retóricos. Son dos interesantes colecciones, nacidas de la escuela y a ella destinadas exclusivamente. Los argumentos, absurdos y poco

²⁷ I. O. VII, 2, 24: *ceterae [actiones], quae sub nomine meo feruntur, negligentia excipientium in quaestum notariorum corruptae minimam partem mei habent.*

²⁸ Entre otros, defienden la paternidad quintiliana del *Dialogus*: J. CEJADOR, *Historia de la Lengua y Literatura Castellana*, Madrid 1915, t. I, p. 87-88; MENÉNDEZ PELAYO, op. cit., p. 275 sq.; GALINDO, op. cit., p. 42-46. Con singular erudición y agudeza duda de la paternidad tacitiana del *Dialogus* L. VALMAGGI en la introducción (p. XXXVII-XLVII) a su edición del mismo *Dialogus* (Turín, Chiantore, 1923). Véanse las cuestiones suscitadas acerca de este problema en SCHANZ-HOSIUS, op. cit., p. 606 y 613 y M. FERRÁ y L. RIBER, en la *Noticia preliminar* (p. 6-8) de las *Obres Menors* de Tácito, Barcelona, Fundació B. M., 1926.

²⁹ Edición de las *maiores*: LEHNERT, Leipzig, Teubner, 1905; de las *minores*: RITTER, Leipzig, Teubner, 1884.

consistentes ³⁰, giran en torno a las mismas tendencias de artificio que caracterizan las *Declamationes* de Séneca padre; los mismos ejercicios escolares, en fin, muy en boga en las escuelas de los rétores, a los que Quintiliano atribuye la decadencia de la oratoria ³¹. Una abrumadora serie de razones intrínsecas y extrínsecas ³² autorizan a negar la paternidad quintiliana a estas *Declamationes*, realmente indignas de su magisterio. Acaso se introdujo en ellas algún rastro de los ejercicios dictados por Quintiliano; a lo sumo, podría tratarse de temas de discursos y composiciones sugeridos por el rétor, perpetuados luego por sus escolares y recogidos por algún experto, que quiso patrocinar la colección con el nombre del maestro sumo de la oratoria. Juzgando por la lengua de estas declamaciones, las *minores* pertenecen, al parecer, a un tiempo próximo a nuestro rétor; pero de las *maiores* no puede conjeturarse con fundamento cierto la época precisa de su composición ³³.

³⁰ Véase pág. 33 sgs.

³¹ I. O. V, 12, 17; II, 10, 3: *...inter praecipuas, quae corrumpere eloquentiam, causas licentia atque inscitia declamantium fuerit.*

³² Vid. TERZAGHI, op. cit., p. 316-319.

³³ El problema de las *Declamationes* dista mucho, sin embargo, de la solución definitiva. Vid. SCHANZ-HOSIUS, op. cit., p. 755-758. Importante estudio es el de H. DESSAUER, *Die handschriftliche Grundlage der neunzehn grösseren Pseudo-Quintilianischen Deklamationen*, Leipzig 1898. Defiende la atribución a Quintiliano N. DERATANI, *De rhetorum Romanorum declamationibus*, en «Rev. de Philol., d'Hist. et de Littér. anciennes» 1925, p. 101-117.

Los escritos cuya autenticidad quintiliana es incuestionable pertenecen a sus años de retiro, provector y fecundo ³⁴. Son dos: *De causis corruptae eloquentiae*, obra perdida, y la *Institutio Oratoria*, único fruto que nos ha llegado de su inteligente actividad de maestro. El primer libro, compuesto entre el 87 y el 89 ³⁵ o en el 92 ³⁶, y publicado directamente por el autor, ha sido confundido a veces con el *Dialogus de Oratoribus* de Tácito ³⁷. Nos es tan sólo conocido por algunas referencias de su gran obra que, aunque breves y escasas, bastan para darnos una idea de su contenido ³⁸; abordaba en él cuestiones retóricas y estilísticas, centrandó, al parecer, todo su calor combativo alrededor del nombre de Séneca, ídolo permanente de la juventud, que con su estilo cortado y conciso había quebrantado el período sonoro del ritmo ciceroniano. Investigaba en esta obra el origen de la decadencia ora-

³⁴ De ello no puede haber duda. Cf. I. O. I, pr. 1: *Post impetratam studiis meis quietem, quae per viginti annos erudiendis iuvenibus impenderam.*

³⁵ Según A. REUTER, en su monografía *De Quintiliani libro qui fuit de causis corruptae eloquentiae*, Breslau 1887, p. 51.

³⁶ Según F. VOLLMER, *Die Abfassungszeit der Schriften Quintilians*, en «Rhein. Mus.» XLVI 1891, p. 348.

³⁷ Vid. E. GRUENWALD, *Quae ratio intercedere videatur in ter Quintiliani Institutionem Oratoriam et Taciti Dialogum*, Berlín 1883. Como ejemplo de dicha confusión, vid. CEJADOR, op. cit., p. 87, y el mismo MENÉNDEZ PELAYO, op. cit., p. 275.

³⁸ Cf. I. O. VI, pr. 3: *eum... librum, quem de causis corruptae eloquentiae emisi*; VIII, 6, 76: *eundem locum plenius in eo libro, quo causas corruptae eloquentiae reddebamus, tractavimus*. Además, II, 4, 41-42; V, 12, 23; VIII, 3, 57-58.

toria, arraigada en la costumbre de las declamaciones, a la cual aporta el remedio en la *Institutio*. El mismo tema desarrolla Tácito en el *Dialogus*, pero con otra orientación y otros fines. Quintiliano escribió como rétor, bajo el aspecto estilístico, preocupándose sólo de la enseñanza; Tácito, como historiador, desde el punto de vista moral y político del fenómeno, abarcando todo el campo de la cultura. Para Quintiliano la retórica era el fin, para Tácito el medio ³⁹.

III. LA «INSTITUTIO ORATORIA»

La pérdida de las obras menores de Quintiliano acrece el valor y el aprecio de la *Institutio Oratoria*, que conservamos en su integridad. Quintiliano no se contentó con lamentar la decadencia de la antigua oratoria y llorar sobre sus ruinas, como hicieron Séneca y Petronio ⁴⁰; estudiadas las causas de la corrupción de la elocuencia, señaló el oportuno remedio en su obra. Sus veinte años de magisterio, su hondo sentido psicológico, su tenaz espíritu de observación y su formación netamente clásica afianzaban su intención de escribir un largo tratado, cuya lectura y aprendizaje pudiera capacitar al joven para presentarse decorosamente en público y triunfar en las causas. De aquí el título del libro: *Institutio Oratoria*,

³⁹ Vid. BASSI, op. cit., p. XIX.

⁴⁰ SEN. *Contr.* I, pr. 6 sq.; PETR. *Sat.*, init. Vid. GALINDO, op. cit., p. 32.

esto es, «Educación (o formación) del orador». Es su obra madura, minuciosa, sesuda, exacta. Y aun esta obra no la escribió espontáneamente, sino obligado por la necesidad de instruir a su primogénito y juntamente al joven Geta ⁴¹, hijo de Victorio Marcelo, célebre abogado del tiempo de Domiciano ⁴², y cediendo a las reiteradas instancias de sus amigos y discípulos; contribuyó asimismo a la definitiva conclusión de la obra la necesidad de ahogar el cúmulo de desgracias domésticas, ya reseñadas, entregándose como otros tantos escritores en idénticas circunstancias al cultivo incesante de la lectura y las letras. Nos parece profundamente significativa en Quintiliano esta dilación e inapetencia de escribir en una época como la suya, llena de erudición pedantesca, de supercultura exhibicionista, de niños prodigios, cuando todos — emperadores, millonarios, histriones — escribían versos, daban conferencias, concurrían a certámenes poéticos y oratorios.

Ciñóse Quintiliano a la redacción del tratado, luego que obtuvo de Domiciano el permiso para jubilarse de sus veinte años de magisterio; todos los críticos coinciden en el reconocimiento de esta aseveración, subrayada por el mismo rétor ⁴³, pero la unanimidad cesa al intentar fijar la fecha exacta en que la obra fué escrita y pu-

⁴¹ I. O. VI, *pr.* 1; I, *pr.* 6.

⁴² Cf. I, *pr.* 6; IV, *pr.* 1; XII, 11, 31. Victorio Marcelo es el mismo a quien Estacio dedica el l. IV de las *Silvae*. Véase FIERVILLE, *op. cit.*, p. XI-XII.

⁴³ I. O. I, *pr.* 1. Véase nota 34.

blicada. Reconozcamos que la cuestión es de una importancia limitada. Desde luego — puesto que su ejercicio profesional se inició hacia el 69 — la obra, escrita en su descanso, después de los dos decenios de profesión, debe ser posterior al 88; consumió en el trabajo tres años escasos ⁴⁴. Probablemente hay que subir la fecha del principio de la obra al año 93, el fin al 95, hacia el otoño; la publicación al 96, no más allá del 18 de septiembre, fecha de la muerte de Domiciano ⁴⁵. A medida que redactaba los libros, en número de doce, de la *Institutio*, los presentaba al examen y al afán de Victorio Marcelo, el destinatario; el hijo de éste, Geta, y probablemente otros amigos suyos vieron también algunas partes del trabajo,

⁴⁴ Algunos sitúan la composición de la *Institutio* entre el 92 y el 95, otros entre el 93 y el 95. No falta quien, con mayor cautela, se limita a establecer que la publicación no pudo tener lugar antes del 93. Así, respectivamente, HILD, op. cit., p. XXII-XXIII; PETERSON, op. cit., p. XIV; REUTER, op. cit. (nota 35), p. 45.

⁴⁵ Según VOLLMER, op. cit. (nota 36), p. 343-348. Vid. BASSI, op. cit., p. XX-XXI. La fecha de la muerte de Domiciano es una fecha de referencia incuestionable. La publicación de la *Institutio*, cargada de adulaciones al déspota, no era posible en el reinado de Nerva o Trajano, cuando ya el Senado en solemne juicio de muertos había decretado el olvido del emperador asesinado. Vid. GALINDO, op. cit., p. 37-39. — Sobre los mss. de la *I. O.* véase p. 72 sgs. — Ediciones: Princeps, de G. A. CAMPANI, Roma 1470, a la que siguió, poco después, en el mismo 1470, la de A. BUSSI; N. JENSON, 1471. Otras nueve ediciones se publicaron antes de finalizar el s. XV; más de ochenta ediciones, en el siglo XVI. Menos, en los dos siglos siguientes; entre ellas: J. F. GRONOV, Leiden 1665; E. GIBSON, Oxford 1693; U. OBRECHT, Strasburgo 1698; P. BURMANN, Leiden 1720; C. CAPPERONNIER, París 1725; J. M. GESNER, Gotinga 1738. En el siglo XIX: J. J. DUSSAULT (con las *Declamationes*), 7 vols., París, Lemaire, 1821-1825, con com. lat.; G. L. SPALDING, Leip-

antes de entregarlo Quintiliano, presionado por los ruegos, al editor Trifón, uno de los principales libreros en aquella sazón, también relacionado editorialmente con Marcial ⁴⁶. Concluida la obra, no pudo someterla a la revisión que deseaba, pero, aleccionado por la experiencia amarga de la defectuosa publicación clandestina de sus lecciones y extractos anteriores, hizo un llamamiento a la fidelidad y al tino del editor para que los libros de la *Institutio Oratoria*, *in manus hominum quam emendatissimi veniant* ⁴⁷.

En la *Institutio Oratoria* reúne Quintiliano la esencia de su enseñanza sobre el arte oratorio y todas las posibilidades de su talento, acaso no extraordinario, pero perspicaz y sensato. Es el reflejo de un pensamiento ingenioso y sólido, rigurosamente técnico, escaso de inventiva, de corto aliento, convencional a veces y rutinario. Quintiliano, entusiasta de su profesión, cree en la virtud

zig 1798-1816, 4 vols., a los cuales añadió C. T. ZUMPT un quinto volumen (*Supplementum annotationis*, 1829) y un sexto E. BONNELL (*Lexicon Quintilianicum*, 1834); C. T. ZUMPT, Leipzig 2 vols., 1883-1884 (con un *Index nominum propriorum* y un *Index locorum a Quintiliano laudatorum, qui inveniri apud scriptores potuerunt*). Ediciones críticas: C. HALM, Leipzig 1868-1869; F. MEISTER, 2 vols., Praga, Tempsky; Leipzig, Freytag, 1886-1887; L. RADERMACHER, Leipzig, Teubner, 1907-1935. — Con trad.: H. E. BUTLER, Col. Loeb, 4 vols., 1921-1922; H. BORNÉCQUE, París, Garnier, 1933-1934.

⁴⁶ MART. IV, 72; XIII, 3.

⁴⁷ I. O., I, M. F. Q. *Tryphoni Salutem*. Sobre Trifón, vid. FIERVILLE, op. cit., p. XII-XIII.

milagrosa de la escuela; e incorpora a su sistema educacional como factores sustanciales aquellos elementos que sólo indirectamente contribuyen a la formación del orador. En este punto de vista estriba su mayor originalidad. El argumento que abordaba no era nuevo, sino que había sido desarrollado anteriormente por muchos otros, tanto en libros — según luego veremos — como en lecciones escolares; era, además, tan vasto, que exigía un profundo conocimiento de todas las doctrinas que concurrían a la formación del «orador», entendida esta palabra en el sentido en que la toma Quintiliano, esto es, *vir bonus dicendi peritus*, según la máxima de Catón ⁴⁸. Esto suponía una perfecta organización de principios para quien aspiraba a la perfección oratoria. Por ello, Quintiliano imagina que, apenas nacido el niño destinado a la carrera oratoria, debe orientarse a este fin su educación material y moral ⁴⁹, bajando a pormenores sobre la selección de la nodriza y los compañeros, sobre la edad en que conviene iniciarse en la enseñanza del *litterator* y del *grammaticus*, maestros harto olvidados en aquellos tiempos invadidos por la hegemonía del *rhetor*. Comprendiendo que la formación intelectual es cuestión de tiempo, de esfuerzo perseverante, dirige al alumno desde la cima hasta el más alto grado de educación, llegando a pensar que la mecánica del estudio, del maestro, de la preceptiva, bastan para convertir al hombre en orador. Así su tratado

⁴⁸ I. O. XII, 1, 1. Vid. BASSI, op. cit., p. XXII.

⁴⁹ Cf. I. O. I, pr. 5: *nec aliter quam si mihi tradatur educandus orator, studia eius formare ab infantia incipiam*.

de la educación del orador, ampliadas sus esferas de influencia, es tan pronto un epítome completo del arte del buen decir como un manual de gramática y lingüística, una historia literaria de la antigüedad o un resumen de cultura, urbanidad y ética oratoria. Quizá sin observarlo, Quintiliano, al poner la «educación» como base de la «instrucción» y fundiendo ambas, echaba los cimientos de una ciencia nueva, la «pedagogía».

Por tanto, la exposición de la formación del orador es perfecta, fundamentalmente personal, la más completa y copiosa que nos legó la antigüedad. El vasto material pedagógico se reparte concienzudamente en los doce libros, ocupándose del alumno ya desde los albores de la vida. En el libro I, dedicado a la gramática y a la enseñanza primaria, expone los preceptos pedagógicos y didácticos por los que debe regirse el niño en la casa y en la escuela, antes de entregarse a los estudios de la retórica⁵⁰; los elementos, la naturaleza y la esencia de este arte figuran ya en el II libro⁵¹. En los cinco libros siguientes, del III al VII, explica la doctrina de la *inventio* y de la *dispositio*, y en los otros cuatro, del VIII al XI, las teorías de la *elocutio*, de la *memoria*, de la *pronuntiatio* o *actio*, esto

⁵⁰ I. O. I, pr. 21: *liber primus ea, quae sunt ante officium rhetoris, continebit*. Vid. GALINDO, op. cit., p. 117; I. NEGRO, *La grammatica in M. Fabio Quintiliano e le sue fonti*, Città di Castello, Lapi, 1914; F. H. COLSON, *The grammatical chapters in Quintilian*, en «Class. Quarterly» 1914, p. 33-47.

⁵¹ Ib.: *secundo prima apud rhetorem elementa et quae de ipsa rhetorices substantia quaeruntur tractabimus*.

es, de las cinco partes integrantes del discurso⁵². Pero hondamente convencido Quintiliano de que para la formación del orador era indispensable además de la disciplina y el arte, la probidad de la vida, las cualidades ético-políticas del *civis*, del *vir bonus*, cierra su obra en el libro XII con útiles enseñanzas sobre el ejercicio de la elocuencia, demostrando qué dotes de mente y de corazón debe poseer el orador para cumplir debidamente su cometido⁵³.

Para valorar en toda su significación la importancia de la *Institutio Oratoria*, hay que situarla debidamente en un doble aspecto: en relación con los métodos que seguían los romanos en la educación de sus hijos para la vida pública; y en relación con las condiciones peculiares de la elocuencia en el primer siglo del Imperio⁵⁴.

⁵² Ib. 22: *quinque deinde inventioni (nam et huic et dispositio subiungitur), quattuor elocutioni, in cuius partem memoria ac pronuntiatio (sive actio, III, 3, 1) veniunt, dabuntur.*

⁵³ Ib.: *unus accedel, in quo nobis orator ipse informandus est: ubi qui mores eius, quae in suscipiendis, discendis, agendis causis ratio, quod eloquentiae genus, quis agendi debeat esse finis, quae post finem studia, quantum nostra valebit infirmitas, disseremus.* Cf. 25: *quidquid utile ad instituendum oratorem putabamus, in hos duodecim libros contulimus, breviter omnia demonstraturi.* Vid. A. BELTRAMI, *La composizione del libro duodecimo di Quintiliano*, en «Studi Ital. di Filol. class.» XIX 1912, p. 63-72.

⁵⁴ Me adapto así de grado al punto de vista de Bassi, op. cit., p. XXIII-XXXIII, cuya teoría sigo en los puntos esenciales. Vid. Th. BIRT, *La cultura romana*, trad. de M. N., Madrid, Calpe, 1925, p. 100; U. E. PAOLI, *Urbs. La vida en la Roma antigua*, trad. J. Farrán y Mayoral, Barcelona, Iberia - J. Gil, 1944, p. 185; J. CARCOPINO, *La vida cotidiana en Roma*, trad.

El poderío romano no se cimentó en la cultura «humanista» que hoy estudiamos y en la que se ilustró tardíamente; el vigoroso pueblo romano de las victorias de los siglos IV y V antes de Jesucristo carecía de libros, de escuelas, de refinamiento espiritual, de instrucción oficial. Durante la edad republicana la educación de los hijos estaba confiada, por derecho y por obligación, al padre, sin intervención alguna del Estado. Es conocido el celo con que los grandes hombres de Roma, como Catón el Viejo y Paulo Emilio, se hurtaban a los asuntos públicos para enseñar a sus pequeños a leer, a nadar, a adiestrarse en las armas. Por estos métodos de instrucción doméstica, que hacían del padre el mentor único del hijo en los albores de su inteligencia y en los primeros contactos con la vida del mundo, quedó asegurada la continuidad espiritual de la raza, la santidad de las costumbres y el porvenir de la república. Pero la norma antigua desapareció paulatinamente; la toma de Tarento en 272 señaló un decisivo cambio de actitud; nacieron las escuelas públicas y la literatura⁵⁵. La enseñanza de las primeras letras se resintió de esta innovación. Disociada del antiguo rigor la moralidad doméstica, convertida a menudo la familia en simple yuxtaposición de personas unidas

R. A. Caminos. Hachette, Buenos Aires 1942, p. 162-184; C. G. GERINI, *Le dottrine pedagogiche di M. Tullio Cicerone, L. Anneo Seneca, M. Fabio Quintiliano...*, Turin, Paravia, 1914 (muy importante el estudio preliminar *Della educazione presso i Romani*, p. 1-60); G. BOISSIER, *La fin du paganisme*, París 1909, vol. I, p. 145-218.

⁵⁵ Plutarco (*Quaest. Rom.* 59) fija en la mitad del s. III a. de J. C. la apertura de la primera escuela pública; pero la institución de la escuela debe de ser mucho más antigua.

por intereses materiales, la mayoría, desde fines de la república, se desentendieron de la educación de los hijos, los cuales crecieron confiados a la ignorancia y venalidad de los esclavos y los preceptores domésticos o a la veleidad de las escuelas particulares. Una falsa y ridícula instrucción y una propensión acentuada hacia la inmoralidad eran comúnmente el fruto de esta pedagogía ⁵⁶. Ni los estudios elementales, dirigidos por el *litterator* o *ludi magister*, ni la pretendida enseñanza media, confiada al *grammaticus*, aseguraban al alumno la posesión de una mediocre cultura espiritual. El aprendizaje era rutinario, desproporcionado, implacable. Las materias, poco graduadas, no se apropiaban a las edades, y el sistema de enseñanza no proporcionaba provecho alguno al alumno. La lectura era muy limitada, poco estudiados los autores y la antigüedad, superficial el ejercicio de razonar sobre las cosas, los hombres y los acontecimientos.

Con tal bagaje cultural entraba el joven, abandonada la *bullā* y la *toga praetexta*, en la cultura superior del *rhetor*, donde es difícil decir lo que perjudicaba más a los ingenios: el lugar, los condiscípulos o el régimen escolar. Este curso consistía en el estudio de la prosa clásica, cuyo aprendizaje abarcaba el comentario de los discursos modelos y el adiestramiento con una técnica metódica en disertar y exponer libremente temas irreales bajo la dirección del profesor. Prescindíase adrede de temas vivos de derecho y de verdaderas cuestiones jurídicas. La enseñanza requería ejercicios escritos y orales. Niños y jóve-

⁵⁶ Véase un cuadro lúgubre de ese estado de cosas en TAC. D. 29-35. Cf. además PETR. Sat. 1, 2; SEN. Ep. 64; Brev. 2, 3.

nes elaboraban las más curiosas composiciones: narraciones, breves discusiones, paralelos, alabanzas o reprobaciones de personajes históricos; o se ejercitaban en discutir ociosamente acerca de temas faltos de cualquier interés práctico, en disputar constantemente sobre causas imaginarias, en adquirir cierta facilidad de expresión improvisando acerca de argumentos variadísimos, generalmente ficticios y extravagantes, y en sostener al mismo tiempo y con la misma desenvoltura dos tesis opuestas en toda controversia. Ese extremo era el más desdichado: no se trataba de una discusión animada, a base de tretas y réplicas vivaces, que habituase al futuro orador a las improvisaciones y sorpresas del foro, sino de una exposición ininterrumpida de dos puntos de vista contradictorios, que le familiarizasen con las sutilezas y las astucias del discurso, para poder servirse de ellas, al presentarse la ocasión, en perjuicio del adversario, sin asomo de escrúpulo. Así se intentaba instruir a los jóvenes en la elocuencia y prepararlos para la vida pública, y desaparecía la antigua costumbre, según la cual la elocuencia se aprendía por la práctica, comenzando desde la mocedad a frecuentar el foro en compañía del padre o de algún abogado de prestigio ⁵⁷. Tras esta preparación, el

⁵⁷ No falta, sin embargo, quien pretenda justificar estos procedimientos, «pues no hay que olvidar que se trataba del desarrollo de espíritus juveniles, y era preferible utilizar para ello invenciones fantásticas e incluso medios infantiles» (BIRT, op. cit., p. 104). Es cierto que el procedimiento de la declamación no era, por sí mismo, incongruente; el mismo Cicerón aprueba su uso. Pero para ello era necesario que la declamación se ciñera a ser lo que realmente era, esto es, un ejercicio

joven abordaba la realidad, y cualquier día se presentaba ante una muchedumbre de oyentes, casi siempre remunerados, donde pronunciaba la primera oración en público. Si la prueba constituía un éxito y las circunstancias lo secundaban, se aseguraba una fama de buen abogado — «buen abogado», en el sentido que a la sazón se entendía —; si no, se contentaba con ser un simple «declamador», cuando no se le presentaba la oportunidad de hacer de «delator», oficio lucrativo, especialmente durante el reinado de algunos emperadores cuya arma de gobierno era la sospecha.

Es fácil imaginar la penosa impresión que en un hombre como Quintiliano, dedicado durante cuatro lustros con pasión y celo a la educación cultural de la juventud, produciría semejante crisis de valores educacionales. Debía ser espontánea y áspera su reacción, encaminada a desacreditar por todos los medios a los educadores en general y a los rétores profesionales en especial, poniendo ante sus ojos el sentido de las realidades y las exigencias de la vida práctica ⁵⁸. Toda su *Institutio Oratoria*, el más puro monumento de la pedagogía romana, como resultado de una experiencia de padre y hombre de corazón, es una constante protesta contra el pésimo sistema pedagógico de sus tiempos, y, aunque nacida en el arte de la elocuencia, proyecta una luminosa orientación en las

práctico y no una forma especial de elocuencia, un medio y no un fin.

⁵⁸ Vid. R. A. DRISKILL, *Quintilian's progressive educational ideals*, en «Transact. and Proceed. of the Americ. Philol. Associat.» 1932, p. LXI.

regiones de la ciencia educativa, ofreciéndose como dechado en aquella instrucción firme que los rétores deberían dar en sus escuelas ⁵⁹. Su afilado encono descarga de grado sobre las afectadas sutilezas y el estilo efectista de los rétores, de que alardeaban hasta en sus libros ⁶⁰. Firme en su teoría, fundada en la experiencia personal y en el método práctico ⁶¹, no llega a comprender aquellos sistemas pedantescos en boga, aquellos procedimientos tan míseramente escolásticos que, buscando lo impresionante y lo abstracto, distraían la atención de la realidad de las cosas ⁶². Su experiencia descansaba además en el estudio de los grandes oradores ⁶³, para cuya asimilación procede con orientación ecléctica, a fin de depurar el gusto en la dificultad de la selección y apropiarse todo lo bueno que se sorprenda en los autores escogidos.

⁵⁹ Vid. GERINI, op. cit. (nota 54), p. 149-196, importante para los pormenores de la doctrina pedagógica de Quintiliano. Además: Ch. E. BENNETT, *An ancient schoolmaster's message to presentday teachers*, en «Transact. and Proceed. of the Americ. Philol. Associat.» XXXIX 1908, p. XV-XIX, y más extensamente en «Classic. Journ.» IV 1908-9, p. 149-164, donde se trata de la I. O. como obra de sumo valor educativo; A. APPEL, *Das Bildungs- und Erziehungsideal Quintilians nach der Institutio Oratoria*, Leipzig 1915; G. J. LAING, *Quintilian, the schoolmaster*, en «Classic. Journ.» XV, p. 515-534; A. NAIR, *Quintilian on education*, en «Proceed. of the Classic. Associat.» 1926, p. 22; J. PERRET, op. cit. (nota 1).

⁶⁰ I. O. I, pr. 24; III, 11, 21.

⁶¹ I. O. VI, 2, 25: *promere in animo est [mihi] quae latent et penitus ipsa huius loci aperire penetralia, quae quidem non aliquo tradente, sed experimento meo ac natura ipsa duce accepi.*

⁶² I. O. V, 13, 59; 14, 27-32.

⁶³ I. O. V, 13, 60.

De esta erudición debía resentirse a veces su independencia de criterio ; pese al tono combativo contra los rétores, los preceptos de su obra son aproximadamente los mismos que se contenían en los libros de retórica usados en las escuelas. Pero él debía reorganizarlos en su totalidad desde un nuevo punto visual. Su labor es, por consiguiente, en muchos aspectos exhaustiva. Más extenso que profundo, más ingenioso que robusto, no presenta el rigor científico de Aristóteles ni la forma radiante de Cicerón. Pero su doctrina es la más completa ; siguiendo un esquema preciso, examina los problemas culturales, las directrices literarias y filosóficas, y ofrece un tratado enciclopédico de carácter conservador. Está familiarizado con todos los ensayos retóricos anteriores, pero no copia nunca, no se somete a ningún modelo determinado ; su norma eclecticista acrecienta su independencia de juicio ⁶⁴. No cita concretamente las fuentes, de las que es intérprete elegante y simpático ; por esto se hace difícil fijar las interferencias, debido particularmente a la pérdida de muchas obras gramaticales y retóricas de la antigüedad. La cuestión de sus fuentes debe ser tratada con la máxima cautela, puesto que se trata de la utilización de una doctrina escolar susceptible de haber pasado por numerosos intermediarios. Evidentemente, se sirvió con preferencia de las obras retóricas y los discursos de Cicerón. Más hipotéticas serían las influencias de Anneo Cornuto, Rutilio Lupo, Celso, Platón, Hermágoras, Cornificio, Isócrates, Aristóteles, Crisipo, Dionisio de Halicarnaso,

⁶⁴ I. O. III, 1, 5 y 22 ; 4, 12.

Apolodoro, Teodoro de Gadara, Cecilio Calactino; en la doctrina gramatical tendría presente la doctrina de su maestro Remmio Palemón y de Aristarco ⁶⁵.

Pero Quintiliano, aun enfocando su argumento desde un ángulo de mayor visualidad y desarrollándolo con amplitud mayor que todos sus predecesores, no entró a saco en el inmenso material fragmentario para restaurar artificiosamente el botín. Gracias a su clarividencia, al movimiento que infunde a sus experiencias pedagógicas y a los conocimientos adquiridos en sus múltiples lecturas, el tratado, lejos de ofrecerse como un enjuto manual técnico, cobra aquella vida ágil y aquel brío que forman uno de los mayores méritos de las obras retóricas de Cicerón. Evita la aridez del rigor científico; sus juicios son mesurados y benignos, incluso cuando censura. Esta moderación, reflejo de un carácter dulce y humano, se confunde no raramente con la timidez. Aun conociendo lo mejor, no osa dogmatizar, habla quedo y aun a veces cede involuntariamente a los principios que condena. Posee la materia retórica como un factor vital; no

⁶⁵ Sobre las fuentes de Quintiliano son todavía fundamentales las tesis de C. DE MORAWSKI, *Quaestiones Quintilianae*, Posnania 1874, y P. TEICHERT, *De fontibus Quintiliani rhetorici*, Koenigsberg 1887. Estos estudios han ido multiplicándose: M. M. ODGERS, *Quintilian's rhetorical predecessors*, en «Transact. and Proceed. of the Americ. Philol. Associat.» 1935, p. 25-36; L. RADERMACHER, *Studien zur Geschichte der antiken Rhetorik*, III. Eine Schrift über den Redner als Quelle Ciceros und Quintilians, en «Rhein. Mus.» N. F. LIV 1889, p. 285-292; J. COUSIN, *Etudes sur Quintilien*: I, *Contribution à l'étude des sources de l'Institution Oratoire*; II, *Vocabulaire grec de la terminologie rhétorique*, 2 vols., Paris, Boivin, 1936. Véase además nota 50.

obstante, descende alguna vez a controversias ridículas ; casi siempre empero es nítida su explicación, caldeada por una sensibilidad expectante, y sabe ser exacto sin abusar de inútiles pormenores técnicos, como hacían los retóricos griegos y latinos de su tiempo. Recto, simple y discreto, encariñado con su oficio, refleja en la obra sus cualidades de hombre de gusto, de reformador y psicólogo. La mayoría de sus consejos y observaciones sobre la educación y el arte de escribir tienen aún vigencia. A la enseñanza doméstica y privada opone las ventajas de la enseñanza oficial de la escuela ; se aproxima a los psicólogos modernos al discutir acerca de la herencia, del medio ambiente y de las diferenciaciones individuales ⁶⁶ ; conoce hondamente el sentido de las realidades y las exigencias de la vida práctica. Observó a los niños de cerca y con simpatía, y supo hablar de la infancia con autoridad ; son aún preciosas sus enseñanzas sobre el arte de retener a los discípulos, sobre la materia de los estudios, sobre el contenido de los programas y la manera de aplicarlos, sobre la conveniencia del asueto y la incoherencia de los castigos corporales.

Sin embargo, con ser tanta la importancia de la *Institutio Oratoria* por lo que respecta a la educación de la juventud, lo es mucho mayor desde el punto de vista de

⁶⁶ Vid. B. I. BRYAN, *Studies in the psychology of Quintilian*, en «Transact. and Proceed. of the Americ. Philol. Associat.» 1932, p. LIV ; V. D'AGOSTINO, *Modernità di concetti psicologici in Quintiliano*, en «Arch. Ital. di Psicologia» 1930, páginas 65-83.

las condiciones de la elocuencia romana en el primer siglo del Imperio ⁶⁷.

Pocos períodos históricos habrán sido tan hostiles a la verdadera elocuencia como el que siguió en Roma a la transformación de la República en la monarquía absoluta de Augusto y sus sucesores. Extinguióse la vida política, y, con sus múltiples manifestaciones, la más espléndida de todas, la elocuencia. La ardiente palabra de Cicerón, la arrolladora elocuencia de Gayo Graco se apagaban para siempre; decayó la oratoria brillante y audaz, y con ella la autoridad y el nivel espiritual de los abogados. Pero la elocuencia, aunque desnaturalizada, debía subsistir; Roma sin elocuencia sería como un cuerpo sin alma; el romano no podía imaginar un arte más útil, más digno, más bello para Roma, ni más ilustre para el imperio. La elocuencia no sería nunca más el punto de gravitación de la vida política; mas, aun desprovista de su función primordial, sería el punto central de la nueva cultura: todas las otras ciencias a la sazón conocidas se cultivarían únicamente como ciencias auxiliares de la elocuencia. Con todo, ¿qué gloria aguardaba al nuevo arte oratorio? Excluida del Foro, campo tumultuoso de sus triunfos, y del Senado, donde se ventilaban los asuntos del Estado, la elocuencia romana, apenas llegada a la cumbre con Cicerón, se vió desposeída de materia viva en que ejercitarse y tuvo que refugiarse en el recinto de los tri-

⁶⁷ Véase un breve estudio sobre la historia de la elocuencia romana en GALINDO, op. cit., p. 47-66. Sobre las condiciones de la elocuencia en la época imperial, vid. CARCOPINO, op. cit. (nota 54), p. 162-184; BASSI, op. cit., p. XXVII-XXXIII; BIRT, op. cit., p. 59-71; PAOLI, op. cit., p. 197-213.

bunales, donde trataría debates judiciales de mero interés privado — herencias, sucesiones testamentarias, contratos comerciales, hurtos, disensiones de familia —, cuando no procesos imaginarios, argumentos frívolos e impresionantes, aprendidos, como alarde de ingenio y vanidad, en las escuelas de retórica. Desmayado el ideal viril de la elocuencia republicana, ni siquiera el nombre de orador podía subsistir; sólo fueron oradores los de los antiguos tiempos; los de ahora eran denominados causídicos, abogados, patronos, cualquier cosa menos oradores ⁶⁸.

¡Increíble ocaso de la palabra pública, entre un pueblo formado en la lucha política, que antes designaba libremente en los comicios los más altos cargos del Estado y deponía y condenaba a los magistrados cuando le parecía necesario! Leemos los relatos que atestiguan semejante envilecimiento, y nos parece soñar; nadie puede concebir a dónde llegará una sociedad al cercenarle las libertades públicas, al enseñarle, clavada en los *Rostros*, la cabeza ensangrentada de un Cicerón. El ejercicio de la abogacía, función civil legalmente gratuita, se convierte en una profesión, cuyos honorarios llega a fijar el emperador Claudio ⁶⁹; el abogado no espera ya de su

⁶⁸ TAC. D. 1: *cum... nostra potissimum aetas deserta et laude eloquentiae orbata vix nomen ipsum oratoris retineat: neque enim ita appellamus nisi antiquos: horum autem temporum disertí causídici et advocati et patroni et quidvis potius quam oratores vocantur.*

⁶⁹ Cf. TAC. An. XI, 7, 8. Sin embargo, en los primeros tiempos del Principado no faltaron grandes contribuyentes que, como Plinio el Joven, continuaban la buena tradición del patrocinio

ejercicio ventajas sociales o influjo en la vida política: la palabra se trueca en instrumento de astucias y falsas acusaciones, de vergonzosas adulaciones, de desangramiento de los pobres clientes. No dejaron, es cierto, de florecer aun entonces penalistas famosos, como Plinio y Tácito, que arrastraban enormes multitudes turbias, y aun abogados afortunados, como Eprio Marcelo y Vibio Crispo, que se enriquecieron y llegaron a intimidar a los prepotentes⁷⁰; pero el mundo forense estaba más poblado de leguleyos muertos de hambre, chapuceros, gesticulantes y verbosos, que convertían una pequeña causa en cuestión de Estado y diluían un fútil asunto en la tempestad de una oración rimbombante⁷¹. Evidentemente, la elocuencia iba a transformarse. Convertida la retórica en disciplina del dominio público, gracias a la profusión de escuelas, no fué posible al abogado la explotación de sus recursos, y tuvo que recurrir a los primores del arte y a los alambicamientos de la agudeza para mantener la atención del juez y la sala. El abuso no se hizo esperar; muchos abogados conducían al tribunal a sus parientes y amigos para obtener públicamente sus aplausos, y ya en plano de competencia se contrataron pronto a

gratuito. Cf. I. O. XII, 7, 8: *Quis ignorat quin id longe sit honestissimum ac liberalibus disciplinis et illo, quem exigimus, animo dignissimum, non vendere operam nec elevare tanti beneficii auctoritatem?*

⁷⁰ Cf. TAC. D. 8

⁷¹ Cf. MART. VI, 19.

este fin clientes hambrientos debidamente remunerados ⁷². Es fácil imaginarse las sabrosas escenas que originaría esta contratación.

Las nuevas exigencias del público y el nuevo orden de cosas habían requerido una adaptación del arte retórico, como si, siguiendo el camino trazado por los antiguos, la elocuencia tradicional debiese sucumbir. Ya bajo Augusto había inaugurado la transformación Casio Severo ⁷³; algunos rétores — Labieno, Polión, Votieno Montano — tenían aún presente en la época de Séneca el verdadero fin de la elocuencia. Con Casio Severo, profundo conocedor de la índole de su tiempo, el desarrollo del arte oratorio romano, animado de un poderoso soplo de vida inédita, entra en un nuevo período; es cierto que esta transformación, en vez de contribuir a levantar la dignidad de la elocuencia, la hizo aun más desdichada. Pero esto era inevitable. La elocuencia debía seguir la evolución de la literatura, víctima de aquel cúmulo de circunstancias — históricas, psíquicas, raciales — que desde Augusto concurren a precipitar su — así llamada — decadencia. Se apagan las fuentes de la inspiración: el fervor patriótico, la pasión política, la especulación filosófica. La elocuencia, falta de contenido vivo, se sometió al despotismo espiritual de la retórica; y el contenido tuvo que suplirse con artificios estilísticos, con ornatos

⁷² Cf. I. O. X, 1, 17, comm. a *laudantium clamor*. Además, XII, 1, 25: *mercennariam vocem*; PLIN. Ep. II, 14. Vid. DOLÇ, op. cit., p. 89, n. 37.

⁷³ Cf. TAC. D. 19; QUINT. I. O. X, 1, 116 (comm.).

de todo género, con dulcedumbres poéticas y sentencias de relumbrón. Ni las expresiones propias y auténticas, ni la estructura armoniosa de las varias partes del discurso, ni su desarrollo en largos y complicados períodos eran, como antes, propiedades suficientes de una buena oración: ésta, para complacer el oído del público, tenía que correr directa o rápida hacia su conclusión, haciendo alarde de un atropellamiento de argumentos, pruebas y agudezas, de una cavilosa dialéctica, de una fraseología sonora, pero hueca, de una verdadera pirotecnia de flores y colores. Igualmente se transformó el estilo: interpretóse como aridez y enflaquecimiento la simplicidad natural y precisa de los oradores precedentes, se buscó la grandilocuencia y el énfasis, cayendo en la exageración, la hinchazón y el preciosismo — cualidades comunes, no sólo a la literatura, sino a toda la vida de aquel tiempo —. Acaso hubiera podido formarse de esta manera un estilo más libre y vigoroso, secundado por la misma renovación del lenguaje, que introdujo vocablos populares o arcaicos, giros poéticos, construcciones y palabras griegas. Pero todo lo invadió la afectación y el conceptismo; el uso prudencial se convirtió en abuso; la gramática y la sintaxis no tuvieron otra aspiración que la de deformar la expresión del pensamiento.

A esta invasión del mal gusto oratorio, victorioso durante varios decenios, no se hizo esperar una reacción «clasicista», derivada de la admiración por la antigua literatura griega y romana. Al objeto de contrastar las novedades literarias tendióse a remozar la añeja elocuencia y, en su expresión más concreta, el habla ciceroniana.

El movimiento evolutivo es ya visible desde los emperadores Flavios. Con anterioridad, los retóricos hispano-romanos habían lanzado su voz de alarma. No siempre Séneca el rétor admiraba todo cuanto cita de los primeros declamadores. Esta circunspección fué ya indignación acerba en Séneca el filósofo, que arreciaba contra los estragos literarios, las lecturas públicas y el histrionismo declamatorio de los poetas ⁷⁴. El movimiento reaccionario siguió bajo los Antoninos, para consumarse en tiempos de Trajano, época de libertad, de actividad política y de renovación moral. A la cabeza de este movimiento figura Quintiliano, cuya actividad pedagógica llena la segunda mitad del siglo I y retarda con su influencia, irradiada hasta ámbitos de fanatismo, la inevitable caída de la elocuencia romana. En su reforma de la educación fermenta la renovación literaria del siglo siguiente, el de los Antoninos. De éste son figuras preponderantes Plinio el Joven y Tácito, cuyo precursor — y acaso maestro — fué Quintiliano. Ellos solos, cuando el nuevo régimen despierte un movimiento más fecundo de ideas, podrán realizar el ideal quintiliano de la elocuencia grave y sana, contraria a las falsas doctrinas y al mal ejemplo de los innovadores. Toda la obra de Quintiliano debía ser una oposición enérgica a las directrices de la nueva oratoria; el ideal, perdido, de la verdadera elocuencia y del perfecto orador transe de parte a parte su *Institutio Oratoria* ⁷⁵. Embargado por el amor de la juventud, pro-

⁷⁴ Cf. SEN. *Ep.* 7.

⁷⁵ Ejs.: I. O. I, *pr.* 9: *oratorem... instituimus illum perfectum, qui esse nisi vir bonus non potest; ideoque non dicendi*

cura librarla de la inminencia de los males de las nuevas tendencias, criticando acerbamente el discurso recortado y lisonjero al oído ⁷⁶; de aquí la cautela que expresa por las obras de Séneca el filósofo ⁷⁷ y su afán por restaurar el verdadero gusto literario desviado por una elocuencia corrupta y depravada por toda suerte de vicios ⁷⁸. Para redimirla una sola solución se le presenta: el retorno a los grandes ejemplares antiguos abandonados, sintetizado en el canon de la perfecta elocuencia, Cicerón, que él considera reiteradamente como el perfecto modelo de la elocuencia romana ⁷⁹. El estudio de las obras y particularmente de los discursos ciceronianos bastaría para

modo eximiam in eo facultatem, sed omnes animi virtutes exiguimus. Ib. 10: ...cum vir ille vere civilis et publicarum privatarumque rerum administrationi accommodatus, qui regere consiliiis urbes, fundare legibus, emendare iudiciis possit, non alius sit projecto quam orator. I, 2, 3: ...potior mihi ratio vivendi honeste quam vel optime dicendi videretur. Sed mea quidem sententia iuncta ista atque indiscreta sunt: neque enim esse oratorem nisi bonum virum iudico. II, 15, 33: nos... ingressi formare perfectum oratorem, quem in primis esse virum bonum volumus. Ib. 16, 11: nos finem sequimur, ut sit orator in primis vir bonus. Ib. 20, 8: ...ut, si virtus non est, ne perfecta quidem esse possit oratio.

⁷⁶ I. O. X, 1, 43: *alios recens haec lascivia, etc. (comm.)*.

⁷⁷ I. O. X, 1, 125 sq.

⁷⁸ I. O. X, 1, 25: *corruptum et omnibus vitiis fractum dicendi genus revocare ad severiora iudicia contendo.*

⁷⁹ Cf. I. O. VI, 3, 1: [*Cicero*] *latinae eloquentiae princeps. X, 2, 18: caelestis... in dicendo viri. XII, 1, 20: stetisse in fastigio [eloquentiae] fateor. Ib, 10, 12: in omnibus... eminentissimus. Vid. C. MARCHESI, De Quintiliano Ciceronis laudatore, en «Class. neolatini» VII 1911, p. 262-272.*

lograr la restitución de la elocuencia a sus principios y a los cauces de su tradición gloriosa; es magnífico el elogio que dedica al príncipe de los oradores romanos precisamente en este libro décimo ⁸⁰, en aquel encendido juicio que cierra con las entusiastas palabras tan recordadas por los viejos maestros de Europa: *ille se profecisse sciat, cui Cicero valde placebit* ⁸¹.

Sin embargo, el rétor hispano, al analizar las responsabilidades de la elocuencia, no había pensado en las transformaciones políticas y sociales de su tiempo; con su bagaje de experiencia profesional y su competencia en el conocimiento de la juventud, hizo recaer únicamente la culpabilidad sobre los oradores y sus maestros. No es exacto su juicio; su obra no podía ser realmente decisiva en la renovación de la conciencia del *civis*. Pero su afán y constancia en defensa de las gloriosas tradiciones de la oratoria romana le granjearon la misma admiración y el mismo aplauso que aun hoy se le tributa. Y ello no sólo por razón de sus escritos reflexivos y hegemónicos. Más que al redactor del código oratorio o al oráculo inapelable de la crítica y el buen gusto, rendía honor su generación, por una translación lógica de conceptos, a la ciencia misma que encarnaba el sumo pedagogo.

⁸⁰ I. O. X, 1, 105-112.

⁸¹ I. O. X, 1, 112.

IV. EL LIBRO X DE LA «INSTITUTIO ORATORIA»

De entre los doce libros de la *Institutio Oratoria*, ha gozado de la mejor fortuna de fama y comentarios, junto con los libros I y XII, el libro X, el cual, además, por su argumento forma una pieza independiente de los otros libros. El insigne rétor se propone señalar en éste el método práctico para que el orador adquiriera aquella facilidad en el decir denominada $\xi\xi\iota\epsilon$ por los tratadistas griegos; esto le invita a hablar de materias tan interesantes como la fluencia de las palabras (c. 1), la imitación (c. 2), el modo de escribir (c. 3), la corrección (c. 4), las cosas que se han de escribir (c. 4), la meditación (c. 6), la improvisación (c. 7); tanta es la amplitud de criterio y tal la abundancia de preceptos, máximas y consejos contenidos en estos siete capítulos, que el libro décimo puede considerarse como un embrión de metodología y un manual crítico del arte de hablar y escribir. Pero su importancia excepcional estriba particularmente en la reseña de la historia literaria griega y latina que nos traza en el primer capítulo (§§ 46-131), a propósito de las lecturas útiles al alumno de oratoria. Este primer intento de literatura comparada que poseemos explica el abundante número de ediciones que se han hecho del libro décimo, y la atención especial que se le dedica en los estudios latinos ⁸².

⁸² Recordemos las principales ediciones del presente libro X de la *I. O.* Alemanas: C. H. FROTSCHER, Leipzig 1826; F. W. AUGUSTI (ed. escolar), Helmstadt, Schneidewin, 1831; M. C. G. HERZOG, Leipzig 1833²; G. A. HERBST, Halle 1834; E. ALBERTI,

Para estimar en su debido alcance esta reseña, conviene antes tener presentes sus puntos de vista. Quintiliano, después de enumerar las diversas teorías que predominaban a la sazón acerca de los géneros literarios y los estilos y acerca de la preferencia de los autores antiguos sobre los modernos, subraya la necesidad de leer siempre los mejores ⁸³; él no indicará sino unos pocos, pero los más excelentes: *paucos (sunt enim eminentissimi) excerptere in animo est*. Las omisiones no deben suscitar crítica alguna; pues, conocidos estos verdaderos modelos literarios, los mismos estudiosos podrán elegir espontáneamente por comparación los otros escritores dignos de lectura. De aquí que el rétor se apresure a declarar: *fateor enim plures legendos esse quam qui a me*

Leipzig 1858; BONNELL-MEISTER, Berlín 1882; G. T. A. KRÜGER, Leipzig 1888³ (G. Krüger); F. MEISTER (texto solo), Leipzig-Praga 1887; C. HALM (texto solo), Leipzig 1911². — Inglesas: J. E. B. MAYOR (incompleta), Cambridge 1872; FRIEZE (libros X y XII), New York 1889; W. PETERSON, Oxford, Clarendon, 1891; otra ed. escolar, Oxford 1892. — Francesas: J. A. HILD, París, Klincksieck, 1885; S. DOSSON, París, Hachette, 1911. — Italianas: F. ZAMBALDI, Florencia 1883; D. BASSI, Turín, Chiantore, [1920³]; P. GIARDELLI, Florencia, Sansoni, 1927; A. BELTRAMI, Bolonia, Zanichelli, 1932; G. LA MAGNA, Milán, Signorelli, 1932; F. CALONGHI, Roma 1932; G. GARINO, Turín, S. E. I., 1937. — En España la única edición hecha hasta ahora del libro X es la de F. BARJAU Y PONS, Barcelona, Henrich y C.^a, 1893 (texto, trad. y anot. al cap. 1, con el «juicio» de Dionisio). Extractos más o menos extensos aparecen en distintos tratados retóricos, como el de Camús, Madrid, 1845. — Lamentablemente, pocas de estas ediciones me han sido accesibles para la redacción de mis comentarios. Tengo que citar a veces de segunda mano. He utilizado fundamentalmente las ediciones de Peterson (1891) — realmente magnífica —, Bassi, Garino, Halm y Barjau.

⁸³ Cf. X, 1, 44-45.

nominabuntur. Pero es más: Quintiliano juzga únicamente como rétor, solícito más de la forma que del contenido de las obras literarias que examina, y sólo preocupado por la utilidad que el futuro orador podrá sacar de la literatura. Estos dos puntos de vista le obligan a moverse en un campo restringido, especializado, casi mezquino; su descripción no puede ser una historia completa ni objetiva de la literatura griega y latina. Pero, aun así, su labor es de un mérito poco común: no sólo porque nos suministra noticias de algunos autores, especialmente latinos, apenas conocidos por otras fuentes, sino también por el valor aun vivo de sus afirmaciones. Quintiliano, en efecto, no se limita a confeccionar un catálogo de nombres — que por sí solo habría desempeñado una función aprovechable —; convertido de rétor en crítico literario, expresa en pocas palabras, suficientes para su objeto, los méritos de cada escritor, y, cuando es necesario, los defectos: y su juicio, aun circunscrito a un ángulo de enfoque particular, presenta, después de diecinueve siglos, a los actuales criterios de arte, tan diversos de los de su época, una rara sensación de justicia y buen sentido.

El juicio crítico del insigne rétor, precisa confesarlo, no siempre es original; a veces repite el juicio que la tradición u otros escritores habían formulado sobre determinados autores; y aunque no cita en general estos escritores ⁸⁴, no por esto pierde valor la noticia que nos

⁸⁴ Por esto se vale de expresiones vagas, como: § 52 *datur... palma*; § 58 *princeps habetur; confessione plurimorum*; § 64 *quidam... praeferant*; § 67 *inter plurimos quaeritur*; § 72: *consensu... omnium*. A veces indica la fuente valiéndose del nombre personal o de una denominación menos abstracta, como:

permite conocer diversos aspectos, por otro lado inéditos, de la historia literaria. La atribución de la originalidad a un determinado juicio crítico exige no poca precaución: pues aun cuando el juicio está redactado con expresiones que difícilmente admiten otra interpretación que su punto de vista personal, y particularmente cuando no indica dónde se ha inspirado, es probable que dependa de fuentes anteriores, a nosotros desconocidas. Por lo que concierne a los escritores griegos (§§ 46-84), los juicios que Quintiliano aduce como propios, no siempre, y quizá nunca, son tales. Se ha discutido la fuente principal de Quintiliano para el estudio de estos escritores: es imposible negar la influencia del manual de Dionisio de Halicarnaso *Τῶν ἀρχαίων κρίσις* (o *De veterum censura*), a quien no deja nuestro rétor de citar y aun de traducir más o menos libremente en algunos pasajes⁸⁵. Los escritores se nombran a menudo en el mismo orden, como acontece con los épicos (Homero, Hesíodo, Antímaco, Paníasis, §§ 46-54), o con alguna ligera transposición, como se ve en los lí-

§ 53 *grammaticorum consensus*; § 54 *ordinem a grammaticis datum* (aludiendo, sin duda, a los gramáticos de Alejandría); § 59 *ex tribus receptis Aristarchi iudicio scriptoribus iamborum*. Conviene recordar los estudios de G. HETTEGGER, *Qua ratione M. Fabius Quintilianus in Institutione Oratoria laudaverit scriptores*, Salzburgo 1905; y de Ch. N. COLE, *Quintilian's quotations from the Latin poets*, en «Class. Rev.» XX 1906, p. 47-51, donde se reseñan todas las citas de Catulo, Horacio, Lucrecio, Ovidio, Persio, Séneca, Terencio, Virgilio. Quintiliano cita casi siempre de memoria.

⁸⁵ Ejs.: III, 1, 16; IX, 3, 89 y 4, 88. Para su manual se fundó Dionisio en los cánones de Aristarco. El epítome *Τῶν ἀρχαίων κρίσις* formaba parte del libro II de la obra de Dionisio *Περὶ μνησέως*.

ricos (de los cuales son nombrados únicamente cuatro, y los mismos, tanto en Quintiliano — §§ 61-64: Píndaro, Estesícoro, Alceo, Simónides — como en Dionisio, que coloca a Simónides después de Píndaro). Ocurren, sin embargo, algunas diferencias importantes entre las listas de los dos escritores. Quintiliano habla de los yambógrafos (§§ 59-60), de los cuales no se hace mención en la *Τὸν ἀρχαίων κρίσις*; además, los historiadores nombrados por Dionisio son: Heródoto, Tucídides, Jenofonte, Filisto y Teopompo, mientras Quintiliano dice que debe insertarse Jenofonte entre los filósofos (§ 75)⁸⁶, y añade a los otros cuatro (dispuestos por este orden: Tucídides, Heródoto, Teopompo, Filisto) Eforo, Clitarco y Timagenes (§§ 73-75); finalmente, en la lista de los oradores (§§ 76-80) Quintiliano omite a Licurgo, citado por Dionisio, sustituyéndolo por Demetrio Falereo. Estas semejanzas y divergencias han dado lugar a numerosas controversias⁸⁷. Es probable que Quintiliano, además de guiarse alguna vez por criterios subjetivos, no aprovechase una sola fuente; con todo, se ha creído y se sigue creyendo por la mayoría que la fuente principal, esquemática sin duda, del rétor latino fué Dionisio⁸⁸.

⁸⁶ Criterio adoptado también por Cic. *De Or.* II, 58.

⁸⁷ Tratan extensamente de esta cuestión PETERSON, op. cit., p. XXII-XXXVII y USENER, en la ed. de Dionisio, *Librorum de imitatione reliquiae epistulaeque criticae duae*, Bonn 1889. Aquí me limito a señalar los puntos fundamentales.

⁸⁸ Esta opinión encontró un defensor en W. HEYDENREICH, *De Quintiliani Institutionis Oratoriae libro X, de Dionysii Halicarnassensis De imitatione libro II, de canone, qui dicitur, Alexandrino, quaestiones*, Erlangen 1900.

No es improbable la opinión que sostiene que los juicios de Quintiliano no derivan directamente de los juicios del crítico griego, sino que unos y otros se remontan a una fuente común anterior, que habría llegado en dos redacciones casi idénticas, aprovechadas una por Dionisio y otra por Quintiliano ⁸⁹. Esta solución contemporizadora explicaría las discrepancias, de conjunto y detalle, que se observan entre el rétor hispano y Dionisio, puesto que dentro de la relación de ambos a una fuente común caben posturas diversas, acentuadas por el empleo en Quintiliano de otros materiales. Los juicios emitidos en esta fuente originaria, menos concisos que en Dionisio y Quintiliano, se habrían ido simplificando con el tiempo hasta ceñirse a la brevedad esquemática que ofrecen los dos críticos. Más claro es el paralelismo entre el elenco de escritores que ellos examinan y el llamado *Canon Alejandrino* ⁹⁰, al cual los antiguos gramáticos atribuyeron valor dogmático en la esfera de la crítica literaria. Es incierto si Quintiliano pudo conocer este canon en su redacción exacta; pero sus alusiones permiten suponer que conoció una copia más o menos modificada, de la cual ofrecerá una idea el siguiente catálogo de escritores griegos, desprovistos de toda noticia crítica, que es pre-

⁸⁹ USENER, op. cit., p. 129, da como cierta esta teoría, también sostenida por DOSSON, op. cit., p. XXV, n. 1. Usener ve atestiguada la antigüedad de esta fuente en el parangón que se puede establecer entre Diógenes Crisóstomo y los fragmentos del *Hortensius* de Cicerón. Vid. GALINDO, op. cit., p. 85. Por lo demás, tampoco Dionisio escribió una obra original.

⁹⁰ Cf. I, 55, comm. a *in ordinem*.

cisamente una versión del mismo canon alejandrino en una forma acaso muy parecida al original ⁹¹:

Ποιηταὶ πάντες· Ὅμηρος Ἡσίοδος Πείσανδρος Πανόασις Ἀντίμαχος.
 ἰαμβοποιοὶ τρεῖς· Σημωνίδης Ἀρχίλοχος Ἰππῶνας.
 τραγῳδοποιοὶ εἴ· Αἰσχύλος Σοφοκλῆς Εὐριπίδης Ἴων Ἀχαιῶς.
 κωμῳδοποιοὶ ἀρχαῖαις ζ΄· Ἐπίχαρμος Κρατῖνος Εὐπόλις Ἀριστο-
 φάνης Φερεκράτης Κράτης Πλάτων [que no debe confun-
 dirse con el filósofo].

μέσσης κωμῳδίας β΄· Ἀντιφάνης Ἀλεξίς Θούριος.
 νέας κωμῳδίας εἴ· Μένανδρος Φιλιππίδης Δίφιλος Φιλήμων
 Ἀπολλόδωρος.

ἐλεγείων ποιηταὶ δ΄· Καλλίνος Μιμνέρμος Φιλητᾶς Καλλίμαχος.
 λυρικοὶ θ΄· Ἀλκαῖν Ἀλκαῖος Σαπφώ Στησίχορος Πίνδαρος Βακ-
 χυλίδης Ἴβυκος Ἀνακρέων Σιμωνίδης.

ῥήτορες θ΄· Δημοσθένης Λυσίας Ὑπερείδης Ἰσοκράτης Αἰσχίνης
 Λυκούργος Ἰσάιος Ἀντιφῶν Ἀνδοκίδης.

ἱστορικοὶ ι΄· Θουκυδίδης Ἡρόδοτος Ξενοφῶν Φίλιππος Θεόπομπος
 Ἐφορος Ἀναξίμενης Καλλισθένης Ἑλλάνικος Πολύβιος.

Ya se observará que la confrontación de este canon con la reseña de los escritores griegos recordados por Quintiliano contiene muchos puntos de analogía. Faltan en el cuadro los filósofos, los cuales aparecen en varias recomposiciones que se hicieron del canon ⁹² en la si-

⁹¹ Publicado por USENER, en el *epilogus* de la op. cit., p. 128-129. Está contenido en un ms. de París del siglo x y en otro de Oxford. Reproducido por Peterson y Bassi.

⁹² Vid. G. STEFFEN, *De canone qui dicitur Aristophanis et Aristarchi*, Leipzig 1876; O. HAMPE, *Ueber den sogenannten Kanon der Alexandriner*, Jauer 1877; W. HEYDENREICH, op. cit. (nota 88).

guiente forma: Jenofonte (aquí, entre los historiadores), Esquines [socrático], Aristóteles, Teofrasto; por extraño que parezca, falta Platón.

A fin de facilitar la confrontación entre los escritores griegos citados en el Canon Alejandrino, en Dionisio de Halicarnaso y Quintiliano, ofrecemos el siguiente cuadro comparativo, que permite ver las semejanzas, transposiciones y omisiones:

C. A.	DION. H.	QUINT.
	Ἔπικα	
Ὅμηρος	Ὅμηρος	Homerus
Ἡσίοδος	Ἡσίοδος	Hesiodus
Πείσανδρος	Ἀντίμαχος	Antimachus
Πάνυσσις	Πάνυσσις	Panyasis
Ἀντίμαχος		Apollonius
		Aratus
		Theocritus
		Pisandros
		Nicander
		Euphorion
		Tyrtæus

Poesía yámbica

Σημωνίδης	Archilochus
Ἀρχίλοχος	
Ἰππώναξ	

T r a g e d i a

Αἰσχύλος	Αἰσχύλος	Aeschylus
Σοφοκλῆς	Σοφοκλῆς	Sophocles
Εὐριπίδης	Εὐριπίδης	Euripides
Ἴων		
Ἀχαιοί		

C o m e d i a a n t i g u a

Ἐπίχαρμος	Aristophanes
Κρατῖνος	Eupolis
Εὐπολις	Cratinus
Ἀριστοφάνης	
Φερεκράτης	
Κράτης	
Πλάτων	

C o m e d i a m e d i a

Ἀντιφάνης
Ἀλεξίς Θούριος

C o m e d i a n u e v a

Μένανδρος	Μένανδρος	Menander
Φιλιππίδης		Philemon
Δίφιλος		
Φιλήμων		
Ἀπολλόδωρος		

E l e g í a

Καλλίνος
Μιμνέρμος
Φιλητᾶς
Καλλιμάχος

Callimachus
Philetas

L í r i c a

Ἀλκμάν
Ἀλκαῖος
Σαπφώ
Στησίχορος
Πίνδαρος
Βακχολίδης
Ἴβυκος
Ἀνακρέων
Σιμωνίδης

Πίνδαρος
Σιμωνίδης
Στησίχορος
Ἀλκαῖος

Pindarus
Stesichorus
Alcaeus
Simonides

O r a t o r i a

Δημοσθένης
Λυσίας
Ὑπερίδης
Ἰσοκράτης
Αἰσχίνης
Λυκοῦργος
Ἰσαῖος
Ἀντιφών
Ἀνδοκίδης

Λυσίας
Ἰσοκράτης
Λυκοῦργος
Δημοσθένης
Αἰσχίνης
Ὑπερίδης

Demosthenes
Aeschines
Hyperides
Lysias
Isocrates
Demetrius
Phalereus

Historia

Θουκυδίδης	Ἡρόδοτος	Thucydides
Ἡρόδοτος	Θουκυδίδης	Herodotus
Ξενοφῶν	Φίλιστος	Theopompus
Φίλιστος	Ξενοφῶν	Philistus
Θεόπομπος	Θεόπομπος	Ephorus
Ἐφωρος		Clitarchus
Ἀναξιμένης		Timagenes
Καλλισθένης		(Xenophon)
Ἑλλάνικος		
Πολύβιος		

Filosofía

Ξενοφῶν	Plato
Πλάτων	Xenophon
Ἀριστοτέλης	Aristoteles
	Theophrastus

La reseña de la literatura latina (§§ 85-131) permite suponer, particularmente por el orden seguido, que nuestro rétor intenta yuxtaponer al canon alejandrino un canon romano. Hay quien sostiene incluso ⁹³ que no sólo existe el paralelismo por lo que respecta a los varios apartados y a los géneros literarios, sino por lo que a los escritores de ambas lenguas se refiere, como si estuviéran-

⁹³ A tan excesivo paralelismo llevó sus conclusiones MERCKLIN, en «Rhein. Mus.» XIX 1864. p. 3 sq. Vid. PETERSON, op. cit., p. XXXVIII.

mos ante un verdadero paralelismo de cánones. En realidad, aunque algunos escritores individuales están caracterizados por términos similares, tal hipótesis va demasiado lejos. Quintiliano quiso simplemente, por medio del nuevo examen crítico, completar desde el punto de vista estilístico e histórico la obra de Aristarco o de Aristófanes de Bizancio con una noticia sobre los clásicos latinos, sin darnos por ello un sistema de paralelismos artificiales, a la manera de Plutarco ⁹⁴. En estos autores sí es indudable la originalidad de los juicios de Quintiliano, como resultado de estudios personales, por lo menos en la mayoría de los casos. Su punto de vista individual permanece incólume aun cuando refleja pensamientos ajenos, como el juicio de Horacio sobre Lucilio (§ 94), en cuanto disiente y da las razones que a ello le mueven. La crítica no podría llegar a menudo, dada la brevedad que se impuso, a un punto mayor de exactitud y verdad, como se ve en los juicios de Tito Livio (§§ 32 y 101), Horacio (§ 96), Salustio (§§ 101 y 102). El conocido elogio de Cicerón (§§ 105-112), aunque quizá exagerado, asienta la verdad, aun no refutada, de la primacía de Cicerón en toda la literatura romana y en la prosa occidental, sin incurrir por ello en la obcecación de suponer que él sea el solo orador que pueda proponerse como modelo en todo y por todo; aun entonces su criterio es templado e imparcial. El juicio de un enemigo literario, el de Sé-

⁹⁴ Cf. § 54, comm. a *Aristarchus* y *Aristophanes*. Vid. A. ALDINI, *Delle Istituzioni Oratorie, e dei giudizi letterari sui poeti Latini*, di M. F. Quintiliano, Livorno 1885; C. BIONE, *De canone scriptorum romanorum quaestiones Quintiliancae*, Bologna, Minarelli, 1932.

neca (§§ 125-131) es la mejor prueba de la ecuanimidad de criterio y del buen sentido de Quintiliano. Es cierto que sus juicios son a veces bastante vagos, y algunos llegarán a parecernos absurdos, si olvidamos el punto de vista limitado del rétor, a que antes aludíamos. Pero esta primera síntesis de la literatura griega y romana tiene, pese a sus defectos, un mérito esencial indiscutible; por ella podemos conocer los aspectos más interesantes de la crítica literaria de su tiempo y el pensamiento personal de uno de los pedagogos más concienzudos de la antigüedad.

Anticipando la pauta por la que se rige Quintiliano en la ordenación y clasificación de los autores latinos, doy un cuadro de los escritores por él mencionados según las correspondientes secciones:

É p i c a	
Vergilius	Lucanus
Macer	Germanicus Augustus
Lucretius	
Varro Atacinus	E l e g í a
Ennius	Tibullus
Ovidius	Propertius
Cornelius Severus	Ovidius
Serranus	Gallus
Valerius Flaccus	
Saleius Bassus	S á t i r a
Rabirius	Lucilius
Pedo	Horatius

Persius
Terentius Varro

Poesía yámbica

Catullus
Bibaculus
Horatius

Lírica

Horatius
Caesius Bassus

Tragedia

Attius
Pacuvius
Varius
Ovidius
Pomponius Secundus

Comedia

Plautus
Caecilius
Terentius
Afranius

Historia

Sallustius

Titus Livius
Servilius Nonianus
Aufidius Bassus
Cremutius

Oratoria

Cicero
Asinius Pollio
Messala
C. Caesar
Caelius
Calvus
Servius Sulpicius
Cassius Severus
Domitius Afer
Iulius Africanus
Trachalus
Vibius Crispus
Iulius Secundus

Filosofía

Cicero
Brutus
Cornelius Celsus
Plautus [Stoicus]
Caius
Seneca

V. ESTILO Y LENGUA

Quintiliano no se forja ilusiones sobre la materia que va a tratar; sabe perfectamente que su tecnicismo retórico es árido, que la lectura de su libro puede resultar aburrida. Y, como Lucrecio, intenta revestir un argumento fastidioso con el ropaje de un lenguaje elegante; harto conocía la aridez habitual y el ademán solemne que caracterizaba la exposición de los preceptos pedagógicos en los escritos de los rétores, y quiso sustraerse a estos defectos por medio de un estilo dúctil e ingenioso que facilitase la asimilación de los principios del arte oratorio y avivase el fondo de las ideas. En contraste con la literatura de moda, huera y amanerada, su gusto fino, inspirado en los modelos clásicos, le permite ser a un tiempo instructivo y atractivo, sin aparentar casi nunca el esfuerzo por hacerse agradable; por medio de observaciones, dictadas por su experiencia profesional, y de ejemplos, entresacados de los escritores de la edad augustea, convierte sus preceptos en material práctico y útil. Abundan entre sus libros las páginas artísticamente cinceladas, esmaltadas de imágenes y comparaciones⁹⁵; y, aunque sea a veces demasiado florido o rebuscado, no cae nunca en la pedantería ni se deja llevar por la lujosa pompa estéril de los escritores contemporáneos.

⁹⁵ Ejs. en este libro X: 3, §§ 2 y 6; 7, §§ 23 y 28; otros ejs.: I, 2, 14; II, 10, 6; IV, 5, 5; V, 10, 21; VIII, 5, 26; IX, 4, 113; XII, 1, 7. Vid. G. ASSFAHL, *Vergleich und Metapher bei Quintilian*, Stuttgart, Kohlhammer, 1932.

Mas su deseo de claridad, precisión y buen gusto no le libran del medio en que se mueve. El estilo, la misma lengua, han evolucionado inevitablemente después de Cicerón; e, hijo de su época, por muy visiblemente que pugne por acercarse al divino modelo, no puede emanciparse de algunas particularidades estilísticas de la latinidad imperial, y, gramaticalmente, sin sospecharlo siquiera, sigue una sintaxis y usa un vocabulario diversos de los ejemplares propuestos. Su estilo no es el que cabría esperar de un admirador de Cicerón, de un debelador de Séneca. Recomendando incesantemente la lectura y la imitación de los clásicos y acosando la incontinencia del estilo de sus coetáneos, pretende hacer creer que vive con los hombres de un siglo atrás; en realidad es casi siempre el hombre de su tiempo: está más cerca de Séneca que de Cicerón. No pocas de las metáforas rebuscadas, de los galimatías y de los destellos pirotécnicos que condena en los otros, son frecuentes en su obra. Sólo su sabia prudencia le exime de los extremos peligrosos: si abomina de las deliberadas novedades de su época, no se lanza, por horror de la modernidad, hacia la lejanía mustia del arcaísmo. Busca el justo medio entre el mundo duro de los antiguos y el opulento de los modernos: *patet media quaedam via*⁹⁶. Ese gesto, aunque a veces le engañe, es una digna reacción personal; y, en definitiva, viene a demostrar cuán difícil sea emanciparse de la influencia de una época, aun cuando se la critica.

⁹⁶ I. O. VIII, 5, 84.

Cicerón y Livio, Horacio y Virgilio, forman el doble eje — en prosa y en poesía — de su ideal artístico ⁹⁷. Y, en efecto, intenta a veces elaborar el período sobre el ejemplo de Cicerón y de Livio; pero más a menudo no se preocupa por la justa colocación y artística conexión de las proposiciones en el período, que tanto reclaman los escritores de la edad de oro; en la mayoría de los casos no hay más que la simple unión de la prótasis y la apódosis — prolongada ésta a veces por el apéndice de una oración relativa o participial ⁹⁸. De donde resulta que las proposiciones causales ⁹⁹, las relativas ¹⁰⁰, o las atributivas ¹⁰¹ se colocan al final, cerrando el período; los pasos de un concepto a otro aparecen débilmente indicados por medio de partículas ilativas ¹⁰²; el ascenso del lenguaje propio al figurado, especialmente a la semejanza, es inmediato ¹⁰³. Apenas se ofrecen ejemplos de la simé-

⁹⁷ Vid. M. M. ODGERS, *Quintilian's use of earlier literature*, en «Class. Philol.» 1933, p. 182-188.

⁹⁸ Me limito a observar sólo las particularidades estilísticas y sintácticas más importantes. Sigo, en líneas generales, las conclusiones — simplificadas, pero esenciales — de BASSI, op. cit., p. XXXVIII, derivadas de Bonnell. Omito la lista de pronombres, preposiciones, conjunciones y adverbios, de cuyo uso me ocupo debidamente en los comentarios correspondientes. Puede verse un estudio detenido y pormenorizado en PETERSON, op. cit., p. XXXIX-LVII.

⁹⁹ Cito sólo ejemplos del presente libro. Cf. 2, §§ 13, 23.

¹⁰⁰ Ejs.: 1, 80; 2, 28.

¹⁰¹ Ejs.: 1, §§ 80, 81, 85, 95, 100, 103; 4, 3.

¹⁰² Ejs.: 1, §§ 12, 45, 50, 88; 2, 20; 3, 22; 7, 31.

¹⁰³ Ejs.: 1, §§ 4, 33; 7, §§ 1, 23.

trica colocación ordenada de los incisos, y se intenta eliminar la uniformidad que acarrea aquella ausencia, por medio de una disposición estudiada y poética de las palabras ¹⁰⁴, o mediante un cambio abrupto de construcción ¹⁰⁵. Ciertas omisiones recuerdan la brevedad propia de los escritores de la edad argéntea, como la supresión frecuente del verbo *esse* aun después de los pronombres relativos o interrogativos ¹⁰⁶ y la elisión de otras palabras que el contexto nos hace sobreentender ¹⁰⁷. Menudea asimismo la *constructio ad sensum* ¹⁰⁸. Acusando, en fin, un innegable desaliño estilístico, se observa no raramente la repetición de las mismas palabras y expresiones en breves intervalos ¹⁰⁹.

Nótase un uso excesivamente libre de casos y preposiciones. Aunque parcamente, emplea palabras que no se encuentran en los clásicos o se encuentran con diverso significado ¹¹⁰; no escasean las expresiones o las cons-

¹⁰⁴ Ejs.: 1, §§ 36, 41, 70, 77, 83; 2, 17; 5, 2; con nombres, 1 §§ 86, 87, 103.

¹⁰⁵ Ejs.: 1, 62; 3, 32.

¹⁰⁶ Ejs.: 1, §§ 65, 66, 90; 4, 1; 5, 6; 7, 23.

¹⁰⁷ Ejs.: 1, §§ 56, 107, 123; 2, §§ 6, 24; 3, 25; 5, 1; 7, §§ 7, 23.

¹⁰⁸ Ejs.: 1, §§ 7, 11, 29, 65, 98, 105, 109; 2, 24; 7, 14.

¹⁰⁹ Ejs.: 1, §§ 8-9, 23-25-26, 42, 80, 94, 126; 2, §§ 10-12, 23-24; 3, §§ 3, 7, 21; 5, §§ 6-7; 6, 7; 7, §§ 7, 30.

¹¹⁰ Ejs.: *auctor* («autor») 1, 64, etc.; *auditorium* 1, 79; *clasis* («clase») 5, 21; *consummatus* (= *perfectus*) 5, 14; *decretorius* 5, 20; *destructio* 5, 12; *diversitas* 1, 106; *extemporalis* 6, §§ 1,

trucciones influídas por la analogía griega o por el lenguaje poético. Por lo que respecta al verbo, sorprende el uso, muy frecuente (del cual se tienen ya antecedentes, aunque raros, en Cicerón, Horacio y Livio), del perfecto de subjuntivo llamado «subjuntivo potencial», acusando cierto matiz de cortesía al expresar los juicios subjetivos, esto es, propios del autor y no considerados como absolutos ¹¹¹. En las proposiciones incidentales el futuro suele sustituir al subjuntivo ¹¹². Siguiendo el ejemplo de los poetas, está empleado el infinitivo griego, como complementivo de verbos o adjetivos que en la edad de oro se construían mediante conjunción y subjuntivo ¹¹³.

VI. SUPERVIVENCIA

Los romanos, displicentes y degenerados, de la época de Quintiliano que, por boca del librero Trifón, demandaban hacia tiempo la obra del ilustre rétor, tenían ya

5, 8; *formator* (= *praeceptor*) 2, 20; *immutesco* 3, 16; *inadfectatus* 1, 82; *indeccens* (= *indecorus*) 2, 19; *inlaboratus* 1, 111; *offensator* (*ἀπαξ λεγόμεν.*) 3, 20; *otiosus* (= *inutilis, inanis*) 1, 76; *profectus* (= *progressus, processus*) 3, §§ 2, 15; *professor* 5, 18; *prosa* 7, 19; *secessus* (= *recessus*) 3, §§ 23, 28; *versificator* 1, 89; etc.

¹¹¹ Ejs.: 1, §§ 14, 26, 37, 46, 85, 86, 101, 105, 107; 2, 24; 3, 22; 5, §§ 4, 15.

¹¹² Ejs.: 1, §§ 4, 33, 112; 2, §§ 9, 28; 3, 3; 5, 28; 7, 28.

¹¹³ Ejs.: 1, §§ 72, 96, 97, 127. Abundan los trabajos que tratan ampliamente de la lengua y el estilo de Quintiliano. Además de Peterson, ya citado, pueden verse: X. GABLER, *De*

su «manual», su código oratorio, que guiara al orador desde la cuna a la gloria. Pronto no se poseyó, no se leyó, no se supo más que el manual. Aun Marcial, su contemporáneo, pudo atestiguar esta verdad ¹¹⁴. No importa que la incertidumbre se adense, tupida, sobre los últimos años de la vida del rétor; ni que el olvido acompañe la muerte del hombre tan amado y honrado en vida, durante una noche de siglos. Juvenal, Suetonio, San Jerónimo, Rufino y Casiodoro celebraron todavía al rétor ¹¹⁵. Una manía arcaizante debía imponerse al culto y efímera resurrección de Cicerón, y con ello a la obra de su paladín más acendrado. Es necesario llegar a los retóricos de los siglos IV y V, que lo aprovecharon y extractaron, para

elocutione M. Fabi Quintiliani (diss. inaug.), Borna-Leipzig 1910 (trabajo casi exhaustivo, con la brevedad de sus 109 páginas). Dicho estudio se basa principalmente en: R. TÖRNEBLADH, *De usu particularum apud Quintilianum quaestiones*, Estocolmo 1861; E. GÜNTHER, *De coniunctionum causalium apud Quintilianum usu*, Halle 1881; A. MARTY, *De Quintiliano usu et copia verborum cum Ciceronianis polissimum comparatis*, Glarona 1885; P. HIRT, *Über die Substantivierung des Adiectivums bei Quintilian*, Berlin 1890; K. FRITZ, *Sogenannte Verbal-Ellipse bei Quintilian*, Tübinga 1905. — Estos estudios monográficos se han multiplicado: E. B. LEASE, *Notes on Quintilian*, en «Class. Rev.» XIII 1899, p. 180 (sobre el uso de *etsi*, *dummodo*, *igitur* e *itaque*). — J. GLADISCH, *De clausulis Quintilianeis*, Breslau 1909. — F. W. SHIPLEY, *The heroic clause in Cicero and Quintilian*, en «Class. Philol.» VI 1911, p. 410-418. — M. DREATA, *Teoria delle clauseole in Quintiliano e loro applicazioni nelle Institutiones*, Matera, Conti, 1925.

¹¹⁴ Véase nota 14.

¹¹⁵ Vid. M. MANITIUS, *Geschichte der Lateinischen Literatur des Mittelalters*, Munich 1911-1931, t. I, p. 46, 63, 486. — GALINDO, op. cit., p. 99-105. Me sirvo particularmente de las noticias de dicho autor para este apartado.

encontrar alguna que otra noticia vaga de Quintiliano. Pero luego hasta estas noticias cesan; pocos ejemplares de la obra, y aun éstos mutilados, circulaban en la época carolingia y medieval.

La decadencia a que llegaron a partir del siglo VII las letras latinas explica el olvido de Quintiliano y el menoscabo de su influencia; escasean, por lo demás, los documentos de los primeros siglos de la edad media. Con todo, a esta época hay que remontar una actividad considerable en la multiplicación de las copias que sirvieron de base a los manuscritos quintilianeos llegados hasta nosotros, los más antiguos de los cuales pertenecen al siglo X; en el mismo siglo VIII circuló una copia extractada de Quintiliano, que conocieron, como fuente de otros muchos códices, numerosos escritores medievales: Buri, Montrenil, Pastrengo, Dionisio, Colonna, Lapo, Domingo de Baudino, Dominici y el Panormitano¹¹⁶. En el siglo IX fué leído Quintiliano por Lupus de Ferrieres; en el siglo XII se sirvieron de su obra Wibald de Fiden, abad de Stavelot, Pedro de Blois y Esteban de Rouen, religioso del Bec, que compuso para su uso personal un extracto de las obras del rétor. Su renombre persiste en el siglo XIV; pero el ejemplar que conocían los eruditos era tan imperfecto, que suscitaba las quejas de Petrarca, el Canciller Coluccio Salutato y Gasparino de Bérghamo.

Con todo, sólo en el Renacimiento se rehabilita la significación del gran olvidado. Ya Nicolás de Clemangis,

¹¹⁶ Vid. R. SABBADINI, *Le scoperte dei codici latini e greci nei secoli XIV e XV*, Florencia 1905-1914, III, p. 247 (cit. por Galindo, p. 100).

célebre humanista francés, que se relacionó literariamente con Benedicto XIII (Pedro de Luna), tuvo la suerte de descubrir íntegro a Quintiliano, pues lo aprovechó a base de un manuscrito, indudablemente completo, ya en 1397. Pero sólo el afortunado hallazgo de dos ejemplares completos hecho casualmente por Poggio Bracciolini en la célebre abadía suiza de Saint-Gall, en 1416 y en 1417, debía despertar el interés unánime de sabios y humanistas¹¹⁷. De la alegría general se hizo eco Leonardo d'Arezzo en una carta entusiasta enviada al mismo Poggio. La emoción no fué estéril. Por doquiera se multiplicaron las copias y las ediciones, se abordó la purificación del texto cotejando manuscritos, se publicaron comentarios y monografías. Durante los siglos siguientes los estudiosos declaran a Quintiliano maestro y guía de las escuelas: Italia, Francia, Inglaterra, Alemania, España celebraron la reaparición del astro de la retórica y oratoria romana, prefiriéndolo, bajo el aspecto didáctico, al mismo Cicerón. Martín Lutero se contó entre sus muchos admiradores; fué imitado por Erasmo y estudiado por Tomás Moro. Aquella retórica se adueña de la enseñanza: Quintiliano es explicado, comentado, traducido a todas las lenguas modernas; sus frases, pensamientos y juicios se repiten en todos los tratados de la juventud estudiosa. Por espacio de cuatro siglos impera el nombre del famoso rétor

¹¹⁷ Sobre el ms. de Q. hallado por Poggio, vid. A. REIFERSCHIED, en «*Rhein. Mus.*» XXIII 1868, p. 143; H. BLASS, ib. XXX 1875, p. 458; W. M. LINDSAY, en «*Berliner Philol. Wochenschr.*» 102, p. 1150. R. SABBADINI, *Storia e critica di testi latini*, Catania 1914, p. 383, acepta que Poggio halló dos mss., en las fechas indicadas.

con límpida prestancia, principalmente en los países de lengua románica. Antonio de Nebrija y Cipriano Suárez utilizaron la doctrina del rétor hispano en sus tratados de retórica ¹¹⁸. Su doctrina influye en hombres del más diverso criterio: La Bruyère, La Fontaine, Bayle, Murto, La Harpe, Chateaubriand. Rollin se hacía famoso por su edición (1782), mientras a Gêdoyn se le abrían las puertas de la Academia Francesa por su traducción. Italia poseía desde 1567 la traducción de Toscanella. En castellano se publicaron dos versiones, una en 1799 y otra en 1887; es notable la de los padres escolapios Ignacio Rodríguez y Pedro Sandier ¹¹⁹.

Desde el siglo XVIII, al perder importancia la retórica como disciplina especial, menguó la estima que hasta entonces manifestaran humanistas y eruditos hacia Quintiliano. No faltó quien se atrevió a declararlo falto de todo mérito. Hoy mismo son poco considerados los esfuerzos con que Quintiliano dió organicidad teórica al arte oratorio. España, su patria, sólo recuerda al ilustre hijo en sus manuales de literatura o pedagogía, aunque figura, al parecer en vano, en los cuestionarios oficiales del bachillerato. No obstante, su antigua popularidad ha sido suficientemente compensada por la abundancia de traba-

¹¹⁸ A. DE NEBRIJA, *De artis rhetoricae compendiosa coaptatione ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano*, Madrid 1529; P. C. SUÁREZ, *De arte rhetorica libri tres ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano praecipue deprompti*, Valladolid 1565. Vid. M. DOLÇ, *Moderador de juventudes*, en «Destino», 5 dic. 1942, número 281.

¹¹⁹ Contenida en la Bibl. Clás., Madrid, Hernando, 1887, tomos 103 y 104. Nueva ed. Buenos Aires, J. Gil, 1944, 1 vol.

jos, monografías y libros que su obra ha motivado ¹²⁰. Es digno de tal supervivencia, tanto por la modernidad de sus juicios, como por su latinidad y estilo. De los doce libros de su *Institutio* el que hoy más se lee y somete a interesantes estudios es el libro décimo. Esta preferencia sería lamentable si no se supiera humanizar dicho libro, pues los nombres y juicios emitidos en el primer capítulo llegarían a constituir una necrópolis de desolación y desesperación para la memoria, en la que acabarían por no dejar huella alguna de sensibilidad. Mejor suerte merece el benigno y grave legislador de la oratoria que la de verse reducido, como en varios países modernos, a materia de repetición de historia literaria para los escolares. Sería de desear que lo acompañasen los dos primeros libros por el encanto especial de sus normas pedagógicas. Pero Quintiliano — arguye con despecho un moderno historiador de la literatura latina ¹²¹ — había escrito su tratado para la escuela; y la escuela se ha vengado de él encadenándolo a sí misma para siempre.

¹²⁰ He procurado citar en estas páginas la bibliografía más interesante, aunque, por desgracia, parte de ella, cuyo contenido conozco indirectamente, no me ha sido accesible. La bibliografía puede consultarse, con más detalle, en el ejemplar repertorio de J. MAROUZEAU, *Dix années de philologie classique*, 1914-1924, París, Les Belles Lettres, 1928; y en los volúmenes siguientes de *L'Année philologique*. Guión bibliográfico se da asimismo en SCHANZ-HOSIUS, op. cit., p. 751-755 y en N. I. HERSCU, *Bibliographie de la Littérature Latine*, París, Les Belles Lettres, 1943, pág. 340 sqs., aunque el criterio de este autor sea no raramente discutible. Repertorios más antiguos son los de J. A. FABRITIUS, *Bibliotheca Latina*, Venecia 1728, y R. KLUSMANN, *Bibliotheca scriptorum classicorum et graecorum et latinorum* [1878-1896], Leipzig 1912-1913 (P. Latina).

¹²¹ TERZAGHI, op. cit., p. 325.

VII. MANUSCRITOS

La tradición manuscrita de la *Institutio Oratoria* se funda, según las conclusiones de Radermacher ¹²², en tres familias de códices.

La primera familia se compone de mss. mutilados, completos en un principio, pertenecientes al siglo XI. Representantes:

A = *Ambrosianus*; Milán, Bibl. Ambrosiana, E. 153; siglo XI.

G = Complementos del *Bambergensis* (Bg.); Bamberg, Bibl. Real, M 4, 14, con enmiendas de una segunda mano, = b; siglo XI.

El mejor ms. de esta familia es el *Ambrosianus*, el princeps de los mss. quintilianeos. Este ms. está corroborado por las correcciones (b) y los complementos (G) de las lagunas de un ms. de la segunda familia, el Bg.,

¹²² En el prefacio a su ed. crít., ya citada, de Quintiliano (I vol. Leipzig 1907, págs. V-XII; II vol. Leipzig 1935, páginas III-VII). FIERVILLE, op. cit., p. LVII-CXXIX, distribuyó los mss. de la I. O. en cuatro clases. — Sobre la tradición manuscrita son interesantes, además de estos estudios, los siguientes: E. CHATELAIN-J. LE COULTRE, *Quintilien, Institution Oratoire, collation d'un ms. du X^e siècle*, París, «Bibl. de l'Éc. des Hautes-Étud.», 20 fasc., 1875. — P. LEHMAN, *Die Inst. Or. des Quint. im Mittelalter*, «Philologus» 1934, p. 349-383. — A. BELTRAMI, *De Quint. Inst. Or. codicibus Ambros. B. 153 sup.*, Vatic.-Urb. 327 et Medic.-Laurent. 46, 9, en «Mem. del R. Ist. Lombardo» XXII 1912, p. 151-196. — Resume la cuestión BASSI, op. cit., p. 145-149 — Mayor extensión y profundidad presenta PETERSON, op. cit., p. LVIII-LXXV, quien colacionó para su ed. 8 mss. del siglo XV conservados en Inglaterra, no clasificados hasta entonces.

correcciones y complementos que se remontan a la misma fuente que *A*. Con este ms. podría entroncarse el *Florentinus* (*F*) y el *Turicensis* (*T*), ambos del siglo xi.

La segunda familia consta de mss. incompletos, pertenecientes a los siglos x y xii. Representantes:

H=*Harleianus*; Londres, Mus. Britán., 2664; siglo x.

Bn.=*Bernensis*; Berna, Bibl. de la Ville, 351; siglo x.

Bg.=*Bambergensis*; Bamberg, Bibl. Real, M 4, 14; siglo x. Es una copia del *Bernensis* mutilada, en la cual las lagunas del texto fueron completadas con ayuda de otro ms. del siglo xi derivado del *Ambrosianus* (lo que forma el ms. *G*).

E=*exc. Parisina*; París, Bibl. Nac., 14146; siglo xii.

N=*Nostradamensis*; París, Bibl. Nac., lat. 18527; siglo x-xi.

B=*consensus H Bn. Bg. E N*.

B es el prototipo de los mss. *mutili* de la segunda familia *Bn.*, *Bg.* y *N*. Del *Bernensis* deriva probablemente el *Salmantinus* (Salamanca, Univ.)¹²³.

La tercera familia comprende mss. generalmente más tardíos (del siglo xv), más o menos contaminados. Representantes:

P=*Parisinus*; París, Bibl. Nac., lat. 7723; siglo xv.

¹²³ Existen no pocos códices de Quintiliano en las bibliotecas españolas (El Escorial, Universidad de Valencia, Bibl. Nac. de Madrid), que no han sido todavía utilizados oportunamente. De ellos se ocupó CH. FIERVILLE, en «Archives des missions scientif.», 3, 5 (1878), p. 85. De los tres conservados en la Bibl. de El Escorial (c. III 5, p. I 14, R. I 13) da la descripción GALINDO, op. cit., p. 113-116, derivada de la del *Catálogo* de dicha Biblioteca del P. ANTOLÍN, t. III, 363-365, 456-457 y II, 70-71.

Q = *Parisinus*; París, Bibl. Nac., lat. 7725; siglo xv.

R = *Vaticanus*; Roma, Bibl. Vatic., 1765; siglo xv.

*I*² = *corrector cod. Turicensis*; siglo XI-XII; col. de un ms. de Zurich perdido.

V = *Vaticanus*; Roma, Bibl. Vatic., lat. 1762; siglo xv.

W = *Vindobonensis* (ant. *Pontanianus*); Viena, Bibl. Nac., XXX; siglo xv.

Vt = *exc. Iulii Victoris* (ed. Halm, *Rhet. lat. minores*, II, p. 373 sq.).

El ms. principal representante de esta familia es *P*, que perteneció un tiempo a Lorenzo Valla (de donde, llamado asimismo *Vallensis*); él origina una tradición manuscrita diferente de *A* y *B*, una contaminación, al parecer, de manuscritos perdidos de las dos primeras familias. A esta tercera clase habría que añadir los siguientes mss.: *Parisinus* 7726, *Gothanus*, *Vossianus*, *Neapolitanus*, *Escorialensis*, *Vaticanus* 1766, *Vaticanus* 1767.

Todos los manuscritos existentes de la *Institutio Oratoria* se remontan a un solo arquetipo (con escolios y variantes), del cual derivan directamente *A*, *B* y *P*. No siendo tanta la autoridad de ninguno de ellos, sobre todo de *A* y *B*, que el uno pueda excluir al otro, es necesario atender siempre a ambos; los lugares en que los extractos de Julio Víctor *Vt* concuerdan perfectamente con *A B P*, con uno solo de estos mss. o con todos a un tiempo, reflejan la más antigua redacción del texto de la *Institutio Oratoria*.

Por lo que respecta al libro X, falta éste por completo en el *Ambrosianus*, que sería el texto más autorizado para

la crítica del texto de Quintiliano, y parcialmente en el *Bernensis*, en el cual, así como en el *Ambrosianus* 2 del siglo X (F III suppl.), empieza por las palabras *nulla contentio est* (I, 107). La misma laguna presenta el *Bambergensis* (Bg.) del mismo siglo X, pero fué llenada por una segunda mano del siglo XI (G). Este complemento del Bg. para los §§ 1-107, el mismo *Bambergensis* (Bg.), el *Bernensis* y otros mss. de menor importancia sirvieron de base a la recensión más autorizada del texto de nuestro libro, la de Halm (1868-69). Con la de Halm se entronca la edición de Meister (1887), la mejor de todas las precedentes, sólo igualada y en parte superada por la de Peterson (1891), el cual pudo servirse de otros estudios posteriores a Meister y aprovechó un excelente ms. que colacionó por vez primera, el *Harleianus*. Bassi, para su nueva edición puso a contribución, además de los textos de Meister y Peterson, otras propuestas de críticos eminentes de Quintiliano, como Becher y Kiderlin, y colacionó de nuevo el *Ambrosianus* 2 (ya utilizado por Halm en su ed. completa de la I. O.), y por vez primera el *Ambrosianus* 3, y los dos mss. también ambrosianos L 32 y L 61 del epítome de F. Patrizi.

El texto aquí reproducido es el que establece Bassi en su tercera edición y nueva reimpresión (1921), que he considerado el mejor; las discrepancias más interesantes se hacen constar en nota. Sin embargo, en la ortografía y la puntuación he seguido las últimas tendencias de las escuelas alemana e inglesa, pese a todas las objeciones, a veces quisquillosas, de la escuela italiana ¹²⁴.

¹²⁴ Vid. BASSI, op. cit., p. XIII, n. 2.

* * *

Me han proporcionado una preciosa utilidad a lo largo de este libro los consejos y observaciones de mis profesores, los doctores M. Bassols de Climent, que tuvo a bien confiarme la obra, y J. de Echave-Sustaeta, que se encargó de la revisión de la misma. Al cerrar estas páginas introductorias, les ofrezco el testimonio de mi más rendida gratitud.

M. D.

Enero 1947.

ABREVIATURAS

Las obras más citadas, en abreviatura, y de fácil acceso entre nosotros, son las siguientes :

BASSI = *Il Libro Decimo della Instituzione Oratoria di M. Fabio Quintiliano, commentato da DOMENICO BASSI*. 3.^a ed., nueva tirada. Turín, G. Chiantore [1920].

BARJAU = *Libro Décimo de las Instituciones Oratorias de M. Fabio Quintiliano*. Texto latino acompañado de la versión castellana y seguido de anotaciones críticas ; se ha añadido el juicio crítico de los autores griegos, por Dionisio de Halicarnaso. Publicado por D. FRANCISCO BARJAU Y PONS. Barcelona, Henrich y C.^a, 1893.

BASSOLS, *Sint. Lat.* = M. BASSOLS DE CLIMENT, *Sintaxis histórica de la Lengua Latina*, t. I. Barcelona 1945.

BERGER, *Styl. Lat.* = E. BERGER, *Stylistique Latine*, trad. y ref. por M. BONNET - F. GACHE, 4.^a ed., nueva tir., París 1942.

ERNOUT-MEILLET, *Dict. Étym.* = A. ERNOUT - A. MEILLET, *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine*, nueva ed., París 1939.

PETERSON = *M. Fabi Quintiliani Inst. Orat. l. X*. A revised text with introductory essays, critical and explanatory notes and a facsimile of the Harleian ms. by W. PETERSON. Oxford 1891.

RIEMANN, *Sint. Lat.* = O. RIEMANN, *Sintaxe Latine*, 7.^a ed. rev. por A. ERNOUT, nueva tir., París 1942.

El gramático Festo se cita según la edición de LINDSAY : Leipzig, Teubner, 1913. La obra de Dionisio de Halicarnaso, según la edición de USENER-RADERMACHER : Leipzig, Teubner (*Dionysii opuscula* VI, 1: *Περὶ συνθέσεως ὀνομάτων* o *De Compositione verborum*, pp. 3-143; *Περὶ μύθεως* — del cual formaba parte el opúsculo *Τῶν ἀρχαίων κρίσις* o *De Veterum censura* —, pp. 197-217).

* * *

La *Institutio Oratoria* se cita con las solas iniciales *I. O.*; sus diversos libros, en cifras romanas. Las referencias a los pasajes de este libro X se indican sólo con el número del capítulo y del párrafo; si se trata de varios párrafos, éstos van precedidos del signo §§ (p. ej.: 3, 32=capítulo 3 del libro X, párrafo 32; 1, §§ 86, 87, 103=capítulo 1 del libro X, párrafos 86, 87, 103). Si a la referencia se añade la abreviatura «comm.», debe leerse el comentario correspondiente a dicho pasaje.

Los autores latinos y griegos y sus obras respectivas se citan de acuerdo con las abreviaturas comúnmente adoptadas en las publicaciones científicas.

Las otras abreviaturas son de uso corriente:

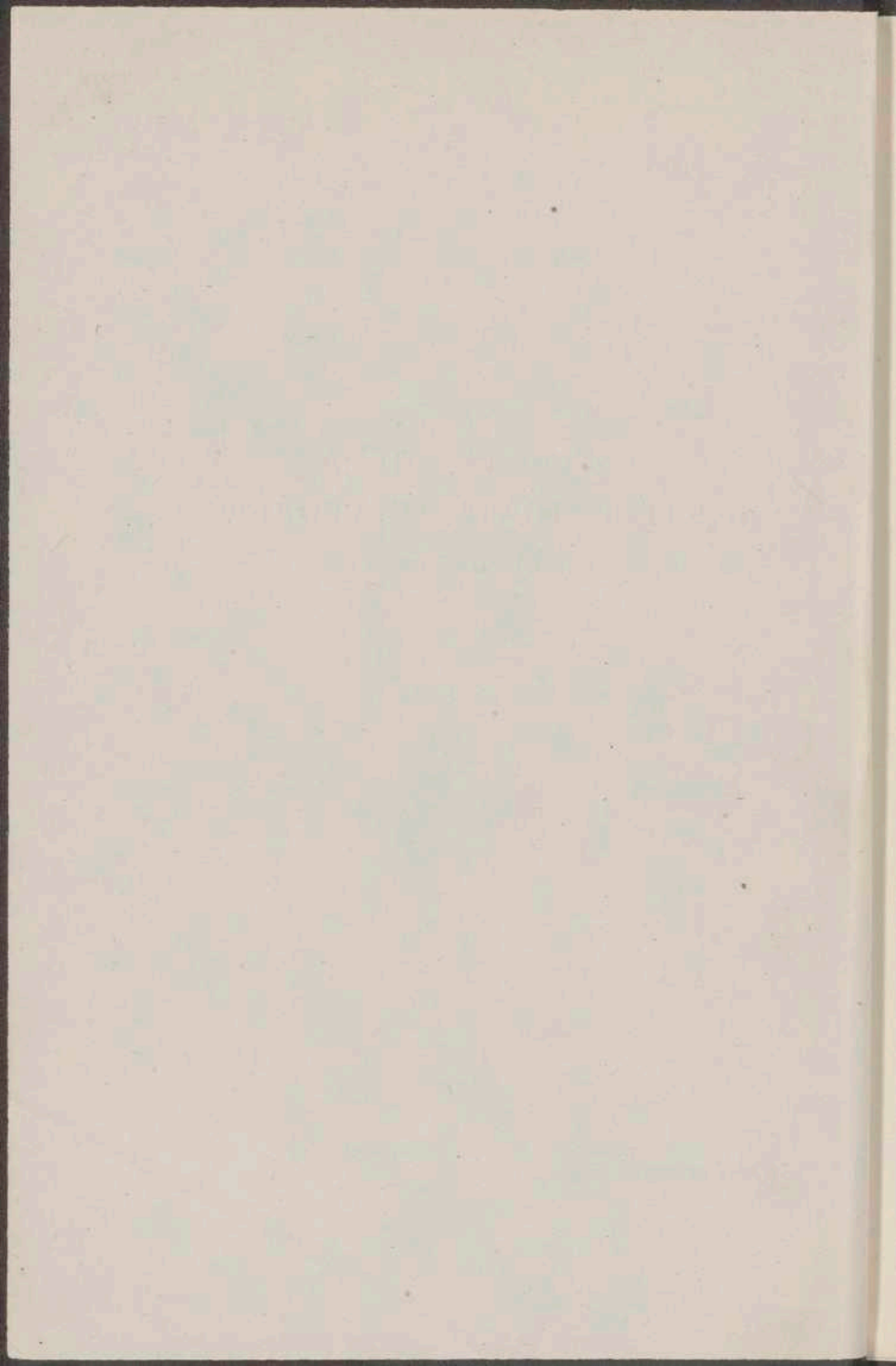
c = capítulo.

i. e. = *id est*: se aclara un concepto.

sc. = *scilicet*: se suple una palabra o expresión sobreentendida.

En el texto van encerradas en corchetes [] las palabras o expresiones que se creen interpoladas. En las citas, dicho signo encierra expresiones sobreentendidas por el contexto o explicaciones concernientes a la referencia.

M. FABII QUINTILIANI
INSTITUTIONIS ORATORIAE
LIBER DECIMUS



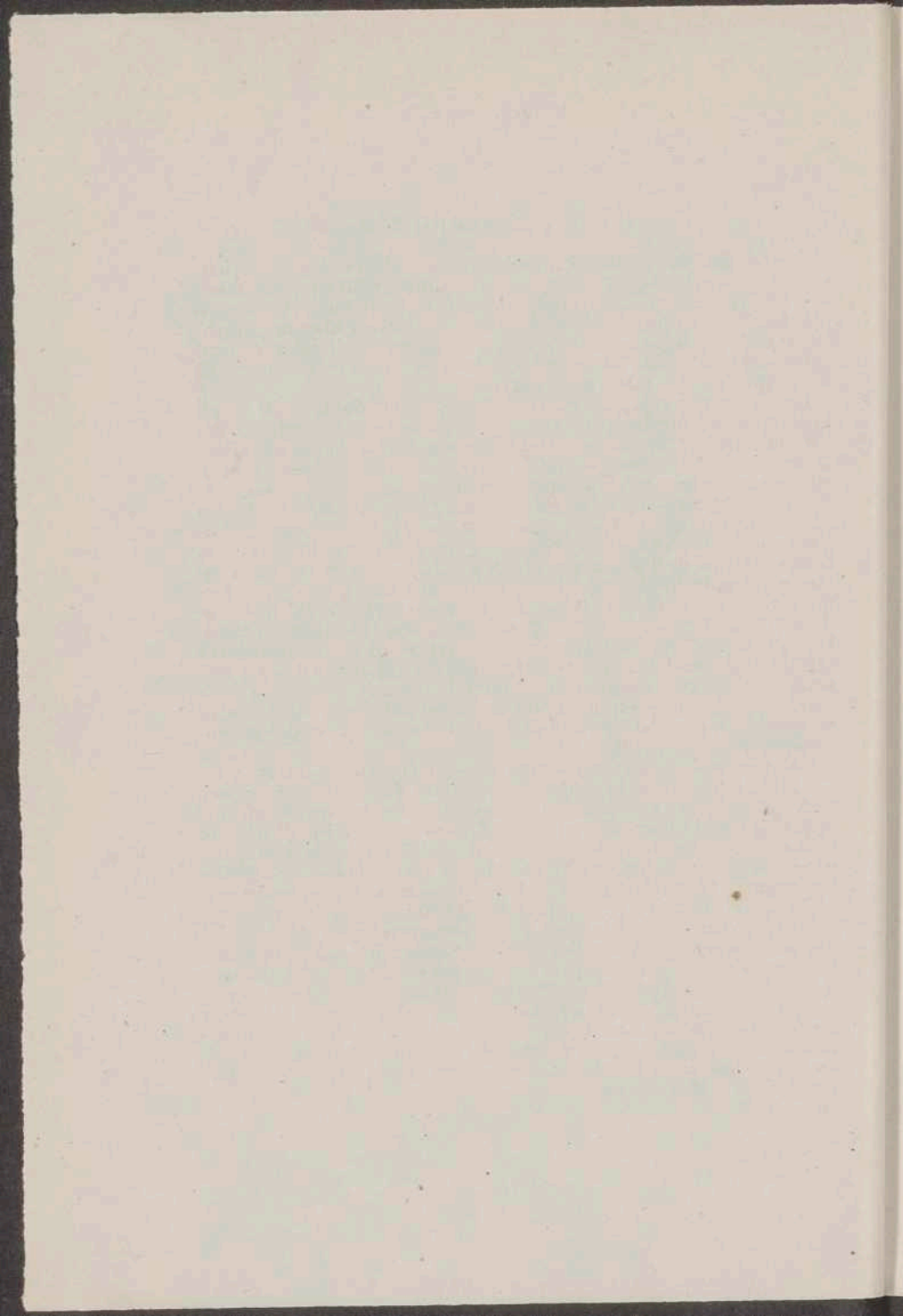
ANÁLISIS DEL ARGUMENTO

No siendo suficiente al alumno de elocuencia el conocimiento de la teoría de la elocución, necesita prácticamente saber desenvolverse con seguridad, sùltura y facilidad. Por consiguiente, en el libro X de la *Institutio Oratoria* aborda Quintiliano el tema de aquellos ejercicios mediante los cuales se consigue esta facultad, los ejercicios de *leer, escribir y hablar*. El libro comprende, pues, tres partes.

En la primera parte (c. 1) trata el rétor de la *lectura* en general, como medio para poseer un perfecto conocimiento del lenguaje (§§ 1-21); situándose en seguida en su punto de vista, la del orador, discurre sobre la lectura de oraciones a favor y en contra de una misma causa, pronunciadas por diversos oradores (§§ 22-26); de la lectura de los poetas (§§ 27-30), de los historiadores (§§ 31-34), de los filósofos (§§ 35-36), tanto antiguos como modernos (§§ 37-45); y empieza seguidamente la revista crítica de los autores griegos y latinos, con la cual concluye el capítulo. La revista se distribuye en la siguiente forma: Literatura griega (§§ 46-84): poetas (§§ 46-72), historiadores (§§ 73-75), oradores (§§ 76-80), filósofos (§§ 81-84); Literatura romana (§§ 85-131): poetas (§§ 85-100), historiadores (§§ 101-104), oradores (§§ 105-122), filósofos (§§ 123-131).—La *lectura*, pese a su importancia como tal, llevará consigo la *imitación*: y seguidamente habla de su necesidad y sobre los modos y normas que se deben adoptar al imitar a los modelos propuestos (c. 2; §§ 1-6, 7-28).

Al ejercicio de leer acompaña necesariamente el ejercicio de *escribir*. Este ejercicio ocupa la segunda parte del libro, que comprende tres apartados (correspondientes a los capítulos 3, 4 y 5): a) la escritura en general, esto es, la utilidad de este ejercicio y el modo de hacerlo aun desde el punto de vista material (c. 3: §§ 1-4, 5-30, 31-33); b) la corrección o revisión y sus normas (c. 4; §§ 1; 2-4); c) la selección de temas como materia de la escritura (c. 5: §§ 1-13; 14-20; 21-23).

Pero el orador no siempre podrá orientarse por otros modelos ni siempre podrá escribir sus oraciones; no raramente ocurre que a duras penas podrá dedicar breve tiempo al tema que debe afrontar, viéndose entonces en la necesidad de *improvisar*. Por consiguiente, en la tercera parte (c. 6-7) expone el autor las normas principales de la *cogitatio* o *meditación* del argumento (c. 6: §§ 1-4; 5-7) y trata de la facultad de la improvisación y de ciertas prácticas conducentes a adquirirla y conservarla (c. 7: §§ 1-4; 5-23; 24-33).



DE COPIA VERBORUM

I. ¹ Sed haec eloquendi praecepta sicut cognitioni sunt necessaria, ita non satis ad vim dicendi valent, nisi

1. 1. *Sed*] Esta conjunción adversativa enlaza el principio del presente libro con el final del precedente. — *haec eloquendi praecepta*] se refiere particularmente a los preceptos en torno a la *elocutio* (φράσις «estilo»), expuestos en los libros VIII y IX, inmediatamente anteriores; y, en general, a las partes teóricas de la obra, que abarcan desde el libro III al IX y, por tanto, a la *inventio* «invención» y a la *dispositio* «ordenación» (libros III-VII). — *sicut... ita*] = μέν... δέ; esta comparativa tiene valor concesivo: «bien que... con todo». La correlación de ambas conjunciones, frecuente en Quintiliano (como también: *quem ad modum... sic*, 5, 17, y más comúnmente: *ut... ita*, §§ 4, 15, 62, etc.), ofrece precedentes en los tiempos áureos, especialmente en Liv., vgr. XXI, 35, 11: *pleraque Alpium ab Italia sicut breviora ita adrectiora sunt*. La unión clásica más frecuente es: *quamvis... tamen*. — *cognitioni... vim dicendi*] *cognitio* se refiere a la teoría; *vis dicendi*, a la práctica. Véase la misma oposición (*scientia... exercitatio*) en Tac., *D.* 33. Quintiliano explica el sentido de *cognitio* en II, 18, 1-2: *cum sint artium aliae posita in inspectione, id est cognitione et aestimatione rerum... aliae in agendo..., aliae in effectu*. Con ello se distingue la θεωρητική de la πρακτική y la ποιητική. De los doce libros de la I. O. los nueve primeros están dedicados a la exposición de la teoría; los tres restantes, a la de la práctica. Designando la misma «teoría», escribe Cic. *De Or.* 1, 24, 110: *qui omnem vim dicendi in arte ponerent, donde ars corresponde a cognitio. Vis dicendi* es la «elocuencia»; *vis* se une con el genitivo de un nombre o con el genitivo del gerundio; en el primer caso indica la esencia de una cosa. Tal uso aparece a menudo en los escritores del siglo de oro. Cf. Cic. *Off.* 1, 6, 18: *honesti naturam vimque*; *Lae.* 4, 15: *omnis vis amicitiae*; y el mismo Q. § 8, *vim orandi*; 2, 27: *vis probandi ac refellendi*, etcétera. Con el gerundio expresa la idea sustantivada del verbo; por tanto, *vis dicendi* equivale a *dicere*. — *non satis... valent*] a menudo insiste Quintiliano en esta necesidad de

illis firma quaedam facilitas, quae apud Graecos ἐξίς nominatur, accesserit; ad quam scribendo plus an legendo an dicendo conferatur, solere quaeri scio. Quod esset diligentius nobis examinandum, si qualibet earum rerum possemus una esse contenti. ² Verum ita sunt inter se

acompañar la práctica con la teoría; cf. 5, 19; II, 13, 15: *multo labore, assiduo studio, varia exercitatione, plurimis experimentis, altissima prudentia, praesentissimo consilio constat ars dicendi*. Cf. también Cic. *De Or.* I, 23, 109-110; DION. H. *Comp.* p. 26, final.—*firma quaedam facilitas*] «segura facilidad»; cf. § 59; XII, 9, 21: *vires facilitatis*. *Facilitas* es más bien explicación, no traducción, de ἐξίς «hábito», esto es, la facilidad o prontitud que se adquiere mediante el ejercicio y el estudio de los mejores modelos. Quintiliano cree oportuno aclarar el significado del vocablo latino dando su correspondencia griega, porque en el uso común tenía *facilitas* otro sentido: «facilidad de hacer algo». Cf. PLIN. *Ep.* II, 3, 4: [*Isaews ad tantam ἐξίς studio et exercitatione pervenit. — ad quam... conferatur*] en Q. es frecuente este verbo en su sentido de «contribuir» o «adquirir» (gr. συμβεβηκέναι); nuestro rétor lo construye con *ad*, como aquí y en otros pasajes (vgr. II, 19, 1); con *in* (vgr. 7, 26), y con dativo (vgr. §§ 27, 63, 71). — *scribendo... legendo... dicendo*] esto es, «ejercitándose en escribir», etc. — *solere quaeri*] la cuestión era planteada en las escuelas por los retóricos; el tema es abordado, vgr., por Craso en Cic. *De Or.* I, 8, 33-34. — *diligentius*] valor intensivo, no comparativo. — *nobis*] plural asociativo, por el cual el autor se solidariza con los lectores y los estudiosos. Vid. BASSOLS, *Sint. Lat.*, § 21, 8. — *qualibet... una*] la unión de *quilibet unus* o *unus quilibet* es expresión pleonástica, frecuente en Quintiliano (cf. I, 12, 7; V, 10, 117) y en los escritores posteriores a Cicerón, el cual nunca la usó; en griego aparece una frase análoga: ἐνὶ τῶ προίτῳ (DEMOSTR. *Olynth.* I, 9). — *rerum*] «ejercicios», «requisitos».

2. *Inter se conexa et indiscreta*] «relacionados y unidos entre sí». Cf. I, 2, 3: *iuncta... atque indiscreta*. No se encuentra *indiscretus* con este sentido de «inseparable» en Cicerón, pero sí en VARR. *R.* III 1 y 7; en TAC., *H.* IV, 52, y a menudo en PLIN. *N. H.* XI, 129. Puede trad. como endiadis:

conexa et indiscreta omnia, ut, si quid ex his defuerit, frustra sit in ceteris laboratum. Nam neque solida atque robusta fuerit umquam eloquentia, nisi multo stilo vires acceperit, et citra lectionis exemplum labor ille carens rectore fluitabit; et qui sciet quae quoque sint modo dicenda, nisi tamquam in procinctu paratamque ad omnes casus

«unidos inseparablemente». — *omnia*] «todos estos ejercicios»: escribir, leer, hablar. — *quid*] restrictivo: «tan sólo uno». — *neque... et*] = οὐτε... τε; tal expresión negativa se encuentra otras veces, como en 3, 23. — *solida atque robusta*] la imagen, aquí sólo insinuada, del organismo humano comparado con la elocuencia, aparece desarrollada en Tac. D. 21. Quintiliano vuelve sobre ella muchas veces. — *multo stilo*] «asiduo ejercicio del escribir»; *stilus* equivale a *scribendi exercitatio*, como en Cic. De Or. I, 33, 150: *Stilus optimus et praestantissimus dicendi effector ac magister*. Quintiliano insiste en este tema a menudo, vgr. 3, 1. — *vires acceperit*] «cobrar fuerzas», como un cuerpo. — *citra lectionis exemplum*] «sin el ejemplo de la lectura», y, más propiamente, por enálage, «sin la lectura de los modelos». *Citra* es corriente en este sentido (=sine) en los poetas, y desde Augusto también en los prosistas; cf. XII, 6, 4: *plusque, si separet, usus sine doctrina quam citra usum doctrina valet*; Ovid. Tr. V, 8, 23; Plin. Ep. II, 1, 4: *citra dolorem. Lectionis* es genitivo subjetivo: «modelos suministrados por la lectura». — *labor ille*] sc. *scribendi*; *labor* está sugerido por el *laboratum* anterior. — *carens rectore fluitabit*] la metáfora deriva de la navegación, como en VII, pr. 3: *oratio carens hac virtute [sc. ordine] tumultueetur necesse est et sine rectore fluitet...*; *rector* es, por tanto, el «piloto», el «timonel»: «falto de guía, zozobrará», como bajel a merced de las olas. Cf. XII, 2, 20. — *qui sciet*] cf. § 4. — *quae quoque sint modo*] «qué es lo que ha de decir y de qué modo»; *quoque*=*et quo*, por tanto, *quae quoque modo*=*quae et quo modo*, bien entendido que este uso de *quoque* no es corriente; *quae* se refiere a la *inventio*; *quoque modo* atañe a los diversos aspectos de la *elocutio*. — *in procinctu*] puede trad. «a mano». La expresión procede de la costumbre de ceñirse los romanos la toga antes de ponerse al trabajo (cf. el esp. «ceñirse a...»); de donde, Hor. Sat. II, 8, 10:

habuerit eloquentiam, velut clausis thesauris incubabit.
³ Non autem ut quidquid praecipue necessarium est, sic

puer alte cinctus, «atareado», y *male praecinctum puerum*, «afe-minado» (como por Sila era llamado Julio César, Suet. Iul. 45, 3). Particularmente se dice de los soldados apercebidos para el combate; explica esta relación Fest. p. 67, 16: ...*procinctos, quasi praecinctos atque expeditos. Nam apud antiquos togis incincti pugnitasse dicuntur*. Cf. asimismo SERV. Aen. VII, 612, que escribe, hablando de los antiguos romanos: *praecinctis togis bellabant, unde etiam milites in procinctu esse dicuntur*. La imagen, aquí algo atrevida, aparece atenuada por *tamquam*; los ejemplos de ella son frecuentes: Tac. H. III, 2; OVID. Pont. I, 8, 10; PLIN. N. H. VI, 22. Quintiliano, que aprovecha de buen grado las imágenes militares (cf., vgr., § 29, y VII, pr. 15), ilustra esta misma en XII, 9, 21: *quem armatum semper ac velut in procinctu stantem non magis umquam in causis oratio quam in rebus cotidianis ac domesticis sermo deficiet*. Gramaticalmente, la forma se relaciona con las locuciones *in promptu, in expedito, in conspectu*. — *paratamque ad omnes casus*] en 5, 12 usa in: *in omnes causas paratus*; cf. Cic. Fam. VI, 21, 1: *ad omnem eventum paratus sum*. — *velut clausis thesauris incubabit*] «será como quien descansa sobre tesoros impenetrables». La elocuencia carece de objeto, si no se puede echar mano de ella en cualquier ocasión. La frase es una reminiscencia virgiliana, G. II, 507: *condit opes alius defossoque incubat auro*; imagen repetida en Aen. VI, 610: cf. MART. XII, 53, 3-4: *largiris nihil incubasque gazae / ut magnus draco*.

3. *Non autem*] el argumento requiere una explicación. No porque cada uno de los tres ejercicios — *scribendo, legendo, dicendo*, § 1 — sea sumamente necesario, se sigue que uno haya de ser por sí solo el más importante; aunque el «hablar» sea el ejercicio primero, no debe tener preferencia sobre el «leer» y el «escribir». Bien es verdad que el ejercicio más propio e indispensable al orador es el hablar, y que éste precedió al del leer (*imitatio*) y al del escribir (*scribendi diligentia*), pero es también cierto que contribuyó a la perfección del arte más el leer, el estudiar los discursos ajenos y el escribir, que el simple ejercicio de hablar. Cf. Cic. Or. 19, 61, quien observa también que el orador *non... inventor aut compositor aut auctor... sed et Graece ab eloquendo ῥήτωρ et Latine eloquens dictus*

ad efficiendum oratorem maximi protinus erit momenti. Nam certe, cum sit in eloquendo positum oratoris officium, dicere ante omnia est, atque hinc initium eius artis fuisse manifestum est, proximum deinde imitatio, novissimum scribendi quoque diligentia. ⁴ Sed ut perveniri ad summa nisi ex principiis non potest, ita procedente iam opere

est. — ut... sic] la misma construcción que en el § 42, pero sin el *ut* del primer miembro. Es un giro idéntico al del § 1, *sicut... ita*, por *quavis... tamen*. — *quid quid*] cada uno de los tres ejercicios: el *scribere*, el *legere*, el *dicere*. Propiamente *quisquis* es un relativo indefinido; usado así, tiene la misma fuerza que *quisque*. Puede ser que se trate de un arcaísmo pasado al uso familiar. Hay otros ejemplos en Plauto, Terencio, Catón, y hasta en Lucrecio y Cicerón. — *protinus*] «sin más» o «por consiguiente», significado frecuente en Quintiliano y en escritores de la latinidad posterior; equivale al *continuo* común en Cicerón. El mismo tipo de expresión en VII, 2, 4; y en el § 42. Otras veces, como en 3, 5, usa Quintiliano *protinus* en su sentido usual de *statim*. — *in eloquendo*] *eloqui* es el «bien hablar». Cf. VIII, *pr.* 15: *eloqui... hoc est, omnia, quae mente conceperis, promere atque ad audientes perferre*. — *dicere*] indica el fin del arte oratorio, que se une con los medios luego subrayados, la *imitatio* y la *scribendi diligentia*. — *ante omnia est*] «ante todo está». La expresión (equivalente a *primum*) no es rara en Quintiliano, en las enumeraciones (aquí sigue *proximum* «además» y *novissimum* «en fin», usados sustantivamente); cf. 7, 6, y III, 9, 6. Indebidamente se han propuesto enmiendas al texto (Vid. BASSI, p. 150; PETERSON, p. 186). — *hinc*] «de él». Es evidente que del «decir», considerado como facultad natural, se originó este arte oratorio (*initium eius artis*; el *ars dicendi*). — *proximum*] cf. 1, 3, 1: *proximum imitatio*; la *imitatio* es más que la simple *lectio*, por cuanto incluye también la *auditio* (cf. § 2); cf. § 8: *optima legendo atque audiendo*.

4. *Sed ut perveniri*] comparativa. Cf. I, *pr.* 5: *ego cum existimem nihil arti oratoriae alienum sine quo fieri non posse oratorem fatendum est, nec ad ullius rei summam nisi praecedentibus initiis perveniri... — procedente iam opere*] a medida que va adelantando la obra de la educación

minima incipiunt esse quae prima sunt. Verum nos non quo modo sit instituendus orator hoc loco dicimus (nam id quidem aut satis aut certe uti potuimus dictum est), sed athleta, qui omnes iam perdidicerit a praeceptore numeros, quo genere exercitationis ad certamina praeparandus sit. Igitur eum, qui res invenire et disponere sciet,

del orador. — *minima*] por su importancia; *prima*, en cuanto al tiempo. — *nos*] plural sociativo, frecuente en los escritores didácticos. — *instituendus*] como el *efficiendum* del § anterior, tiene el sentido de «formar», común en Quintiliano (ya en el mismo título de su obra). — *aut satis aut certe*] *certe* es restrictivo; puede omitirse en la trad. la primera conjunción: «suficientemente o por lo menos...» — *athleta*] abruptamente ofrece Quintiliano una metáfora «sumaria» (*comparatio compendiaría*); como si dijese, comparando al orador con el atleta: *sed dicimus quo genere exercitationis praeparandus sit orator*, [ut] *athleta, qui omnes*, etc. Quintiliano, siguiendo el ejemplo de Cicerón, compara reiteradamente al orador con el atleta, con el gladiador, con el combatiente; cf. §§ 29, 31, 79, 106; 3, 3; 5, § 15, 17; Cic. *De Or.* I, 15, 73: *ut qui pila ludunt... sic in orationibus*; III, 22, 83; *Or.* 13, 42, etcétera; Tac. *D.* 34. De aquí el uso frecuente de expresiones como *certamina*, *pericula*, *acies*, *pulvis*, *gladium*, *petitio*, *plaga*, y otras semejantes. — *perdidicerit*] la preposición que sirve de prefijo a *discere* tiene valor intensivo. — *praeceptore*] *praeceptor* designa, indistintamente, el maestro del atleta (*palaestrita* o *palaestricus doctor*) como el maestro del orador (*rhetor*). — *numeros*] llamábanse *numeri* (y también *nexus*) en las escuelas de los gladiadores los movimientos rítmicos del cuerpo según las reglas; la metáfora se funda sin duda en la analogía entre el ritmo y el movimiento; menudea en Quintiliano (XII, 2, 12; II, 8, 13; IX, 4, 8) y otros autores; cf. Iuv. VI, 249; Cic. *Par.* III, 26; Hor. *Ep.* II, 2, 144. — *igitur*] poco usado en principio de frase; no raramente la usa así Salustio, excepcionalmente Tácito (vgr. *D.* 8, 29; 10, 37; *Agr.* 16, 12; *G.* 45, 22; etc.) y Cicerón (vgr. *Agr.* II, 72; *Mil.* 48; *Fin.* I, 61; etc.). — *res*] los «pensamientos», la materia, frente al *verba* siguiente, las «palabras». Vid. más abajo, la misma antítesis entre ambos vocablos, §§ 5 y 6. — *invenire et disponere*] según Q., III, 3, 1, el arte oratorio

verba quoque et eligendi et conlocandi rationem perceperit, instruamus qua ratione quod didicerit facere quam optime, quam facillime possit.

⁵ Non ergo dubium est, quin ei velut opes sint quaedam parandae, quibus uti, ubicumque desideratum erit,

consta de cinco partes: la invención (*invenire*; *inventio*, libros III-VI), la disposición (*disponere*; *dispositio*, libro VII), la elocución (*verba eligendi et conlocandi rationem*; *elocutio*, l. VIII-IX), la memoria (*memoria*) y la pronunciación (*pronuntiatio*), incluyendo en esta última la acción (*actio*) (l. XI). Cf. también Cic. *De Or.* II, 79. — *sciet*] su sujeto, como también de *perceperit*, es *qui*. El uso del futuro por el subjuntivo es frecuente en las proposiciones relativas incidentales, particularmente cuando se refiere al futuro la acción del verbo (*instruamus*) de la proposición principal; preferencia, por lo demás, común en los manuales de pedagogía. Cf. vgr., §§ 2, 5, 10, 13, 17, etc. — *verba... eligendi et conlocandi*] forma parte de la *elocutio* correspondiente a la *ῥησις* de los griegos; cf. VIII, 1, 1: *quam Graeci ῥησιν vocant, Latine dicimus elocutionem*. — *qua ratione*] lección muy discutida (véase BASSI, p. 151; PETERSON, p. 186). — *facere*] «poner en práctica»; cf. XII, 10, 77: *neque vero omnia ista, de quibus locuti sumus, orator optime tantum, sed etiam facillime faciet*.

5. *velut opes... quaedam*] «cierto caudal de materiales» o «recursos». La expresión *velut quaedam* es de uso frecuente en Quintiliano (cf. §§ 18, 61; 3, 3; 5, 17; 7, 1, etc.). Más clásico es *quasi quaedam*, o *tamquam quaedam*, locuciones comunes en Cicerón, que también aparecen en Q., vgr. XI, 2, 3: *quasi quaedam*. Asimismo HOR. *A. P.* 307, usa *opes* para indicar la abundancia de pensamientos y de doctrina que debe poseer el escritor. — *ubicumque*] temporal=*quotiens* «siempre que»; como en el § 10. — *desideratum erit*] «se presentará la ocasión, la necesidad». — *eae*] referido a *opes*: «este caudal». — *copia rerum ac verborum*] «abundancia de ideas y de palabras». Lo mismo afirma en VIII, pr. 20 y en III, 3, 1: *omnis sermo habeat necesse est rem et verba*; cf. HOR. *A. P.* 311: *verbaque provisam rem non invita sequentur*; y CIC. *De Or.* III, 31, 125: *rerum... copia verborum copiam gignit*. En este período *res*= *νοήματα*; *verba*= *ὀνόματα*.

possit: eae constant copia rerum ac verborum. ⁶ Sed res propriae sunt cuiusque causae aut paucis communes, verba in universas paranda; quae si rebus singulis essent singula, minorem curam postularent, nam cuncta sese cum ipsis protinus rebus offerrent. Sed cum sint aliis alia aut magis

6. *res*] las «ideas». — *causae*] genitivo posesivo, dependiente de *sunt*; *causa* está tomado en el sentido jurídico de la palabra. — *aut*] restrictivo: «o a lo menos». — *paucis communes*] alude a los *loci communes* (expresión pasada a nuestras lenguas), «apropiados a diversas causas»; cf. Cic. Inv. II, 15, 48: *argumenta quae transferri in multas causas possunt, locos communes nominamus*. — *in universas*] sc. *causas*; esto es, «en general». — *paranda*] sc. *sunt*. Véase en este período *sed res... paranda* un ejemplo de la construcción tan frecuente en latín y en griego, por la cual aparecen en coordinación dos cláusulas opuestas; nuestra lengua usaría aquí preferentemente la subordinación (por ej. temporal: «mientras...»). — *quae*] = *et ea (verba)*. — *singulis.. singula*] contrapuesto a *universas*: «especiales, peculiares». — *cuncta*] «pues todas a un tiempo se nos presentarían al punto con las ideas mismas»; para *protinus*, v. § 3. No es rara en Quintiliano esta costumbre de insertar un adverbio entre el adjetivo y su sustantivo (*ipsis protinus rebus*); cf. §§ 38, 41, 104, 116, 120; 2, §§ 7, 8; 3, §§ 2, 31; 5, 7; 7, §§ 3, 28. — *aliis*] sc. *rebus*; *alia*, sc. *verba*: unas por una materia, otras por otra. — *propria*] según el mismo Q., I, 5, 71, son *propria* aquellas palabras que significan lo que deben significar según su primera denominación: *propria sunt verba, cum id significant in quod primo denominata sunt*; son, según Cic. De Or. III, 37, 149: *certa quasi vocabula rerum, paene una nata cum rebus ipsis*. Cf. también Q., VIII, 2, 1: *proprietates... est sua cuiusque rei appellatio*. Antítesis de las *verba propria* — «directas», «naturales» — son las *translata* — «figuradas» —, que define el mismo Q., I, 5, 71: *translata cum alium natura intellectum, alium loco praebent*. — *ornata*] aunque la «elegancia» de la frase consiste primordialmente en la «propiedad», el autor, llevado por el sistema de la gradación, distingue entre ambas cualidades; pero ya advirtió, VIII, 3, 15: *Quamquam enim rectissime traditum est, perspicuitatem propriis, ornatum translatis verbis magis egere, sciamus nihil ornatum esse quod sit improprium*; cf. asimismo VIII, pr. 26, y II, 5, 9. — *efficientia*]

propria aut magis ornata aut plus efficientia aut melius sonantia, debent esse non solum nota omnia, sed in promptu atque, ut ita dicam, in conspectu, ut, cum se iudicio dicentis ostenderint, facilis ex his optimorum sit electio. ⁷ Et quae idem significarent solitos scio ediscere, quo facilius et occurreret unum ex pluribus, et, cum essent usi aliquo, si breve intra spatium rursus desideraretur, effugiendae repetitionis gratia sumerent aliud, quo

«eficaces, significativas». Quintiliano prefiere este adjetivo a *efficax*, que usa una vez sola (VI, I, 41). — *sonantia*] «armoniosas». No debe olvidarse que la palabra en el período es no sólo signo, sino también sonido; *sonantia* corresponde al *vocaliora* de VIII, 3, 16; cf. I, 5, 4: *sola est quae notari possit velut vocalitas, quae εἰς φωνήν dicitur: cuius in eo dilectus est ut inter duo, quae idem significant ac tantundem valent, quod melius sonet malis*. Además Cic. Or. 49, 163: *verba... legenda sunt potissimum bene sonantia*. — *non solum... sed*] = οὐ μόνον... ἀλλὰ. Suele usarse esta fórmula (o *nec modo... sed*, § 8; *non modo... sed*, § 46; *non tantum... sed*, § 3, 20; etc.) en el segundo miembro (por *sed etiam*, ἀλλὰ καὶ) cuando éste incluye el concepto total del primero. — *in promptu*] «a mano»; cf. VIII, pr. 28: *semper in promptu sint et ante oculos*. La expresión menudea en Quintiliano (vgr. II, 4, 27; XI, 2, 1; IX, 1, 13) y en Cicerón. — *in conspectu*] «a la vista». — *iudicio...*] «cuando se ofrezcan al criterio del que habla»; el vb. *ostenderint* responde a la expresión *in conspectu*. — *iudicio*] «criterio», «discernimiento», como en el § 8.

7. *Et...*] reforzativo: «bien sé». — *quae idem significant*] los «sinónimos». — *solitos*] sc. *quosdam*. Cf. § 56: *audire videor congerentes*. Trad.: «bien sé que algunos suelen aprenderse de memoria los sinónimos»; *ediscere* es «aprender de memoria». — *occurreret*] = *in mentem veniret*; el sujeto es *unum* «un sinónimo»; así también hay que entender el *aliquo* posterior. — *desideraretur*] «si a corta distancia ocurriera de nuevos». — *effugiendae repetitionis gratia*] «con el fin de evitar la repetición». Quintiliano usa preferentemente *gratia* con el genitivo, en lugar de *causa*. — *aliud*] otro cualquiera. — *quo idem... pos-*

idem intellegi posset. Quod cum est puerile et cuiusdam infelicis operae, tum etiam utile parum: turbam tantum modo congregat, ex qua sine discrimine occupet proximum quodque.

⁸ Nobis autem copia cum iudicio paranda est, vim orandi, non circulatoriam volubilitatem spectantibus. Id

set] para expresar el mismo concepto; esto es, un vocablo correspondiente. — *cum... tum etiam*] fórmula de correlación, con la añadidura de *etiam* (como *cum... tum praecipue*, 3, 28), usada por Quintiliano. — *puerile*] porque el sistema está particularmente en boga entre los niños; por lo demás, en última instancia, denota poco conocimiento del idioma la creencia en los sinónimos: ya se sabe que no existen sinónimos en el riguroso sentido de la palabra. — *cuiusdam*] como adverbio, «en cierto modo»; este uso de *quidam* confiere un sentido peculiar al vocablo con que se une. — *infelicis operae*] genitivo dependiente de *est*: «fatiga estéril», «tarea inútil»; en el mismo sentido usa el autor *infelicitatis* (2, 8), *infelicem poemam* (3, 10) e *infelix verborum cavillatio* (7, 14); significado no raro en los autores clásicos; cf. VERG. G. I, 154: *infelix lolium*; HOR. S. I, 1, 90: *infelix, operam perdas*; y A. P. 34: *infelix operis summa*. — *turbam*] «masa confusa de palabras». — *congregat... occupet*] hay que sobrentender un sujeto personal, como *orator*, o un personal indefinido, como *is qui agit, qui ediscit* (cf. 2, 24; 7, §§ 4, 25). Esta omisión del sujeto, cuando es un nombre agente o una circumlocución análoga (*orator, discipulus, lector, declamator; is qui legit, dicit, agit*) es frecuente en Quintiliano y en la misma prosa clásica (cf. vgr. Cic. Off. I, 101 y 121; etc.). Puede trad. impersonalmente: «se amonтона...» — *sine discrimine*] «sin discernimiento», indiferentemente. — *occupet*] con matiz final o consecutivo: «para tomar». — *proximum quodque*] «la primera (palabra) que se ofrezca».

8. *Nobis*] Dat. agente; plural sociativo, como en el § 1. — *copia*] sc. *verborum*. — *cum iudicio*] «con discernimiento», opuesto a *sine discrimine*. Cf. § 116; 2, 3. También Cic. De Or. III, 37, 150, insiste en la conveniente elección de las palabras; en Br. 72, 253, recuerda la frase de César *verborum dilectus origo est eloquentiae*. — *vim oran-*

autem consequemur optima legendo atque audiendo: non enim solum nomina ipsa rerum cognoscemus hac cura, sed quod quoque loco sit aptissimum. ⁹ Omnibus enim fere verbis praeter pauca, quae sunt parum verecunda, in ora-

di] «la verdadera elocuencia» (cf. § 1), contrapuesta a la «vana palabrería» (*circulatoria volubilitas*), de la cual dice, II, 4, 15: *extemporalis garrulitas circulatoriae vere iactationis est* (cf. Cic. *De Or.* I, 5, 17; 6, 20). *Circulatoria* recuerda el *circulator*, charlatán, saltimbanqui, que con sus acrobacias convierte a la muchedumbre. Cf. Sen. *Ep.* 29, 7: *circulatores, qui philosophiam honestius neglexissent quam vendunt*; y 52, 8: *eligamus non eos qui verba magna celeritate praecipitant et communes locos volunt et in privato circulantur, sed eos qui vita[m] docent*. Para *volubilitas* «torrente de palabras», cf. Cic. *De Or.* I, 5, 17; *Or.* 16, 53. — *spectantibus*] debe unirse con *nobis*; participio con valor causal: «por cuanto atendemos». — *id*] sc. *parare copiam cum iudicio*. — *optima*] «leyendo a los mejores escritores y oyendo a los mejores oradores»: hay que hacer una escrupulosa selección de modelos. — *nomina... rerum*] «los nombres propios de las cosas», que logran reflejar cada uno de los conceptos distintos. — *cura*] «escrupuloso esmero», vocablo frecuente en Quintiliano con tal sentido. — *quod quoque loco... aptissimum*] «la palabra más apropiada y su más conveniente colocación»; *quoque=et quo*, aunque puede ser también ablativo de *quisque* «para cada lugar». Para expresar un pensamiento existe una sola forma, la única buena: lo difícil es dar con ella; de aquí la *cura*. De la lectura y la audición (esto es, de la *imitatio*) se aprende a disponer las palabras (*collocandi ratio*, § 4); esta disposición se llama *compositio*, de la cual trata Quintiliano en IX, 4.

9. *Omnibus... verbis*] dat. dependiente de *locus est*: «casi todas las palabras tienen cabida». — *parum verecunda*] litote (= *inverecunda*), «poco decorosas», y que, por esto, no deben usarse; cf. I, 2, 7: *verba ne Alexandrinis quidem permittenda deliciis*. No es rara esta insistencia de Quintiliano en la moralidad del discurso oratorio: cf. §§ 63, 100, 129; VIII, 3, 38, y 2, 1: *obscena vitabimus*. Además Cic. *Fam.* IX, 22. — *nam*] se refiere a la cláusula *praeter pauca quae sunt parum verecunda*, confirmandola, y se enlaza con *quidem*: «bien es ver-

tione locus est. Nam scriptores quidem iamborum veterisque comoediae etiam in illis saepe laudantur, sed nobis nostrum opus intueri sat est. Omnia verba, exceptis de quibus dixi, sunt alicubi optima; nam et humilibus interim et vulgaribus est opus, et quae nitidiore in parte

dad» o «y aun». — *scriptores iamborum*] cf. §§ 59-60, donde se habla de Arquíloco, príncipe de los *ἰαμβογράφοι*, asociados a menudo con los poetas de la *vetus comoedia* (antigua, en el § 65), también por HOR. S. I. 4, 1 sq.; II, 3, 12. — *illis*] sc. *verbis*, quae sunt *parum verecunda*: «son aplaudidos por aquellas palabras»; nótese la preposición *in* causal, como el griego ἐν. Hay otros ejemplos de este uso, en el mismo Q., V, 12, 22: *laudari in bonis malent*. Cf. CIC. Quint. II, 6, 5: *Pompeius noster in amicitia P. Lentuli vituperatur*. — *nostrum opus*] no «nuestra propia obra», la educación del orador, sino «nuestro género, nuestro deber», significado ordinario en este libro X (= *opus dicendi*, CIC. Br. 59, 214). Quintiliano, pues, admite que los escritores de yambos y los de la comedia antigua fueron celebrados hasta por la incrustación de palabras *parum verecunda*, pero no las acepta de ningún modo en el género oratorio. — *intueri*] sentido intelectual: «ocuparse», como en V, 13, 31: *dum locum praesentem non totam causam intuentur*. Puede trad.: «tenemos bastante con ocuparnos (no perder de vista) de nuestro propósito». — *exceptis*] insiste en el concepto anterior (sc. *iis*, *parum verecundis*). — *humilibus... et vulgaribus*] de uso corriente, como se usan en el habla familiar, no siempre exenta de elocuencia; cf. XI, 1, 6: *humile atque cotidianum sermonis genus*. *Humilia verba* (ταπεινά ῥήματα) se opone a *grandia* (*elata*) *verba*. La expresión corresponde a la litote de CIC. Br. 63, 227, *non abiectis* [*verbis*]. Cf. el mismo CIC. De Or. III, 45, 177, y HOR. A. P. 229. — *interim*] por *interdum*, significado corriente en Quintiliano, Séneca, Plinio y en los escritores posteriores. — *nitidiore in parte... sordida*] «groseras en un pasaje brillante». Según el mismo Q. la *oratio nitida* se opone a la *oratio sordida* (VIII, 3, 49), que corresponde a la *oratio horrida* de CIC. Br. 67, 238: *non valde nitens, non plane horrida oratio*. *Nitidus* significa «terso, elegante», y se aplica propiamente al estilo. Aquí: «en el pasaje más elevado», y, según otros, «en el estilo elevado». Cf. HOR. A. P. 351, y SEN. Ep. 100. *Sordida* son las palabras «groseras, triviales». —

videntur sordida, ubi res poscit, proprie dicuntur. ¹⁰ Haec ut sciamus atque eorum non significationem modo, sed formas etiam mensurasque norimus, ut, ubicumque erunt posita, convenient, nisi multa lectione atque auditione adsequi nullo modo possumus, cum omnem sermonem auribus primum accipiamus. Propter quod infantes a

ubi res poscit] «cuando lo requiera el asunto». — *dicuntur*] «se usan» o también «se tornan (propias)».

10. *Haec ut sciamus atque... norimus, ut... convenient*] oraciones dependientes de la principal *adsequi... possumus*. Puede trad.: «no es posible llegar a saber esto, ni a conocer...» — *non significationem modo, sed formas etiam*] es frecuente en Quintiliano esta costumbre de insertar otras palabras — *significationem, formas*— en medio de estas correlativas; cf. § 55; 2, 23; 3, 15. — *formas*] la forma gramatical de las palabras, la llamada «flexión». — *mensuras*] la cantidad de cada una de las sílabas, el valor métrico de las palabras, la prosodia. Cf. Cic. *Or.* 159; 162-236; Q. I, 10: *De musica*. Incluye también esta expresión la «musicalidad» del período. Ya se sabe que la prosa oratoria, tanto la griega como la latina, estaba sujeta a determinadas normas rítmicas, que seguían escrupulosamente los escritores más ilustres; medio eficaz para aprenderlas era la *auditio*, a la que alude en seguida, y el ejemplo propuesto. DION. H. *Comp.* p. 132, 5, denomina a las *mensuras* τὰ μέτρα καὶ τοὺς χρόνους [τῶν ὀνομάτων] y a las *formae* τὰς πτώσεις τῶν ὀνομάτων καὶ τὰς ἐκτάσεις τῶν ῥημάτων. — *ut... convenient*] «para que (o «de modo que») se adapten inmediatamente donde quiera que se las haya de colocar». — *multa lectione atque auditione*] «a fuerza de leer y de oír»; *lectio* tiene el mismo sentido que en el § 2. — *propter quod*] = διό, o *propter quae* = διὰ, es frecuente en Q., en vez de las expresiones clásicas *quamobrem* o *propterea* ciceronianas. — *infantes*] a pesar de la vaguedad de la expresión, la alusión se remonta al relato de Herodoto (II, 2). Psamético, rey de Egipto, deseando conocer cuál fuese el pueblo más antiguo de la tierra (que tales se creían los egipcios), ordenó que fueran criados lejos de todo consorcio humano (*in solitudine*) y por medio de cabras (*mutis nutricibus*) dos niños recién nacidos. Después de dos años, la pri-

mutis nutricibus iussu regum in solitudine educati, etiamsi verba quaedam emisisse traduntur, tamen loquendi facultate caruerunt. ¹¹ Sunt autem alia huius naturae, ut idem pluribus vocibus declarent, ita ut nihil significationis, quo potius utaris, intersit, ut 'ensis' et 'gladius'; alia vero, etiamsi propria rerum aliquarum sint

mera palabra que articularon fué βῆζος, palabra frigia que significa «pan»; eso demostraría que los frigios eran más antiguos que los egipcios. En cuanto a *mutus* aplicado a *nutrix*, designando las cabras, cf. Iuv. VIII, 56: *animalia muta*; HOR. Sat. I, 3, 100: *mutum ac turpe pecus*; LUCR. V, 1059: *mutae pecudes*. — *educati*] «criados», significado frecuente—primitivo—de *educere* (cf. TER. Ad. I, 1, 23: [*hunc*] *eduxi a parvulo*).—*traduntur*] construcción personal; sujeto *infantes*.

11. *alia*] sc. *verba*, que conviene distinguir de *voces* (*pluribus vocibus*) «sonidos». *Verba* se refiere al concepto expresado por las palabras; *voces* a la forma, al sonido de éstas (en esp.: «palabras»—«términos»). La distinción ya se encuentra en Cic. Or. 162: *rerum verborumque iudicium prudentiae est, vocum autem et numerorum aures sunt iudices*; cf. también De Or. III, 50, 196, y HOR. S. I, 3, 103. — *huius naturae*] «de tal naturaleza»; *huius* es correlativo de *ut*, que introduce la consecutiva siguiente. — *pluribus*] en el lenguaje clásico *plures* tiene sentido comparativo; por extensión, *plures* llegó a ser sinónimo del clásico *complures* durante la época imperial, en que admitió indistintamente ambas acepciones (frecuentes en Livio y Tácito): «diversos sonidos» o «términos». — *significationis... intersit*] más usual, después de *interest, refert*, es el acusativo con *ad*, tratándose de nombres de cosa: «en cuanto a su significación». La misma construcción con genitivo, propia de nombres de persona, aparece otras veces en Q. (vgr. VII, 2, 20: *nihil interest actionum*), raramente en Cicerón y César. Nótese que en ambos casos el genitivo depende del verbo, no de *nihil*. — *quo*] sc. *verbo*; trad.: «pudiendo usarlas indistintamente». — *ut*] como el *ut* siguiente, ante *ferrum*, sirve para aducir los ejemplos. — *ensis*] es vocablo poético, por *gladius*; evidentemente, las cuatro palabras subrayadas no deben traducirse. — *propria*] «especiales», «peculiares». — τροπικῶς] por cambio de aplicación, por traslación; esto es, otras palabras, por traslación, pueden re-

nomina, τροπικῶς quasi tamen ad eundem intellectum feruntur, ut 'ferrum' et 'mucro'. ¹² Nam per abusionem sicarios etiam omnes vocamus, qui caedem telo quocumque commiserunt. Alia circuitu verborum plurium osten-

ducirse al mismo significado, como *ferrum* y *mucro* que equivalen a *ensis*, la primera por metonimia, la otra por sinécdoque. En fin, enseña Q. que hay algunas palabras equivalentes por naturaleza, y otras que, sin serlo por naturaleza, pueden llegar a serlo por medio de figuras retóricas, τροπικῶς Cf. VIII, 6, 20: *nam prosa ut 'mucronem' pro gladio et 'tectum' pro domo recipiet, ita non 'puppem' pro navi nec 'abietem' pro tabellis; et rursus, ut pro gladio 'ferrum', ita non pro equo 'quadripedem'*. Sobre la metáfora, cf. VIII, 2, 6 sq.: Cíc. *De Or.* III, 38, 155; *Or.* 24, 81 sq. — *quasi*] se refiere directamente a *feruntur* (= *transferuntur*). — *ad eundem intellectum*] «expresan la misma idea, adquieren el mismo significado»; se hacen sinónimas; cf. VIII, 3, 39.

12. *Nam*] como en el § 9, tiene matiz declarativo y confirmativo, incluyendo la elipsis *neque id mirum*: «y así, o «y aun». — *per abusionem*] *abusio* corresponde al griego *κατάχρησις*, figura según la cual, al faltar una voz propia, se usa otra afín o parecida, como explica el mismo Q., VIII, 6, 34 (recordando el ejemplo de *VERG. Aen.* II, 15): *eo magis necessaria κατάχρησις, quam recte dicimus abusionem, quae non habentibus nomen suum, accommodat quod in proximo est; sic: 'equum divina Palladia arte aedificant' et apud Tragicos 'Et iam leo pariet'; at pater est*. Por tanto, constituye un «abuso» (*abusio*) el uso de una palabra con significación distinta de la suya propia. Q. distingue cuidadosamente entre *abusio* y *translatio*, VIII, 6, 35: *abusio est ubi nomen deficit, translatio ubi aliud fuit*. — *sicarios*] deriva de *sica*, arma nacional de los tracios, cuchillo de punta muy aguda, comúnmente usada por los asesinos porque, debido a su forma peculiar, producía heridas mortales (cf. Cíc. *Off.* III, 36; *Nat.* III, 74). — *quocumque*] adjetivo indefinido: «cualquiera». El uso más clásico de *quicumque* es el de pronombre relativo, seguido de verbo. Ya antes de Q. *quicumque* había adquirido el valor de pronombre indefinido (*quivis, quilibet*). — *Alia*] otras ideas. — *circuitu verborum plurium*] «con un rodeo de muchas palabras»: la perífrasis o circunlocución. Cf. VIII, 6,

dimus, quale est 'et pressi copia lactis'. Plurima vero mutatione figuramus: scio 'non ignoro' et 'non me fugit' et 'non me praeterit' et 'quis nescit?' et 'nemini dubium est'. ¹³ Sed etiam ex proximo mutuari licet; nam et 'intellego' et 'sentio' et 'video' saepe idem valent quod 'scio'. Quorum nobis ubertatem ac divitias dabit lectio,

59: pluribus autem verbis cum id quod uno aut paucioribus certe dici potest explicatur, περιφρασι vocant, circuitum quandam eloquendi. — ostendimus] = significamus; en vez de una palabra, usamos a veces una circunlocución para expresar otras ideas; sigue un ejemplo: quale est. — et pressi copia lactis] o «queso», expresión de VERG. Ecl. I, 81. No debe traducirse, como tampoco las expresiones o palabras subrayadas que siguen. — plurima] «muchas (ideas)» o conceptos, no «más»; sentido común en Quintiliano. — mutatione figuramus] representamos muchas ideas cambiando la expresión. En IX, 3, 92, dice Q. que [mutatio] dissimilitudinem ostendit hominum, rerum, factorum. Esta diversidad de locuciones tiene como fin principal evitar la monotonía. Sobre este uso de figurare (συγκρίνω), cf. IX, 1, 9: tam enim translatis verbis quam propriis figuratur oratio. Figurare en sentido retórico es expresarse mediante las figurae (σχήματα); la figura es: conformatio quaedam orationis remota a communi et primum se offerente ratione (IX, 1, 4); cf. también ib. § 14: arte aliqua novata forma dicendi; y II, 13, 11. — scio] entiéndase: Así, en vez de decir «sé», decimos...

13. ex proximo] «cercano», en el sentido de «afin». Pueden usarse palabras (expresiones o ideas) de significado afin; en efecto, intellego, sentio, video son palabras emparentadas. Sobre este uso sustantivado de adjetivos neutros en acusativo y en ablativo, con preposición, en expresiones que denotan lugar y semejanza, vid. BERGER, Styl. Lat. p. 109. — nam] «en efecto», como en el § anterior. — idem valent] = ταὐτό (ἴσον) δύναται; expresión no rara en Cicerón y en Quintiliano; «valen lo mismo» o «equivalen»; en realidad, «tienen el mismo sentido». — ubertatem ac divitias] endiadis, = ubertatem divitiarum. Sobre esta acumulación de sinónimos, que a veces se limitan a indicar una gradación en el pensamiento, y otras no pasan de ser un simple recurso esti-

ut non solum quo modo occurrent, sed etiam quo modo oportet utamur. ¹⁴ Non semper enim haec inter se idem faciunt, nec sicut de intellectu animi recte dixerim 'video', ita de visu oculorum 'intellego', nec ut 'mucro' gladium, sic mucronem 'gladius' ostendit. ¹⁵ Sed ut copia verborum sic paratur, ita non verborum tantum gratia legendum vel audiendum est. Nam omnium, quaecumque doce-

lístico, vid. BERGER. *Styl. Lat.* p. 227; *divitiae* está en sentido metafórico, como en nuestra lengua. — *lectio*] «lectura». — *ut*] consecutivo, = *ita ut*. — *utamur*] como consecuencia de esta abundancia de tesoros lexicales que nos suministrará la lectura, podremos no sólo servirnos de las primeras palabras o expresiones que se nos presenten (*occurrent*, cf. § 7: *occurreret*), sino escoger las más convenientes.

14. *Non... haec...*] no siempre estas palabras o expresiones (*haec*, sc. *verba*) pueden cambiarse recíprocamente, usándose las unas en lugar de las otras; este es el caso de los sinónimos. — *idem faciunt*] = *idem valent*, expresión empleada antes. — *sicut de intellectu*] no porque se pueda usar el verbo «ver» refiriéndose a la inteligencia, por metonimia, se sigue que sea correcto, a su vez, aplicar el verbo «entender» a la vista. — *ostendit*] «significa».

15. *ut... ita*] cf. § 1; concesivo: «si bien... no por esto». — *sic*] sc. *multa lectione atque auditione* (§ 10) u *optima legendo atque audiendo* (§ 8). No se debe «leer» y «oír» para adquirir sólo abundancia de palabras, sino particularmente para comprobar los ejemplos en que vemos aplicados los preceptos; comprendiéndose bien tales ejemplos, sirven más que los preceptos, porque muestran adaptada a la realidad la teoría que enseñan las reglas. — *non verborum... gratia*] no sólo para aprender palabras o expresiones diversas. — *Nam omnium*] ordénese: *nam exempla omnium, quaecumque docemus, cum qui discit perductus est eo ut intellegere... possit sunt potentiora etiam ipsis artibus quae traduntur, hoc, quia orator ostendit quae doctor praecepit*. — *docemus*] nosotros, los maestros de retórica, los rétores. — *hoc*] *ablat.*, = *idcirco*, *ideo*, se refiere al *quia* siguiente; la correlación sería más clara, si en vez de *quia* tuviéramos *quod*, como en los §§ 34 (*hoc*



mus, hoc sunt exempla potentiora etiam ipsis, quae traduntur, artibus, cum eo qui discit perductus est, ut intellegere ea sine demonstrante et sequi iam suis viribus possit, quia quae doctor praecepit orator ostendit.

¹⁶ Alia vero audientes, alia legentes magis adiuvant. Excitat qui dicit spiritu ipso, nec imagine et ambitu re-

potentiora quod) y 129 (*eo perniciosissima quod*). — *potentiora*] «más eficaces». — *ipsis, quae traduntur artibus*] *artes=artis praecepta*, «las reglas del arte», «los preceptos de la teoría»: sentido habitual en el plural. Cf. II, pr. 26: *nihil praecepta atque artes valere nisi adiuvante natura*; § 47: *litium ac consiliorum artes*; § 49: *qui de artibus scripserunt*. En el sing. *ars* significa generalmente «sistema» o «teoría» (cf. II, 14, 5: *ars erit quae disciplina percipi debet*: Cic. De Or. II, 7, 30). *Traduntur=docentur*. — *eo... ut*] consecutiva. — *ea*] sc. *exempla*. — *sine demonstrante*] «sin maestro», «sin guía». Sobre este uso del participio, cf. I, 2, 12: *lectio quoque non omnis nec semper praeunte vel interpretante eget*. — *iam*] restrictivo: «solamente». — *doctor*] sugerido por el anterior *docemus*. — *praecepit... ostendit*] *praecepit* se refiere a la enseñanza teórica; *ostendit*, a la práctica.

16. *Alia... adiuvant*] «Unos sacan más ventajas de la audición, otros de la lectura». No: «Unas ventajas reportan los que escuchan, y otras los que leen» (BARJAU, p. 73). En la pasiva, sería: *aliter audientes adiuvantur, aliter legentes*. — *excitat*] da vida, anima. — *dicit*] «habla». — *spiritu ipso*] «con su viva voz», con la palabra vivificada por aquel aliento que falta a los libros; *spiritus* es el aliento que anima la palabra. También DION. H. Comp. p. 54, 2, usó το πνεῦμα para expresar el mismo concepto. Cf. II, 2, 8: *viva illa, ut dicitur, vox alit plenius* (sc. *quam exempla*); PLIN. Ep. II, 3, 9: *multo magis, ut vulgo dicitur, viva vox adficit*. También empleó la misma palabra para indicar el mismo concepto Cic. Or. 37, 130: *carent libri spiritu illo propter quem maiora eadem illa cum aguntur, quam cum leguntur, videri solent*. — *ambitu rerum*] frase diversamente explicada; no significa propiamente «circunlocución», sino «contorno, forma exterior» de las cosas, acicalamiento; *ambitus* mantiene,

rum, sed rebus incendit. Vivunt omnia enim et moventur, excipimusque nova illa velut nascentia cum favore ac sollicitudine. Nec fortuna modo iudicii, sed etiam ipsorum qui orant periculo adficimur. ¹⁷ Praeter haec vox, actio

pues, su sentido etimológico («camino alrededor de»), conservado en el lenguaje de los agrimensores y geómetras (cf. CIL, V, 506, 8 sup.: *locus cum ambitu datus*); vid. ERNOUT-MEILLET, *Dict. étym.* p. 42. — *incendit*] «inflama, excita». — *Vivunt omnia enim et moventur*] todo es vida y movimiento, bajo la fuerza del *spiritu ipso*. Esta colocación de *enim* — en el tercer lugar — ya se vió en el § 14: *non semper enim*. No es rara dicha colocación cuando la frase empieza por el predicado (*vivunt*) o por conjunción negativa (*non*). Vid. BERGER, *Styl. Lat.* p. 340. — *nova illa*] «aquellas cosas dichas de viva voz», a diferencia de las escritas que no son nuevas, que son a menudo «letra muerta»; *illa* es enfático: *enclitica*. — *velut nascentia*] «recién nacidas» de su imaginación, con matiz de presente: a la sazón, en aquel momento. El mismo pensamiento que en 3, 7: *omnia enim nostra, dum nascuntur, placent*. — *favore ac sollicitudine*] referidos a *excipimus*: «con agrado e interés»; puede trad. como endiadis: «con fervorosa atención». — *fortuna*] ablat. dependiente de *adficimur*; el «éxito» de la causa, del proceso (no, como otros explican, los «incidentes»); cf. Cíc. Marc. 15: *incertus exitus et anceps fortuna belli*. — *ipsorum qui orant periculo*] «el peligro que corren los mismos que peroran», los abogados, cuyo crédito o descrédito depende del éxito del proceso. *Orare* tiene significado absoluto, como en el § 76, y en 5, 6; cf. PLIN. *Ep.* VII, 9, 7: *studium orandi*; TAC. *H.* 1, 90; *D.* 6. — *adficimur*] «nos interesamos» y, más intensamente, «nos conmovemos».

17. *actio*] aquí, en su significado restringido de *gestus* (7, 9). Otras veces significa la voz o *pronuntiatio*, como en XI, 3, 1: *pronuntiatio a plerisque actio dicitur, sed prius nomen a voce, sequens a gestu videtur accipere. Namque actionem Ciceró alias [De Or. III, 50, 222] quasi sermonem, alias [Or. 55] eloquentiam quamdam corporis dicit. Idem tamen duas eius partes facit, quae sunt eadem pronuntiationis, vocem atque motum. Quapropter utraque appellatione indifferenter uti licet*. Las palabras de Cicerón en la última alusión (*Or.* 55) son:

decora, accommodata, ut quisque locus postulabit, pronuntiandi, vel potentissima in dicendo, ratio et, ut semel dicam, pariter omnia docent. In lectione certius iudicium, quod audienti frequenter aut suus cuique favor aut ille

est actio quasi corporis quaedam eloquentia, cum constet e voce atque motu. En otros pasajes de Q. (vgr. §§ 21, 22; 5, 20) *actio* equivale a «discurso». — *accommodata*] «acomodada», se refiere únicamente al inciso siguiente: *ut quisque locus postulabit* «a lo que reclaman las circunstancias «diversas». — *pronuntiandi... ratio*] la voz y el gesto (no sólo la «articulación» o «vocalización», dilucida *pronuntiatio*, XI, 3, 33); cf. Cic. Inv. I, 7, 9: *pronuntiatio est vocis et corporis moderatio*; HEREN. 3: *pronuntiatio est vocis vultus moderatio cum venustate*. Recuérdese el cuidado que en ella ponía Demóstenes, PLUT. Demost. 11. — *vel*] = *etiam*. — *potentissima*] sumamente poderosa, importante. Cuánta importancia dieran los griegos y los romanos a la *pronuntiatio* o dicción, aparece en la conocida anécdota de Demóstenes, Q. XI, 3, 6: *Demosthenes quid esset in toto dicendi opere primum interrogatus, pronuntiationi palmam dedit, eidemque secundum ac tertium locum, donec ab eo quaeri desineret, ut eam videri posset non praecipuam sed solam iudicasse*. — *in dicendo*] en el perorar. — *ut semel*] «en pocas palabras», para decirlo de una vez. Tal significado no es de uso clásico; cf. 3, 22. Menos seguro es: «de una vez para siempre». — *omnia*] todas estas cualidades o requisitos instruyen en igual grado. — *in lectione*] en la lectura se adquiere un juicio más fundado, más seguro (*certius*), porque se puede pensar más hondamente sobre lo que se lee; *supl. est.* — *quod*] relativo; su antecedente es *iudicium*. — *audienti*] indeterminado; depende de *extorquet*; puede trad. «cuando se escucha». — *suus cuique favor*] la preferencia o inclinación que cada cual siente hacia este o aquel (*cuique*) orador. — *ille*] el acostumbrado, = *ἐξείκως*. — *laudantium clamor*] otras veces recuerda Q. estos aplausos fáciles y remunerados de la muchedumbre: *laus popularis* (2, 27); *ad clamorem dispositae... multitudinis* (IV, 2, 37). Es conocida la costumbre que habían introducido los oradores de su tiempo, los cuales, reducida la elocuencia a simple espectáculo, se hacían acompañar de una muchedumbre de oyentes generalmente asalariados (llamados *conrogati* en el § sig.) que aplaudían aun lo que

laudantium clamor extorquet. ¹⁸ Pudet enim dissentire, et velut tacita quadam verecundia inhibemur plus nobis credere, cum interim et vitiosa pluribus placent, et a

no les gustaba o no entendían. Las alusiones a esta costumbre son frecuentes en los autores coetáneos. Son los *auditores, actoribus similes, conducti et redempti, laudiceni* y σοφοκλεις; de PLIN. *Ep.* II, 14, 4. Ya HOR. *A. P.* 420 se lamentaba de tal abuso, y prevenía al joven contra estos «alabarderos», que TAC. *Agr.* 41, llama *pessimum inimicorum genus*. Cf. PERS. I, 30 sq.; IUV. VII, 39; MART. VI, 48. Las referencias son numerosas en CIC.: *Br.* 164 y 326; *De Or.* I, 33, 152; *Att.* I, 14, 4; *Or.* 214; 168. — Desde luego, Q. puede aludir aquí sencillamente a los aplausos que se tributan a los buenos oradores, costumbre muy extendida en Italia, hasta en los templos. Recuértese, p. ej., cómo el pueblo, según atestigua San Jerónimo, acostumbraba aplaudir a San Gregorio Nacianceno en sus sermones. TAC. *D.* 39, confiesa: *oratori autem clamore plausuque opus est et velut quodam theatro. — extorquet*] «arranca»; cf. IV, 5, 6: *cognoscenti iudicium conamur auferre*.

18. *dissentire*] «disentir» de la opinión de la mayoría o de la opinión que el *laudantium clamor* parece generalizar e imponer; cf. § 111. — *velut tacita quadam verecundia*] *velut*, «por decirlo así», cf. § 5; *tacitus* se usa a menudo en el sentido de «oculto», como en CIC. *De Or.* III, 50, 195: *magna quaedam est vis incredibilisque naturae. Omnes enim tacito quodam sensu, sine ulla arte aut ratione, quae sint in artibus ac rationibus recta ac prava diiudicant*; y en Balb. 2: *opinio tacita vestrorum animorum. — inhibemur... credere*] «no osamos fiarnos de nuestro criterio». El latín clásico usaría *ne* o *quominus* con subjuntivo, en vez del infinitivo completo; emplearía, en cambio, este modo con *prohiberi* (vgr. CIC. *Att.* XI, 9, 3: *scribere fletu prohibeor*). Numerosos pasajes demuestran esta preferencia de Q. por el infinitivo: cf. § 72: *meruit credi*; § 96: *legi dignus*; 5, 5: *vertere vetant. — cum interim*] no con el significado de *interdum* (§ 9), sino con el adversativo de «mientras (por el contrario)»; con indicativo, como en el § 111, construcción común en Q. (cf. I, 12, 3; II, 12, 2). — *placent... non placent*] la oposición es vivamente enfática; cf. I, 6, 44: *unde enim tantum boni ut pluribus quae recta sunt placeant. — conrogatis*] cf. § anterior: *laudantium clamor*.

conrogatis laudantur etiam quae non placent. ¹⁹ Sed e contrario quoque accidit, ut optime dictis gratiam prava iudicia non referant. Lectio libera est nec actionis impetu transcurrit, sed repetere saepius licet, sive dubites sive memoriae penitus adfigere velis. Repetamus autem et tractemus et, ut cibos mansos ac prope liquefactos demittimus, quo facilius digerantur, ita lectio non cruda, sed

19. *gratiam... non referant*] «no conoce el mérito» o «no aprecian como se merece»; se contrapone *placent*. — *prava iudicia*] «el mal gusto»; *iudicium* tiene a menudo en Q. el sentido de «criterio, gusto»; cf. §§ 8, 72, 125; II, 5, 10, etc.—*lectio libera est...*] «la lectura es libre y no vuela con la rápida fogosidad del discurso; *libera*, «libre» de toda influencia externa (preferencias personales, aplausos de los circunstantes, gesto, etc.); por esto, el criterio que se adquiere leyendo es más seguro que el que se forma escuchando a un orador; *actionis*=*orationis*, como luego en los §§ 21 y 22; cf. 5, 8: *non enim sciplina lectione secura transcurrimus sed tractamus singula. Transcurrit* «vuela rápidamente». — *repetere*] «leer de nuevo, repetir, repasar». — *sive... sive*] usadas estas correlativas con el subj. en 2.^a persona se traducen impersonalmente («se dude...»). — *penitus adfigere*] «grabar profundamente». — *Repetamus et tractemus*] subjuntivo hortativo; especie de endiádis: volvamos a leer lo mismo; *tractemus* incluye el sentido de la ponderación, opuesto a la rapidez implícita en *transcurrit*; se encuentra una antítesis parecida en 5, 8, citado.—*cibos*] persiste la imagen del organismo, iniciada en el § 2. Obsérvese el paralelismo entre *mansos*, *liquefactos* y *demittimus*, por un lado, y *mollita*, *confecta* y *tradatur* por otro, que contienen el símil de los alimentos. Para *mansos* «mascados», cf. Cic. De Or. II, 39, 162: *qui omnes tenuissimas particulas atque omnia minima mansa ut nutries infantibus pueris in os inserant*. — *demittimus*] «tragamos». — *digerantur*] el latín clásico diría *concoquantur*: cf. XI, 2, 35: *digestum cibum*. El sentido de *digerere* «digerir» se nos ofrece en Celso, Séneca.—*lectio*] abstracto: «lo que leemos».—*cruda*] siendo la digestión una combustión, *non cruda* se corresponde con *digerantur*; como *mollita* y *confecta* con *mansos* y *liquefactos*. PETR. S. I, usa el mismo símil, cuando dice que los padres mandan al foro a sus hijos con estudios mal digeridos, *deinde*

multa iteratione mollita et velut confecta memoriae imitationique tradatur.

²⁰ Ac diu non nisi optimus quisque et qui credentem sibi minime fallat legendus est, sed diligenter ac paene ad scribendi sollicitudinem; nec per partes modo scrutanda omnia, sed perlectus liber utique ex integro resumendus,

cum ad vota properant, cruda adhuc studia in forum propellunt. — *multa iteratione*] «con muchas repeticiones». — *memoriae imitationique*] esto es, «a la memoria para la imitación posterior».

20. *non nisi*] prácticamente es un adverbio, equivalente a *tantum*, «únicamente». En los escritores del siglo de oro tenemos *nisi non* o *non nisi*, en proposiciones diversas o en diferentes miembros de una misma proposición, y, por consiguiente, siempre separados (como se encuentra otras veces en Q.: *nisi... non*, 3, 30; *non nisi*, 3, 29); posteriormente, se escribieron unidas ambas partículas, y *nonnisi* adquirió el valor adverbial que aquí comentamos. — *optimus quisque*] los autores más insignes. Conforme a este precepto, escribe Q., II, 5, 23: *firmitas autem iudiciis, iamque extra periculum positus suaserim et antiquos legere.* — *fallat*] esto es, los que no defrauden la esperanza de quienes a ellos se consagran. — *sed*] no con sentido adversativo, sino correspondiente a *immo vero, et quidem* «es más»; como en Cic. Att. V, 21, 6: Q. Volusium, certum hominem, sed mirifice etiam abstinentem, nisi in Cyprum. — *ad scribendi sollicitudinem*] «casi con la solícitud que se pone para escribir»; *ad=usque ad.* — *per partes*] por partes, o mejor, como adv., «parcialmente». — *perlectus*] el prefijo *per* implica el sentido de leído completa y diligentemente. — *utique*] «absolutamente». — *ex integro*] «del todo, entero». En semejantes expresiones adverbiales eran más frecuentes en la latinidad áurea, en vez de *e (ex)*, las preposiciones *de* o *ab* (el mismo Q. escribe *de integro* una vez, II, 4, 13). — *resumendus*] en su sentido etimológico: «reanudar», volver a tomarlo para leer. — *praecipue*] = *praesertim*, sobre todo si se trata de discursos (*oratio*). — *virtutes*] «valores». — *ex industria*] «de intento»; nótese el mismo uso de *ex*; en otro lugar, II, 4, 144, usa *de industria*. — *quoque*] = *etiam*, significado no raro en Quintiliano.

praecipueque oratio, cuius virtutes frequenter ex industria quoque occultantur. ²¹ Saepe enim praeparat, dissimulat, insidiatur orator, eaque in prima parte actionis dicit, quae sunt in summa profutura. Itaque suo loco minus placent, adhuc nobis quare dicta sint ignorantibus, ideoque erunt cognititis omnibus repetenda. ²² Illud vero utilissimum, nosse eas causas, quarum orationes in manus sumpserimus, et, quotiens continget, utrimque habitas legere actiones: ut Demosthenis et Aeschinis inter se contrarias, et Servii Sulpicii atque Messalae, quorum alter pro Aufidia, contra

21. *praeparat*] «predispone», con relación a la *praeparatio ad causam*; cf. IV, 2, 55; IX, 2, 17. — *actionis*] en el sentido de «discurso», como en el § 22; 5, 20; 7, 16, etc. — *in summa*] = *extrema*, «al final»; contrapuesto a *prima*; el mismo sentido que en el § 97: *summa in excolendis operibus manus*; y en VERG. *Aen.* II, 324: *summa dies*. Cf. IV, 2, 112: *cur, quod in summa parte sum actionis petiturus, non in primo statim rerum ingressu, si fieri potest, consequar?* — *suo loco*] cuando ocurren (no como en 5, 23). — *minus placent*] «no nos parecen tan bien». — *nobis... ignorantibus*] con sentido causal: porque ignoramos aún la razón por que se han dicho. — *ideoque*] muy común en Q. por *itaque*; cf. §§ 27, 31, 102. — *cognitis omnibus*] ablat. absoluto, con valor temporal: «una vez nos hayamos hecho cargo de todo», o «terminada la lectura». — *repetenda*] como en el § 19.

22. *Illud*] introductivo (= *éxeivo*) de lo que sigue (*nosse...*); hay que suplir «será»; como en *id* del § 24. — *orationes*] «discursos». — *utrimque habitas... actiones*] «las defensas pronunciadas por una y otra parte»; *utrimque* = *in utramque partem* (§ 131; 5, 20), del acusador y del defensor. — *Demosthenis et Aeschinis*] alusión al *Ἰππίας* (De Corona) del primero (cf. § 76) y al *Κατὰ Κτησιφάντου* (Contra Ctesiphontem) del segundo (cf. § 77); ambas se conservan. — *Servii Sulpicii*] cf. § 116. — *Messalae*] cf. § 113. — *pro Aufidia*] nos es desconocida la causa de Aufidia; de ella habla Quintiliano en otros dos pasajes, IV, 2,

dixit alter, et Pollionis et Cassii reo Asprenate aliasque plurimas. ²³ Quin etiam si minus pares videbuntur aliquae, tamen ad cognoscendam litium quaestionem recte requirentur, ut contra Ciceronis orationes Tuberonis in

106 y VI, 1, 20; por el segundo parece que se trataba de una cuestión de herencia. Lo único cierto es que Sulpicio fué el defensor y Mesala el acusador, aunque Quintiliano diga en dicho segundo pasaje lo contrario (*S. Sulpicius contra Aufidiam*); pero en IV, 2, 106: *S... Sulpicius... pro Aufidia*, exactamente como en este pasaje, donde *alter* se refiere al nombre más lejano (*Servii Sulpicii*).—*Pollionis*] cf. § 113.—*Cassii*] cf. § 116.—*reo Asprenate*] en la causa de Asprenate. *C. Nonius Asprenas*, amigo de Augusto, acusado por Casio Severo de haber envenenado a ciento treinta comensales (cf. *PLIN. N. H.* 35, 164) y defendido por Polión (*SUET. Aug.* 56); fué absuelto. Una cita del discurso de Casio se encuentra en *I. O.* XI, 1, 57.

23. *Quin etiam si*] «y aun cuando» — *minus pares*] «de inferior mérito», en cuanto a su valor retórico, oratorio. — *litium quaestionem*] el estado de la causa, la controversia. — *Ciceronis orationes*] los discursos *Pro Ligario* e *In Verrem*; el primero, acusado por Tiberón de haber seguido el partido pompeyano en Africa; el segundo, defendido por Hortensio. Nótese que los tres genitivos *Ciceronis*, *Tuberonis* y *Hortensii* dependen de *orationes*: «los discursos de Tub. y Hort. contra los de Cic.».—*Tuberonis*] *L. Aelius Tubero* L. Elio Tiberón, orador y jurisconsulto, se dedicó al estudio del *ius civile* después de su fracaso en la causa contra Ligario (46 a. de C.); cf. V, 13, 20 y 31; XI, 1, 78 y 80. Cicerón le defendió ante César; cf. *PLUT. Cic.* 39. — *Hortensii*] *Q. Hortensius Hortalus* Q. Hortensio Hórtalo (114-50 a. de C.), uno de los más célebres oradores romanos, exponente del género de elocuencia llamado «asiático»; defendió a Verres, acusado por Cicerón de gobierno tiránico en Sicilia. Para Hortensio, cf. 5, 13; 6, 4; VI, 3, 98; XI, 3, 8: *diu princeps orator, aliquando aemulus Ciceronis existimatus est, novissime, quoad vixit, secundus*. Cf. además *Cic. Brut.* 324. Quintiliano no lo menciona entre los oradores romanos, §§ 105-122. — En cuanto a su discurso *Pro Verre* ignoramos si existía aún en tiempos de Quintiliano o si se trataba de alguna composición que corría

Ligarium et Hortensii pro Verre. Quin etiam easdem causas ut quisque egerit utile erit scire. Nam de domo Ciceronis dixit Calidius et pro Milone orationem Brutus exercitationis gratia scripsit, etiamsi egisse eum Cornelius Celsus falso existimat; et Pollio et Messala defenderunt

entre la juventud estudiosa, como aquellas de que habla después, escritas *exercitationis gratia*. — *Quin etiam*] «además»; esta repetición de la frase, a corta distancia de la anterior, es debida a evidente descuido o desaliño, no raro en nuestro rétor. — *easdem causas... egerit*] «de qué manera varios oradores han tratado una misma causa», sosteniendo, naturalmente, la misma parte, o como acusadores o como defensores. — *nam*] «así», por ejemplo. — *de domo Ciceronis*] la casa de Cicerón fué destruída a instigación de Clodio, después del destierro de Cicerón, en el año 58 a. de C. A su retorno, peroró ante los pontífices *Pro Domo sua*, y el Senado decretó que su casa fuese reedificada a expensas del erario público. — *dixit Calidius*] *M. Calidius*. M. Calidio, según Cic. Br. 79, 274, *non fuit orator unus e multis, potius inter multos prope singularis fuit*; cf. Q., XI, 3, 123 y 155; XII, 10, 11: *subtilitatem Calidii*; CAES. B. C. I, 2. Pretor en el año 57 a. de C., siguió a César y murió siendo gobernador de la Galia cisalpina, en el 47 a. de C. Conocemos sólo los títulos de algunos discursos suyos, entre ellos el *De domo Ciceronis* (año 57), de argumento idéntico al discurso ciceroniano *Pro Domo sua ad Pontifices*. — *Brutus*] *M. Iunius Brutus*. M. Junio Bruto (85-42 a. de C.) intentaba justificar en este discurso — escrito por mero ejercicio, *exercitationis gratia* — a Milón por el asesinato de Clodio, demostrando que éste era digno de muerte por ser el peor enemigo de la República, como si en un estado dominado por la anarquía, como era Roma a la sazón, pudiese cada ciudadano castigar por sí mismo a aquellos conciudadanos a quienes juzgase perturbadores del orden. En su discurso Cicerón no dejó de aducir asimismo este argumento, apoyando empero su defensa en el hecho que Milón *vim vi repulit*. Cf. III, 6, 93; otras referencias en el § 123 y en 5, 18 y 20. — *egisse*] contrapuesto a *scripsit*; *agere*, tratándose de un discurso, significa «pronunciar». — *Cornelius Celsus*] cf. § 124. — *falso existimat*] «se equivoca». — *et Pollio et Messala*] el primer *et* no es correlativo con el segundo, sino que añade al *et pro Milone* un tercer

eosdem, et nobis pueris insignes pro Voluseno Catulo Domitii Afri, Crispi Passieni, Decimi Laelii orationes ferebantur. ²⁴ Neque id statim legenti persuasum sit, omnia, quae optimi auctores dixerint, utique esse perfecta. Nam et labuntur aliquando et oneri cedunt et indulgent

ejemplo, seguido por el cuarto que introduce *et (nobis pueris)*; son, pues, correlativos: *et (Pollio)...* *et (nobis)*. — *eosdem*] por ejemplo, Liburnia, IX, 2, 34; desconocemos a qué otros procesos alude. — *nobis pueris*] «cuando yo era muchacho»; en la escuela. Estas reminiscencias autobiográficas no escasean en Quintiliano. — *Voluseno Catulo*] No se sabe quién fué; no se le menciona en otro lugar. — *Domitii Afri*] cf. §§ 86, 118; V, 7, 7. — *Crispi Passieni*] el joven; según PLIN. N. H. 16, 242, *bis consul, orator, Agrippinae matrimonio et Nerone privigno clarior postea*. Murió en el 49 d. de C. Cf. Suet. Ner. 6. Nuestro rétor, VI, 1, 50, recuerda otro discurso suyo en favor de la primera esposa, Domicia; cf. VI, 3, 74. Otras referencias: Tac. Ann. VI, 20; Sen. N. Q. IV, pr. 6; Sen. Contr. II, 13: *vir eloquentissimus et temporis sui primus orator*. — *Decimi Laelii*] Décimo Lelio es, probablemente, el D. Laelius Balbus, delator, que vivió en tiempos de Tiberio, del cual escribe Tac. An. VI, 48: *truci eloquentia habebatur, promptus adversum insontes*. Cf. Q. IV, 3, 39. Fué deportado y borrado de la lista de los senadores. — *ferebantur*] circulaban, andaban en manos de todos. Este sentido de *ferri* es común en nuestro rétor, vgr. § 129; 7, 30. Cf. Suet. Caes. 20: *ut vulgo ferrentur hi versus*; Cic. Brut. 27; Tac. D. 10, final.

24. *Neque id statim*] introduce un segundo precepto, que debe conectarse con el precepto del § 20, relativo a la lectura, exclusiva, de los mejores autores. *Id* se explica en *omnia... esse perfecta*; cf. §§ 37, 112; 2, 21; como el *illud* del § 22. — *auctores*] mejor *scriptores*; el uso de *auctor* es frequentísimo en Q. y en sus coetáneos; cf. § 48: *auctorum comm.* Puede trad. por «maestros». *Auctor* incluye el sentido de «autoridad, garantía». Vid. BERGER. Styl. Lat. pp. 25, 203. — *utique*] absolutamente, del todo; cf. § 20. — *labuntur*] «decaen»; cf. 2, 15: *nam in magnis quoque auctoribus incidunt aliqua vitiosa*. Más aún: el «caerse» es propio de los genios, pues los mediocres, sin arriesgarse ni aspirar a las

ingeniorum suorum voluptati, nec semper intendunt animum, nonnumquam fatigantur, cum Ciceroni dormire interim Demosthenes, Horatio vero etiam Homerus ipse videatur. ²⁵ Summi enim sunt, homines tamen, acciditque his, qui, quidquid apud illos reppererunt, dicendi

cumbres, suelen librarse de las caídas. Cf. 3, 12; PLIN. *Ep.* IX, 26. — *oneri cedunt*] se doblan al peso del argumento, porque éste es superior a sus fuerzas; contrasta con el § 123: *sufficit ponderi rerum*; cf. § 62: *epici carminis onera lyra sustinentem*; y 2, 19: *in suscipiendo onere consulat suas vires*. — *indulgent... voluptati*] se dejan llevar por la complacencia en sus gustos, se complacen en su «geniales» inclinaciones; la misma expresión en el § 98: *ingenio suo... indulgere*. — *nec semper intendunt animum*] no tienen siempre el debido temple de ánimo, no usan la misma energía; la razón de ello está en el *fatigantur* siguiente: «les falta el aliento». La frase es salustiana, *Cat.* 51, 3: *ubi intenderis animum, valet* (sc. *animus*). — *dormitare*] en ninguna de las obras de Cicerón que conservamos, usa esta expresión hablando de Demóstenes; sin embargo, Q. repite la misma frase, en XII, 1, 22: *quamquam neque ipsi Ciceroni Demosthenes videatur satis esse perfectus, quem dormire interim dicit*. PLUT. *Cic.* 24, afirma que Cicerón lo asevera en una carta, que no cita: *καὶ τοὶ τινὲς τῶν προσποιουμένων δημοσθενίζειν ἐπιφθόνται φωνῇ τοῦ Κικέρωνος, ἣν πρὸς τινα τῶν ἑταίρων ἔθηκεν ἐν ἐπιστολῇ γράφας, ἐναχοῦ τῶν λόγων ὑπονοστίζειν τὸν Δημοσθένην*. Probablemente Q. no cita un pasaje determinado de Cicerón; tratándose de un juicio afín, pone en boca de Cicerón la expresión que HOR. *A. P.* 359, usó refiriéndose a Homero: *quandoque bonus dormitat Homerus*. De no ser exacta la expresión de Q. y de Plutarco, se referirían ambos a las palabras de Cic. *Or.* 29, 104: [*Demosthenes*] *quamquam unus eminet inter omnes in omni genere dicendi, tamen non semper implet aures meas*. — *interim*] como en el § 9 *comm.*

25. *Summi*] en cuanto son *optimi*. — *homines tamen*] cf. PETR. *S.* 75: *nemo nostrum non peccat: homines sumus non dei*; y 130: *fateor me, domina, saepe peccasse; nam et homo sum et adhuc iuvenis*. — *dicendi legem*] intensivo: «ley suprema del decir»; cf. § 76: *Demosthenes... paene lex orandi fuit*; tanto *dicendi* como *orandi* designan el

legem putant, ut deteriora imitentur (id enim est facilius) ac se abunde similes putent, si vitia magnorum consequantur. ²⁶ Modesto tamen et circumspecto iudicio de tantis viris pronuntiandum est, ne, quod plerisque accidit, damnent quae non intellegunt. Ac si necesse est in alteram errare partem, omnia eorum legentibus placere quam multa displicere maluerim.

arte de la oratoria, el «canon». — *ut... imitentur*] complementiva de *accidit*. — *deteriora*] «las cualidades menos buenas, lo peor»; cf. 2, 15 y 16. Lo mismo que sucedía a los imitadores de Séneca, como dice el mismo Q., § 126 sq. Cf. Crc. *De Or.* II, 22, 90. — *facilius*] supl.: que imitar lo bueno. Cf. Iuv. XIV, 40: *quoniam dociles imitandis / turpibus ac pravis omnes sumus*; como HOR. *Ep.* I, 19, 17. — *abunde*] = *valde*, reforzativo de adjetivos (*similes*) y adverbios; uso frecuente en Q.; cf. XI, 1, 36: *abunde disertus*; XII, 11, 19: *abunde satis*. También en escritores del siglo de oro, vgr. HOR. *S.* I, 2, 59; SALL. *Iug.* 14; Liv. VIII, 29. — *similes*] sc. *eis (summis)*. — *magnorum*] equivale a los nombrados anteriormente, *optimi* y *summi*; los tres nombres se usan aquí casi como sinónimos. Cf. Crc. *De Or.* II, 22, 90. — *consequantur*] se apropian, adquieren.

26. *Modesto...*] «moderado». Puede trad. con dos sustantivos: «con moderación y circunspección». — *pronuntiandum est*] «se debe juzgar», «hay que sentenciar». — *quod...*] «como a la mayor parte ocurre». — *plerisque*] = *pluribus*, sentido característico en Quintiliano. — *damnent... intellegunt*] es preferible la forma impersonal o la 1.^a pers. plural: «no sea que condenemos lo que no entendemos». — *Ac si*] = *quod si*; cf. 2, 8. — *alteram*] = *alterutram*, «en uno de los dos extremos»; cf. II, 6, 2; V, 10, 69: *ex duobus quorum necesse est alterum verum [esse]*; también en Crc. *Att.* XI, 18, 1. — *eorum*] referido a *magnorum*; genitivo posesivo con *omnia* y *multa*. — *legentibus*] a los lectores; depende de *placere* y *displicere*. — *maluerim*] también en esp. usamos el condicional «preferiría», expresando la intención, el deseo, la preferencia.

²⁷ Plurimum dicit oratori conferre Theophrastus lectionem poetarum multique eius iudicium sequuntur, neque immerito. Namque ab his in rebus spiritus et in verbis sublimitas et in adfectibus motus omnis et in personis decor petitur, praecipueque velut attrita cotidiano actu

27. *Plurimum... conferre*] «contribuye mucho a la formación del orador»; aquí con dativo (*oratori*), como en los §§ 63, 71, 95; cf. § 1. — *Theophrastus*] sin duda en uno de sus varios tratados de retórica, aunque no, probablemente, en el *Περὶ λείξεως*, perdido. DIOG. LAERT. V, 2, 46-50, da la lista de todos; alude a ellos Q., III, 1, 15, al hacer un breve resumen de los escritores de retórica griegos y romanos. — *lectionem*] la lectura, § 9. Quintiliano pasa a inculcar aquí al orador la lectura de los poetas, en los cuales es más rica y armoniosa la lengua, más intensa la elocución, más viva la serie de imágenes, mayor la dulzura y la gracia. Ya notó la afinidad entre el poeta y el orador Cic. *De Or.* I, 16, 70; III, 7, 27: [*poetis*] *est proxima cognatio cum oratore*. — *neque immerito*] «y no sin razón»; expresión elíptica — referida a *dicit* y *sequuntur* —, que anuncia la afirmación que sigue: *namque*. En vez de *immerito* prefiere Cicerón *neque iniuria* (vgr. *De Or.* I, 33, 150). — *his*] los poetas. — *spiritus*] Cf. §§ 44, 61, 104; 3, 22; 5, 4; la «inspiración» o la «vivacidad de los pensamientos» con que los poetas lo animan todo; *rebus*, como en el § 4, contrapuesto a *verbis*. Cf. HOR. *Carm.* IV, 6, 29: *spiritum Phoebus mihi... dedit poetae*; S. I, 4, 46-47: *quod acer spiritus ac vir / nec verbis nec rebus inest*. — *in verbis sublimitas*] «elevación en el lenguaje»; cf. VIII, 6, 11. — *in adfectibus motus omnis*] «toda la energía en los afectos»; sobre *adfectus*, cf. V, 2, 7, donde distingue entre *πάθος* y *ἡθος*. — *in personis decor*] «decoro en los caracteres»; cf. Cic. *Or.* 21, 71: *semperque in omni parte orationis ut vitae quid deceat est considerandum; quod et in re de qua agitur positum est, et in personis et eorum qui dicunt et eorum qui audiunt*. Sobre esta «propiedad» o «conveniencia» (*πρέπον*), insiste en Off. I, 28, 97: *sed tum servare illud poetae, quod deceat, dicimus, cum id, quod quaque persona dignum est, et fit et dicitur*. La importancia de esta cualidad aparece en muchos pasajes de Q., § 71; 2, 22 y 27; III, 8, 51; VI, 1, 25; cf. HOR. *A. P.* 156, 312. — *petitur*] se aprende. — *attrita cotidiano actu forensi*]

forensi ingenia optime rerum talium blanditia reparantur, ideoque in hac lectione Cicero requiescendum putat.

²⁸ Meminerimus tamen, non per omnia poetas esse oratori sequendos nec libertate verborum nec licentia figurarum: genus ostentationi comparatum et praeter id quod solam petit voluptatem, eamque etiam fingendo non falsa modo, sed etiam quaedam incredibilia sectatur, patrocínio quoque

«quebrantados por los ejercicios forenses de todos los días»; cf. 5, 14: *alitur enim atque enitescit velut pabulo lactiore facundia et adsidua contentionum asperitate fatigata renovatur*; además, I, 8, 11 y VIII, pr. 2: *ingenia... asperiorum tractatu rerum atteruntur*; Tac. D. 13. — *ingenia*] más que «los ingenios», tradúzcase el «espíritu» en singular. — *rerum talium blanditia*] con el placer de la poesía. — *Cicero*] cf. Arch. 6, 12: *quaeres a nobis, Grati, cur tanto opere hoc homine delectemur. Quia suppeditat nobis ubi et animus ex hoc forensi strepitu reficiatur et aures convicio defessae conquiescant*.

28. *non per omnia*] «no en todas sus partes»; cf. 2, 21-22. — *oratori*] dat. agente. — *libertate verborum*] cf. § 29; 5, 4. — *licentia figurarum*] cf. *liberioribus figuris*, § 31; recuérdense los ejemplos, § 12; vid. comm. a *figuramus*. — *genus*] supl. *poeticum* o *poetarum*, incluido en el anterior *poetas*. Lección poco segura (Vid. BASSI, p. 28; PETERSON, p. 191). — *ostentationi comparatum*] supl. *esse*; depende de *meminerimus*: «recordemos que este género poético (i. e. la poesía) nació para la representación»; por esto la poesía, aunque no ella sola, pertenece, en cuanto a la forma, al género «epidíctico», γένος ἐπιδεικτικόν, del cual habla Quintiliano en III, 4, 13; por el contrario, el género oratorio persigue fines prácticos. — *praeter id quod*] = *praeterquam quod* de los tiempos áureos; cf. 2, 26; 3, 6; *ob hoc quod*, § 80; *in hoc quod*, § 108; *ex eo quod*, 3, 18. — *solam petit*] «tiene por único objeto». — *fingendo... falsa*] «fingiendo cosas irreales». Cf. ARISTT. Poet. 9 y 24. — *sectatur*] rige el complemento *eam* (*voluptatem*) anterior. — *patrocínio... aliquo*] «cierta defensa, justificación, privilegio»; en qué consiste lo explica en el sig. §, *quod...*; cf. I, 12, 16: *dif-*

aliquo iuvari: ²⁹ quod adligata ad certam pedum necessitatem non semper uti propriis possit, sed depulsa recta via necessario ad eloquendi quaedam deverticula confugiat, nec mutare quaedam modo verba, sed extendere, conripere, convertere, dividere cogatur: nos vero armatos

ficultatis patrocinia praeteximus segnitiae. — iuvari] «goza de», «se sirve de», depende de *meminerimus*.

29. *quod*] «esto es, que...». — *adligata*] como *repulsa* siguiente, concierta con *poesis*, contenido en *genus (poeticum)*; es una *constructio ad sensum*. Trad.: «ligada a la rígida medida de los pies»; cf. I, 8, 14: *servire metro coguntur [poetae]*; Cic. *De Or.* I, 16, 70; *Or.* 20, 67. De este concepto se originó la expresión *oratio numeris adstricta*, perífrasis de *poesis*, a la cual se contraponen la de la *prosa*: *oratio numeris soluta*. La locución *certa pedum necessitas* son las leyes métricas, las normas de la versificación. — *propriis*] sc. *verbis*, «las expresiones propias»; cf. § 6. En vez del lenguaje directo y natural, usa la poesía el lenguaje metafórico. — *deverticula*] «rodeos», «escapatorias» (caminos tortuosos) del lenguaje (*eloquendi*), que son precisamente las que se designan a continuación. — *mutare... extendere, conripere, convertere, dividere*] por lo que concierne a la forma, al estilo. — *mutare*] «substituir», por medio de sinónimos, como *mucro* por *gladius*. — *extendere, conripere...*] «alargar o abreviar», se refiere a la cantidad de las sílabas; *convertere, dividere*. «trastocarlas o dividir las», a las palabras. Ejemplo de *extendere*: *induperator* por *imperator*; de *conripere* (contracción): *periculum* por *periculum*; de *convertere* (transposición de palabras de su orden usual, por anástrofe o hipérbaton): *collo dare braccia circum* por *circumdare collum brachiis*; de *dividere* (separación por tmesis), el citado por Quintiliano (VIII, 6, 66): *Hyperboreo septem subiecta trioni* (VERG. G. III, 381) por *subiecta septemtrioni Hyperboreo*. — *nos*] sc. *oratores*, los abogados. Sobre la figura *armatos in acie stare* («estar sobre las armas») véase § 4, *athleta comm.* Cf. Cic. *Or.* 13, 42: *Verum haec ludorum atque pompae; nos autem iam in aciem dimicationemque veniamus*. — *stare*] como *decernere* y *niti* dependen todavía del *meminerimus* anterior. — *summis de rebus*] «por los intereses más graves». — *decernere*] figura de tipo militar: «luchar por»; cf. Cic. *De Or.* II,

stare in acie et summis de rebus decernere at ad victoriam niti. ³⁰ Neque ego arma squalere situ ac rubigine velim, sed fulgorem in iis esse qui terreat, qualis est ferri, quo mens simul visusque praestringitur, non qualis auri argentine, imbellis et potius habenti periculosus.

49, 200: *pro mea omni fama prope fortunisque decernere. — ad victoriam niti*] «esforzarnos por conseguir la victoria»; cf. 2, 27: *ad victoriam spectent*.

30. *Neque*] restrictivo: «y no por esto». — *arma*] prosigue la metáfora; *squalere* es «tener la superficie áspera»; pero no es necesario trad. literalmente: «se dejen tomar del molio (*situ*) y la herrumbre (*rubigine*)»; cf. Cic. *De Or.* I, 8, 92; Tac. *D.* 5; VERG. *G.* I, 72: *segnem patiere situ durescere campum*. — *fulgorem... qui terreat*] consecutivo: «brillo capaz de atemorizar»; cf. VIII, 3, 3: *nec fortibus modo sed etiam fulgentibus armis proeliatur*. La misma expresión en HOR. *Carm.* II, 1, 19-20: *iam fulgor armorum fugaces terret equos equitumque voltus. — qualis est ferri*] similar para indicar que el armamento oratorio debe ser severo y duro, no florido y gracioso como el poético. Cf. VIII, 3, 5: *nam et ferrum adfert oculis terroris aliquid, et fulmina ipsa non tam nos confunderent, si vis eorum tantum non etiam ipse fulgor timeretur. — quo*] sc. *fulgore*. — *praestringitur*] «es deslumbrado, impresionado» o «herido» (cf. § 92), se aplica a la vista (*visus*) en sentido propio; al ánimo (*mens*) en sentido figurado; cf. Cic. *Fin.* IV, 37. — *imbellis*] «inepto para la lucha»; concuerda gramaticalmente — como *periculosus* — con *qualis* (*fulgor*), aunque, por enálage, se refiere a *auri argentine*. — *potius*] referido a *periculosus* «más bien peligroso» (que ventajoso). Otros explican: *periculosus potius habenti* (quam adversario); *habenti* es dativo *incommodi*: «para quien lo posee». Confirmando esta antítesis entre la severidad de la oratoria y el placer (*voluptas, ostentatio*) de la poesía en relación con este similar, correspondiente, del «hierro» y del «oro», se citan curiosos pasajes: Liv. IX, 17, 16; 40, 4; X, 39; Curt. III, 10, 9-10; Tac. *Agr.* 32: *nec terreat auri fulgor quod neque tegit neque vulnerat*.

³¹ Historia quoque alere oratorem quodam uberi iucundoque suco potest; verum et ipsa sic est legenda, ut sciamus plerasque eius virtutes oratori esse vitandas. Est enim proxima poetis et quodam modo carmen solutum, et scribitur ad narrandum, non ad probandum, totumque opus non ad actum rei pugnamque praesentem, sed ad memoriam

31. *Historia*] «las obras históricas». Con tal significación aparece a menudo esta palabra en Q., tanto en singular como en plural; regularmente, en sing. designa el género; en plural, las obras que a éste pertenecen. Es prueba de la utilidad de la historia para el orador, p. ej., el caso de Demóstenes, que, según Luc., *Ind.* 4, copió ocho veces a Tucídides. Q. insiste frecuentemente sobre esta ventaja; cf. §§ 73-75; 101-104; II, 4, 2: *apud rhetorem initium sit historia, tanto robustior quanta verior*; Cic. *De Or.* I, 46, 201; *Or.* 20, 66; *Plin. Ep.* V, 8. — *alere... suco*] «nutrir con su jugo». Insiste en el simil del § 2: *vires acceperit*. Usa la misma figura Cic. *De Or.* II, 22, 93: [*Critias, Theramenes, Lysias*] *retinebant illum Pericli sucum; sed erant paulo uberiore filo*. — *potest*] Cic. *De Or.* I, 46, 201, afirma categóricamente: *...contionum, senatus, omnis haec et antiquitatis memoria... iis oratoribus, qui versantur in re publica, subiecta esse debet. — et ipsa*] también la historia debe aprovechar al orador, con ciertas restricciones, como la poesía, cf. § 28 comm. — *sic... ut sciamus*] «de tal suerte que no perdamos de vista». — *plerasque eius virtutes... esse vitandas*] «que (el orador) debe evitar las más de sus cualidades». Acaso exagera deliberadamente Q., ante los extremos que había alcanzado la historia «poética» de su tiempo. Cic. *Or.* 20, 68, pese a su anterior afirmación, se inclina asimismo por esta concepción. — *proxima poetis*] (= *poetarum operibus*; la metonimia está motivada por la aversión de Q. a la *poesis*, § 28). La afirmación es discutible; aunque es válida en la literatura griega para Heródoto, no lo es evidentemente para Tucídides y Jenofonte; como en la latina para Tácito o Salustio; pero no para César, y no siempre para Livio. — *carmen solutum*] sc. *numerus* o *necessitate pedum*, § 29; cf. ib. *adligata* comm.; trad. «verso suelto», «poesía en prosa». — *ad narrandum, non ad probandum*] corresponde a la antítesis del § sig.: *non speciem... sed fidem quaerit*. — *opus*] en el sentido de

posteritatis et ingenii famam componitur: ideoque et verbis remotioribus et liberioribus figuris narrandi taedium evitat. ³² Itaque, ut dixi, neque illa Sallustiana brevitás, qua nihil apud aures vacuas atque eruditas potest esse perfectius, apud occupatum variis cogitationibus iudicem et

genus, uso frecuente en Q. — *ad actum rei*] = *ad agendam rem*, tomando *res* en su sentido forense de «causa»; trad. «no para defender una causa». Obsérvese el doble quiasmo: *actum rei* corresponde a *ingenii famam* y *pugnam praesentem* a *memoriam posteritatis*. — *ad pugnam praesentem*] como *ad pugnam forensem* (ἀγωνία), V, 12, 17; trad. libremente: «no para un debate de la actualidad». — *ad memoriam posteritatis*] Cf. §§ 41, 104; 7, 30; I, 10, 9; PLIN. Ep. V, 8, 2. — *ingenii*] del historiador. Contrariamente, hablando de algunos oradores, dice CIC. Br. 92: *memoriam autem in posterum ingenii sui non desiderant*. — *remotioribus*] = *ab usu remotis*, expresiones desusadas, peregrinas o arcaicas; cf. IV, 2, 36. — *liberioribus figuris*] cf. *licentia figurarum*, § 28. — *taedium evitat*] «procura evitar el tedio de la narración».

32. *ut dixi*] «como queda dicho», en IV, 2, 45: *quare evitanda est etiam illa Sallustiana (quamquam in ipso virtutis obtinet locum) brevitás et abruptum sermonis genus: quod otiosum fortasse lectorem minus fallat, audientem transvolat, nec dum perspiciatur expectat*. Cf. § 102: *illam immortalem Sallustii velocitatem*. — *qua nihil... potest esse perfectius*] elogio emocionado. Q. siente que Salustio alcanza la suma perfección, aunque sólo «para los oídos desocupados y eruditos» (*apud aures vacuas atque eruditas*), esto es, para aquellas personas que, pudiendo disponer de tiempo a su placer, se entregaban al estudio y poseían una vasta cultura. Cf. PL. Trin. pr. 11: *date vacivas aures*, y la frase contraria *occupatae aures* en Liv. XLV, 19, 9. La expresión *vacuas atque eruditas* se opone a *occupatum et ineruditum*. — *iudicem... ineruditum*] alude Q. a los jueces que pertenecían a la cuarta o a la quinta decuria, añadidas respectivamente por Augusto a las tres, y por Calígula a las cuatro preexistentes; cf. Suet. Aug. 32, Calig. 16. La concisión salustiana habría resultado ininteligible e insuficiente para tales jueces, procedentes generalmente del campo, como afirma Q., IV, 2, 45: *cum... iudi-*

saepius ineruditum captanda nobis est, neque illa Livii lactea ubertas satis docebit eum qui non speciem expositio-
nis, sed fidem quaerit. ³³ Adde quod M. Tullius ne
Thucydidem quidem aut Xenophontem utiles oratori
putat, quamquam illum 'bellicum canere', huius 'ore Mu-

cem rura plerumque in decurias mittant; cf. V, 14, 29: *saepius apud omnino imperitos atque illarum certe ignaros litterarum loquendum est*; Iuv. VII, 116. — *captanda nobis est*] «no debemos ambicionar» o «usar». — *lactea ubertas*] ubertas significa la «abundancia» de Livio; *lactea*, la «claridad» o candor de su estilo. Cf. II, 5, 19: *ego optimos quidem et statim et semper, sed tamen eorum candidissimum [=lactea] quemque et maxime expositum velim, ut Livium a pueris magis quam Sallustium*. Además HIER. Ep. 53, 1: *T. Livius lacteo eloquentiae fonte manans*. No significa, pues, «dulce abundancia» (BARJAU, pág. 78), sino «abundancia combinada con claridad y sencillez». Q. habla de Livio y Salustio en §§ 101-102. — *satis docebit*] será bastante, podrá convencer. — *speciem... fidem*] el esplendor de la forma y la solidez de las pruebas, en la exposición; *expositio* es la parte del discurso que ordinariamente recibe el nombre de *narratio*; cf. *ad narrandum, non ad probandum*, dicho de la historia, § 31; *fides* tiene el mismo sentido («verdad», «valor de las pruebas») que en TAC. An. IV, 34: *Titus Livius eloquentiae et fidei praeclarus in primis*.

33. *Adde quod*] impersonal: «añádase a esto»; cf. 2, §§ 10, 11 y 12. — *M. Tullius*] omite *Cicero*, omisión frecuente en nuestro autor, debida sin duda a la familiaridad con que siempre habla de Cicerón. — *ne Thucydidem quidem aut Xenophontem... putat*] Cf. CIC. Or. 9, 30: *nihil ab eo [Thuc.] transferri potest ad forensem usum et publicum*; ib. 32: *cuius [Xen.] sermo est ille quidem melle dulcior, sed a forensi strepitu remotissimus*; cf. Br. 287-8. — *quamquam... existimet*] este uso de la concesiva *quamquam* con el subj., por analogía con *quavis*, es frecuente en Q. (cf. 2, 21; 7, 17), pero muy raro en Cicerón; vid. RIEMANN, Sint. Lat. § 200, rem. IV. — *bellicum canere*] cf. CIC. Or. 12, 39: *alter [Thuc.] incitator fertur et de bellicis rebus canit etiam quodammodo bellicum*. — *ore Musas esse locutas*] cf. CIC. Or. 19, 62: *Xenophontis voce Musas quasi*

sas esse locutas' existimet. Licet tamen nobis in digressionibus uti vel historico nonnumquam nitore, dum in his, de quibus erit quaestio, meminerimus non athletarum toris, sed militum lacertis opus esse, nec versicolorem illam, qua Demetrius Phalereus dicebatur uti, vestem bene

locutas ferunt; cf. §§ 73, 82. Como en LAERT. II, 57. — *nobis*] sc. *oratoribus*. — *in digressionibus*] se opone a la expresión siguiente *in his de quibus erit quaestio*, esto es, la parte esencial de la causa. Sobre la *digressio* o *egressio* (παρέκβασις) cf. IV, 3, 12 y 14; CIC. *De Or.* II, 311 sq. — *vel*] «también». — *historico... nitore*] la pulcritud propia de la historia; cf. PLIN. *Ep.* II, 5, 5; VII, 9, 8: *saepe in orationes quod non historica modo sed prope poetica descriptionum necessitas incidit*. — *dum*] = *dummodo*, «con tal que», condicional. — *toris... lacertis*] persiste la imagen tomada de la lucha; cf. § 4 *athleta* comm.; hay en *toris, lacertis*, una oposición parecida a la del § 77: *carnis, lacertorum*; *tori* son los brazos musculosos y *carnosos* de los atletas, que ellos exhibían de grado como orgullosa demostración de fuerza; más que ellos, dice metafóricamente Q., valen para la oratoria los nervios, los *lacerti*, los brazos vigorosos y secos de los soldados. Los historiadores, pues, se parecen a los atletas; los oradores, a los soldados. — *versicolorem... vestem*] «vestido de varios colores»; adaptación probable de alguna frase griega aplicada a Demetrio Falereo, a fin de indicar un estilo demasiado atildado para el foro. Cf. VIII, pr. 20: *similiter illa translucida et versicolor quorundam elocutio res ipsas effeminat, quae illo verborum habitu vestiantur; illam* debería aludir a algún episodio conocido, como también demuestra *dicebatur* (sc. por sus coetáneos), pero no puede afirmarse nada seguro. Cf. *varia veste* en TER. *Eun.* IV, 4, 16. Sobre Demetrio Falereo, cf. § 80. — *bene... facere*] «convenir», «sentar bien», depende de *meminerimus*; uso extensivo de *facere*, común en Q., vgr. 5, 11: *in hoc optime faciunt infinitae quaestiones*. Vid. BERGER, *Styl.* Lat. p. 287. — *forensem pulverem*] el polvo de los combates del foro. Cf. CIC. *Leg.* III, 6, 14: *Phalereus ille Demetrius... mirabiliter doctrinarum ex umbraculis eruditorum otioque non modo in solem atque in pulverem, sed in ipsum discrimen aciemque produxit*.

ad forensem pulverem facere. ³⁴ Est et alius ex historiis usus et is quidem maximus, sed non ad praesentem pertinens locum, ex cognitione rerum exemplorumque, quibus in primis instructus esse debet orator, ne omnia testimonia exspectet a litigatore, sed pleraque ex vetustate diligenter sibi cognita sumat, hoc potentiora, quod ea sola criminibus odii et gratiae vacant.

34. *Est et alius... usus*] «otra utilidad se reporta». — *historiis*] sobre el plural, cf. § 31 *Historia*, comm., y § 75. — *non ad praesentem pertinens locum*] no pertenece a este lugar, porque aquí el autor trata sólo de la utilidad (*usus*) que se puede recabar para la *elocutio* de la lectura de las obras históricas (*historiis*), esto es, la *copia verborum*; sobre la «necesidad» que tiene el orador de conocer la historia, cf. XII, 4 (y II, 4, 20; III, 8, 67; V, 11, 1); pero no trata el autor esta cuestión con la amplitud que exige. En cuanto a la construcción, cf. § 67: *ad praesentem materiam nihil pertinet*. — *ex cognitione*] esto es, del conocimiento o noticia de los argumentos (*rerum*) históricos y de los ejemplos. Cic. *De Or.* I, 11, 48, insiste sobre este punto; y Tac. *D.* 30. — *testimonia*] «autoridades»; cf. V, 7, 1: *ea dicuntur aut per tabulas aut a praesentibus*. — *litigatore*] el «litigante» o «cliente», que, como tal, suministra pruebas a su abogado; cf. XII, 8, 6-8. — *pleraque... sumat*] supl. *ut*. Concuérda esto con lo que enseñó en el § 5 y con la doctrina de Cicerón, el cual, orador además de rétor, afirma, *De Or.* I, 5, 18: *tenenda est... omnis antiquitas* [Q. = *vetustas*] *exemplorumque vis*, y Or. 34, 120: *commemoratio autem antiquitatis exemplorumque prolatio summa cum delectatione et auctoritatem oratori adfert et fidem*. — *cognita*] va con *vetustate*: pruebas suministradas por el conocimiento profundo de la antigüedad. — *hoc potentiora, quod*] «tanto más eficaces, en cuanto que...»; cf. § 15, y V, 11, 37: *testimonia sunt enim quodam modo vel potentiora etiam, quod non causis accommodata sunt, sed liberis odio et gratia mentibus ideo tantum dicta factaque, quia aut honestissima aut verissima videbantur*. — *criminibus... vacant*] «carecen de la inculpación de hostilidad y pasión»; es la misma expresión *sine ira et studio*, de Tac. *An.* I, 1; *H.* I, 1.

³⁵ A philosophorum vero lectione ut essent multa nobis petenda, vitio factum est oratorum, qui quidem illis optima sui operis parte cesserunt. Nam et de iustis, honestis, utilibus, iisque quae sunt istis contraria, et de re-

35. *philosophorum*] Cf. §§ 81-84; 123-131; I, *pr.* 9-18; XII, 2, 4-10. La base del argumento de Q. de que la filosofía, especialmente la filosofía moral, es una parte esencial del bagaje cultural del orador, es un corolario a su tesis: *non posse oratorem esse nisi virum bonum*, I, *pr.* 9. Principio también establecido por Cic. *Or.* 11-19; *De Or.* I, 19, 87; III, 15, 56 sq. — *lectione*] «lectura», como otras veces. — *ut essent multa nobis petenda*] completiva de *factum est*: «el que tengamos que aprender muchas cosas de la lectura de los filósofos»; *nobis*, sc. *oratoribus*. — *vitio factum est*] sencillamente: «es culpa de...». — *qui... cesserunt*] «los cuales quedaron inferiores a aquéllos en la parte más importante de sus funciones»; sobre *operis*, cf. §§ 9 y 31 *comm.* Originariamente iban unidas elocuencia y filosofía; luego, los oradores, abandonando la parte más importante (*optima parte*, abl.), esto es, la filosofía, se entregaron únicamente al estudio de la palabra. De este divorcio ya se quejaba Cicerón, *De Or.* III, 16, 61: *Hinc discidium illud exstitit quasi linguae atque cordis, absurdum sane et inutile et reprehendendum, ut alii nos sapere, alii dicere docerent*. Q. deploró lo mismo, I, *pr.* 13: *Fueruntque haec* [la filosofía y la elocuencia], *ut Cicero apertissime colligit, quemadmodum iuncta natura, sic officio quoque copulata, ut idem sapientes atque eloquentes haberentur*. *Scidit deinde se studium atque inertia factum est ut artes esse plures viderentur*. La plenitud de la filosofía había sido explicada por Cic. *De Or.* I, 15, 68: *...quoniam philosophia in tres partes est distributa, in naturae obscuritatem* [física], *in disserendi subtilitatem* [dialéctica], *in vitam atque mores* [ética], *duo illa relinquamus atque largiamur inertiae nostrae*; esta *inertia nostra* corresponde al *vitium oratorum* quintiliano. Otras referencias sobre la utilidad de la filosofía al orador: Tac. D. 31 y 32; Cic. *Tusc.* I, 3; *Or.* 4, 14: *Positum quae igitur in primis... sine philosophia non posse effici quem quaerimus eloquentem*; Inv. I: *eloquentiam sine sapientia nimium obesse plerumque, prodesse numquam*. — *de iustis... contraria*] «lo justo, lo honesto, lo útil y sus contrarios»: parte de la ética, que trata especialmente de los deberes. Sobre *iustis*,

bus divinis maxime dicunt et argumentantur acriter Stoici, et altercationibus atque interrogationibus oratorem futurum optime Socratici praeeparant.³⁶ Sed his quoque adhibendum est simile iudicium, ut etiam cum in rebus versemur iisdem, non tamen eandem esse condicionem sciamus litium ac disputationum, fori et auditorii, praeceptorum et periculorum.

cf. I, *pr.* 11-12; sobre *rebus divinis* recuérdese la definición estoica de la σοφία: ἐμπειρία τῶν θεῶν καὶ ἀνθρωπίνων καὶ τῶν τοῦτου αἰτίων; cf. CIC. *Off.* II, 5; SEN. *Ep.* 14, 1, 5. — *maxime*] = *potissimum*. — *Stoici*] ya se sabe que los estoicos tomaron su nombre de la στοὰ ποικίλη, el pórtico de Atenas, bajo el cual tenían su escuela. Se distinguían particularmente por la agudeza de sus argumentos, como advierte en otro lugar el mismo Q., XII, 2, 25: *Stoici... nullo aut probare acrius aut concludere subtilius contendunt*. (Sobre la lección *Stoici*, vid. BASSI, p. 154, y PETERSON, p. 192). — *altercationibus*] «discusiones»; *altercatio* es la discusión entre los abogados de las dos partes litigantes, entre dos personas en el senado o en público, *aut interrogando aut respondendo*, y se opone a la *oratio continua*. Q., VI, 4, 2, la denomina *actio brevis atque concisa*, mientras llama a la contraria *actio perpetua*; en este mismo pasaje da las reglas sobre la *altercatio*. Cf. LIV. IV, 6, 1: *res a perpetuis orationibus in altercationem vertisset*; TAC. H. 4, 7. — *interrogationibus*] de los testigos, en el lenguaje jurídico. *Altercationibus* e *interrogationibus* son abls. instrumentales: «por medio de...» o «con...». — *Socratici*] los discípulos de Sócrates por la forma dialogada: Platón, Jenofonte y Esquines socrático, en cuyos diálogos filosóficos, dice Q., V, 7, 28: *adeo scitatae sunt interrogationes ut, cum plerisque bene respondeatur, res tamen ad id quod volunt efficere perveniat*. Cf. *Socraticae chartae*, HOR. A. P. 810.

36. *his quoque*] sc. *philosophis*, como dijo de los poetas y los historiadores, §§ 28, 31; todos ellos deben leerse con semejante discernimiento (*simile iudicium*, cf. § 6). — *ut... sciamus*] consecutiva, no final: «de tal modo que... no perdamos de vista». — *in rebus... iisdem*] «en unos mismos asuntos», para los oradores y los filósofos; *res*, en sentido ge-

³⁷ Credo exacturos plerosque, cum tantum esse utilitatis in legendo iudicemus, ut id quoque adiungamus operi, qui sint legendi et quae in auctore quoque praecipua virtus. Sed persequi singulos infiniti fuerit operis.

nérico: materia, cuestiones, argumentos. — *litium ac disputationum*] no es la misma la naturaleza (*condicionem*) de los pleitos que la de las discusiones filosóficas. Cf. VII, 3, 13: *sed de his disputatur non litigatur*; Cic. Off. I, 3: *illud forense dicendi et hoc quietum disputandi genus*. — *fori et auditorii*] «la del foro que la de la escuela»; genitivos dependientes de *condicionem*, como *praeceptorum* (neutro) y *periculorum*; *auditorii* corresponde a *disputationum*, y *fori* a *litium*; nótese la colocación quiástica de *auditorii* con *praeceptorum*, y de *fori* con *periculorum*. *Auditorium* está usado en su significación de escuela, sala de lectura o salón público de conferencias y discusiones literarias o filosóficas; cf. II, 11, 3; V, 12, 20. *Pericula* son procesos o causas privadas (llamadas también, IV, 2, 122, *capitis aut fortunarum pericula*), en que se trataba de la vida o de los bienes del reo; cf. Cic. Arch. II, 3: *persona minime in iudiciis periculisque versata*. La misma antítesis *fori... auditorii* se repite en el § 79: *auditorii... non iudiciis*.

37. *Credo exacturos plerosque*] «creo que los más pretenderán». De las consideraciones generales sobre la oratoria (§ 20), la poesía (§ 27), la historia (§ 31) y la filosofía (§ 35), pasa ahora Q. a reseñar los valores representativos de cada uno de estos cuatro apartados. Este párrafo es una transición entre ambos tratados. — *cum tantum*] causal: «siendo tan grandes». — *ut id*] completiva de *exacturos* (*esse*); *id* va explicado en: *qui sint... quae... virtus [sit]*. — *operi*] «tratado», «obra», debe unirse con *adiungamus*, con el cual forma un solo concepto. — *qui*] sc. *scriptores, auctores*. — *auctore*] en latín clásico *scriptore*, cf. § 24 comm. — *virtus*] «mérito». — *persequi singulos*] «recorrerlos todos», uno por uno, individualmente; la misma expresión en el § 118: *sunt alii multi disertis quos persequi longum est*. — *infiniti... operis*] «tarea de nunca acabar», «prolijo»; depende de *fuerit*. — *fuerit*] también usamos en esp. el condicional: «sería»; cf. § 26. El empleo de este tiempo es frecuente en Q.; cf. § 46 *superaverit*, § 85 *dederit*, § 98 *viderim*.

³⁸ *Quippe cum in Bruto M. Tullius tot milibus versuum de Romanis tantum oratoribus loquatur et tamen de omnibus aetatis suae [quibuscum vivebat], exceptis Caesare atque Marcello, silentium egerit: quis erit modus, si et illos et qui postea fuerunt et Graecos omnes per-*

38. *Quippe cum*] causal: «puesto que». — *Bruto*] la obra *Brutus de claris oratoribus* de Cicerón es una historia de la elocuencia romana, precedida de unas notas liminares sobre la elocuencia griega. — *versuum*] a menudo en Q. significa «renglones» en prosa; cf. § 41; 3, 32; 7, 11. Es éste («línea de escritura») su sentido primitivo, derivado del abstracto «vuelta del arado al final del surco»; posteriormente «verso»: con este sentido se relacionan los derivados de *versus*. Vid. ERNOUT-MEILLET, *Dict. Etym.* p. 1092. — *aetatis suae*] «contemporáneos» (de Cicerón). Cf. Cíc. Br. 115, 231: *quoniam in hoc sermone nostro statui neminem eorum qui viverent nominare.* — *quibuscum vivebat*] tautología, después de *aetatis suae*; quizá, hilando delgado, se refiere Q. a los oradores con quienes estaba Cicerón en relación; o se trata, simplemente, de una reminiscencia ciceroniana, *Off.* I, 40, 143: *quibuscum vivimus*. Lo más probable es que se trate de una glosa (Vid. BASSI, p. 154; PETERSON, p. 192). — *Caesare atque Marcello*] cf. Br. 71, 248; sobre César cf. § 114. *M. Claudius Marcellus*, cónsul en el año 51 a. de C., fué enemigo de César; tomó parte en la batalla de Farsalia, después de la cual huyó a Mitilene. Sus amigos lograron su amnistía; y, perdonado después del discurso de Cicerón *pro Marcello* (año 46), fué asesinado al año siguiente en Atenas, al regresar a Roma. Dice de él Cíc. Br. 250: *nullam ei deesse virtutem oratoris.* — *silentium egerit*] «aunque pasó en silencio». — *quis... modus*] «¿cuándo tendría fin...?», esto es, «sería tarea inacabable». Obsérvese que no puede significar «¿qué clase de medida habrá?», como si dijese *qui modus*, sino «¿habrá una medida?», porque *qui* indica cualidad o estado, mientras *quis* responde por el nombre de un individuo o un objeto; *quis* suele usarse sustantivamente; cuando se usa, como aquí, como adjetivo, tiene el valor expresado (cf. § 50). — *illos*] esto es, aquellos oradores que silenció Cicerón. — *persequamur [et philosophos]?*] «si hiciese mención...» (Texto discutido; vid. BASSI, p. 155; PETERSON, p. 193).

sequamur [et philosophos]? ³⁹ Fuit igitur brevitás illa tutissima, quae est apud Livium in epistula ad filium scripta, 'legendos Demosthenen atque Ciceronem, tum ita, ut quisque esset Demostheni et Ciceroni simillimus'.

⁴⁰ Non est dissimulanda nostri quoque iudicii summa. Paucos enim vel potius vix ullum ex his, qui vetustatem pertulerunt, existimo posse reperiri, quin iudicium adhibentibus adlaturus sit utilitatis aliquid, cum se Cicero ab

39. *brevitas illa*] = *brevis illa sententia*, que introduce la cláusula en acusat. con inf. *legendos*. Trad. «aquella concisa advertencia», «aquel breve consejo». — *tutissima*] «extremadamente prudentes». — *epistula ad filium*] no uos ha llegado esta carta. Trátase sin duda de Tito Livio; su hijo aparece mencionado por PLIN. N. H. I, 5 y 6. Al mismo consejo de T. Livio alude también Q., II, 5, 20: *Cicero... nec prodesse tantum, sed etiam amari potest: tum, quemadmodum Livius praecipit, ut quisque erit Ciceroni simillimus*. — *tum ita, ut quisque*] y seguidamente, entre los restantes, los que...; *ut* es comparativo (lit. «según cada cual»). — *Demostheni et Ciceroni*] obsérvese la deliberada repetición de los nombres; cf. §§ 105-112; Iuv X, 114.

40. *nostri... iudicii summa*] *nostri*=*mei*; *iudicii* «opinión», «lo que yo pienso»; *summa* debe traducirse con un giro adverbial «sustancialmente», «en esencia» o «en general» (cf. § 48; 3, 10: *summa haec est rei*); esto es, mi opinión, en oposición al criticismo de cada escritor individual. — *vix ullum*] cf. PLIN. Ep. III, 5, 10: *nilil enim legit quod non exciperet: dicere enim solebat nullum esse librum tam malum ut non aliqua parte prodesset*. — *qui vetustatem pertulerunt*] «que han resistido la acción del tiempo» y han pasado a la posteridad, y, por tanto, se leían todavía a la sazón—a diferencia de los otros llamados poco después *vetustissimi*, que ya no se leían. La metáfora está tomada del vino; cf. Cic. Lae. 67; OVID. Tr. V, 9, 8. En general, Q. usa *antiqui* o *veteres* para designar los autores anteriores o contemporáneos de Cicerón y *novi* para indicar los autores posteriores al mismo. Así: II, 5, 23: *et antiquos legere et novos*; V, 4, 1: *orationes veterum ac novorum*; cf. IX, 3, 1: *omnes veteres et Cicero praecipue*. — *iudicium adhibentibus*] «a los que se

illis quoque vetustissimis auctoribus, ingeniosis quidem, sed arte carentibus, plurimum fateatur adiutum. ⁴¹ Nec multo aliud de novis sentio. Quotus enim quisque inveniri tam demens potest, qui ne minima quidem alicuius certe fiducia partis memoriam posteritatis speraverit? Qui si quis est, intra primos statim versus deprehende-

pan aprovecharlos con discernimiento»; el dat. depende de *adlaturus sit* («que no haya de reportar»). — *cum... Cicero... fateatur*] cf. Cic. Br. 17, 65 sq., donde se hace el elogio de Catón, que como orador personifica bajo cierto aspecto la elocuencia romana arcaica. — *ingeniosis... carentibus*] «dotados de ingenio... desprovistos de arte». Lo mismo repite en I, 8, 8: *multum autem veteres etiam Latini conferunt, quamquam plerique plus ingenio quam arte valuerunt*; cf. OVID. Am. I, 15, 14, hablando de Calimaco: *quamvis ingenio non valet, arte valet*; Tr. II, 424: *Ennius ingenio maximus, arte rudis*.

41. *multo aliud*] como si *aliud* fuese un comparativo; la misma construcción que en el § 53: *quanto aliud*; *multo* y *quanto* son abls. de medida. — *de novis*] los escritores posteriores a Cicerón, los «modernos». También Propertio es «antiguo» para PLIN. Ep. IX, 22. — *Quotus... quisque*] «¿quién?»; lit. «cuanto cada uno» = «¿qué pocos!» Construcción no rara en Cicerón (vgr. Tusc. II, 4, 11) y frecuente en el epistolario de Plinio. — *demens*] insensato. Véase un giro idéntico en PLIN. Ep. VIII, 14, 3: *quotus enim quisque tam patiens ut velit discere quod in usu non sit habiturus?* — *minima... fiducia*] ablat. que rige el genit. objetivo *alicuius partis*: «con una esperanza, aunque mínima, en alguna porción» de sus escritos, de sus obras. Certe es restrictivo: «por lo menos». Y, en verdad, no hay escritor que no crea haber salido airoso y que no espere la inmortalidad, confiado en alguna parte de su labor literaria. — *memoriam posteritatis*] «un recuerdo de la posteridad»; cf. § 31. — *versus*] como en el § 38; nosotros decimos: «desde las primeras páginas». — *deprehendetur*] «lo descubriremos», viendo al punto que no sirve para nada. — *nos dimittet*] sentido: «se nos caerá el libro de las manos». — *quam... constet*] «antes de haber perdido demasiado tiempo»; no importa advertir que *magno detrimento* es ablat. de precio regido por *constet*

tur et citius nos dimittet quam ut eius nobis magno temporis detrimento constet experimentum. ⁴² Sed non quidquid ad aliquam partem scientiae pertinet, protinus ad faciendam *ῥησιν* de qua loquimur, accommodatum.

Verum antequam de singulis loquar, pauca in universum de varietate opinionum dicenda sunt. ⁴³ Nam quidam solos veteres legendos putant neque in ullis aliis esse

(lit. «antes que su examen. — lectura — nos cueste una gran pérdida de tiempo»). — *eius*] genitivo objetivo, con *experimentum*; puede trad. «examinándolo».

42. *quidquid... pertinet*] todo lo que contribuye a ilustrar alguna vertiente de la ciencia. Sentido: por mucha que sea la utilidad que se pueda sacar... no todo, sin embargo... — *protinus*] sentido consecutivo; cf. § 3 comm. — *ῥησιν*] = *elocutionem*; cf. § 4. Trad. «para la formación del estilo»; nótese el uso extensivo de *facere*, como en muchos pasajes de Quintiliano, vgr. § 65: *ad faciendos oratores*. — *de qua loquimur*] Q. trata exclusivamente del estilo oratorio. — *accommodatum*] supl. est. — *antequam... loquar*] usa el subj. por tratarse de una acción futura, no empezada todavía; vid. RIEMANN, *Synt. Lat.* § 214. — *de singulis*] sc. *scriptoribus*, «de cada uno en particular». — *in universum*] «en general»; cf. la misma expresión en Tac. *G.* 6 y 27: *in commune*; no es rara tampoco en Livio. — *de varietate opinionum*] ya en el s. I a. de C. la cuestión de superioridad de los escritores antiguos sobre los modernos se concretaba entre los defensores y los adversarios de Demetrio Falereo. Discútenlo Cic. *Br.* 283 sq. y HOR. *Ep.* II, 1. Vid. RIGAULT, *Histoire de la querelle des anciens et des modernes*, vol. I, 1859.

43. *solos veteres*] entre estos «antiguos» hay que incluir los escritores de la edad de Augusto. Creían que sólo debían leerse estos autores aquellos mismos que Q., II, 5, 21, llama *antiquitatis nimii admiratores*, que proponían a los alumnos la lectura *Gracchorum Catonisque et aliorum similibus*, que él cree nociva; y prosigue: *fient enim horridi atque ieiuni; nam neque vim eorum adhuc intellectu consequentur, et elocutione, quae tunc sine dubio erat optima, sed nostris tem-*

naturalem eloquentiam et robur viris dignum arbitrantur, alios recens haec lascivia deliciaeque et omnia ad voluptatem multitudinis imperitae composita delectant. ⁴⁴ Ipsorum etiam, qui rectum dicendi genus sequi volunt, alii

poribus aliena, contenti, quod est pessimum, similes sibi magni viri videbuntur. — robur viris dignum] «carácter varonil, que tan bien sienta a los hombres»; cf. II, 5, 23: *ex quibus* [sc. antiquis] *si adsumatur solida ac virilis ingenii vis detergo rudis saeculi squalore, tum noster hic cultus clarius enitescet*; y I, 8, 9. — *alios*] también es adversario Q. de la opinión de éstos, por lo que mira a la educación de los niños. — *recens haec lascivia deliciaeque*] «esta afeminación y amenidad de los modernos»; cf. II, 5, 22: *ne recentis huius lasciviae flosculis capti voluptate prava delentantur*; SEN. Ep. 33, 1: *Non fuerunt circa flosculos occupati: totus contextus illorum virilis est*. Toda la frase se opone al *rectum dicendi genus* del § siguiente. — *omnia... composita*] «todos los aderezos de que se echa mano para solaz de la muchedumbre ignorante».

44. *rectum dicendi genus*] el «buen estilo», natural y no afectado (cf. § 89), alejado tanto de la rudeza arcaica como del mal gusto de los modernos; opuesto, en suma, al estilo afectado, que refleja más el artificio que la naturaleza. Cf. IX, 3, 3: *simplici rectoque loquendi genere*; y II, 5, 11: *sermo rectus et secundum naturam enuntiatus*. Las variedades o genera del «buen estilo» más comúnmente aceptadas eran tres: 1) el simple, terso, conciso (*genus tenue, subtile, pressum*: ἰσχνόν); 2) el abundante, sublime, robusto, apasionado (*genus uber, grande, amplum, elatum, concitatum*: ἀδρόν); 3) el suave, nítido, acicalado, templado (*genus lené, nitidum, suave, compositum, medium*: ἀσθηρόν). Cf. CIC. Or. 5, 20 sq.; 28, 100. Q. los resume en XII, 10, 58: *discerni posse etiam recta dicendi genera inter se videntur*. Namque unum subtile, quod ἰσχνόν vocant, alterum grande atque robustum, quod ἀδρόν dicunt, constituunt; tertium alii medium ex duobus, alii floridum (namque id ἀσθηρόν appellant) addiderunt. — *pressa*] entiéndase el estilo «llano» liso, sin adornos, sin amplificaciones, espontáneo, ajeno a la toda redundancia inútil. La metáfora *pressa* deriva de las plantas; decíase *premere* al acto de cortarles las ramas inútiles, la «poda»; por esto, a *dicere presse* se opone, según Q. (VIII, 3, 40) *dicere abun-*

pressa demum et tenuia et quae minimum ab usu cotidiano recedant, sana et vere Attica putant; quosdam elatior ingenii vis et magis concitata et plena spiritus capit; sunt etiam lenis et nitidi et compositi generis non

danter. Cf. §§ 46, 102; 2, 16; HOR. Carm. I, 31, 9; VERG. G. I, 157. — *demum*] = *dumtaxat*, *tantum*, sin indicación temporal; cf. 3, 13; 6, 5; y SUET. Aug. 24: *hibernis demum mensibus*. — *tenuia*] el estilo «sencillo»; este uso metafórico de *tenuis*, como epíteto del estilo, deriva de la delgadez del tejido (cf. § 124: *tenuē argumentandi filum*). Propiamente la circunlocución *pressa et tenuia et quae minimum ab usu cotidiano recedant* designa el *genus subtile*; aparece la misma unión de *pressus* y *tenuis* en XII, 10, 38: *tenuiora haec ac pressiora*. — *quae... recedant*] «que en nada se aparta (diferencia) del habla cotidiana»; cf. XII, 10, 40: *quidam nullam esse naturalem* [«verdadera»] *putant eloquentiam, nisi quae sit cotidiano sermoni simillima*. — *sana et vere Attica*] «puro y realmente ático» (estilo); *sana* es propiamente «buena, auténtica»; ya se sabe que con el apelativo de ático se designa el estilo simple, contrapuesto al estilo asiático ampuloso; cf. Q. XII, 10, 26: *melius de hoc nomine sentiant credantque Attice dicere esse optime dicere*. La misma unión de conceptos expresados por *sana* y *Attica* aparece en CIC. Br. 13, 51: *illam salubritatem Atticae dictionis et quasi sanitatem*; Or. 25, 90: *quidquid est salsum aut salubre in oratione, id proprie Atticorum est*. Cf. TAC. D. 25: *omnes* [Calvus, Asinius, Caesar, Brutus, Cicerón] *eandem sanitatem eloquentiae prae se ferunt*. — *quosdam... capit*] «a otros agrada». — *elatior ingenii vis*] «la elevación del ingenio» que se manifiesta en el estilo sublime (*grave genus*); cf. CIC. Or. 28, 97 sq. Sobre el comparativo, cf. *tersior* § 94. — *magis concitata*] a menudo, en Q., antes y después de un comparativo, se encuentra un positivo con *magis*; cf. §§ 74, 77, 94, 120. — *plena spiritus*] «llena de entusiasmo, inspiración»; nótese el uso del genitivo con *plenus* en una época en que se prefería el ablativo; Q. usa ambos casos; Cicerón y César emplearon sólo excepcionalmente el ablativo, ya más frecuente en Livio. Vid. RICHMAN, *Synt. Lat.* págs. 132, 165 (n. 1); BASSOLS, *Sint. Lat.* § 117, 1. — *lenis et nitidi et compositi generis*] es el estilo medio o templado; cf. XII, 10, 60; y 67: *illud lene aut ascendit ad fortiora aut ad tenuiora submittitur*; CIC. De Or. II, 52, 211; I, 60, 255; Br. 317. Sobre *nitidi* cf. § 9 niti-

pauci amatores. De qua differentia disseram diligentius, cum de genere dicendi quaerendum erit; interim summam, quid et a qua lectione petere possint qui confirmare facultatem dicendi volent, attingam: paucos (sunt enim eminentissimi) excerpere in animo est.⁴⁵ Facile est autem studiosis, qui sint his simillimi, iudicare, ne quisquam queratur omissos forte aliquos, quos ipse valde probet: fateor enim plures legendos esse quam qui a me nominabuntur. Sed nunc genera ipsa lectionum, quae

diore comm. El *genus compositum* «rítmico, armonioso» consiste en la regularidad y simetría de la frase, esto es, en la colocación escrupulosa de las palabras; es, como se vió, un aspecto peculiar del estilo medio. — *disseram diligentius*] de esta diferencia trata extensamente en XII, 10, 63 y 70, donde enseña que cada diversidad estilística tiene en la oratoria su lugar y uso correspondientes. — *petere*] en su sentido de «aprender», como en el § 27. — *confirmare facultatem dicendi*] esto es, adquirir la firma *facilitas* del § 1. — *paucos*] sc. *auctores, scriptores*; explica el *summam* «sumariamente» anterior: «sólo unos pocos». — *in animo est*] «me propongo».

45. *studiosis*] usada absolutamente, esto es, sin ningún sustantivo concertado, designaba esta palabra, en tiempos de Quintiliano, las personas deseosas de obtener una vasta cultura científica o literaria, especialmente las consagradas al estudio de la literatura, y, más a menudo, de la retórica; cf. I, *pr.* 23; II, 10, 15; XII, 10, 62. Con la acepción de *litterarum studiosi* el vocablo *studiosi* aparece una sola vez en Cic. *Opt.* 13; cf. *PLIN. Ep.* III, 5; *TAC. D.* 21. — *simillimi*] = *proximi*, «los más cercanos», los que sean realmente sobresalientes. — *ne quisquam queratur*] más que como final negativa, traduzcase: «no sea que alguien se queje», sobrentendiendo *quod commemoro propterea, ne* («y digo esto, lo advierto»). — *omissos*] supl. *esse*. — *valde probet*] tenga en mucha estima, sean más de su gusto. — *genera ipsa*] traduzcase *ipsa* como adv.: «precisamente el género, la clase»; *genera* tiene el mismo sentido que en el § 104. — *lectionum*] sólo en este punto usa Q. el plural de la voz *lectio*, que aquí tiene

praecipue convenire intendentibus ut oratores fiant existimem, *persequar*.

⁴⁶ Igitur, ut Aratus ab Iove incipiendum putat, ita nos rite coepturi ab HOMERO videmur. Hic enim, quem ad modum ex Oceano dicit ipse amnium fontiumque cursus initium capere, omnibus eloquentiae partibus exemplum et ortum dedit. Hunc nemo in magnis rebus sublimitate,

significado pasivo e indica lo que debe leerse: «lecturas»; cf. SEN. *Tranq.* I, 12. Nótese la acumulación de verbos al final de este período; el principal es *persequar*. — *intendentibus ut*] el *ut* es completivo; «a los que intentan ser oradores». — *persequar*] «trataré o enumeraré»; cf. § 37: *persequi singulos* (cf. gr. διεξιμι, esp. «reseñar»).

46. *Igitur*] cf. § 4. — *Aratus*] cf. § 55. El poema de Arato Φαινόμενα (καὶ Διοσημεία) comienza con las palabras 'Εξ Διὸς ἀρχώμεσθα; cf. CIC. *Rep.* I, 36, donde alude a Arato y a su expresión: *imitemur Aratum, qui magnis de rebus dicere exordiens a Iove incipiendum putat*. Como THEOCR. XVII, 1: 'Εξ Διὸς ἀρχώμεσθα καὶ ἐς Δία λήγῃτε Μοῖσαι imitado por VERG. *Ecl.* III, 60: *Ab Iove principium musae*. La expresión *Ab Iove principium* o 'Εξ Διὸς ἀρχή, pasó a ser proverbial. — *rite*] la expresión tiene carácter ritual, sagrado: «solememente». Cf. § 85: *ut apud illos [Graecos] Homerus sic apud nos Vergilius auspicatissimum dederit exordium*. — *coepturi*] supl. *esse*, omisión frecuente en Q.; y asimismo *nobis*. Nótese de igual modo el participio fut. en vez del infinitivo, como en VI, *pr.* 1; y V, *pr.* 5: *eius praecepta sic optime divisiuri videmur*. — *Homero*] Ὅμηρος comparado a Júpiter, como primero de los poetas épicos; cf. I, 8, 5. Esta preeminencia de Homero aparece confirmada a menudo: HOR. *A. P.* 140; PLIN. *Ep.* II, 14, 2. — *ex Oceano dicit ipse*] cf. IL XXI, 195-197: Ὁκεανὸς | ἐξ οὗπερ πάντες ποταμοὶ καὶ ποσά θαλάσσαι | καὶ πάσαι κρήναι καὶ φρεῖατα μακρὰ ῥέουσιν — *omnibus eloquentiae partibus*] se refiere a la elocuencia propiamente dicha, esto es, la elocuencia oratoria. Recuerdan esta ejemplaridad de Homero, y especialmente en la oratoria, muchos otros pasajes y autores; vgr. XII, 11, 21; 10, 64; CIC. *Br.* 40: *ornatus in dicendo et plane orator*. — *exemplum et ortum*] «ejemplo» como maestro, y «origen» en relación

in parvis proprietate superaverit. Idem laetus ac pressus, iucundus et gravis, tum copia tum brevitatem mirabilis, nec poetica modo, sed oratoria virtute eminentissimus.
 47 Nam ut de laudibus, exhortationibus, consolationibus taceam, nonne vel nonus liber, quo missa ad Achillen le-

al tiempo. — *sublimitate*] cf. § 27; VIII, 6, 11. La sublimidad rehúsa todo ornato externo y se ofrece en su natural grandeza con la máxima simplicidad; esta sublimidad, en su sentido absoluto, es una de las características esenciales de Homero. — *proprietate*] aquí está usada esta palabra como antitética de *sublimitas*, designando «sencillez, naturalidad»; véase la definición dada por Q., VIII, 2, 1: *sua cuiusque rei appellatio*; esta contraposición corresponde a *magnis* y *parvis*, respectivamente, «argumentos elevados y humildes». — *superaverit*] potencial: «puede» o «podría superarle»; cf. *fuert* § 37 comm. — *idem*] «al mismo tiempo, a la vez». — *laetus*] «florido», esto es, rico, opulento, exuberante; generalmente se usa para designar la riqueza de la vegetación: Verg. G. I, 1: *laetas segetes*; cf. Cic. De Or. III, 38, 155. Su contrario es *pressus* «conciso», cf. § 44. El vicio afín a *pressus* es *exilis*; el afín a *laetus* es *corruptus* y *luxuriosus*. — *iucundus et gravis*] «placentero y severo»; como en el § 119: *iucundus et delectationi natus*. — *tum... tum*] no debe confundirse con *cum... tum; tum... tum* significa «ya... ya», «ora... ora». — *oratoria virtute*] «cualidades oratorias», que son las que aquí persigue particularmente el autor. — *eminentissimus*] como en el § 44.

47. *Nam ut*] el autor va a probar la *virtus oratoria* de Homero, recordando tres momentos de la acción de la *Iliada*, no por su valor poético, sino como ejemplos de los tres géneros de elocuencia: 1) el *genus demonstrativum* o *laudativum* (γένος ἐπιδεικτικόν), 2) el *g. deliberativum* o *suasorium* (γ. συμβουλευτικόν), y 3) el *g. iudiciale* (γ. δικάσιμος). Sobre el primero, el epidíctico, pasa rápidamente con las palabras *laudibus*, *exhortationibus*, *consolationibus*, bien porque es menos importante para su fin, bien porque es de la incumbencia peculiar de los gramáticos. — *ad Achillen legatio*] cf. II. IX, 225-655; fueron miembros de esta embajada Ayax Telamonio, Fénix y Ulises, que intentaron, en vano, persuadir al héroe a que tomara las armas.—*inter duces*] entre Aquil-

gatio continetur, vel in primo inter duces illa contentio vel dictae in secundo sententiae omnes litium ac consiliorum explicant artes? ⁴⁸ Adfectus quidem vel illos mites vel hos concitados nemo erit tam indoctus, qui non in sua potestate hunc auctorem habuisse fateatur. Age vero, non utriusque operis sui ingressu in paucissimis versibus le-

les y Agamenón, *Il.* 121-303. — *dictae... sententiae*] el consejo de guerra, *Il.* II, 40-394, para pronunciar sus pareceres en torno a la gran batalla; en la asamblea exponen sus diversas opiniones Agamenón, Tersites, Ulises, Néstor. — *litium ac consiliorum*] estas palabras comprenden, respectivamente, el *genus iudiciale* y el *g. deliberativum*; trad., pues, «del género judicial y deliberativo». — *artes*] «preceptos», reglas técnicas de los rétores; cf. § 15.

48. *Adfectus*] los antiguos retóricos clasificaban los «afectos» en *mites* (o *remissi, dulciores*) «sosegados» y *concitati* «violentos»; estos afectos tendían a conciliar los ánimos; aquellos, a moverlos; los *adfectus mites* corresponden al ἡθός; los *concitati*, al πάθος de Aristóteles. Por medio de los pronombres *illos* y *eos* alude Q. a dicha diferencia, que él ya supone conocida de todos, por haber hablado de ella en VI, 2, 8, sq.: *adfectus igitur concitados πάθος, mites atque compositos ἡθός esse dixerunt*. Lo mismo dice hablando de la poesía homérica DION. H. *Vet.* II, 1 (p. 204, 10); cf. *Cic. Or.* 11, 37. — *tam... qui*] cf. § 41. — *indoctus*] «ignorante, inculto», falto de sentido artístico. — *in sua potestate... habuisse*] «se enseñoreó», «los manejó como quisos». — *auctorem*] tiene el significado de «autoridad», que dicho vocablo tuvo en los escritores de la época áurea: «maestro», cf. § 24. Es también clásico este vocablo para indicar un escritor al que se acude como a fuente; así Plinio el Viejo llama *auctores* a los escritores que le proporcionaron sus vastos conocimientos. — *Age vero*] «es más»; es una fórmula de transición o unión, señalando el paso a un asunto de mayor interés; aquí introduce las cinco partes integrantes del discurso, el *exordium*, la *narratio*, la *probatio*, la *refutatio* y la *peroratio*. Cf. *Cic. Or.* 35, 122; *De Or.* II, 19, 80. — *utriusque operis*] de sus dos poemas, la *Iliada* y la *Odisea*. — *ingressu*] es la llamada «prótasis», o «principio». Cf. *HOR. A. P.* 140 sq. — *legem prooemiorum... constituit*] como el más antiguo poeta

gem prooemiorum non dico servavit, sed constituit? Nam benevolum auditorem invocatione dearum, quas praesidere vatibus creditum est, et intentum proposita rerum magnitudine et docilem summa celeritate comprehensa

épico, Homero «estableció» o fundó la ley de los exordios. Cf. IV, 1, 34. — *benevolum auditorem*] con la palabra *auditorem* «oyente» piensa Q. en el público que asistía, primitivamente, a los recitales de los poemas homéricos. Q. confirma aquí, con los adjetivos *benevolum*, *intentum*, *docilem*, lo que escribió en IV, 1, 5: *causa principii* [sc. *prooemii*, *exordii*] *nulla alia est quam ut auditorem, quo sit nobis in ceteris partibus accommodatior, praeparemus. Id fieri tribus maxime rebus inter auctores plurimos constat, si benevolum, attentum, docilem fecerimus*. Cf. Cic. *De or.* II, 27, 115; *Br.* 185; *Inv.* I, 16. — *invocatione dearum*] de las Musas: propiamente θεά (Μῆνιν, ἀείδῃς θεά) en la *Iliada*, y Μοῦσα (*Ἀνδράμοι ἐννεπε, Μοῦσα) en la *Odisea*. En Homero no se encuentra el nombre de las Musas en particular; sus nombres aparecen por primera vez en Hes. *Theog.* 75-79. — *praesidere vatibus creditum est*] cf. § 91: *praesidentes studiis deae*; usa aquí la palabra *vates* en su significado poético, solemne, en vez de *poeta*; cf. XII, 10, 24: *instinctis divino spiritu vatibus*. Véase la diferencia en Tac. *D.* 9: *Saleium nostrum, egregium poetam, vel si hoc honorificentius est, praeclarissimum vatem*; Verg. *Ecl.* IX, 32: *me facere poetam Pierides... me quoque dicunt vatem pastores*. El perf. *creditum est* indica como el perf. griego (=νερόμισται) la acción ya pasada, pero cuyo resultado aun subsiste, o sea, la acción continuá; y, en efecto, los poetas de la época quintiliana seguían invocando a las Musas, por simple recurso tradicional o por creer realmente en su protección. Sobre esta construcción impersonal (como en 4, 1; II, 15, 7) cf. Tac. *An.* II, 69; la personal se encuentra en el § 125: *sum creditus*. — *proposita rerum magnitudine*] ablat. abs., que puede trad. como instrumental: «con la presentación de objetos grandiosos», o mejor: «poniéndole ante los ojos temas grandiosos». Cf. Cic. *Inv.* I, 23. — *docilem*] en el sentido de apto, dispuesto a comprender y aprender fácilmente. — *summa celeritate comprehensa*] otro abl. absoluto; trad. «con la exposición sumaria del asunto» o «resumiendo el argumento en pocas palabras»; *celeriter* equivale a *breviter*; cf. IX, 3, 91: *comprehensa breviter sententia*; además, Hor. *A. P.* 136 sq.

facit. ⁴⁹ Narrare vero quis brevius quam qui mortem nuntiat Patrocli, quis significantius potest quam qui Curretum Aetolorumque proelium exponit? Iam similitudines, amplificationes, exempla, digressus, signa rerum et argumenta ceteraque genera probandi ac refutandi sunt

49. *Narrare*] la *narratio* es la parte del discurso que sigue al exordio; debe ser breve y clara; cf. IV, 2, 31: *eam [narrationem] plerique scriptores... volunt esse lucidam, brevem, veri similem*; Cic. *In v.* I, 28: *veris aperta, probabilis*. — *qui... nuntiat*] esto es, Antíloco, que anuncia a Aquiles la muerte de Pátroclo en dos solas palabras: *κατα Πατρόκλος*, *Il.* XVIII, 18, expresión que adquirió sentido proverbial; cf. *PLIN. Ep.* IV, 11, 12. — *significantius*] «más eficazmente», «más gráficamente»; cf. *significantia* § 121. — *qui... exponit*] Fénix, en *Il.* IX, 529 sq. — *iam*] partícula transicional, que indica el paso a otra idea; frecuente en Cicerón; cf. §§ 98, 111. — *similitudines*] las semblanzas homéricas, derivadas a menudo de los fenómenos naturales más comunes, tienen una especial sugerencia por su ingenuidad; responden plenamente al concepto que de ellas tiene Q., VIII, 3, 72: *praeclare ad inferendam rebus lucem repertae sunt*; cf. además V, 11, 1. — *amplificationes*] se obtienen las amplificaciones (griego *αὐξησις*, Cic. *Or.* 36, 125) o desarrollos de una idea mediante cualquiera de los procedimientos que señala Q. en VIII, 4, 3: *quattuor... maxime generibus video constare amplificationem, incremento, comparatione, ratiocinatione, congerie*. Cf. *HEREN.* II, 47. — *exempla*] Q. trata extensamente de los «ejemplos» en V, 11, 6, donde define el ejemplo como *rei gestae aut ut gestae utilis ad persuadendum id quod intenderis commemoratio*; cf. Cic. I, 49. — *digressus*] «digresiones» o «episodios»; cf. § 33. — *signa rerum*] «pruebas materiales» sacadas de los hechos o de los objetos materiales, que procuran la certidumbre o por lo menos tienen mucha fuerza, entre ellas lo que llamamos «cuerpos del delito»; si faltan estos «indicios» del hecho, y por ello hay controversia — la cual queda eliminada con los *signa* —, se tienen entonces los *argumenta* o «pruebas racionales» que sirven para probar un hecho o un principio, mediante las respuestas que procura al orador la discusión de la causa; cf. en V, 9, 1, como ejemplos de *signa*: *cruenta vestis, clamor, livor*; sobre el *argumentum*, cf. V, 10, 11: *cum sit argumentum ratio probationem praestans, quia colligitur aliquid*

ita multa, ut etiam qui de artibus scripserunt plurima earum rerum testimonia ab hoc poeta petant. ⁵⁰ Nam epilogus quidem quis umquam poterit illis Priami rogantibus Achillen precibus aequari? Quid? In verbis, sententiis, figuris, dispositione totius operis nonne humani ingenii modum excedit? Ut magni sit virtutes eius non ae-

per aliud, et quae quod est dubium per id quod dubium non est confirmat; argumenta es lo que los griegos llaman ἐνθυμήματα, ἐπιχειρήματα, ἀποδείξεις, — *genera probandi ac refutandi*] genera «medios», «expedientes». Después de la narratio siguen la probatio (o confirmatio) y la refutatio, que comprenden, entre otras cosas, los signa rerum et argumenta. Cf. II, 17, 6: narrent, probent, refutent; además, IV, 2, 79; Cic. De Or. II, 19, 80; 39, 163 — artibus] de retórica. — *qui... scripserunt*] esto es, los retóricos o tratadistas de retórica; cf. §§ 15 y 47. — *testimonia*] «ejemplos» que confirman sus teorías. Cf. Cic. Att. I, 16, 1; Plin. Ep. III, 9, 28.

50. Nam] declarativo: «y así», cf. § 12; o simplemente copulativo: «y», «además». — *epilogus*] en el discurso es la peroratio; cf. § 107 comm.; o la conclusio en Cic. Inv. I, 98. — *quis*] va con *epilogus*; obsérvese que no es equivalente a *qui* y *que*, por lo tanto, no puede indicar la cualidad del sustantivo; no puede traducirse, pues, «qué peroración», sino: «hay peroración que...»; cf. *quis erit modus*, § 38 comm. — *Priami... precibus*] cf. II. XXIV, 486-506, donde Príamo conjura a Aquiles a que le entregue el cadáver de su hijo. — *Quid?... nonne*] «¿qué más?...» como en Cic. Nat. I, 119. — *verbis, sententiis, figuris*] cf. XII, 9, 6: *verborum quidem dilectus, gravitas sententiarum, figurarum elegantia*; *verbis* equivale a *elocutio* «estilo»; *sententiis* = γένους, de las cuales habla en VIII, 5, 1 sq.; sobre las *figurae*, cf. § 12 comm. — *dispositione*] = οἰκονομία «disposición», lo que hoy llamaríamos «estructura». — *modum*] los «límites». — *Ut*] debe relacionarse, como una consecutiva, con la interrogación anterior: «hasta tal punto que...». — *magni*] locución discutida. Hay quien suple *ingenii* — derivado del precedente *humani ingenii* — o *viri*, o *spiritus* (cf. I, 9, 6) dependiente de *est*; otros suponen que se trata de un gen. de precio. El significado, de todos modos, es sensiblemente el mismo. — *a e m u*—

mulatione, quod fieri non potest, sed intellectu sequi.

⁵¹ Verum hic omnes sine dubio et in omni genere eloquentiae procul a se reliquit, epicos tamen praecipue, videlicet quia clarissima in materia simili comparatio est.

⁵² Raro adsurgit HESIODUS magnaue pars eius in nominibus est occupata, tamen utiles circa praecepta sententiae levitasque verborum et compositionis probabilis, datur-

latione... intellectu] deben traducirse en unión de *sequi* como dos verbos: «emularlo... entenderlo».

51. *Verum*] «en realidad». — *in omni genere eloquentiae*] el campo de la elocuencia es el que hasta aquí ha entendido Q., si bien su crítica puede entenderse en el sentido general de toda la esfera literaria. — *clarissima... comparatio*] el parangón es más patente, por tratarse de poetas del mismo género, los épicos.

52. *adsurgit*] «se eleva»; así *insurgit* en el § 96; 2, 23; I, 8, 5: *sublimitate heroi carminis animus adsurgat*. El motivo es porque Hesíodo, en su poesía épica, descendió al campo de la práctica y la realidad de la vida común; su poesía tiene un carácter reflexivo, serio y religioso. — *Hesiodus*] Ἡσίοδος Hesíodo, de Ascra, en Beocia, del siglo VIII a. de C., autor del poema moral-didascálico Ἔργα καὶ ἡμέραι; corren también bajo su nombre el poema épico Θεογονία y el breve poema Ἄσπερ Ἡρακλῆος, imitación de la descripción homérica del escudo de Aquiles (Il. XVIII, 478-608). El juicio de los antiguos se refiere, precisamente, al primero de estos poemas, el único indudablemente genuino. — *magnaue pars eius*] metonimia por *pars carminum eius*, como en *poetis* § 31. — *in nominibus*] «en la nomenclatura», especialmente en la Teogonía, vgr. 226 sq. y 337 sq., que contienen largas listas de nombres de divinidades. — *utiles sententiae*] *supl. sunt*; particularmente en el poema Trabajos y días. Cf. Cic. Fam. VI, 18, 5; y Br. 15. — *circa*] «en torno a», como περί, con acusat., sentido frecuente en Q. y otros escritores de la época imperial; el significado clásico es «cerca de»; cf. CAES. B. C. III, 31, 1: *circa montem*. Vid. RIEMANN, Synt. Lat. § 84, rem. — *praecepta*] trad. la expresión *utiles circa praecepta sententiae* por «provechosas sentencias morales». —

que ei palma in illo medio genere dicendi.⁵³ Contra in ANTIMACHO vis et gravitas et minime vulgare eloquendi genus habet laudem. Sed quamvis ei secundas fere grammaticorum consensus deferat, et adfectibus et iucunditate et dispositione et omnino arte deficitur, ut plane mani-

levitas verborum et compositionis] «la fluidez de su lenguaje y composición». Es el mismo juicio de DION. H. Vet. II, 1 (p. 204, 14-15): Ἡσιόδοτος μὲν γὰρ ἐφφρόντισεν ἡδονῆς δ'ὀνομαστικῶν λειότητος καὶ συνθέσεως ἡμμελοῦς. Cf. CIC. De Or. III, 43, 171. *Compositio* es la combinación de las palabras según las normas de la armonía; cf. § 79; IX, 4, 22; HEREN. IV, 18. — *probabilis*] plausible, digno de encomio. — *medio genere dicendi*] el estilo *lenis*, cf. § 44; desde el punto de vista oratorio, el *medium genus* era el rodio (cf. XII, 10, 18), intermedio entre la simplicidad del g. *Atticum* y la exuberancia del g. *Asianum*.

53. *Antimacho*] Ἀντίμαχος Antímaco, de Colofón, del siglo v a. de C.; escribió un poema épico, Θηβαΐς *Tebaida*, por el cual es aquí recordado, y un breve poema elegíaco, Λύπη a la muerte prematura de su mujer o amante de tal nombre; conservamos escasos fragmentos de ambos. Antímaco, dejada la ingenua simplicidad de Homero, hacía alarde de erudición mitológica; su estilo era artificioso. Los gramáticos alejandrinos le colocaban después de Homero. Cf. CAT. 95, 10: *at populus tumido gaudeat Antimacho*. Fué el modelo de Estacio y del emperador Adriano. — *vis et gravitas*] «energía y dignidad». — *eloquendi genus*] el estilo. Cf. DION. H. Vet. II, 3 (p. 204, 15-17): Ἀντίμαχος δ'εὐτονίας [ἐφφρόντισεν] καὶ ἀγωνιστικῆς τραχύτητος καὶ τοῦ συνήθους τῆς ἐξαλλαγῆς. La rara elevación de estilo era evidentemente una de sus características. — *habet laudem*] = ἔχει ἔπαινον «es digno de elogio». — *secundas*] sc. *partes*, el segundo lugar después de Homero. Para la expresión — que es un préstamo de la terminología teatral — cf. CIC. Or. 9, 29: *cui [Pericli] primae controversiae deferrebantur*. — *fere*] esta atenuación demuestra que el *consensus* no fué unánime, pero no sabemos qué críticos disintieron. — *grammaticorum*] la palabra *grammatici* designa los «eruditos», los «críticos literarios», los «profesores de literatura»; véase § sig. Cf. HOR. A. P. 78. Q. dice acerca de la *grammatica*, II, 1, 4: *cum praeter rationem recte*

festo appareat quanto sit aliud proximum esse, aliud secundum. ⁵⁴ PANYASIN, ex utroque mixtum, putant in eloquendo neutrius aequare virtutes, alterum tamen ab eo materia, alterum disponendi ratione superari. APOLLO-

loquendi non parum aliqui copiosam prope omnium maximarum artium scientiam amplexa sit; y antes: *grammatice, quam in Latium transferentes litteraturam vocaverunt*. — *adfectibus*] la expresión de los sentimientos, el *pathos*. — *iucunditate*] «gracia», cf. § 46. — *dispositione*] cf. § 50. — *omnino*] «en general». Obsérvese que el juicio contenido en este período lo da Q. como personal. — *ut*] = *ita ut*, consecutivo. — *quanto... aliud*] «cuán distinta cosa»; cf. § 41 *multo aliud comm.* — *proximum... secundum*] esta observación es sagaz. Sentido: «No es lo mismo estar cerca de uno que ocupar el segundo lugar»; *secundus* se refiere al orden; *proximus*, a la vecindad. *Proximus*, por tanto, es más que *secundus*, tanto que C. Nepote dice de Pelópidas, respecto a Epaminondas, *Pel. IV, 2: haec fuit altera persona Thebis, sed tamen secunda, ita ut proxima esset Epaminondae*. Este uso de *proximus* y *secundus* en contraposición es frecuente; cf. §§ 58, 72, 86; VERG. *Aen. V, 320*; CIC. *Br. 173*; HOR. *Carm. I, 12, 18-20*, aunque ambos adjetivos con sentido diverso en el pasaje horaciano.

54. *Panyasin*] Πανύσις Paníasis, de Halicarnaso, tío, al parecer, de Heródoto, floreció hacia el 480 a. de C.; compuso un poema épico, Ἡράκλεια *Heraclea* o *Heracleida*, en 14 libros, del cual nos quedan pocos fragmentos; además, un poema corto en metro elegíaco, Ἰωνικά, sobre las emigraciones jónicas al Asia Menor. — *ex utroque mixtum*] esto es, que tiene mucho de ambos poetas, Hesíodo y Antímaco; la misma opinión de DION. H. *Vet. II, 4* (p. 204, 17-19). — *putant*] los *grammatici*; no da, pues, Q. su juicio, sino el de los otros, que se refiere parcialmente al poema mayor. — *eloquendo*] trad. como sustantivo. — *alterum... materia*] con todo, Paníasis aventaja a uno, Hesíodo, en el argumento, en la dignidad de la materia; al otro, Antímaco, en la disposición o estructura del poema: *disponendi ratione*. — *Apollonius*] Ἀπολλώνιος ὁ Ρόδιος Apolonio de Rodas, nacido en Alejandría o en Náucratis hacia el 280 a. de C., fué discípulo de Calímaco del cual se separó luego, enemistado, y pasó algunos años

NIUS in ordinem a grammaticis datum non venit, quia Aristarchus atque Aristophanes poetarum iudices neminem sui temporis in numerum redegerunt; non tamen

en Rodas — de donde su apelativo —, enseñando gramática y retórica. De retorno a Egipto, fué prefecto de la famosa biblioteca, hacia los cuarenta años de edad. Es el más insigne de los épicos alejandrinos; su obra más famosa, que nos ha llegado íntegra, es el poema Ἀργοναυτική, en 4 libros, imitado y traducido por los poetas latinos (cf. §§ 87 y 90); de él se aprovechó asimismo Virgilio para el l. IV de la *Encida*. Compuso además algunas breves epopeyas acerca de las *πρίσεις* o fundaciones de varias ciudades, de las cuales conservamos sólo los títulos. La acción de su poema es demasiado sencilla, falta de episodios, sus caracteres fríos y esfumados; la débil inspiración queda a menudo recubierta por el estilo exquisito, el verso armonioso y el más puro lenguaje jónico. — *in ordinem a grammaticis datum*] en los índices o cánones (*κανόνες*) de los principales escritores griegos, recopilados — con la colaboración de otros índices de menor fama —, por los dos críticos seguidamente mencionados, hacia la mitad del s. II a. de C. Estos catálogos suscitaron tal estima, que las obras no incluídas en ellos cayeron pronto en el olvido, lo que explica la pérdida de muchas de ellas. — *venit*] designa el hecho de ser nombrado en dichos catálogos; la expresión equivale a la siguiente: *in numerum redegerunt*; como en I, 4, 3: *ut... auctores alios in ordinem redegerint, alios omnino exemerint numero*; cf. § 59 *receptis*. — *Aristarchus*] Ἀρίσταρχος Aristarco, de Samotracia, es el más famoso crítico de la antigüedad, especialmente por sus trabajos sobre el texto de los poemas homéricos; fundador de la ciencia gramatical, que le debió no menos de 800 libros, perdidos, de comentarios hermenéuticos y críticos a un gran número de poetas. Vivió y enseñó en Alejandría, de cuya biblioteca fué el sexto director, y murió en Chipre sobre el 131 a. de C. Su nombre pasó a ser sinónimo del criticismo más riguroso. Cf. Cic. *Att.* I, 14, 3: *meis orationibus quarum tu Aristarchus es*; Hor. *A. P.* 450: *fiet Aristarchus*. — *Aristophanes*] Ἀριστοφάνης ὁ Βολάντας Aristófanes de Bizancio, nacido hacia el 240 a. de C., fué el primer prefecto de la biblioteca de Alejandría; murió alrededor del 165 a. de C. Se le considera como el primer crítico de Homero, del cual dió una edición comentada, de la que se sirvió Aristarco. Escribió además

contemnendum reddidit opus aequali quadam mediocritate. ⁵⁵ ARATI materia motu caret, ut in qua nulla varietas, nullus adfectus, nulla persona, nulla cuiusquam sit oratio; sufficit tamen operi, cui se parem credidit. Admirabilis in suo genere THEOCRITUS, sed musa illa rustica et

comentarios críticos y exegéticos acerca de otros poetas, particularmente líricos, y compiló un léxico. (El inciso *poetarum iudices* parece ser una glosa). — *reddidit*] «transmitió», significado poco frecuente (cf. *edidit*=dió a luz, editó). — *aequali... mediocritate*] ablat. de cualidad, con *opus*; *mediocritas*, no en mal sentido; es el *medium dicendi genus* (§ 44); por tanto: «una obra de estilo medio sostenido» (BARJAU). En efecto, se cita a los *Argonautas* como modelo perfecto del estilo medio, como la *Iliada* del sublime.

55. *Arati*] Ἀράτος Arato, de Soli, en Cilicia, vivió durante largos años — alrededor del 270 a. de C. — en la corte de Antigono Gonatas, rey de Macedonia; compuso, entre otros, el poema astronómico *Φαινόμενα* (καὶ Διοσημεία), al que se refiere Q., y que gozó de gran popularidad, hasta el punto de ser vertido por Cicerón, Varrón Atacino (§ 87), César Germánico, Rufo Festo Avieno. — *materia*] «asunto», «argumento». — *motu*] «vida», «alma»; poema aun conservado, carece de vida, a pesar de su estilo elegante, por falta de inspiración y espontaneidad, sofocadas por la doctrina que lo convierte más en tratado científico que en poema; más que de un poeta acusa el esfuerzo de un sabio, un divulgador o un gramático. — *ut in qua*] expresión causal: «en cuanto, puesto que». En Q. y en los escritores de la época argentea se encuentra a menudo, sin que ello constituya una peculiaridad de su estilo, *ut qui* por *quippe qui*; cf. otros ejemplos en Q.: *ut qui* 1, 2, 19; *ut quod* VIII, 3, 12; *ut quae* III, 5, 9; y en este mismo libro X, 1, 57 y 74; 2, 13 — *nulla persona*] realmente había *personae* en el poema de Arato, los héroes míticos que simbolizan las constelaciones; pero es cierta la observación siguiente: *nulla cuiusquam oratio* «ningún discurso de nadie», porque no hablan. — *sufficit*] sc. *Aratus*: «está a la altura de la obra». — *parem*] «para el cual se creyó con fuerzas», no como poeta, sino como hombre de ciencia, que no hizo más que desarrollar el argumento de la *Astronomía* de Eudoxo; cf. CIC. *De Or.* I, 16, 69. — *in suo genere*] esto es, en la poesía bucólica. —

pastoralis non forum modo, verum ipsam etiam urbem reformidat. ⁵⁶ Audire videor undique congerentes nomina plurimorum poetarum. Quid? Herculis acta non bene PISANDROS? NICANDRUM frustra secuti Macer atque Ver-

Theocritus] Θεόκριτος Teócrito, nacido en Siracusa hacia el 315 a. de C., vivió en las cortes de Gerón II de Siracusa y de Ptolomeo Filadelfos, en Alejandría. Poseemos suyos 31 idilios; fué el creador de la poesía pastoral, sensible, graciosa, real, que luego, tras las imitaciones de Virgilio, sufrió una degeneración por la cual perdió la simplicidad y la naturaleza originales. — *rustica et pastoralis*] los dos adjetivos son sinónimos; en rigor, el primero designa el género, el segundo la especie. — *forum*] no se olvide que en esta reseña de escritores, Q. tiene ante los ojos únicamente la educación del orador. — *urbem*] se contrapone a *rustica*. Poco podrá servirse, pues, el orador de una inspiración que hasta desentona en el ambiente ciudadano, según nuestro rétor.

56. *videor*] sc. *mihi*, como en el § 46; omisión común en Cicerón. Cf. HOR. *Carm.* III, 4, 6: *audire magnos iam videor duces*. — *congerentes*] participio sin sujeto; supl. *quodam*, como solitos § 7. — *acta*] «hazañas». — *non bene*] supl. *cecinit*. — *Pisandros*] Πεισανδρος Pisandro, de Camiro, en la isla de Rodas, floreció a mediados del s. VII a. de C., y escribió un poema épico, *Ἡράκλεια* *Heraclea* o *Heracleida*, relato de las doce hazañas de Hércules, del cual quedan pocos fragmentos. En el catálogo alejandrino se le coloca al lado de Homero y Hesíodo. — *Nicandrum*] Νικάνδρος Nicandro, de Colofón, vivió hacia el 160 a. de C., y permaneció algún tiempo en la corte de Atalo III, rey de Pérgamo. Es autor de dos poemas didascálicos, el *Θηρακά*, sobre la *mordeadura de los animales venenosos*, y el *Ἀντιφάρμακα*, sobre los *antídotos*, ambos conservados. Entre otras varias obras de diversa índole, conocidas apenas por el título, hay que recordar aquí sus *Geórgicas*, *Γεωργικά*, imitadas, según dice Q., por Virgilio, y las *Metamorfosis*, *Ἑτεροποιήματα*, que sirvieron a Ovidio para su obra homónima. Vid. B. O. FOSTER, *Nicanter and Vergil*, en «*Transact. and Proceed. of the American philolog. Associat.*» XXXIII 1902, p. XCVI-XCVIII. — *frustra*] = *temere, sine iusta causa* «sin motivo». Las dos expresiones aparecen juntas en Cic. *Div.* II, 60, 125: *nec frustra ac sine causa quid facere deo*

gilius? Quid? EUPHORIONEM transibimus? Quem nisi probasset Vergilius idem, numquam certe 'conditorum Chalcidico versu carminum' fecisset in Bucolicis mentionem. Quid? Horatius frustra TYRTAEUM Homero subiun-

dignum est; es el mismo sentido que *non nequiquam* en CAES. B. G. II, 27, 5. — *Macer*] cf. § 87. — *Vergilius*] cf. § 85. — *Euphorionem*] Εὐφορίων Euforión, de Calcis, en Eubea, nacido en el 275 ó 276 a. de C., fué contemporáneo de Ptolomeo Evergetes y de Antíoco el Grande de Antioquía, del cual fué bibliotecario. Compuso, además de elegías, varios poemas épicos, de carácter mitológico, imitados por poetas latinos—de donde la designación despectiva de Cicerón para los poetas de la nueva escuela, los νεώτεροι, de cantores *Euphorionis* (cf. Att. VII, 2, 1; y asimismo otro rasgo irónico para los novi en Tusc. III, 19, 45: *o poetam egregium* [sc. Ennium], *quamquam ab his cantoribus Euphorionis contemnitur*!). Fué autor también de obras en prosa, hoy perdidas; de su producción poética sólo nos quedan escasos fragmentos. Aunque gustase Tiberio de su poema Γεωργία (Suet. Tib. 70), parece que no fué muy estimado, como acusa Cicerón, el cual le denomina *nimis obscurus* (Div. II, 64). Vid. A. GANDIGLIO, *Cantores Euphorionis*, Bolognia 1904; y T. FRANK, *Cicero and the Poetae Novi*, en «The American Journ. of Philology» XL, 160, 1919, p. 396 sq. — *transibimus*] sc. *silentio*: «pasaremos por alto». — *conditorum*] en el sentido de «escribir, componer». — *in Bucolicis*] cf. Ecl. X, 50-51: *ibo et Chalcidico quae sunt mihi condita versu / carmina pastoris Siculi modulabor avena*. Pero esta alusión al «verso calcídico» no contiene, como pretende Q., una alabanza de Virgilio a Euforión; se trata simplemente de unas palabras puestas en boca de Cornelio Galo, que no hace sino recordar al poeta euboico, mencionando asimismo a Teócrito (*pastoris Siculi*). — *Horatius*] cf. Hor. A. P. 401-403. — *Tyrtaeum*] Τύρταος Tirteo, nació o bien en Atenas o Afidna, en el Ática, o bien en Esparta, donde moró mucho tiempo, hasta el 685 a. de C. Floreció durante la segunda guerra mesenia (645-628 a. de C.), en la cual participó entre los espartanos, a quienes, según la leyenda, inflamaba y conducía a la victoria con sus cantos guerreros, los llamados ἐμβατήρια. Poseemos tres elegías suyas, Ὑποθήκαι, y el fragmento de un ἐμβατήριον — *subiungit*] nombra inmediatamente después de Homero, pues Horacio escribe, l. c.: *Ho-*

git? ⁵⁷ Nec sane quisquam est tam procul a cognitione eorum remotus, ut non indicem certe ex bibliotheca sump- tum transferre in libros suos possit. Nec ignoro igitur quos transeo nec utique damno, ut qui dixerim esse in omnibus utilitatis aliquid. ⁵⁸ Sed ad alios iam perfec- tis constitutisque viribus revertemur, quod in cenis gran- dibus saepe facimus, ut, cum optimis satiati sumus, va- rietas tamen nobis ex vilioribus grata sit. Tunc et ele-

merus / Tyrtaeusque mares animos in Martia bella / versibus exacuit.

57. *Nec... a cognitione eorum remotus*] nin- guno hay tan ajeno al conocimiento de ellos, pues eran todos poetas conocidos. — *non... certe*] = *ne quidem*, «no... por lo menos»; cf. § 41. — *indicem*] catálogo. Cada uno puede confeccionar una lista de estos poetas en una biblioteca cualquiera que posea sus obras y anotar o transcribir (*transferre*) los títulos de las mismas en la propia compilación (*in libros suos* referido a *quisquam*). Véase el mismo uso de *index* en PLIN. *Ep.* III, 5, 2; SEN. *Tranq.* 9, 4; *Ep.* 39, 2. — *nec igno- ro... damno*] «no los desconozco... ni trato de condenarlos». Subraya Q. que conoce estos poetas y sabe calcular su valor; *utique* «absolutamente»; cf. § 24. — *ut qui dixerim*] cf. § 40.

58. *alios*] esto es, a los mayores poetas; o, quizá, a estos últimos.—*perfectis constitutisque viribus*] cuan- do nuestra elocuencia haya adquirido perfección y consistencia; cf. § 59: *optimis adsuescendum est*; como en el § 131, hablando de Séneca: *iam robustis et severiore genere satis firmatis legen- dus*.—*revertemur*] futuro en vez de imperativo, con un tono menos duro: uso frecuente en el estilo didascálico; cf. 3, 18: *se- quemur*; 7, 1: *renuntiabit, convertet*. También dijo en el § 20 que durante mucho tiempo no se deben leer más que los escrito- res insignes. — *quod... facimus, ut*] «cosa que solemos hacer en los banquetes opíparos, en los cuales, cuando...». La proposición con *ut* explica lo que contiene en general la cláusula relativa; cf. 5, 18; 7, 11. El giro es evidentemente pleo- nástico.—*optimis... vilioribus*] sc. *cibis*.—*Tunc*] esto es, cuando esté reforzada nuestra elocuencia: *iam perfectis*

giam vacabit in manus sumere, cuius princeps habetur CALLIMACHUS, secundas confessione plurimorum PHILETAS occupavit. ⁵⁹ Sed dum adsequimur illam firmam, ut dixi,

viribus. — *elegiam*] no tuvo en un principio la elegía el sentido restringido — expresión del dolor o la tristeza — de nuestros días. En Calino de Efeso (730 a. de C.) y en Tirteo tuvo carácter guerrero y político; en Teognis de Megara (540 a. de C.), en Xenófanes de Colofón (hacia el 500 a. de C.) y en Focílides de Mileto (550 a. de C.) refleja consideraciones morales y filosóficas — de donde su sobrenombre de poetas *γνομιζοί*; cf. § 50. —; en Arquíloco, Mimnermo de Esmirna (600 a. de C.) y en otros cobró acentos de pasión y amor, de alegría orgiástica y de dolor. Aquí se refiere Q. a la elegía alejandrina y helénistica, de carácter erótico y sentimental. Nuestro autor, I, 8, 6, desaconseja a los niños la lectura de la elegía, pero es natural que la encuentra útil para quien piensa dedicarse a la oratoria; cf. HOR. *A. P.* 77. — *vacabit*] este uso impersonal de *vacare* es poético, y aparece a menudo en Virgilio, Ovidio, pero no en Cicerón; cf. otros ej. de Q.: § 90; 3, 27. — *Callimachus*] *Καλλίμαχος* Calímaco, de Cirene, en la Libia hacia 310-240 a. de C.), floreció bajo Ptolomeo Filadelfos; en Alejandría (de cuya biblioteca no fué segundo prefecto, como se ha venido afirmando) compiló catálogos o cuadros (*πινάκες*) — con noticias biográficas y bibliográficas de todos los autores, en 120 libros — de la historia de la literatura, de la cual fué el verdadero fundador; como poeta, es famoso por sus epopeyas, himnos, sátiras, epigramas y elegías, imitadas por Catulo, Propercio y Ovidio. Propercio se enorgullece de ser el Calímaco romano. Conservamos suyos 5 himnos de carácter épico, unos 60 epigramas y muchos fragmentos de otras poesías. A pesar de la admirable armonía de sus versos, pureza de lenguaje y elegancia de estilo, su inspiración queda sofocada no raramente por el ingenio y la erudición. — *secundas*] sc. *partes*, cf. § 53 comm. — *Philetas*] *Φιλέτας* (o *Φιλετας*) Filetas (350 hacia 290 a. de C.), maestro de Ptolomeo Filadelfos, fué crítico literario y autor de elegías, en su mayoría eróticas, imitadas por Propercio y Ovidio; nos quedan pocos fragmentos. Cf. PROP. III, 1. — *occupavit*] la misma expresión que en el verso de HOR. *Carm.* I, 12, 19-20: *proximos illi tamen occupavit / Pallas honores*.

59. *dum adsequimur*] presente de conato: «mientras pretendemos conseguir»; cf. § 31. (HALM corrige *adsequamur*,

facilitatem, optimis adsuescendum est et multa magis quam multorum lectione formanda mens et ducendus color. Itaque ex tribus receptis Aristarchi iudicio scriptoribus iamborum ad $\xi\xi\iota\nu$ maxime pertinebit unus ARCHILOCHUS.

enmienda innecesaria). — *ut dixi*] cf. § 1. — *optimis adsuescendum est*] «hemos de familiarizarnos con los mejores» autores (supl. *scriptoribus*). — *multa magis... lectione*] «más con mucha lectura». Recuerda el precepto de Séneca de leer pocos libros buenos y leerlos bien, *Ep.* 2, 2-4; cf. asimismo PLIN. *Ep.* VII, 9, 15: *tu memineris sui cuiusque generis auctores diligentes eligere. Aiunt enim multum legendum esse, non multa; lectione va*, evidentemente, con *multa* y con *multorum*. — *mens*] «el pensamiento, el espíritu». — *ducendus color*] *color* designa la «matización» que se debe dar a cada parte de la oración, o el «tono» propio de cada argumento según las leyes del decoro; cf. XII, 10, 71: *non unus color prooemii, narrationis, argumentorum, egressionis, perorationis servabitur*; § 116: *colorem... orationis*; además 6, 5; 7, 7; como en SEN. *Ep.* 108, 3, y en CIC. *Or.* 13, 42 y *De Or.* II, 14, 60. Para la expresión *ducere colorem* «matizarse gradualmente» cf. VERG. *Ecl.* IX, 49: [*astrum*] *quo duceret apricis in collibus uva colorem*; en Q. el factor de este proceso es la *lectio*, como en Virgilio la constelación. — *itaque*] «por consiguiente», se refiere a la última expresión: *multa magis quam multorum lectione*. — *ex tribus receptis*] sc. *in ordinem, in numerum*, esto es, en el canon alejandrino; cf. § 54, también para Aristarco. Los otros dos poetas yámbicos (*scriptoribus iamborum*, cf. § 9), aquí no mencionados, son Simónides (o mejor Semonides $\Sigma\eta\mu\omega\nu\iota\delta\eta\varsigma$) de Samos (s. VII a. de C.) e Hipónax (Ἰππώναξ) de Efeso (s. VI a. de C.). — $\xi\xi\iota\nu$] cf. § 1 comm.; usa sin duda el vocablo griego para evitar la repetición de *facilitas*. — *unus*] «único», «más que ninguno»; es muy usado este vocablo unido a un superlativo, para acrecentar su fuerza. Cf. NEP. *Milt.* I, 1; CIC. *Verr.* I, 1. — *Archilocus*] Ἀρχιλόχος Arquíloco, de Paros (680?-640? a. de C.), si no fué el inventor del metro yámbico, como pretendían los antiguos, fué su principal representante; de él se sirvió para desahogar ásperos enconos y asimismo para encauzar delicadas corrientes amorosas. Cf. HOR. *A. P.* 79: *Archilocum proprio rabies armavit iambo*. Pocos restos sobreviven de sus poesías. Su resentimiento pasó a ser proverbial; cf. CIC. *Att.* II, 21, que llama «arquiloqueos» los edictos de Bíbulo contra César.

⁶⁰ Summa in hoc vis elocutionis, cum validae tum breves vibrantesque sententiae, plurimum sanguinis atque nervorum, adeo ut videatur quibusdam, quod quoquam minor est, materiae esse, non ingenii vitium. ⁶¹ Novem vero lyricorum longe PINDARUS princeps spiritus magnificen-

60. *elocutionis*] «estilo». — *vibrantes*] «que hieren como rayos». La imagen, pasada a nuestro lenguaje, deriva del rayo o de la idea de golpear con energía un cuerpo sólido. Cf. Cic. Or. 70, 234: [*Demosthenis*] *non tam vibrarent fulmina*; Q. IX, 4, 55; XII, 9, 3: *nec illis vibrantibus concitatisque sententiis velut missilibus utetur*; XI, 3, 120: *sententias vibrantes digitis iaculantur*. Frecuentemente aplican los escritores al discurso vehemente o excitado las expresiones propias del lanzamiento de dardos, como *vibrare*, *torquere*, *iaculari*; otro ejemplo en Q.: IX, 4, 55. — *plurimum sanguinis* indica la abundancia de los pensamientos y de las expresiones; *nervorum* su fuerza; cf. *tori* y *caro* §§ 33 y 77 comm. — *quibusdam*] cf. §§ 64, 93, 113, donde en casos análogos usa igualmente el indeterminado *quidam*. — *quod quoquam minor est*] «el hecho de ser inferior a cualquier otro poeta»: esta cláusula es el sujeto de *videatur*. Q. no participa, por tanto, de la opinión de los *quidam*. — *materiae*] la materia o argumentos de que trata; como en el § 62. Cf. HOR. Ep. I, 19, 23 y 28; PIND. Pyth. II, 55.

61. *Novem... lyricorum*] los nueve líricos, según el canon alejandrino (§ 54); de este número Q. recuerda (§§ 61-64) a cuatro; los otros cinco son Alcman Ἀλκμαν, de Sardes, que floreció después del 630 a. de C., creador de la lírica dórica; Safo Σαπφώ, de Lesbos, contemporánea de Alceo (v. más abajo); Ibico Ἰβικός, de Reggio, nacido hacia el 570; Anacreonte Ἀνακρεών, de Teos, algo posterior a Ibico; Baquílides Βακυλίδης, de Ceos, contemporáneo de Píndaro. — *longe... princeps*] «sin disputa el primero», «el primero indiscutible»; expresión frecuente en Cic., vgr. Or. 9, 62. — *Pindarus*] Πίνδαρος Píndaro, nació en Cinocéfalos, cerca de Tebas, en Beocia, en 522, y murió hacia el 442 a. de C. Es el mayor lírico de la antigüedad. Estuvo en la corte de varios príncipes, conservando empero libre siempre su inspiración. Cultivó casi todos los géneros líricos, himnos, epicédios, peanas, ditirambos, epinicios. Conservamos, además de numerosos fragmentos, 44 epi-

tia, sententiis, figuris, beatissima rerum verborumque copia et velut quodam eloquentiae flumine; propter quae Horatius eum merito credidit nemini imitabilem. ⁶² STESICHORUM, quam sit ingenio validus, materiae quoque os-

nicios, odas compuestas para los vencedores de los cuatro juegos nacionales helénicos: 14 odas olímpicas, 12 pitias, 11 nemesias y 7 istmicas. — *spiritus magnificentia*] «por la elevación de su inspiración»; sobre *spiritus*, cf. § 44; *magnificentia* = μεγαλοπρέπεια IV, 2, 61: cualidad característica de Píndaro; cf. *magnificus* §§ 63, 84. El juicio de Q. coincide, en parte, con el de DION. H. Vet. II, 5 (p. 204-5, 19-5): Ἀηλωτός δὲ καὶ Πινδαρος ὁνμάτων καὶ νοημάτων εἴνεκα, καὶ μεγαλοπρεπείας καὶ τόνου, καὶ περιούσιας... καὶ σεμνότητος, καὶ γνωμολογίας καὶ ἐναργείας, καὶ σχηματισμῶν... — *sententiis*] «pensamientos», cf. § 50. — *figuris*] cf. § 12. — *beatissima*] = fecundissima, uberrima; cf. § 109: beatissima ubertate; 3, 22: beatiorem spiritum; Tac. D. 9. — *velut quodam*] nuestro «por decirlo así»; cf. § 5. — *eloquentiae flumine*] reminiscencia de HOR. Carm. IV, 2, 5-8: monte decurrens velut amnis imbres / quem super notas aluere ripas, / ferret immensusque ruit profundo / Pindarus ore. Cf. HOM. II. I, 249. — *propter quae*] cf. § 10: propter quod comm.— *Horatius*] en la citada oda, 1: Pindarum quisque studet aemulari...

62. *Stesichorum*] Στεσίχορος (=ordenador, maestro de coros) Estesícoro tuvo por verdadero nombre Tisias; nacido en Himera, en Sicilia, sobre el 632, muerto hacia el 555 a. de C., dió gran desarrollo a la lírica coral, y adaptó a la lengua y a la métrica de la lírica argumentos épicos, como la *Destrucción de Ilion* (Ἰλίου πέρσις) los *Retornos* (νόστοι) de los héroes griegos de Troya, *Helena* (Ἑλένα), y mitológicos, como *Cerbera* (Κέρβερος), *Cicnos* (Κόκκυος). Nos quedan pocos fragmentos. Cf. HOR. Carm. IV, 9, 8; STAT. S. V, 3, 154. Nótese que *Stesichorum* es el complemento de *ostendunt*. El nominativo sería gramaticalmente sujeto de *sit*; hay una prolepsis. (Por esto, no importa corregir *Stesichorus*, como hacen algunos). — *ingenio validus*] «cuán poderoso es su genio»; juicio de Cic. Verr. II, 35, 87: *Stesichori... qui... et est et fuit tota Graecia summo propter ingenium honore et nomine*. — *materiae*] los argumentos, según puede verse por los títulos ahora mencionados. Cf. PLIN. N. H. II, 15, 54: *has Stesichori et Pin-*

tendunt, maxima bella et clarissimos canentem duces et epici carminis onera lyra sustinentem. Reddit enim personis in agendo simul loquendoque debitam dignitatem, ac si tenuisset modum, videtur aemulari proximus Homerum potuisse; sed redundat atque effunditur, quod ut est reprehendendum, ita copiae vitium est. ⁶³ ALCAEUS in

dari vatum sublimia ora. — maxima bella et clarissimos... duces] siguiendo el ejemplo de Homero; por esto, el Ps.-LONG. *Sublim.* 13, 3, llama a Estesícoro ὑμνηριστάτος. — *canentem... sustinentem*] tienen valor causal. — *lyra*] ablat.; ya se sabe que la poesía mélica se acompañaba al son de la lira (λύρα). — *Reddit... personis*] «da a los personajes»; concepto también expresado por DION. H. *Vet.* II, 7 (p. 205, 15-16): τὰ ἔθνη καὶ τὰ ἀξιώματα τῶν προσώπων τετήρησεν. Es el precepto de HOR. *A. P.* 316; cf. § 57. — *agendo... loquendo*] «en la acción... en el lenguaje». — *debitam dignitatem*] «el carácter conveniente». — *si tenuisset modum, videtur... potuisse*] la construcción normal sería, en la apódosis: *potuisset, ut mihi videtur* (cf. § 98), equivalente a *potuit, ut videtur*. Este uso del perf. de indic. en tales cláusulas indica la posibilidad más incondicionalmente que el plusc. de subj. Trad.: «si hubiese sabido moderar su genio...». Trátase de una apreciación personal del autor; ningún otro escritor antiguo, que sepamos, emitió semejante juicio. — *aemulari... Homerum*] con ac. de persona, como en 2, 17; con dativo en el § 122. Cicerón suele usar el dat. de persona y el acusativo de cosa; vgr. *Tusc.* I, 19, 44; *Flac.* XXVI, 63. — *proximus*] cf. § 53. — *redundat atque effunditur*] «es redundante y difuso»; es prolijo, cf. *fusus* § 73. La metáfora deriva de los líquidos que no caben en el recipiente; más desarrollada en el § 76. El mismo juicio en HERMOG. *De Id.* II, 4. — *ut... ita*] «si bien... con todo»; cf. § 1 comm. — *reprehendendum*] «reprensible». — *copiae vitium*] «defecto que nace de la misma abundancia»; y, por esto, menos censurable, porque, según Q. II, 4, 4: *peius... illud [vitium], quod ex inopia quam quod ex copia venit*. Cf. PLIN. *Ep.* I, 20, 120; Cic. *De Or.* II, 21, 88.

63. *Alcaeus*] Ἀλκαῖος Alceo, de Mitilene, en Lesbos, nacido en la segunda mitad del s. VII a. de C., de índole im-

parte operis 'aureo plectro' merito donatur, qua tyrannos insectatus multum etiam moribus confert, in eloquendo quoque brevis et magnificus et diligens et plerumque oratori similis; sed et lusit et in amores descendit, maiori-

petuosa e independiente, tomó parte activa en las luchas políticas que a la sazón agitaban la isla, y tuvo que sufrir el destierro. Escribió innumerables odas, de carácter religioso, amoroso y político; de los diez libros que poseían los gramáticos alejandrinos nos quedan sólo unos exiguos fragmentos. A él se debe el nombre de la estrofa «alcaica». Cf. HOR. Carm. IV, 9, 7; I, 32, 5; CIC. Tusc. IV, 33. — *in parte operis*] cf. § 9 *in illis laudantur comm.* — *aureo plectro*] cf. HOR. Carm. II, 13, 26-27; *plectrum* es una palabra griega (de *πλῆκτρον*; *πλῆκτρον*) usada regularmente en lugar de la correspondiente latina, *pulsabulum*, para designar el arco o palillo con que se tocan los instrumentos de cuerda. — *donatur*] trad. «se concede (a Alceo)», haciendo sujeto *aureo plectro*. Ya se conoce la construcción de *donare*. — *tyrannos*] los tiranos que Alceo atacó son Mirsilo, Pitaco, Melagiro. El primero le desterró de su ciudad natal; habiendo intentado repatriarse con varios confinados, cayó prisionero de Pitaco, que luego le concedió la libertad. Las poesías en que cantó las luchas fratricidas de Mitilene se llamaban *στασιωτικά*. — *moribus confert*] «es provechoso para el estudio de las costumbres», debido a las máximas morales con que enriqueció sus odas; sobre la construcción de *confert*, cf. § 1 *comm.* — *et diligens*] HALM corrige: *et dicendi vi plerumque*, fundándose como WOLFFLIN en el texto de DION. H. Vet. II, 8 (p. 205, 8 sq.) que Q. tuvo, al parecer, ante los ojos. Es preferible la lección corriente (Vid. BASSI, p. 157; PETERSON, p. 197). — *oratori similis*] lo mismo dice Q. de Teopompo, § 74; cf. 65: *similior oratoribus*. — *sed*] adversativa enérgica; como si dijera: «en esto empero no hay que imitarle». — *lusit*] *ludere* es el verbo habitual para designar la poesía amorosa, concepto que amplía seguidamente: *et in amores descendit*. Alude a las poesías conviviales, *συμπотικά*, y amorosas, *ἔρωτικά*; quizá *lusit* es una reminiscencia horaciana, Carm. IV, 9, 9: *nec si quid olim lusit Anacreon delevit actas*; VERG. G. IV, 566: *carmina qui lusi*. La misma observación en HOR. Carm. I, 32, 5 sq.: *Lesbio... civi / qui ferox bello tamen inter arma, / sive iactatam religarat udo / litore navem, / Liberum et Musas Veneremque et*

bus tamen aptior. ⁶⁴ SIMONIDES, tenuis alioqui, sermone proprio et iucunditate quadam commendari potest; praecipua tamen eius in commovenda miseratione virtus, ut quidam in hac eum parte omnibus eius operis auctoribus praeferant.

illi; semper haerentem puerum canebat / et Lycum nigris oculis nigroque / crine decorum; cf. Cic. Tusc. IV, 33: quae de iuvenum amore scripsit Alcaeus! — maioribus] es neutro = *rebus maioribus* «asuntos graves, elevados»; cf. I, pr. 5: *ad minora illa, sed quae si neglegas, non sit maioribus locus.*

64. *Simonides]* Σιμωνίδης Simónides, de Ceos (ὁ Κεῖος) (556-468), vivió en la corte de Hiparco, en Atenas, y seguidamente, verdadero poeta cosmopolita, en las de los Escopadas y los Aleaudas, en Tesalia, Corinto, Esparta, Sicilia. Cultivó altas relaciones con Temístocles y Milcíades, con Pausanias, con Hierón de Siracusa. Gozaron de extensa nombradía sus himnos, epinicios, peanas, ditirambos, trenos y, sobre todo, su género favorito, los epigramas. Σοφὸς καὶ θεῖος ὁ ἀνὴρ le llama PLAT. *Rep.* 331 E. Conservamos muchos de sus epigramas, aunque no todos son auténticos, y algunos fragmentos de otras poesías. Inferior a Píndaro en la sublimidad, lo supera en el patetismo. Cf. HOR. *Carm.* II, 1; CAT. 28, 7; DION. H. *Vel.* II, 6 (p. 205, 9-11): καὶ ὁ βελτίων ἐρίσκειται καὶ Πινδάρου, τὸ οὐκ ἵκεσθαι μὴ μεγαλοπρεπῶς, ἀλλὰ παθητικῶς — *tenuis]* «sencillo», «natural»; cf. § 44; 2, 19; esta simplicidad, λεπτότης, era la cualidad característica del estilo de Simónides, especialmente en sus epigramas. — *alioqui]* = *ceterum*, τὰ μὲν ἄλλα, «por lo demás»; con este significado no aparece nunca en Cicerón, a menudo en Q.; vgr. § 128. — *sermone proprio]* «propiedad de expresión»; cf. § 46. — *iucunditate]* «dulzura»; sobre *iucundus* cf. §§ 46, 82, 96, 101, etc.; TAC. *D.* 10: *lyricorum iucunditatem*. — *in commovenda miseratione]* supl. est. Era maestro del *pathos*, especialmente en sus *θρήνοι*, a los que alude este juicio de Q. y acaso a algunos epigramas; lo mismo se dice de Eurípides, § 68. Cf. HOR. *Carm.* II, 1, 37: *sed ne relictis Musa procax iocis / Caeae retractes munera neniae*. — *quidam]* los *grammatici*; cf. § 54 *putant comm.* — *in hac... parte]* «a este respecto»; cf. I, 3, 17; 7, 9. — *operis]* = *generis* «género de poesía»; cf. §§ 9, 31 *comm.* — *auctoribus]* = *scriptoribus*, como de costumbre; cf. § 24.

⁶⁵ Antiqua comoedia cum sinceram illam sermonis Attici gratiam prope sola retinet, tum facundissimae libertatis est et in insectandis vitiis praecipua; plurimum tamen virium etiam in ceteris partibus habet. Nam et grandis et elegans et venusta, et nescio an ulla, post Ho-

65. *Antiqua comoedia*] la comedia griega se divide en tres clases: *antiqua*, *media*, *nova*. La antigua (desde el 450 a. de C.) es la forma primitiva de la comedia ática (la genuina comedia griega); íntimamente ligada con la vida política de aquel tiempo, tiene toda la fuerza y la violencia de una sátira social, política, a menudo furiosa. Sus principales representantes son Cratino, Eupolis y Aristófanes. En el año 404, bajo los Treinta Tiranos, se prohibió por medio de un decreto la comedia política y la sátira personal (cf. §§ 65-66). Siguió la comedia media (de la cual no habla Q.), desde el final de las guerras del Peloponeso (404) hasta el 304: más reservada y menos parcial, no cejó en su audacia, que convertía en risa, especialmente por medio de la caricatura; no tuvo carácter definido, y su vida lánguida es considerada en realidad como época de transición entre la antigua licencia y la gracia nueva. La comedia nueva, de carácter burgués, es lo que es todavía en nuestros días: comedia de intriga y de caracteres, espejo de la vida familiar y de las múltiples aventuras, particularmente amorosas, que esmaltan la vida (§§ 69-72). Sus más ilustres representantes fueron Apolodoro, Filemón, Difilo y Menandro. La *antiqua comoedia* es también denominada *vetus c.*, §§ 9 y 82. Cf. HOR. S. I, 4, 2; 10, 17. — *sinceram*] simple, nativa; cf. § 44: *sana et vere Attica*; § 100: *illam solis concessam Atticis venerem*; el pron. enfático *illam* alude a cosa conocida. — *prope sola*] restringe el significado de *sola*, porque también en los oradores áticos resplandece la elegancia de su dialecto. — *facundissimae libertatis*] depende de *est*; *libertatis*, como en los §§ 94 y 104, tiene un significado afín a *παρρησία* «libertad de expresión», la cual era ilimitada y no debía ser nunca superada; cf. HOR. S. I, 4, 5: *multa cum libertate notabant*, y A. P. 281-284. — *in insectandis vitiis*] como asimismo afirma HOR., en el texto cit., S. I, 4, 1-5. — *ceteris partibus*] en las partes no satíricas. — *grandis*] «elevada» = *ὕψιλος*; cf. § 77; 2, 16, donde se opone a *tumidus*. — *elegans*] cf. §§ 78, 87, 93, 99; CIC. BR. 272: *verborum delectus elegans*. — *venusta*] «graciosa». Según

merum tamen, quem ut Achillen semper excipi par est, aut similior sit oratoribus aut ad oratores faciendos aptior.

⁶⁶ Plures eius auctores, ARISTOPHANES tamen et EUPOLIS CRATINUSQUE praecipui. Tragoedias primus in lucem

el mismo Q., VI, 3, 18, *venustum esse, quod cum gratia quadam et venere dicatur, apparet*. No es improbable que Q. aluda con estos tres adjetivos a las tres variedades del estilo, § 44. — *nescio an ulla*] supl. *poesis, res*, como en el § 29; tratándose de una duda que se inclina a la negación, sería más clásica la expresión *nescio an nulla*. — *ut Achillen*] es justo siempre exceptuar (*excipi par est*) a Homero, como a su Aquiles, en los parangones literarios. Cf. HOM. II. II, 673-674: Νηρῆος, ὃς ἀλλεῖστος ἀνὴρ ὑπὸ Τριῶν ἔλθε | τῶν ἄλλων Δαναῶν μὲν ἀμύμονα Πηλεΐωνα. — *oratoribus*] al género y al estilo oratorio; cf. § 63: *plerumque oratori similis*. — *ad... faciendos*] «para formarlos».

66. *Plures*] = *complures*, como otras veces; en Cicerón se encuentra esta sinonimia sólo cuando *plures* va unido con *alii*, vgr. Br. 9, 36: *alii plures*. — *Aristophanes*] Ἀριστοφάνης Aristófanes, ateniense, vivió del 448 al 380 a. de C.; floreció durante las guerras peloponenses. Le suministraron copiosos argumentos los desenfrenos de la demagogia ateniense, cuyas ambiciones y utopismos hace ver en sus combinaciones y contrastes más ridículos. Parece que escribió 44 piezas (o 54): conservamos 11, la última de las cuales, el *Pluto*, más moderada y menos personal, señala el paso a la comedia media. — *Eupolis*] Εὐπολις Eupolis, ateniense, contemporáneo de Aristófanes (446-410) y próximo a él en valor poético. Hacía las delicias de los ocios campestres de Horacio (S. II, 3, 12). Triunfó siete veces en los concursos dramáticos; escribió unas 20 comedias; se han descubierto fragmentos de una de las más bellas, los *Demos*. — *Cratinus*] Κρατῖνος Cratino, de Atenas (519-422), es el verdadero creador de la comedia política; escribió 21 ó 24 comedias, la mitad de las cuales versaban sobre temas míticos; obtuvo nueve victorias, en los concursos dramáticos. Cf. PERS. I, 123; HOR. Ep. I, 19. Nos quedan pocos restos de su obra. — *praecipui*] recordados todos ellos en la citada sátira (I, 4, 1) de Horacio. La comedia antigua tuvo en realidad numerosos cultivadores y dió vida a varios centenares de dramas. — *tragoedias*] de la comedia antigua pasa Q. a la tragedia, para terminar hablando de la comedia nueva, a la

AESCHYLUS protulit, sublimis et gravis et grandiloquus saepe usque ad vitium, sed rudis in plerisque et incompositus: propter quod correctas eius fabulas in certamen deferre posterioribus poetis Athenienses permiserunt,

cual, bajo ciertos aspectos, sirve Eurípides de intermediario. — *primus*] no cronológicamente; esta primacía literal sería un error. Esquilo tuvo precursores en este género teatral, cuyas primeras tentativas se deben a Tespis (Θέσπις), verdadero inventor de la tragedia, y a Frínico (Φρύνιχος), que aportó considerables innovaciones. Esquilo es el padre (*in lucem protulit*) de la tragedia por la perfección que ésta alcanzó bajo su genio poderoso. — *Aeschylus*] Αἰσχύλος Esquilo, nacido en el demo ático de Eleusis en el 525, murió en Gela (Sicilia) en el 456 a. de C. Gracias a él, la tragedia conquistó el carácter que debía conservar siempre; la acción dramática adquirió un desarrollo más vasto, por medio del segundo actor, añadido al único de antes, y de las trilogías, o reunión de tres piezas relativas a una sola leyenda en una sola unidad artística. Esquilo fué autor de 70 u 80 dramas, de los cuales conservamos 7, entre ellos una trilogía entera, la *Orestíada*, y numerosos fragmentos. — *sublimis*] = ὑψηλός, como en DION. H. *Vet.* II, 10 p. 206, 10). — *gravis*] «grave», en su sentido de «solemne». — *grandiloquus...*] grandilocuente hasta la exageración; HOR. *A. P.* 280: *et docuit magnumque loqui nitique cothurno*. — *rudis*] rudo, de poco arte; no debe extrañarnos este juicio de Q., al recordar que los tiempos en que vivió nuestro autor no eran muy propicios para la comprensión de la tragedia griega entre los romanos. — *in plerisque*] neutro; tradúzcase como adverbio: «en general», en más de un pasaje. — *incompositus*] «desaliñado, inculto»; cf. § 44 *compositus* comm.; se refiere a la disposición de las palabras; cf. *compositio* § 52. — *propter quod*] = *quam ob rem*. Cf. 7, 6; 23; § 10 comm. — *correctas... permiserunt*] pasaje discutido; de todos modos, Q. no se expresa claramente o no llega a comprender la costumbre a que alude. Sabemos que las tragedias de Esquilo, aun después de su muerte, podían ser repuestas en el teatro por otros poetas (honor sólo a él concedido), los cuales, empero, no podían en modo alguno retocarlas o adaptarlas, y mucho menos enmendarlas; en virtud de un decreto del 396 a. de C. estaban, juntamente con las de Sófocles y Eurípides, bajo la protección de la ley. Sólo Q. pretende que las tragedias de Esquilo podían ser corregidas (*correctas*) y presentadas a

suntque eo modo multi coronati. ⁶⁷ Sed longe clarius illustraverunt hoc opus SOPHOCLES atque EURIPIDES, quorum in dispari dicendi via uter sit poeta melior, inter plurimos quaeritur. Idque ego sane, quoniam ad praesentem materiam nihil pertinet, iniudicatum relinquo. Illud

concurso dramático (*in certamen*), y que el poeta, que las había representar, en caso de victoria, era coronado (*coronati*); de todos modos, el poeta laureado dedicaba la corona a Esquilo. En estos concursos eran admitidos cada año tres poetas, cada uno de los cuales debía presentar tres tragedias y un drama satírico. O bien la explicación de Q. es superficial y, por ende, ininteligible, o interpretó torcidamente las palabras δράματα διασκευασμένα aplicadas comúnmente a las piezas revisadas por el mismo autor en vistas a una segunda representación.

67. *longe clarius*] = *multo clarius*; véanse otros ej. del uso de *longe* con el comparativo en VI, 4, 21; 3, 13; cf. VERG. *Aen.* IX, 556. Cicerón usa *longe* sólo con el superlativo. — *opus*] = *genus*, como en los §§ 31, 69, 70, 72. — *Sophocles*] Σοφοκλῆς Sófocles, nacido en el demo ático de Colono hacia el 495, murió en 405. Perfeccionó la tragedia, restringiendo el coro, abandonando la forma trilogía de Esquilo y añadiendo un tercer actor, que le permitió dar mayor amplitud a la acción. Con tales innovaciones puede considerarse Sófocles como segundo creador del género. Escribió más de 120 dramas; nos han llegado siete enteros y numerosos fragmentos de otros. Es, sin duda, el trágico más perfecto de la antigüedad y su obra la expresión más soberbia de la cultura ateniense. — *Euripides*] Εὐριπίδης Eurípides nació, según la tradición, en Salamina el día de la famosa batalla del 480 a. de C.; murió en Pella (Macedonia), en el 406. Dejando la norma tradicional trazada por Esquilo y Sófocles, buscó nuevos derroteros y originó una verdadera revolución que precipitó, bajo el aspecto artístico, la decadencia de la tragedia. Reprodujo en las tablas la vida privada, a semejanza de la comedia, y filosofó demasiado en sus dramas despojando de la nativa nobleza a sus héroes y dándoles carácter de hombres de carne y hueso; más que sus contemporáneos, le admiró la posteridad; fué el trágico predilecto de los alejandrinos. Compuso cerca de 80 tragedias; conservamos 17 enteras, además de un drama satírico, el *Cíclope*, y copiosos fragmentos. — *in dispari dicendi via*]

quidem nemo non fateatur necesse est iis, qui se ad agendum comparant, utiliore longe fore Euripiden. ⁶⁸ Namque is et sermone (quod ipsum reprehendunt quibus gravitas et cothurnus et sonus Sophoclis videtur esse sublimior) magis accedit oratorio generi et sententiis densus et in iis, quae a sapientibus tradita sunt, paene ipsis par, et dicendo ac respondendo cuilibet eorum, qui fuerunt in

cf. 79: *in diverso genere dicendi*; se refiere a la diferencia de estilo. Véase el paralelo que entre Sófocles y Eurípides establece DION. H. Vet. II, 11 (p. 206-207) — *nihil pertinet*] «no hace al caso». — *iniudicatum*] «indeciso, sin resolver». — *nemo non fateatur necesse est*] «todos han de reconocer». — *ad agendum comparant*] «que se preparan para la carrera oratoria». — *utiliore... fore*] es la explicación del *illud* anterior. Inmediatamente — en *namque*... — explica el motivo de esta preeminencia. Cf. DION. H. Vet. II, 11 (p. 206, 22-23): *κεκραμένη μεσότητι τῆς λέξεως κέχρηται*.

68. *sermone*] «dicción, lenguaje». — *quibus... sublimior*] el comparativo califica a cada uno de los tres sustantivos *gravitas*, *cothurnus*, *sonus*, referidos los tres a la tragedia, a los autores trágicos; los tres designan el *sublime dicendi genus*, que los más veían en Sófocles; cf. Iuv. VI, 634. *Cothurnus* indica aquí el carácter o tono trágico; cf. 2, 22; HOR. A. P. 80. *Sonus*, equivalente a *locutio*, el modo de expresarse; cf. 2, 13. — *magis accedit oratorio generi*] «se acerca más al estilo oratorio», frase correspondiente al *similior oratoribus* del § 65, que recuerda a DION. H. l. c. 11 (p. 206, 18): *πολλὸς ἐν ταῖς ῥητορικαῖς εἰσαγωγαῖς*. — *sententiis densus*] *supl. est*: está impregnado de sentencias; sobre *densus* (= *pressus*) cf. §§ 73, 76; la misma expresión en el § 102: *sententiis creber*. — *in iis...*] en punto a discusiones filosóficas; *sapientibus* son los «filósofos»; muchas de estas discusiones las inserta Eurípides aquí y allá en sus tragedias; Eurípides sigue las doctrinas de Anaxágoras, del cual fué, al parecer, discípulo. — *ipsis*] *sc. sapientibus*. — *dicendo ac respondendo*] «en las réplicas y respuestas», lo que hace precisamente el orador en la discusión de la causa; como él, los personajes de Eurípides hablan y responden a las ob-

foro disertí, comparandus; in adfectibus vero cum omnibus mirus, tum in iis, qui in miseratione constant, facile praecipuus. ⁶⁹ Hunc admiratus maxime est, ut saepe testatur, et secutus, quamquam in opere diverso, MENANDER, qui vel unus, meo quidem iudicio, diligenter lectus ad

jecciones que se formulan recíprocamente, siendo ello un reflejo de las tendencias sofísticas. — *diserti*] = *eloquentes*, como en el § 118; en realidad, no son vocablos sinónimos; cf. CIC. *Or.* 5, 18: *ait [Antonius] disertos se vidisse multos, eloquentem omnino neminem.* — *comparandus*] por *aequiparandus*, cf. § 98. — *adfectibus*] es exacta esta observación acerca de la habilidad admirable de Eurípides en pintar las pasiones humanas y los afectos más vehementes. — *in iis, qui in miseratione constant*] en las escenas que mueven a compasión; en ellas es donde se revelan más profundamente la inspiración y la emoción del gran trágico. — *facile praecipuus*] «incontestablemente el primero»; *praecipuus* sigue a *mirus* en perfecta gradación. Sobre la elocución, cf. § 64: *praecipua... virtus*; CIC. *Fam.* VI, 10, 2: *facile princeps*; *Amer.* 6, 15: *facile primus*.

69. *ut saepe testatur*] este testimonio no aparece en ninguno de los fragmentos de las comedias de Menandro que se conservan; de todos modos, es indudable esta influencia que ejerció Eurípides en los poetas de la comedia nueva. — *opere diverso*] esto es, en la comedia nueva, llamada poco después *opere suo*; como antes, *opus = genus*. — *Menander*] Μένανδρος Menandro, ateniense (343-292 a. de C.), discípulo de Teofrasto y amigo de Demetrio Falereo; es el más insigne representante de la comedia nueva. Gozó de una nombradía proverbial en la antigüedad; cf. HOR. *Ep.* II, 1, 57. Escribió un centenar de comedias; nos quedan más de un millar de fragmentos, algunos muy extensos, bastantes para poder formarnos una idea casi cabal de su arte; por lo demás, se puede recurrir a las comedias de Plauto y Terencio, que se aprovecharon de Menandro y de otros autores de la comedia nueva para elaborar sus asuntos, caracteres y hasta diálogos. *qui... sufficiat*] valor consecutivo: «de tal manera que, por sí solo, es suficiente...». — *vel unus*] *vel = etiam*: «aunque solo», o «por sí solo». — *lectus*] participio con valor condicional. — *ad cuncta... effingenda*] «para poner

cuncta quae praecipimus effingenda sufficiat: ita omnem vitae imaginem expressit, tanta in eo inveniendi copia et eloquendi facultas, ita est omnibus rebus, personis, adfectibus accommodatus. ⁷⁰ Nec nihil profecto viderunt, qui orationes, quae Charisii nomini addicuntur, a Menandro scriptas putant. Sed mihi longe magis orator probari in opere suo videtur, nisi forte aut illa iudicia, quae Epi-

en práctica todos mis preceptos»; en este libro X, sólo usó Q. en este pasaje *sufficere* con *ad*; generalmente usa el dativo, vgr. §§ 119, 123; 2, 19; 3, 3; 7, 9. Ovidio lo construye en acusat. con *in*. — *omnem vitae imaginem*] Menandro era el espejo de la vida; recuérdese el famoso apóstrofe de Aristófanes de Bizancio citado por Siriano de Alejandría en sus comentarios a los escritos de Hermógenes, 2, 23, 8 ed. Raabe: ⁷⁰ *Μένανδρε καὶ βίη, πότερος ἀρ' ἑμῶν πότερον ἐπιμήσατο*; Por esto, Cicerón, en un fragmento del *De Rep.*: *comœdia est imitatio vitae, speculum consuetudinis et veritatis imago*. — *expressit*] «representa»; figura tomada de las artes plásticas; cf. HOR. *A. P.* 32-3. — *inveniendi copia*] esto es, la riqueza de su facultad inventiva. — *eloquendi facultas*] la facultad o habilidad estilística. — *rebus*] «asuntos, argumentos». — *personis*] «caracteres», cf. § 27 comm. — *accommodatus*] esto es, de tal modo sabe presentar, expresar.

70. *Nec... viderunt*] esto es, razón tuvieron, acaso no se equivocaron. Cf. CIC. *Manil.* 64: *sin autem vos plus in republica vidistis*. — *Charisii*] *Χαρίσιος* Carisio fué un orador ateniense, contemporáneo de Menandro, Demetrio Falereo y Demóstenes; se afanó por imitar a Lisias, y es alabado por CIC. *Br.* 83, 286. — *longe magis orator... videtur*] «a mí me parece que prueba más su habilidad oratoria en las comedias» (*opere suo=genere suo*, cf. § ant.); por tanto, no es necesario creerle autor de aquellas oraciones atribuidas a Carisio, porque es orador en su propia esfera; sobre *longe magis*, cf. *longe clarius* § 67. — *nisi forte*] con indic. tiene matiz irónico, y designa una excepción que no admite el escritor: «a menos que»; cf. 5, 6. — *iudicia*] las oraciones judiciales, los discursos forenses, pertenecientes al género oratorio. — *Epitrepontes...*] este nombre y

trepontes, Epicleros, Locroe habent, aut meditationes in Psophodee, Nomothete, Hypobolimaeo non omnibus oratoriis numeris sunt absolutae. ⁷¹ Ego tamen plus adhuc quiddam conlaturum eum declamatoribus puto, quoniam his necesse est secundum condicionem controversiarum

los siguientes son títulos transcritos de comedias de Menandro: los *Arbitros*, la *Heredera*, los *Locrios*, el *Tímido*, el *Legislador*, el *Supuesto*. — *meditationes*] = *declamationes*, en este pasaje; propiamente son los ejercicios preparatorios, escolares, μελέται; cf. IV, 2, 29: *cum sit declamatio forensium actionum meditatio*; y 3, 30 *meditans comm.* — *omnibus oratoriis numeris*] ablat. dependiente de *absolutae*; *numeris* = *partibus*, pero en este sentido va unido invariablemente con *omnis*; así en el § 91: *omnibus... numeris praestantius*; VIII, pr. 1: *per omnes numeros penitus cognoscere*. Cf. Cic. Nat. II, 37: *mundum... perfectum expletumque omnibus suis numeris et partibus*; Tac. D. 32: *per omnes eloquentiae numeros isse*; Plin. Ep. IX, 38: *librum omnibus numeris absolutum*. — *absolutae*] la expresión significa: trozos acabados de elocuencia; o: declamaciones oratorias perfectas bajo todos los aspectos.

71. *plus adhuc quiddam*] la construcción de *adhuc* con un comparativo, en vez del clásico *etiam*, aparece por primera vez en la latinidad de la época postaugustea; la expresión *plus adhuc quiddam* equivale al gr. πλέον τι, οἷον; *quiddam* (= τι) sirve para atenuar la fuerza del comparativo. Cf. *adhuc melius* II, 4, 13; *adhuc difficilior* I, 5, 22 *liberior adhuc disputatio* VII, 2, 14. — *conlaturum*] cf. § 1 *conferatur comm.* Sentido: Que en cierto modo será más útil a los declamadores (supl. que a los oradores). — *declamatoribus*] cf. 2, 12; 5, 14; 7, 21. Eran *declamatores* los estudiantes de la llamada «retórica irreal», que se dedicaban a estos ensayos pintorescos o *declamationes* (*suasoriae* y *controversiae*: «declamaciones» en el sentido peyorativo que aun conserva), plaga de la oratoria en la época imperial. — *controversiarum*] supl. *scholasticarum*: las disputas ahora aludidas, que se hacían en los centros escolares como ejercicio de declamación, bajo todas las formas de acusación y defensa. Cf. IV, 2, 97: *evenit aliquando in scholasticis controversiis quod in foro an possit accidere dubito*.

plures subire personas, patrum filiorum, militum rusticorum, divitum pauperum, irascentium deprecantium, mitium asperorum: in quibus omnibus mire custoditur ab hoc poeta decor.⁷² Atque ille quidem omnibus eiusdem operis auctoribus abstulit nomen et fulgore quodam suae claritatis tenebras obduxit. Tamen habent alii quoque comici, si cum venia leguntur, quaedam quae possis decerpere, et praecipue PHILEMON; qui ut prave sui temporis

Esta práctica formaba más actores que oradores, como dice el mismo Q. III, 8, 51: *praecipue declamatoribus considerandum est quid cuique personae conveniat, qui parcissimas controversias ita dicunt ut advocati: plerumque filii, parentes, divites, senes, asperi, lenes, avari, denique superstitiosi, timidi, derisores fiunt, ut vix comoediarum actoribus plures habitus in pronuntiando concipiendi sunt, quam his in dicendo*. Precisamente se atribuyen a Q. dos colecciones de esta clase de declamaciones. Véase Introd., pág. 24.—*plures subire personas*] nosotros decimos: «desempeñar varios papeles»; aquí *plures* es realmente comparativo; complétese: *declamatoribus necesse est plures subire personas quam scriptoribus diversi operis*; cf. § 66. — *decor*] «conveniencia»; cf. § 27 comm.

72. *eiusdem operis*] esto es, de la comedia en general, no sólo de la comedia nueva; *operis*=*generis*, cf. §§ 31, 123. — *nomen*] en el sentido corriente de «fama, nombradía», como en español; cf. §§ 87, 120; 5, 18. — *quodam*] «por decirlo así». — *claritatis*] el resplandor de su fama; la expresión aumenta el contraste entre *fulgore* y *tenebras*; trad.: «des eclipsó con el brillo de su celebridad». — *alii... comici*] nombra sólo a Filemón; cabe mencionar también a Difilo (Δίφιλος), que escribió un centenar de comedias, Apolodoro (Ἀπολλόδορος) de quien se recuerdan 72 piezas, y Posidipo (Ποσειδίππος), imitados todos ellos por Plauto. — *cum venia*] «con indulgencia», sabiendo compadecer y explicarse sus defectos; cf. I, 5, 11; Ov. Tr. IV, 1, 104: *cum venia facito, quisquis es, ista lege*. — *quaedam*] ciertas cualidades o pasajes que se pueden extractar. — *Philemon*] Φιλήμων Filemón de Soli, en Cilicia, o de Siracusa, nacido en 360 y muerto en Atenas en 262 a. de C.; contemporáneo

iudiciis Menandro saepe praelatus est, ita consensu tamen omnium meruit credi secundus.

⁷³ Historiam multi scripsere praeclare, sed nemo dubitat longe duos ceteris praeferendos, quorum diversa vir-

de Menandro; escribió unas 60 comedias, de las cuales quedan escasos fragmentos: dos (Θρῆσχυρός, Ἐμπόρος) nos son conocidas por la imitación que de ellas hizo Plauto en el *Trinummus* y en el *Mercator*. — *ut... ita*] concesivo: «aunque... no obstante» (*quamvis... tamen*); cf. § 1: *sicut... ita* comm. — *prave*] «injustamente». — *Menandro*] dat. que depende de *praelatus est*. Cf. III, 7, 18: *quidam sicut Menander iustiora posteriorum quam suae aetatis iudicia sunt consecuti*; GELL. 17, 1. — *meruit credi*] = *merito creditus est*; «mereció unánimemente el segundo lugar»; nótese *merere* construído, como *volo, cupio* y sus semejantes, con infinitivo; sin embargo, en la edad augustea es más frecuente la construcción con *ut* o *qui*, como ofrece el mismo Q., vgr. II, 9, 2: *ut sint carissimi, studio merebuntur*; cf. § 74. — *secundus*] este uso del nominativo se adapta por completo a las normas clásicas, pues cuando el sujeto del infinitivo es el mismo que el de la oración principal se omite y si hay algún predicado (en este caso *secundus*) éste pasa a nominativo. Es cierto que esta regla está sujeta a algunas excepciones, pero no afectan al verbo *mereo*. Vid. RIEMANN, *Synt. Lat.* § 244.

73. *Historiam*] cf. § 31; véase otra reseña de historiadores griegos en Cic. *De Or.* II, 13, 55 sq. — *scripseret*] sobre las formas gemelas *scripserunt—scripsere*, véase la curiosa disertación del mismo Q. I, 5, 42-45. La forma *-erunt* se usa raramente. Plauto la emplea sólo en condiciones especiales, mientras Terencio la prefiere; la prosa clásica la evita, y Cicerón prefiere *-erunt*, *Or.* 47, 157: *nec vero reprehenderim 'scripsere alii rem'*; *'scripserunt' esse melius sentio*. No es rara la forma *-ere* en los poetas dactílicos y en la prosa a partir de Livio. — *nemo dubitat... praeferendos*] en César y Cicerón *non dubito* se construye siempre en subjuntivo con *quín*; Q. — como Livio, Nepote, Curcio — además de esta construcción, ofrece ac. con inf. (que aparece en casos dudosos en Cic., vgr. *Fin.* III, 11, 38; *Att.* VII, 1, 2). — *virtus*] cualidad, valor: cf. § 102: *diversis virtutibus*. — *densus*] cf. § 68; cargado de sentido, dice mucho en pocas palabras; aquí *densus* se opone a *fusus*, como en el § 106 se

tus laudem paene est parem consecuta. Densus et brevis et semper instans sibi THUCYDIDES, dulcis et candidus et fusus HERODOTUS: ille concitatis, hic remissis adfectibus

opone a copiosus. Cf. Cic. De Or. II, 13, 56: [Thucydides] ita creber est rerum frequentia, ut verborum prope numerum sententiarum numero consequatur. — brevis] «conciso»; cf. Dion. H. Vet. III, 1 (p. 207, 11-13): καὶ τὸ μὲν σύντομόν ἐστι παρὰ Θουκυδίδην τὸ δ' ἐναργὲς παρ' ἡμωτέρους. — instans sibi] suele interpretarse «que nunca se detiene, que se da prisa, no pierde de vista el argumento»; no es otiosus ni supinus (cf. 2, 17), en cuanto la sucesión de sus pensamientos parece desfilar rápidamente. Por esto dice Cic. Or. 12, 39: [Thucydides] incitator fertur; para la expresión cf. XI, 3, 164: instandum quibusdam in partibus et densanda oratio; Hor. S. 1, 10, 9: est brevitatem opus ut currat sententia neu se impediatur verbis lassas onerantibus aures. — Thucydides] Θουκυδίδης; Tucídides, oriundo de Atenas, al parecer antes del 395 a. de C., escribió la historia de las guerras del Peloponeso, en 8 libros, que dejó incompleta, pues se cierra en el año 411, mientras la guerra concluyó en el 404; es de un interés extraordinario por su valor histórico y literario, por su estilo digno y honda penetración psíquica del autor, el cual con razón creyó su obra perenne y de utilidad indeclinable (I, 22: κατὰ τὴν αἰσθησίν). Cf. Cic. De Or. II, 13, 56. — dulcis] «suave, agradable», por el «placer» que procura su exposición; por esto usa luego la palabra voluptas. — candidus] «claro, transparente»; cf. §§ 113, 121. La misma apreciación de Dion. H. Vet. III, 1 (p. 207, 10-11): τῆς σαφηνείας δι' ἀναμειβητότητος Ἡρόδοτος τὸ κατόρθωμα δέδοται — fusus] «prolijo, difuso», opuesto a densus et brevis; cf. § 77; II, 3, 5. Como en Cic. Or. 12, 39: Alter enim sine ullis salebris quasi sedatus amnis fluit, alter incitator fertur. — Herodotus] Ἡρόδοτος; Heródoto, de Halicarnaso en la Caria, célebre por sus largos viajes, vivió desde el 484 al 425 a. de C.; es llamado padre de la Historia, pues antes de él no hubo sino crónicas, λογιγράφοι; su relato de las guerras médicas y de los principales aspectos de la vida política de los pueblos asiáticos carece de la seriedad de Tucídides y se acerca aún a la poesía, por la épica sencillez y el dramatismo de la forma; su obra fué dividida en 9 libros por los eruditos alejandrinos, que dieron a cada uno el nombre de una Musa. Cf. Cic. De Or. II, 13, 55. — concitatis] «vehementes, apasionados»; se opone a remissis «tranquilos», que equivale a dulciores o mites de los §§ 48 y

melior, ille contionibus, hic sermonibus, ille vi, hic voluptate. ⁷⁴ THEOPOMPUS his proximus ut in historia praedictis minor, ita oratori magis similis, ut qui, antequam est ad hoc opus sollicitatus, diu fuerit orator. PHILISTUS

101; cf. DION. H. Vet. III, 1 (p. 207, 13-14): ἐν μέντοι τοῖς ἡθικοῖς κραταὶ Ἡρόδοτος, ἐν δὲ τοῖς παθητικοῖς ὁ Θουκυδίδης, — *contionibus*... *sermonibus*] las «arengas», que Tucídides inserta en su historia, poniéndolas, con palabras propias, en boca de los personajes que desfilan por sus admirables páginas; el sentido de *contionibus* difiere del de *sermonibus*, o sea, las «conversaciones», «razonamientos» o «pláticas» que esmaltan la obra de Heródoto. Refiriéndose a los discursos de Tucídides, escribe Cic. Or. 9, 30: *ita multas habent obscuras abditasque sententias vix ut intellegantur*. — *vi*] «energía»; opuesto a *voluptate* «deleite»; cf. DION. H. Vet. III, 1 (p. 207, 18-20): ἡδονῇ δὲ καὶ παθεῖν καὶ χάριτι... μακρῶν διεκχρόντα τὸν Ἡρόδοτον εὐρίσχομεν. Sobre *vi*, cf. Cic. Or. 12, 39: *alter [Thuc.] incitator fertur, et de bellicis rebus canit etiam quodam modo bellicum*. Sobre *voluptate*, cf. Q. IX, 4, 18: *in Herodoto vero cum omnia, ut ego quidem sentio, leniter fluunt, tum ipsa διάλεκτος habet eam iucunditatem ut latentes in se numeros complexa videatur*.

74. *Theopompus*] Θεόπομπος Teopompo, de Quíos, nacido hacia el 380 a. de C., autor de una historia griega, Ἑλληνικά, en 12 libros, continuación de la de Tucídides hasta el año 394, y de una historia de Filipo de Macedonia, Φιλιππικά, en 58 libros: de ambas nos quedan pocos fragmentos. Cf. Cic. Br. 17 y 66; Or. 44, 151; Leg. 1, 1: *apud Theopompum sunt innumerabiles fabulae*. Vid. W. R. ROBERTS, *Theopompus in the Greek literary critics*, en «Class. Rev.» XXII 1908, p. 118-122. — *ut... ita*] concesivo, como otras veces, cf. § 1 comm. — *praedictis*] ablat. comparativo, con *minor*; raramente usa *q. praedicere* en su sentido clásico de «predecir, profetizar», casi siempre en el de «decir antes»; cf. II, 4, 24; IX, 3, 66. Generalmente *praedictus* (menos en III, 7, 19), en él y sus contemporáneos, equivale a *antea* (o *supra*) *dictus* «antedicho». — *oratori... similis*] recuérdense otras locuciones análogas, §§ 63, 66; sobre la construcción *magis similis*, cf. § 44; *magis concitata* comm. — *ut qui*] = *utpote qui* «como quiera que». — *ad hoc opus sollicitatus*] antes de que se dedicara a este género (*opus*) de la historia, Teopompo fué orador. Cf. Cic. De Or. II, 13, 57: *duo prae-*

quoque meretur qui turbae quamvis bonorum post eos auctorum eximatur, imitator Thucydidi et ut multo infirmior, ita aliquatenus lucidior. EPHORUS, ut Isocrati visum, calcaribus eget. CLITARCHI probatur ingenium, fides

stantes ingenio, Theopompus et Ephorus, ab Isocrate magistro impulsu se ad historiam contulerunt. — *Philistus*] Φίλιστος Filisto, de Siracusa, nacido hacia el 490, escribió la historia de Sicilia, Σικελικά, al parecer en 13 libros, desde los orígenes hasta su tiempo, imitando a Tucídides; poseemos contadísimos fragmentos. — *meretur qui... eximatur*] «merece que se le exceptúe»; sobre la construcción, cf. § 72: *meruit credi comm.* — *turbae*] en la latinidad áurea *eximere* se construye sólo con *de* o *ex*; en dat. va el complemento de persona. — *quamvis bonorum*] braquilógia: «por excelentes que hayan podido ser»; cf. LIV. II, 54, 7: *nec auctor quamvis audaci facinori deerat*. Este uso de *quamvis* como conjunción es una expresión rara en la época clásica. Vid. BERGER, *Styl. Lat.* p. 69. — *post eos*] «que siguieron a éstos», Tucídides, Heródoto, Teopompo. — *imitator Thucydidi*] cf. Cic. *De Or.* II, 13, 57: *Philistus... maxime... Thucydidem est, sicut mihi videtur, imitatus*; y DION. H. *Vet.* III, 2 (p. 208, 14-15): Φίλιστος δὲ μάλιστα ἔστι Θουκυδίδου, ἔξω τοῦ Ἰσοκράτους. — *ut... ita*] concesivo. — *multo infirmior*] «mucho más débil»; cualidad ya subrayada por Cic. *Quint.* II, 13, 4: *Siculus ille [Philistus] capitalis, creber, acutus, brevis, paene pusillus Thucydides.* — *aliquatenus*] «hasta cierto punto», «algún tanto» o «en alguna parte» (= *ex aliqua parte*); nótese, en cuanto a la construcción, que con el comparativo se esperaría el ablat. *aliquanto*; uso posterior a Cicerón. Cf. § 94: *multum tersior*; XI, 3, 97: *aliquatenus liberius.* — *lucidior*] «más claro». — *Ephorus*] Ἐφορος Eforo, de Cumas, en Eolia, discípulo de Isócrates, contemporáneo y condiscípulo de Teopompo, fué el primer autor de una historia universal, Ἱστορίαι, en 30 libros, que abarcaba desde los tiempos más remotos hasta el 340 a. de C.; quedan algunos fragmentos. — *ut Isocrati visum*] *supl. est*; cf. II, 8, 11; *cum de Ephoro atque Theopompo sic [Isocrates] iudicaret, ut alteri frenis, alteri calcaribus opus esse diceret*; Cic. *De Or.* III, 9, 36: *dicebat Isocrates, doctor singularis, se calcaribus in Ephoro contra autem Theopompo frenis uti solere*; también Br. 56, 204. — *Clitarchi*] Κλειταρχος Clitarco, de Colofón, contemporáneo de Alejandro Magno, a quien acompañó en su expedición al Asia, escribió

infamatur. ⁷⁵ Longo pōst intervallo temporis natus TIMAGENES vel hoc est ipso probabilis, quod intermissam historias scribendi industriam nova laude reparavit. XENOPHON non excidit mihi, sed inter philosophos reddendus est.

⁷⁶ Sequitur oratorum ingens manus, ut cum decem

una historia de los persas y otra de Alejandro; ésta, en 12 libros. — *fides infamatur*] «se le reprocha la falta a la verdad»; cf. Cic. Br. II, 42: ...*sic Clitarchus, sic Stratocles de Themistocle finxit*.

75. *Timagenes*] Τιμαγένης Timágenes, de Alejandría; en la ocupación de ésta cayó prisionero (55 a. de C.); llevado a Roma, fué esclavo de Fausto Sila, y, conseguida la libertad, fundó una escuela de retórica en la capital, y se conquistó la amistad de Augusto y de Asinio Polión. Escribió una historia de Alejandro Magno y de los Diádocos. Cf. Hor. Ep. I, 19, 15; Sen. Ir. III, 23. — *vel hoc est ipso probabilis*] «es digno de mención precisamente porque...» — *intermissam ...industriam*] «el arte interrumpido». Q. no es exacto. Después de Clitarco y antes de Timágenes sigue ininterrumpida la tradición de la historiografía que esmaltan, entre los más eminentes, los nombres de Timeo, Polibio y Dionisio. El plural *historias* significa «obras históricas»; el sing., propiamente el género (cf. §§ 31, 73, 74, 101, 102; 5, 15). — *nova laude*] lit. «con una nueva gloria»; realmente, por prolepsis, conviene unir *nova* con *reparavit*, traduciendo entonces *laude* como adverbio: «restauro loablemente». — *Xenophon*] Cf. §§ 33, 82. Otros autores insisten igualmente sobre el carácter eminentemente filosófico de Jenofonte; cf. Cic. De Or. II, 58: *denique etiam a philosophia profectus princeps Xenophon ...scripsit historiam*. Sin embargo, Dionisio trata de él como historiador (Vet. III, 2). — *inter*] «en el número de»; este uso aparece primeramente en Livio; cf. § 116: *ponendus inter prae-cipuos*.

76. *manus*] en el sentido secundario de «muchedumbre». — *ut cum*] = *quippe cum*, *utpote cum*, sentido frecuente en Quintiliano, vgr. V, 10, 44; VI, 1, 51; trad. «puesto que, dado que». — *decem*] no trata de un número redondo, sino de un grupo reconocido de oradores, consagrado por los crí-

simul Athenis aetas una tulerit. Quorum longe princeps DEMOSTHENES ac paene lex orandi fuit: tanta vis in eo, tam densa omnia, ita quibusdam nervis intenta sunt, tam nihil otiosum, is dicendi modus, ut nec quod desit in eo

ticos alejandrinos. Q. nombra sólo a cinco: Demóstenes, Lisias, Isócrates, Esquines, Hiperides; los otros cinco son: Antifonte (Ἀντιφῶν), Andócides (Ἀνδοκίδης), Iseo (Ἰσαῖος), Licurgo (Λυκούργος) y Dinarco (Δειναρχος); de éstos habla Q. en XII, 10, 21 sq., en donde, en lugar del último, recuerda a Aristógiton (Ἀριστογείτων), adversario de Demóstenes. Dionisio (Vet. V) menciona a Lisias, Isócrates, Licurgo, Demóstenes, Esquines e Hiperides. — *Athenis*] Dionisio agrupa a los oradores de que habla bajo la denominación común de Ἀττιχοί; cf. Cic. Opt. 13: *ex quo intellegitur quoniam Graecorum oratorum praestantissimi sint ii qui fuerunt Athenis. — aetas una*] «una misma generación», propiamente desde el 450 al 300 a. de Cristo. — *longe princeps*] como en el § 61. — *Demosthenes*] Δημοσθένης Demóstenes, nacido en el demo ático de Peania (384-322), es el mayor de los oradores griegos y de la antigüedad; enemigo implacable de Filipo de Macedonia, en quien veía el fin de la libertad griega, excitó a los atenienses durante quince años contra el dominio macedónico; sus discursos políticos más conocidos son las *Filípicas* y las *Olintíacas*, entre las cuales descuella la oración *Por la corona*, ya recordada (cf. § 22 comm.). En total nos han llegado bajo su nombre unas 60 oraciones políticas o forenses, la mitad de las cuales es espúrea. — *lex orandi*] «canon, código oratorio» (recuérdese § 25 *dicendi legem*); cf. los elogios de Cicerón, §§ 109, 112. También PLIN. Ep. IX, 26, llama a Demóstenes *norma oratoris et regula*. — *vis*] que los retores griegos, hablando de Demóstenes, llaman δεινότης; cf. Cic. De Or. III, 7, 28: *vim Demosthenis habuit*; Br. 9, 35. Q. tuvo sin duda ante los ojos estos juicios, tal es la concordancia de ambos autores. — *densa omnia*] cf. 73: *densus Thucydides*; *densus* equivale al gr. τὸ πικρόν, ἢ πικρότης. Quizá esta concisión fué debida a la influencia de Tucídides. — *quibusdam nervis*] la metáfora deriva de la cuerda del arco, que dispara con ímpetu proporcional a su tensión; *quibusdam* sirve para atenuar esta metáfora; trad. «en cierto modo». — *otiosum*] superfluo; cf. I, 1, 35: *otiosas sententias*; I, 12, 18. — *is dicendi modus*] se refiere al estilo adoptado exactamente a la expresión del pensamiento; por tanto, «tan mesurado». Ob-

nec quod redundet invenias. ⁷⁷ Plenior AESCHINES et magis fusus et grandiori similis, quo minus strictus est; carnis tamen plus habet, minus lacertorum. Dulcis in pri-

sérvese que *is*, como el *tam* anterior son correlativos con el *ut* consecutivo que sigue. Cf. DION. H. Vet. V, 4 (p. 212, 13-14): δ... Δημοσθενικός [λόγος] εὐτονος τῇ φράσει <καὶ> κεκραμένος τοῖς ἔθεσι καὶ λέξεσιν ἐκλογῇ κακοσητημένος... καὶ συνεγής. CIC. Or. 7, 23: hoc nec gravior exstitit quisquam nec callidior nec temperator. — *quod desit*] reminiscencia de Cic. Br. 35: nām plane quidem perfectum et cui nihil admodum desit Demosthenem facile dixeris; sobre *redundet*, cf. § 62: *redundat atque effunditur*.

77. *Plenior... magis fusus*] expresión opuesta a *tam densa omnia* del § ant.; *magis* va al mismo tiempo con *fusus* y con *similis*; cf. § 44 *elatior*; sobre *fusus*, cf. § 73 comm.; Cic. Or. 31, 110, menciona la *levitas* y el *splendor verborum* como características de Esquines; recuerdan el ἀδελφικὸς καὶ πυρὸς de DION. H. Vet. V, 5 (p. 213, 2). — *Aeschines*] Αἰσχίνης Esquines, del demo ático de Cotocide (hacia 390-315 a. de Cristo), es el más célebre orador griego después de Demóstenes, y el enemigo irreconciliable de éste; sostén del partido macedónico de Atenas, y vencido por Demóstenes en el discurso *Por la corona*, pasó a Rodas; tenemos tres discursos suyos, acaso los únicos que escribió. Cic. De Or. III, 7, 28, recuerda el *sonium Aeschinis, vim Demosthenis*. — *grandiori*] acaso neutro, teniendo que supl. *generi dicendi* (el estilo «sublime»; cf. § 63 *maioribus*, § 96 *eminentibus*). Probablemente es masculino, y se trata de una forma perifrástica: *grandiori similis*=*grandior*, «tanto mayor (o elevado) que Demóstenes, cuanto menos...» (*quo minus*); *similis* tiene el valor de un comparativo precedido de *magis* o seguido de *minus*. — *minus strictus*] = *remissior*, «menos conciso» referido al estilo; se opone a la expresión *nervis intenta*. — *carnis... lacertorum*] «más carne que nervios»; cf. § 33 comm. — *dulcis*] cf. § 73. — *acutus*] «eficaz»; cf. Cic. De Or. III, 7, 28: *acumen Hyperides*; Or. 31, 110; se refiere, no a los pensamientos, sino a la forma directa y precisa con que se expresan; *acumen* es la cualidad que se requiere para el *tenue genus* (§§ 106, 114); sobre esta cualidad escribe Cic. De Or. II, 29, 128-9: *meae totius orationis... tres sunt rationes... una conciliandorum hominum, altera docendorum, tertia concitandorum. Harum trium partium prima lenitatem ora-*

mis et acutus HYPERIDES, sed minoribus causis, ut non dixerim utilior, magis par. ⁷⁸ His aetate LYSIAS maior, subtilis atque elegans et quo nihil, si oratori satis sit docere, quaeras perfectius: nihil enim est inane, nihil ar-

tionis, secunda acumen, tertia vim desiderat; lo mismo Q. XII, 10, 59: *in docendo... acumen... exigi videatur.* — *Hyperides*] Ὑπερίδης Hiperides, del demo ático de Colito, discípulo de Platón y de Isócrates (389-322 a. de C.); como Demóstenes, expió con la muerte, ordenada por Antípatar, su amor a la patria y la independencia, al oponerse a la hegemonía de Filipo; escribió no menos de 50 discursos, de los cuales nos quedan seis fragmentarios. — *minoribus causis*...] «más acomodado, por no decir más útil, para las causas de poca importancia». No sabemos cómo pueda justificarse este juicio de Q.; ningún otro escritor antiguo hace esta observación. *Minoribus equivale a minoris momenti; ut non dixerim = ne dicam; cf. 2, 15: ut sic dixerim.*

78. *His*] esto es, Demóstenes, Esquines, Hiperides. — *aetate... maior*] «anterior, más antiguo que ellos». — *Lysias*] Λυσίας Lisias, siracusano (alrededor de 450-380 a. de Cristo), ejerció el oficio de logógrafo, esto es, escribió sus discursos para uso de los litigantes, que los pronunciaban delante del tribunal, en lo que supo adaptarse admirablemente a los caracteres de cada uno; nos quedan 34 — algunos espúreos —, de los cuales uno solo escribió para sí mismo: la oración contra *Eratóstenes*, uno de los Treinta, verdugo de su hermano (año 403). *subtilis*] «sencillo» o igualmente «sutil»; cf. Cic. *De Or.* III, 7, 28: *subtilitatem Lysias*; *Or.* 9, 30: *subtilem et elegantem*; *Br.* 35: *egregie subtilis scriptor et elegans, quem iam prope audeas oratorem perfectum dicere.* Sobre *subtilitas* y *elegantia*, cf. 2, 19. — *elegans*] más que a la «elegancia» propiamente dicha, se refiere a la «precisión» de lenguaje. — *si... docere*] instruir es uno de los tres deberes del orador; los otros dos son *movere* (o *concitare*) y *delectare* (o *conciliare*); cf. III, 5, 2: *tria sunt... quae praestare debeat orator, ut doceat, moveat, delectet.* Pero el mismo Q., IV, 5, 6, declara que no es «instruir» el único deber del orador: *non enim solum oratori est docere, sed plus eloquentia circa movendum valet.* Esta reserva de Q. refiriéndose a Lisias no encierra censura alguna; afirma únicamente que Lisias es perfecto, si nos referimos sólo a la función de *docere*. — *nihil... est inane*] Cf. Cic. *Or.*

cessitum, puro tamen fonti quam magno flumini propior.

⁷⁹ ISOCRATES in diverso genere dicendi nitidus et comptus et palaestrae quam pugnae magis accommodatus omnes dicendi veneres sectatus est, nec immerito: auditoriis enim se, non iudiciis compararat: in inventione facilis,

9, 29: *dum intellegamus hoc esse Atticum in Lysia, non quod tenuis sit atque inornatus, sed quod nihil habeat insolens aut ineptum.* — *arcessitum*] = *quaesitum* «rebuscado», «estudiado»; cf. 2, 27. — *puro... fonti...*] «más parecido a una fuente límpida...»; cf. Cic. Or. 30. El juicio de Q. sobre Lisias concuerda exactamente con el de DION. H. *Vet. V*, 1 (p. 211, 11-21).

79. *Isocrates*] Ἰσοκράτης Isócrates, del demo ático de Erquia (436-338 a. de C.), discípulo de Sócrates, abrió una escuela de elocuencia en Atenas, que fué la más celebrada, de la cual, en frase de Cic. *De Or. II*, 22, 94, *tamquam ex equo Troiano meri principes exierunt*; Or. 13, 40: *domus eius officina habita eloquentiae est*; por esto pudo con razón ser llamado *pater eloquentiae* (*De Or. II*, 3, 10). Conservamos 21 discursos suyos, no todos auténticos. — *in diverso genere dicendi*] «en diverso estilo», respecto a Lisias, representante del estilo sencillo (*subtile genus*), mientras Isócrates representa al estilo medio; en cuanto a la expresión, cf. § 67: *in dispari dicendi via*, y § 69: *in opere diverso.* — *nitidus*] «terso», opuesto a *sordidus* (VIII, 3, 49); cf. Cic. Br. 238: *non valde nitens sed plane horrida oratio*; cf. § 9 *nitidior* comm. — *comptus*] «acicalado»; cf. VIII, 3, 42: *non quia comi expolirique non debeat* [*oratio*]. Es el κομψέμενος de DION. H. *Vet. V*, 2 (p. 212, 1). — *pugnae*] significa la verdadera lucha, en oposición a la lucha fingida de la palestra. Cf. Cic. Or. 13, 42; *De Or. I*, 18, 81: *Nitidum quoddam genus est verborum et laetum et palaestrae magis et olei quam huius civilis turbae ac fori.* Sobre la figura que pugna (ἀγων) encierra, cf. §§ 29, 31; 3, 3; 5, 17. — *accommodatus*] cf. § 42. — *omnes dicendi veneres*] «todas las gracias del decir»; expresión poética que después de los tiempos augustales pasó a la prosa; se usaba generalmente en singular; cf. HOR. A. P. 320: *Fabula nullius veneris sine pondere et arte*; Q., § 100: *illam solis concessam Atticis venerem*; § 65: *venustas* comm.; otros ejs.: SEN. Ben. II, 28, 2; PLIN. Ep. 35, 10, 36 y 79. — *nec immerito*] «y no sin motivo»; cf. § 27. — *auditoriis... non iudiciis*] Isócrates no pro-

honesti studiosus, in compositione adeo diligens ut cura eius reprehendatur. ⁸⁰ Neque ego in his, de quibus sum locutus, has solas virtutes, sed has praecipuas puto, nec ceteros parum fuisse magnos. Quin etiam PHALEREA illum DEMETRIUM, quamquam is primum inclinasse eloquen-

nunció en público ninguno de sus discursos, sino sólo delante de sus alumnos y en la escuela (*auditoriis*, cf. § 36 comm.), y ello a causa de su voz débil y de su timidez; a este propósito, escribe el mismo Isoc. *Panath.* 10: *ὁπῶν γὰρ ἐνδοῆς ἀμφοτέρων ἐγενόμην... φωνῆς ἱσχυρῆς καὶ τόλμης, ὥς οὐκ οἶδ' εἰ τις ἄλλος τῶν πολιτῶν.* Cf. Cic. *Rep.* III, 30, 42; PLIN. *Ep.* VI, 29, 6: *infirmirate vocis, mollitie frontis, ne in publico diceret impediabatur.* — *honesti*] en el sentido de «digno», «decoroso»; *honestum* es la cualidad que los griegos llamaban τὸ πρέπον, *décus*, el decoro, aquella especie de dignidad que debe siempre acompañar cualquier género de la elocuencia. — *compositione*] cf. §§ 52, 66; IX, 4, 116; HEREN. IV, 12, 18: *compositio est verborum constructio quae facit omnes partes orationis aequabiliter perpolitae.* — *diligens*] «esmerado», «escrupuloso». — *ut... reprehendatur*] cf. 4, 4; Cic. *Or.* 44, 151. — *cura*] puede trad. «meticulosidad». Cic. *De Or.* III, 7, 28, resume así las características de los cinco oradores ahora recordados: *Suavitatem Isocrates, subtilitatem Lysias, acumen Hyperides, sonitum Aeschines, vim Demosthenes habuit.*

80. *Neque ego*] Cf. § 30. — *his*] los oradores. — *ceteros*] se refiere a los otros cinco oradores áticos del código alejandrino, de quienes no ha hablado; véase arriba, § 76 *decem comm.* — *parum... magnos*] «de poco mérito». — *Phalerea... Demetrium*] Δημήτριος ὁ Φαληρεὺς Demetrio Falereo, del demo ático de Falero. Durante diez años (317-307 a. de C.) fué gobernador de Atenas en nombre de Casandro; pasado a Alejandría (donde murió en 283), se granjeó la simpatía de Ptolomeo Lago y cooperó en la fundación de la famosa biblioteca. Poquísimos fragmentos nos quedan de los discursos de este erudito, que fué reputado el griego más culto de su tiempo. No había sido incluido en el canon alejandrino; con todo, lo menciona Q., lo que explica la expresión *quin etiam*, «antes bien», «al contrario»; a confirmar esta celebridad contribuye asimismo el *illum* —puesto que, además, fué recordado en el § 33. — *quamquam*] va con indicativo (*dici-*

tiam dicitur, multum ingenii habuisse et facundiae fateor, vel ob hoc memoria dignum, quod ultimus est fere ex Atticis, qui dici possit orator, quem tamen in illo medio genere dicendi praeferat omnibus Cicero.

⁸¹ Philosophorum, ex quibus plurimum se traxisse eloquentiae M. Tullius confitetur, quis dubitet PLATONEM

tur), construcción clásica, pero rara en Q.; cf. § 33: *quamquam...existimet* comm. — *inclinasse eloquentiam* [«que inició la decadencia de la elocuencia»]; lo mismo Cic. Br. 9, 38: *hic primus [Dem.] inflexit orationem et eam mollem teneramque reddidit et suavis, sicut fuit, maluit esse quam gravis. — vel* [«cuando menos». — *ultimus... ex Atticis*] cf. Cic. Br. 82, 285: *mihi quidem ex illius [Dem.] orationibus redolere ipsae Athenae videntur. — medio genere dicendi*] cf. § 44 comm.; el estilo «medio». Sobre éste, cf. Cic. Or. 6, 21. — *Cicero*] cf. De Or. II, 23, 95: *omnium istorum mea sententia politissimus*; y Or. 27, 92: *in qua [sc. media orationis forma] multi floruerunt apud Graecos, sed Phalereus Demetrius meo iudicio praestitit ceteris.*

81. M. Tullius confitetur] cf. Cic. Or. 3, 12: *fateor me oratorem, si modo sim aut etiam quicumque sim, non ex rhetorum officinis sed ex Academiae spatio exstitisse*; además Tac. D. 32, y el mismo Q. XII, 2, 23, donde recuerda nuevamente el citado texto de Cicerón. — *Platonem*] Πλάτων Plátón (427-437 a. de C.), nacido en el demo ático de Colito, fundador de la Academia. Expuso las doctrinas de Sócrates, del cual había sido el mayor discípulo durante ocho años, modificándolas, y teniendo como alumnos a su vez a los hombres más célebres de su tiempo. Conservamos 42 obras, en forma dialogada, algunas de ellas probablemente espúreas — *praecepiuum*] cf. Cic. Or. 19, 62: *longe omnium... princeps Plato*. En este juicio coinciden los críticos de todos los tiempos; sólo en el medioevo, bajo las influencias de los escolásticos, Plátón fué pospuesto a Aristóteles. — *disserendi*] «por la agudeza del razonamiento», esto es, por su aguda dialéctica. — *divina*] cf. Cic. Tusc. I, 79: *quem [Platonem] omnibus locis divinum, quem sapientissimum, quem sanctissimum, quem Homerum philosophorum appellat* [Panaeticus]. El apelativo de «divino» que Q. aplica sólo al estilo (eloquendi) de Plátón, fué atribuido por la tradición a toda la obra del máximo filósofo. — *Homer*

esse praecipuum sive acumine disserendi sive eloquendi facultate divina quadam et Homerica? Multum enim supra prosam orationem, et quam pedestrem Graeci vocant, surgit, ut mihi non hominis ingenio, sed quodam Delphici videatur oraculo dei instinctus.⁸² Quid ego commemorem XENOPHONTIS illam iucunditatem inadfectatam, sed

rica] en su significación de «perfecta»; cf. § 65: *Homerum... par est*; § 86: *illi... immortalis*; Cic. Br. 31, 121, ensalza a Platón hasta compararlo con el mismo Júpiter. — *prosam orationem, et... pedestrem*] No deben confundirse estos dos calificativos — como lo hacen quienes suprimen *et* —. La *prosa oratio* (la εἰρημένη λέξις de ARIST., Rhet. III, 9) es la *oratio soluta* de Cicerón (Br. 32, esto es, *libera, non vincta*) y de los escritores del siglo de oro, y designa sencillamente la prosa en oposición al verso (Cf. XI, 2, 39: *facilius versus ediscimus quam prosam orationem*); la *pedestris oratio* (πεζὸς λόγος), en cambio, se refiere a cualquier composición de carácter «prosaico», aunque no necesariamente en prosa; HOR. S. II, 6, 17, habla de sus Sátiras como *Musa pedestris*; y, al mismo tiempo, denomina *pedestres historiae* a historias en prosa (Corm. II, 12, 9). Obsérvese que *prosa* es adj. fem. derivado de *prorsus* (a, um)=directus; por lo cual se dice siempre *prosa oratio*. — *surgit*] «se levanta», cf. § 52. — *quodam*] restrictivo: «por decirlo así»; como el *quandam* del § sig. — *Delphici... dei*] Apolo; cf. Cic. Leg. I, 22, 58: *cuius praecepti tanta vis* [referido a Platón] *...est ut ea non homini cuiquam, sed Delphico deo tribueretur*. — *instinctus*] inspirado, inflamado.

82. *Xenophontis*] Ξενοφών Jenofonte, del demo ático de Erquia (430-355 a. de C.), fué discípulo de Sócrates; historiador y filósofo, se hizo también famoso como guerrero en la expedición de Ciro el joven y en la célebre retirada. Escribió obras filosóficas, históricas, políticas y militares: la *Anábasis*, la *Ciropeia*, las *Helénicas*, los [*Dichos*] memorables de Sócrates; cf. §§ 33, 75. — *iucunditatem inadfectatam*] «dulzura sin afectación», como cualidad natural, opuesto a *adfectatio* «artificio»; cf. Cic. Or. 9, 32: *cuius sermo est ille quidem melle dulcior, sed a forensi strepitu remotissimus*; y De Or. II, 14, 58. También en Tac. D. 81, se observa en Jenofonte la *iucunditas*, y en Platón la *altitudo* «sublimidad»; cf. § 53.—

quam nulla consequi adfectatio possit? ut ipsae sermonem finxisse Gratiae videantur et, quod de Pericle veteris comœdiae testimonium est, in hunc transferri iustissime possit, in labris eius sedisse quandam persuadendi deam.

⁸³ Quid reliquorum Socraticorum elegantiam? Quid ARISTOTELEN? Quem dubito scientia rerum an scriptorum copia an eloquendi suavitate an inventionum acumine an varietate operum clariorem putem. Nam in THEOPHRASTO

ut] consecutivo: «de modo que», «tanto que». — Gratiae] cf. el mismo concepto § 33; también refiriéndose a Plauto, § 99: Musas... Plautino... sermone locuturas fuisse, si Latine loqui vellent. — quod] explicado en la frase in labris eius sedisse... — de Pericle] cf. PLIN. Ep. I, 20, 17: nec me praeterit summum oratorem Periclem sic a comico Eupolide laudari... περὶ θὼ τις ἐπεχάρητο τοῖσι χεῖλεσιν... Ya Cicerón había aludido a tal testimonio, Br. 15, 59: περὶ θὼ quam vocant Graeci, cuius effector est orator, hanc Suadam appellavit Ennius... ut quam deam in Pericli labris scripsit Eupolis sessitavisse...; cf. ib. 9, 38. — transferri] «aplicar».

83. Quid] supl. commemorem, que todavía flota, desde el § ant. — Socraticorum] cf. Socratici § 35 comm. — elegantiam] «sencillez» o «elegancia»; cf. § 114; 2, 19. — Aristotelen] Ἀριστοτέλης Aristóteles, nacido en Estagira en la Calcídica (384 a. de C.), preceptor de Alejandro, es el filósofo más culto de la antigüedad; vivió largo tiempo en Atenas, donde fundó la escuela peripatética. Escribió acerca de todas las ramas del saber humano, sobre filosofía, política, economía, matemáticas, física, medicina, retórica, literatura; murió en el 322. — scientia rerum] «conocimiento de las cosas» o simplemente «ciencia», ya que el genit. rerum tiene sólo valor estilístico y puede suprimirse. — scriptorum copia] «multitud de escritos»; los antiguos le atribuían no menos de 146 obras en unos 400 (y hasta mil) libros; no obstante las pérdidas, se conservan todavía gran cantidad de aquéllas. — eloquendi suavitate] «suavidad de su estilo»; eloquendi = elocutionis. Cf. Cic. Or. 1, 5: admirabili quadam scientia et copia; Top. 1, 3: dicendi incredibili quadam cum copia et suavitate. — acumine] «agudeza»; cf. § 77. — Nam] fórmula de transición: «y»; como en los §§ 9, 12, 50; 4, 4. —

tam est eloquendi nitor ille divinus, ut ex eo nomen quoque traxisse dicatur. ⁸⁴ Minus indulgere eloquentiae Stoici veteres, sed cum honesta suaserunt, tum in conligendo probandoque quae instituerant plurimum valuerunt, rebus tamen acuti magis quam (id quod sane non adfectaverunt) oratione magnifici.

Theophrasto] Θεόφραστος Teofrasto, nacido en Ereso (Lesbos) en el 371 a. de C., fué discípulo de Aristóteles, a quien sucedió en la dirección de la escuela peripatética; murió en 287. De sus muchas obras (unas 200) nos quedan algunas de historia natural, como la *Historia de las plantas* (Περὶ φυτῶν...), los *Caracteres morales* (Χαρακτῆρες) y algunos fragmentos de escritos filosóficos. Cf. Cic. *De Or.* I, 11, 49; *Br.* 121; *Or.* 23, 79. — *nitor*] cf. §§ 9, 33; Cic. *Fin.* IV, 3, 5: ...*illorum* [sc. *Peripateticorum et Academicorum*] *vides quam niteat oratio. — nomen... traxisse*] «le viene su nombre». Cf. Cic. *Or.* 19, 62: *Theophrastus divinitate loquendi nomen invenit*; *Diog. Laert.* V, 2, 38: τοῦτον. Τότῳ τῷ λεγόμενῳ Θεόφραστῳ διὰ τὸ τῆς φράσεως θεοπείσῳν Ἀριστοτέλῃς μετωνόμασεν.

84. *Minus indulgere*] «dieron menos importancia», «se ocuparon menos». — *Stoici veteres*] los antiguos, como Zenón, Cleante, Crisipo, Posidonio; cf. § 35 comm. — *honestata*] «sanos consejos». «el bien moral»; *suaserunt*, en el sentido de «enseñar», «proponer». — *conligendo probandoque*] «deduciendo y probando»; designan estas dos expresiones, respectivamente, el método deductivo y el inductivo; *conligendo* no significa aquí precisamente el proceso del razonamiento silogístico; hay quien lo hace equivalente de *contrahendo*, aludiendo al modo apretado y cortado de argumentar de los estoicos. Cf. Cic. *Br.* 31; *Tusc.* III, 6; *Tac. D.* 31: *adstrictum et collectum dicendi genus*; y *Q.* XII, 2, 25: *nullos* [*Stoicis*] *aut probare acrius aut concludere subtilius. — quae instituerant*] esto es, sus principios o doctrinas; cf. Cic. *Off.* I, 1, 1: *praecepta institutaque philosophiae. — rebus... acuti*] «más agudos en los pensamientos», o sea, profundos pensadores. — *quod sane non adfectaverunt*] «de lo cual ciertamente no alardearon», antes bien, hicieron gala de lo contrario; la redacción siguió teniendo poca importancia también para los estoicos posteriores, incluso los romanos, como afirma rotundamente *Sen. Ep.* 108, 35: *illud admonere, audi-*

⁸⁵ Idem nobis per Romanos quoque auctores ordo ducendus est. Itaque ut apud illos Homerus, sic apud nos VERGILIUS auspicatissimum dederit exordium, omnium eius generis poetarum Graecorum nostrorumque haud dubie proximus. ⁸⁶ Utar enim verbis isdem quae ex Afro Domitio iuvenis excepi: qui mihi interroganti quem Homero crederet maxime accedere, 'secundus', inquit, 'est

tionem philosophorum lectionemque ad propositum beatæ vitæ trahendam, non ut verba prisca aut ficta captemus et translationes improbas figurasque dicendi, sed ut profutura praecepta et magnificas voces et animosas, quæ mox in rem transferantur; sic ista ediscamus ut quæ fuerint verba sint opera.

85. *Idem... ordo*] el orden según el cual ha mencionado los principales escritores griegos. La expresión *ordinem ducere* es propia del lenguaje castrense: «mandar una centuria»; no obstante, el verbo más usado es *tenere, servare*. Cf. Cic. Phil. I, 8, 20; CAES. B. C. I, 13, 4. — *auctores*] = *scriptores*, como otras veces. — *illos*] se refiere, naturalmente, a los griegos; poco después sigue *Graecorum*. — *Homerus*] cf. I, 8, 5: *optime institutum est ut ab Homero atque Vergilio lectio inciperet*. — *Vergilius*] P. Vergilius Maro P. Virgilio Marón, nació en Andes, junto a Mantua, en el año 70; murió en Brindis, en el 19 a. de C. Es autor de las Eglogas, las *Geórgicas* y la *Encida*. Q. lo recuerda aquí sólo como autor de este último poema, epopeya nacional de los romanos, esto es, como poeta épico (*eius generis*). — *auspicatissimum... exordium*] frase de índole religiosa, correspondiente a *rite*, que escribió refiriéndose a Homero, § 46. Cf. Tac. G. 11: *agendi rebus hoc auspicatissimum initium credunt*. — *dederit*] «dará», cf. *fuerit* § 37 comm. — *eius generis*] sc. *epici*. — *proximus*] «inmediato», a Homero; cf. *proximum* § 53 comm.; lo mismo para *secundus* del § sig.

86. *Afro Domitio*] cf. § 118; nótese, como en el § 87 (*Atacinus Varro*), la posposición del *nomen* al *cognomen*; en esp.: Domicio Afro. Este orden es característico de la llamada edad de plata. — *excepi*] «oí directamente»; en cambio, *accipere* se refiere a una información de segunda mano, recibida por la tradición o la fama. — *quam tertio*] sentido: Supo-

Vergilius, propior tamen primo quam tertio'. Et hercule ut illi naturae caelesti atque immortalis cesserimus, ita curae et diligentiae vel ideo in hoc plus est, quod ei fuit magis laborandum; et quantum eminentibus vincimur fortasse aequalitate pensamus. Ceteri omnes longe sequen-

niendo que hubiese un poeta que por su valor ocupara el tercer lugar después de Homero y Virgilio, Virgilio estaría más cerca de Homero (*primo*) que de este poeta (*tertio*). La misma construcción de *accedere* con dat. (*Homero*) aparece en el § 68; más clásico es el ac. con *ad* (o *in*). — *ut*] concesivo: «aun cuando»; cf. 3, 1 y 31. — *illi naturae*] = *ingenio*, esto es, Homero; véase el mismo sentido de *natura*=*ingenium* en el § 131; cf. Cic. Verr. II, 1, 40: *non enim potest ea natura quae tantum facinus commiserit hoc uno scelere esse contenta*. Sobre *caelesti* cf. 2, 18, en que se repite la misma hipérbole referida a Cicerón, como en Cic. Phil. V, 28: *caelestes divinasque legiones*. — *cesserimus*] Q. habla como romano, en nombre de sus mayores poetas; como luego *vincimur, pensamus*; dicho plural reaparece en los §§ 93 (*provocamus*), 99 (*consequimur*), 107 (*vincimus*): es común, por lo demás, a nuestras lenguas. Cf. § 101 *cesserit*; § 108 *cedendum*. — *curae*] cf. § 8 *cura* comm.; como *diligentiae*, depende de *plus*. — *vel*] = *etiam*; *vel ideo* «por lo mismo». — *in hoc*] esto es, en Virgilio. — *magis laborandum*] más que a un simple parangón entre el genio de ambos poetas, se refiere Q. a la dificultad que para Virgilio entrañaba el género lírico al ceñirse a vivificar las antiguas leyendas enlazadas con la fundación de Roma, en medio de un pueblo para quien la épica no representaba una creación de la fantasía popular, como sucedió en Grecia. — *eminentibus*] neutro con valor sustantivo (cf. § 63 *maioribus*), uso corriente en Q. con adjetivos de la 3.ª declinación; por medio de estas «cualidades eminentes» alude Q. a los episodios culminantes de las epopeyas homéricas, aquellas que HOR. A. P. 144, llama *speciosa miracula*. — *aequalitate*] con su uniformidad, con su proporción constante; cf. § 54: *aequali quadam mediocritate*. Recuérdese que, si bien Homero es a menudo sublime, *quandoque dormitat* (§ 24 *dormitare*, comm.), como ya advirtió la sagacidad de Horacio. Sobre esta uniformidad de estilo, cf. Cic. Or. 58, 198. — *pensamus*] «lo compensamos», nos mantenemos a la misma altura; plural

tur. ⁸⁷ Nam MACER et LUCRETIVS legendi quidem, sed non ut *φράσις* id est corpus eloquentiae faciant, elegantes in sua quisque materia, sed alter humilis, alter difficilis. ATACINUS VARRO in iis, per quae nomen est adsecu-

referido, como se advirtió, a Virgilio. — *longe sequentur*] «le siguen de lejos». Cf. § 96 *longe praecedunt*.

87. *Macer*] *Aemilius* Emilio Macro, de Verona, amigo de Virgilio y Ovidio, muerto en el 16 a. de C., escribió tres poemas didácticos imitando a Nicandro (cf. § 56): *Ornithologia* (sobre la generación de los pájaros), *Theriaca* (sobre las serpientes venenosas) y un poema botánico *De Herbis* (sobre las hierbas), los tres perdidos. Cf. Ov. Tr. IV, 10, 43: *Saepe suas volucres legit mihi grandior aevo, / quaeque necet serpens, quae iuvet herba*. — *Lucretius*] T. Lucretius Caro T. Lucrecio Caro, romano (99?-55 a. de Cr.), es autor del poema *De rerum natura*, en seis libros, en que hizo una exposición de la doctrina epicúrea. Su poderoso ingenio merece, a todas luces, un juicio mucho más hondo que el que acusan las palabras de Q. (Vid. G. GIRI, *Il giudizio di Quintiliano intorno a Lucrezio*, en «Classici e neolatini», VII, 1911, p. 2-8). — *φράσις*] = *elocutionem*, cf. § 42; sobre la frase *corpus eloquentiae* «nervio de la elocuencia», cf. PETR. S. II, hablando de los imitadores de Séneca: *effecistis ut corpus orationis enervaretur et caderet*. — *alter humilis*] Macro, poco elevado, cualidad inherente a la materia misma de que trata. — *difficilis*] Lucrecio; juicio que coincide con el de CIC. Quint. II, 11, 4. — *Atacinus Varro*] P. Terentius Varro Atacinus P. Terencio Varrón Atacino, nació en Atax, en la Galia Narbonense (82-37 a. de C.); compuso un poema épico, *De bello Sequano*, sobre la guerra de César contra Ariovisto; tradujo e imitó (*interpres operis alieni*) las Argonáuticas de Apolonio de Rodas (§ 54) — a que se refiere aquí Q. — y, sobre el modelo de Alejandro de Efeso, escribió otro poema de argumento geográfico, *Chorographia* o *Cosmographia*, y unas *Saturae*, pero sin éxito; pocos fragmentos. Cf. HOR. S. I, 10, 46. — *per quae*] por medio de las cuales; frase común en Q., como *per quod*, *per hoc*; cf. *propter quod* § 10 comm. El uso clásico es el ablat. de medio *quo*, *quibus*. — *nomen*]

tus, interpres operis alieni, non spernendus quidem, verum ad augendam facultatem dicendi parum locuples.

⁸⁸ ENNIUM sicut sacros vetustate lucos adoremus, in quibus grandia et antiqua robora iam non tantam habent speciem quantam religionem. Propiores alii, atque ad hoc de

«nombradía»; cf. §§ 72, 120; 5, 18, etc.; TAC. D. 10: *nomen inserere famae. — facultatem dicendi*] aquí, el estilo, en general, aunque propiamente designa la habilidad oratoria. — *parum locuples*] «de escaso valor».

88. *Ennius*] Q. Ennius Q. Ennio (239-169 a. de C.), nacido en Rudiae (Calabria), padre de la poesía latina, compuso los *Annales*, en 18 libros, narración épica de la historia tradicional de Roma desde los orígenes hasta su tiempo; introdujo el hexámetro, abandonando el antiguo saturnio; fué autor, además, de poemas didácticos, tragedias, comedias y sátiras. Tenemos gran número de fragmentos de sus varias obras. Cicerón alega a menudo su autoridad, exclamando: *o praeclarum carmen! ... o poetam egregium!*; cf. vgr. Tusc. III, 19; LUCR. I, 119: *qui primus amoeno / detulit ex Helicone perenni fronde coronam. — lucos*] por haber perdido este vocablo su acepción religiosa, ya en la época clásica, significando simplemente «bosques», añade Q. *sacros vetustate*; primitivamente llamábanse *lucus*, entre los romanos, los lugares descubiertos, en medio de los bosques, sede de algún culto especial; sobre la reverencia debida a estos lugares, cf. SEN. Ep. IV, 12, 41. — *robora*] también las encinas eran árboles sagrados. — *non tantam... speciem*] era general esta admiración hacia Ennio, no tanto por su belleza como por el respeto religioso que infundía. Este juicio se explica, sencillamente, por «haber pasado de moda» en los tiempos clásicos Ennio y los otros escritores del período arcaico: lo cierto es que Ennio fué el mayor poeta romano de dicho período. Cf. Ov. Tr. II, 424: *Ennius ingenio maximus, arte rudis; ingenio equivaldría a religionem* «religiosa santidad», arte a *speciem*; además Am. I, 15, 19: *Ennius arte carens*; expresiones que recuerdan el juicio global de Q. I, 8, 8: *plerique plus ingenio quam arte valuerunt* [*veteres Latini*]. — *Propiores*] «más recientes», referido a Virgilio, como contraposición a las palabras del § 86: *ceteri omnes longe sequuntur*. Así, BONNELL, KRÜGER, BASSI. Otros, como PETERSON, GARINO, explican: *propiores*

quo loquimur magis utiles. Lascivus quidem in herois quoque OVIDIUS et nimium amator ingenii sui, laudandus

nostrae aetati, con relación a *vetustate* y *antiqua*; otros, en fin: *propiores nostro operi*, a nuestro objeto, sentido contenido en la frase *ad hoc de quo loquimur*. No es tampoco aventurado interpretar estas expresiones como coordinadas: *propiores atque utiles ad hoc, de quo loquimur*, más cercanos y útiles a nuestro fin, esto es, *ad agendam facultatem dicendi*. De no ser así, *hoc de quo loquimur* significa, en general, el estilo o cualidades que el orador debe aprender de la lectura de los mejores autores. — *Lascivus* es una de las palabras más ricas en significados: ligero, ietozón, provocativo, desenfrenado, amanerado. Cf. § 93: *Ovidius utroque [Tibullo et Propertio] lascivior, sicut durior*. Aquí, su sentido es discutible; probablemente «atrevido». El verbo *lascivire* en una acepción especial de «ser profuso» se usa con relación a cierto tecnicismo de Ovidio, que el mismo Q. justifica ante la dificultad que se presentó al poeta al intentar enlazar las diversas fábulas en sus *Metamorfosis*; cf. IV, 1, 77: *Ovidius lascivire in Metamorphosesin solet, quem tamen excusare necessitas potest, res diversissimas in speciem unius corporis colligentem*. — *herois* sc. *versibus*. Las características de sus escritos elegíacos (contenidas en el significado de *lascivus*) reaparecen hasta en los «versos épicos» de Ovidio, esto es, en sus *Metamorfosis*, escritas en verso hexámetro o heroico; en otro sitio, IX, 4, 88, llama Q. al dáctilo [*pes*] *herous* = μέτρον ἡρώεον. — *quoque* va con *herois*; sentido: Hasta allí donde se hubiera requerido la severidad, Ovidio es *lascivus*. Cf. MART. III, 20, 6: *lascivus elegis an severus herois?* — *Ovidius* P. *Ovidius Naso* P. Ovidio Nasón, de Solmona (43-18 a. de C.), cultivó diversos géneros de poesía y es uno de los autores más fecundos de la literatura latina. Sus obras principales son: *Amores*, elegías amorosas, en 3 libros; las *Metamorfosis*, poema mitológico en 15 libros; los *Fastos*, poema histórico-religioso, en 6 libros, no terminado; los *Tristes* (*Tristia*), en 5 libros, y las *Epístolas pónicas* (*Ex Ponto*), en 4; cf. §§ 93 y 98. — *nimium amator ingenii sui* «demasiado pagado de su ingenio», esto es, demasiado condescendiente con su talento natural; así en § 130, refiriéndose Q. a Séneca: *si non omnia sua amasset*. Cf. § 98: *si ingenio suo imperare quam indulgere maluisset*; SEN. Contr. II, 10, 12: [*Ovidius*]... *non ignoravit vitia sua, sed amavit... adparet summi ingenii viro non iudicium defuisse ad compescendam licentiam carminum*

tamen in partibus. ⁸⁹ CORNELIUS autem SEVERUS, etiam si sit versificator quam poeta melior, si tamen, ut est dictum, ad exemplar primi libri bellum Siculum perscripsisset, vindicaret sibi iure secundum locum. SERRANUM consummari mors immatura non passa est, puerilia tamen eius opera et maximam indolem ostendunt et admira-

suorum, sed animum; y SEN. Nat. III, 27, 13: poetarum ingeniosissimus... nisi tantum impetum ingenii et materiae ad pueriles ineptias reduxisset. — in partibus] «aquí y allá»; cf. 7, 25 *in parte*; 2, 6 *in partibus*. Se opone a *totus*.

89. *Cornelius Severus*] Cornelio Severo, amigo de Ovidio, que en la carta *Pont. IV, 2*, a él enderezada, le proclama *o vates magnorum maxime regum*. Escribió el poema épico, que aquí recuerda Q., y que acaso no dejó terminado; tenemos un fragmento en *SEN. Suas. VI, 26. — etiamsi sit*] con el uso del subj. se demuestra que tal es el juicio de Q. contra el de aquellos que no juzgaban poeta a Cornelio Severo. — *versificator*] Cornelio fué un versificador elegante, quizá más que poeta. — *ut est dictum*] este impersonal parece reflejar que se trataba de una opinión anónima y común. Otros (como HALM) consideran esta expresión como una glosa de *etiam si (sit) melior. — ad exemplar*] «a tenor», «según». — *bellum Siculum*] en su poema Cornelio Severo había cantado la guerra desarrollada en Sicilia, entre Octaviano y Sexto Pompeyo (38-36 a. de C.); quizá se trata del mismo poema que le atribuye un gramático antiguo, con el título de *Res Romanae*, o bien es aquél un episodio de éste. Nos quedan pocos fragmentos. Cf. *PROP. II, 1, 28: Siculae classica bella fugae. — perscripsisset*] el prefijo *per* indica acción terminada: «si hubiese dado cumplida cima»; acaso: «si hubiese retocado, pulido». — *secundum locum*] el segundo lugar entre los poetas épicos latinos, después de Virgilio. — *Serranum*] Serrano es contado entre los poetas épicos por Iuv. VII, 80-81: *at Serrano tenuique Saleio gloria quantalibet quid erit, si gloria tantum est?* Aparece también un *Serranus*, adeudado, en *MART. IV, 37, 2. — consummari*] «llegar a perfeccionarse»; este verbo, frecuente en Q. y en sus contemporáneos, no se encuentra en

bilem praecipue in aetate illa recti generis voluntatem.
 90 Multum in VALERIO FLACCO nuper amisimus. Vehemens et poeticum ingenium SALEI BASSI fuit, nec ipsum senectute maturuit. RABIRIUS ac PEDO non indigni cogni-

Cicerón. Cf. § 122; 2, 28; 5, 14. — *indolem*] «talento», no índole. — *in aetate illa*] «en un hombre de tal edad», en tal mancebo; expresión que completa el sentido de *mors immatura* «muerte prematura» y *puerilia opera* «obras juveniles». — *recti generis*] = *recti dicendi genus* (cf. § 44 comm.) es un genitivo objetivo dependiente de *voluntatem* «deseo».

90. *Valerio Flacco*] C. Valerius Flaccus G. Valerio Flaco floreció bajo Vespasiano; escribió un poema épico, *Argonautica*, en 8 libros, imitando particularmente a Apolonio de Rodas (cf. § 54), aunque con una perspectiva más amplia y mayor ornamento retórico; la obra no está terminada, pues faltan dos libros. Es incierta su patria; murió hacia el 90 d. de C.; Q. escribía la *I. O.* entre el 93 y el 95: en este último año se publicaron los 12 libros; de aquí *nuper*. — *Salei Bassi*] *Saleius Bassus* Saleyo Basso nos es casi desconocido; se sabe sólo que fué del tiempo de Vespasiano; sería poeta épico, ya que como tal lo consideran Q. y Iuv., 1. c., *tenuique Saleio*. Aparece en Tac. D. 5: *Saleium Bassum, cum optimum virum tum absolutissimum poetam; 9: egregium poetam vel, si hoc honorificentius est, praeclarissimum vatem*. No debe ser el mismo poeta ridiculizado por MART. III, 47, 58; V, 23; VIII, 10; VII, 96, aunque escribió también éste tragedias: V, 53, 1-2. No nos queda nada de tal autor. — *nec ipsum*] como había sucedido a Serrano y, acaso, también a V. Flaco. — *senectute maturuit*] «llegó a la madurez», llegó a perfeccionarse con los años; *ipsum*, neutro, se refiere naturalmente a *ingenium*, por sínecdoque. — *Rabirius*] C. Rabirius G. Rabirio fué contemporáneo de Ovidio (cf. Pont. IV, 16, 5: *magni... Rabirius oris*). Veleyo Patérculo (II, 36, 3) lo coloca inmediatamente después de Virgilio. Poeta épico, escribió un poema sobre la guerra entre Antonio y Octaviano. Cf. SEN. Ben. VI, 3, 1. Se supone que pertenece a tal obra un fragmento en que canta la batalla de Accio y la muerte de Cleopatra (papiro herculanense 817; vid. G. FERRARA, *Poematis Latini fragmenta Herculaneisia*, Papiæ 1908). — *Pedo*] C. Pedo Albinovanus G. Pedón Albinovano

tionem, si vacet. LUCANUS ardens et concitatus et sententiis clarissimus, et, ut dicam quod sentio, magis oratoribus

fué contemporáneo y amigo de Ovidio; cf. *Pont.* IV, 16, 6: *sidereus*; IV, 10, 3: *carissime*. Marcial le denomina poeta erudito y epigramático, II, 7: *doctique Pedonis*; I *pr.*; *SEN. Ep.* 122, 15: *fabulator elegantissimus*. Fué autor de un poema, *The-seis* (*Teseida*), según testimonio de Ovidio (*Pont.* IV, 10, 71 sq.), y de una epopeya histórica en torno al famoso viaje de Germánico del año 16 d. de C. (cf. *TAC. An.* II, 23), *De navigatione Germanici per Oceanum septentrionalem*, de la cual nos ha conservado *SEN. Suas.* I, 14, un fragmento de 23 versos; escribió también epigramas. — *si vacet*] si quedare tiempo para ocuparse de ellos; cf. *vacabit* § 58 comm. — *Lucanus*] *M. Annaeus Lucanus* M. Anneo Lucano, hijo de Córdoba (39-65 a. de C.), amigo de Nerón, que luego le condenó a muerte, es autor del poema épico, en 10 cantos, incompleto, *De bello civili*, vulgarmente la *Farsalia*, relato de la guerra civil entre César y Pompeyo. Además de otras obras menores, escribió diez libros de *Silvas* y una tragedia, *Medea*, que no nos han llegado. El juicio de Q. se refiere particularmente al poema épico. — *concitatus*] «apasionado, impetuoso». — *sententiis clarissimus*] «lleno de pensamientos brillantes»; cf. § 97: *clarissimi gravitate sententiarum*, y § 68: *sententiis densus*; sobre *sententiis*, cf. § 50 comm. y § 61. — *ut dicam quod sentio*] «para decir lo que pienso». El carácter, eminentemente declamatorio e histórico, de Lucano, dió origen en tiempos de Q. a controversias sobre el valor poético del *De bello civili*; véase el juicio de *PETR.* S. 118: *belli civilis ingens opus quisquis attigerit, nisi plenus litteris, sub onere labetur. Non enim res gestae versibus comprehendendae sunt, quod longe melius historici faciunt, sed...* Otros testimonios: *SERV. Aen.* I, 383: *Lucanus ideo in numero poetarum esse non meruit quia videtur historiam composuisse non poema*; pero el librero de Marcial (XIV, 194) se ríe de estos prejuicios: *Lucanus. Sunt quidam qui me dicant non esse poetam, / sed qui me vendit bibliopola putat*. En esta misma línea, *TAC. D.* 20, llega a asociarlo a Virgilio y Horacio: *exigitur... ab oratore etiam poeticus decor... ex Horatii et Vergilii et Lucani sacrario prolatus*. — *oratoribus... imitandus*] es, por tanto, la lectura de Lucano, según Q., más útil al que se ha de consagrar a la oratoria.

quam poetis imitandus. ⁹¹ Hos nominavimus, quia GERMANICUM AUGUSTUM ab institutis studiis deflexit cura terrarum, parumque dis visum est esse eum maximum poetarum. Quid tamen his ipsis eius operibus, in quae donato imperio iuvenis secesserat, sublimius, doctius, omnibus denique numeris praestantius? Quis enim caneret bella melius quam qui sic gerit? Quem praesidentes studiis

91. *Hos*] restrictivo, supl. *tantum*: «sólo éstos». — *Germanicum Augustum*] el emperador Domiciano (51-96 d. de C.), que tomó el apelativo de «Germánico» después de su expedición y triunfo — más bien imaginario — sobre la tribu germánica de los Cattos en el 84. Cf. TAC. *Agr.* 39. Sobre el tono adulatorio, cf. IV, *pr.* 2 sq., con sus insoportables lisonjas; vid. Introd., p. 19. — *ab institutis studiis*] la «profesión de las ocupaciones poéticas»; cf. SUET. *Dom.* 2, 4, 20. Domiciano, cuando sucedió a su hermano Tito, estaba escribiendo, como indica Valerio Flaco (*Argon.* 1, 12), o decía que iba a escribir un poema épico sobre la guerra judaica. Cf. También TAC. *H.* IV, 86.—*deflexit*] «apartó». — *cura terrarum*] «el cuidado del gobierno», el gobierno del universo, expresión que justifica las lisonjas que siguen; cf. MART. VIII, 82. — *parum*] intensivo: «demasiado poco». — *ipsis... operibus*] sin duda, poesías juveniles que, según la costumbre de aquel tiempo, *recitavit etiam publice* (SUET. *Dom.* 2). — *donato imperio*] temporal: «después de abdicar el mando», después de haber renunciado a su participación en el gobierno (con su padre Vespasiano o con su hermano Tito); cf. SUET. *Dom.* 13: *principatum adeptus neque in senatu iactare dubitavit et patri se et fratri imperium dedisse*; Tácito en el pasaje citado (*H.* IV, 86) explica esta abdicación y amor a las letras como una simulación y astucia; del mismo parecer es Suetonio *Dom.* 2, que acaba por decir, 20: *numquam... aut historiae carminibusve noscendis operam ullam, aut stilo vel necessario dedit. Praeter commentarios et acta Tiberii Caesaris nihil lectitabat; epistolas orationesque et edicta alieno formabat ingenio.* — *omnibus... numeris*] «en todas sus partes», bajo todos los aspectos; cf. *numerus* § 70 comm. — *caneret*] potencial: «podría cantar», «pudo cantar». — *qui sic gerit?*] intensivo, con el matiz encomiástico habitual: «que quien las llevó a término tan gloriosamente»; es el mismo

deae propius audirent? Cui magis suas artes aperiret familiare numen Minervae? ⁹² Dicent haec plenius futura saecula, nunc enim ceterarum fulgore virtutum laus ista praestringitur. Nos tamen sacra litterarum colentes feres, Caesar, si non tacitum hoc praeterimus et Vergiliano certe versu testamur:

cumplido que tributa a Julio César, § 114: *codem animo dixisse quo bellavit*. STAT. *Ach.* I, 15, 16, repite el mismo agasajo a Domiciano. — *praesidentes studiis deae*] «las diosas que presiden las artes»; cf. § 48: *dearum, quas praesidere comm.* — *propius*] más propicias, con más benevolencia; por cuanto Domiciano, como favorito de las musas, disfrutaba en cierto modo de su compañía material, y ellas, de cerca (*propius*), con interés, prestaban atención al poeta emperador cuando leía sus versos. Cf. VERG. *Aen.* I, 526: *parce pio generi et propius res aspice nostras*; Ov. *Tr.* I, 2, 7: *oderat Aeneam propior Saturnia Turno*; y particularmente MART. I, 70, 15: *nec propior quam Phoebus amet doctaeque sorores*. — *familia re numen Minervae*] Domiciano deseaba pasar por hijo de Minerva, como recuerda PHILOSTR. *V. Ap.* VII, 24. A honra de la diosa de la sabiduría instituyó una fiesta, *Quinquetria Minervae*, con justas poéticas y oratorias (Suet. *Dom.* 4; STAT. *Silv.* III, 5, 92; IV, 2, 62; MART. IV, 1, 6; IX, 3, 8; XI, 9, etc.); *numen* (de *nuo* «hacer un signo con la cabeza») presenta tres acepciones distintas que reflejan un proceso lingüístico: asentimiento, divinidad, voluntad divina; la más usual es la segunda. Vid. ERNOUT-MEILLET, *Dict. Etymol.* pág. 688, s. v. *nuo*.

92. *haec*] las glorias poéticas de Domiciano. — *plenius*] con más extensión, y más dignamente que yo pudiera hacerlo. — *saecula*] metonimia; uso no raro en prosa y en las lenguas modernas. — *laus ista*] referida particularmente a *maximus poeta*. — *praestringitur*] «es eclipsada, ofuscada», conservando así la metáfora de *fulgore*; cf. § 30. — *sacra litterarum colentes*] «consagrados al cultivo de las letras», expresión que parece acuñada sobre el famoso *Musarum sacerdos* de HOR. *Carm.* III, 1, 3, y que acusa una solemnidad hierática — cómica para nosotros — al dirigirse al hijo de Minerva. — *feres*] fut. con valor de imperativo, con matiz hortativo: «permíteme». — *tacitum*] adj. adverbial, que se

'inter victrices hederam tibi serpere laurus'.

⁹³ Elegia quoque Graecos provocamus, cuius mihi tersus atque elegans maxime videtur auctor TIBULLUS Sunt qui PROPERTIUM malint. OVIDIUS utroque lascivior, sicut

une con *praeterimus*: «si no paso esto en silencio». — *hoc*] esto es, tu gloria de poeta. — *Vergiliano... versu*] Ecl. VIII, 13, dirigiéndose a Polión; cf. MART. VIII, 82, 7: *Non quercus te sola decet, nec laurea Phoebi: / fiat et ex hedera civica nostra tibi.* — *certe*] restrictivo: «a lo menos». — *inter victrices... laurus*] *serpere* depende de *feres*. Q. ruega a Domiciano que se digne recibir la corona de poeta y de emperador.

93. *Elegia*] la ἐλεγία ποίησις floreció primeramente entre las estirpes jónicas del Asia Menor. Una antigua opinión explica que el nombre deriva del estribillo ἔ. ἔ. λέγῃς que se incrustaba entre las canciones fúnebres acompañadas de flauta en los entierros. Cf. HOR. A. P. 75 sq. A propósito de la elegía romana puede verse F. JACOBY, *Zur Entstehung der römischen Elegie*, en «Rhein. Mus.» LX 1905, 38-105; y PH. E. LEGRAND, *Notes Alexandrines, I: sur l'élegie*, en «Rev. des étud. ancien.» XIII 1911, 1-32. — *provocamus*] «competimos», desafiarnos; este sentido figurado de *provocare* es postclásico. No obstante esta competencia, es bien sabido cuánto debe la elegía romana a la griega, sobre todo a la alejandrina; sobre el pl., cf. § 86 *cesserimus* comm. — *auctor*] = *scriptor*, como de costumbre. — *Tibullus*] *Albius Tibullus* Albio Tibulo (54-19 a. de C.), romano, contemporáneo de Virgilio y Horacio. Bajo su nombre nos han llegado 4 libros de elegías, pero el tercero, entero, y buena parte de las piezas del cuarto, no son auténticos. La gracia del estilo, la delicadeza de los sentimientos y la pureza de la lengua son las principales características de su poesía. — *Propertium*] *Sextus Propertius* Sexto Propercio nació probablemente en Asís (Umbria) hacia el 49 y murió alrededor del 15 a. de C. Compuso 4 libros de elegías (se ha abandonado definitivamente la división en 5); a diferencia de Tibulo, en quien todo es naturaleza, Propercio rodeó el amor de la mujer y el amor de la patria de una exagerada erudición mitológica, aprendida de los elegíacos alejandrinos, particularmente Calimaco y Fileta. Posee, con todo, un lenguaje rico, un estilo poderoso, y se expresa con valentía y variedad. — *Ovidius*] cf. § 88. — *lascivior*] cf. § 88; y IV, 1, 77; se refiere a las

durior GALLUS. Satura quidem tota nostra est, in qua primus insignem laudem adeptus LUCILIUS quosdam ita de-

imágenes y al estilo; contrapuesto a *durior* «más duro, masculino», referido al estilo; puede traducirse por «ligero», «tierno». Cf. TAC. D. 10: *elegorum lascivias et iamborum amaritudinem*; MART. VIII, 73, 5, dice a Propertio: *Cynthia te vatem fecit, lascive Properti*. También *durior* se refiere, como *lascivior*, a Tibulo y Propertio. — *Gallus*] C. Cornelius Gallus G. Cornelio Galo, de Forum Iulii (Fréjus), en la Galia Narbonense (69-25 a. de C.), muy querido de Ovidio y Propertio y gran amigo de Virgilio, fué en orden al tiempo, el primer poeta elegíaco romano, y, al parecer, el primero que introdujo en Roma la elegía amorosa de los Alejandrinos. Por Augusto fué nombrado *praefectus Aegypti*; calumniado, cayó en desgracia del emperador, y se quitó la vida. No nos queda nada de sus cuatro libros de elegías, en que cantaba a Lícoris (*Lycoris*) o Citéride (*Cytheris*); para consolarle de este amor desgraciado Virgilio había escrito la égloga X. — *Satura... tota nostra est*] como HOR. S. I, 10, 66: *Graecis intacti carminis*. No es exacta esta afirmación si nos referimos a la sátira, como género literario; ya los griegos habían usado, en la comedia ática, esta arma sangrienta como invectiva personal contra los vicios y las miserias humanas. Pero sí fué inventada por los romanos, si se considera la forma peculiar que adoptó entre ellos, a partir de Lucilio. Éste dió unidad, orden y forma regular canónica a la antigua *satura* romana, la cual era, al principio, una composición dramática, tosca, inorgánica e irregular, saturada (*satura*) de pullas y burlas, en versos rústicos y heterogéneos (vid. ERNOUT-MEILLET, *Dict. Etym.* p. 897). Por esto HOR. S. I, 10, 48, 66, llama a Lucilio *inventor* de este género — cuyo *auctor* es Ennio —, que corresponde al *primus* de Q., como en HOR. S. II, 1, 62: *Lucilius ausus [est] [primus in hunc operis componere carmina morem]*. — *Lucilius*] C. Lucilius G. Lucilio (180?-130 a. de C.), de Suessa Aurunca, en la Campania, amigo de Escipión el Africano y de Lelio, fué, como acaba de decirse, el verdadero padre de la sátira latina, como creación artística y definida, como *carmen*. De sus 30 libros de sátiras conservamos fragmentos que suman un millar de versos. Además de los textos ahora citados, cf. PLIN. N. H. I, pr. 6; HOR. S. I, 4, 6-12, 57; CIC. Fam. IX, 15; MART. XII, 95; TAC. D. 23; HER. IV, 20. — *ita deditos sibi... amatores*] «partidarios tan apasionados»; la misma frase que en el § 104. Son estos *amatores* aquellos que señala Tácito en el texto ahora citado:

ditos sibi adhuc habet amatores, ut eum non eiusdem modo operis auctoribus, sed omnibus poetis praeferre non dubitent. ⁹⁴ Ego quantum ab illis, tantum ab Horatio dissentio, qui Lucilium 'fluere lutulentum, et esse aliquid quod tollere possis', putat. Nam eruditio in eo mira et libertas atque inde acerbitas et abunde salis. Multum eo est tersior ac purus magis HORATIUS et,

qui Lucilium pro Horatio et Lucretium pro Vergilio legunt; Suet. Aug. 86, les designa con el nombre de antiquarii. — *eiusdem... operis*] = *generis*, la sátira; cf. § 31 comm. — *praeferre non dubitent*] cf. § 73.

94. Horatio] cita de memoria a HOR. S. I, 4, 11: *cum flueret lutulentus, erat quod tollere velles*. Q. modifica el texto horaciano. El mismo HOR. S. I, 10, 50-51 explica el *lutulentus* como *ferentem/plura quidem tollenda relinquendis*. El sentido del texto de Horacio parece ser: «Fluyendo como un río cenagoso, tiene cosas que tú quisieras borrar»; sentido que Q. interpreta diversamente, como otros comentaristas: «...del cual puedes tomar algo bueno». Por esto Q. afirma, con razón, que disiente de Horacio. — *eruditio... mira*] en I, 6, 9, llama a Lucilio *homo eruditissimus*; nótese que *eruditio* no equivale exactamente a «erudición», sino más bien a «cultura» en su sentido más restringido. También Cic. De Or. II, 6, 25, le llama *homo doctus et perurbanus*. — *libertas*] cf. § 65 comm.; HOR. S. I, 4, 5: *multa cum libertate notabant*. — *acerbitas et abunde salis*] como consecuencia (*inde*) de su franqueza (*libertas*) tiene mordacidad y abundante gracejo; *inde* tiene carácter causal; sobre *abunde salis*, cf. VERG. Aen. VII, 552: *terrorum et fraudis abunde est*; Suet. Caes. 86: *potentiae gloriaeque abunde*; abunde era originariamente neutro de abundis, usado sustantivamente (como *pote, necesse*), del cual derivó con el tiempo, por falsa analogía, el adj. *abundus*. Vid. K. ALTKAMP, *Examinatur Quintiliani de Lucilio iudicium* (Warendorf, 1913, Gymn.-Prog.). — *multum... tersior*] se contrapone, con *magis quam*, a *lutulentus*. *Multum* con el comparativo (por *multo*; cf. gr. *πολλὸν μᾶλλον*) es un acusativo griego o de relación; este acusat. en vez del abl., rarísimo en Cicerón, es más frecuente en Liv., vgr. I, 7: *aliquantum amplior*. — *Horatius*] Q. Horatius Flaccus Q. Horacio Flaco, uno

nisi labor eius amore, praecipuus. Multum et verae gloriae quamvis uno libro PERSIUS meruit. Sunt clari ho-

de los mayores poetas romanos, acaso el mayor poeta lírico, nacido en Venosa, se educó en Roma; granjeóse las simpatías de Virgilio, Mecenas y Augusto, y allí murió (65-8 a. de C.). Entre sus poesías pertenecen al género satírico los *Sermones* (o *Sátiras*) en dos libros, las *Epistulae*, también en dos libros, y los *Epodi*. — *nisi labor eius amore*] «si no me dejo llevar de la pasión por él», si no me obcecán mis preferencias; igualmente, VI, 3, 3: *amore immodico praecipui in eloquentis viri* [sc. *Ciceronis*] *labor*. Cf. *Cic. Br.* 244: *ambitione labi*. — *praecipuus*] «el más importante», el «mayor» de los poetas satíricos romanos—número mucho mayor del que conocemos, dado el extenso cultivo que la sátira adquirió desde Augusto. — *multum et verae gloriae*] = *multum gloriae et quidem verae gloriae*; elipsis. — *quamvis uno libro*] construcción análoga a *quamvis bonorum* § 74 comm.: «aunque en un solo libro». — *Persius*] *A. Persius Flaccus*. A. Persio Flaco (34-62 d. de Cr.), de Volterra. Conservamos seis sátiras de este autor, en un solo libro (*uno libro*), retocadas y publicadas después de su muerte por Cornuto y Cesio Baso (§ 96). Cf. *MART.* IV, 29, 7: *Saepius in libro numeratur Persius uno / quam levis in tota Marsus Amazonide*. — *Sunt clari hodieque*] «existen también hoy satíricos esclarecidos»; como en el § 122: *sunt... summa hodie... ingenia*. La enclítica que equivale a *quoque* (cf. § 104: *sunt et alii scriptores boni*); también podría estar en relación con el *et* siguiente, y entonces se tendría un caso idéntico al griego, muy corriente *καὶ... νῦν*. Para el sentido general, cf. III, 1, 21: *sunt et hodie clari eiusdem operis auctores, qui si omnia complexi forent, consulissent labori meo, sed parco nominibus viventium: veniet eorum laudi suum tempus: ad posterum enim virtus durabit, non perveniet invidia*. — *olim nominabuntur*] «serán nombrados en su día», en el futuro. ¿A quién alude Q.? No a Juvenal, cuya primera sátira es posterior en algunos años a la obra de nuestro rétor. Acaso piensa en Marcial, a quien no nombra en su obra, sin conceder la reciprocidad al epigramista bilbilitano, que le elogia (II, 90) acaso con un fervor insincero. (Sobre el sentido de dicho epigr., vid. M. DOLÇ, *M. Valerio Marcial. Epigramas selectos*, Barcelona, Bosch, 1945, p. 105.) Con más probabilidad se refiere a los satíricos menores, autores de los *scripta famosa, vulgoque edita, quibus primores viri ac feminae notabantur* mencionados por *SUET.* *Dom.* 8. Desde luego,

dieque et qui olim nominabuntur. ⁹⁵ Alterum illud etiam prius saturae genus, sed non sola carminum varietate mixtum condidit TERENTIUS VARRO, vir Romanorum eruditissimus. Plurimos hic libros et doctissimos

puede tratarse, en los tres pasajes citados del rétor, de un mero subterfugio por motivos que nos son desconocidos.

95. *Alterum... saturae genus*] esta «otra especie de sátira» es la llamada *varroniana* o *menippea* (imitada de Menipo, filósofo cínico del s. III a. de C.). Es la sátira de la época anterior a Lucilio, la que cultivó Ennio, un *carmen quod ex variis poematibus constabat (quale scripserunt Pacuvius et Ennius)*, un *quoddam genus farciminis... multis rebus refertum*, según expresión de DROM. *Art. gram.* III (p. 485 sq., ed. Keil). Esta sátira era un verdadero *pot-pourri* literario, mezcla de serio y jocoso, de elevado y rastroso, de griego y de latín, de prosa y verso; acaso nos da una idea de ella la *Apocolocyntosis* de Séneca. — *etiam prius*] esto es, anterior a la Sátira de Lucilio, pensando en la anterioridad de Ennio respecto de Lucilio. — *non sola carminum varietate mixtum*] la especialidad de esta sátira varroniana no consistía sólo en la «mescolanza de diversas formas métricas», sino también en la inclusión de prosa — que Ennio no había admitido en sus *Saturae* —, como acabamos de notar. — *condidit*] no «inventó», sino «compuso», «escribió»; cf. § 56: *conditorum*; como en XII, 11, 23: *Cato... idem historiae conditor*. — *Terentius Varro*] M. Terencio Varrón (116-27 a. de C.), de Rieti, primeramente legado de Pompeyo en la Bética, luego amigo de César, después de cuya muerte se retiró a la vida privada; fué, en realidad, el hombre «más docto de Roma», un polígrafo de cultura enciclopédica y de fecundidad extraordinaria; escribió sobre antigüedades, historia literaria, filosofía y agricultura. Q. lo recuerda aquí sólo por sus sátiras menipeas, a las demás obras alude brevemente; Varrón fué asimismo autor de 4 libros de *Saturae* escritas sin duda sobre el modelo de Lucilio. — *plurimos... libros*] según los cálculos más seguros, produjo 74 obras en no menos de 620 libros; se poseen hoy 6 libros — de los 25 primitivos — del tratado *De lingua Latina*, 3 del *De re rustica* y alrededor de 160 de las llamadas *Sententiae Varronis*, algunas no auténticas; además, fragmentos de las sátiras menipeas, que inte-

composuit, peritissimus linguae Latinae et omnis antiquitatis et rerum Graecarum nostrarumque, plus tamen scientiae conlaturus quam eloquentiae. ⁹⁶ Iambus non sane a Romanis celebratus est ut proprium opus, sed

graban 150 libros.—*peritissimus linguae Latinae*] como acreditan los libros que nos quedan del tratado gramatical mencionado. —*omnis antiquitatis*] cf. Cic. Br. 15, 60: *diligentissimus investigator antiquitatis*. En efecto, la obra principal de Varrón en este campo era *Antiquitates rerum humanarum et divinarum*, en 41 libros, 25 para la primera parte y 16 para la segunda. También cabe mencionar los 15 libros de *Imagines* o *Hebdomades*, serie de biografías de personajes griegos y romanos. — *scientiae... eloquentiae*] es natural que la obra de Varrón sea más útil para la ciencia en general que para la estricta elocuencia; sobre *confero* con dat., cf. § 1 *conferatur comm.*

96. *Iambus*] = *carmina iambica*; cf. §§ 9, 59. — *celebratus est*] el verbo está usado en su significado primitivo de «frecuentar» (cf. CAT. Agr. 1, 3: *via celebris* «camino frecuentado»); aquí, «usar frecuentemente», «cultivar»; cf. IX, 2, 92: *celebrata apud Graecos schemata*. — *aliis quibusdam interpositus*] (lección insegura; vid. BASSI p. 161, PETERSON p. 203; HALM admite una laguna: *** *quibusdam interpositus*). Q. se refiere sólo a la forma exterior de la poesía yámbica (cuyo pie fundamental es el yambo 0 1). Su verso fué en Grecia el *trimetro yámbico*, compuesto regularmente de seis pies yámbicos puros, mientras en Roma el verso yámbico y el pie yámbico (en el mismo verso) alternan con otros versos y con otros pies diversos (por esto, el «trimetro» yámbico griego se convierte entre los Latinos en «senario» yámbico). Según esta explicación *aliis quibusdam* es neutro y se puede suplir *carminibus*, en sentido lato, p. ej., «versos» («sino combinado con ciertos otros versos») y la expresión *proprium opus* debe aplicarse a la forma de esta poesía (totalmente distinta en Grecia y en Roma), no a la poesía yámbica como género particular, la cual tuvo, desde luego, en Roma, sus cultivadores. Pero si en la lección se suprime *aliis*, la explicación es distinta: puede sobrentenderse entonces *poetis*, y explicar *quibusdam* como dativo agente regido por *interpositus*; con ello, *proprium opus* tendría el otro significado, y el sentido sería: «Los romanos no cultivaron la poesía yámbica pura como género particular, por

aliis quibusdam interpositus; cuius acerbitas in CATULLO, BIBACULO, HORATIO, quamquam illi epodos intervenit, reperietur. At lyricorum idem HORATIUS fere solus

lo que no tienen verdaderos yambógrafos; sólo algún poeta escribió poesía yámbica, intercalándola en sus poemas». Por esto escribe luego refiriéndose a Horacio: *illi epodos intervenit. — acerbitas*] la «mordacidad» es una de las características de la poesía yámbica; cf. § 94. — *Catullo*] *Q. Valerius Catullus* *Q. Valerio Catulo*, de Verona (87?-54 a. de C.) es el primer lírico romano realmente insigne (de aquí la restricción *fere solus* que hace *Q.* hablando seguidamente de Horacio). Poseemos 116 poesías suyas, una parte de ellas de carácter epigramático punzante (por lo que aquí es recordado) y otra de carácter altamente lírico, elegíaco; la colección contiene asimismo algunas versiones del griego y algún poema breve, como el 64, el epitalamio de Peleo y Tetis, que es el mejor. Cf. § 58 *comin.*; *TAC. Ann. IV, 34*; *GELL. VII, 20* llama a Catulo *elegantissimus poetarum.* — *Bibaculo*] *M. Furius Bibaculus* *M. Furio Bibáculo*, nacido en Cremona en el 99 a. de C., contemporáneo de Catulo, fué, como éste, enconado adversario de César; cf. *TAC. Ann. IV, 34: carmina Bibaculi et Catulli referta contumeliis Caesarum leguntur; sed ipse dixit Iulius, ipse dixit Augustus et tulere ista et reliquere.* Nos quedan escasísimos fragmentos. No debe confundirse como hace algún comentarista, este Furio Bibáculo con el Furio de *HOR. S. II, 5, 41*; pero es el mismo gran bebedor de *PLIN. N. H. pr. 19*, que decía: *Bibaculus eram et vocabar.* — *Horatio*] Cf. § 94. Los gramáticos rotularon con el nombre de *Epodi* (véase la nota a *epodos*, seguidamente) al conjunto de poesías reunidas en un libro, que el autor designó con el simple nombre de *iambi*, a imitación de Arquíloco, que Horacio tomó como modelo tanto por la forma (epódica) como por el tono de la poesía; cf. *Ep. I, 19, 24-25: numeros animosque secutus Archilochi.* — *illi*] sc. *iambo*, a los versos o cantos yámbicos. — *epodos*] ἐπῶδος (ἐπι ῥόδῃ) sc. στίχος, el verso epódico, verso yámbico más corto, o sea, el dimetro, que alterna con un verso yámbico más largo, el trimetro, al cual propiamente se une (ἐπαδόμενος), formando un dístico; la expresión *quamquam intervenit* («si bien une») se refiere sin duda, en el pensamiento del rétor, sólo a Horacio; con ello indica que no se trata de versos yámbicos puros. — *Horatius*] sus odas (*Carmina*) forman 4 libros, a los cuales hay que añadir el *Carmen saeculare* que es un himno autónomo. — *legi*

legi dignus; nam et insurgit aliquando et plenus est iucunditatis et gratiae et varius figuris et verbis felicissime audax. Si quem adicere velis, is erit CAESIUS BASSUS, quem nuper vidimus; sed eum longe praecedunt ingenia viventium.

⁹⁷ Tragoediae scriptores veterum ATTIIUS atque PA-

dignus] construcción propia de la poesía, pasada a la prosa en tiempos de Q.; éste, sin embargo, usa más comúnmente con *dignus* la construcción clásica con *qui* (o *ut*) y subjuntivo (vgr. § 115, 131). Q. trata aquí a Horacio como lírico, reputándole «casi» el único digno de ser leído.—*insurgit*] «se remonta»; cf. § 52 *adsurgit*, § 81 *surgit*. — *plenus... gratiae...*] «...encanto». Sobre esta construcción de *plenus* con gen., cf. § 44: *plena spiritus* comm. — *iucunditatis*] cf. § 53.—*varius figuris*] construcción idéntica a *sententiis densus* § 68.—*verbis felicissime audax*] trad. el adverbio adjetivamente: «felicísimo renovador de vocablos», característica del estilo horaciano también subrayada por PETR. S. 118: *Horatii curiosa felicitas*. Sobre esta particularidad, cf. HOR. A. P. 46-48. — *Caesius Bassus*] Cesio Baso, amigo de Persio (§ 94), que le dedicó la sátira VI. Parece que murió, con Plinio, en la erupción del Vesubio del 79 d. de C. Corre bajo su nombre un tratado de métrica, del cual poseemos fragmentos. Nada queda de su obra lírica.—*nuper vidimus*] «conocí poco ha»; también en el § 90: *nuper amisimus*. — *longe praecedunt*] «le son muy superiores»; cf. § 86: *longe sequentur*. — *ingenia viventium*] propiamente perífrasis de *viventes*; son los mismos *clari hodieque* del § 94. Probablemente intenta aludir, entre otros, a Estacio, autor (además de dos poemas épicos, que no vienen al caso) de cinco libros de composiciones líricas, las *Silvae*; pero no lo nombra, porque rehusa hablar de los vivos, excepción hecha de Domiciano.

97. *scriptores*] nótese este vocablo clásico, en vez del habitual *auctores*, que Q. parece haber evitado por la proximidad de *auctoritate*. — *veterum*] antes de los dos trágicos mencionados por Q., Accio y Pacuvio, cultivaron la tragedia en Roma Livio Andrónico (284-204 a. de C.), Nevio (235 a. de C.) y Ennio (cf. para éste § 88); sin duda el rétor no habla de éstos porque, debido a las deficiencias inherentes a su antigüedad, su influencia sería escasa o nula en la educación artís-

CUVIUS clarissimi gravitate sententiarum, verborum pondere, auctoritate personarum. Ceterum nitor et summa in excolendis operibus manus magis videri potest tem-

tica y estilística del futuro orador. — *Attius*] *L. Attius* L. Accio, de Pesaro (170 - cerca 89 a. de C.) escribió, además de una muchedumbre de obras de diversa índole — pedagógica, literaria, agrícola, histórica —, por lo menos 50 tragedias, las más de argumentos helénicos imitados de trágicos griegos, y otras de asunto romano, como *Decius* y *Brutus*: éstas pertenecían a las llamadas *praetextae* [*fabulae*], porque los actores vestían la toga franjeada de púrpura denominada *praetexta*. Conocemos los títulos de 50 de estas tragedias y conservamos abundantes fragmentos de su obra; de las tragedias, más de 700 versos. Fué Accio el trágico romano más prolífico y que gozó de mayor fama. HOR. *Ep.* II, 1, 56, le llama *altus*; CIC. *Planc.* 24, 59: *gravis et ingeniosus poeta*; *Sest.* 56, 120: *summus poeta*; OV. *Am.* I, 15, 19: *animosi Attius oris*. — *Pacuvius*] *M. Pacuvius* M. Pacuvio, de Brindis (220 - cerca 132 a. de C.), aventajaba de 50 años a Accio, aunque sea pospuesto por Q., y representó su última tragedia en el 140, coincidiendo con las primeras representaciones de Accio. Compuso 12 tragedias de argumento griego, imitando o refundiendo especialmente a Sófocles (cf. § 67), y una *praetexta*, *Paulus*, primer ejemplo de tragedia nacional. Conservamos más de 400 versos suyos. Cf. HOR. *Ep.* II, 1, 56; CIC. *Tusc.* II, 21, donde alaba su piedad; pero en *Br.* 74, 258, dice que escribe defectuosamente el latín; PERS. I, 77 tilda de *verrucosa* su comedia *Antiope*. No debe extrañarnos tanta crítica adversa sobre los arcaicos cuando escribe MART. XI, 90, 5-6: *attonitusque legis 'terrai frugiferae' / Attius et quidquid Pacuviusque vomunt*. — *clarissimi gravitate sententiarum*] cf. § 90: *sententiis clarissimus*; *sententiarum* tiene el mismo significado que en el § 61. — *verborum pondere*] «la majestad del estilo»; cf. § 123: *ponderi rerum*; y especialmente 3, 5, donde *pondus* se refiere simultáneamente a *res* y *verba*. — *auctoritate personarum*] valor, nobleza de los caracteres. — *nitor*] «elegancia», como en el § 98; cf. además §§ 79, 83, 98, 113, 124. — *summa... manus*] como en esp. «la última mano», el trabajo de lima; sobre *summa*, cf. § 21; este concepto de «elaboración perfecta» corresponde igualmente a *manus extrema* en CIC. *Br.* 33, 126; cf. Q. I, pr. 4: *quasi perfectis omni alio genere doctrinae summam inde elo-*

poribus quam ipsis defuisse; virium tamen Attio plus tribuitur, Pacuvium videri doctiorem qui esse docti adfectant volunt. ⁹⁸ Iam VARII Thyestes cuilibet Graecarum comparari potest. OVIDII Medea videtur mihi osten-

quentiae manum imponerent. — *magis... temporibus quam ipsis*] este primor les falta, al decir de Q., más por culpa del tiempo que por culpa de ellos mismos. De diversa manera pensaba Cíc. Br. 74, 258, quien afirma que en los albores de la cultura literaria latina *omnes tunc fere... recte loquebantur*. Cicerón parece incurrir en contradicción al juzgar la obra de Pacuvio; cf. Or. 11, 36: *omnes apud hunc [sc. Pacuvium] ornati elaboratique sunt versus*; mientras en Br. 74, 258 afirma: *Caecilium et Pacuvium male locutos videmus*. Es probable, empero, que en este último pasaje se refiera Cicerón a su lengua, que sabría a provincialismo. — *virium... Attio plus*] también atribuye más nervio, más energía, a Accio, VELL.-PAT. II, 9, 3: *adeo quidem ut in illis limae in hoc [Attio] paene plus videatur fuisse sanguinis*. — *Pacuvium... doctiorem*] reminiscencia horaciana, Ep. II, 1, 55-56: *aufert / Pacuvius docti famam senis. — esse docti adfectant*] «los que se precian de entendidos»; cf. § 72 comm.; sin duda hay en este *docti* un dejo de ironía (casi «pedantes»), como, vgr., en HOR. S. I, 9, 7: *noris nos... docti sumus*; el epíteto de *doctus* era ostentado por los que estaban versados en la literatura griega y en la mitología, particularmente dentro del panorama de la escuela alejandrina.

98. *Iam*] partícula de transición; cf. § 49 comm. — *Varii*] L. Varius Rufus L. Vario Rufo (64 a. de C.-14 d. de C.), amigo de Augusto, Mecenas, Horacio y Virgilio — juntamente con Tucca, publicó la *Eneida* —, compuso, además de la tragedia *Thyestes*, perdida, dos poemas: uno sobre la muerte de César (*De morte*), otro sobre las empresas de Augusto (*Panegyricus Augusti*); pocos versos nos quedan de éstos; del segundo reproduce dos versos HOR. Ep. I, 16, 27-29. El mismo Horacio elogia a Vario como poeta épico y trágico (*Carm.* I, 6, 1 sq.; S. I, 10, 43 sq.). Su tragedia *Thyestes* fué representada en el año 29 a. de C., por la victoria de Accio; sería indudablemente una obra excelente según el testimonio de Tac. D. 12: *nec ullus Asinii aut Messalae liber tam illustris est quam Medea Ovidii aut Varii Thyestes*. — *Graecarum*] sc. *fabularum*, tra-

dere quantum ille vir praestare potuerit, si ingenio suo imperare quam indulgere maluisset. Eorum quos viderim longe princeps POMPONIUS SECUNDUS, quem senes quidem parum tragicum putabant, eruditione ac nitore praestare confitebantur. ⁹⁹ In comoedia maxime clau-

goediarum; fabula «tragedia». — *Ovidii*] cf. § 88; de su tragedia *Medea* sólo nos han llegado dos versos: uno en Q. VIII, 5, 6; otro en SEN. *Suas.* 3, 7. — *quantum... praestare*] «cuán aventajado habría sido»; *praestare* está usado como intransitivo. — *potuerit, si... maluisset*] en vez de *potuisset... maluisset*; irregularidad explicable. Acaso el perf. de subj. fué puesto por analogía con el perf. de ind. *potui*, el cual se usa a menudo en el período hipotético en vez del perf. de subj. cuando el concepto no debe negarse; igualmente el perf. de subj. se usa en vez del plusc. del mismo modo; por lo demás, *potuerit* es irreal: «hubiera podido». — *ingenio suo imperare*] cf. § 88: *nimum amator ingenii sui*; el mismo uso de *indulgere* en el § 24: *indulgent ingeniorum suorum voluptati*. — *quos viderim*] «que yo he conocido», subj. limitativo, no con valor potencial; cf. CIC. *Br.* 48: *omnium quidem oratorum, quos quidem ego cognoverim, acutissimum iudico Q. Sertorium*. Q. se refiere a los poetas dramáticos que conoció en su juventud y que habían muerto al escribir el rétor su *I. O.*; la misma expresión usa en el § 118, y debe interpretarse en su sentido literal. — *longe princeps*] como en el § 61. — *Pomponius Secundus*] P. Pomponio Secundo floreció hacia el año 40 d. de C., y es el último trágico romano que vió representadas sus piezas. Consular bajo Claudio, sus obras fueron celebradas, pero luego todas se han perdido, no conservándose más que el título de dos: *Atrius* y *Armorum iudicium*. PLIN. *N. H.* 13, 83, le llama *vatem civemque clarissimum*; igualmente Tac. *An.* V, 8: *multa morum elegantia et ingenio illustri*. Parece que murió hacia el año 60. Cf. también D. 13. — *senes*] como el esp. «nuestros abuelos». — *parum tragicum*] se ignora el motivo; cf. en cambio HOR. *Ep.* II, 1, 166: *nam spirat tragicum satis et feliciter audet*. — *eruditione ac nitore*] «por su erudición y ornato», cualidades que le granjearían la estima que gozó entre la posteridad, según el testimonio de Tac. *An.* XII, 28: *apud posteros... carminum gloria praecellit*.

99. *maxime claudicamus*] «nuestra deficiencia es

dicamus. Licet Varro 'Musas', Aelii Stilonis sententia, 'Plautino' dicat 'sermone locuturas fuisse, si Latine loqui vellent', licet CAECILIUM veteres laudibus ferant, licet

notoria»; para el pl. cf. *cesserimus* § 86. No nos parecerá severo el juicio de Q., pese a nuestra admiración por ciertos aspectos de la comedia romana, si consideramos que el rétor habla de la comedia romana comparada con la griega y con otros géneros de la literatura latina, entre ellos la tragedia, que conocemos sólo fragmentariamente. Por lo demás, los mejores comediógrafos romanos pertenecen al período arcaico de la literatura latina, poco estimada en tiempos de nuestro rétor. A esto conviene agregar que en la época imperial hallábase en vías de desaparición el arte dramático; no se citan nuevas comedias después de las de Pomponio Baso. A fines del s. I de nuestra era, la tragedia se convirtió en «ópera», luego en «ballet», o fué substituida por el «mimo». — Varro] cf. § 95. — Aelii Stilonis] L. Aelius Praeconinus Stilo L. Elio Preconino Estilón, de Lanuvio (144-70 a. de C.), fué cronológicamente el primer filólogo romano, rétor insigne, fundador de los estudios retóricos en Roma y maestro de Varrón y Cicerón; éste, Br. 56, 205, le llama *eruditissimus et Graecis litteris et Latinis*. Le fué añadido el sobrenombre de *Stilus, quod orationes nobilissimo cuique scribere solebat*, al decir de Suet. Gram. 3; cf. Cic. Br. I. c.: *scribebat tamen orationes quas alii dicerent*; VARR. L. VII, 2: *homo in primis in litteris Latinis exercitatus*. — *sententia*] ablativo independiente, por analogía con *mea, tua sententia*. — Plautino] T. Maccius Plautus T. Maccio Plauto (254-184 a. de C.), de Sarsina, en la Umbria, escribió numerosas comedias modeladas sobre el canon de la nueva comedia de los griegos (§ 65), en particular sobre las de Dífilo y Filemón (cf. § 72); las 20 comedias que de él conservamos y los fragmentos de otra (Varrón le atribuía, en efecto, 21) son notables para conocer la vida y particularmente la lengua de su tiempo. Cf. Cic. Br. 15, 60; De Or. III, 12, 45; GELL. VII, 17: *homo linguae atque elegantiae in verbis Latinae princeps*. — *vel lent*] y no *voluissent* (con referencia a *voluisse*). Con el imperfecto, en vez del plusc. de subj. se quiere indicar que la acción (*Latine loqui*) dura todavía, es decir, que la afirmación tiene valor general. — *Caecilius*] Statius Caecilius Estacio Cecilio (210-166 a. de C.), insubrio de la Galia traspadana, de nacimiento, amigo de Ennio, escribió cerca de 40 comedias, de las cuales sólo nos han llegado los títulos y pocos fragmentos.

TERENTII scripta ad Scipionem Africanum referantur (quae tamen sunt in hoc genere elegantissima et plus adhuc habitura gratiae, si intra versus trimetros stetissent), vix

Según GELL. II, 23, tuvo por modelo especialmente a Menandro; algunos, al decir de HOR. *Ep.* II, 1, 57, alababan su gravedad; pero CIC. *Br.* 74, 258 censura su lengua: *Caecilium et Pacuvium male locutos videmus*; *Att.* VII, 3, 10: *malus enim auctor Latinitatis est*. Otras referencias: *De Or.* II, 10, 40; *Lae.* 99; *Senect.* 96; *Fin.* I, 4. — *laudibus ferant*] «colmen de elogios»; *ferant* por *efferrant*, de uso más corriente y más clásico. — *Terentii*] *P. Terentius* P. Terencio (cerca 194-159 a. de C.), africano de Cartago, compuso seis comedias, derivadas o traducidas de Menandro; las poseemos íntegras. Según HOR. *Ep.* II, 1, 59, Plauto tiene más naturaleza, Terencio más arte; Plauto gustaba más al pueblo, Terencio más a las esferas cultas. Cf. CIC. *Senect.* 18; *Lae.* 24; *Att.* VII, 3; *Off.* I, 9. — *A d Scipionem Africanum*] cf. SUET. *Vit. Ter.* (ed. Roth, pág. 293, 5 sq.): *non obscura fama est adiutum Terentium in scriptis a Laelio et Scipione, eamque ipse auxit numquam nisi leviter refutare conatus, ut in prologo Adelphorum* (una de las seis comedias de Terencio, *Adelphoe*); y CIC. *Att.* VII, 3, 10: *cuius fabellae propter elegantiam sermonis putabantur a C. Laelio scribi*. Debido a la elegancia y nobleza de estilo, era general esta atribución de las comedias de Terencio a G. Lelio y a Escipión Africano el menor, con los cuales le unía la más profunda amistad; es débil la defensa del comediógrafo en el citado prólogo de *Adelphoe*, contra tal acusación. Cf. § 69. — *hoc genere*] esto es, la comedia. — *elegantissima*] se atribuye esta elegancia de las comedias de Terencio precisamente al trato familiar y frecuente con las personas más cultas de Roma, entre ellas Lelio y Escipión, que formaban una verdadera peña literaria. — *plus adhuc*] *etiam plus*, cf. § 71 comm. — *habitura*] *supl. sunt*, «tendrían mayor belleza», con valor potencial; cf. § 119 *suffectura*. — *versus trimetros*] los trimetros yámbicos, en su forma de senarios yámbicos, son los versos más usuales en la parte dialogada de la comedia. Terencio presenta también tetrametros y otras clases de versos. ¿Qué pretende decir Q.? No puede admitirse que intente negar al comediógrafo latino aquella libertad que en la selección de formas métricas gozaron los cómicos griegos. Posiblemente quiere insistir (cf. § 96 *iambus* comm.) sobre la perfección que habría conquistado Terencio escribiendo en trimetros puros,

levem consequimur umbram: ¹⁰⁰ adeo ut mihi sermo ipse Romanus non recipere videatur illam solis concessam Atticis venerem, cum eam ne Graeci quidem in alio genere linguae [suae] obtinuerint. Togatis excellit AFRANIUS:

apartándose de la licencia casi anárquica que desde un principio caracterizó la aclimatación del trimetro griego en Roma (por lo que atañe a la prosodia) y que hacía exclamar a Cic. *Or.* 55, 184: *At comicorum senarii propter similitudinem sermonis sic saepe sunt abiecti, ut nonnumquam vix in eis numerus et versus intellegi possit.* — *levem... umbram*] una «ligera sombra» de lo que fué la comedia griega; expresión proverbial.

100. *non recipere*] «no admite», es incapaz de alcanzar. — *illam... venerem*] Cf. §§ 65, 470; XII, 10, 35. — *Atticis*] sin limitación: no sólo a los cómicos. — *alio genere linguae [suae]*] esto es, en ningún otro dialecto. El latín, por su carácter formal y retórico, no puede caer en la sencilla y directa naturalidad de los áticos. — *obtinuerint*] «alcanzaron». — *Togatis*] sc. *fabulis*. Las *Comediae Togatae*, aunque derivadas de modelos griegos, eran de argumento romano y pretendían implantar un canon nacional. Se oponían a las *Palliatae* (de *pallium*, vestido de los actores, de origen griego, los cuales usaban para las otras la *toga* romana), de asunto griego, como las de Plauto, Cecilio y Terencio. Cf. Hor. *A. P.* 288. Se distinguían también las comedias *Trabeatae*, creación de G. Melisso, maestro y liberto de Mecenas, que reproducían las costumbres de los caballeros (los cuales vestían la *trabea*) y las *Tabernariae*, reflejo de la vida plebeya; completando esta clasificación del arte teatral, recordemos las *Prætextatae*, ya mencionadas, tragedias de argumento romano, y las *Crepidatae*, de argumento griego. — *Afranius*] L. *Afranius* L. Afranio (nacido entre el 154 y el 144 a. de C.) contemporáneo de Terencio, trató argumentos romanos imitando a Menandro. Cf. Cic. *Fin.* I, 3, 7: *ut... Afranius a Menandro solet*; y Hor. *Ep.* II, 1, 57: *dicitur Afrani toga convenisse Menandro*. Sus comedias se representaban todavía en tiempos de Augusto y de Nerón (c. Suet. *Ner.* II). Sabemos los títulos de 40 de sus comedias (acaso no escribió más) y nos quedan más de 400 fragmentos. Fué comediógrafo y orador, según el testimonio de Cic. *Br.* 45, 167: *Afranius poeta, homo perargutus, in fabulis quidem etiam, ut scitis, disertus.* — *utinam*

utinam non inquinasset argumenta puerorum foedis amoribus mores suos fassus.

¹⁰¹ At non historia cesserit Graecis. Nec opponere Thucydidi SALLUSTIUM verear, nec indignetur sibi Hero-

non] más usual *utinam ne*, como en Cic. *Fam.* 5, 17: *illud utinam ne vere scriberem*. Ofrece Q. otros ejemplos de *non* (por *ne*) con subjuntivo. Cf. I, 2, 6; IX, 3, 1. Trad.: «lástima fué». — [*foedis amoribus*] sin duda en estas palabras de Q. se inspiró Aus. *Epigr.* 67, 2-4: *vitiosa libido... quam toga facundi scaenis agitarit Afrani*. — *mores suos fassus*] manifestando así sus propias costumbres, sus propios vicios.

101. *At*] «en cambio», marcando una fuerte oposición con la expresión *maxime claudicamus* del § 99; también *non historia* se contrapone a las palabras *in comoedia* del mismo pasaje. — [*historia*] «la historiografía», se entiende la romana; es sujeto de *cesserit*. — *cesserit*] «es inferior». Es frecuente en Q. este uso del perf. de sub., y sirve para expresar un juicio propio con cierto tono de urbanidad; como en el § 85 *dederit exordium*; cf. § 86 *cesserimus*; § 108 *cedendum est*. — [*Graecis*] esto es, *Graecorum historiae*, los historiadores griegos. — [*Thucydidi*] cf. § 73. — [*Sallustium*] C. Crispus Sallustius G. Crispo Salustio (86-34 a. de C.), de Amiterno, además de las dos célebres monografías sobre la Guerra de Yugurta y la Conjura de Catilina, compuso 5 libros de *Historias*, desde la muerte de Sila (78 a. de C.) hasta el 67, de los cuales quedan unos fragmentos. La prosa salustiana, impregnada de voces y locuciones arcaicas y de helenismos, difiere no poco de la de sus contemporáneos. Los juicios críticos de los antiguos coinciden con el de Q. Cf. SEN. *Ep.* 114, 17; GELL. III, 1, 6; SUET. *Gram.* 10 extr.; MART. XIV, 191, 2: *primus Romana Crispus in historia*. — [*verear*] «no vacilo»; con el inf. (*opponere*) expresa una simple disposición del ánimo, sin la idea accesoria del temor. — [*nec indignetur*] «no lleve a mal»; sigue el tono urbano, ya notado al principio; esta misma cortesía refleja una seguridad mayor en el pensamiento. — [*Herodotus*] cf. § 73. — [*T. Livium*] T. Livius T. Livio, de Padua (59 a. de C.-17 d. de C.), vivió regularmente en Roma, pero alejado de los asuntos políticos y consagrado sólo a estudios filosóficos e históricos; escribió (además de algunos diálogos filosóficos) la *Historia de Roma* desde sus orígenes hasta el año 9 d. de C., en 142 libros; de ellos nos quedan los diez pri-



dotus aequari T. LIVIUM, cum in narrando mirae iucunditatis clarissimique candoris, tum in contionibus supra quam enarrari potest eloquentem: ita quae dicuntur omnia cum rebus, tum personis accommodata sunt: adfectus quidem, praecipueque eos qui sunt dulciores, ut parcissime

meros (primera década, hasta el 293), los libros 21-45 (del 248 al 167), en total 35, y pocos fragmentos de los otros. De éstos, sin embargo, a excepción de dos, nos han llegado los sumarios, llamados *periochae*, de autor anónimo. Las principales características livianas son la nobleza y la grandiosidad que corresponde a la majestad romana. Sobre la popularidad que gozó Tito Livio en su tiempo, recuérdese el relato de PLIN. Ep. II, 3, 8: *Numquamne legisti Gaditanum quendam Titi Livii nomine gloriae commotum ad visendum eum ab ultimo terrarum orbe venisse, statimque, ut viderat, abisse?* — *in narrando... in contionibus*] obsérvese la inconcinnitas en este uso paralelo de verbo y sustantivo; sobre *contionibus* cf. § 73. — *iucunditatis*] cf. § 53. comm. — *clarissimique candoris*] «maravillosa transparencia», en correspondencia con *lactea ubertas* del § 32; *candor* es la pureza del lenguaje y la fluidez del estilo, que hacen agradable la lectura; por esto la proximidad de *iucunditatis* en este pasaje, como *candidus* con *dulcis* en el § 73, con *nitidus* en el § 113, con *lenis* en el § 121. Cf. II, 5, 19: *candidissimum quemque et maxime expositum velim, ut Livium a pueris magis quam Sallustium: etsi hic historiae maior est auctor, ad quem tamen intellegendum iam profectu opus sit.* — *supra quam enarrari potest*] «sobre toda ponderación»; *supra quam* es frase poco usada, pero ya se encuentran antecedentes en Cicerón (vgr. Or. 40, 139) y en Salustio (vgr. Cat. 5, 3); la locución corresponde al *inenarrabilis* del mismo Q. XI, 3, 177. — *eloquentem*] la elocuencia es también la cualidad que en Livio nota Tac. Agr. 10: *Livius veterum, Fabius Rusticus recentium eloquentissimi auctores*; y An. IV, 34: *T. Livius eloquentiae ac fidei praeclarus in primis*; SEN. Ir. I, 20, 6: *apud disertissimum virum Livium*; Q. repite el elogio en VIII, 1, 3: *Tito Livio, mirae facundiae viro.* — *personis*] «caracteres», como en el § 97; según otros, «personajes», «personas». — *adfectus*] cf. § 48; *adfectus dulciores*, «los más suaves», son los mismos *adfectus mites* del § cit. y los *remissos* del § 73. — *ut parcissime dicam*] «para decirlo en pocas palabras», o, me-

dicam, nemo historicorum commendavit magis. ¹⁰² Ideoque immortalem Sallustii velocitatem diversis virtutibus consecutus est. Nam mihi egregie dixisse videtur SERVI-
LIUS NONIANUS, pares eos magis quam similes; qui et ipse a nobis auditus est clarus vi ingenii et sententiis creber, sed minus pressus quam historiae auctoritas pos-

jor, «para ser moderado», «sin excederme en los elogios»; cf. 4, 4, *qui paucissime*. — *commendavit*] «expresó» o «profundizó»; los pintó e inculcó con semejante eficacia y perfección; cf. 5, 8 (HALM, con HILD, MEISTER, VALMAGGI, BELTRAMI: *commodavit*. Vid. BASSI p. 161, PETERSON p. 204).

102. *immortalem*] como en el § 86, pero en tono más enfático. — *velocitatem*] «rápida brevedad»; *velocitas* es, en realidad, sinónimo de *brevitas*, o mejor, consecuencia de ésta; cf. HOR. S. I, 10, 9: *est brevitate opus, ut currat sententia*; corresponde a la llamada «concisión» (cf. § 73: *brevis et semper instans sibi Thucydides*). Otros interpretan *velocitas* «rapidez» o sea «eficacia» en pintar los caracteres o en narrar los sucesos. — *consecutus est*] «igualó en gloria»; la idea de Q. es que Livio consiguió con diversas cualidades (*diversis virtutibus*) la misma gloria que Salustio con su *velocitas*; se trata, por lo tanto, de una braquilogía: *velocitatem Sallustii = immortalitatem illius Sallustianae velocitatis*. Cf. CIC. Phil. XIV, 35; Q. III, 7, 9. El mismo pensamiento expresa Q., § 73, al comparar a Heródoto con Tucídides. — *egregie dixisse*] puede trad. «según feliz expresión... (eran)». — *Servilius Nonianus*] Servilio Noniano, muerto hacia el 60 d. de C., historiador y conferenciante, gozó de extensa fama en su tiempo; Tac. An. XIV, 19: *diu foro, mox tradendis rebus Romanis celebris*; es recordado por PLIN. Ep. I, 13; PLIN. N. H. 28, 2, 5, le llama *princeps civitatis*; cf. además Tac. D. 23. — *pares... similes*] *pares* se refiere al grado de los méritos, *similes* a la cualidad de los mismos. Cf. SAL. Cat. 14, 4: *par similisque efficiebatur*. — *eos*] Salustio y Livio. — *et ipse*] como en el § 31: *et ipsa*. — *a nobis*] plural sociativo. — *auditus est*] en Roma, donde había permanecido Q. hasta el año 59 ó 60. — *sententiis creber*] equivale a la expresión *sententiis densus* del § 68; en cuanto a *sententiis* (γνώμαι) cf. §§ 60, 61; 2, 17. — *pressus*] cf. § 44. — *auctoritas*] «gravidad», «seriedad».

tulat. ¹⁰³ *Quam paulum aetate praecedens eum BASSUS AUFIDIUS* egregie, utique in libris belli Germanici, praestitit, genere ipso probabilis, in partibus quibusdam suis ipse viribus minor. ¹⁰⁴ *Superest adhuc et exornat aetatis*

103. *Quam*] esto es, *auctoritas* del § anterior. — *paulum aetate praecedens*] que floreció poco antes que aquél. *Bassus Aufidius*] con anteposición del sobrenombre en el texto latino; Aufidio Baso, que vivió bajo Augusto, escribió dos obras históricas, una sobre los sucesos de Roma hasta la muerte de Claudio (desde donde la continuó Plinio el Viejo — *N. H. pr.* 20); la otra sobre la guerra germánica, que es la que menciona Q., sin que pueda afirmarse si constituía una obra separada o formaba parte de la primera. Séneca, que le conoció decrepito, le llama (*Ep.* 30, 1) *vir optimus*; Tac. *D.* 23, lo recuerda por su elocuencia, juntamente con Servilio Noniano, de quien fué contemporáneo. Nos quedan pocos fragmentos suyos. — *utique*] «sin duda». — *praestitit*] demostró, observó. — *genere ipso*] supl. *dicendi*, «precisamente en el mismo estilo (histórico)». — *probabilis*] «recomendable», «digno de encomio». — *in partibus quibusdam*] en algunos escritos es inferior a sí mismo (*suis viribus minor*), pero en todos es *probabilis*.

104. *Superest adhuc*] «vive todavía»; *adhuc* puede unirse tanto a *superest* como a *exornat*. ¿A quién alude Q. en este interesante pasaje? Es absurdo, como algún comentarista pretende, que a Crenucio Cordo, seguidamente mencionado, muerto en el 25 d. de Cristo, del cual, por tanto, no podía decir Q. *superest*. Difícilmente puede referirse a Tácito, que todavía no había publicado nada cuando escribía nuestro rétor, y al cual, además, no habría éste osado alabar viviendo aún Domiciano. Probablemente (como creen HILD, PETERSON y otros) alude Q. a *Fabius Rusticus*, vivo aún en el 108 d. de C., y cuyas obras históricas eran leídas bajo Domiciano. En efecto, Tácito lo menciona repetidamente, invocando su autoridad; cf. *Agr.* 10, ya citado; *An.* XIII, 20; XIV, 2; XV, 61. Que se refiera a Suetonio, como piensa CALONGHI, queda descartado por el tono mismo del elogio, que resultaría realmente hiperbólico para tal historiador. — *vir saeculorum memoria dignus*] cf. § 80; III, 7, 18: *ingeniorum monumenta, quae saeculis probarentur*; y XI, 1, 13, donde se repite el mismo concepto. No podía, en verdad, silenciarse un historiador digno de tales

nostrae gloriam vir saeculorum memoria dignus, qui olim nominabitur, nunc intellegitur. Habet amatores nec immerito CREMUTII libertas, quamquam circumcisis quae dixisse ei nocuerat; sed elatum abunde spiritum et audaces sententias deprehendas etiam in his quae manent. Sunt

palabras; pero no deja de ser extraño que nada suyo haya sobrevivido. — *olim* | referido al futuro, como en el § 94. — *nunc intellegitur* | «ahora se ha hecho conocer» o bien «hoy se adivina quién es». La misma antítesis *nominabitur — intellegitur* que en XI, 1, 10. — *amatores* | «apasionados», cf. § 44. — *Cremutii* | *Cremutius Cordus* Cremucio Cordo, de los tiempos de Tiberio, escribió obras históricas acerca de la última guerra civil y acerca de Augusto que le granjearon fama y simpatía por la audacia de algunos juicios, entre ellos por haber ensalzado a los asesinos de César, Bruto y Casio. Por ello fué condenado, según Tac. *An.* 14, 34. Para librarse de la muerte que le esperaba, y también por haber incurrido en la enemiga de Seyano, se dejó morir de hambre. Por decreto del senado fueron lanzados a las llamas sus escritos, pero su hija Marcia logró esconder algunas copias y los reeditó bajo Calígula, el cual no se opuso a su lectura; en esta nueva edición fueron suprimidos (*circumcisis*) los pasajes recriminados (Cf. SEN. Marc. 1; SUT. Cal. 16, Tib. 61). A este episodio aluden las palabras que siguen: *quamquam... — libertas* | = *παρρησία*, §§ 65, 94. — *circumcisis* | es ablat. abs. regido por *quamquam*: cercenadas aquellas cosas que por haber sido dichas (*dixisse*) demasiado libremente, le habrían ocasionado perjuicios; *quae dixisse* = *quae dicta* es lógicamente sujeto de *nocuerat*. — *abunde* | usado aquí enfáticamente con *elatum* (*spiritum*); trad.: «una gran elevación de espíritu»; también *spiritum* puede ser «inspiración», cf. § 44. — *audaces sententias* | cf. 5, 4: *verba... audaciora*; *sententias* tiene el mismo significado que en el § 61. — *deprehendas* | «puedes descubrir, sorprender; subj. potencial. — *quae manent* | lo que resta, en las partes que figuran en la nueva edición. — *scriptores* | = *συγγραφεῖς*, palabra usada para designar especialmente a los «historiadores»; entre estos *scriptores boni* o «historiadores excelentes» van figuras como César (que, con todo, menciona entre los oradores), Nepote, Veleyo y Curcio; la advertencia *sed*, que sigue, excusa y justifica

et alii scriptores boni, sed nos genera degustamus, non bibliothecas excutimus.

¹⁰⁵ Oratores vero vel praecipue Latinam eloquentiam parem facere Graecae possunt; nam CICERONEM cuicumque eorum fortiter opposuerim. Nec ignoro quantam mihi

estas omisiones. — *sed... degustamus*] puede añadirse en la trad. «solamente», dado el carácter tan restrictivo de la frase; *degustamus* (cf. 5, 23) equivale a nuestro «tocamos»; el sentido opuesto es *persequi*; cf. § 45: *genera ipsa lectio-num... persequar*. — *excutimus*] «hacemos un registro» o «examinamos» todos los libros de una biblioteca.

105. *vero*] con la misma fuerza adversativa del *at* § 101. *vel*] es aquí simplemente partícula reforzativa del superlativo *praecipue*; no se traduce. — *parem facere*] = *aequare*, que es la palabra (*aequatam*) de que se sirve Cic. en *Br.* 36, 138, donde el gran orador afirma igualmente que la elocuencia latina se puede comparar con la griega. — *Ciceronem*] *M. Tullius Cicero* M. Tulio Cicerón (106-43 a. de C.), el mayor orador de Roma, es de sobras conocido por su vida y su obra de extraordinario valor; ya que aquí lo considera Q. exclusivamente como orador, recordemos que nos han llegado 57 de sus discursos, enteros o con breves lagunas, y fragmentos de otros 20. Cicerón es el modelo incomparable de nuestro rétor; cf. VI, 3, 1: *Latinae eloquentiae princeps*; XII, 1, 20: *stetisse ipsum [Ciceronem] in fastigio eloquentiae fateor*; XII, 11, 28: *arcem tenuit eloquentiae*. — *cuicumque*] el uso del indefinido *quicumque*, en lugar de *quivis* o *quilibet* es un signo de la decadencia; el latín áureo usa *quicumque* sólo con verbos, como relativo, no absolutamente como aquí; con valor absoluto se usan los indefinidos mencionados *quivis* o *quilibet*; cf. § 12 comm. — *fortiter*] «resueltamente», sin vacilación; cf. I, 5, 72: *fortiter diceremus*, y V, 10, 78: *fortiter... iunxerim*; desde luego, el subj. atenúa en los tres ejemplos la fuerza del adverbio afirmativo. — *quantam... pugnam*] no se oculta a Q. la tempestad de oposición y polémica que levanta su juicio, porque éste se opone diametralmente al juicio que sobre Cicerón formulaban sus contemporáneos; cf. Tac. *D.* 12: *Plures hodie reperies qui Ciceronis gloriam quam qui Vergilii detractent* (cf. también ib. § 18). Era casi unánime esta disconformidad con el estilo ciceroniano. El testimonio más claro es el de Asinio

concitem pugnam, cum praesertim non id sit propositi ut eum Demostheni comparem hoc tempore; neque enim attinet, cum Demosthenen in primis legendum vel ediscendum potius putem. ¹⁰⁶ Quorum ego virtutes plerasque arbitror similes, consilium, ordinem, dividendi, praepa-

Galo (muerto en el 33 d. de C.), hijo de Asinio Polión, que escribió un trabajo *De comparatione patris et Ciceronis* (según PLIN. *Ep.* VII, 4, 6), en el cual *ille parenti ausus de Cicerone dare est palmamque decusque*. En la misma línea de oposición se encontraba más tarde, hacia el final del siglo I, Largio Licino al escribir un libelo contra el gran orador, *Ciceromastix* (in-fando título, según GELL. XVII, 1: *...ut scribere ausi sint M. Ciceronem parum integre atque improprie atque inconsiderate locutum*). — *concitem*] en el sentido de «procurarse, atraerse». — *propositi*] genit. dependiente de *id* (explicado éste por *ut... comparem*); acerca de la expresión con subj. (*sit*). cf. IV, 2, 21: *quid acti sit*; CIC. *Att.* XII, 29, 2: *quid tui consilii sit*; AC. II, 25; CAES. B. G. I, 21, 2. Trad. «no es mi propósito, «no trato de». — *ut... comparem*] el sistema de los paralelismos formaba parte esencial de la enseñanza de los gramáticos en Roma; recuérdense, en efecto, los paralelos que ha establecido Q. entre Homero y Virgilio, entre Salustio y Tucídides, y entre Livio y Heródoto. También aquí, en realidad, aunque no sea tal su propósito, lo establece entre Cicerón y Demóstenes. — *Demostheni*] cf. § 76. — *hoc tempore*] «en esta ocasión». — *attinet*] «no viene al caso», «no viene a cuento»; usado en sentido absoluto: Q. pretende eludir la controversia, no sea que ensalzando a Cicerón crean que desdén a Demóstenes. — *cum*] intensivo: «y más cuando opino». — *ediscendum*] aquí, en el sentido peculiar del vocablo: «aprender de memoria».

106. *Quorum*] Cicerón y Demóstenes. Sin advertirlo, Q. inicia el paralelo. — *virtutes plerasque... similes*] ciñéndose a las «cualidades» de la *inventio*, que seguidamente se reseñan. — *consilium*] el plan; cf. VI, 5, 3; II, 13, 2: *res in oratore praecipua consilium est, quia varie et ad rerum momenta convertitur*. — *ordinem*] = *τάξις*; el *ordo* corresponde a la *dispositio*, III, 3, 8. Pero ambas palabras aparecen diferenciadas en VII, 1, 1: *ordo recta quaedam conlocatio prioribus sequentia adnectens; dispositio utilis rerum ac partium in locos distributio*. — *dividendi*] la «distribución» de las diver-

randi, probandi rationem, [omnia] denique quae sunt inventionis. In eloquendo est aliqua diversitas: densior ille, hic copiosior, ille concludit adstrictius, hic latius, pugnat ille acumine semper, hic frequenter et pondere, illi nihil

sas partes del discurso; cf. VII, 11: *divisio rerum plurium in singulas, partitio singularum in partes discretio*. Evidentemente, *dividendi*, como *praeparandi* y *probandi*, va con *rationem*. Pueden trad. estos gerundios como sustantivos omitiendo *rationem*. — *praeparandi*] en el exordio; cf. § 21 *praeparat*; y III, 9, 7: *expositio enim probationum est praeparatio, nec esse utilis potest nisi prius constiterit quid debeat de probatione promittere*. — *probandi*] la parte del discurso llamada *confirmatio*, las «pruebas» de la causa. — *inventionis*] la *inventio* es la primera de las cinco partes tradicionales de la retórica; las otras cuatro son: *dispositio*, *elocutio*, *memoria*, *pronuntiatio* (o *actio*). Cf. Cic. Or. 14, 43; Q. XII, 10, 27. — *eloquendi*] el «estilo». — *aliqua diversitas*] esta diferencia depende, evidentemente, de la circunstancia histórica y política en que ambos se movieron, no menos que de la índole diversa de su carácter (recuérdese que «el estilo es el hombre»). Por lo demás, aun en la forma, la diversidad entre Cicerón y Demóstenes es más acentuada de lo que aparece en la crítica quintiliana. Sobre dicha diversidad, cf. PLUT. Dem. 3. — *densior*] «más conciso», apretado; cf. §§ 76 y 73; se contrapone aquí a *copiosior* «más amplio, difuso, abundante»; por esta abundancia, no pocos entre los modernos han considerado a Cicerón meramente como un hábil palabrero, extremo que dista mucho de ser exacto. — *concludit*] no en el sentido de «raciocinar», sino de lo que llamamos «redondear» un período; cf. IX, 4, 22: *περίοδος, quae est vel ambitus vel circumductum vel continuatio vel conclusio*; véase 2, 17. Esta «rotundidad» del período es más «apretada» o «cortada» (*adstrictius*) en Demóstenes, más «amplia» (*latius*) en Cicerón. *Conclusio* significa «período» en Cicerón; cf. Or. 5, 20: *oratio neque conclusa, oración sin rotundidad de período*; ib. 53, 177: *concluse... dice-rent*; Hor. S. I, 4, 40: *concludere versum*. La expresión opuesta es *membratim caesimque dicere*, Q. IX, 4, 126; cf. Cic. Or. 63, 212: *incise membratimve*. — *pugnat*] trad.: «lucha», «combate», conservando la metáfora (= *dicit*) grata a Q.; cf. § 4 *athleta comm.* — *acumine*] «con la punta de la espada»; no se refiere a la acuidad del ingenio de Demóstenes, sino a la

detrahi potest, huic nihil adici, curae plus in illo, in hoc naturae. ¹⁰⁷ Salibus certe et commiseratione, quae duo plurimum in adfectibus valent, vincimus. Et fortasse epilogos illi mos civitatis abstulerit, sed et nobis illa, quae

eficacia de sus palabras, las cuales, por así decirlo, cortan como un filo; no tiene, pues, aquí *acumen* el mismo sentido que en los §§ 81, 83; cf. Cic. *De Or.* II, 38, 158: *ipsi se compungunt suis acuminibus*. — *pondere*] si Demóstenes lucha con la punta de la espada, Cicerón a menudo con el «peso» de las armas, esto es, con la eficacia de las palabras que aplastan al adversario; cf. § 97. — *detrahi*] «quitar»; repite con diversa expresión lo que afirmó de Demóstenes en el § 76. — *curae... naturae*] en Demóstenes hay más «artificio» (sobre *cura* cf. §§ 8, 111), en Cicerón más «naturalidad». Este juicio paradójico de nuestro rétor es sólo cierto si se refiere a la tarea laboriosa que supuso para Demóstenes la vocación oratoria; hay en él más artificio, pero acusa más talento y, como consecuencia de su victoria sobre su misma naturaleza, mayores disposiciones naturales para la oratoria (cf. *PLUT. Demosth.* 8).

107. *Salibus*] «chistes», los cuales no abundan en Demóstenes; cf. VI, 3, 2: *plerique Demostheni facultatem defuisse huic rei* [sc. *salibus*] *credunt*; e ib. 21: *Demosthenem urbanum fuisse dicunt, dicacem negant* (*dicacitas*, según Q. en el mismo §, *proprie... significat sermonem cum risu aliquos incensentem*). Cf. Cic. *Or.* 90: *non tam dicax fuit quam facetus*. — *commiseratione*] en excitar la compasión, en el «patetismo», el «pathos» o τὸ παθητικόν de los griegos; cf. Cic. *Or.* 37, 130. — *adfectibus*] la agudeza y el patetismo son dos resortes poderosos (*quae duo... plurimum valent*) en la moción de los «afectos» (cf. sobre *adfectus* § 48), a los cuales pertenecen todos aquellos medios de que podemos servirnos para impresionar el ánimo de los jueces (cf. VI, 2, 1: *opus... movendi iudicum animos*). — *vincimus*] nosotros, los romanos, que tenemos en Cicerón el representante de nuestra oratoria (opuesto al *cesserimus* del § 86); este presente corresponde a *provocamus* § 93, *claudicamus* § 99. — *epilogos*] las «peroraciones»; cf. § 50; en el uso de la peroración estriba la moción de los afectos. Cf. ARISTT. *Rhet.* III, 19; Q. XI, 1, 32: *at hic, si usquam, totos eloquentiae aperire fontes licet*. — *illi*] esto es, a Demóstenes. — *mos civitatis*] las costumbres de Atenas prohibían, por ley, a los oradores *move* *adfectus* (II, 16, 4)

Attici mirantur, diversa Latini sermonis ratio minus permiserit. In epistulis quidem, quamquam sunt utriusque, dialogisve, quibus nihil ille, nulla contentio est. ¹⁰⁸ Cedendum vero in hoc, quod et prior fuit et ex magna parte Ciceronem, quantus est, fecit. Nam mihi videtur M. Tullius, cum se totum ad imitationem Graecorum contulisset, effinxisse vim Demosthenis, copiam Platonis, iucundita-

en el Areópago, aunque no en los demás tribunales atenienses. Sin duda fué el sentido de la moderación lo que aconsejó tal prohibición a los griegos. — *abstulerit*] y *permiserit* son subj. potenciales. Trad.: «Es posible que... en cambio (*sed*)... puede ser que no admita». O más sencillamente, omitiendo la adversativa *sed*: «Así como posiblemente... también...» (con el indefinido esp.). — *illa, quae*] aquellas cualidades que; cf. §§ 65, 100; XII, 10, 35: *illam gratiam sermonis Attici*. — *ratio*] «índole». — *epistulis*] «en cuanto a las cartas». Bajo el nombre de Demóstenes nos han llegado seis cartas, de asuntos públicos, sin duda apócrifas; no se sabe si Q. conocería otras. Desde luego, el parangón entre Demóstenes y Cicerón es sólo posible en el campo de la elocuencia; Demóstenes no fué epistológrafo. — *dialogis*] la mayor parte de los escritos filosóficos de Cicerón tienen forma dialogada; entre los retóricos, la presentan asimismo el *Brutus* y el *De Oratore*. — *nihil ille*] sc. *effecit* o *consecutus est*; en este género no se ejercitó Demóstenes. — *contentio*] «disputa, controversia».

108. *Cedendum*] supl. *est nobis*; cf. §§ 86, 101. Trad. «es menester confesar». — *fuit*] «vivió»; esto es, que Demóstenes es anterior a Cicerón. — *ex magna parte Ciceronem... fecit*] «en gran parte formó a Cicerón»; buena parte de su grandeza la debe Cicerón a Demóstenes como modelo. — *Nam*] introduce la demostración de *ex magna parte fecit*. — *ad imitationem Graecorum*] «habiéndose consagrado por entero (*totum*) a imitar a los griegos»; ya se sabe que Cicerón se educó filosófica y literariamente en Grecia, con maestros y escritores griegos; además tradujo mucho del griego. — *effinxisse*] corresponde a nuestro «apropiarse», «reproducir». — *vim*] cf. § 76: *tanta vis in eo*. — *iucunditatem*] «suavidad»; pasaje parecido al de Cic. *De Or.* III, 7, 28: *suavitatem Isocrates... vim Demosthenes habuit*.

tem Isocratis. ¹⁰⁹ Nec vero quod in quoque optimum fuit studio consecutus est tantum, sed plurimas vel potius omnes ex se ipso virtutes extulit immortalis ingenii beatissima ubertate. Non enim 'pluvias', ut ait Pindarus, 'aquas colligit, sed vivo gurgite exundat', dono quodam providentiae genitus, in quo totas vires suas eloquentia experiretur.

¹¹⁰ Nam quis docere diligentius, movere vehementius po-

109. *Nec vero*] «pero no». — *quoque*] de *quisque*: en cada uno de ellos, Demóstenes, Platón, Isócrates. — *optimum*] «las cualidades más sobresalientes». — *ex se ipso*] «por sí mismo», o, mejor, «directamente». — *extulit*] casi con el sentido de «arrancar». — *immortalis*] quizá abusa Q. de este adjetivo, aquí empleado, sin embargo, con toda propiedad; cf. §§ 86, 112. — *beatissima ubertate*] ablat. dependiendo de *extulit*: «felicísima fecundidad»; cf. § 61: *beatissima rerum verborumque copia* comm.; 3, 22: *beatiorum spiritum*. La idea de *ubertas* «riqueza» es también frecuente en nuestro rétor; cf. § 31 *uberis suco*; 32: *lactea ubertas*; 5, 15: *historiae ubertas*. — *pluvias... aquas*] «aguas llovedizas», que correspondería a la expresión de PIND. *Olymp. XI, 2-3*: *ὀρεσσίων ὕδατων, ὀρεσσίων...*, pero la cita de Q. no aparece en ninguna de las odas pindáricas que poseemos. — *vivo gurgite exundat*] «rebosa copiosamente como de una fuente viva». Cf. Tac. D. 30: *...exundat et exuberat illa admirabilis eloquentia*. — *providentiae*] es la *πρόνοια* de los estoicos griegos, en sentido concreto; cf. I, 10, 7: *oratio qua nihil praestantius homini dedit providentia*; XI, 1, 23: *id... providentiae deorum immortalium adsignat*. — *in quo*] final: «para que manifestara la elocuencia hasta dónde puede llegar todo su poder» (*vires*).

110. *Nam quis...? Cui...?*] es de notar este artificio retórico de la interrogación, que, a lo largo de este elenco de escritores, sólo usa Q. hablando de Homero (§§ 47-50) y de Domiciano (§ 91), exclusión hecha de otros interrogantes de diversa índole (vgr. §§ 81, 82). Es evidente el carácter enfático para subrayar los personajes que más le interesan. — *docere... movere*] constituyen con *delectare* (sentido incluido en *inunditas*) los tres deberes del orador, como dijo en el § 78; cf. también III, 5, 2: *tria sunt item quae praestare debeat*

test? Cui tanta umquam iucunditas adfuit? Ut ipsa illa quae extorquet impetrare eum credas, et cum transversum vi sua iudicem ferat, tamen ille non rapi videatur, sed sequi. ¹¹¹ Iam in omnibus quae dicit tanta auctoritas inest, ut dissentire pudeat, nec advocati studium sed testis aut iudicis adferat fidem; cum interim haec omnia, quae vix singula quisquam intentissima cura consequi posset,

orator, ut doceat, moveat, delectet; lo mismo en Cic. Br. 185. *Diligentius*, instruir con mayor diligencia a los oyentes; *vehementius*, moverlos con más eficacia y ardor. — *Ut*] consecutivo: «de tal modo que». — *illa*] aquel asentimiento. — *extorquet*] «arranca», que explica Cic. De Or. II, 18, 74: *sententias de manibus iudicum vi quadam orationis extorsimus*. — *impetrare*] se contrapone a *extorquet*: lo que él en realidad «arranca», dirías que lo «alcanza» de buen grado. — *cum*] iterativo, o simplemente «mientras». — *transversum vi sua iudicem ferat*] «con la fuerza de su elocuencia desvía el ánimo del juez» del recto camino, del juicio que pronunciaría en calma, según su modo de ver imparcial. Cf. SALL. Iug. 6, 3: *transversos agit*; SEN. Ep. 8, 3: *cum coepit transversos agere felicitas*. — *sequi*] contrapuesto a *rapi*; conviene expresar el sentido intensivo de la frase: «seguir espontáneamente».

111. *Iam*] «además»; cf. § 49 comm. — *quae dicit*] «sus palabras», como orador. — *ut dissentire pudeat*] supl. *ab eo*; «que uno se sonroja de no ser de la misma opinión»; cf. § 18. — *advocati*] Q. usa a menudo la palabra *advocatus* en el sentido de *actor causae*, *causidicus*, *patronus*, que emplean los clásicos; en tiempo de Cicerón *advocatus* designa a aquel que asistía a alguien en un proceso con su presencia o su consejo (cf. Br. 289; Clu. 110). — *studium*] «celo, afán, esfuerso», casi «parcialidad»; opuesto (*sed*) a *fidem* «credibilidad», que Q. exige en el orador. (Cf. IV, 2, 125: *quantam adferat fidem... narrantis auctoritas*). — *cum interim*] «por lo demás» o «mientras»; cf. § 18 comm. — *haec omnia*] = *haec omnes virtutes* del § 109. — *singula*] «una sola» de estas cualidades. — *quisquam... posset*] entiéndase la prótasis *si vellet*; la misma construcción se encuentra

fluunt inlaborata et illa, qua nihil pulchrius auditum est, oratio prae se fert tamen felicissimam facilitatem.

¹¹² Quare non immerito ab hominibus aetatis suae regnare in iudiciis dictus est, apud posteros vero id consecutus, ut Cicero iam non hominis nomen sed eloquentiae habeatur. Hunc igitur spectemus, hoc propositum nobis sit exemplum, ille se profecisse sciat, cui Cicero valde placebit.

¹¹³ Multa in ASINIO POLLIONE inventio, summa diligentia,

en I, 1, 22. — *fluunt inlaborata*] fluyen sin esfuerzo, espontáneamente; cf. 6, 6: *fluant secunda*; y 3, 20. — *oratio*] la «elocuencia» como estilo. — *prae se fert*] «muestra, tiene el aspecto». — *tamen*] reminiscencia de la expr. anterior *tamen ille non rapi videatur*, y marcada oposición a *cum interim*. — *facilitatem*] de que habló en el § 7 comm.

112. *non immerito*] «no sin razón», «justamente»; cf. § 27. — *hominibus aetatis suae*] circunlocución: «sus contemporáneos». — *regnare in iudiciis*] modismo, como nuestro: «ser rey en los tribunales». El mismo Cicerón usó dos veces esta expresión, hablando de sí mismo: *Fam. VII, 24, 1: olim cum regnare existimabamur*; y *IX, 18 1: amisso regno forensi*. Cf. *Cic. Sull. 7, 21*. Es ocioso advertir que *iudiciis* son las «causas forenses». — *Cicero*] la palabra «Cicerón», el nombre de Cicerón. — *iam non*] «ya no sólo». — *hominis... sed eloquentiae*] «no de una persona, sino de la elocuencia misma». — *habeatur*] mucho menor es el elogio que hizo en el § 76 de Demóstenes: *paene lex orandi fuit*. Demóstenes fué el canon de la elocuencia; Cicerón, la elocuencia encarnada. Este fué más justo precisamente en su parangón entre la elocuencia romana y la griega, *Br. 73, 254: quo... uno vincebamur a victa Graecia, id aut ereptum illis est aut certe nobis cum illis communicatum*. — *spectemus*] «fijemos los ojos». — *hoc*] en vez de *hic* (Cicerón), atraído por el predicado *exemplum* (= *hic, Cicero, proponatur nobis tamquam exemplum*); cf. 3, 17. — *profecisse*] «habrá progresado». Es éste el famoso juicio de Q. sobre Cicerón como prototipo de la oratoria.

113. *Multa*] Q. no menciona los oradores anteriores a Cicerón; basta ver *Br. 53 sq.*; recuerda los contemporáneos

adeo ut quibusdam etiam nimia videatur, et consilii et animi satis; a nitore et iucunditate Ciceronis ita longe abest ut videri possit saeculo prior. At MESSALA nitidus

y los posteriores. Sin duda, los predecesores no merecían atención especial; ya VELL.-PAT. I, 17, 3, había notado, hablando de Cicerón... *delectari ante eum paucissimis, mirari vero neminem possis, nisi aut ab illo visum aut qui illum viderit*. Cf. TAC. D. 25; SEN. Contr. I, pr. — *Asinio Pollione*] *Asinius Pollio* Asinio Polión (76 a. de C. - 5 d. de C.), cónsul en el 40, fué uno de los personajes principales de su tiempo, amigo de Augusto, Virgilio, Horacio y Mecenas; fundó la biblioteca palatina; fué político y general. Horacio (con una oda, II, 1) y Virgilio (con la famosa égloga IV) contribuyeron a su ensalzamiento. Su actividad literaria como poeta trágico (cf. VERG. Ecl. VIII, 10), historiador, orador y crítico de sus contemporáneos, fué considerable. Escribió una *Historia* de las guerras civiles, del 60 al 42. PLIN. N. H. VII, 30, le llama *principem oratorem et civem*. Como orador — tal como aquí lo recuerda Q. — pertenece a la escuela de los Aticistas, de la cual fué insigne representante y, por ello, cordial enemigo de la ciceroniana. Nos quedan pocos fragmentos de su producción. El juicio que sobre su elocuencia formula Q. coincide en parte con el de SEN. Ep. 100, 7: *Lege Ciceronem: compositio eius una est, pedem servat lenta et sine infamia mollis. At contra Pollionis Asinii salebrosa et exsiliens et ubi minime expectes relictura. Denique omnia apud Ciceronem desinunt, apud Pollionem cadunt exceptis paucissimis, quae ad certum modum et ad unum exemplar adstricta sunt. — summa diligentia...*] tan grande es el esmero de Polión que a muchos les parece excesivo; cf. 2, 25; y XII, 10, 11: *diligentiam Pollionis*; este «esmero» consistiría en la selección de vocablos, en la pureza de la expresión. El mismo elogio hace de Isócrates, § 79. — *consilii*] «plan», como en el § 106. — *animi*] «calor», «vivacidad». — *nitore et iucunditate*] «elegancia y suavidad». — *saeculo prior*] «anterior a él en un siglo». Cf. TAC. D. 21: *Asinius quoque quamquam propioribus temporibus natus sit, videtur mihi inter Menenios et Appios studiisse*; *Pacuvium certe et Attium non solum tragoediis sed etiam orationibus suis expressit: adeo durus et siccus est*; SEN. Contr. IV, pr. 3. — *At*] «por el contrario». — *Messala*] M. Valerius Messala Corvinus M. Valerio Mesala Corvino (64 a. de C. - 8 d. de C.), celebrado por Tibulo (I, 7), político, jurisconsulto

et candidus et quodam modo praeferens in dicendo nobilitatem suam, viribus minor. ¹¹⁴ C. vero CAESAR si foro tantum vacasset, non alius ex nostris contra Ciceronem nominaretur. Tanta in eo vis est, id acumen, ea concitatio, ut illum eodem animo dixisse quo bellavit appareat; exor-

y orador, participó activamente en los sucesos de su tiempo; después de la batalla de Accio (31 a. de C.), fué prefecto de Roma. Como orador, pertenece a la escuela ciceroniana; de donde, el elogio benévolo de Cic. *Ad Br.* I, 15, 1: *...ut eloquentia, qua mirabiliter excellit, vix in eo locum ad laudandum habere videatur*. Cf. Tac. *D.* 18: *Cicerone mitior Corvinus et dulcior et in verbis magis elaboratus*; Hor. *A. P.* 371; *Carm.* III, 21, 7; *S. I.* 6, 42. — *nitidus*] cf. § 97; *candidus* «claro», cf. § 101 *clarissimi*. — *praeferens*] = *prae se ferens*; cf. § 111 comm.; 2, 14. — *in dicendo*] en su estilo. — *nobilitatem suam*] la nobleza de su linaje y de su carácter; cf. XII, 10, 11: *dignitatem Messalae*. — *viribus minor*] como en el § 103.

114. C... Caesar] *C. Iulius Caesar* C. Julio César (100-44 a. de C.), harto conocido como personaje histórico, demostró talento literario en diversos géneros; como orador mereció sentidos elogios de Cic. *Br.* 72, 251-262; y de Tac. *An.* XIII, 3: *dictator Caesar summis oratoribus aemulus*, elogio que coincide con la expresión ciceroniana (l. c. 261): *non video cui debeat cedere*. Es famoso por sus comentarios *De bello Gallico* y *De bello Civili*; de otras otras suyas se habla en la nota a *studio*. Véase acerca de él: Q. X, 2, 25; XII, 10, 11; Tac. *An.* IV, 34; Cic. *Fam.* IX, 16; *Att.* XII, 40. — *si foro tantum vacasset*] «de haberse consagrado sólo a la elocuencia». Lo mismo dice Cicerón de Pompeyo, *Br.* 239; y lo mismo, en el fondo, pensaba Tac. *D.* 21: *Concedamus sane C. Caesari, ut propter magnitudinem cogitationum et occupationes rerum minus in eloquentia effecerit quam divinum eius ingenium postulabat*. — *contra... nominaretur*] como nuestro: «podría ponerse al lado de» (o «codearse»). — *Tanta in eo vis*] lo mismo en XII, 10, 11: *vim Caesaris*; recuérdese la misma observación en Demóstenes, § 76. — *acumen*] no con el significado del § 106; aquí, «eficacia de estilo, viveza». — *concitatio*] «ardor, vehemencia». — *eodem animo*] «con el mismo arrojo»; cf. Liv. XXXVIII, 50: *dicebantur enim*

nat tamen haec omnia mira sermonis, cuius proprie studiosus fuit, elegantia. ¹¹⁵ Multum ingenii in CAELIO et praecipue in accusando multa urbanitas, dignusque vir, cui et mens melior et vita longior contigisset. Inveni qui

ab eodem animo ingenioque a quo gesta erant. — tamen] esto es, no obstante las cualidades apuntadas (*acumen, concitato*; nótese la intensidad de *tanto, id, eo*), que hubieran podido estorbar a César el esmero por la *sermonis elegantia*. — *proprie*] «particularmente», significado postaugustal. — *studiosus*] con esta leve referencia a su cuidado estilístico, alude Q. a los escritos gramaticales (perdidos, como sus discursos) de César, *De analogia*, redactados en la Galia en los cuarteles de invierno y dedicados a Cicerón; cf. Suet. *Caes.* 56; Gell. XIX, 8, 3; Cic. *Br.* 253. Vid. G. L. HENDRICKSON, *The 'De Analogia' of Julius Caesar; its occasion, nature, and date, with additional fragments*, en «*Classic. Philol.*» I. 1906, p. 97-120. — *elegantia*] cualidad subrayada igualmente por Cic. *Br.* 252: *ita iudico... illum omnium fere oratorum Latine loqui elegantissime*.

115. *Caelio*] M. Caelius Rufus M. Celio Rufo (88-48 a. de C.), contemporáneo de Cicerón, que le defendió contra Clodio en su discurso *Pro M. Caelio*. Hombre de vida holgada, fué en la oratoria discípulo de Cicerón, quien alaba su elocuencia y su especial habilidad en las acusaciones; cf. *Br.* 79, 273: *splendida et grandis et eadem in primis faceta et perurbana oratio. Graves enim contiones aliquot fuerunt, acres accusationes tres... defensiones... sane tolerabiles*. Además, Q., 2, 25: *asperitatem Caelii*; Tac. *D.* 25: *amarior Caelius*; Sen. *Ir.* III, 8, 6: *oratorem... iracundissimum*. Nos quedan de Celio algunos fragmentos de discursos y 17 cartas en el epistolario de Cic. *Ad Fam.* VIII. — *in accusando*] acabamos de indicar esta especial habilidad de Celio Rufo; de los tres discursos (*Br.* 273) uno era contra Antonio (año 59), del cual nos conserva un fragmento el mismo Q., IV, 2, 123. Nuestro rétor insiste en este aspecto, en VI, 3, 69. — *urbanitas*] complejo de las cualidades características de los habitantes de la *urbs*. Q. define así esta virtud, VI, 3, 17: *sermonem praeferentem in verbis et sono et usu proprium quemdam gustum urbis et sumptam ex conversatione doctorum tacitam eruditionem, denique cui contraria sit rusticitas*. — *dignusque vir*] nótese el ligero anacoluto; para el *cui* sig. cf. § 96 comm. — *mens*

CALVUM praeferrent omnibus, inveni qui Ciceroni crederent eum nimia contra se calumnia verum sanguinem perdidisse; sed est et sancta et gravis oratio et castigata et frequenter vehemens quoque. Imitator autem est Attico-

melior] «mejores costumbres»; era Celio Rufo hombre de carácter liviano, casi sin personalidad; cf. Cic. Br. 79, 273: *quaecumque eius in exitu vel fortuna vel mens fuit*; según VELL.-PAT. II, 68, 1, fué *ingeniose nequam*; cf. Tac. D. 21. — *vita longior*] hombre turbulento, fué Celio asesinado a los 40 años; cf. § 120 el mismo giro: [*si*] *melior contigisset aetas*. — *Calvum*] C. Licinius Calvus G. Licinio Calvo (88-47 a. de C.), fué amigo de Catulo y, como él, enemigo de César. Compuso un poema mitológico, *Io*; pero es más conocido como orador; gozaron de gran nombradía sus discursos contra Vatinio; cf. Tac. D. 34, 18; además, Cat. 53; Cic. Fam. XV, 21, 4. — *Ciceroni*] esta censura de Cicerón contra el rebuscamiento de Licinio Calvo y excesivo rigor para consigo mismo, aparece en Br. 82, 283: *adcuratius quoddam dicendi et exquisitius adferebat genus: quod quamquam scienter eleganterque tractabat, nimium tamen inquirens in se atque ipse sese observans metuensque ne vitiosum colligeret, etiam verum sanguinem deperdebat*. — *nimia contra se calumnia*] «por la excesiva severidad consigo mismo»; la peligrosa costumbre de la autocritica llevada al exceso, casi siempre perjudicial a los escritores; en qué consiste este exceso lo explica Q. en 4, 3 (cf. también 3, 10; 7, 14). Obsérvese el origen de *calumnia*, palabra derivada del antiguo *calvor* «engañar, embaucar»; forma participial **calvomēnos* > *calumnus* (cf. *alumnus*, *autumnus*, *aerumna*, *jumna*), de la cual deriva *calumnia*, conservada en la lengua jurídica: falsa acusación, *calumnia* (y de ella *calumnior*, usual). — *verum sanguinem*] «el verdadero vigor», el frescor de la vida; según otros: las buenas cualidades. Cf. 4, 3: *exsanguia*, comm. — *sancta*] «solemne»; como en XII, 10, 11: *sanctitatem Calvi*. — *oratio*] en su sentido general de «elocuencia». — *castigata*] «severamente limada»; cf. Hor. A. P. 292 sq.: *carmen reprehendite quod non / multa dies et multa litura coercuit atque / praeseptum decies non castigavit ad unguem*; Tac. D. 25: *adstrictior Calvus, numerosior Asinius*. — *frequenter*] cf. § 17. — *vehemens*] Cf. Sen. Contr. VIII, 7: *solebat praeterea excedere subsellia sua et impetu latus usque ad adversariorum partem transcurrere*. — *imitator... Atticorum*] por tanto, aticista, y, como tal, ad-

rum, fecitque illi properata mors iniuriam, si quid adiecturus sibi, non si quid detracturus fuit. ¹¹⁶ Et SERVIUS SULPICIUS insignem non immerito famam tribus orationibus meruit. Multa, si cum iudicio legatur, dabit imitatione digna CASSIUS SEVERUS, qui si ceteris virtutibus colorem et gravitatem orationis adiecisset, ponendus

versario de la escuela ciceroniana.—*a u t e m*] = *revera* «en efecto». — *properata*] = *immatura* «prematura»; cf. Cic. Br. 81, 279: *facienda mentio est... duorum adolescentium* [sc. *Curionis et Calvi*], *qui si diu vixissent, magnam essent eloquentiae laudem consecuti*. — *si quid adiecturus...*] «si es que algo había de añadir a sus cualidades, no si algo había de criticarse»; la última frase *non si quid detracturus* (que suprime inexplicablemente HALM, con HILD y MEISTER) se refiere a *nimia contra se calumnia*.

116. *Servius Sulpicius*] *S. Sulpicius Rufus* *S. Sulpicio Rufo* (105-43 a. de C.), contemporáneo de Cicerón, cónsul en el 51, fué el jurisconsulto más famoso de su tiempo; escribió 180 libros de temas jurídicos, que dieron a los estudios legales una firme orientación científica. Cic. *Phil.* IX osa decir que si todos los jurisconsultos que se hallaban en Roma *in unum locum conferantur, cum Ser. Sulpicio non sunt comparandi*; cf. Br. 42, 153: *adiunxit* [al *ius civile*] *et litterarum scientiam et loquendi elegantiam*. También PLIN. *Ep.* V, 3. — *non immerito... meruit*] aliteración innecesaria; cf. § 94: *multum et verae gloriae meruit*; junto con *non immerito* (cf. § 112), *meruit* equivale simplemente a *consecutus est*, como en el § 94. — *tribus orationibus*] cf. § 22; 7, 30; puede tener matiz restrictivo: «con sólo tres discursos». — *iudicio*] «discernimiento»; cf. § 8 comm. — *Cassius Severus*] *Casio Severo* (cerca del 44 a. de C. - 32 ó 34 d. de C.), poco posterior a Cicerón, fué relegado por Augusto a Creta, luego por Tiberio a Sérifos (una de las Cícladas), como consecuencia de ciertos escritos procaces (*procacibus scriptis*) contra hombres y mujeres ilustres (Tac. *An.* I, 72; cf. IV, 21); en esta última isla murió de inedia después de 25 años de destierro. Cf. Tac. *D.* 19; Suet. *Calig.* 16; quizá sea él a quien denuesta Hor. *Epo.* 6. — *virtutibus*] «cualidades oratorias». — *colorem*] «colorido» o, aquí, «tono»; cf. § 59. Es el «matiz» de Iuv. VI, 279: *dic aliquem, sodes, dic, Quintiliane, colorem*.

inter praecipuos foret. ¹¹⁷ Nam et ingenii plurimum est in eo et acerbitas mira et urbanitas et fervor, sed plus stomacho quam consilio dedit. Praeterea ut amari sales, ita frequenter amaritudo ipsa ridicula est. ¹¹⁸ Sunt alii multi disertí, quos persequi longum est. Eorum, quos viderim, DOMITIUS AFER et IULIUS AFRICANUS

117. *ingenii plurimum*] Cf. SEN. Contr. III, pr. 2: *oratio eius erat valens, culta, ingentibus plena sententiis*; TAC. D. 26: *varietate eruditionis et lepore urbanitatis et ipsarum virium robore multum ceteros superat. — acerbitas*] «mordacidad»; cf. XII, 10, 11: *acerbitatem Cassii*; y el cit. texto de TAC. An. I, 72: *commotus Cassii Severi libidine qua viros feminasque illustres procacibus scriptis diffamaverat. — urbanitas*] cf. § 115. Otros ejemplos en VI, 7, 43; VIII, 3, 89; XI, 3, 133. — *fervor*] «pasión». Cf. SEN. Contr. III, pr. 7: *habebat... genus dicendi... ardens et concitatum. — plus... dedit*] «dió más oídos a la bilis que a la razón»; usó, por consiguiente, un lenguaje impropio del orador. Cf. TAC. D. 26: *primus, contempto ordine rerum, omissa modestia ac pudore verborum, ipsis etiam quibus utitur armis incompositus et studio feriendi plerumque deiectus, non pugnat sed rixatur*; y antes: *in magna parte librorum suorum plus bilis habet quam sanguinis*. En cuanto a *stomachus* «ira», cf. HOR. Carm. I, 6, 5-6: *gravem / Pelidae stomachum*; S. II, 7, 44: *stomachum teneto. — ut... ita*] concesivo; cf. § 1 comm. — *ridicula est*] si bien sus chistes son mordaces, esta misma mordacidad a menudo degenera en ridiculez. La interpretación, no obstante, de esta frase ha dado lugar a largas y variadas disquisiciones.

118. *disertí*] en Q. sinónimo de *eloquentes*; ya vimos que para Cicerón (Or. 5, 18) *disertus* (casi «expresivo») es menos que *eloquens*; cf. § 68; además 3, 13; 7, 15. No es aventurado trad. *disertus* por «disertador», *eloquens* por «orador (elocuente)». También explicó la diferencia el mismo Q. VIII, pr. 13; cf. I, 10, 8. — *quos persequi*] cf. § 37: *persequi... operis*; trad. «enumerar». — *longum est*] «sería prolijo», con tono de posibilidad. Cf. Cic. Sest. 5: *longum est ea dicere: sed hoc breve dicam. — quos viderim*] como en el § 98; los conoció Q. cuando era joven: por esto, siguen luego las expresio-

longe praestantissimi. Verborum arte ille et toto genere dicendi praeferendus et quem in numero veterum habere non timeas: hic concitator, sed in cura verborum nimius et compositione nonnumquam longior et translationibus parum modicus. Erant clara et nuper ingenia.

nes clara nuper ingenia § 119, y qui nunc vigent § 122. — *Domitius Afer*] Domicio Afro, de Nemausus, en la Galia Narbonense (14 a. de C. - 59 d. de C.), fué maestro de Q. y cónsul bajo Calígula. Cf. § 86; 7, 7: *quem adolescentulus senem colui*; y particularmente XII, 11, 3: *vidi ego longe omnium, quos mihi cognoscere contigit, summum oratorem Domitium Afrum valde senem, cotidie aliquid ex ea quam meruerat auctoritate perdentem, cum agente illo, quem principem fuisse quondam fori non erat dubium, alii, quod indignum videatur, riderent, alii erubescerent*; en XII, 10, 11, alaba su maturitas. Cf. PLIN. Ep. II, 14; Tac. An. IV, 52, 66; XIV, 19; D. 13 y 25. — *Iulius Africanus*] Julio Africano, natural de la Galia, floreció bajo Nerón. Cf. Tac. D. 25; Q. XII, 10, 11: *vires Africani*; y VII, 5, 15, donde se citan algunas palabras indudablemente sarcásticas que dirigió Julio Africano a Nerón después del matricidio: *rogant te, Caesar, Galliae tuae, ut felicitatem fortiter feras*. — *Verborum arte*] la «lengua»; *genere dicendi*, como siempre, el «estilo»; *toto genere dicendi* indica «el estilo en general», o las cualidades generales del estilo. — *in numero veterum...*] «no repares en colocarle en el número de los antiguos»; *veteres oratores* son los oradores en el verdadero sentido de la palabra, del tiempo de la república; los oradores coetáneos de Q. eran llamados *causidici et advocati et patroni et quidvis potius quam oratores*, como dice erudamente Tac. D. I. Vid. Introd., p. 43. — *nimius*] demasiado meticuloso en la selección de vocablos; cf. §§ 79, 113, 115. — *compositione... longior*] «prolija a veces en la composición»; *compositio* designa la disposición especial de las palabras con fines rítmicos: si ésta peca de prolija, se alargan entrelazándose los períodos, con lo que se hacen pesados y fastidiosos; a este defecto alude Q.; cf. Cic. Or. 43, 147. Q. trata de la *compositio* en IX, 4, 1; *longior* indica precisamente el esfuerzo por redondear el período. — *translationibus*] el lenguaje metafórico; cf. VIII, 6, 4: *translatione... quae μεταφορά Graece vocatur*. *Erant...*] «vivían poco ha», esto es, en tiempos de Quintiliano.

¹¹⁹ Nam et TRACHALUS plerumque sublimis et satis apertus fuit et quem velle optima crederes, auditus tamen maior; nam et vocis, quantam in nullo cognovi, felicitas et pronuntiatio vel scaenis suffectura et decor, omnia denique ei, quae sunt extra, superfuerunt: et VIBIUS CRISPUS com-

119. *Nam et*] la conj. *et* se refiere a la correlativa *et* (*Vibius*) siguiente. — *Trachalus*] *M. Galerius Trachalus* M. Galerio Trácalo, cónsul con Silio Itálico en el 68 d. de C., fué orador, autor, al parecer, del discurso que el emperador Otón pronunció en la Asamblea del pueblo cuando partía para luchar contra los vitelianos (*Tac. Hist. I, 90*). Q., VIII, 5, 19, cita algunas palabras de un discurso suyo *contra Spatalem*, en una causa defendida por Vibio Crispo (seguidamente recordado). — *apertus*] «claro». — *quem velle optima crederes*] «de quien se podría creer que aspiraba a lo óptimo», desde el punto de vista estilístico o literario en general (cf. § 122); el adj. pl. n. *optima* equivale, pues, a «perfección». — *auditus... maior*] supl. *quam lectus*; esto es, «sus discursos eran mejores oídos que leídos»; es lo mismo que de Casio Severo afirma SEN. *Contr. III, pr. 3: auditus longe maior quam lectus*. — *vocis... felicitas*] la «hermosura de la voz». Cf. XII, 5, 5: *ea corporis sublimitas* [en Trácalo] *erat, is ardor oculorum, frontis auctoritas, gestus praestantia, vox quidem non, ut Cicero desiderat, paene tragoedorum sed super omnes, quos ego quidem audierim, tragoedos*; y en XII, 10, 11: *sonum Trachali*. — *pronuntiatio*] aquí, la «acción»; cf. § 17 comm. — *suffectura*] nótese el matiz condicional de esta expresión absoluta: «podía servir hasta para el teatro», si hubiese querido; como en el § 99 *habitura*; el participio equivale, por tanto, a la construcción *quae suffectura fuisset, si voluisset*. Cf. HOR. *Carm. IV, 3, 20: donatura, si libeat*. — *decor*] cf. 27 comm. — *quae sunt extra*] todas las prendas exteriores, las cualidades extrínsecas. — *superfuerunt*] «le sobraban» por la abundancia. — *Vibius Crispus*] Vibio Crispo, de Vercelli, fué delator bajo Nerón, orador bajo Vespasiano y Domiciano; murió hacia el 93 d. de C. Cf. *Tac. Hist. II, 10: Vibius Crispus, pecunia, potentia, ingenio inter claros magis quam inter bonos*; sobre su fama, cf. D. 8, 13. Su fortuna proverbial (*MART. IV, 54, 7: divitior Crispo*)

positus et iucundus et delectationi natus, privatis tamen causis quam publicis melior. ¹²⁰ IULIO SECUNDO, si longior contigisset aetas, clarissimum profecto nomen oratoris apud posteros foret; adiecisset enim atque adiciebat ceteris virtutibus suis quod desiderari potest, id est autem ut esset multo magis pugnax et saepius ad curam rerum

ascendía por lo menos a 200 millones de sestericios (unos 50 millones de pesetas). Es el mismo personaje que, al preguntarle si había alguien en palacio con Domiciano, contestó: *ne musca quidem*, según la atribución de Suet. Dom. 3. Cf. además Q. V, 13, 48; XII, 10, 11; Iuv. IV, 81. — *compositus*] referido a la persona, mientras, por enálage, califica realmente el estilo, o la *oratio* sujeta a las normas del ritmo, a la armoniosa disposición de las palabras en el período; cf. § 44 *compositi*, comm; Cic. Or. 208: *compositae orationis*. — *iucundus*] «agradable»; cf. V, 13, 48: *Vibius Crispus, vir ingenii iucundi et elegantis*; Iuv. IV, 81: *Crispi iucunda senectus*. — *et... natus*] intensivo: «y, en realidad, nacido». — *privatis causis*] las «causas privadas» presentaban menores dificultades que las públicas. El mismo Q. VIII, 5, 17, recuerda algunas palabras suyas precisamente en una causa privada, por herencia, *pro Spatale*.

120. *Iulio Secundo*] *Iulius Secundus* Julio Secundo, amigo de nuestro rétor, floreció hacia el año 70 d. de C.; murió sobre el 88. Alabado en 3, 12; cf. XII, 10, 11: *elegantiam Secundi*. Interviene como interlocutor en el *Dialogus* de Tácito. — *si longior... aetas*] una frase semejante aparece en el § 115. — *clarissimum*] predicado de *nomen*. — *nomen*] «nombradía» o como en esp. «nombre»; cf. § 72 comm. — *atque*] intensivo: «como, en realidad, ya añadía a la sazón». — *quod desiderari potest*] «lo que se le echaba de menos», las cualidades que le faltaban, explicadas en *ut esset multo magis pugnax*. — *autem*] «cabalmente». — *multo magis pugnax*] «mucho más batallador», pues lo era poco. Cf. Sen. Contr. II, pr., donde dice, hablando de Fabiano: *deerat illi oratorium robur et ille pugnatorius mucro*. — *curam rerum*] es el «contenido», la «sustancia», las «ideas»; *elocutione*, como siempre, el «estilo», la «formas». Julio Secundo

ab elocutione respiceret. ¹²¹ Ceterum interceptus quoque magnum sibi vindicat locum: ea est facundia, tanta in explicando quod velit gratia, tam candidum et lene et speciosum dicendi genus, tanta verborum etiam quae adsumpta sunt proprietas, tanta in quibusdam ex periculo petitis significantia. ¹²² Habebunt qui post nos de oratoribus scribent magnam eos qui nunc vigent materiam vere

atendía más a la forma que a la materia, más al estilo que a las ideas.

121. *interceptus*] «arrebataado» por la muerte; esto es, aunque muerto prematuramente, malogrado; como en VI, pr. 1: *si me... fata interceptissent*. — *locum*] ocupa un buen «lugar» en el campo de la elocuencia. — *explicando*] en el sentido de «desarrollar», más bien que de «exponer». — *candidum*] claro, lúcido, transparente; cf. §§ 73, 101 (*clarissimi*), 113 (*Messala... candidus*), comm. — *lene... dicendi genus*] el «estilo templado y dulce», opuesto al *forte et vehemens dicendi genus*; cf. § 44 comm. — *speciosum*] bien modelado, hermoso. — *adsumpta*] = *translata*, usadas metafóricamente; o también, las palabras usadas como ornato; aun en tales casos, la expresión figurada o el ornamento retórico conservaban una cierta propiedad. Sobre el sentido de *adsumpta* cf. VIII, 3, 43: *adsumere ea, quibus illustrem fieri orationem putat* [Cicero], *delecta, translata, superlata, ad nomen adiuncta, duplicata et idem significantia, atque ab ipsa actione atque imitatione rerum non abhorrentia*. El exceso de (*verba*) *adsumpta* es (*verba*) *arcessita*, VIII, 3, 56. — *proprietas*] cf. § 46 comm.; o, según otros, «naturalidad». — *ex periculo petitis*] estas «expresiones atrevidas» son las mismas que Q. XI, 1, 32, denomina *paene periclitantia*. Sobre la frase cf. II, 11, 3: *sententiis grandibus, quarum optima quaeque a periculo petatur* (gr. *παρὰ κινδύνου ἐνέμα*). Cf. II, 12, 5: *quod est in elocutione ipsa periculum*; VIII, 6, 11: [*verba*] *quae audaci et proxime periculum translatione tolluntur... qualis est: pontem indignatus Araxes*. — *significantia*] más que «eficacia» (cf. § 49), significa aquí «claridad», «lucidez», «fuerza de expresión», o «evidencia».

122. *nos*] pl. sociativo. — *eos qui nunc vigent*] fácilmente puede deducirse, por las cartas de Plinio y por el

laudandi; sunt enim summa hodie, quibus inlustratur forum, ingenia. Namque et consummati iam patroni veteribus aemulantur et eos iuvenum ad optima tendentium imitatur ac sequitur industria.

¹²³ Supersunt qui de philosophia scripserunt, quo in genere paucissimos adhuc eloquentes litterae Romanae tulerunt. Idem igitur M. TULLIUS, qui ubique, etiam in

Dialogus de Tácito, a qué oradores alude Q., florecientes a la sazón; se trata de M. Aper, Curiatus Maternus, Marcellus Epirius, Aquilius Regulus, y otros; los dos primeros figuran como interlocutores en el *Dialogus*; los otros dos fueron delatores, tristemente famosos. Además de éstos, nuestro rétor pensaría, sin duda, en Tácito y Plinio el Joven, algo posteriores. Cf. Q. XII, 10, 11. — *sunt enim summa... ingenia*] recuerda la expresión del § 94: *sunt clari hodieque*. — *quibus inlustratur forum*] «prez del foro». — *consummati*] equivalente en Q. a menudo, a *perfecti*; cf. V, 10, 119: *ne se... perfectos protinus atque consummatos putent*; ambas palabras son aquí sinónimas; cf. 5, 14; y § 89 *consummari* comm. — *veteribus aemulantur*] «rivalizan con los antiguos»; a veces *aemulari* se construye con acusat., como en el § 62 y en 2, 17; acerca de este verbo y de *aemulus* del § sig., cf. § 62, comm. — *iuvenum ad optima tendentium*] hay que ver en estas palabras, más que la verificación de un hecho, una expresión de sus deseos y de los jóvenes de la Roma de Q.; sobre *optima*, cf. § 119: *optime velle*; *industria* es la «actividad incesante».

123. *Supersunt*] esto es, «falta hablar». — *paucissimos... eloquentes*] ya se sabe que los romanos no demostraron excesivo apego a la filosofía en su expresión más pura; les interesó particularmente la ética. Prueba de este aserto son las diversas expulsiones de filósofos de Roma, entre las cuales hay que recordar una ordenada por Domiciano, precisamente por el tiempo en que escribía Q. este X libro (cf. Tac. *Agr.* 2; Suet. *Dom.* 10). No dejaba también de ser peculiar la oposición de nuestro rétor contra los filósofos, a lo menos contra los romanos, XII, 2, 7: *atqui ego illum, quem instituo, Romanum quendam velim esse sapientem, qui non secretis disputationibus, sed rerum experimentis atque operibus vere civilem virum exhibeat*. — M. Tullius] cf. § 105. Aunque no fué

hoc opere Platonis aemulus extitit. Egregius vero multoque quam in orationibus praestantior BRUTUS suffecit ponderi rerum; scias eum sentire quae dicit. ¹²⁴ Scripsit non parum multa CORNELIUS CELSUS, Sextios secutus,

Cicerón un verdadero filósofo, tuvo el mérito de haber divulgado y casi popularizado la filosofía griega entre los romanos. De tendencias eclécticas en su interpretación, muestra especial inclinación hacia los académicos. Recordemos entre sus obras de índole filosófica, importantes todas ellas, pese a su valor desigual: *De Finibus bonorum et malorum*, *Tusculanae Disputationes*, *Academica*, *De Natura Deorum*, *De Officiis*, *Hortensius*, *De legibus*. — *qui ubique*] es una repetición de lo que afirmó en el § 108: *mihi videtur M. Tullius... effinxisse... copiam Platonis*. Sentido: como en todas sus obras, también en este género (*opere=genere*)... — *Brutus*] cf. § 23; *M. Iunius Brutus* M. Junio Bruto, asesino de César, y muerto en Filipos. Orador celebrado, fué aún más conocido como filósofo; siguió la doctrina estoica (§ 84), de la cual desarrolló algunos principios en sus tratados: *De virtute*, dedicado a Cicerón, *De Officiis*, *De Patientia*; de éstos nada nos queda, como tampoco de sus tres libros *De iure civili*. Cicerón le dedicó algunas de sus obras retóricas y filosóficas. Cf. *Br.* 6: *natura admirabilis et exquisita, doctrina et singularis industria*. Tácito reconoce también su superioridad como filósofo, *D.* 21: *Brutum philosophiae suae relinquamus; nam in orationibus minorem esse fama sua etiam admiratores eius fatentur*. Cf. además *Cic. Ac.* I, 3, 12; *Tusc.* V, 21; *Br.* 120, 149, 332; *Fin.* V, 8. — *suffecit ponderi rerum*] «estuvo a la altura de la gravedad de los argumentos» que trató; cf. § 97, comm.; *Tac. D.* 25: *gravior Brutus*. — *scias*] potencial: «podrás notar», o «es evidente»; sentía lo que decía, gracias a la intensidad y sinceridad de su carácter; cf. *Cic. Att.* XIV, 1, 2. Sobre su fervor para el estudio, cf. 7, 27.

124. *non parum multa*] = *multa*; litote como en VI, 2, 3: *semper fuerunt non parum multi*. Opuesto a *non parum es non nimis* (*Liv.* XXII, 26, 4). — *Cornelius Celsus*] *A. Cornelius Celsus* A. Cornelio Celso, nacido hacia el año 2 después de C., famoso enciclopédico de los tiempos de Augusto y Tiberio, parecido a Varrón, que trató de retórica, jurisprudencia, medicina, arte militar, ética y agricultura en su vasta obra *De artibus o Artes*. Poseemos la parte relativa a la medicina,

non sine cultu ac nitore. PLAUTUS in Stoicis rerum cognitioni utilis. In Epicureis levis quidem, sed non iniucundus tamen auctor est CATIUS. ¹²⁵ Ex industria SENECAM in

en 8 libros, que le valió el apelativo de *Cicero medicorum*, sobre todo por su buena lengua y estilo llano. Q. XII, 11, 24, alaba su erudición, aunque la juzga *mediocri vir ingenio*, y a menudo discute sus afirmaciones en el campo de la retórica. Cf. § 23. — *Sextios*] dos fueron los Sextios, el padre (*Quintus*) y el hijo, contemporáneos de César y Augusto, secuaces de la filosofía pitagórica y de la estoica. Refiriéndose al padre, escribe SEN. *Ep.* 59, 7: *virum acrem, Graecis verbis, Romanis moribus philosophantem*. — *cultu ac nitore*] ornato y elegancia; cf. §§ 79, 83 comm.; TAC. D. 20: *nitore et cultu*; 23: *nitorem et cultum*. — *Plautus*] filósofo desconocido; el mismo Q. recuerda en otros lugares (II, 14, 2; III, 6, 23) a un Plauto filósofo, sin duda el mismo, que usó los neologismos *quentia* (o *entia*) y *essentia*. — *rerum*] el «sistema» de la escuela estoica. — *levis*] «superficial»; cf. 3, 17: *levitas*. — *non iniucundus*] litote: «agradable», «no desprovisto de gracia». — *Catius*] Cacio, galo insubrio de nacimiento, probablemente de Ticinum (Pavía), fué contemporáneo de Cicerón (*Fam.* XV, 16, 1; cf. 19, 2: *Epicurus, a quo omnes Catii et Amafinii, mali verborum interpretes profisciscuntur*); murió hacia el 45 a. de C. Escribió, según Porfirión, escoliasta de Horacio (*S.* II, 4, 1) cuatro libros *De rerum natura et summo bono*, quizá en verso. Vid. L. CAMBILARGIN, *Un antico scrittore epicureo*, y C. PASCAL, *La satira oraziana sul cuoco filosofo* (esto es, *Catius*), en «*Athenaeum*» VII, 1919, p. 174-179, y VIII, 1920, p. 1-11, respectivamente.

125. *Ex industria*] «de intento». — *Senecam*] L. *Annaeus Seneca* L. Anneo Séneca, hijo de Séneca el rétor, nacido en Córdoba hacia el año 4 a. de C., maestro de Nerón, el cual, a raíz de la conjura de Pisón (65 d. de C.) le ordenó darse la muerte, lo que hizo el filósofo con la dignidad propia de los estoicos. Mentor del neostoicismo romano, es autor de muchas obras en que expuso sus principios: *Dialogum libri XII*, *De Clementia*, *De Beneficiis*, *Naturalium Quaestionum libri VII*, texto de física durante el medioevo, *Epistulae morales ad Lucilium*. Escribió también la sátira contra Claudio 'Αποχολοζόν-τωσις y nueve tragedias. Conservamos todas estas obras; otras

omni genere eloquentiae distuli propter vulgatam falso de me opinionem, qua damnare eum et invisum quoque habere sum creditus. Quod accidit mihi dum corruptum et omnibus vitiis fractum dicendi genus revocare ad severiora iudicia contendo; tum autem solus hic fere in manibus adulescen-

se han perdido. Sobre la crítica quintiliana de Séneca, vid. S. ROCHEBLAVE, *De M. Fabio Quintiliano L. Annaei Senecae iudice* (París 1890); W. H. ALEXANDER, *The professor's deadly vengeance*, Univ. of Tor. Quart., IV, 2; 1935, p. 239-258. — *in omni genere eloquentiae*] en este elenco de todos los géneros literarios que se relacionan con la elocuencia; para esta vaga e inexacta expresión conviene recordar la tendencia de Q. a las locuciones compendiarías, frecuentes en su obra. — *distuli*] «he diferido», he dejado el último; cf. 6, 3. — *falso de me opinionem*] al hablar de esta «falsa opinión generalizada» alude Q. a la interpretación que algunos daban a su juicio literario respecto del filósofo cordubense; no era tan severa esta crítica, más aún si se la compara con la que emitieron más tarde Frontón (p. 155, ed. Naber) y Aulo Gelio (XII, 2, 1 sq.), excesivamente dura. Firme Q. en su idea del «retorno a Cicerón», consideraba sólo peligroso el modelo senequiano para la juventud. También Calígula (Suer. Cal. 53) llamaba a las producciones de Séneca *harena sine calce*, *commissiones merae*. — *damnare*] como nuestro «condenar»: «censurar». — *invisum... habere*] «sentir aborrecimiento», ver con malos ojos, expresión frecuente en Q.: no aparece ninguna vez en César, alguna que otra en Livio, una sola en Cicerón (Dom. 47). — *sum creditus*] cf. § 48: *creditum est* comm.; se refiere a la expresión *vulgatam falso de me opinionem*. Trad.: «según la cual... se cree». — *Quod accidit mihi*] enfático: «y es realmente extraño que esto me ocurra a mí». — *corruptum... genus*] «la elocuencia corrompida y estragada por toda suerte de vicios»; expresión de carácter general, referida a la degeneración del gusto literario; sobre *fractum*, cf. § 130: *rerum pondera... fregisset*. — *revocare...*] «enderezar a más severo gusto». — *solus hic fere in manibus adulescentium*] la opinión que se había formado sobre el juicio de Q. procedía principalmente de la popularidad que Séneca gozaba a la sazón (*tum*), cuyas solas obras (*hic solus*) corrían en manos de los jóvenes; por esto, parece vacilar al decir la verdad sobre un autor tan celebrado. Re-

tium fuit. ¹²⁶ Quem non equidem omnino conabar excutere, sed potioribus praeferri non sinebam, quos ille non destiterat incessere, cum diversi sibi conscius generis placere se in dicendo posse iis quibus illi placerent diffideret. Amabant autem eum magis quam imitabantur, tantumque ab eo defluebant, quantum ille ab antiquis descenderat. ¹²⁷ Foret enim optandum pares aut saltem proxi-

cuérdesse la famosa y exacta definición de Séneca formulada por Tac. *An.* XIII, 3: *fuit illo viro* [sc. *Senecae*] *ingenium amoenum et temporis eius auribus accommodatum*.

126. *excutere*] «arrancarlo» de las manos de la juventud. — *non sinebam*] «no podía permitir». — *ille... incessere*] «aquél no cesaba de censurar»; y es cierto este menosprecio de Séneca por algunos clásicos. Como recuerda Aulo Gelio (l. c. §§ 3-10), Séneca, en el l. XIII, perdido, de las *Epistulae ad Lucilium*, criticaba duramente no sólo a Ennio, sino también a Cicerón y Virgilio. Un eco de tales censuras persiste aún en el juicio desfavorable contenido en la carta 114, 17-19, contra Salustio y un imitador suyo. De esta crítica exclusivista es víctima, igualmente, ahora nuestro rétor; de ello ya se quejaba en su tiempo Hor. *Ep.* II, 1. — *diversi sibi conscius generis*] «conociendo cuán diverso era su estilo»; *genus*, en su significación de «estilo», equivale aquí al *dicendi* sig. — *iis*] a los lectores. — *illi*] son los *potiores*, los «mejores», a quienes acosaba Séneca, particularmente porque conocía las diferencias estilísticas que caracterizaban sus escritos. Según Suet. *Ner.* 52, no permitía Séneca a su alumno Nerón la lectura *veterum auctorum...*, *quo diutius in admiratione sui* [esto es, de sus obras] *detineret*. Creía, en suma, el filósofo hispano que su obra sufría menoscazo frente a los autores estrictamente «clásicos». — *amabant*] los adolescentes o los discípulos. — *defluebant*] «se apartaban», eran tan inferiores o «degeneraban», como se explica por la expresión siguiente: *placebat propter sola vitia*; el mismo significado de *defluere* = *degenerare* en I, 8, 9. — *antiquis*] cf. § 40 comm. a *qui vetustatem pertulerunt*. — *descenderat*] menos fuerte que *defluebant*; indica la «decadencia» iniciada con el estilo seneciano.

127. *Foret... optandum*] ...pero no es posible: he aquí

mos illi viro fieri. Sed placebat propter sola vitia, et ad ea se quisque dirigebat effingenda, quae poterat; deinde cum se iactaret eodem modo dicere, Senecam infamabat.

¹²⁸ Cuius et multae alioqui et magnae virtutes fuerunt, ingenium facile et copiosum, plurimum studii, multa rerum cognitio, in qua tamen aliquando ab his quibus inquirenda quaedam mandabat deceptus est. ¹²⁹ Tractavit

la razón del imperfecto, que al mismo tiempo que demuestra la imposibilidad de este deseo, revela claramente la estima que Q. sentía para su compatriota. Como el *velles* del § 130; *enim* «en realidad». — *viro*] a este escritor. — *fieri*] puede traducirse aunándolo al concepto expresado por *pares* y *proximos*: «igualar» e «imitar de cerca». — *Sed*] expresivo, para indicar el sentimiento de *foret optandum*: «pero, desgraciadamente». — *ea*] sc. *vitia*. — *dirigebat*] «se aplicaba». — *effingenda*] «a reproducirlos»; cf. § 108 comm. — *quae poterat*] sc. *effingere*. — *cum se iactaret*] el sujeto sigue siendo *quisque*, todo el que reproducía sus defectos; puede trad. «presumiendo». — *eodem modo dicere*] «hablar» o, mejor, «escribir como Séneca»; evidentemente, en cuanto a su estilo. — *infamabat*] «acababa por desacreditarlo», con la exageración de sus defectos y olvidando sus bellezas, extremo común en los imitadores.

128. *alioqui*] «por lo demás», cf. § 64 comm.; 3, 13. — *virtutes*] «buenas cualidades» de escritor. — *copiosum*] «abundante», debido a su vasta cultura; cf. § XII, 10, 11: *copiam Senecae*. — *plurimum studii*] como en el § 117: *ingenii plurimum*. — *multa... cognitio*] el «profundo conocimiento de las cosas», la erudición adquirida con el estudio. — *quibus inquirenda quaedam mandabat*] «a quienes encargaba hacer determinadas investigaciones» para algunas obras suyas, sobre todo para sus *Naturales Quaestiones*; de especialistas tendría asimismo que echar mano para otros opúsculos de carácter científico, como *De motu terrarum*, *De forma mundi*, *De Lapidum natura*, etc., que se han perdido.

129. *omnem... materiam*] casi todas las disciplinas de la literatura y del saber humano. — *orationes*] sus «dis-

etiam omnem fere studiorum materiam: nam et orationes eius et poemata et epistolae et dialogi feruntur. In philosophia parum diligens, egregius tamen vitiorum insectator fuit. Multae in eo claraeque sententiae, multa etiam morum gratia legenda; sed in eloquendo corrupta pleraque atque eo perniciosissima, quod abundant dulcibus vitiis.

¹³⁰ Velles eum suo ingenio dixisse, alieno iudicio: nam si

cursos» no nos han llegado; sabemos que redactó alguno para Nerón, como se infiere de varios testimonios: TAC. *An.* XIII, 3 y 11; XIV, 11; Q. VIII, 5, 18. — *poemata*] es evidente por TAC. *An.* XIV, 52, que Séneca escribió poesías; cf. Surr. *Ner.* 52; bajo su nombre corren también algunos epigramas; por lo demás, hay también que incluir bajo este nombre genérico las tragedias y las partes en verso insertadas en la sátira contra Claudio. — *epistolae*] además de las *Cartas morales* a Lucilio, 124 en 20 libros, escribió otras, que no nos han llegado (vgr. las que cita MART. VII, 45, 3). — *dialogi*] los tratados filosóficos incluidos bajo el nombre general de *Dialogi* en el ms. de Milán. Con todo, V. D'AGOSTINO, *Quintiliano X*, I, 129 e *i dialogi di Seneca*, «Conv.» V 1933, p. 71-75, pretende que se trata de obras filosóficas que Séneca habría compuesto en forma dialogada y que no nos han llegado. — *feruntur*] = *laudibus celebrantur*; cf. § 23 *ferabantur* comm. — *parum diligens*] «poco exacto». Séneca estudiaba más la vida que la verdad filosófica. — *vitiorum insectator*] expresión parecida en el § 65. Cf. LACT. *Inst.* V, 9: *suorum vitiorumque publicorum et descriptor verissimus et accusator acerrimus*. — *clarae*] «brillantes» o «famosas», celebradas. — *sententiae*] cf. § 50 comm. — *morum gratia*] «por su moralidad», en cuanto es moral o útil su lectura. — *eloquendo*] como siempre, «el estilo». — *eo*] correlativo con *quod*; los escritores anteriores a Augusto usan más comúnmente *ideo*. Véase un ej. de *eo... quod* en HOR. *S.* I, 6, 89. — *dulcibus*] defectos seductores, atrayentes.

130. *Velle... iudicio*] «que hubiese escrito con su talento, pero con el gusto de otro», significando que la riqueza y fecundidad de su ingenio debería acompañarse de un sentido correspondiente de gusto y buen criterio. Para *velles* cf. § 126

obliqua contempsisset, si parum recta non concupisset, si non omnia sua amasset, si rerum pondera minutissimis sententiis non fregisset, consensu potius eruditorum quam puerorum amore comprobaretur.¹³¹ Verum sic quoque iam robustis et severiore genere satis firmatis legendus vel ideo quod exercere potest utrimque iudicium. Multa enim, ut dixi, probanda in eo, multa etiam admiranda

foret. — si obliqua... si parum recta] (Pasaje adulterado; HALM escribe: *si ille quaedam c.... si parum sana non c.*; vid. BASSI, p. 163; PETERSON, p. 207). *Obliqua* designa el estilo afectado, poco natural, correspondiente casi al «conceptista» español; *parum recta* es una repetición o insistencia en el mismo concepto expresado por *obliqua*; sería el estilo «amanerado». — *non omnia sua amasset*] si no hubiese seguido ciegamente la complacencia en las propias tendencias; o: si no se hubiese pagado tanto de sí mismo; la misma queja que expresó al hablar de Ovidio, § 88: *nimum amator ingenii sui. — minutissimis sententiis*] es característico del estilo senequiano este desmenuzamiento del pensamiento en brevísimas sentencias o en períodos incesantemente recortados; *rerum pondera* (cf. § 97, comm.) es la «sustancia», el «meollo de sus pensamientos»; o también los «argumentos», los pensamientos graves y robustos. — *consensu...*] el «aplauso de los eruditos», de los doctos e ilustrados; opuesto al apasionamiento, cariño o admiración (*amore*) indebida de los jóvenes; cf. VI, 2, 12: *amor πάθος, caritas ἡθος*. — *comprobaretur*] «habría merecido» elogiosamente, sería elogiado.

131. *sic quoque*] = καὶ οὕτως «aun siendo así». — *robustis*] dativo agente (como *firmatis*), los «adultos», contrapuesto a *puerorum*, como en 5, 1. — *severiore genere*] «con más severo estilo», y, por esto, más correcto, más depurado. — *firmatis*] «fortalecidos», templados; como *occupatos* 3, 27 o *exercitalos* 5, 17. — *vel ideo quod*] cf. *eo... quod* § 129; y § 86; 5, 16. — *utrimque iudicium*] el discernimiento en ambos sentidos, con relación a las buenas cualidades y a sus defectos, o a sus panegiristas y sus detractores. — *multa enim*] nótese el descuido estilístico en la

sunt, eligere modo curae sit, quod utinam ipse fecisset. Digna enim fuit illa natura, quae meliora vellet: quod voluit effecit.

repetición *digna enim*, más abajo; cf. 2, 23. — *eligere modo*] con tal de que se tenga cuidado en la elección. — *natura*] cf. 86 comm. — *quae meliora vellet*] matiz consecutivo: «digno de tender hacia un mejor ideal, hacia cosas mejores»; acaso: «hacia un mejor estilo». — *voluit effecit*] elogio sincero: «logró cuanto quiso».

DE IMITATIONE

2. ¹Ex his ceterisque lectione dignis auctoribus et verborum sumenda copia est et varietas figurarum et componendi ratio, tum ad exemplum virtutum omnium mens derigenda. Neque enim dubitari potest, quin artis pars magna contineatur imitatione. Nam ut invenire primum fuit estque praecipuum, sic ea quae bene inventa sunt utile

2. 1. *Ex his*] mediante la lectura de estos y de los otros autores. *Q.* ha presentado el elenco precedente de escritores griegos y romanos con el exclusivo objeto de hacer ver el provecho que puede proporcionar su lectura, particularmente para la formación del estilo, al futuro orador. — *sumenda*] en el sentido de «sacar». — *copia*] la afluencia de palabras; cf. 1, 5 y 8. — *varietas figurarum*] cf. 1, 2: *plura vero mutatione figuramus* comm. — *componendi ratio*] = *compositio*, el arte de la disposición rítmica; cf. 1, 119 *compositus* comm.; y 1, 79. — *tum*] «pero luego». — *ad exemplum*] «a ejemplo»; como en II, 3, 12: *ad Phoenicis Homericum exemplum dicere ac facere*; nótese la diferencia entre esta expresión e *in exemplum* «como modelo»; cf. § 2: *in exemplum intuentur*; § 11: *in exemplum adsumimus*. — *virtutum*] cualidades oratorias. — *mens derigenda*] «enderezar el entendimiento» para formarse un gusto personal; cf. VI, 5, 2: *...ad ea iudicium dirigatur*; Cic. Mur. 3: *vitam ad certam rationis normam dirigenti*. — *dubitari... quin*] cf. 1, 73 comm. — *artis*] arte, teoría en general; aquí, especialmente la del escribir; cf. HEREN. I, 2, 3: *imitatio est qua impellimur cum diligenti ratione ut aliquorum similes in dicendo velimus esse*; Cic. De Or. II, 22, 90. — *ut... sic*] concesivo: «si bien... con todo»; cf. § I, 1. — *invenire*] = *inventio*. Si la invención es privilegio de espíritus selectos, a los otros es posible la imitación. — *primum*] «lo primero», con relación al tiempo. — *inventa sunt*] «lo que se ha inventado» por otros. — *sequi*] imitar.

sequi. ² Atque omnis vitae ratio sic constat, ut quae probamus in aliis facere ipsi velimus. Sic litterarum ductus, ut scribendi fiat usus, pueri sequuntur; sic musici vocem docentium, pictores opera priorum, rustici probatam experimento culturam in exemplum intuentur; omnis denique disciplinae initia ad propositum sibi praescriptum

2. *Atque*] «y en realidad». — *omnis vitae ratio sic constat*] «toda la razón de la vida se cifra en querer hacer...»; *ratio*, en el sentido de «norma», ley general de la vida; cf. TAC. *An.* I, 6: *ratio constet*, expresión derivada del lenguaje comercial: *ratio-reor* «calcular», «contar». No es rara en Cicerón; cf. *Lae.* 101; *Ac.* II, 132: *omnis ratio vitae*; mendea en Plinio, vgr. *Ep.* III, 18, 10: *confido in hoc genere materiae, laetioris stili constare rationem*. — *quae probamus*] «lo que nos parece bien». — *litterarum ductus*] «los trazos de las letras». En tiempo de Q. los niños solían ejercitarse en escribir imitando (por esto, *sequuntur*) las letras del alfabeto trazadas por otro sobre los modelos; no es improbable tampoco que *litterarum ductus* signifique exactamente los modelos de letras ligeramente señaladas que los niños seguían con su «estilo», como consta por las reglas que da Q. en otro pasaje, I, 1, 25; y 27: *cum vero iam ductus sequi coeperit, non inutile erit eas* [sc. *litterarum formas*] *tabellae quam optime insculpi, ut per illos velut sulcos ducatur stilius*. — *ut scribendi...*] «para adquirir la práctica de escribir»; *usus* por «práctica» es también frecuente en Cicerón (vgr. *De Or.* I, 4, 15; *Ac.* II, 1, 2). — *docentium*] los «maestros». — *priorum*] como en el § 9: los «antecesores». — *rustici*] los «labradores». — *probatam experimento culturam*] «el cultivo acreditado por la experiencia»; cf. VI, 2, 25: *experimento meo ac natura ipsa duce*. La frase *experimento probare* se encuentra en la Vulgata, *Esth.* III, 5.—*in exemplum*] «como modelo», según dijimos en el § 1. — *denique*] «en una palabra». — *disciplinae*] «arte». — *initia*] abstracto por el concreto; cf. 3, 8; como *studia* por *studiosi* en II, 4, 13. Desde luego puede conservarse en esp.: «los principios». — *praescriptum*] es sustantivo, uso frecuente en Cicerón (vgr. *Or.* II, 36) y Q. (II, 13, 2; IV, 2, 84; IX, 4, 117); *propositum praescriptum* es el «modelo propuesto»; también *propositum* (aquí adjetivo) está usado sustantivamente más a menudo en Q. (vgr.

formari videmus. ³ Et hercule necesse est aut similes aut dissimiles bonis simus. Similem raro natura praestat, frequenter imitatio. Sed hoc ipsum, quod tanto faciliorem nobis rationem rerum omnium facit quam fuit iis, qui nihil quod sequerentur habuerunt, nisi caute et cum iudicio adprehenditur, nocet.

⁴ Ante omnia igitur imitatio per se ipsa non sufficit, vel quia pigri est ingenii contentum esse iis quae sint ab aliis inventa. Quid enim futurum erat temporibus illis quae sine exemplo fuerunt, si homines nihil, nisi quod

§ 11; II, 10, 15; V, 13, 31); para la construcción con *ad* («según...») cf. § 1: *ad exemplum* comm. — *formari*] adaptarse, esto es, «imitar».

3. *hercule*] como en I, 86. — *bonis*] los «buenos modelos». — *similes*] el ser «semejantes» rara vez lo otorga la naturaleza. — *hoc ipsum*] se refiere a la imitación; unida la expresión con *quod* significa: «el hecho en sí mismo, que...»; *quod* no es conjunción. — *tanto*] sin correlativo, poco clásico, como en el § 28: *tanto plura exempla... quam*; cf. no obstante, Cic. Amer. I, 1, 2: *at tanto officiosior quam ceteri*. — *rationem rerum omnium*] el «aprendizaje (método, ejecución) de todo arte». Se usa *ratio* a menudo con el genitivo de un sustantivo como perífrasis del mismo sustantivo. — *facit*] úna-se en la trad. con *faciliorem*: «facilitar más». — *quam fuit iis...*] que a aquellos que no tuvieron modelos que seguir; evidentemente, *facit* supone un *facilis* correspondiente a *faciliorem*. — *caute et cum iudicio*] endfádis: «con cautela y discernimiento»; cf. *iudicium* I, 131. — *adprehenditur*] verbo frec. en Q. en el sentido de *adhiberi* (cf. V, 14, 23; VI, 4, 18; VII, 1, 56); trad. por «emplear (la imitación)».

4. *Ante omnia*] equivale a la fórmula introductiva más frecuente *ac primum quidem* que se usa cuando se trata el argumento en cuestión desde diversos puntos de vista. — *vel quia*] «precisamente porque». — *Quid... futurum erat*] «¿qué habría sucedido?»; cf. § 7; sobre el indic., cf. *longum est* I, 118; *oportebat* 2, 28; con este modo contrasta el subj. siguiente *nihil fuisset iuventum*. — *nempe*] «indudablemente», con matiz irónico.

iam cognovissent, faciendum sibi aut cogitandum putassent? Nempe nihil fuisset inventum. ⁵ Cur igitur nefas est reperiri aliquid a nobis, quod ante non fuerit? An illi rudes sola mentis natura ducti sunt in hoc, ut tam multa generarent: nos ad quaerendum non eo ipso concitemur, quod certe scimus invenisse eos qui quaesierunt? ⁶ Et cum illi, qui nullum cuiusquam rei habuerunt magistrum, plurima in posteros tradiderint, nobis usus aliarum rerum ad eruendas alias non proderit, sed nihil habebimus nisi

5. *Cur...*] «¿por qué, pues, no ha de sernos lícito?». — *An illi...*] fórmula de interrogación retórica usada, no sólo por Q., para introducir el llamado argumento a *minore ad maius* o a *fortiori*; otro ej. en 3, 29. Cf. Cic. *Tusc.* V, 90: *cur pecunia... curet omnino? An Scythes Anacharsis potuit pro nihilo pecuniam ducere, nostrates philosophi facere non potuerunt?* Trad.: «y si aquellos hombres ignorantes...». — *rudes*] explicado en la expresión precedente, § 4: *temporibus illis quae sine exemplo fuerunt*; se contrapone a *nos*. — *sola mentis natura*] «con sólo su talento natural». — *ducti sunt in hoc, ut... generarent*] consecutiva: «llegaron al extremo de producir». — *nos... concitemur*] no nos sentiremos movidos. — *eo ipso*] va con *quod*: «por lo mismo que sabemos»; o más brevemente: «el saber que». — *certe*] es restrictivo, menos absoluto que *certo*; trad. «por lo menos»; otros entienden «con certeza».

6. *cum*] condicional: «mientras», «cuando». — *cuiusquam rei*] *quisquam* es generalmente sustantivo; como adjetivo, suele usarse con nombres de persona o palabras que incluyen tal sentido; así en 7, 3: *quisquam orator*; IV, 1, 10: *in quenquam hominem*; III, 1, 22: *cuiusquam sectae*. — *in posteros tradiderint*] como en I, 1, 6: *sermo in posteros traditus*; pero *ad posteros tradiderunt* en XII, 11, 28; *tradere* «transmitir». — *usus aliarum rerum*] la facultad de poder aprovecharnos de los descubrimientos ajenos. — *ad eruendas alias*] «para hacer nuevos descubrimientos»; cf. XII, 8, 13: *multa... patronus eruet*; IX, 2, 64; IV, 2, 60. — *beneficii alieni*] genitivo posesivo (como en 5, 1: *non*

beneficii alieni? Quem ad modum quidam pictores in id solum student, ut describere tabulas mensuris ac lineis sciant. ⁷ Turpe etiam illud est, contentum esse id consequi quod imiteris. Nam rursus quid erat futurum, si nemo plus effecisset eo quem sequebatur? Nihil in poetis supra Livium Andronicum, nihil in historiis supra pontificum

est huius operis) dependiente de *quod sit* sobrentendido; no puede depender, como otros explican, de *nihil*. El sentido es: *Nihil habebimus nisi quod sit* (o *quod non sit*) *beneficii alicui* = *nisi quod debeamus aliis*. — *Quem ad modum*] sentido: «Si solamente pudiéramos disponer de aquello que adeudamos a los otros, nos ocurriría como a ciertos pintores que sólo se afanan en copiar mecánicamente». — *in id... student*] construcción absolutamente insólita, formada por analogía con el verbo *niti*. Q. la repite en XII, 6, 6; *in quam rem studentum sit*. Aun en la decadencia es más usual la forma *id studere*. — *describere... mensuris ac lineis*] procedimiento aun usado por los que hacen una industria del arte. Consiste en copiar los cuadros tomando medidas y tirando líneas de una manera mecánica por medio de cuadrículas, sin asomo de espontaneidad artística.

7. *Turpe*] «vergonzoso», pero no en sentido moral. — *illud*] explicado en la completiva *contentum esse*; esta construcción de *contentum* con el inf (*consequi*) ofrece ya antecedentes en Tito Livio; de la poesía (vgr. Ov. *Met.* I, 461) pasó a la prosa de la latinidad argéntea; Cicerón habría escrito *satis habere*. Trad.: «contentarse con igualar». — *id... quod imiteris*] esto es, «el modelo, que cada cual se propone imitar». — *rursus*] reanuda el *quid futurum erat* del § 4, indicando la repetición de la frase; trad. «repito». — *poetis*] el concreto por el abstracto: la «poesía»; cf. I, 28. — *supra*] «por encima»; esto es, «mejor, más perfecto». — *Livium Andronicum*] *Livius Andronicus* Livio Andrónico, de Tarento, nacido hacia el 284 a. de C.; conducido a Roma en 272, abrió una escuela de literatura griega y latina. Es el más antiguo poeta dramático romano; escribió tragedias, a imitación de los griegos (se han salvado pocos fragmentos), algunas comedias (conocemos los títulos de tres) y tradujo la *Odisea* en versos saturnios. Esta traducción, todavía usada en las escuelas en tiempos de Horacio (cf. *Ep.* II, 1, 69), muy inferior al original

annales haberemus; ratibus adhuc navigaremus; non esset pictura, nisi quae lineas modo extremas umbrae, quam corpora in sole fecissent, circumscriberet. ⁸ Ac si omnia percenseas, nulla mansit ars qualis inventa est, nec intra initium stetit: nisi forte nostra potissimum tempora damnamus huius infelicitatis, ut nunc demum nihil cre-

y a sus propios dramas, fué censurada por Cicerón (*Br.* 18, 71) *tamquam opus aliquod Daedali*, esto es, sin alma. Su primer drama fué escenificado en el 240, al año siguiente de haber finalizado la primera guerra púnica. — *historiis*] «obras históricas»; cf. 1, 31 comm. — *pontificum annales*] llamados asimismo, más tarde, *annales maximi*, consistían en una publicación, hecha anualmente sobre una tabla *dealbata*, de los nombres de los cónsules y de los otros magistrados con referencias a los principales acontecimientos políticos y religiosos del año. Cf. *Cic. De Or.* II, 12, 52. Posteriormente, en el año 133 a. de C., fueron recogidos en 80 libros, bajo la dirección del pontífice máximo Mucio Escévola. — *nisi quae lineas... extremas... circumscriberet*] perifrasis para indicar el trazado de contorno, que algunos consideraban como origen de la pintura. Cf. *PLIN. N. H.* XXXV, 5; *lineas extremas* «contorno». — *in sole fecissent*] «que proyectan los cuerpos expuestos al sol».

8. *si... percenseas*] si se examinaran una por una todas las artes. — *mansit... qualis... est*] «se quedó en el mismo estado de cuando se inventó», en las mismas condiciones originarias. — *intra initium stetit*] «se paró dentro de su campo originario», esto es, «ha dejado de progresar». — *nisi forte*] cf. 1, 70 comm; «a no ser que». — *infelicitatis*] «esterilidad»; como en 1, 7: *infelicitis operae*. Cf. VIII, pr. 27; XI, 2, 49: *haec rara infelicitas erit*; *PLIN. N. H.* pr. 23: *infelix ingenium*. La misma construcción en genitivo se encuentra en II, 5, 24: *neque enim nos tarditatis natura damnavit*; cf. VII, 8, 3; IX, 2, 81. — *ut*] consecutivo. — *nunc demum*] «cabalmente ahora», insistiendo en que la esterilidad es propia sólo de nuestro tiempo; cf. 3, 13: *ibi demum*; sobre *demum* en particular, cf. 1, 44 comm. — *autem*] «en realidad», «en efecto».

scat: nihil autem crescit sola imitatione. ⁹ Quod si prioribus adicere fas non est, quo modo sperare possumus illum oratorem perfectum? cum in his, quos maximos adhuc novimus, nemo sit inventus in quo nihil aut desideretur aut reprehendatur. Sed etiam qui summa non appetent, contendere potius quam sequi debent. ¹⁰ Nam qui hoc agit ut prior sit, forsitan etiamsi non transierit aequabit. Eum vero nemo potest aequare cuius vestigiis sibi utique insistendum putat; necesse est enim semper sit posterior qui sequitur. Adde quod plerumque facilius est plus facere quam idem: tantam enim difficultatem habet similitudo,

9. *prioribus*] masculino; cf. § 2; los «antecesores». — *adicere*] «superar en perfección». — *sperare... illum oratorem perfectum*] «confiar en lograr el ideal de orador»; ideal indicado en el § 28; y en I, pr. 9: *Oratorem autem instituimus illum perfectum qui esse nisi vir bonus non potest*. — *cum*] sigue el concepto interrogativo del período anterior: «y más aun cuando», equivaliendo a *eo magis quod*. — *in his, quos*] «entre los que...». — *maximos*] «más eminentes, mejores». — *nemo sit inventus*] no se ha hallado uno que no presente lagunas o defectos; cf. I, pr. 18: *qualis fortasse nemo adhuc fuerit*; y I, 10, 4. — *summa*] la «perfección»; pensamiento expresado en I, pr. 19-20: *nobis ad summa tendendum est... altius tamen ibunt qui ad summa nitentur*. — *appetent*] en el sentido de «aspirar», como *tendendum* y *nitentur*. — *contendere*] «rivalizar, emular»; frente a *sequi*, que aquí es restrictivo (cf. § 1): «simplemente imitar».

10. *qui hoc agit, ut prior sit*] «el que procura aventajar a otros». — *transierit*] aunque no se adelante, acaso le igualará en mérito. — *cuius vestigiis... putat*] «si sólo se propone el deber seguir sus huellas». — *utique*] «omni modo» (cf. I, 20), como poco después. — *necesse est... sit*] la omisión del *ut* completivo es común; *sit posterior* «de habrá de ir en zaga». — *Adde quod*] usado por tres veces en los §§ 10, 11, 12; esta repetición refleja cierto deseo de redondear el estilo. — *plus facere quam*

ut ne ipsa quidem natura in hoc ita evaluerit, ut non res, quae simillimae quaeque pares maxime videantur, utique discrimine aliquo discernantur. ¹¹ Adde quod quidquid alteri simile est, necesse est minus sit eo quod imitatur, ut umbra corpore et imago facie et actus histrionum veris adfectibus. Quod in orationibus quoque evenit. Namque iis quae in exemplum adsumimus, subest natura et vera vis; contra omnis imitatio facta est et ad alienum propo-

idem] «hacer más que hacer lo mismo». — *ne ipsa quidem natura...*] sin embargo, estas infinitas desemejanzas que vemos en la naturaleza reflejan, precisamente, una alta sabiduría. — *in hoc ita evaluerit, ut*] «ha podido lograr que...»; *in hoc* se refiere a esta reproducción de que está hablando. — *non... discernantur*] que no se distingan con alguna diferencia las cosas más semejantes y aun las que parecen más iguales. — *quaeque*] = *et quae*; *maxime* se refiere a *pares*. Cf. IV, 5, 8: *in omni partitione est utique aliquid potentissimum*; el mismo uso de *utique* en IV, I, 77: *aliquam utique sententiam*; XII, 10, 67: *utique aliquo momento*.

11. *minus*] «inferior». — *quod imitatur*] esto es, el modelo; naturalmente, *quod* es complemento de *imitatur*; el sujeto es *quidquid*. — *umbra corpore*] supl. *minor est*, al igual que en las comparaciones que siguen. — *imago facie*] «el retrato respecto del original». — *actus*] «ademanes», «acción». — *veris adfectibus*] la acción de los comediantes es siempre falsa con respecto a los afectos o sentimientos que expresan. Cf. VI, 2, 35: *vidi ego saepe histriones atque comoedos, cum ex aliquo graviore actu personam deposuissent, flentes adhuc egredi*; pero *sus adfectus*, como dice luego, son siempre falsi o *adsumpti*; cf. HOR. A. P. 431 sq. — *orationibus*] la «oratoria», en general. — *iis*] esto es, en las obras o escritos; regido por *subest*. — *subest natura*] cf. 3, 5: *subest ratio*; trad. por «poseer», haciendo *natura* complemento e *iis* sujeto; *natura et vera vis* «naturaleza y energía»; hay en la expresión una endiadis: *naturalis et vera vis*. — *ad alienum propositum*] evidentemente, *propositum* es aquí sustantivo; cf. § 2. Sentido: Tiene

situm accommodatur. ¹² Quo fit ut minus sanguinis ac virium declamationes habeant quam orationes, quod in illis vera, in his adsimilata materia est. Adde quod ea quae in oratore maxima sunt, imitabilia non sunt, ingenium, inventio, vis, facilitas et quidquid arte non traditur. ¹³ Ideoque plerique, cum verba quaedam ex orationibus excerptserunt aut aliquos compositionis certos pedes, mire a se quae legerunt effingi arbitrantur, cum et verba intercidant invalescantque temporibus, ut quorum certissima sit regula

que adaptarse a un plan que no es el suyo; toda imitación pura es sólo imitación, sin sombra de originalidad.

12. *sanguinis*] metáfora corriente, por «energía»; cf. 1, 60 y 115; VIII, 3, 6: [*hic ornatus*] *sanguine et viribus niteat*. — *declamationes*] se refiere a los discursos pronunciados como mero ejercicio de la retórica irreal; cf. 5, 14; 1, 71. — *illis*] se refiere a *orationes*; el *his* sig., a *declamationes*. — *adsimilata*] «artificial», «ficticio». — *materia*] el «asunto, tema». — *ea, quae... maxima sunt*] las cualidades mayores, más importantes, seguidamente reseñadas; sobre *vis*, cf. 1, 76 y 114 comm. — *quidquid arte non traditur*] las dotes naturales; todo aquello que no se aprende con preceptos y teoría (*arte*) — en primer lugar, la práctica — y que no puede ser fruto de la imitación.

13. *plerique*] «muchos». — *cum... excerptserunt*] cuando han logrado hábilmente sacar...; naturalmente, se escogían a este objeto los discursos (*orationibus*) más célebres. — *compositionis... pedes*] cf. § 1: *componendi ratio* comm. Se refiere a las ahora llamadas cláusulas rítmicas, comunes a la prosa; cf. 1, 52, y especialmente IX, 4, 116: *quem in poemate locum habet versificatio, eum in oratione compositio*. — *mire*] se junta con *effingi*: «haber reproducido primorosamente». — *quae legerunt*] «las oraciones que se estudiaron», tomadas como modelo. — *cum*] adversativo: «mientras por el contrario». — *verba intercidant*] «caen en desuso». Cf. HOR. A. P. 60-62; 70-72; y Q. VIII, 6, 32: *cum multa [ὀνόματα] cotidie ab antiquis ficta moriantur*. A *intercidant* se opone el sig. *invalescant*, en el sentido de «renacer». — *tempori-*

in consuetudine, eaque non sua natura sint bona aut mala (nam per se soni tantum sunt), sed prout opportune proprieque aut secus conlocata sunt, et compositio cum rebus accommodata sit, tum ipsa varietate gratissima.

¹⁴ Quapropter exactissimo iudicio circa hanc partem studiorum examinanda sunt omnia. Primum, quos imitemur: nam sunt plurimi, qui similitudinem pessimi cuiusque et corruptissimi concupierint; tum in ipsis quos elegerimus, quid sit ad quod nos efficiendum comparemus.

bus] «según los tiempos». — *ut quorum...*] = *quippe eorum*, «como quiera que su regla más fija estriba en el uso»; *consuetudine* (que corresponde a *usus* en el lugar cit. de Hor., 71) explica *temporibus*, mientras las expresiones *non sua natura... sed prout... conlocata* introducen un nuevo concepto. — *eaque*] es continuación de la cláusula *cum et verba*; nótese el paso de la construcción relativa (*quorum*) a la demostrativa (*ea*), fenómeno curioso, corriente en griego y no excepcional en latín; cf. Cic. Or. 9: *quam intuens in eaque defixus*. — *soni tantum*] «meros sonidos» que constituyen la armonía del período. — *proprie*] cf. 1, 9 comm. — *aut secus*] «o no». — *conlocata*] casi como *adhibita*; sin embargo, cf. 3, 5: *ratio conlocandi*. — *et*] está en correlación con el *et* anterior que precede a *verba*; obsérvese en la trad. el paralelismo *et verba* — *et compositio* que explica los anteriores conceptos *verba quaedam... aut... compositionis certos pedes*. Sentido: La estructura rítmica de las palabras se adapta a los argumentos y es realmente agradable con la variación de los mismos; *cum* y *tum* son correlativos.

14. *exactissimo*] como en 7, 30, *exacti* = *perfecti*, equivalencia no usada por Cicerón, pero sí por Hor. Ep. II, 1, 72; Ov. Met. I, 405. — *iudicio*] cf. 1, 131 comm. — *circa hanc partem studiorum*] supl. *quae ad imitationem pertinent*; sobre *circa*, cf. 1, 52. — *quos imitemur*] aquellos a quienes debemos imitar; supl. *examinandum est*. — *similitudinem... concupierint*] «desean imitar o parecerse»; *corruptissimi* «de los más estragados», se refiere al estilo vicioso; cf. § 16: *declinant in peius*. — *tum*] «en segundo lugar», correspondiente a *primum*. — *quid sit*

¹⁵ Nam in magnis quoque auctoribus incidunt aliqua vitiosa et a doctis inter ipsos etiam mutuo reprehensa; atque

ad quod] cuáles son los méritos o elementos que nos pongamos a imitar; *efficiendum=effingendum*, como en el § 13.

15. Nam... *reprehensa*] cf. 1, 24. — *in magnis... auctoribus*] regularmente se usa *in* (con abl.) al citar la obra particular de un autor, vgr. *in Platonis Politica*, o cuando nos referimos a todas las obras de un escritor, vgr. HOR. S. I, 10, 52: *tu nihil in magno doctus reprehendis Homero?*; *apud* (con ac.) cuando se trata de un pasaje especial, así 1, 39 *apud Livium*. No es imposible, con todo, que el uso de ambas preposiciones se subordine al verbo o al concepto verbal que precede. En la decadencia y en el medioevo prevaleció la construcción con *in*. — *aliqua vitiosa*] «algunos defectos». — *doctis*] son los «críticos» competentes; cf. 1, 97; VIII, 3, 2: *in ceteris iudicum doctorum, in hoc vero etiam populum laudem petit*. — *inter ipsos*] sc. *auctores* (no *doctos*); en I, 14 y 22 se encuentra *inter se*: la primera construcción se usa después de cualquier caso, la segunda sólo después del nominativo y el acusativo. Por esto CIC. Off. I, 16, 50: *oratio conciliat homines inter se*; pero ib. I, 7, 20: *societas hominum inter ipsos*. Con todo, esta regla no es absoluta; el mismo Cicerón, a veces, no la sigue, vgr. Off. I, 17, 53: *multa sunt civibus inter se communia*; cf. asimismo más abajo § 23. — *mutuo*] se trata de *auctores* que «recíprocamente» se censuraban sus defectos; cf. Tac. D. 18: *ex quibus facile est deprehendere Calvum quidem Ciceroni visum exsanguem et attritum, Brutum autem otiosum atque diiunctum; rursusque Cicronem a Calvo quidem male audisse tamquam solutum et enervem, a Bruto autem, ut ipsius verbis utar, tamquam fractum atque clumbem*. — *atque... dicunt*] sentido: Ojalá que la imitación de lo bueno condujese a lo mejor, como la imitación de lo malo conduce a lo peor; o: fueran capaces los imitadores de mejorar lo bueno de los modelos, así como saben empeorar lo malo; *tam y quam* van respectivamente con *melius* y *peius*; *mala*, sc. *imitantes*; es el caso de los imitadores de Séneca, cf. 1, 127. — *Nec... saltem*] = *ne... quidem*; Q. usa *saltem* con una negación en este sentido, como en 7, 20: *non breve saltem tempus* (cf. I, 1, 24; V, 1, 4; XII, 11, 11); *saltem* debe aquí unirse con el sig. *sufficiat*. Trad.: «pero a lo menos... no se contenten con imitar (*effingere*).» — *iudicii*] «discernimiento», «discreción»,

utinam tam bona imitantēs dicerent melius quam mala peius dicunt. Nec vero saltem iis quibus ad evitanda vitia iudicii satis fuit, sufficiat imaginem virtutis effingere et solam, ut sic dixerim, cutem vel potius illas Epicuri figuras, quas e summis corporibus dicit effluere.¹⁶ Hoc autem his accidit qui non introspectis penitus virtutibus ad primum se velut aspectum orationis aptarunt; et cum iis felicissime cessit imitatio, verbis atque numeris sunt non multum differentes, vim dicendi atque inventionis non

como otras veces. — *imaginem*] lo meramente exterior, las «apariencias». Q. aconseja en este período a los que evitan los defectos de sus modelos, a que imiten sus buenas cualidades no sólo en la forma exterior, sino también en el fondo. — *virtutis*] de los méritos del ejemplar. — *ut sic dixerim*] en vez del clásico *ut ita dicam*; cf. 1, §§ 6, 77; Tac. An. XIV, 53, 14; Agr. 3, 13. — *cutem*] «corteza». — *illas Epicuri figuras*] alude a la teoría de las «imágenes» (εἰδῶλα); cf. PLUT. Phil. IV, 8: Λόγιππος καὶ Δημόκριτος τῇ αἰσθησὶν καὶ τῇ νόησιν γίνεσθαι εἰδῶλων ἕξιντες προσόντων. Esta teoría fué primeramente adoptada por Demócrito para explicar la sensación, y luego desarrollada por Epicuro; según ella, saldrían de los cuerpos como ciertos efluvios de átomos que, penetrando por los ojos, engendran la visión; no percibiríamos, pues, los objetos reales, sino estas *effigiae*, *figurae* o *simulacra*. Así lo explica también LUCR. IV, 42 sq.: *dico igitur rerum effigias tenuesque figuras/mittier ab rebus, summo de corpore rerum; / quae quasi membranae vel cortex nominandast, / quod speciem ac formam similem gerit ius imago, / cuiuscumque cluet de corpore fuga vagari*; cf. 157-8.

16. *non introspectis penitus virtutibus*] «sin haber penetrado anteriormente a fondo en la íntima esencia de los valores». — *primum... aspectum*] «la apariencia superficial (de la elocuencia)». — *se... aptarunt*] «se conforman», se contentan, por decirlo así (*velut*). — *cum*] temporal: «cuando», con carácter condicional, «si alguna vez». — *cessit*] en el sentido de «tocar en suerte», «resultar». — *numeris*] el «ritmo»; lo que antes llamó (§ 13) *compositio-nis pedes*; cf. IX, 4, 45: *numeros ποθοῦς accipi volo*. — *sunt... differentes*] «difieren»; giro griego. — *vim*

adsequuntur, sed plerumque declinant in peius et proxima virtutibus vitia comprehendunt fiuntque pro grandibus tumidi, pressis exiles, fortibus temerarii, laetis corrupti,

dicendi atque inventionis] la «energía o esencia del estilo y de la inventiva»; sobre *vim dicendi*, cf. I, 1; VIII, pr. 30. — *declinant in peius*] «caen en peores defectos»; cf. I, 1, 5: *bona facile mutantur in peius*; VERG. G. I, 200: *in peius ruere*. — *proxima virtutibus vitia comprehendunt*] estos imitadores, exagerando las buenas cualidades de sus modelos, las convierten en defectos; lit.: «defectos contiguos a las buenas cualidades»; el mismo concepto de HOR. A. P. 25-28: *decipimur specie recti. Brevis esse laboro, / obscurus fio; sectantem levia nervi / deficiunt animique; professus grandia turget; / serpit humi tutus nimum timidusque procellae*; cf. CIC. De Or. II, 5, 22; SEN. Ep. 114. — *pro grandibus tumida*] «en vez de grandiosos, hinchados»; cf. XII, 10, 80: *grandia non tumida*; HOR. l. c.: *professus grandia turget*. — *pressis*] «llanos», «concisos»; cf. I, 114 comm. En las enumeraciones suele omitir Q., como aquí, la preposición (*pro*); cf. 7, 26. — *exiles*] «secos», «áridos», faltos de todo ornato, aun allí donde fuera necesario. Cf. CIC. Br. 202: *sed cavenda est presso illi oratori inopia et ieiunitas, amplo autem inflatum et corruptum orationis genus*. — *fortibus temerarii*] «en vez de vigorosos, temerarios»; así como *fortis* evoca la idea de *vis*, *temerarius* significa la ostentación exagerada de la *vis*, por medio de un lenguaje metafórico, cercano al «conceptista». Cf. III, 7, 25: *pro temerario fortem... vocemus*; II, 12, 4: *temerarius pro forti*. — *laetis corrupti*] sobre *laetus* cf. 1, 46 comm.; *corruptus* «pomposo» es el exceso de esta cualidad, al igual que *luxuriosus*; cf. XII, 10, 80: *laeta, non luxuriosa*. — *compositis exultantes*] «en vez de armoniosos (cf. I, 44), desordenados»; *exultantes* son aquellos que no observan las normas rítmicas en la colocación de las palabras en el período. Naturalmente, se refiere aquí Q., como en las expresiones que anteceden y que siguen, al estio; estilo *exultans* es, por tanto, el que descuida la *compositio*; cf. IX, 4, 28: *quaedam transgressiones... sunt etiam compositione vitiosae quae in hoc ipsum petuntur ut exultent atque lasciviant quales illae Mecenatis: Sole et aurora rubent plurima, etc.*; cf. asimismo 4, 1. — *simplicibus neglegentes*] «en vez de sencillos, desaliñados». Para CIC. Inv. I, 21, 30, *neglegentes* se opone a *ornati*.

compositis exultantes, simplicibus neglegentes. ¹⁷ Ideoque qui horride atque incomposite quidlibet illud frigidum et inane extulerunt, antiquis se pares credunt; qui carent cultu atque sententiis, Attici sunt scilicet; qui praecisis

17. *horride atque incomposite*] de una manera bárbara e inarmónica. La misma expresión en Cic. Or. 9, 28: *horride inculteque*; y en Q., 1, 66: *rudis plerisque et incompressus* [Aeschylus]. Cf. Tac. D. 18: *sunt enim horridi et impoliti et rudes et informes*. *Horridus* se opone a *nitidus*. — *quidlibet illud frigidum*] la expresión (= *illud quidlibet frigidum*) tiene carácter concesivo, en el sentido de: *quamvis illud quod extulerant sit frigidum* «insípido»; *illud* parece demostrar que se trata de un asunto conocido o de un vicio común, tratado por los escritores contemporáneos, como se deduce por el citado pasaje de Tácito. Puede trad.: «cualquier pensamiento aunque insípido y vacío», como estigma de los imitadores incompetentes (cf. HOR. Ep. 1, 19, 19: *o imitatores, servum pecus*). La expresión se corresponde con la *frigida et inanis adjectatio*, IX, 3, 74. — *extulerunt*] sc. dicendo; por tanto, en el sentido de «expresar»; metáfora derivada de la germinación; cf. Cic. Or. 44, 150: *graves... sententiae si inconditis verbis efferuntur*. — *antiquis*] los escritores «arcaicos», culpados de rusticidad y desaliño por los secuaces de la nueva escuela. Cf. 1, 43: *quidam solos veteres legendos putant*; V, 14, 32: *se antiquis per hoc similes vocant*; MART. VIII, 69: *Miraris veteres, Vacerra, solos/nec laudas nisi mortuos poetas*. — *cultu*] «ornato», cf. 1, 124. — *sententiis*] cf. 1, § 61, 90, 129. Puede significar aquí «sentencias» (ῥῶμαι) o «dichos». — *Attici*] cf. 1, 44; XII, 10, 16 y particularmente, 21: *quapropter mihi falli multum videntur qui solos esse Atticos credunt tennes et lucidos et significantes, sed quadam eloquentiae frugalitate contentos ac semper manum intra pallium continentes*; Cic. Or. 9, 28: *putant enim qui horride inculteque dicat, modo id eleganter enucleateque faciat, eum solum Attice dicere; scilicet* es irónico. — *praecisis conclusionibus*] «si resultan oscuros a causa de los períodos concisos», demasiado breves, apenas desarrollados y entrecortados; acerca de *conclusionibus*, cf. 1, 106 *concludit*; parecida causa de oscuridad comenta Q. en VIII, 2, 19: *alii brevitatem aemulati necessaria quoque orationi subtrahunt verba et, velut satis sit scire ipsos quid dicere velint, quantum ad alios pertineat, nihil*

conclusionibus obscuri, Sallustium atque Thucydidem superant; tristes acieiuni Pollionem aemulantur; otiosi et supini, si quid modo longius circumduxerunt, iurant ita Ciceronem locuturum fuisse. ¹⁸ Noveram quosdam qui se pulchre expressisse genus illud caelestis huius in dicendo

putant referre. — *Sallustium*] cf. 1, 32 y 102, comm.; IV, 2, 45: *quare vitanda est etiam illa Sallustiana... brevis et abruptum sermonis genus.* — *Thucydidem*] cf. 1, 73. — *superant*] como el aemulantur sig., naturalmente, en el sentido de *superare... aemulari sibi videntur.* — *tristes acieiuni*] según el mismo Q. (VIII, 3, 49) *tristes* «fríos» se opone a *hilaris*, y *ieiuni* «áridos» a *copiosi*. — *Pollionem*] cf. 1, 113 comm. y VI, 3, 110: *de Pollione Asinio seriis iocisque pariter accommodato dictum est, esse cum omnium horarum.* — *otiosi et supini*] los «prolijos» y los «lentos»; *supinus* (gr. ὑπτιος) es el que hace lo que le viene en gana; esta acepción figurada no se encuentra en Cicerón. La expresión, pues, se refiere al escritor que se pierde en cosas inútiles y fuera de propósito, que languidece y no se preocupa por terminar. Cf. XI, 3, 3: *supini securique*; IX, 4, 137: *tarda et supina compositio*; MART. II, 6, 13: *numquam deliciae supiniores.* — *si circumduxerunt*] «si llegan a encerrar un pensamiento en un largo rodeo de palabras», o a dar cima a un largo período; cf. IX, 4, 124: *cum sensus unus longiore ambitu circumducitur.* — *ita Ciceronem*] Tac. D. 22, al hablar de Cicerón, por lo que toca a sus discursos juveniles, escribe: *lentus est in principiis, longus in narrationibus, otiosus circa excessus.*

18. *se... expressisse... sibi viderentur*] esta construcción personal (*sibi viderentur*) con el acusat. *se* como sujeto del inf., es absolutamente insólita. Cicerón presenta esta construcción sólo cuando *videri* es impersonal, *Tusc. V, 5, 12: non mihi videtur ad beate vivendum satis posse virtutem*; pero en tal caso *mihi videtur* tiene un sentido análogo a *censeo*, como en nuestro caso *sibi viderentur* equivale a *persuasum haberent* (o *putarent*). Puede este giro acusar firmeza de convicción (*sibi*, sc. *non aliis*), como en *Cic. Off. III, 71: ea malitia quae vult... videri se esse prudentiam (=videri esse prudentia)*. — *caelestis*] en 1, 86, se aplica, con mucha mayor razón a Homero; pero todo parece disculparlo el inquebrantable ciceronianismo de nuestro rétor. — '*esse videatur*' con

viri sibi viderentur, si in clausula posuissent 'esse videatur'. Ergo primum est ut quod imitaturus est quisque intellegat, et quare bonum sit sciat.

¹⁹ Tum in suscipiendo onere consulat suas vires. Nam quaedam sunt imitabilia, quibus aut infirmitas naturae non sufficiat aut diversitas repugnet. Ne, cui tenue ingenium erit, sola velit fortia et abrupta, cui forte quidem, sed indomitum, amore subtilitatis et vim suam perdat et ele-

esta expresión, en efecto, cierra a menudo sus períodos Cicerón; cf. 7, 29. De *nimis frequens* la califica el mismo Q., IX, 4, 73; y por la monotonía que engendra, también Aper en el D. de TAC. 23. Vid. V. BRUGNOLA, *Sulla clausola Ciceroniana 'esse videatur'*, en «Riv. di Filolog. Class.» XXXIX 1911, p. 558 sq. — *primum*] «ante todo» o literalm. «lo principal», «lo esencial». Sobre *primum est ut*, cf. *rarum est ut*, 7, 24. — *quod imitaturus est*] es complemento de *intellegat*. — *quare bonum sit*] «en qué consiste su bondad».

19. *Tum*] «después de esto»; relacionado con el anterior *primum*. — *consulat suas vires*] cf. 3, 15; es el precepto horaciano A. P. 38: *sumite materiam vestris, qui scribitis, aequam / viribus, et versate diu quid ferre recusent, / quid valeant humeri*. — *imitabilia*] «imitables», que pueden imitarse, o dignas de imitación; la palabra, aunque de sentido general, debe aplicarse particularmente al estilo, como luego explica. — *infirmitas naturae*] la «debilidad del ingenio». — *sufficiat*] como *repugnet*, en subj., por el carácter consecutivo del período («pero tales, que...»). — *diversitas*] sc. *naturae*: «el temperamento» o la naturaleza distinta. — *Ne*] regido por *consulat*; puede trad. «no sea que». — *tenu ingenium*] es la habilidad para el *tenu genus dicendi*, cf. 1, 44 comm. Obsérvese que otras veces (vgr. XII, 8, 1: *necque quisquam tam ingenio tenui* — «pobre» — *reperietur*) *tenuis* se dice en sentido desfavorable. — *velit*] en el sentido de «ceñirse a». — *fortia et abrupta*] un asunto que demande un estilo vigoroso y fragmentado; *abrupta* se refiere al *abruptum sermonis genus*, demasiado conciso, con audaces *praecisae conclusiones* (§ 17), como el de Salustio o el de Tácito (cf. 1, 32 comm.) — *forte... sed indomitum*] sc. *ingenium*, el talento «apto para una dicción robusta e in-

gantiam quam cupit non persequatur: nihil est enim tam indecens quam cum mollia dure fiunt. ²⁰ Atque ego illi praeceptor, quem institueram in libro secundo, credidi non ea sola docenda esse, ad quae quemque discipulorum

domable», esto es, el ingenio que no sabe refrenarse; *forte et indomitum*, contrapuesto al *tenue* anterior, se refiere igualmente, por sinécdoque, al que es capaz del estilo «sublime», el *genus dicendi grande atque robustum* (cf. I, 44 comm.).—*a m o - r e s u b t i l i t a t i s*] nótese la *variatio* con respecto a la frase correlativa anterior *velit fortia et abrupta*; el ablat. *amore* tiene carácter condicional, «si desea ser sencillo»; *subtilitatis* se refiere asimismo al *genus dicendi subtile*, el estilo sin ornatos pero sin exclusión de la *elegantia* (cf. I, 65); es más, la *subtilitas orationis* va íntimamente unida con la *elegantia*, como los adjetivos *subtilis* y *elegans*, vgr. I, 78: *Lysias subtilis atque elegans*. — *et... et*] no por *aut... aut*, como explican algunos (BONNELL, MEISTER), sino en el sentido corriente de: «no sólo... sino también». — *perdat*] en el sentido de «echar a perder», «desperdiciar». — *indecens*] de mal gusto, feo. — *mollia*] = *lenia*, *dulcia*; no está usado, por tanto, el vocablo en mal sentido. Cf. ARISTR. *Rhet.* III, 7: *ἐάν οὖν τὰ μαλακὰ σκληρῶς καὶ τὰ σκληρὰ μαλακῶς λέγῃται ἀπίθανον γίγνεται*. — *dure fiunt*] «se tratan con dureza».

20. *Atque*] = *atqui*, significado no raro en las expresiones de tránsito: «bien es verdad». — *quem institueram*] «que he tratado de formar», dictando mis preceptos. — *in libro secundo*] cap. 8, en que discute el tema: *an secundum sui quisque ingenii naturam docendus sit*. Como conclusión aconseja al preceptor a no contentarse con secundar las disposiciones naturales del alumno, sino también a ayudarle en el desarrollo de las otras. Aquí completa el consejo, añadiendo que el maestro no debe forzar la naturaleza, pues sería en vano, sino moldear la mente, lo cual no es difícil, pero sí si intenta moldear el carácter. — *credidi*] «creí oportuno recomendarle», o: «admití». — *natura*] «por su índole». — *compositum*] «idóneo, inclinado»; cf. II, 8, 6-7: *proprietas ingeniorum dispicere prorsus necessarium est. In his quoque certum studiorum facere dilectum nemo dissuaserit; namque erit alius historiae magis idoneus, alius compositus ad carmen, alius utilis studio iuris, ut nonnulli rus fortasse mittendi*. — *is*] el

natura compositum videret; nam is et adiuuvare debet quae in quoque eorum invenit bona, et, quantum fieri potest, adicere quae desunt et emendare quaedam et mutare: rector enim est alienorum ingeniorum atque formator. Difficilius est naturam suam fingere.²¹ Sed ne ille quidem doctor, quamquam omnia quae recta sunt velit esse in suis auditoribus quam plenissima, in eo tamen cui naturam obstare viderit laborabit.

Id quoque vitandum, in quo magna pars errat, ne in oratione poetas nobis et historicos, in illis operibus orato-

preceptor. — *adiuvare*] «secundar», «fomentar». — *quoque*] *de quisque*. — *rector... atque formator*] «quien dirige y forma»; el maestro y el mentor, como llama MART. II, 90, 1, al mismo Q.: *Quintiliane, vagae moderator summe iuventae*. — *alienorum ingeniorum*] «de los discípulos», a diferencia del orador, que, con la lectura y la imitación, tiende a educar su propio talento, a formarse a sí mismo: *naturam suam fingere*; esta formación es harto difícil (*difficilius*) porque nos complacemos en nuestra naturaleza y somos ciegos para nuestros defectos.

21. *ille... doctor*] «aquel profesor», cuyo ideal diseña en el II libro de la *I. O.* — *quamquam... velit*] sobre el subj.: cf. 1, 33 comm.; 7, 17. — *quae recta sunt*] las «buenas prendas o cualidades». — *auditoribus*] «sus oyentes», «los discípulos». — *quam plenissima*] «con la mayor perfección», «en la mayor medida posible». — *laborabit*] «no ahorrará fatigas en la educación de aquel (*in eo*) en quien viese que la misma naturaleza se resiste». — *id*] otro defecto, explicado en *ne... putemus*. — *in quo magna pars errat*] «en el cual incurren muchos»; o: «y he ahí un error muy difundido». — *in illis operibus*] sc. *in poesi et historia*; sobre el pensamiento, cf. 1, 31; como siempre, *opus* por *genus*. — *declamatores*] cf. 1, 71: los «conferenciantes», a diferencia de los *oratores*; la costumbre de las conferencias, iniciada por Asinio Polión, alcanzó precisamente su apogeo en tiempos de nuestro rétor.

res aut declamatores imitandos putemus. ²² Sua cuique proposita lex, suus decor est: nec comoedia in cothurnos adsurgit, nec contra tragoedia socco ingreditur. Habet tamen omnis eloquentia aliquid commune: id imitemur quod commune est.

²³ Etiam hoc solet incommodi accidere iis qui se uni alicui generi dediderunt, ut, si asperitas iis placuit alicuius,

22. *cuique*] sc. *operi=generi*. — *decor*] «su carácter propio»; cf. 1, 21 comm. Q. parece recordar el pasaje de HOR. A. P. 86: *descriptas servare vices operumque colores*; 92: *Singula quaeque locum teneant sortita decenter*. — *cothurnos... socco*] «coturnos... zuecos»; cf. HOR. l. c. 89-91: *Versibus exponi tragicis res comica non vult; indignatur item privatis ac prope socco / dignis carminibus, narrari cena Thyestae*. Los *cothurni* (1, 68) y los *socci* eran, respectivamente, el calzado de los actores trágicos y de los cómicos; es frecuente, como aquí, el sentido metonímico de estos vocablos para expresar el carácter de la tragedia y la comedia — *adsurgit*] el mismo significado que en 1, 52; aquí, con sentido material. — *omnis eloquentia*] «cada género de elocuencia»; la elocuencia en el más amplio significado del vocablo, la cual abarca todos los géneros literarios, y la elocuencia propiamente dicha (la llamada *oratoria* u *oratoria eloquentia*). Esta distinción no fué necesaria en los tiempos antiguos, pero en la época de nuestro rétor era muy corriente; cf. TAC. D. 10: *omnem eloquentiam omnesque eius partes sacras et venerabiles puto*. — *id imitemur*] hortativo: «imitemos, pues».

23. *hoc... incommodi*] «este inconveniente, este detrimento». — *uni alicui*] «un solo género de estilo»; la locución se repite en el § 24; se usa *unus aliquis* como sing. de *singuli*; aparecen ejemplos ya en Cicerón. — *asperitas*] la «pasión» o la «rudeza» en la manera de expresarse (cf. § 25); se opone a *lenitas* y a *aequabilitas*, cualidades del estilo dulce, tranquilo. Cf. CIC. De Or. II, 15, 64: *genus orationis fusum atque tractum et cum lenitate quadam aequabili profluens sine hac iudiciali asperitate et sine sententiarum forensibus aculeis*; la misma antítesis en Or. 16, 53. — *alicuius*] «de un autor o modelo determinado»; aunque la cláusula sea hipotética (*si*), no escribe *cuius* abreviadamente, sino *alicuius*

hanc etiam in leni ac remisso causarum genere non exuant; si tenuitas aut iucunditas, in asperis gravibusque causis ponderi rerum parum respondeant: cum sit diversa non causarum modo inter ipsas condicio, sed in singulis etiam causis partium, sintque alia leniter alia aspere, alia concitate alia remisse, alia docendi alia movendi gratia dicenda; quorum omnium dissimilis atque diversa inter se ratio est. ²⁴ Itaque ne hoc quidem suaserim, uni se alicui proprie, quem per omnia sequatur, addicere. Longe perfectis-

con mayor énfasis por tratarse de una persona fija; cf. 6, 5; 7, 2, 15 y 16. — *leni ac remisso*] en el estilo llano y sosegado; cf. § 19 comm. Además Cic. Br. 317; De Or. II, 23, 95: *dicendi molliora ac remissiora genera*. — *tenuitas*] la «finura»; cf. 1, 44, comm.; como *subtilitas* § 19: *amore subtilitatis vim suam perdat*. — *iucunditas*] la «gracia»; cf. 1, 97. Puede trad. aunando el concepto con la palabra anterior: la «gracia delicada», por endiádis. — *asperis*] causas «apasionadas», «graves», que requieren energía; la frase se contrapone al *lene ac remissum causarum genus*. — *cum sit*] cf. § 13. — *diversa*] se repite el mismo adj. *diversa* poco después, como el mismo *uni alicui*, ya observado, en el siguiente; ejemplos, como ya se ha notado otras veces, de descuido estilístico. Vid. Introd., p. 67. — *inter ipsas*] cf. § 15. — *partium*] entiéndase: *condicio partium*. — *leniter*] en tono «suave»; versión parecida para *aspere*. — *docendi... movendi*] cf. 1, 78 comm. a *si docere*. — *dicenda*] en el sentido de «tratar», «expresar». — *ratio*] «norma, índole, procedimiento»; cada cosa tiene una índole distinta, un procedimiento particular.

24. *suaserim*] potencial: «aconsejaría». Es raro, en prosa, este uso de *suadere* con infinitivo (*addicere*); cf. Cic. De Or. I, 59, 251. Vid. RIEMANN, Synt. Lat. p. 331. — *se... proprie... addicere*] «dedicarse exclusivamente», servilmente. — *sequatur*] falta el sujeto, como en 1, 7 (*congregat... occupet*); debe suplirse un personal indefinido: *is qui se addicit*; cf. 7, 4 y 25; II, 15, 12: *primum esse... ducere in id quod velit*. — *Longe perfectissimus*] por el pensamiento, cf. 1, 39 y 105; y 1, 118. — *melius alii*] con elipsis de un verbo de

simus Graecorum Demosthenes, aliquid tamen aliquo in loco melius alii, plurima ille. Sed non qui maxime imitandus, et solus imitandus est. ²⁵ Quid ergo? Non est satis omnia sic dicere quo modo M. Tullius dixit? Mihi quidem satis esset, si omnia consequi possem. Quid tamen noceret vim Caesaris, asperitatem Caelii, diligentiam Pollionis, iudicium Calvi quibusdam in locis adsumere? ²⁶ Nam praeter id quod prudentis est quod in quoque optimum est, si possit, suum facere, tum in tanta rei difficultate unum

lengua (*dicunt*) como más abajo, 3, 25. Sentido: Algunos pueden haber hablado mejor en determinadas circunstancias (*in aliquo loco*), pero él casi siempre (*plurima*). — *qui*] entiéndase *ilte, qui*. — *et solus*] también (*et=etiam*) él único, exclusivamente.

25. *Quid ergo*] «Pues ¿qué?», anunciando la sig. interrogación. — *M. Tullius*] no pierde Q. la ocasión de proclamar dondequiera su profunda reverencia, casi religiosa, hacia Cicerón; cf. 1, 105 sq. — *omnia*] «todas las buenas cualidades (de Cicerón)». — *Quid... noceret*] «qué dificultad puede haber» o «qué detrimento causaría». La frase se conecta íntimamente con la anterior, que introducía con *si possem* una hipotética irreal; por esto se usa el imperf. *noceret* en vez del presente *noceat*, más usual. — *vim Caesaris*] cf. 1, 114; I, 7, 34: *vim Caesaris fregerunt editi de analogia libri?* — *asperitatem Caelii*] cf. 1, 115; *asperitas* en el sentido del § 23. — *diligentiam Pollionis*] cf. 1, 113. — *iudicium Calvi*] cf. 1, 115: «discernimiento, gusto de...». Se encuentra una enumeración análoga en XII, 10, 11, pasaje citado fragmentariamente en los anteriores: *vim Caesaris, indolem Caelii, subtilitatem Calidii, diligentiam Pollionis, dignitatem Messalae, sanctitatem Calvi, gravitatem Bruti, acumen Sulpicii, acerbitatem Cassii*. — *locis*] «pasajes, casos». — *adsumere*] en el sentido común del vocablo, como en el § 27 (no como en 1, 121).

26. *praeter id quod*] «prescindiendo de que»; cf. 1, 28. — *si possit*] sujeto: *prudens*. — *suum facere*] «convertir en sustancia propia, asimilar». — *tum*] aquí «además»; este sentido da a la locución *praeter id quod* un signi-

intuentes vix aliqua pars sequitur. Ideoque cum totum exprimere quem elegeris paene sit homini inconcessum, plurium bona ponamus ante oculos, ut aliud ex alio haereat, et quo quidque loco conveniat aptemus.

²⁷ Imitatio autem (nam saepius idem dicam) non sit tantum in verbis. Illuc intendenda mens, quantum fuerit illis viris decoris in rebus atque personis, quod consilium, quae dispositio, quam omnia, etiam quae delectationi videantur data, ad victoriam spectent; quid agatur prooe-

ficado equivalente a *nam primum*. — *in tanta rei difficultate*] en los grandes obstáculos que presenta el ejercicio de la *imitatio*. — *unum*] complemento de *intuentes* (que, a su vez, lo es de *sequitur*): a los que ponen la vista en un solo autor como dechado estilístico. — *vix aliqua pars sequitur*] «a duras penas alcanza una parte de sus buenas cualidades». El complemento objeto de *sequitur* es *intuentes*; *sequitur* en el sentido de *contingit*, como más abajo § 27; sobre *aliqua*, 7, 16. Cf. XI, 2, 39: *quod meae quoque memoriae mediocritatem sequebatur*. — *totum*] «completamente». — *exprimere*] «reproducir» mediante la imitación. — *inconcessum*] «no dado», esto es, «imposible». — *bona*] «las buenas cualidades». — *aliud ex alio*] sc. *scriptore*, las unas de éstos y las otras de aquéllos. — *haereat*] sc. *in animum legentis* (o *imitantis*): «se adhiera»; cf. HOR. A. P. 195: *quod non proposito conducatur et haereat apte*. — *quidque*] esto es, cada una de las cualidades. — *aptemus*] «acomodemos».

27. *nam saepius idem dicam*] «no me cansaré de repetirlo»; se refiere a las palabras de los §§ 13, 16. — *non sit*] imperat. negativo; más usado: *ne sit*. Cf. 3, 16: *non putemus*. Esta negación ya se encuentra en CIC. Clu. 155: *a legibus non recedamus*. Vid. RIEMANN, Synt. Lat. pp. 242, 541. — *intendenda mens*] «hay que considerar»; cf. 3, 20: *mentis intentio*; y 1, 24. — *decoris... personis*] cf. § 22; 1, 27 comm. — *consilium*] «plan». — *quae delectationi... data*] «destinadas a deleitar»; así en XII, 10, 45: *atque id fecisse M. Tullium video, ut cum plurimum utilitati, tum partem quandam delectationi daret*. — *ad vic-*

mio, quae ratio et quam varia narrandi, quae vis probandi ac refellendi, quanta in adfectibus omnis generis movendis scientia, quamque laus ipsa popularis utilitatis gratia adsumpta, quae tum est pulcherrima, cum sequitur, non cum arcessitur. Haec si perviderimus, tum vere imitabimur. ²⁸ Qui vero etiam propria his bona adiecerit, ut suppleat quae deerunt, circumcidat si quid redundabit, is erit, quem quaerimus, perfectus orator; quem nunc consummari potissimum oporteat, cum tanto plura exempla

toriam spectent] «contribuyen al triunfo», esto es, a ganar la causa; cf. I, 29: *ad victoriam niti*. — *quid agatur*] «qué se proponen». Las expresiones siguientes *prooemio*, *narrandi*, *probandi*, *refellendi*, *adfectibus movendis* aluden a las cinco partes del proceso judicial (III, 9, 1): el exordio, la narración, las pruebas, la refutación, la peroración. *Ratio narrandi* es la «narración»; *varia* «variada» o la variedad. — *quanta ... scientia*] «qué arte en la moción de todo género de afectos»; en su conjunto, la frase alude a la «peroración». — *laus ... popularis*] «qué partido sacan (*adsumpta*), en beneficio de la causa, de los aplausos de la muchedumbre»; cf. I, 17: *laudantium clamor*. — *est pulcherrima*] «son honrosísimos», o «tienen gran valor». — *cum sequitur*] casi «cuando le salen al encuentro», sinceros, espontáneos; el verbo se opone a *arcessitur*, casi «son mendigados»; así en VIII, pr. 18: *decoris qui est in dicendo mea quidem sententia pulcherrimus, sed cum sequitur, non cum adfectatur*. Cf. SAL. Cat. 54, fin.; PLIN. Ep. I, 8, 14; *sequi enim gloria non adpeti debet*. — *perviderimus*] si consideramos atentamente estas cosas, entonces sí sabremos realmente imitar.

28. *bona*] «prendas», como en el § 26. — *ut*] consecutivo; *ita, ut*. — *quae deerunt*] puede trad. como sustantivo: «defectos»; lo mismo la circunlocución *si quid redundabit*: «redundancias». — *circumcidat*] cf. I, 104; HOR. A. P. 447: *ambitiosa recidet*. Trad. por «cercenar». — *perfectus orator*] cf. § 9. — *quem ... consummari ... oporteat*] «el cual (orador) cabalmente ahora debería llegar a la perfección»; el motivo va indicado en la temporal *cum* siguiente; *oporteat* es potencial; sobre *consummari*, cf. I, 89 comm.

bene dicendi supersunt quam illis qui adhuc summi sunt contigerunt. Nam erit haec quoque laus eorum, ut priores superasse, posteros docuisse dicantur.

QUO MODO SCRIBENDUM SIT

3. ¹ Et haec quidem auxilia extrinsecus adhibentur; in iis autem, quae nobis ipsis paranda sunt, ut laboris, sic utilitatis etiam longe plurimum adfert stilus. Nec immerito M. Tullius hunc 'optimum effectorem ac magistrum dicendi' vocat, cui sententiae personam L. Crassi in dis-

— *tanto plura... quam*] cf. § 3: *tanto faciliorem quam comm.* — *exempla bene dicendi*] «dechados de elocuencia». — *supersunt*] = *sunt*. — *summi*] «consumados, los más insignes». — *Nam*] «sin duda». — *laus eorum*] «su orgullo, su gloria»; *eorum* se refiere a *qui adhuc summi sunt*. — *ut... dicantur*] completiva de *erit laus*; *priores* son los «predecesores», *posteros* los «sucesores».

3. 1. *Et*] «pero». — *haec*] esto es, la lectura y la imitación. — *extrinsecus adhibentur*] «son (auxiliares) extrínsecos», nos vienen del exterior. — *nobis ipsis*] opuesto a *extrinsecus*; dat. agente. — *laboris*] como *utilitatis*, depende de *longe plurimum*; sobre esta locución, cf. 1, 67 comm. — *stilus*] el ejercicio del escribir; cf. 1, 2 comm. — *M. Tullius*] en *De Or.* I, 33, 150 (ya citado en 1, 2 *stilus* comm.) y 60, 257: *stilus ille tuus, quem tu vere dixisti perfectorem dicendi esse ac magistrum, multo sudoris est.* — *effectorem*] «creador» o «factor». — *cui sententiae personam... adsignando*] lit. «al cual juicio asignando la persona...», esto es, poniéndolo en boca de; frase motivada por la forma dialogada del *De or.*; cf. 1, 71: *subire personas* comm. — *L. Crassi*] se trata de L. Licinius Crassus L. Licinio

putationibus quae sunt de oratore adsignando, iudicium suum cum illius auctoritate coniunxit. ² Scribendum ergo quam diligentissime et quam plurimum. Nam ut terra alte refossa generandis alendisque seminibus fecundior fit, sic profectus non a summo petitus studiorum fructus effundit uberius et fidelius continet. Nam sine hac qui-

Craso, famoso orador (140-91 a. de C.), es uno de los dos principales interlocutores *in disputationibus quae sunt de oratore*; el otro es *M. Antonius* (143-87), abuelo del triunviro. Véase un paralelo de ambos en *Br.* 36, 143 sq. Uno y otro son recordados frecuentemente por nuestro rétor. — *iudicium suum... coniunxit*] Cicerón introdujo la persona de Craso en los libros del *De oratore* para sostener sus principios en torno a la elocuencia.

2. *alte refossa*] «excavada con surcos profundos», no sólo por la superficie, lo que supone mayor fatiga y promete abundante cosecha. Sobre la figura, cf. 1, 3, 5; *Luc.* IV, 242: *tellure refossa*; *PLIN. N. H.* XIX, 88: *solo quam altissime refosso*. — *profectus*] el «aprovechamiento» (*de proficio*); cf. § 15: *ad profectum opus est studio*; 1, 3, 5: *stat profectus*. Este significado no aparece en Cicerón, pero sí en Séneca, vgr. *Ep.* 71, 35-36: *nemo profectum ibi invenit ubi reliquerat... magna pars est profectus velle proficere*. — *non a summo petitus*] litote: «reportado no de la superficie» (cf. 7, 28) — no superficial —, sino fruto de un ejercicio incesante. Una metáfora semejante en 1, 3, 5, citado: *quae summo solo sparsa sunt semina. A summo, suppl. solo*; *summum solum* es la superficie del terreno, donde no pueden germinar las semillas; el concepto opuesto es *verus ille profectus et alte radicibus nixus* (I, 1, 28). Q. insiste a menudo sobre esta práctica diligente y constante para el aprovechamiento; cf. II, 7, 1: *cum profectus praecipue diligentia constet*. — *studiorum fructus*] los frutos que reporta el estudio. — *effundit*] «produce». — *Nam*] «y en verdad». — *sine hac... conscientia*] = *sine huius rei conscientia*: «sin la conciencia de este trabajo», esto es, de la preparación profunda que se adquiere mediante el ejercicio del escribir *quam diligentissime et quam plurimum*; *conscientia* equivale aquí a *notitia, scientia*. Es frecuente en latín el uso atributivo del pronombre en lugar de un genitivo objetivo, particularmente con los sustantivos *cura*,

dem conscientia ipsa illa ex tempore dicendi facultas inanem modo loquacitatem dabit et verba in labris nascentia. ³ Illic radices, illic fundamenta sunt, illic opes velut sanctiore quodam aerario conditae, unde ad subitos quoque casus, cum res exigit, proferantur. Vires faciamus ante omnia, quae sufficiant labori certaminum et usu non exauriantur. ⁴ Nihil enim rerum ipsa natura voluit magnum effici cito, praeposuitque pulcherrimo cuique

timor, spes, fama; cf. 7, 9: *in hanc spem* (= *in spem huius rei*). — *illa... facultas*] la misma facultad de improvisar: tal es, según afirma en 7, 1, el *maximus studiorum fructus*. — *loquacitatem*] «verborrea», no verdadera elocuencia; cf. 1, 8. — *in labris nascentia*] intensivo: «nacidas sólo de los labios». Cf. SEN. Ep. 10, 3: *non a summis labris ista venerunt; habent haec voces fundamentum*.

3. *Illic*] esto es, *stilo*, en el ejercicio de escribir. — *opes*] «recursos». — *velut sanctiore quodam aerario*] «como en una especie de depósito sagrado» (cf. 1, 5). El *aerarium sanctius* era la «reserva del tesoro», o parte del tesoro del Estado, que se custodiaba en unos sótanos del templo de Saturno y del cual se echaba mano sólo en casos excepcionales (cf. CAES. B. C. I, 14, 1; LIV. XXVII, 10, 11; LUC. III, 153 sq.). — *subitos... casus*] son estos «casos excepcionales» ahora mencionados; como *subitae necessitates* en 7, 2. — *proferantur*] consecutivo; sobre este subj. cf. 1, 30; 3, 33; 5, 10. — *Vires faciamus*] uso abusivo de *facere*; «procurémonos fuerzas»; cf. § 28: *faciendus usus*; 6, 3: *facienda forma*. — *certaminum*] reanuda la idea de la milicia y la lucha; *certamen* = ἀγών; cf. 1, 4, 31 y 106. — *et... non*] en lugar de *neque*, porque la negación se refiere sólo al verbo; cf. 7, 33; *et* sirve sólo para introducir *usu*.

4. *rerum natura*] «la naturaleza», como en el § 26. — *praeposuitque... difficultatem*] tocante a la enclítica -que, obsérvese que en el tránsito de una preposición a otra después de una negación, suele usarse una partícula copulativa en vez de disyuntiva (vgr. HOR. Carm. III, 30, 6: *non omnis moriar, multaque pars mei/vitabit Libitinam*). El pen-

operi difficultatem; quae nascendi quoque hanc fecerit legem, ut maiora animalia diutius visceribus parentis continerentur.

Sed cum sit duplex quaestio, quo modo et quae maxime scribi oporteat, iam hinc ordinem sequar. ⁵ Sit primo vel tardus dum diligens stilus, quaeramus optima nec protinus offerentibus se gaudeamus, adhibeatur iudicium inventis, dispositio probatis; dilectus enim rerum ver-

samiento aquí expresado recuerda un pasaje de HES. *Op.* 289: τῆς δ' ἀρετῆς ἰδρῶτα θεοὶ προπάροιθεν ἔθλησαν; SOPH. frg. 364 ed. Nauck; οὗτοι πολλ' ἄψι τῶν ἀχρον ἄνευ πόνου: HOM. *S. I.* 9, 59: nil sine magno / vita labore dedit mortalibus; *A. P.* 412; Cic. *Tusc.* III, 34, 84: quid praeclarum non idem arduum? quae] sc. rerum natura. — nascendi] trad. «en la generación». — fecerit] subj. consecutivo, dependiente de quae: «de tal modo que la misma naturaleza». — parentis] usado en su sentido etimológico estricto: de pario; trad. «entrañas maternas». — quae maxime scribi oporteat] «sobre qué asuntos conviene escribir», queda indicado en el cap. 5. — hinc ordinem sequar] «voy a tratar de estas cuestiones ordenadamente». De la primera, quo modo, en los capítulos 3-4, y de la segunda, quae maxime, como se ha dicho, en el 5. La frase es paralela a III, 6, 104; nunc, quia in tria genera causas divisi, ordinem sequar; cf. IX, 4, 33: ut ordinem sequar.

5. primo] «en primer lugar», o también, «en los comienzos»; «en segundo lugar» o «después» va indicado en el post siguiente. — vel] = etiam «aunque», «cuanto se quiera». — dum] condicional, «con tal que», «mientras»; va sin verbo, como en I, 94: quamvis uno libro, y más abajo, § 19: quamlibet properato. Cf. Cic. *Ac.* II, 104: dum sine adsensu. — stilus] como siempre, «ejercicio de escribir». — optima] lo «mejor», no sólo por lo que toca a los pensamientos, sino también a la forma, las palabras, como se echa de ver por la adición que sigue: dilectus rerum verborumque. — protinus] cf. I, 3; únase, no con offerentibus (neutro: «lo que se nos ocurra»), sino con gaudeamus: «no nos enamoremos inmediatamente». — iudicium] «discreción»; cf. I, 8; 2, 3. — inventis] «en la inventiva»; aunque puede también entenderse con valor pasado, como probatis. — dispositio

borumque agendus est et pondera singulorum examinanda. Post subeat ratio conlocandi versenturque omni modo numeri, non ut quodque se proferet verbum occupet locum. ⁶ Quae quidem ut diligentius exsequamur, repetenda saepius erunt scriptorum proxima. Nam praeter id quod sic melius iunguntur prioribus sequentia, calor quoque ille cogitationis, qui scribendi mora refrixit, recipit ex integro vires et velut repetito spatio sumit impetum;

probat intensivo: «sabia disposición en las cosas elegidas». — *dilectus... agendus*] locución del lenguaje militar, pasada a la prosa común; Cic. *De or.* III, 37, 150, usa *habendus*; cf. PLIN. *N. H.* 7, 30: *ingeniorum gloriae quis possit agere dilectum*; Tac. *D.* 22: *verbis delectum adhibuit*. Véase una frase de idéntico origen en 1, 85; y la misma idea en Cic. *Br.* 253: *verborum dilectum originem esse eloquentiae*. *Dilectus* reanuda aquí el concepto de *probat*. — *pondera*] «valor» o lit. «peso». — *subeat*] no: «venga luego, siga»; sino simplemente: «debe venir», «tómese en consideración». — *ratio conlocandi*] circunlocución; cf. 31: *ratio delendi*, y 1, 1: *vim dicendi*. Trad. «la colocación de las palabras». — *versenturque omni modo numeri*] cámbiese en todos los sentidos posibles la disposición de las palabras, para dar con el ritmo debido y crecer un período armonioso; sobre *numeri*, cf. 2, 16 comm.—*non ut quodque... locum*] de modo que las palabras ocupen el primer lugar que ocurra, al azar, a medida que van saliendo, lo cual perjudicaría el ritmo del conjunto.

6. *Quae*] lo que respecta a la «colocación». — *exsequamur*] en el sentido de «proceder». — *repetenda*] en la acepción de «leer de nuevo» o «repasar». — *scriptorum proxima*] las últimas líneas de los escritores; sobre *proxima*, cf. 7, 8; *scriptorum* es neutro. — *praeter id quod*] cf. 2, 26, y comm. a 1, 28. — *mora*] con la «interrupción» en el ejercicio de escribir. — *refrixit*] «se enfrió», siguiendo la metáfora de *calor*; perfecto gnómico. — *ex integro*] «de nuevo»; cf. 1, 20 comm. — *repetito spatio*] «reanudada la carrera»; el concepto deriva de la figura envuelta en *calor*, y anticipa la que sigue, relativa al ejercicio del salto (*certamine saliendi*); imperceptiblemente, el rétor echa mano de dos

quod in certamine saliendi fieri videmus, ut conatum longius petant et ad illud quo contenditur spatium cursu ferantur, utque in iaculando brachia reducimus et expulsiuri tela nervos retro tendimus. ⁷ Interim tamen, si feret flatus, danda sunt vela, dum nos indulgentia illa non fallat: omnia enim nostra, dum nascuntur, placent; alio-

metáforas entrecruzándolas: *calor sumit impetum*=*calor denuo exardescit* (opuesto a *refrinxit*); *impetum sumit* «recobra el aliento». Véase una figura parecida en Cic. *De Or.* I, 33, 153. — *quod... videmus, ut*] nótese la anticipación del pronombre a la cláusula subordinada; otro caso igual en 7, 11; en 1, 58: *quod facimus ut*, se trataba, más bien, de una forma pleonástica. — *conatum longius petant*] el sujeto es *certantes*; *conatum petere* es nuestro «tomar carrera», retirándose algunos pasos atrás para lanzarse con mayor ímpetu. La idea es la misma del § 2: *profectus non a summo petitus*. — *illud... spatium*] esto es, la meta, hacia donde se dirigen los esfuerzos de los contendientes (*quo contenditur*). — *cursu ferantur*] puede trad. simplemente por «correr». — *iaculando*] en el ejercicio del lanzamiento de la jabalina. — *brachia reducimus*] «echamos el brazo atrás»; cf. Verg. *Aen.* V, 500: *validis flexos incurvant viribus arcus*. — *nervos*] no los músculos, sino «la cuerda del arco».

7. *Interim*] = *interdum*, cf. 1, 9 comm. — *si feret flatus*] «si soplar el viento propicio»; la metáfora, originada de la navegación, continúa en *danda sunt vela* «debemos desplegar las velas». Es frecuente esta imagen en la literatura, sobre todo en Cic., vgr. *Or.* 23, 75: *quocumque feremur danda nimirum vela sunt*; cf. Mart. VIII, 70. — *dum... non*] en vez de *ne*; uso poético (cf. § 3: *et... non*); como en XII, 10, 48: *dum rem contineant et copia non redundant*. Apenas se encuentra *dummodo* en nuestro rétor, que usa, más bien, *dum* o *modo*. — *indulgentia illa*] conviene que al secundar tal corriente favorable, expresando sin más los pensamientos tal como se nos vienen a la mente, no incurramos en error (*fallat*). — *dum nascuntur*] cf. 1, 16: *excipimus nova illa velut nascentia cum favore ac sollicitudine*. — *placent*] «nos gustan todos nuestros pensamientos» (*omnia nostra*); cf. § 12, y 4, 2: *nobis... blandiantur*. — *alioqui*] = *quod si*

qui nec scriberentur. Sed redeamus ad iudicium et retractemus suspectam facilitatem. ⁸ Sic scripsisse Sallustium accepimus, et sane manifestus est etiam ex opere ipso labor. Vergilium quoque paucissimos die composuisse ver-

aliter esset, «de no ser así». — *nec*] en lugar de *ne quidem*, uso no raro en Q.; cf. II, 13, 7: *alioqui nec scriberem*; V, 10, 119: *alioqui nec dixissem*. — *redeamus ad iudicium*] sentido: «hay que volver a examinar cuidadosamente». — *retractemus*] «reparemos», sentido ya usado en I, 19, con relación a la lectura. — *facilitatem*] el abstracto por el concreto: las cosas escritas con facilidad o el fruto de la facilidad, la cual es «sospechosa» (*suspectam*) precisamente por la rapidez inmediata que pone en la inspiración.

8. *Sallustium*] cf. I, 101. — *accepimus*] expresa la idea del conocimiento indirecto; en cambio, la frase *ex opere ipso* siguiente manifiesta claramente la comprobación «inmediata» del aserto. — *Vergilium*] cf. I, 85. Esta lentitud de Virgilio en escribir sus versos está atestiguada por diversos conductos. Cf. GELL. XVII, 10, 2-3: *Dicere eum solitum ferunt parere se versus more atque ritu cervino. Namque ut illa bestia fetum ederet ineffigiatum informemque, lambendoque id postea, quod ita edidisset, conformaret et fingeret, proinde ingenii quoque sui partus recentes rudi esse facie et imperfecta, sed deinceps tractando colendoque reddere iis se oris et vultus lineamenta*. Como el Ps.-DONAT. Vit. Verg. IX: *Cum Georgica scriberet, traditur cotidie meditato mane plurimos versus dictare solitus, ac per totum diem retractando ad paucissimos redigere, non absurde carmen se ursae more parere dicens et lambendo demum effingere*. — *die*] «por día»; en estos casos suele preponerse *in*. Así Cic. Amer. 46, 132: *in anno*; Fam. XV, 16, 1: *in hora*. Y HOR. S. II, 1, 3: *mille versus die deduci*; pero en I, 4, 9: *in hora saepe ducentos... dictabat versus* (cen-surando a Lucilio). Sobre la conveniencia de la labor lenta y depuradora, cf. HOR. A. P. 189 sq.; Ep. II, 1, 167. — *auctor*] está aquí usado en su verdadero sentido, con la idea de «autoridad»; cf. I, 24 comm.; trad. *auctor est* «es testigo». — *Varius*] cf. I, 98. Lo afirmaría seguramente en la biografía de Virgilio (*De ingenio moribusque Vergilii*), a la cual alude Aulo Gelio, I. c., hablando de los Amici familiaresque P. Vergilii in eis quae de ingenio moribusque eius memoriae tradiderunt.

sus auctor est Varius. ⁹ Oratoris quidem alia condicio est; itaque hanc moram et sollicitudinem initiis impero. Nam primum hoc constituendum, hoc obtinendum est, ut quam optime scribamus; celeritatem dabit consuetudo. Paulatim res facilius se ostendent, verba respondebunt, compositio sequetur, cuncta denique ut in familia bene instituta in officio erunt. ¹⁰ Summa haec est rei: cito scribendo non fit ut bene scribatur, bene scribendo fit ut cito. Sed tum maxime, cum facultas illa contigerit, resistamus ut provideamus et efferentes se equos frenis qui-

9. *quidem*] adversativo; sentido explicado en *alia* «diversa». — *moram et sollicitudinem*] endiadis: «cuidado demasiado diligente», «escripulosidad»; cf. § 20; I, 20. — *initiis*] el abstracto por el concreto: los «principiantes» (=incipientibus); cf. 2, 2. — *impero*] «exijo». — *hoc... ut*] «la cualidad de...». — *constituendum... obtinendum*] en el significado de «procurarse» y de «conservar». — *celeritatem*] sc. *scribendi*; la costumbre hará que llegue a escribirse rápidamente (no en sentido material, claro está). — *res*] «las ideas, los pensamientos». — *respondebunt*] las palabras «responderán» a los pensamientos que se quieren expresar; los reflejarán. — *compositio*] cf. I, 52 comm. La *compositio* (colocación armoniosa de palabras y miembros) es el tercer momento de la composición y sigue a los otros dos indicados por las expresiones *res facilius se ostendent* (la invención) y *verba respondebunt* (la elocución). — *cuncta*] todas las partes. — *familia*] propiamente la «servidumbre», la gente de servicio de una casa. — *instituta*] gobernada, ordenada. — *in officio erunt*] «estarán en su lugar», esto es, cumplirán con su deber», como en VIII, pr. 30: *si praeparata vis dicendi fuerit, erunt in officio*.

10. *Summa haec est rei*] «en resumen», «en una palabra». — *facultas illa*] sc. *cito scribendi*; trad. por «habilidad». — *contigerit*] en el sentido de «adquirir», «alcanzar», más bien que en el de «suceder», «ocurrir». — *resistamus*] «detengámonos»; cf. § 19 *resistere*; 7, 14. — *provideamus*] en el sentido de «ponerse en guardia»; cf. 6, 6: *non sollicitos et respicientes et una spe suspensos recordationis*

busdam coerceamus; quod non tam moram faciet quam novos impetus dabit. Neque enim rursus eos, qui robur aliquod in stilo fecerint, ad infelicem calumniandi se poenam adligandos puto. ¹¹ Nam quo modo sufficere officiis civilibus possit qui singulis actionum partibus insenescat? Sunt autem quibus nihil sit satis; omnia mutare, omnia aliter dicere quam occurrit velint, increduli quidam et de

non sinant providere. — efferentes se equos] «caballos demasiado fogosos»; metáfora feliz para significar los pensamientos que corren «desbocados»; cf. HOM. II. XXIII, 376: ποδόςσες ἔκφερον ἵπποι; SOPH. El 724-25 ἀστομα / πῶλοι βία φέρονται. Imagen, evidentemente, tomada de las carreras de caballos; cf. LIV. XXX, 20, 3. — *quibusdam*] «en cierto modo». — *quod*] esto es, el *sistere* y el *coercere*. — *moram faciet*] «detendrá», o literalm. «ocasionará tardanza». Mejor trad.: «lejos de detenernos, nos dará...». — *Neque enim*] hay que entender una elipsis: *si moram faceret, non suaderem*. Sentido: Si eso fuera ocasión de demora no lo aconsejaría, pero no creo que... — *rursus*] va con *adligandos*, que se refiere a su vez a *equos se efferentes*. — *robur... fecerint*] han adquirido alguna firmeza en el escribir; cf. § 3: *vires faciamus*. — *infelicem... poenam*] «el estéril trabajo (cf. 1, 7 comm.) de corregirse con rigor»; cf. 1, 115: *nimia contra se calumnia comm.*; la misma expresión en VIII, *pr.* 31; en vez de *calumniari* usa Cicerón *nimum inquirere in se*.

II. *sufficere officiis civilibus*] «atender a los deberes cívicos», a los servicios que un ciudadano, en su calidad de abogado, presta al cliente en el proceso; cf. 7, 1; así SUET. Tib. 8: *civilium officiorum rudimentis*, con el mismo significado. — *insenescat*] puede trad. en su significado vivo de «envejecer», esto es, pasarse el tiempo en trabajar cada una de las partes de los discursos (*actionum*). — *quibus nihil sit satis*] los insatisfechos de sí mismos, perennes torturadores de su obra literaria; cf. 1, 115; 4, 3. En IX, 4, 112, censura igualmente Q. la excesiva labor de lima. — *quam occurrit*] que les ocurrió espontáneamente, que les vino por sí a la mente. — *velint*] potencial, como otras veces; no hace falta el sujeto, suponiendo una omisión del relativo, como sugiere algún comentarista. — *increduli*] «desconfiados de

ingenio suo pessime meriti, qui diligentiam putant facere sibi scribendi difficultatem. ¹² Nec promptum est dicere utros peccare validius putem, quibus omnia sua placent an quibus nihil. Accidit enim etiam ingeniosis adulescentibus frequenter, ut labore consumantur et in silentium usque descendant nimia bene dicendi cupiditate. Qua de re memini narrasse mihi Iulium Secundum illum, aequalem meum atque a me, ut notum est, familiariter amatum, mirae facundiae virum, infinitae tamen curae,

si mismos», «vacilantes», mejor aún «escépticos»; cf. 4, 3: *sunt... qui... redeant*. *Quidam* (cf. I, 76) con un adjetivo modifica su sentido como el gr. *τινεις*; puede trad. adverbialmente: «en cierto modo». — *pessime meriti*] «sumamente ingratos con su propio ingenio». — *diligentiam*] es predicando; supl. *esse*. El sujeto es *facere sibi scribendi difficultatem* «el crearse dificultades en escribir».

12. *promptum*] «fácil». Puede trad.: «y no sé decir». — *validius*] por *magis*, común en Q. (cf. III, 8, 61; VI, *pr.* 8; IX, 2, 76), pero raro generalmente en los prosistas, que usan más bien el superlativo. Cf. PLIN. *Ep.* I, 20, 22: *validissime placere*; VI, 8, 9: *validissime vercor*; Cic. *Fam.* VIII, 2, 1: *validissime facerem*; HOR. *A. P.* 321: *validius oblectat populum*; *Ep.* I, 9, 6. Trad.: «cometen un error más grave». — *quibus omnia sua placent*] como sucedía, p. ej., a Ovidio (cf. I, 88) y a Séneca (I, 130). — *labore*] «trabajos», en su acepción de «estudio». — *in silentium...*] por un excesivo prurito de perfección, se reducen al silencio absoluto, a una inercia completa. Cf. VIII, 5, 32: *quidam dum timent ne aliquando cadant, semper iacent*. — *Qua de re*] a este propósito. — *memini narrasse*] con *memini* se usa regularmente el infinitivo presente, cuando el que recuerda fué autor o testigo de la acción expresada por el infinitivo; pero en Q. se encuentra sólo el perfecto en vez del presente—común éste en los escritores anteriores a Augusto cuando el hecho se refiere a quien habla y persiste aún en sus consecuencias. — *Iulium Secundum*] cf. I, 120. — *facundiae*] y *curae* son genitivos de cualidad; trad. *infinitae curae* por «sumamente escrupuloso».

quid esset sibi a patruo suo dictum. ¹³ Is fuit Iulius Florus, in eloquentia Galliarum, quoniam ibi demum exercuit eam, princeps, alioqui inter paucos disertus et dignus

13. *Iulius Florus*] se supone generalmente que este Julio Floro es el mismo a quien Horacio enderezó la 3.^a epístola del l. I; con lo que de él escribe nuestro rétor, coincide el elogio del poeta a su talento y a su cultura (I, 3, 21), pero razones cronológicas hacen dudosa la identificación. En efecto, el I libro de las Epístolas de Horacio es del 20 a. de C.; pero Julio Secundo, contemporáneo de Q. (*aequalem meum*), murió a fines del reinado de Domiciano, y resulta sospechoso que el Julio Floro, amigo de Horacio, fuese a tanta distancia tío suyo (*patruo suo*). Séneca padre (*Contr.* IX, 25, 258) menciona un Julio Floro que fué discípulo de Porcio Latrón (el cual floreció hacia el 17 a. de C.). Hay también otro Julio Floro, noble galo, recordado por Tácito (*An.* III, 40-42) que en el año 20 d. de C. suscitó una revuelta en Tréveris y que se suicidó al año siguiente; pero es totalmente imposible, también por motivos cronológicos, que sea éste el tío del íntimo de Q. (*a me familiariter amatum*): en efecto, Julio Secundo murió en su juventud; por tanto, hacia el 20-21 no había nacido o era niño todavía o, de todas maneras, no podía decir de él que frecuentase aún entonces la escuela (*scholae adhuc operatum*). En resumen: el *Iulius Florus* del texto o es el amigo de Horacio o es algún otro personaje no conocido hasta hoy por otro conducto. — *in eloquentia*] es más usual el genitivo, con *princeps*; cf. I, 58; VI, 3, 1; VIII, 6, 30: *Romanae eloquentiae principem*. — *Galliarum*] durante el Imperio se cultivaron intensamente y con buen resultado los estudios oratorios en la Galia, aunque la elocuencia no alcanzara la pureza y la elegancia de la romana. Calígula, según Suet. *Cal.* 20, en el año 39-40 in Gallia Lugduni edidit certamen Graecae Latinaeque facundiae. Cf. Iuv. I, 44: *aut Lugdunensem rhetor dicturus ad aram*. — *ibi demum*] «allí precisamente»; cf. I, 44; 2, 8; 6, 5; *demum* se opone a *alioqui* (cf. I, 64 comm.): «por lo demás». Aunque Julio Floro — intenta decir Q. — dió excelentes muestras de elocuencia sólo en la Galia, era también reputado como orador elocuente (*disertus*, cf. I, 118) fuera de ella, como pocos (*inter paucos*). El mismo uso de *alioqui* (= *ceterum*), poco clásico, ofrece Tácito, vgr. *An.* IV, 37: *validus alioqui sperendis honoribus*; H. II, 27; III, 32. — *inter paucos*] «como pocos»; procedimiento para acrecentar la fuerza de un

illa propinquitate. Is cum Secundum, scholae adhuc operatum, tristem forte vidisset, interrogavit quae causa frontis tam adductae? ¹⁴ Nec dissimulavit adulescens, tertium iam diem esse quod omni labore materiae ad scri-

adjetivo, no raro en Livio, vgr. XXII, 7, 1: *inter paucas memorata populi Romani clades*; y con distinto caso e igual significado en CURT. IV, 8, 7: *in paucis Alexandro carus*. — *illa propinquitate*] esto es, del parentesco con Julio Secundo; el tío merecía tal nieto, que, de haber vivido más tiempo, al decir de Q., habría conquistado *clarissimum projecto nomen oratoris apud posteros* (I, 120). — *Is cum*] antes había escrito *is fuit*: negligencia estilística de nuestro rétor; cf. 2, 23. — *adhuc*] referido al pasado, con el sentido de *etiam tum*; ya Livio ofrece antecedentes de tal uso, vgr. XXI, 48, 4: *Scipio... quamquam gravis adhuc vulnere erat*. — *operatum*] tiene la fuerza del presente (*operantem*), como los participios pasados *solitus*, *ausus*, etc., y los deponentes *secutus*, *imitatus*, etc. *Operari* indica a veces la acción de consagrarse a las artes liberales (cf. TAC. *An.* III, 42), pero más a menudo se usa tratándose de ceremonias religiosas, con el valor de *sacra facere*, como el gr. *ἑρῶω* (cf. HOM. *Il.* I, 315; VERG. *G.* I, 339: *laetis operatus in herbis*; HOR. *Carm.* III, 14, 6). Trad. aquí por «frecuentar» (= *operam dare*). — *frontis tam adductae*] «de aquella frente tan arrugada», esto es, de tanta tristeza en su semblante. Como en SEN. *Ben.* I, 1: *adducere frontem*; cf. *attrahere frontem* 6, 7; *contrahere frontem* en CIC. *Clu.* 72. (La expresión opuesta es *frontem remittere*.) Más usual *obducta frons*, con el mismo sentido; cf. HOR. *Epo.* 13, 5; IUV. IX, 2.

14. *Nec dissimulavit*] «no disimuló su preocupación»; le respondió con franqueza. — *esse quod*] en lugar de *cum*, no en lugar de *ex quo*, en tal caso—como en PLIN. *Ep.* IV, 27, 1: *tertius dies est quod audivi recitantem Sentium*—, porque esta última locución indica punto de partida, mientras en nuestro rétor se indica duración. Desde luego, se usa *quod* cuando se refiere, como aquí, a un sustantivo precedente; cf. un caso exactamente análogo en PL. *Amph.* I, 1, 146: *iam diut quod ventri victum non datis*. La construcción con *quod*, que es la que persiste en nuestra lengua («hace tres días que») predomina en los autores postclásicos. El giro clásico es con *cum*; cf. CIC. *Fam.* XV, 14: *multi anni sunt cum M.*

bendum destinatae non inveniret exordium; quo sibi non praesens tantum dolor, sed etiam desperatio in posterum fieret. Tum Florus adridens, 'numquid tu', inquit, 'melius dicere vis quam potes?' ¹⁵ Ita se res habet: curandum est ut quam optime dicamus, dicendum tamen pro facultate; ad profectum enim opus est studio, non indignatione. Ut possimus autem scribere etiam plura celerius, non exercitatio modo praestabit, in qua sine dubio multum

Attius in meo aere est. — omni labore] ablat. modal: «a pesar de todos sus esfuerzos»; en Cicerón se encuentran dos ejemplos de semejante uso del ablat. con el gerundio (equivalente a una concesiva): *Mur.* 17; *Off.* 1, 2, 5. — *materiae*] el «argumento»; genitivo que depende de *exordium* (más bien que dativo, con *inveniret*); cf. V, 10, 9: *quo apparet omnem ad scribendum destinata materiam ita appellari* (sc. *argumentum*). — *ad scribendum destinatae*] «señalado para desarrollar por escrito». — *quo*] en el mismo sentido que *quae*. — *sibi... dolor... fieret*] «se dolía». — *non praesens tantum*] no le causaba pena sólo por entonces, sino también desconfianza y preocupación para lo sucesivo (*in posterum*).

15. *Ita*] todo se reduce a esto: *curandum est. — pro facultate*] «según nuestras fuerzas», sin arriesgarse en aquellos géneros de elocuencia que son desproporcionados con nuestras posibilidades. — *ad profectum*] Cf. § 2 comm.; puede trad. por el infinit. del verbo correspondiente o por el mismo sustantivo («aprovechamiento»). — *indignatione*] despecho, irritación, desazón. — *celerius*] no con valor comparativo, sino intensivo. — *in qua... multum est*] «que sin duda tiene gran importancia»; nótese que el uso sustantival del adjetivo neutro con preposición *sine dubio*, aunque frecuente en Cicerón, no se encuentra en César ni en Salustio. — *ratio*] el «método (racional)» (*λόγος*), en contraposición a *exercitatio*, el ejercicio de escribir; su valor, por tanto, es equivalente a *consilium*. — *si non resupini*] nótese el pintoresquismo de este pasaje; se encuentra un paralelo en II, 11, 4: *quin etiam i. cogitando nulla ratione adhibita aut tectum intuentes magnum aliquid, quod ultra se offerat, pluribus saepe diebus expectant, aut murmure incerto velut classico ins-*

est, sed etiam ratio: si non resupini spectantesque tectum et cogitationem murmure agitantes expectaverimus quid obveniat, sed quid res poscat, quid personam deceat, quod sit tempus, qui iudicis animus intuiti, humano quodam modo ad scribendum accesserimus. Sic nobis et initia et quae sequuntur natura ipsa praescribit. ¹⁶ Certa sunt enim pleraque et, nisi coniveamus, in oculos incurrunt; ideoque nec indocti nec rustici diu quaerunt, unde inci-

incti concitatissimum corporis motum non enuntiandis sed quaerendis verbis accommodant. Trad. *resupini* por «con la cabeza levantada»; se dice *resupinus* del que está tendido boca arriba, echado de espaldas; cf. MART. IX, 43, 3: *spectat resupino sidera voltu*. El significado se completa aquí con la expresión *spectantes tectum* «mirando el techo». — *cogitationem... agitantes*] agitando la imaginación con una especie de murmullo, bisbiseo o canturreo. — *quid obveniat*] «lo que ocurra, lo que se presente espontáneamente». — *res*] más que el «asunto», aquí la «causa», según la alusión que hace seguidamente al juez. — *personam*] la persona o cliente que debemos defender, sosteniendo sus razones. — *tempus*] las «circunstancias» de la causa; cf. XI, 1, 46: *tempus quoque ac locus egent observatione propria; nam et tempus tum triste tum laetum, tum liberum tum angustum est, atque ad haec omnia componendus orator.* — *intuiti*] «reflexionando»; obsérvese que tiene como complemento las varias proposiciones precedentes: *quid res...*, *quid personam...*, *quod sit...*, *qui animus.* — *humano quodam modo*] «por decirlo así, de una manera racional», esto es, confiando en nuestras fuerzas, y sin esperar la inspiración de lo alto; la expresión perfecciona el sentido de *ratio* ya explicado. — *et initia et quae sequuntur*] «por dónde hayamos de comenzar y por dónde hayamos de continuar». — *natura ipsa*] sc. *rei*: «la misma naturaleza de la causa».

16. *Certa sunt... pleraque*] «la mayor parte de los elementos (de la causa) son determinados», peculiares, fijos; evidentemente, *pleraque* no se refiere sólo a *initia*, sino a los factores de la causa en general. — *in oculos incurrunt*] «se nos vienen a la vista», «saltan a los ojos»; locución correspondiente a *nisi coniveamus* «si no cerramos los ojos». —

pian; quo pudendum est magis, si difficultatem facit doctrina. Non ergo semper putemus optimum esse quod latet; immutescamus alioqui, si nihil dicendum videatur nisi quod non invenimus. ¹⁷ Diversum est huic eorum vitium, qui primo decurrere per materiam stilo quam velocissimo volunt, et sequentes calorem atque impetum ex tempore scribunt: hanc silvam vocant. Repetunt deinde

ideoque] aseverativo intensivo: «por esto mismo». — *indocti*] en sentido absoluto: los «ignorantes». — *quo*] va con *magis* (=et eo... magis) y queda explicado en la proposición siguiente *si...* — *doctrina*] la «instrucción», la «cultura» o más concietamente, el «arte». — *Non*] por *ne*, como en 2, 27, con carácter enfático. — *quod latet*] lo que se nos oculta, que no se ve. — *immutescamus*] rarísimo en vez del otro compuesto *obmutescere*. Cf. STAT. THEB. V, 542: *ruptis immuit ore querellis*. Trad.: «vale más enmudecer». — *alioqui*] «por lo demás»; es frecuente en Q. en una proposición que expresa la consecuencia de algo enunciado en otra proposición condicional; cf. § 30, 1, 64 comm.

17. *Diversum*] = *contrarium*; el uso con dativo (*huic*) es común en Q. y en los escritores de la latinidad argénteá. Cicerón usa *ab* con ablativo. Pero ya César usó el dativo (B. C. III, 30, 2) y asimismo Horacio (Ép. I, 18, 5). — *primo*] como arriba, § 9 *primum*. — *decurrere per materiam*] «correr por el argumento», desenvolver la materia entera. — *stilo*] designa aquí propiamente el instrumento, *γραφειον*, la pluma. — *calorem atque impetum*] endiadis: «el impetu acalorado» de la inspiración. — *ex tempore*] improvisando, sin meditar. En Cicerón *ex tempore* significa a menudo «según la oportunidad», «en su punto preciso». — *silvam*] traducción del gr. *ῥαλη*; significa la materia desordenada e inextricable, y, por extensión, lo que se escribía improvisando, «lanzándolo» según ocurre, para luego corregirlo y limarlo. En tal significado, cf. vgr. VERG. G. I, 76 y 152, y las frases de Cic.: *quasi silvam vides*, Or. 40, 139; *infinita silva*, De Or. II, 15, 65; *rerum est silva magna*, ib. III, 24, 93, y otras muchas; no de otra manera hay que entender el título de la obra de Estacio, *Silvae*, cf. ISID. ORIG. XIII, 3, 1; el concepto se repite seguidamente en las locuciones *effuderant* y *rebus temere congestis*. — *vocant*] no tiene por sujeto el *qui* pre-

et componunt quae effuderant; sed verba emendantur et numeri, manet in rebus temere congestis quae fuit levitas.

¹⁸ Protinus ergo adhibere curam rectius erit atque ab initio sic opus ducere, ut caelandum, non ex integro fabricandum sit. Aliquando tamen adfectus sequemur, in quibus fere plus calor quam diligentia valet.

¹⁹ Satis apparet ex eo quod hanc scribentium negligentiam damno, quid de illis dictandi deliciis sentiam.

cedente, sino que es indeterminado y hay que traducir el verbo impersonalmente. — *Repetunt*] «repasan», «revisan». — *componunt*] «ordenan», con el valor de *compositio* (cf. 1, 52); entiéndase sólo de la disposición de las palabras en el período, no de los pensamientos. — *effuderant*] en el sentido de «escaparse»; cf. 5, 4 comm. — *numeri*] los «períodos», esto es, la *compositio*; cf. 2, 13. — *temere*] «inconsideradamente». — *quae fuit levitas*] «la superficialidad originaria»; cf. 1, 124 *levis* comm.

18 *Protinus*] = *statim*, «desde un principio», idea reanudada poco después, en *ab initio*, con marcada insistencia. — *opus ducere*] también en esp. «conducir la obra». La metáfora está tomada del lenguaje de los agricultores (cf. VERG. *Aen.* VI, 848) y de los orfebres (cf. 5, 8: *formae duci*); el uso se extendió frecuentemente a la poesía; cf. OVID. *Tr.* I, 11, 18: *carmina ducebam*; III, 14, 32; V, 12, 63; *Pont.* I, 5, 7; HOR. *S.* I, 10, 43: *epos ducit*. — *caelandum*] «que se deba sólo cincelar» o pulir; continúa la metáfora de *ducere opus*, que termina en *fabricandum* (en el sentido de «refundir»). — *ex integro*] «de nuevo, de arriba abajo». — *adfectus*] «el sentimiento». — *sequemur*] en futuro, según el uso común en el tono preceptivo; cf. 1, 58: *revertemur*; 7, 1: *renuntiabit* comm. Puede trad. con el significado de «abandonarse». — *fere*] «por lo general».

19. *ex eo quod*] «por lo mismo que». — *damno*] «censuro», mejor que «condeno». — *dictandi deliciis*] «el prurito o gusto de dictar». Se generalizó mucho en tiempos de Q. la manía o moda de dictar, para ahorrarse la fatiga de escribir, sobre todo entre los personajes; que era costumbre extendida, lo acredita no sólo el demostrativo *illis* sino otros testi-

Nam in stilo quidem quamlibet properato dat aliquam cogitationi moram non consequens celeritatem eius manus; ille cui dictamus urget, atque interim pudet etiam dubitare aut resistere aut mutare quasi conscium infirmitatis nostrae timentes. ²⁰ Quo fit ut non rudia tantum et fortuita, sed impropria interim, dum sola est conectendi sermonis cupiditas, effluant, quae nec scribentium curam nec dicentium impetum consequantur. At idem ille qui

monios explicitos; cf. Q. I, 1, 28; PLIN. Ep. III, 5, 15; IX, 36, 2; PERS. I, 52. — *in stilo... properato*] «por muy de prisa que se escriba»; *quidem* introduce una antítesis en *ille cui dictamus*; *quamlibet* tiene la misma fuerza que el *quavis* independiente, otras veces comentado. — *non consequens... manus*] la mano que no puede seguir la rapidez de la imaginación (*eius*); cf. 7, 14. — *ille*] denota oposición; conviene añadir «por el contrario», «pero»; *cui dictamus* puede trad. como sustantivo. — *urget*] «nos da prisa». Nótese la agudeza de la observación. — *interim*] = *interdum*, como en el § 21. — *dubitare*] «estar vacilantes». — *resistere*] «estar parados»; como en el § 10; cf. 7, 14. — *consciium*] complemento predicativo; entiéndase: *eum consciium timentes*, como si temiéramos en él un testigo de nuestra insuficiencia.

20. *rudia*] «expresiones desaliñadas». — *fortuita*] casi «imprevistas», soltadas al azar, tal como ocurren. — *impropria*] es «impropia», según el mismo rétor (I, 5, 46) la expresión que *significatione deerrat*, que no sirve, por tanto, para expresar con precisión la idea que se tiene; sobre *verba propria*, cf. 1, 6, comm. — *dum sola... cupiditas*] «mientras nos afanamos sólo en buscar la conexión de las palabras». — *effluant*] «se nos escapan»; cf. 1, 111: *fluunt inlaborata*. — *quae... consequantur*] matiz consecutivo. El antecedente de *quae* es, naturalmente, *rudia, fortuita, impropria*. Sentido: Con el ejercicio de dictar no se logran (*consequantur*) ni la perfección de los que escriben ni el brío o arrojo (*impetum*) de los que improvisan (*dicentium*), el cual puede atenuar ciertos defectos del discurso, inexcusables en el que dicta. — *At idem ille*] introduce la segunda objeción al ejercicio del dictado; trad. «es más, igualmente el mismo que escribe» (*excipit, suppl. verba*), esto es, el escribiente, secretario o amanuense.

excipit, si tardior in scribendo aut incertior in intellegendō velut offensator fuit, inhibetur cursus, atque omnis quae erat concepta mentis intentio mora et interdum iracundia excutitur. ²¹ Tum illa, quae altiore animi motum sequuntur quaeque ipsa animum quodam modo concitant, quorum est iactare manum, torquere vultum, femur et latus interim obiurgare, quaeque Persius notat, cum leviter dicendi genus significat, 'nec pluteum', in-

— *tardior*] «más bien tardo». — *in intellegendō*] en comprender lo que le dictan. — *offensator*] estorbo, o motivo de estorbo; este sustantivo deriva del frecuentativo *offensare*, que usa Q. en 7, 10: *offensantes*. El vocablo *offensator* es lo que se llama un ἀπαξ λεγόμενον, esto es, usado una sola vez, en este único pasaje de Q.; el neologismo se justifica con el empleo de *velut*. — *cursus*] el «vuelo» del pensamiento, o del dictado y la escritura. — *omnis... concepta mentis intentio*] «toda la tensión de la mente», lo que nosotros llamamos el «hilo de las ideas»; *concipere* es de uso corriente en Q.: 7, 14, *bene concepti adfectus*; XI, 3, 25; IX, 1, 16; II, 20, 4, etc.; *mentis* es genit. objetivo. — *quae erat*] obsérvese el imperfecto, y cf. § 17: *quae fuit*. Trad. «anterior». — *excutitur*] «se disipa», «cesa»; contrapuesto a *concepta*, como en Ov. Met. VI, 17: *excute virgineo conceptas pectore flammās*.

21. *Tum*] «además». — *illa*] neutro abstracto: «aquellos actos» o «todo cuanto». — *altiore... motum*] las profundas agitaciones o intensas conmociones del espíritu. — *sequuntur*] «acompañan». — *quaeque ipsa*] esto es, *per se* (gr. αὐτὸς); así en el § 23: *quae ipsa delectant*. — *quorum est*] fórmula con que se introducen los ejemplos siguientes: trátase, realmente, de un genitivo partitivo que depende de los infinitivos que siguen. Trad. «cuáles son», «por ejemplo». — *iactare manum*] el «gesticular». — *torquere vultum*] el «retorcer el rostro». — *femur et latus... obiurgare*] el «golpearse los muslos y los costados»; *obiurgare* = *cadere*, *plectere*. Véase el empleo del ablativo con *obiurgare* en PERS. V, 169; SEN. Ir. III, 12, 6; SUET. Cal. 20; PETR. 34. — *Persius*] cf. Sat. 1, 106. — *leviter dicendi genus*] cf. § 17 *levitas*; entiéndase la negligencia estilística, o

quit, 'caedit nec demorsos sapit ungues', etiam ridicula sunt, nisi cum soli sumus. ²² Denique ut semel quod est potentissimum dicam, secretum in dictando perit. Atque liberum arbitris locum et quam altissimum silentium scribentibus maxime convenire nemo dubitaverit. Non tamen protinus audiendi qui credunt aptissima in hoc nemora silvasque, quod illa caeli libertas locorumque amoenitas

el escritor negligente. — *significat*] «habla»; aquí, más agudamente, «caracteriza». — *pluteum*] es el respaldo del *lectus lucubratorius* o sofá de lectura, en el cual se apoyaba el libro al leer. — *caedit*] «golpea»; el sujeto, oculto, es «aquel que escribe con negligencia». — *demorsos sapit ungues*] imitado de HOR. S. 1, 10, 70-71: *in versu faciendo/saepe caput scaberet, vivos et roderet ungues*, indicando que Lucilio sería más correcto si hubiese vivido en tiempos de Augusto. — *nisi cum soli sumus*] entiéndase en el momento de la preparación; desde luego, estos gestos no se permiten al orador cuando actúa públicamente.

22. *semel*] «de una vez»; cf. 1, 17. — *quod est potentissimum*] «que es la razón más poderosa». — *secretum*] propiamente neutro sustantivado: lugar apartado; aquí, «soledad», sentido frecuente en Q.; cf. § 27. En este pasaje, introducido por *denique*, está la cuarta objeción al ejercicio del dictar. — *in dictando*] en la práctica del dictado. — *perit*] «desaparece», a causa de la presencia del escribiente, que pone un testigo en el lugar; cf. 7, 6: *cum stilus secreto gaudeat atque omnes arbitros reformidet*. — *Atque*] «pero, siendo así que». — *liberum arbitris*] «libre de testigos», como lo es el escribiente. — *dubitaverit*] potencial: «podría poner en duda». — *protinus*] «sin más»; cf. 1, 3. — *audiendi*] supl. *sunt*: «se ha de prestar oído». — *aptissima in hoc*] construcción poética, en lugar de la usual con dativo o con *ad*; la construcción con *in* y *ac.* se encuentra en Ov. Met. XIV, 765: *formas deus aptus in omnes*; Liv. XXVIII, 31: *genere pugnae in quod minime apti sunt*. — *nemora silvasque*] Q. habla de la oratoria; las «dehesas y los bosques» son los lugares más caros a los poetas como estímulo de su inspiración; así lo confiesan ellos mismos repetidas veces (vid. HOR. Carm. I, 1, 30; 32, 1; IV, 3, 10 sq.; Ep. II

sublimem animum et beatiorum spiritum parent. ²³ Mihi certe iucundus hic magis quam studiorum hortator videtur esse secessus. Namque illa, quae ipsa delectant, necesse est avocent ab intentione operis destinati. Neque enim se bona fide in multa simul intendere animus totum potest, et quocumque respexit, desinit intueri quod propositum erat. ²⁴ Quare silvarum amoenitas et praeterlabentia flu-

2, 77; A. P. 298; Ov. Tr. I, 1, 41; Iuv. VII, 58). El mismo consejo — pero no apropiado para los oradores — en Tac. D. 9: *poctis... in nemora et lucos, id est in solitudinem secedendum est* (cf. ib. 12); aprobado por Plin. Ep. IX, 10, 2: *poemata quiescunt, quae tu inter nemora et lucos commodissime perfici putas* (a Tácito). Más común que *nemora silvae* que es la unión de *nemora* y *luci*. — *caeli libertas*] «el aire libre». — *amoenitas*] es una cualidad propia del paisaje. — *beatiorum spiritum*] «más feliz la inspiración»; cf. 1, 27; 5, 4: *sublimis spiritus*. — *parent*] únase con *sublimem*, y tradúzcase por un solo vocablo: «elean»; y con *beatiorum*: «engendran». Pero el zeugma es sólo aparente en latín.

23. *certe*] restrictivo: «en realidad». — *studiorum hortator*] para traducir refiérase el significado de *hortator* también a *iucundus*: «más bien estímulo para la diversión que para el estudio»; cf. Cic. Mil. 19, 50: *latronum occultator et receptor locus*. — *ipsa*] «en sí»; cf. § 21 comm. — *necesse est avocent...*] «necesariamente han de impedir el aplicarse con la atención debida al trabajo que nos proponemos»; sobre *operis destinati*, cf. *materiae destinatae* § 14. — *bona fide*] «concienzudamente». Es una expresión del lenguaje jurídico, con la cual se designan las decisiones personales de un juez, cuando no existe legislación sobre el particular; los jueces actuaban en tales circunstancias como *arbitri*, siguiendo el dictado de la rectitud y el sentido común; cf. Cic. Off. III, 15, 61: *sine lege iudiciis, in quibus additur ex fide bona* (cf. esp. «de buena fe»). — *intendere*] «aplicarse»; cf. 2, 27: *intendenda mens*. — *totum*] «enteramente» — *desinit...*] «pierde de vista su propósito»; sobre *intueri*, cf. 1, 9; 2, 2.

24. *praeterlabentia flumina*] «la corriente de los ríos». — *inspirantes... aurae*] «la brisa que sopla en-

mina et inspirantes ramis arborum aurae volucrumque cantus et ipsa late circumspiciendi libertas ad se trahunt, ut mihi remittere potius voluptas ista videatur cogitationem quam intendere.²⁵ Demosthenes melius, qui se in locum ex quo nulla exaudiri vox et ex quo nihil prospici posset recondebatur, ne aliud agere mentem cogerent oculi. Ideoque lucubrant silentium noctis et clausum cubiculum et lumen unum velut tectos maxime teneat.²⁶ Sed

tre...». — *late circumspiciendi libertas*] «la libertad de extender la mirada sobre los amplios horizontes». — *ad se trahunt*] «cautivan». — *ut*] consecutivo: «en tanto grado que». — *remittere... intendere*] «soltar...», «concentrar»; imágenes derivadas del uso del arco; cf. 7, 22. — *voluptas ista*] «ese placer». — *cogitationem*] propiamente la «atención».

25. *Demosthenes*] cf. PLUT. *Demosth.* 7: ἐκ τούτου [después del primer fracaso] κατὰγειν μὲν οἰκοδομῆσαι μελετήρων, ὃ δὲ διεπρόλετο καὶ καθ' ἑμ. ὅς. — *melius*] cf. 2, 24 *melius alii* comm. — *aliud agere*] corresponde a la frase anterior, § 24: *avocent ab intentione operis destinati*. — *lucubrant*] «cuando trabajemos»: temporal. *Lucubratio* es propiamente la vigilia destinada al estudio, y asimismo los trabajos intelectuales hechos a la luz de la lámpara (*luce operari*). Cf. PLIN. *Ep.* IX, 36. — *lumen*] por *lucerna*, como en CIRC. *Div.* I, 36, 79: *lumine adposito*. Trad. «la luz de una sola lámpara». — *velut*] «por decirlo así». — *tectos*] «escondidos», realmente a cubierto de las distracciones producidas por los objetos externos. La imagen deriva de las luchas de gladiadores, los cuales debían procurar «esquivar» los golpes de los adversarios. Cf. CIRC. *De Or.* I, 8, 32: *quid autem tam necessarium quam tenere semper arma quibus vel tectus ipse esse possis vel provocare improbos vel te ulcisci lacessitus?* En tal sentido, lo opuesto a *tectus* es *apertus*; cf. TAC. *H.* II, 21: *aperti incautique muros subire*. — *maxime*] = *potissimum*, y así en el § 28; sentido: El modo de trabajar reseñado ahora es el más fecundo. — *teneat*] potencial. Otros explican: *ita lucubremus, ut... teneat*.

26. *genere*] = *ratione, modo*; cf. 5, 7. — *in hoc*] = *in*

cum in omni studiorum genere, tum in hoc praecipue bona valetudo, quaeque eam maxime praestat, frugalitas necessaria est, cum tempora ab ipsa rerum natura ad quietem refectionemque nobis data in acerrimum laborem convertimus. Cui tamen non plus inrogandum est quam quod somno supererit, haud deerit. ²⁷ Obstat enim diligentiae scribendi etiam fatigatio, et abunde, si vacet, lucis spatia

hoc studiorum genere, sc. *cum lucubramus*; «en el trabajo nocturno». — *quaeque*] «y por consiguiente», con tono consecutivo. — *eam maxime praestat*] «lo que más contribuye a ella», esto es, su principal origen. — *frugalitas*] aquí sinónimo de *moderatio*, *temperantia*, o sea, la vida regular en todos sus aspectos; lo que los griegos llamaban σωφροσύνη cf. XII, 1, 8: *age, non ad perferendos studiorum labores necessaria frugalitas? quid ergo ex libidine ac luxuria spei?* Cf. HOR. A. P. 412 sq.; PETR. S. I. — *cum... convertimus*] «como quiera que empleamos». Nótese el indicativo; esta temporal, de tono causal, explica la razón de la afirmación incluida en *quaeque... necessaria est*. Otros pretenden que se trata de un *cum* exclusivamente temporal, considerándolo como una ampliación de *cum lucubramus*. — *tempora*] «tiempo», en singular. — *rerum natura*] la «naturaleza»; cf. § 4 comm. — *refectionem*] «reparación» de las fuerzas. — *acerrimum*] arduo, intenso. — *Cui*] sc. *labori scribendi*. — *inrogandum*] *inrogare*, en el sentido de *tribuere*, *impendere*; trad. por «conceder» o «emplear». — *quod somno supererit*] no se ha de emplear, pues, según la idea de Q., en tal trabajo más tiempo que el que sobrare del sueño; concepto confirmado por la expresión que sigue *haud deerit*, que se le opone. Esta última expresión debe ser completada: *haud quod somno deerit* «no el que se necesita para el sueño»; *supererit* se refiere al tiempo superfluo, *deerit* al necesario. Es muy usual en los escritores la yuxtaposición de los compuestos de *esse*, especialmente *superesse*, *desse*. Cf. CIC. Fam. XIII, 63, 2; VAL.-MAX. VIII, 7, 2; SUET. Aug. 56.

27. *diligentiae scribendi*] el escribir con esmerada atención. — *si vacet*] como impersonal: «si se está desocupado», el que no tiene nada que hacer; cf. *vacabit* I, 58; la idea se opone a *occupatos* «ocupados durante el día»; *lucis*

sufficiunt; occupatos in noctem necessitas agit. Est tamen lucubratio, quotiens ad eam integri ac refecti venimus, optimum secreti genus.

²⁸ Sed silentium et secessus et undique liber animus ut sunt maxime optanda, ita non semper possunt contingere; ideoque non statim, si quid obstrepet, abiciendi codices erunt et deplorandus dies, verum incommodis repugnandum et hic faciendus usus, ut omnia quae impediunt vincat intentio; quam si tota mente in opus ipsum derexeris, nihil eorum quae oculis vel auribus incursant ad animum perveniet. ²⁹ An vero frequen-

spatia son las «horas del día». — *in noctem... agit*] obliga a estudiar o trabajar de noche. — *lucubratio*] la vela de noche; cf. *lucubrantes* § 25 comm. — *integri*] «frescos», sin agotamiento ni cansancio. — *secreti*] «soledad, recogimiento», como antes.

28. *secessus*] sinónimo de *secretum*, § 22. — *undique liber animus*] «completa libertad de espíritu». — *ut... ita*] concesivo; cf. 1, 1 comm. — *contingere*] estar al alcance, en nuestras manos. — *si quid obstrepet*] nosotros: «al menor ruido». — *codices*] euadernos o tablillas enceradas de escribir; libreta de notas, como en el § 32; cf. 1, 2 comm.; llamábanse también *pugillares* o *pugillaria*. — *dies*] «la pérdida del día». — *incommodis repugnandum*] «se debe luchar contra estos inconvenientes». — *faciendus usus*] «hay que hacerse a la costumbre» o «hay que esforzarse», como la expresión *viros facere* del § 3 comm.; cf. 2, 2; 6, 3. — *quae impediunt*] «estorbos». — *intentio*] sc. *mentis*, la «atención»; cf. § 20. — *quam*] sc. *intentionem*. — *tota mente*] «por entero». — *derexeris*] en el sentido de «fijar» o «concentrar»; sobre la expresión *mente in opus derexeris*, cf. 2, 1 comm.; también XII, 3, 8; II, 13, 5; II, 1, 11. — *oculis... incursant*] en el sentido de «presentarse». La construcción en dativo es propia de la lengua poética (cf. Ov. *Met.* I, 303; XIV, 190); la expresión puede compararse con *in oculis incurrunt* del § 16, pero ésta es menos vigorosa.

29. *An vero...*] fórmula frecuente de interrogación enér-

ter etiam fortuita hoc cogitatio praestat, ut obvios non videamus et itinere deerremus: non consequemur idem, si et voluerimus? Non est indulgendum causis desidiae. Nam si non nisi refecti, non nisi hilares, non nisi omnibus aliis curis vacantes studendum existimarimus, semper erit propter quod nobis ignoscamus. ³⁰ Quare in turba, itinere, conviviis etiam faciat sibi cogitatio ipsa secretum. Quid alioqui fiet, cum in medio foro, tot circumstantibus

gica, especialmente argumentando *a minore ad maius*. Cf. 2, 5 comm.; Cic. Cat. I, 1; Rab. 5. Trad.: «¿Y no acontece a menudo que al estar casualmente absorto en un pensamiento...?»; *hos* es correlativo de *ut*; la expresión *hoc praestat* equivale a *efficit*. — *obvios*] «los que nos vienen al encuentro». — *itinere deerremus*] «perdemos el camino», nos extraviados. El uso de abl. sin preposición (*ab*) es postclásico. — *non consequemur*] «¿no lograremos con mayor razón?»; este miembro representa el *maius*; el anterior, *ut... videamus* y *deerremus*, el *minus*, en la argumentación antedicha. — *idem*] «esto mismo», indeterminado y con valor general. — *voluerimus*] con *velle*, *posse*, *libet*, *licet* y análogos, el latín usa más a menudo el fut. perf., mientras en esp. predomina el presente: «si queremos»; la expresión se opone a *fortuita cogitatio*. — *non nisi*] *non* va con *studendum*; sobre la expresión, cf. 1, 20. — *semper... ignoscamus*] «siempre encontraremos un pretexto para excusarnos».

30. *in turba*] en medio de la muchedumbre. — *itinere*] cf. SEN. Ep. 72, 2; PLIN. Ep. IV, 14, 2: *accipies cum hac epistula hendecasyllabos nostros, quibus nos in vehiculo, in balinco, inter cenam oblectamus otium temporis*; además, ib. I, 6, 1; IX, 10, 2; III, 5, 10. — *faciat sibi... ipsa secretum*] exhortativo: «será bueno que el pensamiento sepa aislarse», sin dejarse arrastrar por las impresiones externas. — *alioqui*] «de lo contrario»; cf. § 16 comm. — *tot circumstantibus iudiciis*] «rodeados de tantos tribunales». En cada basílica (cf. 5, 18 comm.) se trataban simultáneamente varias causas; en la Julia, p. ej., cuatro; cf. XII, 5, 6: *cum in basilica Iulia diceret primo tribunali [Trachalus, 1, 119], quattuor autem iudicia, ut moris est, cogerentur, atque omnia clamoribus fremerent, et auditum eum et*

iudiciis, iurgiis, fortuitis etiam clamoribus, erit subito continua oratione dicendum, si particulas, quas ceris mandamus, nisi in solitudine reperire non possumus? Propter quae idem ille tantus amator secreti Demosthenes in litore, in quo se maximo cum sono fluctus inlideret, meditans consuescebat contionum fremitus non expavescere.

³¹ Illa quoque minora (sed nihil in studiis parvum est)

intellectum et, quod agentibus ceteris contumeliosissimum fuit, laudatum quoque ex quattuor tribunalibus memini; además PLIN. Ep. I, 18, 3. — *subito*] = *ex tempore*, con *dicendum*: «improvisar». — *continua oratione*] «un discurso entero seguido»; cf. 5, 7: *continuas sententias*. — *particulas*] «apuntes»; el «guión» para ayuda de la memoria. — *ceris*] las tablillas enceradas en las cuales se escribían las notas: algo parecido a nuestros cuadernos; cf. IUV. I, 63; XIV, 191. Véase más abajo § 31 *membranarum*; HOR. S. II, 5, 53; SÆT. Caes. 83; MART. IV, 70. — *ille tantus amator secreti*] se refiere al hecho narrado (de aquí, *ille*) en el § 25; para *secreti*, cf. § 22. — *in litore*] es harto conocido el hecho recordado por varios escritores: CIC. De Or. I, 61, 260; Fin. V, 2, 5; VAL.-MAX. VIII, 7, ext. 1; PS.-PLUT. Vit. X Orat. VIII, 13; LIB. Vit. Dem. (ed. West p. 295). — *inlideret*] subj. con *cum* netamente temporal, indicando que Demóstenes tenía la intención de marchar precisamente allí donde las olas se estrellaban con mayor estrépito (*maximo cum sono*). — *meditans*] en el sentido de «ejercitarse en el hablar», «practicar»; cf. CIC. De Or. I. c.: [*Demosthenes*] *perfecit meditando ut nemo planius esse locutus putaretur*; y Br. 88, 302: [*Hortensius*] *nullum patiebatur esse diem, quin aut in foro diceret aut meditaretur ultra forum*. — *non expavescere*] «no hacer caso del griterío de la muchedumbre». Cf. CIC. Fin. I. c.: *noli... ex me quaerere, qui in Phalericum etiam descenderim, quo in loco ad fluctum aiunt declamare solitum Demosthenem* [según el PS.-PLUT. I. c.: *κατόντα ἐπὶ τὸ Φαληγαζόν...*] *ut fremitum adsuesceret voce vincere*; por tanto, la razón que da Cicerón del hecho no concuerda con la de nuestro rétor; circularían sin duda dos interpretaciones acerca del famoso episodio; *expavescere* es un verbo poético, pasado a la prosa después de la época augustal.

31. *minora*] cosas de menor importancia: «pormenores». — *parvum*] reanuda el sentido de *minora* (*minor*, compara-

non sunt transeunda: scribi optime ceris, in quibus facillima est ratio delendi, nisi forte visus infirmior membranarum potius usum exiget, quae ut iuvant aciem, ita crebra relatione, quoad intinguntur calami, morantur manum et cogitationis impetum frangunt.³² Relinquendae autem in utrolibet genere contra erunt vacuae tabellae,

tivo de *parvus*). No se confunda *parvum* «poco» con *parum* «demasiado poco». — *transeunda*] «no deben pasar por alto», sin necesidad de sobrentender *silentio*, como opina algún comentarista. — *optime*] = *optimum esse* «es preferible»; cf. § 33; 1, 72; 1, 105 comm. — *ceris*] con la omisión de *in*, como en XI, 2, 32: *illud neminem non iuvabit iisdem quibus scripserit ceris ediscere*. — *ratio delendi*] simplemente «borrar» (literalm. «el arte de borrar»); cf. 2, 3; se allanaba la cera con la extremidad ancha, no puntiaguda, del *stilus*. Vid. HOR. S. I, 10, 72: *saepe stilum vertas*; CIC. De Or. II, 23, 96: *luxuries quaedam quae stilo depascenda est*. — *nisi forte*] «a no ser que»; como en 1, 70; 2, 8; 5, 6-7; pero sin matiz irónico. — *visus infirmior*] «la demasiada debilidad de la vista»; *infirmior*, con tono intensivo. — *membranarum*] el «pergamino», en el cual se escribía con tinta; eran estas membranas mucho más caras que las tablillas enceradas, a pesar de lo cual, como se desprende de este pasaje, se usaban asimismo para simples anotaciones; cf. HOR. S. II, 3, 2; A. P. 389. Estas «hojas» eran denominadas *membranae pergamenae* porque la industria se desarrolló en el reino de Pérgamo. — *exiget*] en lugar del subj. pres., que sería más regular; cf. V, 2, 2: *nisi... culpa erit*. — *ut... ita*] concesivo; cf. 1, 1 comm. — *aciem*] sc. *oculorum*: «si bien descansa la vista». — *crebra relatione*] «con el continuo ir y venir del brazo». Sólo en este pasaje se emplea *relatio* en tal sentido etimológico, equivalente a *reductio* «el acto de retirar la mano para mojar la pluma». — *quoad intinguntur calami*] lit. «hasta donde se mojan las plumas», esto es, «para mojar la pluma» en la tinta, llamada *atramentum (librorum)* por los romanos. — *frangunt*] mejor que «quiebran», demasiado fuerte sin duda, trad. «detienen el vuelo del pensamiento».

32. *utrolibet genere*] los dos modos de escribir: las tablillas y las hojas de pergamino. — *contra*] «al lado del escrito», «al margen»; realmente, *contra* = *ex adverso*, por el

in quibus libera adiciendo sit excursio. Nam interim pigritiam emendandi angustiae faciunt aut certe novorum interpositione priora confundant. Ne latas quidem ultra modum esse ceras velim, expertus iuvenem studiosum alioqui praelongos habuisse sermones, quia illos numero versuum metiebatur, idque vitium, quod frequenti admonitione corrigi non potuerat, mutatis codicibus esse sublatum. ³³ Debet vacare etiam locus, in quo notentur quae scribentibus solent extra ordinem, id est ex aliis

reverso de la cara donde se escribe. — *vacuae*] predicado que debe unirse con *relinquendae erunt*: «espacios vacíos», «huecos». — *libera... excursio*] espacio libre para lo que se quiera añadir; *adiciendo* es dat. con sentido final, dependiendo del adj. *libera*; uso constante en Tácito con el gerundio y el gerundivo. — *interim*] por *interdum*, como otras veces. — *pigritiam emendandi*] observación exacta; no raramente la escasez o falta de espacio (*angustiae*) fomenta la pereza para corregir. — *certe*] restrictivo: «por lo menos». — *novorum interpositione*] «al intercalar las adiciones o enmiendas», de la clase que sean. — *confundant*] potencial: puede llegar a confundirse lo que estaba escrito de antemano (*priora*); en cambio, *faciunt* refleja un hecho. — *expertus*] causal: «pues conocí (por experiencia)»; con ac. e inf. (*iuvenem habuisse*) es de uso poco corriente. — *iuvenem studiosum*] cf. 1, 45 comm.; sin duda, un discípulo del rétor. — *alioqui*] va con *studiosum*: «en verdad aplicado», o «por lo demás, aplicado». — *praelongos*] superlativo, «interminables», «demasiado largos». — *habuisse*] aquí, «pronunciar», «hacer». — *versuum*] «renglones»; cf. 1, 38. — *frequentli admonitione*] concesivo: «a pesar de...». — *mutatis*] causal: «por el hecho de serle cambiados».

33. *vacare*] en el mismo sentido que *vacuae*: «quedar libres». — *locus*] en el margen o al pie de la página. — *notentur*] valor final; es nuestro «anotar»; el uso más frecuente de *notare* es «censurar». — *quae*] las ideas, las sugerencias. — *ex aliis...*] ordénese: *id est, loci ex aliis* [sc. *alii diversi*] *quam qui sunt in manibus* «aquellos puntos distintos de los que tenemos entre manos»; algunos comentaristas entien-

quam qui sunt in manibus loci, occurrere. Inrumpunt enim optimi nonnumquam sensus, quos neque inserere oportet neque differre tutum est, quia interim elabuntur, interim memoriae sui intentos ab alia inventione declinant ideoque optime sunt in deposito.

DE EMENDATIONE

4. ¹ Sequitur emendatio, pars studiorum longe utilissima: neque enim sine causa creditum est stilum non

den por *loci* las diversas «partes» del escrito. Nótese la repetición *locus, loci*, negligencia estilística, y con mayor razón si se interpretan con sentido diferente. — *Inrumpunt*] «se presentan» de golpe, sin esperarlos, a la mente. — *sensus*] = *sententiae*: «ideas, pensamientos». Cf. VIII, 5, 2: *consuetudo iam tenuit ut mente concepta sensus vocaremus, lumina autem praecipueque in clausulis posita sententias*; además 5, 5; 7, 6. — *differre*] «diferirlos», dejarlos para otra ocasión. — *tutum est*] «es prudente, conviene». — *interim... interim*] de uso frecuente en Q. por *nunc... nunc, modo... modo*. — *elabuntur*] «se olvidan», «se nos escapan». — *sui*] pron. reflexivo, dependiendo de *memoriae*, con el valor de *sensuum* («pensamientos»); por tanto, *memoriae... intentos* «a los que se esfuerzan por retenerlos en la memoria». — *ab alia inventione*] = *inventione aliorum sensuum*; cf. § 2: *hac... conscientia comm.* — *declinant*] «distraen». — *optime sunt*] = *optimum est eos esse*, cf. § 31. — *in deposito*] expresión propia del lenguaje jurídico: «en depósito», «en reserva»; cf. VII, 2, 51: *depositi quaestiones*.

4. 1. *emendatio*] la «corrección», en el significado propio de «corregir». — *creditum est*] cf. I, 48 comm. El perfecto indica que la opinión fué adoptada y sigue en vigor: «se ha creído y se sigue creyendo». Aquí: «se admite». Cf. Hor.

minus agere, cum delet. Huius autem operis est adicere, detrahere, mutare. Sed facilius in iis simpliciusque iudicium, quae replenda vel deicienda sunt; premere vero tumentia, humilia extollere, luxuriantia adstringere, inordinata digerere, soluta componere, exultantia coer-

Ep. I, 2, 5: cur ita crediderim (= credam). — agere] «trabajar, actuar». — *cum delet*] supl. *quam cum scribit*; elipsis análoga en I, 30: *potius habenti periculosus* (sc. *quam utilis*). Cf. HOR. S. I, 10, 72 — *huius... operis est*] «es oficio propio de la corrección» o «la corrección consiste en...». — *iudicium*] trad. por el verbo respectivo: «más fácil es juzgar» (o discernir). — *replenda*] y *deicienda* corresponden a las anteriores expresiones *adicere* y *detrahere*, respectivamente; cf. OV. Her. X, 37: *quod voci deerat plangore replebam*. — *premere*] y los siguientes infinitivos (*extollere*, *adstringere*, *digerere*, *componere*, *coercere*) son matices igualmente del *mutare* precedente. — *tumentia*] reducir la hinchazón; cf. I, 44 comm. a *pressa*; HOR. S. I, 10, 69. — *humilia extollere*] «elevar las vulgaridades, lo rastrero». — *luxuriantia adstringere*] «cercenar lo exuberante, lo superfluo»; metáfora derivada de la poda de las plantas; cf. HOR. Ep. II, 2, 122: *luxuriantia compescet*; como en 5, 4: *effusa substringere*. — *inordinata digerere*] «componer lo desordenado», referido sólo a las expresiones, a la *elocutio*; cf. IX, 4, 27: *felicissimus autem sermo est cui et rectus ordo et apta iunctura et cum his numerus opportune cadens contigit*; y VIII, 2, 23. — *soluta componere*] = *numeris adstringere verba*, «ajustar al ritmo las palabras inarmónicas»; cf. *carmen solutum* I, 31; sobre *componere*, I, 44. *Solutum* se opone por un lado a *compositum*, por otro a *exultans* (cf. 2, 16 comm.); en el primer caso indica el descuido en someter las palabras a las normas del ritmo; en el segundo, por el contrario, indica la exageración en la aplicación de tales normas. Por tanto, tradúzcase *exultantia* por «excesivamente armoniosas» (con un sentido aproximado a «saltarín»). — *coercere*] «moderar» refiriéndose al orden de las palabras siempre que el ritmo de la frase o del período desentone de la pureza estricta de las leyes rítmicas; si las palabras, según lo anteriormente apuntado, pueden ser por la disposición *soluta*, *composita*, *exultantia*, la acción de *coercere* se reducirá, pues, a evitar los dos extremos, buscando la justa *compositio*. — *du-*

cere duplicis operae; nam et damnanda sunt quae placuerant, et invenienda quae fugerant. ² Nec dubium est optimum esse emendandi genus, si scripta in aliquod tempus reponantur, ut ad ea post intervallum velut nova atque aliena redeamus, ne nobis scripta nostra tamquam recentes fetus blandiantur. ³ Sed neque hoc contingere semper potest praesertim oratori, cui saepius scribere ad praesentes usus necesse est, et ipsa emendatio finem habet. Sunt enim qui ad omnia scripta tamquam vitiosa redeant et, quasi nihil fas sit rectum esse quod primum est, melius existiment quidquid est aliud, idque faciant

plicis operae] supl. *sunt*: «es doble tarea», «requiere doble fatiga»; la expresión se opone al *simplicius* precedente. — *quae placuerant*] cf. 3, 7: *omnia nostra placent*. — *quae fugerant*] «lo que nos había pasado por alto».

2. *emendandi genus*] como *vis y ratio* (cf. 1, 1 comm.), *genus* se usa con el gerundio para suplir un nombre, aquí: *emendatio*; cf. IX, 3, 35: *repetendi genus* (= *repetitio*); empleo no raro en Cicerón. — *si scripta... reponantur*] recuerda el conocido precepto de HOR. *A. P.* 388: *nonumque prematur in annum*; Q. insiste en lo que ha recomendado en 3, 8. — *nova atque aliena*] como si se tratase de una cosa inédita y compuesta por otro; observación exactísima. — *tamquam recentes fetus blandiantur*] cf. 3, 7: *omnia nostra dum nascuntur placent*; 1, 16: *nova illa velut nascentia*. Sobre el uso de *blandiri* «seducir acariciando», con cosas inanimadas, cf. CIC. *Ac.* 4, 45: *video quam suaviter voluptas sensibus nostris blandiatur*.

3. *neque hoc*] está en correlación con *et ipse*: «por un lado... por otro». — *saepius*] las más veces. — *ad praesentes usus*] «para las necesidades del momento». — *finem habet*] «debe tener un límite»; cf. § 4. — *qui... redeant*] vuelven a corregir todo lo que han escrito, como si estuviese lleno de defectos; son los *increduli* de 3, 11. — *primum*] con relación al tiempo: «en un principio»; lo que escribieron la primera vez. — *quidquid est aliud*] «cualquier cosa». — *resumpserunt*] como en 1, 20: *liber*

quotiens librum in manus resumpserunt, similes medicis etiam integra secantibus. Accidit itaque ut cicatricosa sint et exsanguia et cura peiora. ⁴ Sit ergo aliquando quod placeat aut certe quod sufficiat, ut opus poliat lima, non exerat. Temporis quoque esse debet modus. Nam quod Cinnae Smyrnam novem annis accepimus scriptam, et Panegyricum Isocratis, qui parcissime, decem annis

resumendus. — *medicis*] también hoy, en el lenguaje familiar, tratándose de escritos que deben ser corregidos, se acude a la imagen del cirujano, que cercena sin piedad aun las carnes sanas (*etiam integra*); pero la semejanza no se acomoda plenamente a este pasaje. — *itaque*] regularmente los clásicos colocan *itaque* al principio de la proposición; en la época post-clásica es frecuente la posposición. — *cicatricosa*] continúa el símil derivado de la cirugía; escritos «llenos de cicatrices». — *sint*] el sujeto son los escritos de estos *increduli*. — *exsanguia*] «sin vida», o lit. «exangües»; cf. I, 115, donde se afirma de Calvo: *nimia contra se calumnia verum sanguinem perdidisse* comm. También PLIN. Ep. IX, 35, 2, alaba la diligencia del corrector, pero añade: *est tamen modus, quod nimia cura deterit, magis quam emendat*; y en V, 10, 3, hablando de una obra que tardaba en publicarse, dice: *nec iam [opus] splendescit lima, sed atteritur*. — *cura*] ablat. de causa, con *peiora*: «empeorados con la curación». Cf. PLIN. N. H. XXXV, 10: *nocere saepe nimiam diligentiam*.

4. *Sit... aliquando quod placeat*] «haya alguna vez algo que nos parezca bien», o «contentémonos por una vez siquiera». — *certe*] restrictivo; cf. 3, 32. — *ut*] consecutivo: «de manera que». — *lima*] cf. HOR. A. P. 291: *limae labor et mora*. — *Temporis*] del tiempo que se consagra a corregir. — *modus*] «medida, límite». — *Cinnae*] C. Helvius Cinna G. Helvio Cinna, amigo de Catulo, autor de un poema épico, *Smyrna*, sobre los amores incestuosos de Mirra con su padre Ciniras, que se ha perdido. Cf. VERG. Ecl. IX, 35. — *novem annis... scriptam*] «tardó nueve años en escribirlo»; cf. CAT. 95: *Smyrna mei Cinnae nonam post denique messem, / quam coeptast, nonamque edita post hiemen...* — *Panegyricum*] es la solemne oración, que aun conservamos, pronunciada en Olimpia, en los juegos panhelénicos. — *parcissime*]

dicunt elaboratum, ad oratorem nihil pertinet, cuius nulum erit, si tam tardum fuerit, auxilium.

QUAE SCRIBENDA SINT PRAECIPUE

5. ¹ Proximum est ut dicamus quae praecipue scribenda sint ἐξιν parantibus. Non est huius quidem operis ut explicemus quae sint materiae, quae prima aut secunda aut deinceps tractanda sint (nam id factum est iam primo libro, quo puerorum, et secundo, quo iam

sobrentiéndose el *dicunt* siguiente (cf. 1, 101: *ut parcissime dicam*): «los que menos dicen». — *decem annis*] evidentemente Q. sigue y trad. a DION. H. *Comp.* 25 (p. 133, 2 sq.): τὸν Παγγηγυρικὸν λόγον, ὡς οἱ τὸν ἐλάχιστον χρόνον [= *parcissime*] γράφοντες ἀποφαίνουσιν, ἐν ἑτεσι δέκα συνετάξατο. El Ps.-PLUT. *Vit.* X Or., IV, 15, repite lo mismo, añadiendo que algunos afirmaban haber empleado 15 años en tal panegírico; de donde, el *parcissime* (*dicunt*) precedente. — *elaboratum*] denota, desde luego, más cumplido trabajo que el anterior *scriptam*; cf. 7, 34; Cic. *Br.* 312. — *nihil pertinet*] tiene por sujeto la completa *quod... accepimus... et... dicunt*; trad.: «no tiene nada que ver lo que (el hecho que) sabemos... con el orador». — *cuius nullum erit... auxilium*] «cuyo auxilio será inútil», de nada servirá. Cf. Cic. *Vatin.* XII, 30: *Dices supplicationes te illas non probasse optime. Nullae fuerint supplicationes.*

5. 1. *dicamus*] siempre en pl., como seguidamente *explicemus*, *dedimus*, según el uso de los pedagogos. — *scribenda sint*] referido exclusivamente a la adquisición de la copia y la *facilitas*. — *ἐξιν*] cf. 1, 1 comm. — *huius... operis*] entiéndose, «del presente capítulo». — *materiae*] los «temas», o también la «materia» en español. El plural es frecuente en Q.: cf. 1, 62; 5, 22; 7, 25, etc. — *prima*] las «primeras», primeramente. — *primo libro*] cf. cap. 9:

robustorum studiis ordinem dedimus), sed, de quo nunc agitur, unde copia ac facilitas maxime veniat.

² Vertere Graeca in Latinum veteres nostri oratores optimum iudicabant. Id se L. Crassus in illis Ciceronis de Oratore libris dicit factitasse; id Cicero sua ipse per-

De officio grammatici, donde trata de quaedam dicendi primordia, quibus aetates nondum rhetorem capientes instituant. — *secundo*] cf. cap. 4: *De primis apud rhetorem exercitationibus*, y cap. 10: *de utilitate et ratione declamandi*. — *robustorum*] opuesto a *puerorum*; cf. I, 131; y I, 8, 12; *prae* illa ad *pueros* magis, haec *sequentia* ad *robustiores* pertinebunt; expresiones análogas en II, 2, 14; X, 1, 130; II, 5, 2; I, I, 9. Trad.: «los más adelantados». — *ordinem dedimus*] «propusimos el método». — *sed*] supl. *explicandum est o ut explicemus*. — *nunc*] esto es, en el libro X; cf. I, 1. — *copia*] particularmente *verborum*; cf. I, 5: *opes quaedam parandae... eae constant copia rerum ac verborum...* — *maxime veniat*] depende del *explicandum est* implícito: «proviene», «se obtiene».

2. *vertere Graeca*] nosotros: «traducir del griego». Cf. PLIN. Ep. VII, 9, 2: *utile in primis, et multi praecipunt, vel ex Graeco in Latinum vel ex Latino vertere in Graecum; quo genere exercitationis proprietas splendorque verborum, copia figurarum, vis explicandi, praeterea imitatione optimorum similia inveniendi facultas paratur: simul quae legentem sefellissent, transferentem fugere non possunt: intelligentia ex hoc et iudicium acquiritur*. — *in Latinum*] sustantivado, como otras veces en la I. O.; cf. I, 6, 3 y 19; II, 1, 4; más abajo § 4; Cic. Tusc. III, 14, 29: *licet, ut saepe facimus, in Latinum illa convertere*. Nuestra lengua mantiene dicho uso: «al latín». — *veteres*] cf. I, 40: *qui vetustatem pertulerunt comm.* — *L. Crassus*] cf. 3, 1 comm. — *de Oratore libris*] cf. I, 34, 155: *postea mihi placuit, eoque sum usus adulescens, ut summorum oratorum Graecas orationes explicarem; quibus lectis hoc adsequebar, ut, cum ea quae legeram Graece, Latine redderem, non solum optimis verbis uter et tamen usitatis, sed etiam exprimerem quaedam verba imitando, quae nova nostris essent, dum modo essent idonea*. — *Cicero sua ipse persona*] «el mismo Cicerón, directamente», y no mediante alguno de los interlocutores intro-

sona frequentissime praecipit, quin etiam libros Platonis atque Xenophontis edidit hoc genere translatos; id Messalae placuit, multaeque sunt ab eo scriptae ad hunc modum orationes, adeo ut etiam cum illa Hyperidis pro Phryne difficillima Romanis subtilitate contenderet. Et

ducidos en sus libros dialogados. Con todo, no se sabe en qué obra aconsejaría Cicerón la conveniencia de traducir del griego. Sólo en varios lugares, en el comienzo de los libros *De Officiis* y *De Finibus*, recomienda el estudio de dicha lengua; cf. también *Br.* 310; *Fam.* XVI, 21, 5. De todos modos, al traducir varias obras griegas, como ahora veremos, ofreció un ejemplo práctico de tal utilidad, realzando el precepto con el ejemplo: no otro debe de ser el sentido de la frase quintiliana *frequentissime praecipit*. — *Platonis atque Xenophontis*] de Platón tradujo Cicerón el *Timéo* y el *Protágoras*; de Jenofonte, el *Económico*. Otras obras tradujo Cicerón del griego, que aquí, sorprendentemente, pasa por alto Q.; así, los discursos de Demóstenes y de Esquines *Por la corona* (cf. 1, 22) — de los cuales nos queda sólo el prefacio, *De optimo genere oratorum* —, los *Fenómenos* de Arato (cf. 1, 55) — que poseemos en gran parte —, y algunos pasajes de Homero (cf. *Fin.* V, 18). — *hoc genere*] = *ad hunc modum*, que luego sigue: «a este tenor», traduciendo del griego; cf. 3, 26 comm. y abajo, 7. — *Messalae*] cf. 1, 22 y 113 comm. — *placuit*] en el sentido propio de «gustar» y, mejor, «congratularse». — *cum illa... subtilitate*] cf. 1, 78; 2, 19 comm.: «en delicada simplicidad, con el famoso discurso». Análoga braquilogía se encuentra en *Cic. Or.* 29, 108: *ipsa enim illa pro Roscio iuvenilis redundantia*. — *Hyperidis*] cf. 1, 77. Hipérides defendió a la famosa cortesana griega Frine, acusada de impiedad (ἀσεβεία), y mereció la absolución, no tanto por su discurso, ahora perdido, como por la extraordinaria belleza de su defendida. Q. refiere la galante anécdota en 11, 15, 9: *et Phrynem non Hyperidis actione, quamquam admirabili, sed conspectu corporis, quod illa speciosissimum alioqui diducta nudaverit tunica, putant periculo liberatam*. — *difficillima Romanis*] insiste en lo que ya antes afirmé, 1, 100: *cum sermo ipse Romanus non recipere videatur illam solis concessam Atticis venerem*. — *contenderet*] nuestro «rivalizar». — *ratio*] el «motivo», esto es, la «razón de ser».

manifesta est exercitationis huiusce ratio. ³ Nam et rerum copia Graeci auctores abundant et plurimum artis in eloquentiam intulerunt, et hos transferentibus verbis uti optimis licet; omnibus enim utimur nostris. Figuras vero, quibus maxime ornatur oratio, multas ac varias excogitandi etiam necessitas quaedam est, quia plerumque a Graecis Romana dissentiunt.

⁴ Sed et illa ex Latinis conversio multum et ipsa

3. *rerum*] «materia», «contenido». — *auctores*] cf. 1, 24 comm. — *hoc*] sc. *auctores*, depende de *transferentibus*. — *transferentibus*] dativo de persona, regido por *licet*: «los que traducen, los traductores». — *verbis uti optimis*] cf. comm. a *De Oratore libris*, § 2, al final. — *nostris*] es predicativo; entiéndase: *omnia enim quibus utimur nostra sunt*; *omnia* se refiere sólo a la forma. La idea se aclara en *optimis occupatis* § 5; al traducir del griego, el orador se apropiaba los vocablos de esta lengua, enriqueciendo el latín con voces y construcciones griegas, pero sin barbarizarlo, por ser hermanas ambas lenguas; en cambio, refundiendo o parafraseando (*conversio*, cf. § 4) a base del latín, no siempre *utebatur omnibus suis*, no siempre usaba de elementos «propios», porque el modelo dejaba necesariamente en el orador algún rastro ajeno. El pasaje no significa, pues, «porque las tomamos todas de nuestra lengua» (BARJAU), sino: «porque las palabras de que echamos mano nos son propias». — *figuras*] cf. 1, 12 comm. a *figuramus*. Se refiere aquí a las figuras retóricas y a las gramaticales (*figurae verborum*, σχήματα); si bien éstas en la traducción sufren un cambio insignificante o nulo, las primeras, en cambio, son propias de cada lugar y diversas de las de otra lengua; por esto, dice seguidamente: *quia... dissentiunt*. Cf. sobre *figura* IX, 1, 4; particularmente I, 1, 13: *hinc enim accidunt et oris plurima vitia in peregrinum sonum corrupti et sermonis, cui cum Graecae figurae adsidua consuetudine haeserunt, in diversa quoque loquendi ratione pertinacissime durant*. — *necessitas quaedam est*] «hay, en cierto modo, necesidad». — *Graecis Romana*] en general, y particularmente de la manera de pensar y expresarse en ambas lenguas, cuyo «genio», como decimos nosotros, es a menudo distinto.

4. *...et*] = *etiam*. — *illa*] esto es, conocida y practicada.

contulerit. Ac de carminibus quidem neminem credo dubitare, quo solo genere exercitationis dicitur usus esse Sulpicius. Nam et sublimis spiritus adtollere orationem potest, et verba poetica libertate audaciora non praesumunt eandem proprie dicendi facultatem. Sed et ipsis sententiis adicere licet oratorium robur et omissa sup-

— *ex Latinis conversio*] la *conversio* se verifica mediante las refundiciones y paráfrasis, ahora subrayadas, las cuales consisten ya en poner en prosa algún pasaje poético, ya en expresar con otros términos algún trozo de prosa. Era un ejercicio muy en boga (*illa*). Nótese cómo ha pasado al sustantivo verbal *conversio* el régimen propio del verbo *convertere*, con *ex* (aunque Cic. *Fin.* I, 2, 6, escribe: *conversa de Graecis*). Naturalmente, *Latinis* debe trad. en singular. — *et ipsa*] «por si mismo» (referido al ejercicio de variar un pasaje latino: *conversio*); ordinariamente se dice *ipsa quoque*; cf. § 20; 6, 1; 7, 26. — *contulerit*] potencial: «puede ser muy útil» (*multum*). — *carminibus*] latinos, y no griegos, como interpreta algún comentarista; aquí no se trata ya de versiones del griego, sino de paráfrasis de escritores latinos. — *Sulpicius*] cf. I, 116. — *sublimis spiritus*] «la altura de la inspiración», el entusiasmo poético; cf. I, 27 comm. y I, 61: *spiritus magnificentia*; 104: *elatum abunde spiritum*; 3, 22: *beatiorum spiritum*. — *ad tollere*] «elevar el tono»; cf. *PLIN. Ep.* IX, 26, 2: *debet... orator erigi, ad tolli*. — *orationem*] en su sentido de «prosa», «estilo de la prosa», particularmente la oratoria. El mismo uso en Cic. *Or.* 21, 70: *saepissime et in poematis et in oratione peccatur*. — *verba... audaciora*] así en I, 104: *audaces sententias*. — *poetica libertate*] cf. I, 31: *liberioribus figuris*. Q. subraya el estudio de la poesía en I, 27-30, especialmente en el § 28. Todos los escritores antiguos, griegos y romanos, aluden a la libertad poética. — *praesumunt*] en el sentido de *adsumere*, «impedir» «quitar». — *proprie*] las palabras «propias» por lo que respecta al lenguaje de la prosa, en oposición a los versos que se parafrasean; precisamente en esta «propiedad» (cf. I, 6 comm.) de expresión estriba la ventaja de este ejercicio, de que habla nuestro rétor. — *sententiis*] cf. 3, 33 comm. a *sensus*; lo mismo para el *sensus* siguiente; desde luego, al igual que *omissa* («lagunas») y *effusa*, *sententiis* se entiende aplicado a la obra que es objeto de la *conversio*. — *effusa substringere*] la misma ima-

plere et effusa substringere. ⁵ Neque ego paraphrasin esse interpretationem tantum volo, sed circa eosdem sensus certamen atque aemulationem. Ideoque ab illis dissentio, qui vertere orationes Latinas vetant, quia optimis occupatis, quidquid aliter dixerimus, necesse sit esse deterius. Nam neque semper est desperandum aliquid illis, quae dicta sunt, melius posse reperiri, neque adeo ieiunam ac pauperem natura eloquentiam fecit, ut

gen que aparece en 4, 1: *luxuriantia adstringere*; cf. abajo § 11: *fundere*. Los antiguos comentaristas recuerdan las palabras de TERT. Or. 1: *de brevitae orationis dominicae quantum substringitur verbis tantum diffunditur sensibus*.

5. *paraphrasin*] = *conversionem*, es el sujeto; *interpretationem*, el predicado. La paráfrasis no puede consistir en una mera traducción palabra por palabra; es uno de los ejercicios que Q. aconseja a los principiantes, puesto que por medio de él, I, 9, 2, *et breviare quaedam et exornare salvo modo poetae* [habla de las fábulas de Esopo] *sensu permittitur*. — *interpretationem*] consiste particularmente en revestir de manera nueva un determinado concepto; cf. III, 5, 17; Cic. Fin. III, 4, 15: *nec tamen exprimi verbum e verbo necesse erit, ut interpretes indiserti solent*. — *circa eosdem sensus*] «en torno a unos mismos pensamientos». — *certamen atque aemulationem*] endiadis: «certamen de emulación». — *qui... vetant*] alude a Cicerón, que por boca de Craso, De Or. I, 34, 154, censura dicho ejercicio como inútil. — *vertere*] no tiene el sentido preciso de *transferre* «traducir», sino que significa «revestir de una nueva forma», con palabras diversas: «rehacer o refundir». Debíó de ser un ejercicio en boga en las escuelas de retórica. — *optimis occupatis*] «habiéndose tomado (o inventado) lo mejor». Cf. Cic. I. c.: *ornatissima atque optima occupasset*; cf. comm. a De oratore libris § 2, y a nostris § 3. — *aliquid*] «otras expresiones». — *quae dicta sunt*] «las expresiones usadas por otro». — *ieiunam*] árida, estéril, cf. 2, 17. — *pauperem*] también en esp. es corriente la misma metáfora: «pobre». — *ut una de re... non possit*] pese al entusiasmo que refleja, esta conclusión no puede ser sostenida de un modo absoluto; aunque sea cierto que un determinado argumento puede «expresarse

una de re bene dici nisi semel non possit. ⁶ Nisi forte histrionum multa circa voces easdem variare gestus potest, orandi minor vis, ut dicatur aliquid post quod in eadem materia nihil dicendum sit. Sed esto neque melius quod invenimus esse neque par, est certe proximis

bien» de distintas maneras, es también innegable que no raras veces un pensamiento determinado no se puede «expresar bien» más que de una forma dada. Exacta, a este propósito, es la observación de LA BRUYÈRE, *Ouvrages de l'Esprit*, 17: *Entre toutes les différentes expressions qui peuvent rendre une seule de nos pensées, il n'y en a qu'une qui soit bonne. On ne la rencontre pas toujours en parlant ou en écrivant; il est vrai néanmoins qu'elle existe, que tout ce qui ne l'est pas est faible, et ne satisfait point un homme d'esprit qui veut se faire entendre.*

6. *Nisi forte*] aquí con sentido irónico, como en el § 7; cf. 3, 29; esta expresión substituye *an vero* en los argumentos *a minore ad maius* (cf. 2, 5 comm.), que no de otra cosa se trata aquí en el fondo. — *histrionum*] genit. subjetivo con *gestus*. En el I siglo del Imperio, *histrío* designaba propiamente el pantomimo; aquí indica el actor en general. — *multa... variare*] «variar de muchas maneras», disponer de diversas actitudes en la representación de un mismo papel. — *gestus*] es el «ademán», tanto del actor como del orador; cf. XI, 3, 125: *comicus magis quam oratorius gestus*. Sabemos que Cicerón y el histrión Roscio porfiaban acerca de cuál de los dos era capaz de expresar de más diversas maneras un pensamiento, si Cicerón con la palabra o Roscio con el gesto. Cf. MACR. *Sat.* II, 10. — *orandi*] sc. *orandi vis est minor*. — *ut*] consecutivo: *ita ut dicatur aliquid*. En las palabras siguientes se designa en qué consiste esta «virtud menor de la oratoria»: en que, una vez expresada una idea de una forma, no sea ya posible expresarla distintamente (*una de re bene dici nisi semel non possit*); sobre *post quod nihil*, cf. Iuv. V, 148: *post quem nil amplius edit*. — *esto*] concesivo: «dado que», «admitamos, con todo»; generalmente, después de *esto*, en lugar del acusativo con el infinitivo, como aquí (o como en Hor. *Ep.* I, 1, 81) se usa el subj. con *ut* o sigue una oración independiente (cf. VERG. *Aen.* IV, 35). — *est certe proximis locus*] *certe* es restrictivo; «por lo menos, podremos acercarnos a la perfección»; cf. 1, 127: *pares aut saltem pro-*

locus. ⁷ An vero ipsi non bis ac saepius de eadem re dicimus et quidem continuas nonnumquam sententias? Nisi forte contendere nobiscum possumus, cum aliis non possumus. Nam si uno genere bene diceretur, fas erat existimari praeclusam nobis a prioribus viam: nunc vero innumerabiles sunt modi plurimaeque eodem viae ducunt. ⁸ Sua brevitati gratia, sua copiae, alia translatis virtus, alia propriis, hoc oratio recta, illud figura declinata com-

ximos illo viro fieri. Proximis designa las expresiones perfectas usadas por el autor que se toma como modelo o como objeto de estudio.

7. *An vero*] «¿es que por ventura?». — *ipsi*] «nosotros mismos». — *et quidem*] reforzativo: «y aun». Cf. § 34; PLIN. Ep. 1, 12, 1: *decessit Corellius Rufus, et quidem sponte. — continuas... sententias*] «muchos pensamientos seguidos»; cf. 3, 30: *continua oratione*. — *Nisi forte*] como en el § 6; repetición debida a descuido o negligencia; cf. 2, 28. — *contendere*] aquí propiamente «disputar». — *uno*] supl. *tantum*; cf. 1, 91 comm. a *hos nominavimus. — genere*] = *ratione, modo*; cf. 3, 26. — *fas erat*] con los verbos que expresan posibilidad, necesidad, conveniencia y caracteres análogos, se usa en la apódosis el indicativo (*erat*), cuando el verbo de la prótasis va en subjuntivo (*diceretur*). Cf. LIV. V, 6; SAL. Jug. 85. — *prioribus*] los «predecesores», los antiguos, como en 2, 28. — *nunc vero*] pero en realidad. — *plurimae... ducunt*] la expresión parece proverbial (cf. esp. «Todos los caminos llevan a Roma»); la construcción *viae ducunt* es también común al gr.: ὁδοὶ ἄγουσι.

8. *Sua brevitati gratia*] «la brevedad tiene su propio encanto»; súplase *est*, como en *copiae, translatis propriis. — translatis*] y *propriis*, sc. *verbis*; cf. 1, 6 *propria* comm. — *virtus*] «mérito». — *oratio recta*] el estilo sencillo, el decir llano y natural; aquí, el «lenguaje propio», por cuanto se opone a *oratio figura declinata* (= *oratio figurata*; cf. 1, 12); es el *rectum dicendi genus*, 1, 44; cf. *haec recta* más abajo, § 12 comm.; y IX, 1, 3: *utraque res* [figuras y tropos] a *recta et simplici ratione cum aliqua dicendi virtute deflectitur. — declinata*] el «lenguaje figurado»; *declinare*

mendat. Ipsa denique utilissima est exercitationi difficultas. Quid quod auctores maximi sic diligentius cognoscuntur? Non enim scripta lectione secura transcurrimus, sed tractamus singula et necessario introspicimus et, quantum virtutis habeant, vel hoc ipso cognoscimus, quod imitari non possumus.

⁹ Nec aliena tantum transferre, sed etiam nostra pluribus modis tractare proderit, ut ex industria sumamus sententias quasdam easque versemus quam numerosissi-

equivale a *flectere*, *immutare*; figura está en abl. — *commendat*] «representa con eficacia»; cf. 1, 101: *commendavit*. — *Ipsa... difficultas*] la dificultad misma que supone dicho ejercicio; sobre *utilissima difficultas*, cf. XI, 2, 42: *difficiliora... debent esse quae exercent, quo sit levius ipsum illud, in quod exercent*. — *quod*] es realmente causal: «puesto que»; en esp.: «¿y qué, si...?» — *auctores*] = *scriptores*. — *lectione secura transcurrimus*] «pasamos de largo con una lectura superficial»; *lectione transcurrimus* = *legimus*; cf. 1, 19: *lectio transcurrit*; *secura* = *sine cura* (de *se*, privativo, y *cura*), libre de cuidados, despreocupado, superficial; de donde, tranquilo, seguro. — *tractamus*] «consideramos de nuevo»; cf. 1, 19: *repetamus autem et tractemus*. — *introspicimus*] «profundizamos». — *hoc ipso... quod*] «por lo mismo que».

9. *aliena*] y *nostra*; supl., en general, «pensamientos». — *transferre*] aquí, «parafrasear» o «rehacer». — *tractare*] «elaborar». — *ex industria*] «de intento»; cf. *ex integro*, 1, 20 comm. — *sententias*] aquí «conceptos». — *versemus quam numerosissime*] «demosles todos los giros rítmicos posibles». Cf. 3, 5: *versentur omni modo numeri*; en cuanto a *numerosissime* (cf. 1, 70; 2, 16; 3, 5), no es sinónimo, como sugiere algún comentarista, de *saepissime*, sino que designa la composición rítmica del período, como en el uso ciceroniano; cf. VIII, 6, 64: *sermonem facere numerosum*; XI, 1, 33: *compositio numerosa*. — *eadem cera*] el mismo concepto se repite en muchos antiguos escritores. Cf. Cic. *De Or.* III, 45, 177: *ea nos... sicut mollissimam ceram ad nostrum arbitrium formamus et fingimus*; Plin. *Ep.* VII,

me, velut eadem cera aliae aliâeque formae duci solent.
¹⁰ Plurimum autem parari facultatis existimo ex simplicissima quaque materia. Nam illa multiplici personarum causarum, temporum locorum, dictorum factorum diversitate facile delitescet infirmitas, tot se undique rebus, ex quibus aliquam adprehendas, offerentibus. ¹¹ Illud virtutis indicium est, fundere quae natura contracta

9, 11. — *aliae aliaeque*] «una y muchas»; cf. CELS. III, 3 extr.: *febres... aliae aliaeque subinde oriuntur*. Es éste el único caso en que Q. se sirve de la enclítica en tal locución; prefiere siempre la copulativa *atque*, ciceroniana: *aliae atque aliae*. Cf. TIB. IV, 1, 17: *alios aliosque... versus*. — *duci*] cf. 3, 18: *opus ducere*; II, 4, 7: *si non ab initio tenuem nimum laminam duxerimus*.

10. *facultatis*] «habilidad». — *ex simplicissima... materia*] mejor trad. la oración en activa, pasando *materia* a sujeto. Se dicen «materias sencillas» las que carecen de *adiuncta* o circunstancias de tiempo, lugar, persona, etc., que seguidamente reseña. — *illa... diversitate*] locativo; cf. XII, 10, 15: *umbra magni nominis delitescunt*; se refiere a la diversidad que presentan las causas jurídicas. — *personarum... factorum*] palabras que indican las antedichas «circunstancias» de personas, de casos jurídicos, de tiempo, de lugar, de dichos y hechos; nótese la colocación antitética de los nombres: *causae, personae; loca, tempora; facta, dicta*. Para la expresión *personarum causarum* cf. III, 5, 11: *personis causisque*. — *infirmitas*] «nuestro escaso ingenio». — *se... offerentibus*] causal: «pues se nos ofrecen». — *rebus*] «elementos» o «factores»; cuanto menos simples son los argumentos, piensa Q., menos habilidad se requiere, porque de la compleja variedad de los asuntos podemos sacar siempre algún partido.

11. *Illud*] puede reemplazarse por «al contrario». — *virtutis*] aquí «habilidad». — *fundere... contracta*] «amplificar lo reducido y lo conciso»; *fundere*=*dilatare* (cf. CIC. FIN. III, 15), *copiosius et latius efferre* «desarrollar ampliamente»; cf. 1, 73: *fusus Herodotus*; II, 13, 5: *constricta an latius fusa narratio*. Lo contrario es *effusa substringere* del § 4.

sunt, augere parva, varietatem similibus, voluptatem expositis dare et bene dicere multa de paucis.

In hoc optime facient infinitae quaestiones, quas vocari theses diximus, quibus Cicero iam princeps in re

— *augere parva...*] Cf. PLAT. *Phaed.* 267 A (de Tisias y Gorgias): τὰ τε αὖ μικρὰ μεγάλα καὶ τὰ μεγάλα μικρὰ φαίνεσθαι ποιεῖν διὰ ῥῶμην λόγου; véase el exordio del *Pan.* de ISOCR. 8: ἐπειδὴ δ' οἱ λόγοι τοιαύτην ἔχουσι τὴν φύσιν ὥστ' ὅσων τείναι περὶ τῶν αὐτῶν πολλὰχρῶς ἐξηγήσασθαι [= *varietatem similibus*] καὶ τὰ τε μεγάλα ταπεινὰ ποιῆσαι καὶ τοῖς μικροῖς μέγεθος περιθεῖναι. — *expositis*] «las cosas conocidas», ya expresadas antes y, como tales, no agradables. Este significado es frecuente en los autores de la latinidad argentea; cf. IUV. VII, 53-4: *sed vatem egregium, cui non sit publica vena, / qui nil expositum soleat deducere, nec qui / communi feriat carmen triviale moneta.* — *In hoc*] «a tal objeto»; equivale a *ad hoc*, como en 2, 5, denotando finalidad; en cuanto a la construcción con *facient*, cf. 1, 33: *optime facient*, «serán muy del caso»; sobre *facere*, 7, 4. — *infinitae quaestiones, quas vocari theses diximus*] «las cuestiones generales, que...» Cf. III, 5, 5-6: *infinitae sunt, quae remotis personis et temporibus et locis ceterisque similibus in utramque partem tractantur, quod Graeci θέται dicunt, Cicero propositum, alii quaestiones universales civiles, alii quaestiones philosopho convenientes, Athenaeus partem causae appellat. Hoc genus Cicero scientia et actione distinguit* [especulativa y práctica], *ut sit scientiae 'an providentia mundus regatur?', actionis 'an accedendum ad rem publicam administrandam?'* Es notable lo que a este propósito escribe Cic. Or. 14, 46, particularmente: *haec igitur quaestio a propriis personis et temporibus ad universi generis orationem traducta appellatur θέσις*. Lo contrario son las finitae quaestiones, sobre las cuales escribe Q., ib. 7-8: *finitae autem sunt ex complexu rerum, personarum, temporum, ceterorumque; haec ὑποθέσεις a Graecis dicuntur, causae a nostris; in his omnis quaestio videtur circa res personasque consistere. Amplior est semper infinita; inde enim finita descendit. Quod, ut exemplo pateat, infinita est 'an uxor ducenda?', finita 'an Catoni ducenda?'; cf. Cic. Top. 21, 79: definitum est, quod ὑπόθεσιν Graeci vocant, nos causam; infinitum, quod θέσις illi appellant, nos propositum possumus nominare. En resumen: las quaestiones infinitae serían cuestiones «abstractas» o «generales», las finitae «concretas» o «particulares». — *Cicero*] lo confesaba*

publica exerceri solebat. ¹² His confinis est destructio et confirmatio sententiarum. Nam cum sit sententia decretum quoddam atque praeceptum, quod de re, idem de iudicio rei quaeri potest. Tum loci communes, quos etiam scriptos ab oratoribus scimus. Nam qui haec recta tantum

al escribir en el año 49 a. de C. a Atico, IX, 4, 1: *ne me totum aegritudini dedam, sumpsi mihi quasdam tamquam θέσεις*; e ib. 9, 1: *θέσεις meas commentari non desino*; además Br. 322. — *iam princeps*] cuando ocupaba ya las primeras magistraturas del Estado.

12. *confinis*] = *proxima*; sentido figurado (cf. «afin»), que aparece también en Ovidio y Séneca, pero no en Cicerón; frecuente en nuestro rétor. — *destructio*] la «refutación», más comúnmente llamada refutatio (ἀνασκευή); tiene como contraria la *confirmatio* o *probatio* (κατασκευή). Cf. II, 4, 18: *narrationibus non inutiliter subiungitur opus destruendi confirmandique eas, quod ἀνασκευή et κατασκευή vocatur* (por los retóricos griegos). — *sententiarum*] las «sentencias judiciales», en las cuales solían ejercitarse los rétores en sus controversias. — *quoddam*] «una especie de». — *praeceptum*] no en el sentido moral, sino legal: «precepto», «orden». — *quod*] las «cuestiones». — *re*] el «hecho». — *iudicio rei*] el «juicio en torno al hecho», la manera como éste fué juzgado, el juicio que de él se forma. — *Tum*] después serán del caso. — *loci communes*] de igual modo los llamamos nosotros; son los argumentos generales, los tópicos para argumentar en cualquier clase de asuntos. Así los define Cic. *De Or.* III, 27, 106: *illi loci, qui... de universa re tractare solent*, relacionados con virtudes o vicios pero sin nombrar a las personas; y en *Inv.* II, 48, sq.: *haec argumenta, quae transferri in multas causas possunt, locos communes nominamus*. Cf. Q. II, 4, 22: *communes loci...*, quibus citra personas in ipsa vitia moris est perorare, ut in adulterum, aleatorem, petulantem; y II, 1, 11: *non communes loci, sive qui sunt in vitia directi, quales legimus a Cicerone compositos, seu quibus quaestiones generaliter tractantur, quales sunt editi a Q. quoque Hortensio, ut: 'Sine parvis argumentis credendum' et 'pro testibus' et 'in testes' in mediis litium medullis versantur?* — *ab oratoribus*] p. ej. por Cicerón y por Hortensio, según el texto de Q. últimamente citado. — *haec*] los varios ejercicios que ha reseñado

et in nullos flexus recedentia copiose tractaverit, utique in illis plures excursus recipientibus magis abundabit eritque in omnes causas paratus; omnes enim generalibus quaestionibus constant. ¹³ Nam quid interest, 'Corne-

precedentemente; *recta* son los ejercicios o cuestiones «sencillos» (cf. § 18 *oratio recta*), como se desprende de las palabras *et in nullos flexus recedentia* «y que no se desvían con rodeos de ninguna especie»; estas cuestiones no admiten, pues, digresiones (cf. *ex simplicissima quaque materia* § 10), porque en ellas no se pormenoriza en torno a las «circunstancias» o *adiuncta* antes enumeradas; en otras palabras, son generales y no pueden aplicarse directamente a personas o hechos determinados (por encontrarse *citra complexum rerum personarumque*, II, 1, 9). Cf. Cic. *De Or.* II, 16, 67; III, 30, 120; Br. 322. — *recedentia*] éstas son las más numerosas, susceptibles de aplicaciones diversas, a tenor de las personas y las circunstancias de que se trata, y que no sólo admiten, sino que requieren a veces digresiones en muchos pormenores. — *copiose*] «en gran número», o con abundancia de conceptos y palabras. — *utique*] «es claro que». — *in illis plures excursus recipientibus*] las causas particulares contrapuestas a las anteriores: *haec recta*. — *magis abundabit*] completa el *copiose* anterior: «será todavía más abundante». — *in omnes causas paratus*] dispuesto para manejar toda clase de causas. Sobre la construcción, cf. Tac. *D.* 41: *in obsequium... paratos*; pero en 1, 2, Q. escribió *paratam ad omnes casus*. — *generalibus quaestionibus*] generales=*infinite* (cf. § 11 comm.); por esto, escribe, III, 5, 9: *hae autem, quas infinitas voco, et generales appellantur; quod si est verum, finitae speciales erunt*; cf. XII, 2, 18 y II, 4, 22. — *constant*] «están comprendidas».

13. *quid interest*] «¿qué diferencia hay?» — *Cornelius... legerit*] no podía un tribuno leer al pueblo una moción, cargo reservado al pregonero o heraldo. Alude a una célebre causa del 67 a. de C. Presentada por G. Cornelio, tribuno de la plebe, una propuesta de ley (*rogationem*), según la cual sólo el pueblo podía librar a un ciudadano de la observancia legal, su colega P. Servilio Glóbulo, excitado por el Senado, puso el veto a tal ley, oponiéndose en la asamblea a la lectura de la moción; entonces Cornelio arrancó de las manos del pregonero la hoja (*codicem*) en que estaba escrita la ley y la leyó

lius tribunus plebis, quod codicem legerit, reus sit', an quaeramus 'violeturne maiestas, si magistratus rogationem suam populo ipse recitarit?' ; 'Milo Clodium rectene occiderit' veniat in iudicium, an 'oporteatne insidiatorem interfici vel perniciosum rei publicae civem, etiamsi non insidietur?' ; 'Cato Marciam honestene tradiderit Hortensio', an 'conveniatne res talis bono viro?'. De personis iudicatur, sed de rebus contenditur.¹⁴ Declamationes vero, quales in

por sí mismo. Debido a esta violación de la ley, fué acusado de ofensa de lesa majestad (*maiestas*, supl. *populi Romani*) del pueblo romano, pero Cicerón lo defendió, consiguiendo la absolución. Cf. *Cic. Vat.* 2, 5; *Br.* 271. — *reus sit*] debe ser acusado, por haber cometido un reato. — *quaeramus*] en el sentido de «disputar». En este segundo miembro se indica la *infinita quaestio*; en el primero, la *finita*, concreta o personal. Lo mismo en los ejemplos que siguen. — *Milo*] se sobrentiende, como luego ante *Cato: quid interest?*; cf. 1, 23. — *insidiatorem... vel perniciosum... civem*] en torno de estos dos temas gira el discurso de Cicerón *Pro Milone*. Cf. III, 6, 93; IV, 3, 17; VIII, 1, 34; y 1, 23 comm. a *Brutus*. — *Cato Marciam*] Catón de Utica cedió su esposa Marcia al orador Q. Hortensio, que se la había exigido; con éste vivió del 56 al 50 a. de C., y a su muerte, Marcia volvió a Catón. Cf. III, 5, 11, en donde se narra el curioso episodio; *Luc.* II, 388, hablando de Catón: *Urbi pater est urbiq; maritus*. — *honeste*] dignamente. — *bono viro*] nuestro «caballero»; el hombre de bien, el «gentleman», el «gentiluomo», gr. *καλοκάγαθος*. — *rebus*] cuestiones generales, o principios; *oporteat* y *conveniat* introducen, como antes *violetur*, estas *quaestiones infinitae*, a las que se oponen los «hechos» concretos o ejemplos correspondientes.

14. *Declamationes*] cf. 2, 12. Q. las define en II, 4, 41: *fictas ad imitationem fori consiliorumque materias apud Graecos dicere circa Demetrium Phalerea institutum fere constat*. Este sentido data de fines del imperio de Augusto, por más que ya el tema era conocido de Cicerón, según la alusión que nos dejó en *De Or.* I, 33, 149. Cf. *SEN. Contr. pr.* XI sq.,

scholis rhetorum dicuntur, si modo sunt ad veritatem accommodatae et orationibus similes, non tantum dum adulescit profectus sunt utilissimae, quia inventionem et dispositionem pariter exercent, sed etiam cum est consummatus ac iam in foro clarus; alitur enim atque enitescit velut pabulo lactiore facundia et adsidua contentionum asperitate fatigata renovatur. ¹⁵ Quapropter historiae nonnumquam ubertas in aliqua exercendi stili parte po-

y comm. a *declamatoribus* 1. 71. — *ad veritatem accommodatae*] o sea, verosímiles, cualidad que estas declamaciones, a menudo fantásticas, poseían muy raramente; acerca de ello, cf. TAC. *D.* 35, y el mismo Q. II, 20, 4, y II, 10 entero. Como Q. se expresa Cicerón, l. c. Vid. Introd. p. 35.—*orationibus*] los discursos realmente pronunciados.—*profectus*] el «aprovechamiento»; abstracto por el concreto (cf. 3, 7 *facilitatem*); *dum adulescit profectus* (= *dum adulescens proficit*) «mientras va progresando el adolescente.—*pariter*] esto es, *simul cum elocutione*, ya que era ésta el verdadero objeto, o por lo menos el factor más importante de los ejercicios retóricos.—*consummatus... clarus*] supl. *adulescens* (o *iuvenis*), implícito en el anterior *adulescit*; sobre *consummatus*, cf. 1, 89 comm.; 2, 28. — *enitescit*] «se abrillanta», poniéndose lucía y lozana, como el cuerpo de un animal bien cebado; señal de excelente salud; cf. TRB. II, 1, 21: *nitidus rusticus*. — *velut pabulo lactiore*] «con esta especie de alimento abundante». Sobre la figura, cf. VIII, *pr.* 23: *velut lacto gramine sata*. *Lactus* se aplica a menudo a la vegetación exuberante, p. ej. en VERG. *G.* III, 385: *fuge pabula lacta*; de este texto parece una reminiscencia el pasaje de Q.; ya Livio había escrito, I, 7, 4: *ut quiete et pabulo lacto reficeret boves*, aquí sin sentido metafórico. En Lucrecio aparece seis o siete veces (vgr. I, 14) *pabula lacta* unido con *armenta*, *vineta*, *arbusta*. — *adsidua contentionum asperitate*] se restan de la fatiga producida por la incesante sequedad de los debates; cf. 1, 27: *attrita... separantur*.

15. *historiae... ubertas*] cf. 1, 31; PLIN. *Ep.* VII, 9, 8: *volo interdum aliquem ex historia locum adprehendas... nam saepe in orationes quoque non historica modo sed prope poetica descriptionum necessitas incidit. — in aliqua...*



nenda et dialogorum libertate gestiendum. Ne carmine quidem ludere contrarium fuerit, sicut athletae, remissa quibusdam temporibus ciborum atque exercitationum certa necessitate, otio et iucundioribus epulis reficiuntur.
¹⁶ Ideoque mihi videtur M. Tullius tantum intulisse eloquentiae lumen, quod in hos quoque studiorum secessus excurrit. Nam si nobis sola materia fuerit ex litibus, necesse est deteratur fulgor et durescat articulus et ipse ille mucro ingenii cotidiana pugna retundatur.

parte ponenda] supl. est. Debe ser utilizada en algún sector de nuestros ejercicios escritos. — *dialogorum libertate gestiendum*] impersonal: «conviene explayarse en la libertad de la forma dialogada». El mismo ablativo se encuentra en I.iv. VI, 36, 1: *gestire otio*. — *carmine... ludere*] se usa a menudo *ludere* significando «componer» versos, especialmente sobre argumentos frívolos o sencillos. Trad., pues: «divertirse en escribir versos». Cf. HOR. Carm. I, 32, 1 sq.: *Pocimur: si quid vacui sub umbra / lusimus tecum*; OV. Tr. I, 9, 61: *scis vetus hoc iuveni lusum mihi carmen*; CAT. 2: *multum lusimus in meis tabellis*. Con referencia a la poesía dramática, en HOR. Ep. II, 1, 180: *res ludrica* «el drama». — *contrarium*] = *alienum*, «ajeno al fin»; por tanto, inoportuno, opuesto, perjudicial. En este sentido, Tac. D. 35, denomina *exercitationes magna ex parte contrariae* a aquellos discursos irreales que se hacían en las escuelas de retórica, como simple práctica de declamación. — *sicut athletae*] cf. I, 4 comm. — *quibusdam temporibus*] «por algún tiempo» o «en ciertos momentos». — *ciborum... exercitationum*] estas palabras están en oposición quiástica con *otio* y *epulis*. — *certa necessitate*] «régimen» o «método fijo».

16. *lumen*] «esplendor»; la misma metáfora en español. — *quod*] enfático: «cabalmente porque». — *studiorum secessus*] literalm. «interrupciones de los estudios» o «reposo solitario», lejano de la *adsidua contentio* *asperitas* (§ 14); cf. 3, §§ 23, 28; también Tac. D. 18, opone el *securum et quietum Vergilii secessum* a la *inquieta et anxia oratorum vita*. — *excurrit*] en el sentido de «recrearse», «holgar». — *deteratur*]

¹⁷ Sed quem ad modum forensibus certaminibus exercitatos et quasi militantes reficit ac reparat haec velut sagina dicendi, sic adulescentes non debent nimium in falsa rerum imagine detineri, et inanibus simulacris us-

«que se deslustre», se empañe el *fulgor del ingenio*. — *durescat articulus*] «se endurezcan las articulaciones», esto es, se menoscabe la flexibilidad del ingenio, por la cual se puede abordar fácilmente cualquier asunto. La imagen está tomada de las luchas gladiatorias; *articulus* significa propiamente, «articulaciones», y, por tanto, «elasticidad», «flexibilidad». Como contrapuesto a *durescat* se lee en II, 12, 2: *excipit adversarii mollis articulus*. La metáfora era sin duda proverbial; cf. XI, 1, 70: *quam molli autem articulo tractavit Catonem?* — *muero*] otra metáfora, ya usada anteriormente: la «agudeza». — *cotidiana pugna retundatur*] «se embote...»; *retundari* es «despuntarse, ponerse roma» la punta de un arma. Cf. I, 27: *velut attrita cotidiano actu forensi ingenia... reparantur*; PLIN. Ep. VII, 9, 7.

17. *quem ad modum... sic*] = *ut... ita*, con valor concesivo; más que paralelismo, hay contraposición entre ambos miembros, como en I, 1. Y en tal caso, son más corrientes en Q. las correlativas *ut* (o *sicut*)... *ita*. — *forensibus certaminibus*] también en esp. se dice «luchas (o lides) del foro»; se repite la metáfora tantas veces subrayada; cf. I, 4: *athleta comm.*; PETR. 118. — *quasi militantes*] «en cierto modo militantes»; cf. I, §§ 29, 31, 79, con la misma imagen. — *reficit ac reparat*] «restaura y repara»; cf. § 15 *reficiuntur*; I, 27 *reparantur*. — *haec velut sagina dicendi*] «esta casi nutrición del estilo»; la frase corresponde a *iucundioribus epulis* del § 15; cf. TAC. H. II, 88: *gladiatoria sagina*. — *falsa rerum imagine*] el «falso mundo imaginario» de la retórica irreal, que reflejaban las *declamationes* (§ 14), que en XII, 11, 15, llama simplemente *res falsae*, opuestas a la realidad de las *forenses auditiones*. Igualmente TAC. D. 35, lamenta que se detuvieran demasiado los jóvenes en esos fantásticos ejercicios que se convertían a menudo en novelas policíacas o de aventuras: *quidquid in scholis cotidie agitur, in foro vel raro numquam*. Vid. Introd., p. 36. — *inanibus simulacris*] «simulacros vacíos»; vanas ficciones eran estas *res falsae*; prepóngase un demostrativo en la traducción; cf. II, 10, 8: *quibusdam pugnae simulacris ad verum discrimen*

que adeo, ut difficilis ab his digressus sit, adsuescere, ne ab illa, in qua prope consenuerunt, umbra vera discrimina velut quendam solem reformident. ¹⁸ Quod accidisse etiam M. Porcio Latroni, qui primus clari nominis professor fuit, traditur, ut, cum ei summam in scholis opi-

aciemque iustam consuescimus.—digressus] «salirse», «librarse»; construido con *ab*, por analogía con *digredi*; cf. § 4: *ex Latinis conversio* comm.—*ab illa*] *ab* por *post*, frecuente en Q., se encuentra también en la edad clásica; cf. Liv. XLIV, 34: *ab his praeceptis contionem dimisit*. Con todo, es más propio de la poesía.—*in qua prope consenuerunt*] hipérbole humorística; cf. XII, 6, 5: *nonnulli senes in schola facti stupent novitate, cum in iudicia venerunt*.—*umbra*] la «obscuridad» de los ejercicios escolares; contrapuesto a *vera discrimina* y, naturalmente, a *solem*. En el lenguaje de los rétores *umbra* (*umbratiles exercitationes*) designa la escuela —la teoría—, sol el foro —la práctica, la realidad—. Cf. I, 33: *ad forensem pulverem* comm.; Cic. Br. 9, 37: *processerat... in solem et pulverem non ut e militari tabernaculo sed ut e Theophrasti doctissimi hominis umbraculis*; véase, además, Cic. Leg. III, 6, 14; De Or. I, 34, 157; Or. 19, 64; Tac. An. XIV, 53: *umbraticas litteras*; SEN. Contr. IX, pr. 4. — *solem reformident*] cf. II, 4, 11: *reformidare ferrum*; y arriba, I, 55.

18. *Quod... traditur, ut*] cf. I, 58 comm.; en ambos pasajes el pronombre está usado pleonásticamente; y en el fondo lo son las mismas locuciones *accidisse ut* y *facimus ut* (I, 58).—*M. Porcio Latroni*] *M. Porcius Latro* M. Porcio Latrón, célebre rétor hispano, amigo de Séneca padre, profesor en Roma bajo Augusto; Ovidio se contó entre sus discípulos más ilustres. Cf. SEN. Contr. I, pr. 13 sq. — *professor*] en nuestro sentido de «maestro», preceptor de un arte, y en el lenguaje de los rétores, del arte por excelencia, o sea, la retórica; el uso de esta palabra se divulgó durante el Imperio, y su sentido (derivado de *profiteri artem, scientiam*; cf. Cic. Tusc. II, 12) fué ampliándose paulatinamente; cf. XII, 11, 20: *geometrae et musici et grammatici ceterarumque artium professores*. Contribuyó a la introducción de este vocablo, sin duda, el hecho de ser usado absolutamente el verbo *profiteri* (ἐπαγγέλλεσθαι); cf. PLIN. Ep. IV, 11, 1: *audistine Valerium Licinianum in Sicilia profiteri?*; ib. 14. — *opinionem*] en el sen-

nionem obtinenti causa in foro esset oranda, impense petierit uti subsellia in basilicam transferrentur. Ita illi caelum novum fuit, ut omnis eius eloquentia contineri tecto ac parietibus videretur. ¹⁹ Quare iuvenis qui rationem inveniendi eloquendique a praeceptoribus diligenter acceperit (quod non est infiniti operis, si docere sciant et velint), exercitationem quoque modicam fuerit consecu-

tido, que ya tenía en Cicerón y César, de *existimationem, famam*, «reputación»; cf. 7, §§ 17 y 24; XII, 9, 4: *cupidissimis opinionis plus fructus venit*; I, 2, 4: *exempla... conservatae opinionis*. — *obtinenti*] «que ya gozaba». — *impense*] «con mucha instancia, encarecidamente». — *subsellia... transferrentur*] *subsellia* son los bancos del tribunal para los jueces, las partes, los abogados y las demás personas a quienes se permitía sentarse; pero aquí tiene un sentido general, metafórico de «audiencia», ya común en Cicerón (cf. Br. 289; De Or. I, 8, 32). Sobre el incidente, cf. SEN. Contr. IX (IV), pr. 3: *narratur... declamatoriae virtutis Latronem Porcium unicum exemplum, cum pro reo in Hispania Rustico Porcio propinquo suo diceret, usque eo esse confusum, ut a soloecismo inciperet nec ante potuisset confirmari, tectum ac parietes desiderantem, quam impetravit ut iudicium ex foro in basilicam transferretur. Usque eo ingenia in scholasticis exercitationibus delicate nutriuntur, ut clamorem, silentium, risum, caelum denique pati nesciant*. — *basilicam*] las basílicas eran edificios públicos, con pórticos y naves, situados en el foro romano o en sus inmediaciones, que servían para administrar justicia o para celebrar asambleas y reuniones; cf. 3, 30: *tot circumstantibus iudiciis*. comm. — *novum*] es predicado: «le pareció tan nuevo el hablar al aire libre». — *tecto ac parietibus*] nuestro «entre cuatro paredes», en la escuela, en lugar cerrado.

19. *rationem inveniendi eloquendique*] esto es, los factores fundamentales de la retórica, por lo que respecta a la teoría. — *infiniti operis*] «indefinido», no como en I, 37. — *apud maiores fieri solebat*] «como solían practicar nuestros mayores»; cf. XII, 11, 5: *frequentabant vero eius domum* [del orador que envejece] *optimi iuvenes more veterum et vere dicendi viam velut ex oraculo petent*. Más ex-

tus, oratorem sibi aliquem, quod apud maiores fieri solebat, deligat, quem sequatur, quem imitetur; iudiciis intersit quam plurimis, et sit certaminis cui destinatur frequens spectator. ²⁰ Tum causas, vel easdem quas agi audierit, stilo et ipse componat, vel etiam alias, veras modo, et utrimque tractet et, quod in gladiatoribus fieri videmus, decretoriis exerceatur, ut fecisse Brutum dixi-

plicito todavía es el pasaje de Tac. D. 34: *apud maiores nostros iuvenis ille qui foro et eloquentiae parabatur, imbutus iam domestica disciplina, refertus honestis studiis, deducebatur a patre vel a propinquis ad eum oratorem qui principem in civitate locum obtinebat. Hunc sectari, hunc prosequi, huius omnibus dictionibus interesse, sive in iudiciis sive in contionibus, ad-suescebat, ita ut altercationes quoque exciperet et iurgiis interesset utque sic dixerim pugnare in proelio disceret.* Cf. también Cic. Lac. 1. — *iudiciis intersit*] es lo que solía hacer Cicerón de joven (como refiere él mismo, en Br. 89, 304: *cui [iudicio] frequens aderam*) y Demóstenes (según PLUT. Dem. 5); *iudiciis* son los «procesos».

20. *quas agi audierint*] «que oyó defender», porque las presencié. — *stilo*] «escribiéndolas». — *et ipse*] frecuente en Livio, con la equivalencia de *ipse quoque* = καὶ αὐτός; cf. 7, 26. Cicerón usa *ipse, ipse etiam* (*etiam ipse*). — *veras modo*] «con tal que sean verdaderas», reales, pues sólo como tales pueden tener utilidad. — *utrimque*] «en pro y en contra»; cf. 1, 22 comm. — *in gladiatoribus*] in por *apud o inter*; como en XI, 3, 66: *nutus... in mutis pro sermone sunt*. Cf. CAES. B. C. I, 61: *Caesaris erat in barbaris nomen obscurius*; Cic. Leg. II, 11, 26: *Thales, qui sapientissimus in septem fuit*. — *decretoriis*] sc. *armis*, «decisivas», esto es, que deciden la victoria; SUET. Cal. 54, las llamas también *pugnatoriae*; tienen como opuestas las *lusoriae*, las de esgrima. Cf. VI, 4, 6: *pugnamque illam decretoriam imperitis ac saepe pullatae turbae relinquunt*; SEN. Ep. 117, 25: *remove illa lusoria arma, decretoriis opus est*; también Tac. D. 34; Cic. Opt. VI, 17. — *diximus*] en 1, 23 comm. — *rescribere*] = ἀντιγράφειν, esto es: *contrarias veteribus* (= *veterum*) *orationes scribere*, refutar los discursos de los antiguos, por escrito. Cf. Tac. An. IV, 34. Con tal sentido la palabra es muy usada por Suetonio, el

mus pro Milone. Melius hoc quam rescribere veteribus orationibus, ut fecit Cestius contra Ciceronis actionem habitam pro eodem, cum alteram partem satis nosse non posset ex sola defensione.

²¹ Citius autem idoneus erit iuvenis, quem praeceptor coegerit in declamando quam simillimum esse veritati et per totas ire materias, quarum nunc facillima et maxime favorabilia decerpunt. Obstant huic, quod secundo loco posui, fere turba discipulorum et con-

eual narra, *Cal. 53*, que también Calígula gustaba de ejercitarse en esta práctica a que alude Q. — *Cestius*] *L. Pius Cestius* L. Pío Cestio, rétor griego, oriundo de Esmirna, que enseñó en Roma a fines de la República y principios del Imperio. Séneca nos ha conservado algunos pasajes de sus declamaciones; censor encarnizado de la fama de Cicerón, fué duramente atacado por el hijo de éste, como cuenta *Suas. 7, 3*; cf. el mismo *SEN. Contr. III, pr. 15*: [*pueri fere aut iuvenes*] ...*illius* [sc. *Ciceronis*] *orationes non legunt nisi eas quibus Cestius rescripsit. actionem*] «discurso». — *eodem*] Milón. — *alteram partem*] las razones que militaban en favor de la parte contraria. — *defensione*] de Milón.

21. *idoneus*] para estos ejercicios de las causas, esto es: adquirirá práctica. — *in declamando*] «en las declamaciones». — *veritati*] la «realidad», la «verosimilitud». — *per totas ire materias*] «recorrer extensamente todas las materias». Este uso de *ire* seguido de preposición con acusat. es poético (cf. *VERG. Aen. I, 375*) y postclásico; cf. *VII, 1, 64*; *Tac. D. 32*. — *quarum*] introduce una relativa de tono adversativo. — *favorabilia*] «populares»; frecuente en Q., al igual que *favorabiliter*. — *decerpunt*] restrictivo: «sólo se escogen». — *quod secundo loco posui*] «a mi segundo consejo», esto es: *per totas ire materias*. Lo que recomienda *primo loco* está en los §§ 19-20; sobre la fórmula, cf. *VII, 2, 9*. — *fere*] va con *obstant*: «generalmente». — *turba*] «gran muchedumbre». — *classium*] *classis*, en el sentido de «escuelas», se encuentra por primera vez en los escritores del siglo de plata. Del uso aquí aludido habla Q. en *I, 2, 23-24*: *non inutilem scio servatum esse a praeceptoribus meis morem, qui,*

suetudo classium certis diebus audiendarum, nonnihil etiam persuasio patrum numerantium potius declamationes quam aestimantium. ²² Sed, quod dixi primo, ut arbitror, libro, nec ille se bonus praeceptor maiore numero quam sustinere possit onerabit et nimiam loquacitatem recidet, ut omnia quae sunt in controversia, non, ut quidam volunt, quae in rerum natura, dicantur; et vel lon-

cum pueros in classes distribuerant, ordine dicendi secundum vires ingenii dabant; et ita superiore loco quisque declamabat, ut praecedere profectu videbatur. Huius rei iudicia praebebantur; ea nobis ingens palma, ducere vero classem multo pulcherrimum. La costumbre de señalar ensayos de declamación a las diversas clases en fechas determinadas (*certis diebus*) está indicada en *consuetudo... audiendarum*. — *nonnihil etiam*] «y algún tanto asimismo». — *persuasio*] en el sentido actual de «prejuicio», frecuente en Q. Cf. Tac. Agr. 11: *superstitionum persuasione*. — *patrum numerantium*] la preocupación de los padres consistía más bien en cuidar de contar el número de las declamaciones que de apreciar su mérito; ya Q. lo observó en II, 7, 1: *illud ex consuetudine mutandum prorsus existimo in iis, de quibus nunc disserimus, aetatibus, ne omnia quae scripserint ediscant et certa, ut moris est, dicant: quod quidem maxime patres exigunt atque ita demum studere liberos suos, si quam frequentissime declamaverint, credunt, cum profectus praecipue diligentia constet.*

22. *primo... libro*] I, 2, 15: *neque praeceptor bonus maiore se turba, quam ut sustinere eam possit, oneraverit. — ut arbitror*] «si mal no recuerdo». — *bonus*] «hábil», o «el buen maestro». — *numero*] sc. *discipulorum*. — *recidet*] «pondrá freno»; cf. HOR. A. P. 447: *ambitiosa recidet / ornamenta*; S. I, 10, 69: *recideret omne quod ultra / perfectum traheretur*. — *ut quidam volunt*] sin duda irónico, como se deduce de la expresión hiperbólica *quae in rerum natura* «toda suerte de cosas», lo pertinente y lo impertinente, lo posible y lo imposible; este mismo defecto censuraba Séneca padre en Albucio, Contr. III, pr. — *longiore... spatio*] concederá o destinará (*laxabit*) mayor número de días..., refiriéndose a las palabras del § 21: *consuetudo classium certis die-*

giore potius dierum spatio laxabit dicendi necessitatem vel materias dividere permittet. ²³ Diligenter effecta plus proderit quam plures inchoatae et quasi degustatae. Propter quod accidit ut nec suo loco quidque ponatur, nec illa quae prima sunt servant suam legem, iuvenibus flosculos omnium partium in ea quae sunt dicturi congerentibus;

bus audiendarum. — dicendi necessitatem] cf. § 15: *ciborum atque exercitationum certa necessitate. — materias dividere*] no significa «dividir» la materia de modo que no se desarrolle completamente — lo que sería contrario a su segundo consejo: *per totas ire materias* —, sino «distribuir» la materia en diversos puntos para tratarlos sucesivamente en días diferentes, cuando uno solo no basta; o, según otros, dividir entre los alumnos los temas, a tenor de las inclinaciones personales — explicación poco sostenible —.

23. *effecta*] = *perfecta*, opuesto a *inchoatae*. Sentido: Es más provechoso llevar a término un tema, agotándolo en sus pormenores, antes que iniciar varios bosquejándolos y tocándolos por encima. La misma antítesis en V, 13, 34: *ut... pro effectis relinquant vixdum inchoatae. — inchoatae*] por *imperfectae*, tiene antecedentes clásicos; cf. Cíc. *Off.* I, 153: *cognitio manca atque inchoata*; *Nat.* II, 33; *De Or.* I, 2, 5. — *degustatae*] cf. *genera degustamus* I, 104. — *Propter quod*] cf. I, §§ 10, 66. Trad.: «De esto último resulta que...». La idea contenida en el relativo es el método superficial reseñado en *inchoatae* y *degustatae*. — *servent suam legem*] lo que se ha de decir en los principios (*illa quae prima sunt*; cf. *priora*, más abajo) «no guarda el orden debido», o sea, las justas proporciones que deben tener en el discurso; debido todo ello a la escasez de tiempo asignado al sistema superficial de las declamaciones antedichas. — *iuvenibus... congerentibus*] ablat. absoluto, con matiz causal: «porque los jóvenes amontonan». — *flosculos*] los «adornos», todo lo superfluo; cf. II, 5, 22: *recentis huius lasciviae flosculis capti*. La palabra se usa siempre en tono despectivo: XII, 10, 73; VI, pr. 9 (opuesto a *certos fructus*). Cf. *SEN. Ep.* 33 1, 7: *viro captare flosculos turpe est. — omnium partium*] pertenecientes a las restantes partes. — *in ea quae sunt dicturi*] «en aquel punto que intentan desarrollar», porque les ha sido

quo fit ut timentes, ne sequentia perdant, priora confundant.

DE COGITATIONE

6. ¹ Proxima stilo cogitatio est, quae et ipsa vires ab hoc accipit et est inter scribendi laborem extemporalemque fortunam media quaedam et nescio an usus frequentissimi. Nam scribere non ubique nec semper possumus, cogitationi temporis ac loci plurimum est. Haec paucis admodum horis magnas etiam causas complectitur; haec,

señalado. — *timentes*] por el temor de que les falte tiempo para lo que se ha de decir después. — *priora confundant*] = *permisceant ea rebus alienis*; esto es, amalgaman lo que deberían decir antes con una ornamentación que sólo se acomodaría a otras partes del discurso; *priora* se corresponde con el precedente *prima*.

6. 1. *stilo*] el «ejercicio de escribir»; cf. 1, 2 comm. — *cogitatio*] la «meditación», esto es, la reflexión persistente y honda sobre lo que se va a decir. En su sentido lato comprende este vocablo toda la preparación oratoria que precede al discurso; véase lo que dice en torno a ella Cíc. *De Or.* I, 33, 150; II, 24, 103; cf. *commentatio* («preparación») y *meditatio*, como en II, 6, 3; y más adelante 7, 8. — *et ipsa*] «también ella», como la *facultas ex tempore dicendi*, de que habla en 3, §§ 1-4; cf. 1, 13 comm. — *ab hoc*] sc. *stilo*. — *extemporalemque fortunam*] el «riesgo de la improvisación»; opuesta al *scribendi laborem*, operación exenta de riesgos, los cuales abundan en la improvisación; por esto fortuna «riesgo». Cf. § 5, *extemporalis color*; § 6, *extemporalem temeritatem*; 7, 13, *successum extemporalem*; 7, 16, *extemporalis actio*; 7, 18, *facilitatem extemporalem*. — *media quaedam*] «como un término medio»; así en XI, 2, 3: *memoria... quasi media quaedam manus*; cf. 3, 11; 1, 71. — *nescio an*] = *fortasse*; cf. 1, 65. — *cogitationi... est*] «se puede meditar en todo

quotiens intermissus est somnus, ipsis noctis tenebris adiuvatur; haec inter medios rerum actus aliquid invenit vacui nec otium patitur. ² Neque vero rerum ordinem modo, quod ipsum satis erat, intra se ipsa disponit, sed verba etiam copulat totamque ita contexit orationem, ut ei nihil praeter manum desit; nam memoriae quoque plerumque inhaeret fidelius quod nulla scribendi securitate laxatur.

tiempo y lugar». — *admodum*] da valor superlativo a *pau-
cis*: «en muy pocas horas». — *complectitur*] «puede abar-
car». — *intermissus*] en las horas de insomnio; es predi-
cado frecuentemente usado con *somnus*; cf. 3, 25. — *rerum
actus*] locución usada corrientemente para designar, como
aquí, las «ocupaciones forenses»; la frase equivale, pues, a *inter
ipsas acciones*, XII, 3, 2. Cf. PLIN. *Ep.* IX, 25, 3: *nunc me
rerum actus modice sed tamen distringit*; SUET. *Aug.* 32; en
Q. XI, 1, 47, *actus* está tomado en sentido general: *in ceteris
actibus vitae*. — *aliquid... vacui*] «algún espacio», algún
momento libre. — *otium*] inactividad.

2. *rerum*] «pensamientos». — *ordinem... dispo-
nit*] simplemente: «ordena». — *ipsum*] «ya». — *satis
erat*] en lugar del subj., como en 5, 7: *jas erat*. — *intra
se ipsa*] «interiamente», o «en sí»; cf. 5, 2; 3, 30. — *ver-
ba... copulat*] «enlace las palabras formando oraciones y
períodos». — *contexit*] la misma metáfora en esp.: «tejer».
— *praeter manum*] = *praeter stilum*, esto es, el acto ma-
terial de escribir; cf. 1, 97. — *memoriae... inhaeret*] a
veces se graban más fielmente en la memoria las ideas (*quae*),
que de otra manera dejaríamos escapar con la seguridad de que
están escritas; esto es, al saber que ciertas ideas han sido
confiadas al papel, nos esforzamos menos por retenerlas en la
memoria. — *nulla scribendi securitate laxatur*] no se desvanecen como consecuencia del sentido de seguridad
que nos da la escritura. Esto explicaría, bajo ciertos aspectos,
por qué Sócrates, según Platón (*Phaed.* 274 C y 275 A) deplora-
ba la invención de la escritura. Cf. Q. XI, 2, 9, donde insiste
en el mismo pensamiento: *quamquam invenio apud Platonem
obstare memoriae usum litterarum: videlicet quod illa quae
scriptis reposuimus velut custodire desinimus, et ipsa securitate*

Sed ne ad hanc quidem vim cogitandi perveniri potest aut subito aut cito. ³ Nam primum facienda multo stilo forma est, quae nos etiam cogitantes sequatur; tum adsumendus usus paulatim, ut pauca primum complectamur animo, quae reddi fideliter possint; mox per incrementa tam modica, ut onerari se labor ille non sentiat, augenda vis et exercitatione multa continenda est, quae quidem maxima ex parte memoria constat. Ideoque aliqua mihi in illum locum differenda sunt. ⁴ Eo tandem pervenit ut is, cui non refragetur ingenium, acri studio

dimittimus. — *ne ad hanc quidem...*] en torno al pensamiento aquí expresado, cf. 3, 9; a la forma, 1, 4; *vim cogitandi* (cf. 1, 1) es la «fuerza de la reflexión» o la «facultad de meditar».

3. *facienda... forma*] cf. 3, 28: *faciendus usus; forma* — más que «elegancia formal» — designa la buena forma de expresión, el estilo en general, en el sentido que el vocablo tiene igualmente entre nosotros, como contrapuesto al «contenido»; ello se consigue *multo stilo*, a fuerza de escribir, con el incesante ejercicio de la escritura. — *quae... sequatur*] consecutivo o final: «de qué disponer aun cuando meditamos». — *usus*] la «costumbre de meditar». — *pauca*] ideas. — *reddi fideliter*] «reflejar exactamente»; no simplemente «recordar», como explican otros (BARJAU). — *per incrementa tam modica*] «por grados tan leves», «tan gradualmente». — *ut onerari se... non sentiat*] lit. «no note el aumento del peso», esto es, no se repare el acrecentamiento en la tarea; como en XI, 2, 41, hablando del ejercicio de la memoria: *tum cotidie adicere [decet] singulos versus, quorum accessio labori sensum incrementi non adferat.* — *vis*] sc. *cogitandi*. — *continenda est*] en el sentido de «avivar»; cf. 7, 18. — *memoria constat*] «depende de la memoria». — *in illum locum*] tratará de la memoria en otro lugar, en el l. XI, cap. 2: *De Memoria.* — *differenda*] en el sentido de «diferir»; cf. 1, 25: *Senecam... distuli.*

4. *pervenit*] el sujeto es *vis (cogitandi)*. — *ut is*] compárese con el *ut ei* sig., y se comprobará un nuevo ejemplo

adiutus tantum consequatur, ut ei tam quae cogitarit quam quae scripserit atque edidicerit in dicendo fidem servant. Cicero certe Graecorum Metrodorum Scepsium et Empylum Rhodium nostrorumque Hortensium tradidit quae cogitaverant ad verbum in agendo retulisse.

de negligencia estilística en nuestro rétor. — *cui non refragetur ingenium*] «aquel cuya escasez de ingenio no llega a ser refractaria a este ejercicio»; cf. I, 130. — *acri*] «perseverante», o simplemente *acri studio* «con ahineo». — *in dicendo*] «en el acto de hablar». — *fidem servant*] «se le reproduzcan fielmente», no le traicionen. — *certe*] restrictivo: «por lo menos». — *Graecorum*] «entre los griegos»; opuesto a *nostrorum* «entre los romanos». — *Metrodorum Scepsium*] Metrodoro, de Scepsis, ciudad de la Misia, filósofo académico y rétor, discípulo de Carnéades, floreció hacia el 150 a. de C.; Cic. *Tusc.* I, 24, 59, celebra su memoria extraordinaria, y escribe a este propósito, *De Or.* II, 88, 360: *vidi enim ego summos homines et divina prope memoria, Athenis Charmadam, in Asia, quem vivere hodie aiunt, Scepsium Metrodorum, quorum uterque tamquam litteris in cera, sic se aiebat imaginibus in eis locis, quos haberet, quae meminisse vellet, perscribere.* Cf. *Q.* XI, 2, 22 y 26. — *Empylum Rhodium*] no tenemos apenas otra noticia acerca de este Empilo de Rodas; en ninguna de las obras que conservamos lo nombra Cicerón; pero sí, y detalladamente, *PLUT. Br.* 2. — *Hortensium*] cf. I, 23 *comm.* y Cic. *Br.* 88, 301: *memoria [erat] tanta quantam in nullo cognovisse me arbitror, ut quae secum commentatus esset ea sine scripto verbis eisdem redderet quibus cogitavisset: hoc adiumento ille tanto sic utebatur ut sua et commentata et scripta et nullo referente omnia adversariorum dicta meminisset.* A propósito de su memoria prodigiosa narra *SEN. Contr.* I, *pr.* 19, la siguiente anécdota: *Hortensius... a Sisenna provocatus in auctione persedit diem totum et omnes res et pretia et emptores ordine suo argentariis recognoscentibus, ita ut in nullo falleretur, recensuit.* A este hecho alude el mismo *Q.* en XI, 2, 24. — *quae cogitaverant*] nótese la oposición con el sig. *in agendo*. — *ad verbum*] «palabra por palabra». — *retulisse*] en el sentido de «repetir».

⁵ Sed si forte aliqui inter dicendum offulserit extemporalis color, non superstitiose cogitatis demum est inhaerendum. Neque enim tantum habent curae, ut non sit dandus et fortunae locus, cum saepe etiam scriptis ea, quae subito nata sunt, inserantur. Ideoque totum hoc exercitationis genus ita instituendum est, ut et digredi ex eo et regredi in id facile possimus. ⁶ Nam ut primum est domo adferre paratam dicendi copiam et certam, ita refutare temporis munera longe stultissimum est. Quare

5. *aliqui*] = *aliquis*; cf. 2, 23, comm. a *alicuius*, usado adjetivamente como aquí. — *extemporalis color*] «alguna inspiración espontánea» o algún rasgo imprevisto; la idea de espontaneidad está contenida en *offulserit*. Sobre *extemporalis*, cf. § 1: *extemporalem... fortunam* comm.; sobre *color*, cf. 1, §§ 59, 116. — *superstitiose*] «pedantescamente»; debe unirse con *inhaerendum* (en el sentido de «asirse»). Cf. I, 1, 13: *non tamen hoc adeo superstitiose fieri velim*. — *demum*] = *tantum*; cf. 1, 44; y PLIN., Ep. 10, 33: *nobis autem utilitas demum spectanda est*. — *tantum habent curae*] «no son tan importantes», no debemos encariñarnos tanto con ello; el sujeto es *cogitata*. — *fortunae*] es propiamente la *extemporalis fortuna*, § 1. — *cum*] causal: siendo así que. — *scriptis*] «en los escritos», que son efecto de la meditación; no obstante esto, también solemos insertar en ellos las ideas nacidas de momento, las inspiraciones imprevistas: *quae subito nata sunt* (cf. 3, 30). — *totum*] «en su conjunto». — *ex eo*] como *in id* se refiere, naturalmente, a este *exercitationis genus*.

6. *primum*] lo principal, por la importancia. — *domo adferre*] lit. «llevarse de casa», esto es, «preparar», locución repetida en 7, 30: *quae domo adferunt*; Cic. Or. 89: *domo adlata quae plerumque sunt frigida*. En el lenguaje de las escuelas de retórica designaba esta locución (aun omitiendo *domo*) la práctica de «preparar», en oposición a la de «improvisar»; aquí se refiere a la elocuencia práctica. — *refutare temporis munera*] rechazar las inspiraciones gratuitas de la buena ocasión; *refutare* = *repudiare*; cf. Cic. Tusc. II, 23, 55: *refutetur ac reiciatur Philoctetaeus ille clamor*; *temporis munera* equivale a: *munera quae inter agendum tempus dat* (o *tribuit*) *oratori*. — *est*] condicional en esp.: «sería». — *in hoc*]

cogitatio in hoc praeparetur, ut nos fortuna decipere non possit, adiuvare possit. Id autem fiet memoriae viribus, ut illa quae complexi animo sumus fluant secura, non sollicitos et respicientes et una spe suspensos recordationis non sinant providere: alioqui vel extemporalem temeritatem malo quam male cohaerentem cogitationem. ⁷ Peius enim quaeritur retrorsus, quia, dum illa desideramus, ab aliis avertimur, et ex memoria potius res petimus quam ex materia. Plura sunt autem, si utrimque

cf. 5, 11; *ut* es consecutivo: «a tal fin que», «de tal suerte que». — *decipere*] «sorprendernos»; la misma repetición *possit... possit*, en 5, 7: *possumus... possumus*, yuxtapuestos. *Adiuvare* «ayudarnos», sugiriéndonos cosas nuevas además de las premeditadas. — *fiet memoriae viribus*] dependerá del poder de la memoria. — *complexi animo sumus*] como en el § 3: *complectamur animo*. — *fluant secura*] cf. 1. 11: *fluunt inlaborata*. — *non... non sinant*] = *non prohibeant*. El sujeto es *illa quae complexi sumus*. — *respicientes*] en el sentido etimológico del vocablo «volver a mirar», en oposición a *providere* «mirar hacia adelante», atender a lo que hemos de decir. Cf. 3, 10 comm. Al igual que *sollicitos* y *suspensos*, tiene matiz causal: «por estar perplejos...». — *una spe... recordationis*] «por estar suspensos de la sola esperanza de recordar»; esto es, temiendo que no nos salga de la mente. — *alioqui*] «de otra manera», a no ser así, en caso contrario. — *extemporalem temeritatem*] «los azares de la improvisación»; cf. § 1; Tac. D. 6: *extemporalis audactae atque ipsius temeritatis*. — *malo*] asimismo condicional. — *male cohaerentem...*] «un discurso incoherente».

7. *Peius... quaeritur retrorsus*] en esp. con infinitivo: «lo peor es volver para atrás», esto es, volver a pensar, mientras se habla, si todas las cosas pensadas fueron dichas (*respicitur an cogitata omnia sint dicta*); *retrorsus*, voz pasada de la poesía a la prosa, es frecuente en Q. — *dum... desideramus*] «mientras anhelamos las ideas (*illa*, sc. *cogitata*) que se nos fueron». — *aliis*] «nuevas ideas». — *res*] «pensamientos». — *utrimque*] esto es, *ex memoria* (y por

quaerendum est, quae inveniri possunt quam quae inventa sunt.

QUEM AD MODUM EXTEMPORALIS FACILITAS PARETUR ET CONTINEATUR

7. ¹ Maximus vero studiorum fructus est et velut praemium quoddam amplissimum longi laboris ex tempore dicendi facultas; quam qui non erit consecutus, mea quidem sententia civilibus officiis renuntiabit et solam scribendi facultatem potius ad alia opera convertet. Vix enim bonae fidei viro convenit auxilium in publicum polliceri, quod praesentissimis quibusque periculis desit, intra-

tanto, *cogitata quae inventa sunt*) y *ex materia* (esto es, *cogitata quae inveniri possunt*). Son más numerosas las ideas que se nos puedan ocurrir que las que se nos ocurrieron, por lo cual mejor es ir a buscarlas en el asunto mismo; cf. 1, 131; 5, 20.

7. 1. *velut... quoddam*] «en cierto modo»; cf. 1, 5 comm. — *civilibus officiis*] los «cargos jurídicos», como en 3, 11. — *renuntiabit*] y *convertet* son futuros hortativos, usados en vez del imperativo; cf. 1, §§ 41, 58; 3, 18. El significado de *renuntiare* «renunciar» es propio de la edad argentea; cf. PLIN. *Ep.* II, 1, 8. — *solam*] la «sola facultad de escribir» que adquirió, sin las otras aptitudes indispensables al orador. — *bonae fidei viro*] «a un hombre probo y consciente»; cf. 3, 23. — *auxilium in publicum*] «asistencia para la común utilidad», «para el bien común»; en VI, 1, 7, se encuentra con igual significado *in commune* [*pro-futura*]. La frase *in publicum polliceri* se ha formado analógicamente sobre las más usadas: *in publicum* (o *in commune*) *consulere*. Cf. CIC. *Inv.* II, 3, 8: *in commune contulimus*. — *praesentissimis*] «los más apremiantes», absolutamente imprevistos. — *intrare portum*] depende de *convenit*.

re portum, ad quem navis accedere nisi lenibus ventis vecta non possit; ² siquidem innumerabiles accidunt subitae necessitates vel apud magistratus vel repraesentatis iudiciis continuo agendi. Quarum si qua, non dico cuicumque innocentium civium, sed amicorum ac propinquorum alicui evenerit, stabitne mutus et salutarem petentibus vocem, statimque si non succurratur perituris, moras et secessum et silentium quaeret, dum illa verba fabricentur et me-

Esta introducción abrupta de una figura relacionada con una cláusula anterior es lo que se llama una *comparatio compendiaria* (cf. 1, 4: *athleta*, comm.); el que quiere improvisar sin poseer las dotes necesarias, es como el piloto que pretende guiar la nave, en cualquier momento, hacia un puerto, cuya entrada exige el favor de los vientos.

2. *Siquidem*] = $\epsilon\dot{\iota}\dot{\iota}\epsilon$, $\epsilon\dot{\iota}\pi\epsilon\rho$; sentido causal, frecuente en Q. — *subitae necessitates*] cf. 3, 3: *subitos casus. apud magistratus*] para los procesos ordinarios, tratados delante de los magistrados, estaban establecidos días fijos, pero podía suceder también que no se cumpliera este requisito. — *repraesentatis iudiciis*] «en las causas que tienen que despacharse al instante», sentido abonado por la expresión *subitae necessitates*; es errónea, pues, la interpretación (PETERSON, GARINO, BARJAU) de «anticipadas», fundada en el sentido de la frase *repraesentare pecuniam* = *ante diem solvere* (como en CAES. B. G. I, 40, 14; SEN. Ep. 95). — *continuo agendi*] «de hablar sin demora». — *cuicumque*] cf. 1, 105. — *stabit*] el sujeto es *orator*, lo mismo que de *quaeret*; puede trad. impersonalmente. — *salutarem... vocem*] «la voz que puede salvarle». — *petentibus*] como *perituris*, es dativo de interés regido por *quaeret*. Trad.: «cuando los clientes imploran... porque están perdidos sin remedio...»; *statim* está colocado enfáticamente; debe ir con *succurratur*, mejor que con *perituris* (como en *continuo agendi*); sobre el sentido, cf. Cic. De Or. I, 59, 251. — *secessum et silentium*] así en 3, 28. — *dum*] «hasta que». — *illa verba*] expresión irónica: *illa tam egregia verba*. — *memoriae insidant*] esto es, «son aprendidas de memoria», se instalan en ella; cf. 6, 2: *memoriae inhaeret*. — *vox ac latus*] «la voz y los pulmones», a menudo unidos en esta clase de expresiones.

moriae insidant et vox ac latus praeparetur? ³ Quae vero patitur hoc ratio, ut quisquam possit orator aliquando omittere casus? Quid, cum adversario respondendum erit, fiet? Nam saepe ea quae opinati sumus et contra quae scripsimus fallunt, ac tota subito causa mutatur; atque ut gubernatori ad incursus tempestatum, sic agenti ad varietatem causarum ratio mutanda est. ⁴ Quid porro

Cf. I, *pr.* 27; *sunt et alia ingenita cuique adiumenta; vox, latus patiens laboris...*; XII, 11, 2: *neque enim scientia modo constat orator... sed voce, latere, firmitate*. También Cicerón junta las dos palabras, *Verr.* IV, 30, 67: *quae vox, quae latera*. Sobre *latus*, cf. *Hor. Ep.* I, 7, 26; XII, 5; *S. I.* 9, 32.

3. *ratio*] «teoría de la elocuencia»; cf. 3, 15, donde se contrapone a *exercitatio* y tiene otro significado. Otros interpretan *ratio non patitur*=*ratio non est, nulla ratio est, quae...*: «¿puede ser razonable...?». Cf. *Cic. Ac.* II, 74: *ironiam enim alterius perpetuam praesertim, nulla fuit ratio persequi. — quisquam... orator*] «quienquiera sea orador»; cf. 2, 6: *cuiusquam rei. — omittere casus*] «no sacar provecho de los incidentes eventuales»; el mismo uso de *omittere* «no aprovecharse» en VII, 1, 19: *non ut damnassee eas [quaestiones] videantur, sed omisisse, quia possimus etiam sine eis vincere*. Q. aconseja frecuentemente prestar atención a cuanto acaece durante el proceso, para aprovechar sus ventajas, sin atarse en demasía al discurso de antemano preparado; cf. 1, 2: *paratamque ad omnes casus habuerit eloquentiam*; 3, 3: *illic opes velut sanctiore quodam aerario conditae, unde ad subitos quoque casus... proferantur*. Cf. abajo § 30; y VI, 1, 42: *qui a stilo non recedunt aut conticescunt ad hos casus aut frequentissime falsa dicunt*; XII, 9, 20: *licet... praecogitare plura et animum ad omnes casus componere. — ea... contra quae scripsimus*] los argumentos que creíamos oportuno deber rechazar. — *fallunt*] «nos sale fallido», esto es, de muy diverso modo de lo que nos creíamos cuando preparábamos la causa. — *mutatur*] «cambia de aspecto», toma otro derrotero. — *ad incursus*] «según los embates», según el desencadenamiento; el mismo significado tiene el *ad* que sigue; cf. 2, 1: *ad exemplum comm.* — *agenti*] = *oratori*. — *varietatem causarum*] puede significar tanto las variedades

multus stilus et adsidua lectio et longa studiorum aetas facit, si manet eadem quae fuit incipientibus difficultas? Perisse profecto confitendum est praeteritum laborem, cui semper idem laborandum est. Neque ego hoc ago ut ex tempore dicere malit, sed ut possit. Id autem maxime hoc modo consequemur.

⁵ Nota sit primum dicendi via: neque enim prius contingere cursus potest quam scierimus quo sit et qua perueniendum. Nec satis est non ignorare quae sint causarum

(o vicisitudes) de las causas como de los casos que se presentaren durante su desarrollo. — *ratio mutanda est*] «debe cambiarse el plan»; el piloto cambiará de ruta; el orador echará mano de otros argumentos.

4. *Quid... facit*] «¿de qué serviría?». — *porro*] «además». — *multus stilus*] «el prolongado ejercicio de escribir». — *lectio*] «lectura». — *longa studiorum aetas*] la «dilatada carrera de los estudios», el largo tiempo empleado en el estudio; cf. 1, 8, 8; *longa aetas spatium dabit*; Hor. S. 1, 4, 132. — *manet*] cf. 3, 17: *manet quae fuit levitas*. — *incipientibus*] puede trad. por el abstracto: «en los principios». — *Perisse*] debe confesar que ha perdido el tiempo el que encuentra siempre las mismas dificultades; *cui=illi cui*. — *neque ego*] cf. 1, 30 comm. — *ago*] «deseo, pretendo». — *malit... possit*] sc. *orator*; sobre esta omisión de un sujeto personal, cf. 1, 7; 2, 24, y más adelante § 25. Sentido: No digo esto con el fin de que el futuro orador prefiera la improvisación, sino con el fin de que esté en disposición de improvisar, al presentarse la ocasión. — *hoc modo*] con los siguientes medios, que va a explicar.

5. *dicendi via*] la marcha que se ha de seguir en el hablar, el método que va a adoptar, el fin que se propone. — *neque enim*] la razón está explicada por un símil tomado de las carreras en el estadio e introducido por *via*; cf. 3, 10, donde aparece una metáfora parecida. — *contingere cursus*] «efectuar la carrera». — *potest*] trad. impersonalmente, o por «podemos». — *quo*] por dónde se ha de dirigir la carrera, se ha de pasar. — *qua*] a dónde se ha de dirigir: la meta.

iudicialium partes, aut quaestionum ordinem recte disponere, quamquam ista sunt praecipua, sed quid quoque loco primum sit ac secundum et deinceps: quae ita sunt natura copulata, ut mutari aut intervelli sine confusione non possint. ⁶ Quisquis autem via dicet, ducetur ante omnia rerum ipsa serie velut duce, propter quod homines etiam modice exercitati facillime tenorem in narrationibus servant. Deinde, quid quoque loco quaerant scient, nec

— *partes*] las reseñadas en III, 9, 1, tantas veces aquí mencionadas: *quinque sunt: prooemium, narratio, probatio, refutatio, peroratio.* — *quaestionum*] *quaestiones* son los puntos principales; cf. VII, 10, 5: *quaestio omnis ac locus habet suam dispositionem.* — *sed quid... primum... secundum... deinceps*] se refiere al orden real que deben seguir las ideas durante el desarrollo de la causa, el cual supone a su vez el orden técnico, antes aludido (*recte disponere*). Sobrentiéndose, naturalmente, *sed oportet non ignorare...*; *deinceps*, «y así sucesivamente», como en el aludido texto, VII, 10, 5: *non enim causa tantum universa in quaestiones ac locos diducenda est, sed hae ipsae partes habent rursus ordinem suum. Nam et in prooemio primum est aliquid et secundum ac deinceps, etc.* — *intervelli*] «quitar» (propiamente «arrancar de») para colocarlas en diverso sitio; es un verbo de la latinidad postclásica.

6. *via*] usado adverbialmente: «con método», «sistemáticamente»; cf. II, 17, 41: *via, id est ordine*; Cic. Br. 46: *solitum via nec arte, sed adcurale...*; Or. 3, 10; Fin. II, 3. — *ante omnia*] cf. I, 3 comm. — *rerum*] como en otros pasajes, «pensamientos». — *velut*] = *ut ita dicam*; *duce* corresponde al precedente *ducetur* y ofrece una paronomasia de dudoso gusto (como antes incurrió en la aliteración *dicet, ducetur*). — *propter quod*] cf. I, 66; 5, 23. — *exercitati*] «ejercitados en el hablar». — *tenorem... servant*] «guardan el orden»; nuestro metafórico «no pierden el hilo». — *quid quoque loco*] «qué cosa y dónde»; *quoque* = *et quo* (según otros, ablat. de *quisque*: qué cosa en cada lugar) — *quaerant*] «proponen decir»; o: lo que se requiere. — *scient*] el uso del plural (como en *quaerant, circumspectabunt, turbabuntur*, etc.) con *quisquis* se explica fácilmente por

circumspectabunt nec offerentibus se aliunde sensibus turbabuntur nec confundent ex diversis orationem velut salientes huc illuc nec usquam insistentes. ⁷ Postremo habebunt modum et finem, qui esse citra divisionem nullus potest. Expletis pro facultate omnibus quae proposuerint, pervenisse se ad ultimum sentient.

Et haec quidem ex arte, illa vero ex studio: ut copiam sermonis optimi, quem ad modum praeceptum est, comparemus, multo ac fideli stilo sic formetur oratio, ut scriptorum colorem etiam quae subito effusa sint reddant, ut

el *homines* interpuesto; aun sin ello, bastaría el *quisquis* colectivo. — *circumspectabunt*] dirigirán las miradas a su alrededor en busca de argumentos. — *sensibus*] «pensamientos»; cf. 3, 33 comm. — *confundent*] se distraerán, o se enredarán. — *ex diversis*] «con elementos heterogéneos», incongruentes. — *velut salientes*] como quien salta de un lado para otro sin pararse jamás en cosa alguna. Cf. Cic. Att. IX, 9, 2: *ne... cursem huc illuc via deterrima*.

7. *modum et finem*] endiadis: «plan fijo, objetivo bien definido». — *citra*] cf. 1, 2 comm. — *divisionem*] «distribución» de elementos, en general, ordenados por la *via dicendi*. — *Expletis... quae proposuerint*] *proponere* usado absolutamente, sin dativo (*sibi*), significa «llevar a término»; por tanto, tradúzcase: «después de haber terminado de tratar, según sus fuerzas, cuanto se propusieron». Cf. V, 10, 109: *nec minus in hoc curae debet adhiberi, quid proponendum, quam quo modo sit quod proposueris probandum*. — *ad ultimum*] «al término». — *Et haec... ex arte*] supl. el verbo «se consigue», «se alcanza», referido a los preceptos (*haec*) que se relacionan con el arte de improvisar; *arte* es la «teoría» (cf. §§ 24); opuesto a *studio*, los ejercicios prácticos, el *legere*, *scribere*, *dicere*. — *illa*] son los preceptos que ahora va a reseñar, contenidos en las cláusulas *ut... comparemus*, *ut... dicamus*, *cum... scripserimus*, referidas la primera al *legere*, la segunda al *dicere*, la tercera al *scribere*. — *multo ac fideli stilo*] «a fuerza de escribir mucho y cuidadosamente»; cf. *multus stilus* § 4. — *scriptorum*] es neutro; sobre *scriptorum colorem*, cf. 6, 5: *extemporalis color*, que es

cum multa scripserimus etiam multa dicamus. ⁸ Nam consuetudo et exercitatio facilitatem maxime parit: quae si paulum intermissa fuerit, non velocitas illa modo tardatur, sed ipsum os coit atque concurrat. Quamquam enim opus est naturali quadam mobilitate animi, ut, dum proxima dicimus, struere ulteriora possimus semperque nostram vocem provisa et formata cogitatio excipiat; ⁹ vix

su concepto opuesto. — *etiam quae subito effusa sint*] «hasta las improvisaciones»; *effusa*, literalm. «lo que se nos haya escapado»; cf. 3, 17: *componunt quae effuderant*. — *cum multa scripserimus*] «después de haber escrito mucho»; la práctica del escribir precede a la del decir; cf. 1, 3 sq. — *dicamus*] es consecutivo; *ut* (ante *cum*) = *ita ut*; entiéndase «improvisando», lo que no podrá hacerse sin un incesante y delicado ejercicio de escribir.

8. *consuetudo et exercitatio*] endíadís: *consuetudo exercitationum*; se refiere sólo al último precepto mencionado: *ut multa dicamus*. — *facilitatem*] la εὐχία de 1, 1 y 5, 1. — *si paulum*] por poco que. — *velocitas*] prontitud; el nombre *illa* es vivaz: «aquella prontitud exigida», la que se quiere alcanzar o que ya se ha alcanzado. — *os coit atque concurrat*] «la misma boca se entorpece y se cierra»; expresa la dificultad de hablar por el hecho de contraerse y cerrarse los labios, especialmente a causa del miedo, de modo que la palabra sale penosa y entrecortadamente. Cf. XI, 3, 5-6: *est alius concursus oris et cum verbis suis colluctatio*; ib. 121: *hic accedunt vitia non naturae sed trepidationis, cum ore concurrente rixari*; VIII, 3, 45: *littera quae exprimi nisi labris coeuntibus non potest*. Véase una frase análoga en SEN. Ep. II, 2: *labra concurrunt*. — *Quamquam*] con el indic. *est*, cf. 1, 80 comm. — *mobilitate animi*] «flexibilidad (o prontitud) de ingenio»; así también más adelante, § 22: *mobiliore ingenio*. — *proxima*] las ideas que se nos presentan al momento, antes; opuesto a *ulteriora*, las que vienen después. — *nostram vocem... excipiat*] salga al encuentro de la palabra, siga a lo que estamos diciendo; *provisa et formata* es una especie de endíadís: un pensamiento «precedentemente formado» (lit. «concebido y formado»). Esto es: Al mismo tiempo que hablamos, debemos tener en la mente lo que diremos seguidamente.

tamen aut natura aut ratio in tam multiplex officium diducere animum queat, ut inventioni, dispositioni, elocutioni, ordini rerum verborumque, tum iis quae dicit, quae subiuncturus est, quae ultra spectanda sunt, adhibita vocis, pronuntiationis, gestus observatione, una sufficiat.

¹⁰ Longe enim praecedat oportet intentio ac prae se res agat, quantumque dicendo consumitur, tantum ex ultimo prorogetur, ut, donec perveniamus ad finem, non minus

9. *ratio*] «el arte, la teoría»; cf. § 3 comm. — *multiplex officium*] son las varias funciones relacionadas con la *inventio*, la *dispositio*, etc. — *diducere*] «dividir» o, según otros, «guiar». Sentido: No pueden multiplicar el pensamiento (*animum*) hasta tal punto que... — *ut*] va con *sufficiat*: «que pueda atender al mismo tiempo»; *una*=*simul*. — *rerum verborumque*] ideas y palabras; cf. 1, 4: *res... verba* comm. — *tum*] «después, seguidamente»; puede suprimirse esta partícula en la traducción. — *dicit*] sc. *orator*, como con *sufficiat*, *animum*; pero pueden trad. ambos verbos, como también *subiuncturus est* («que va a añadir inmediatamente»), con una forma impersonal. Cf. § 4. — *quae ultra spectanda sunt*] «lo que después deberá tener presente». — *adhibita... observatione*] «observando atentamente»; para una enumeración análoga a *vocis... gestus*, cf. 1, 17 comm.

10. *Longe... praecedat*] «pase muy adelante», anticipese un largo espacio. — *intentio*] sc. *mentis* (cf. 3, 20) o *animi*: la «atención»; cf. 1, 24: *intendunt animum*. — *prae se res agat*] esto es, tenga presentes las ideas que va a exponer después. — *consumitur*] y *prorogetur* («se gasta», «se recobra») son expresiones usadas propiamente en las operaciones bancarias: a medida que se gasta dinero, conviene proveerse de él para los cambios sucesivos. La metáfora es clara: el orador debe anticiparse otra materia, para que pueda sustituir la que ya se ha desarrollado. — *ex ultimo*] las partes remanentes del argumento, de la materia desarrollada; completa su sentido el *posteriora* del § 8. — *non minus prospectu*] se adelante uno tanto con la vista como con el paso; esto es: hasta llegar al final del discurso ha de llevar el mismo paso la imaginación que la voz, lo cual se consigue teniendo

prospectu procedamus quam gradu, si non intersistentes offensantesque brevia illa atque concisa singultantium modo eiecturi sumus.

¹¹ Est igitur usus quidam inrationalis, quam Graeci ἀλογον τριβήν vocant, qua manus in scribendo decurrit, qua oculi totos simul in lectione versus flexusque eorum

por delante las ideas que se irán exponiendo sin interrupción. Cf. XI, 2, 3: *dum alia dicimus, quae dicturi sumus intuenda sunt; ita, cum semper cogitatio ultra eat, id quod est longius quaerit, quidquid autem repperit quodam modo apud memoriam deponit, quod illa quas media quaedam manus acceptum ab inventione tradit elocutioni.* — *si non... eiecturi sumus*] «si no queremos hacer salir...». — *intersistentes*] «haciendo una parada a cada instante». — *offensantes*] tropezando; cf. 3, 20: *offensator comm.* — *brevia illa atque concisa*] «frases breves y quebradas»; el pronombre es enfático, como *illud frigidum et inane*, 2, 17. — *singultantium modo*] «como quien solloza».

11. *usus... inrationalis*] «práctica mecánica», «hábito rutinario», cf. II, 15, 23: *quidam eam (la retórica) neque vim neque scientiam neque artem putaverunt, sed Critolaus 'usum dicendi' (nam hoc τριβή significat)...; inrationalis* no es vocablo de la época clásica. Sobre la diferencia entre *τρέψη* y *τριβή*, cf. PLAT. *Phaed.* 260 E; *Gorg.* 501 A. — *quam*] concuerda, por atracción, con el suplemento predicativo ἀλογον τριβήν, al igual que los *qua* sucesivos. — *manus... decurrit*] corre velozmente mientras escribe; particular ya observado por Cíc. *De Or.* II, 30, 130. — *in lectione*] «mientras se lee», «durante la lectura»; paralelo a *in scribendo*. — *versus*] renglones; cf. I, 38 *comm.* — *flexusque eorum et transitus*] esto es, todo lo que concierne a la escritura considerada bajo su aspecto material. Dificilmente puede explicarse aquí *flexus* como «entonación de la voz» (frecuente en Q.) y *transitus* como «pausas marcadas por la puntuación». Con mayor probabilidad *flexus* designa el final de una línea y el principio de otra (o el «punto y aparte») y *transitus* el paso de una columna del texto a otra o de una página a la siguiente. — *dixerunt*] sc. *lectores*, no pudiendo tener lógicamente como sujeto *oculi* que sólo puede aplicarse a *intuentur* y *vident* (y en el texto acaso también a *dixerunt*, por zeugma). Sobre este

et transitus intuentur et ante sequentia vident quam priora dixerunt. Quo constant miracula illa in scaenis pilariorum ac ventilatorum, ut ea quae emisierint ultro venire in manus credas et qua iubentur decurrere. ¹² Sed hic usus ita proderit, si ea de qua locuti sumus ars antecesserit, ut ipsum illud quod in se rationem non habet in ratione versetur. Nam mihi ne dicere quidem videtur nisi qui disposite, ornatè, copiose dicit, sed tumultuari. ¹³ Nec

cambio de sujeto, cf. § 9. — *Quo*] sc. *usu*; acerca de esta construcción *quo constant... ut*, cf. I, 58: *quod facimus ut comm.*; trad. *constant* por «consisten». — *miracula*] = *baupata* «portentos» o «habilidades», cf. *PLAT. REP.* VII, 514 B. — *pilariorum ac ventilatorum*] «malabaristas y prestidigitadores»; *ventilator*, con este significado, no aparece en otro sitio. Los dos genitivos dependen de *scaenis*, no de *miracula*. — *ut ea... credas*] «que no creeras sino que». — *in manus*] de los malabaristas. — *qua iubentur*] corren exactamente por donde quieren los malabaristas.

12. *ita... si*] = *ita demum si*, indicando limitación: «sólo cuando»; con tal sentido es una forma usadísima por Q. y por los escritores de la edad de plata. Cf. XI, 3, 130: *ambulantem loqui ita demum oportet, si in causis publicis... — locuti sumus*] en los §§ 5-7. — *ars*] las «reglas». — *quod... non habet*] entiéndase *usus ille irrationalis* del § 11; esto es, es irreflexivo. — *in ratione versetur*] = *artis et rationis praeceptis contineatur*; esté basado en un método, en un orden sistemático: fundado en el arte. — *dicere*] «hablar». — *nisi qui*] de los tres adverbios, el primero (*disposite*) se refiere a la *conlocatio*; el segundo (*ornate*), a la *elocutio*; el tercero (*copiose*), a la *inventio*. Inspirado en *Cic. De Or.* I, 11, 48: *sin oratoris nihil vis esse nisi composite [= disposite], ornate, copiose loqui. — tumultuari*] «meter ruido, alborotar». Cf. VII, pr. 3: *oratio carens hac virtute [sc. ordine] tumultuetur necesse est*; II, 12, 11: *cum interim non actores modo aliquos invenias, sed, quod est turpius, praeceptores etiam qui brevem dicendi exercitationem consecuti omitta ratione, ut tulit impetus, passim tumultuentur...*

fortuiti sermonis contextum mirabor umquam, quem iurgantibus etiam mulierculis superfluere video, cum eo quod, si calor ac spiritus tulit, frequenter accidit ut successum extemporalem consequi cura non possit. ¹¹ Deum tum adfuisse, cum id evenisset, veteres oratores, ut Cicero, dictitabant. Sed ratio manifesta est. Nam bene concepti adfectus et recentes rerum imagines continuo impetu feruntur, quae nonnumquam mora stili refrigescunt

13. [fortuiti] hecho sin preparación, espontáneo. — *contextum*] = *continuum orationem*, un discurso seguido, sin interrupciones; cf. más adelante § 26. — *superfluere*] «se desbordan»; o nuestro plástico «hablan por los codos» (traduciendo entonces *quem* por una causal). — *cum eo quod*] «con esta condición que», «bien entendido que» o simplemente «mientras». La expresión modera el sentido de la afirmación anterior, que adquiere un tono concesivo; se repite en II, 4, 30; XII, 10, 47. — *calor ac spiritus*] endiádis: «el calor del entusiasmo». — *tulit*] usado absolutamente; cf. 3, 7: *si feret flatus*. El perfecto es iterativo o gnómico y corresponde al aoristo griego; tradúzcase por el presente. — *successum extemporalem*] = *successum extemporalis orationis*; cf. 6, 1. — *cura*] intensivo: «la más diligente preparación».

14.—*Deum... adfuisse*] «que le había asistido la inspiración divina». — *ut Cicero*] pero en ninguna de las obras de Cicerón que nos han llegado se encuentra tal afirmación; cf. *De Or.* I, 46, 202. — *ratio manifesta*] «la razón es clara»; cf. 5, 2. — *bene concepti adfectus*] esto es, «los sentimientos profundos, sinceramente sentidos». Cf. VI, 2, 30: *has [imagines rerum] quisquis bene conceperit, is erit in adfectibus potentissimus*; y 3, 20: *concepta mentis intentio*. — *recentes rerum imagines*] las concepciones (o ideas) frescas, vívidas; *rerum* (aquí y en el § 15) tiene simplemente valor gramatical, como en *rerum natura*, y, al parecer, en el famoso concepto de VERG. *Aen.* I, 462, tan deformado por los románticos: *sunt lacrimae rerum*. Debe omitirse en la traducción. — *continuo impetu feruntur*] se suceden continuamente, con una rapidez ininterrumpida. — *mora stili*] con la «lentitud del escribir», con el escribir lento; cf. §§ 3, 19. — *refrigescunt... rever-*

et dilatae non revertuntur. Utique vero, cum infelix illa verborum cavillatio accessit et cursus ad singula vestigia restitit, non potest ferri contorta vis; sed, ut optime vocum singularum cedat electio, non continua sed composita est.

¹⁵ Quare capiendae sunt illae, de quibus dixi, rerum imagines, quas vocari *φαντασίαις* indicavimus, omniaque, de quibus dicturi erimus, personae, quaestiones, spes, metus, habenda in oculis, in adfectus recipienda; pectus est

tuntur] cf. 3, 6 y 33; *refrigescunt* «se enfrían» se refiere a *adfectus*; *non revertuntur* «no vuelven a ocurrir», a *imagines*. — *dilatae*] «diferidas», esto es, no insertadas en el discurso en el momento de presentarse. — *Utique*] da al *non* siguiendo valor de negación rotunda: «absolutamente», «por modo alguno»; cf. 1, 20. — *infelix illa verborum cavillatio*] «pedantesca (o estéril) preocupación por las palabras»; *illa* se refiere a lo dicho en 1, 115, y 3, 10; sobre *infelix*, cf. 1, 7 comm. — *cursus... restitit*] «detenemos el curso de ellas a cada paso». — *non potest... vis*] no puede resultar la debida fuerza de impulsión; *contorta vis* es una metáfora derivada del tirar a honda y con armas arrojadizas; cf. Cic. Or. 70, 234: *Demosthenes! cuius non tam vibrarent fulmina illa, nisi numeris contorta ferrentur*, donde *contorta* implica un movimiento de rotación. En cuanto a *ferri*, cf. IX, 4, 112: *oratio quae ferri debet et fluere*. — *ut... cedat*] concesivo: «aunque salga muy bien la elección de cada una de las palabras». — *continua... composita*] el sujeto es *oratio*, que flota en el contexto: ésta no resultará, por tanto, elaborada de una sola vez, sino compuesta a pedazos.

15. *capiendae sunt*] supl. *animo*: es necesario concebir en la mente, tenerlas vivas. — *de quibus dixi*] cf. VI, 2, 29-30: *quas φαντασίαις Graeci vocant (nos sane visiones appellemus), per quas imagines rerum absentium ita repraesentantur animo, ut eas cernere oculis ac praesentes habere videamur, has quisquis bene conceperit, is erit in adfectibus potentissimus*. En la concepción de las «imágenes» era habilísimo Cicerón; cf. Q. VIII, 3, 64; XI, 3, 62. — *dicturi erimus*] «de que habiéremos de hablar»; futuro indeterminado. — *habenda in oculis*] «tener a la vista», tener presente. —

enim, quod disertos facit, et vis mentis. Ideoque imperitis quoque, si modo sunt aliquo adfectu concitati, verba non desunt. ¹⁶ Tum intendendus animus, non in aliquam rem unam, sed in plures simul continuas, ut, si per aliquam rectam viam mittamus oculos, simul omnia quae sunt in ea circaque intuemur, non ultimum tantum videmus, sed usque ad ultimum. Addit ad dicendum etiam pudor stimulos, mirumque videri potest quod, cum stilus secreto gaudeat atque omnes arbitros reformidet, extemporalis actio auditorum frequentia, ut miles congestu signorum,

in adjectus recipienda] esto es, hasta apasionarnos por ello; es lo que llamamos «ensimismarnos». La intensidad de estas emociones depende de la intensidad de las imágenes.— *pectus*] el «sentimiento»; hoy, el «corazón»; opuesto a *vis mentis*, la «inteligencia». Los dos conceptos se refieren, respectivamente, por quiasmo (cf. 5, 15: *ciborum... epulis*), a las expresiones anteriores: *in adjectus recipienda* y *habenda in oculis*. — *disertos*] «elocuentes»; cf. 1, 118 comm. — *imperitis*] son los «ignorantes». — *si modo*] «con tal de que».

16. *Tum*] «además»; con esta palabra reanuda el rétor el pensamiento interrumpido en *recipienda*, puesto que desde *pectus est enim* hasta *verba non desunt* tenemos realmente un paréntesis. — *intendendus animus*] «aplicarse, poner la mira»; cf. 1, 24; 3, 23. — *in plures simul continuas*] «a la vez en muchas y seguidas». — *circa*] en los alrededores, a ambos lados del camino. — *ultimum*] el «extremo», sustantivamente. — *pudor*] el «amor propio», el «pundonor». Cf. HOR. A. P. 134-5: *nec resilies imitator in artum / unde pedem proferre pudor vetet*. — *mirumque... potest*] «puede parecer maravilla»; naturalmente, el *quod* sig. es completo: «el que». — *stilus*] como otras veces, el «ejercicio de escribir»; sobre el concepto *secreto gaudeat*, cf. 3, 22 sq. — *arbitros*] como antes, «testigos». — *actio*] el hablar, en lugar de *oratio*, cf. 1, 21. — *miles*] el singular por el plural, uso corriente en Q. — *congestu signorum*] el acopio (o la presencia) de las enseñas. Cada manípulo tenía su estandarte, y en el momento de ponerse en marcha la legión

excitatur. ¹⁷ Namque et difficiliorem. cogitationem exprimit et expellit dicendi necessitas, et secundos impetus auget placendi cupido. Adeo pretium omnia spectant ut eloquentia quoque, quamquam plurimum habeat in se voluptatis, maxime tamen praesenti fructu laudis opinionisque ducatur. ¹⁸ Nec quisquam tantum fidat ingenio, ut id sibi speret incipienti statim posse contingere, sed, sicut in cogitatione praecepimus, ita facilitatem quoque extemporalem a parvis initiis paulatim perducemus ad summam, quae neque perfici neque contineri nisi usu

se levantaban todas al mismo tiempo: esta acción es precisamente la que designa Q. con el nombre de *congestus*.

17. *difficiliorem cogitationem exprimit*] la improvisación pone en aprieto y hace encontrar los pensamientos o discurrir incluso al más tarde. — *expellit*] seguidamente «hace soltar», desencadena, desata; cf. la imagen usada en 3, 6, y obsérvese la gradación *exprimit, expellit*. — *dicendi necessitas*] «la necesidad de hablar», el hecho de verse obligado a hablar. — *secundos impetus*] «la inspiración favorable», el aliento que va en socorro del orador. — *adeo*] «en realidad», o «tan cierto es que». — *pretium*] «premio»; cf. Tac. D. 36, en un pasaje similar, y Pl. Capt. V, 1, 20: *pro benefactis pretium reddere*. — *quamquam*] con subj. (*habeat*); cf. 1, 33 comm. — *praesenti*] «inmediato», del momento. — *opinionis*] «fama, reputación»; como en el § 24; cf. 5, 18; Cic. Arch. 26.

18. *fidat*] en el sentido de «presumir» o «confiarse». — *id*] esto es, *ex tempore dicere*, la facultad de improvisación. — *incipienti*] con *sibi*: «desde un principio», «inmediatamente»; cf. § 4 *incipientibus*. — *in cogitatione*] «a propósito de la meditación». — *praecepimus*] en 6, 3. — *a parvis initiis*] reanuda el concepto de *incipienti*: «desde humildes principios». — *perducemus ad summam*] «perfeccionaremos». — *perfici*] «adquirir enteramente»; el sujeto es *facilitas extemporalis*, concepto al cual se refiere *quae* (no a *summa*, como entiende BARJAU). — *contineri*] «conservarse»; cf. 6, 3: *augenda vis et exercitatione multa continenda est; usu* «con la práctica».

potest.¹⁹ Ceterum pervenire eo debet ut cogitatio non utique melior sit ea, sed tutior, cum hanc facilitatem non in prosa modo multi sint consecuti, sed etiam in carmine, ut Antipater Sidonius et Licinius Archias (credendum enim Ciceroni est) — non quia nostris quoque temporibus non et fecerint quidam hoc et faciant. Quod tamen

19. *pervenire eo*] como en 6, 4, el sujeto de *debet* sigue siendo *facilitas extemporalis*, la «improvisación»; otros suponen, erróneamente, que se trata de un sujeto personal (como en 1, 7; 2, 24; 7, 4), vgr. *orator* o análogo a *ut*. De todos modos, puede trad. impersonalmente. — *cogitatio*] el «pensamiento meditado». — *non utique*] = *nullo modo* «no necesariamente». — *ea*] referido igualmente a *facilitas extemporalis*. — *sed tutior*] restrictivo: «sino únicamente más segura». — *facilitatem*] sc. *temporalem*. — *in prosa*] cf. 1, 81 comm. — *Antipater Sidonius*] Antipater Sidonio (de Sidón), improvisador alejandrino, vivió hacia el 135 a. de C.; nos quedan algunos epigramas suyos. Cf. Cic. *De Or.* III, 10, 194: *Antipater... solitus est versus hexametros aliosque variis modis atque numeris fundere ex tempore, tantumque hominis ingeniosi ac memoris valuit exercitatio, ut, cum se mente ac voluntate coniecisset in versum, verba sequerentur*. — *Licinius Archias*] A. Licinio Arquias, poeta griego de Antioquía, nacido hacia el 120 a. de C.; el mismo a quien defendió Cicerón; cf. *Arch.* 8, 18: *quotiens ego hunc [sc. Archiam] vidi, cum litteram scripsisset nullam, magnum numerum optimorum versuum de iis ipsis rebus, quae tum agerentur, dicere ex tempore*. — *non quia... non*] = *non quod*, del siglo de oro: «no porque... no». Hay una éipsis; entiéndase: Aunque cite el testimonio de Cicerón, con ello no quiero significar que *nostris quoque temporibus...* Obsérvese el subj. (*fecerint*), usado también en esp. en frases análogas; cf. más abajo § 31. — *quidam*] puede ser indeterminado; en aquellos tiempos los improvisadores abundaban. Algunos comentaristas creen que Q. se refiere a Estacio y Marcial, otros a Estacio y a Q. Remmio Palemón, maestro de Quintiliano y de Persio. El mismo Estacio habla en varios pasajes de su habilidad como improvisador; cf. *Silv.* I, *pr.*; III, *pr.* 1. Acerca de Palemón, dice Suet. *Gram.* 23: *poemata faciebat ex tempore*. No sabemos que la poseyera Marcial, pero no sería improbable, como parecen acusar algunos epigramas que zahieren a sedicentes improvisadores. — *Quod*]

non ipsum tam probabile puto (neque enim habet aut usum res aut necessitatem) quam exhortandis in hanc spem, qui foro praeparantur, utile exemplum. ²⁰ Neque vero tanta esse umquam debet fiducia facilitatis, ut non breve saltem tempus, quod nusquam fere deerit, ad ea quae dicturi sumus dispicienda sumamus, quod quidem in iudiciis ac foro datur semper; neque enim quisquam est qui causam quam non didicerit agat. ²¹ Declamatores quosdam perversa ducit ambitio, ut exposita controversia protinus dicere velint, quin etiam, quod est in

como el *hoc* anterior se refiere a la *facilitas ex tempore carmina fingendi*. — *ipsum*] «en sí misma». — *probabile*] «laudable, digno de encomio». — *neque... habet... usum*] «no es provechosa», o práctica; quizá: «acostumbrada». — *quam*] va con *utile*, que rige *exhortandis*, dativo de finalidad: «para animar». — *in hanc spem*] = *in huius rei spem*, esto es, la *facilitas*; cf. 3, 2: *hac conscientia*, comm. Puede trad. literalmente.

20. *facilitatis*] sc. *extemporalis*; genitivo objetivo, con *fiducia*: «en la habilidad de improvisar». — *non... saltem*] cf. 2, 15: *nec saltem*, comm. — *nusquam*] «en ninguna ocasión». — *in iudiciis ac foro*] especie de endiádis: en las causas que se tratan en los tribunales. — *quam non didicerit*] el conocer la causa es, naturalmente, un requisito esencial para ceñirse a la defensa.

21. *Declamatores*] los «oradores de escuela», tantas veces censurados; cf. 1, 71, comm. a *controversiarum*; 2, 12. — *perversa*] «inoportuna». — *controversia*] las *controversiae* eran las cuestiones que, en las escuelas de retórica, solían confiarse a los adultos, mientras las *suasoriae* se reservaban generalmente a los niños (cf. Tac. *D.* 85); pero aquí la palabra está tomada en su sentido general, de modo que *exposita controversia* significa simplemente: «apenas se les expone el estado de la cuestión». — *protinus*] cf. 1, 3 comm. — *frivolum*] «absurdo»; palabra característica de la latinidad argentea; en la época republicana se encuentra una sola vez, en HEREN. IV, 11, 6. Cf. FEST. 80, 9: *verba frivola*,

primis frivolum ac scaenicum, verbum petant quo incipiant. Sed tam contumeliosos in se ridet invicem eloquentia, et qui stultis videri eruditi volunt, stulti eruditus videntur. ²² Si qua tamen fortuna tam subitam fecerit agendi necessitatem, mobiliore quodam opus erit ingenio, et vis omnis intendenda rebus et in praesentia remittendum aliquid ex cura verborum, si consequi utrumque non dabitur. Tum et tardior pronuntiatio moras habet et suspensa ac velut dubitans oratio, ut tamen deliberare, non

quae minus sunt fide subnixa. — *scaenicum*] «teatral», en mal sentido, como a menudo en español. Q., I, 11, 3, recomienda al orador que se aparte de los actores: *orator plurimum... aberit a scaenico*; cf. XI, 3, 57, irónicamente: *modulatio scaenica*; ib. 123: *nam et complodere manus scaenicum est et pectus caedere.* — *verbum... quo*] preguntar por qué palabra han de comenzar. — *ridet invicem*] «a su vez se ríe» la elocuencia de estos declamadores que tanto la ultraja, gloriándose de burlarse de ella: *tam contumeliosos in se* «tan injuriosos con ella», porque hacen caso omiso de sus preceptos. — *eruditi*] «doctos» en general. Obsérvese el feliz juego de palabras y casos y la exactitud de la ironía.

22. *qua... fortuna*] «una circunstancia cualquiera». — *subitam fecerit agendi necessitatem*] «nos obligase a improvisar». — *mobiliore*] la misma «flexibilidad» que en el § 8: *mobilitate animi.* — *vis... intendenda*] el esfuerzo deberá aplicarse, o concentrarse. — *rebus*] opuesto a *verborum*; cf. I, 4 comm.; y Cic. *De Or.* II, 34, 146; Hor. *A. P.* 311. — *in praesentia*] «de momento». — *remittendum*] opuesto a *intendenda*; cf. 3, 24. — *non dabitur*] si no podemos conseguir ambas cosas. Cf. § 29; y VERG. *Aen.* I, 408: *cur dextrae iungere dextram non datur?* — *Tum*] como en el § 16. — *tardior pronuntiatio*] la exposición algo lenta; la opuesta es *citata*; cf. XI, 3, 111: *aliis locis citata aliis pressa conveniet pronuntiatio.* — *moras habet*] nos dará tiempo, nos dejará respirar; *moras* «pausas», «paradas». — *suspensa... dubitans*] el perorar con circunspección y como con indecisión. Cf. Tac. *An.* I, 11, hablando de Tiberio: *suspensa semper et obscura verba.* — *ut*] = *ita ut*, consecutivo.

haesitare videamur. ²³ Hoc, dum egredimur e portu, si nos nondum aptatis satis armamentis aget ventus; deinde paulatim simul euntes aptabimus vela et disponemus rudentes et impleri sinus optabimus. Id potius, quam se inani verborum torrenti dare quasi tempestatibus quo volent auferendum.

²⁴ Sed non minore studio continetur haec facultas quam paratur. Ars enim semel percepta non elabitur, stilus quoque intermissione paulum admodum de celeritate de-

23. *Hoc*] supl. *ieri potest*. Otros ejemplos de esta elipsis, en VI, 4, 10: *hoc, dum ordo est et pudor*; XI, 1, 76: *hoc et apud eos*. Frecuente también en nuestras lenguas. — *egredimur e portu*] la misma metáfora del § 1, introducida abruptamente, mediante una *comparatio compendiaria*: «como hace el piloto cuando sale del puerto...». Todo este § 23 es una sucesión de imágenes bellas y rápidas. — *aptatis... aptabimus... optabimus*] posiblemente es intencionada la aliteración en estas tres palabras; pero tampoco es posible negar una negligencia estilística en la repetición *aptatis, aptabimus*. — *armamentis*] «el aparejo». — *simul euntes*] esta yuxtaposición de un adverbio temporal a un participio es de origen griego, — *ἀρίστα, ὅρα, μεταξὺ...* (aquí: ὅρα παραβόρμενοι). — *impleri sinus*] y que, por consiguiente, soplando el viento en popa, empuje la nave. — *Id potius*] elípticamente, como en español: «mejor así», más vale hacer esto. — *verborum torrenti*] nótese cómo la frase ha permanecido en esp.: «torrente de palabras». — *auferendum*] va con *se*; lit.: «ser llevado por las tempestades a donde (ellas) quieran»; simplemente: «a merced de las tempestades».

24. *continetur*] en el sentido de «conservar», como en el § 18; puede trad.: «no se requiere menor ejercicio para conservar...». — *ars*] cf. § 7 comm. — *non elabitur*] la teoría, una vez aprendida, no se olvida (*elabitur* es lectura discutida; MEISTER, HALM: *capitur*; PETERSON, VALMAGGI, CALONGHI, BELTRAMI, HILD: *labitur*). — *stilus*] el «ejercicio» o el «hábito de escribir». — *intermissione*] ablat. de causa que puede trad.: «si se interrumpe». — *paulum admodum*] «muy poco», va con *deperdit*; sobre la construcción de

perdit: promptum hoc et in expedito positum exercitatione sola continetur. Hac uti sic optimum est, ut cotidie dicamus audientibus pluribus, maxime de quorum simus iudicio atque opinione solliciti; rarum est enim ut satis se quisque vereatur. Vel soli tamen dicamus potius quam non omnino dicamus. ²⁵ Est alia exercitatio cogitandi totasque materias vel silentio (dum tamen quasi dicat intra se ipsum) persequendi, quae nullo non est tempore et

este verbo con *de celeritate*, cf. Cic. Verr. II, 2, 30: *ut ne quid de libertate deperderit*. — *promptum hoc et in expedito positum*] «esta prontitud y disposición» para todo evento; referido a la facultad de improvisar. Ya se sabe que el latín suple la deficiencia de nombres abstractos con adjetivos y participios neutros unidos con un demostrativo; cf. Liv. VII, 8, 5: *diu non perlitatum tenuerat dictatorem*; Tac. An. III, 80. Vid. BERGER, *Styl. Lat.*, p. 205 sq. Sobre la locución *in expedito*, cf. 1, 2: *in procinctu comm.* — *Hac uti sic optimum est*] «el mejor medio de practicar este ejercicio consiste en...». De este modo, el tono consecutivo queda suprimido. — *rarum est ut*] = *raro fit ut*; cf. IV, 1, 46: *in schola liberum est, in foro rarum, ut sit idoneus suae rei quisque defensor*; 2, 18: *primum est ut*. — *se quisque vereatur*] «que cada uno recele suficientemente de sí mismo»; se condensa *iudicium atque opinionem*. — *Vel*] como en el § siguiente: «aun», «también», con carácter adversativo. — *soli*] «a solas». — *non omnino*] = como en gr. οὐ πᾶν.

25. *exercitatio*] para conservar la facultad de la improvisación. — *cogitandi... persequendi*] genitivos epe-xegéticos; reemplazan a dos sustantivos. Cf. Cic. Fin. III, 14, 45: *denique ipsum bonum quod in eo positum est ut naturae consentiat, crescendi accessionem* [= *accessionem quae fit crescendo*] *nullam habet*. Tradúzcase con dos infinitivos sustantivados: «el de meditar... el de recorrer». — *totasque materias*] cf. 5, 21: *per totas ire materias*. — *dum tamen*] se refiere directamente a *silentio*. — *dicat*] supl. un sujeto personal, que flota en el contexto, como *orator*; cf. 1, 7. — *nullo non*] por tanto, afirmativo absoluto: «en todo tiempo y lugar». — *quando non aliud agimus*] cuando no debemos ocuparnos de otra cosa. — *explicari*] «practicar».

loco, quando non aliud agimus, explicari potest, et est in parte utilior quam haec proxima; ²⁶ diligentius enim componitur quam illa, in qua contextum dicendi intermittere veremur. Rursus in alia plus prior confert, vocis firmitatem, oris facilitatem, motum corporis, qui et ipse, ut dixi, excitat oratorem et iactatione manus, pedis supplo-

— *in parte*] «bajo cierto aspecto», desde cierto punto de vista; así, en 1, 88: *in partibus*. Cicerón usa *ex parte*, pero ya Livio ofrece la forma *in parte*, común en Q. — *haec proxima*] se refiere, como *illa* y *prior* del § sig., al ejercicio del § 24: *ut cotidie dicamus audientibus pluribus y vel soli dicamus*.

26. *diligentius... componitur*] sentido: Desarrollando mentalmente un argumento determinado se compone más cuidadosamente que con el otro ejercicio (*illā*) esto es, el de improvisar discursos ante un auditorio. *Componitur* es impersonal, o hay que entender el sujeto gramatical *exercitatio cogitandi* o el sujeto virtual *oratio quam cogitando persequimur* (o *tacita*). — *contextum dicendi*] el «hilo del discurso»; cf. § 13: *sermonis contextum*. — *veremur*] con infinitivo (*intermittere*), como en 1, 101: *opponere verear*; aquí se acusa la noción del temor, aunque limitada; cf. Crc. *Fin.* II, 39: *est veritum... ponere*. — *Rursus*] «a su vez» o «por otro lado». — *in alia... confert*] «tiene la ventaja»; con este significado es raro el uso de *conferre* (= *συμφέρειν*) con *in* y acusat.; ordinariamente se usa el dativo (como en 1, §§ 27, 63, 71, 95) o *ad* (como en 1, 1). — *prior*] sc. *exercitatio*. — *firmitatem... facilitatem, motum*] explican el sentido de *alia*; tratándose de una enumeración no llevan la preposición (*in-alia-*); cf. 2, 16 comm. — *oris*] aquí, la «pronunciación». — *et ipse*] se refiere a *motum corporis*; cf. 5, 20 comm. — *ut dixi*] en 3, 21. — *iactatione manus*] «con la agitación de las manos», con *pasmarotas*. — *pedis supplensione*] «con el golpear del pie». Cf. XI, 3, 128: *pedis supplensio ut loco est opportuna, ut ait Cicero, in contentionibus aut incipiendis aut finiendis, ita crebra et inepti est hominis et desinit iudicem in se convertere*; SEN. *Ep.* 75, 2; Crc. *Br.* 141. — *sicut cauda leones*] Cf. HOM. *Il.* XX, 170 sq.; οὐρὴ δὲ πλεονάζει τε καὶ ἰσχία ἀμφοτέρωθεν / μαρτύρεται, ἐξ δ' αὐτὸν ἐποτρύνει μαχέσασθαι; y PLIN. *N. H.* VIII, 49: *leonum animi iudex cauda... immota ergo placido, clemens blandienti, quod rarum*

sione, sicut cauda leones facere dicuntur, hortatur. Studendum vero semper et ubique. ²⁷ Neque enim fere tam est ullus dies occupatus, ut nihil lucrativae, ut Cicero Brutum facere tradit, operae ad scribendum aut legendum aut dicendum rapi aliquo momento temporis possit: siquidem C. Carbo etiam in tabernaculo solebat hac uti

est: crebrior enim iracundia, eius in principio terra verberatur, incremento terga ceu quodam incitamento flagellantur. — Studendum] cf. 1, 45 studiosis comm.; 3, 29.

27. *occupatus*] lleno de ocupaciones, o simplemente como en esp. «ocupado». — *lucrativae... operae*] genit. regido por *nihil*; *opera* equivale probablemente a *opera subsiciva*; cf. 1, 12, 13: *quibus potius studiis haec temporum velut subsiciva donabimus?*; Cic. *De Or.* II, 89, 364: *quae cursim adripui, quae subsicivis operis, ut aiunt*. Son los trabajos realizados en los intervalos, en las horas perdidas, y, por tal motivo, «ganadas», «lucrativas», «provechosas». El adjetivo *lucrativus* es propiamente un término legal, como abonan varios pasajes de las Pandectas, con el significado de «provechoso»; ya aparece en Cic. *Att.* VII, 11, 1: *in illo lucrativo tuo sole*; en *FRONT. Ad Anton. imp.* 2, 2: *lucrativa tua in tantis negotiis tempora* («momentos preciosos»). — *ut Cicero... tradit*] no intenta Q. citar, ni siquiera aludir a un pasaje determinado de Cicerón, donde ocurra la expresión *lucrativa opera*; se refiere únicamente a un fragmento suyo, sin duda el siguiente, *Or.* 10, 34: *iam quantum illud est quod in maximis occupationibus numquam intermittis studia doctrinae, semper aut ipse scribis aliquid, aut me vocas ad scribendum. — rapi*] en el sentido de «robar», «hurtar», esto es, «sustraer». — *momento temporis*] «momento, instante». — *siquidem*] como en el § 2. — *C. Carbo*] C. Papirius Carbo G. Papirio Carbón, cónsul en el 120 a. de C., antiguo partidario de Tiberio Graco; acusóle L. Licinio Craso por motivos poco especificados (cf. 3, 1) y, condenado, se suicidó. Cic. *Br.* 27, 103, le llama *summus orator* y añade ib. 105, elogiándole: *industrium etiam et diligentem et in exercitationibus commentationibusque multum operae solitum esse ponere*. Cf. asimismo *De Or.* I, 34, 154. — *tabernaculo*] que se ejercitara en esta práctica «hasta en su tienda de campaña» es un pormenor no atestiguado por otra fuente.

exercitatione dicendi. ²⁸ Ne id quidem tacendum est, quod eidem Ciceroni placet, nullum nostrum usquam neglegentem esse sermonem: quidquid loquemur ubicumque, sit pro sua scilicet portione perfectum. Scribendum certe numquam est magis, quam cum multa dicemus ex tempore. Ita enim servabitur pondus et innatans illa verborum facilitas in altum reducetur, sicut rustici proximae vitis radices amputant, quae illam in summum solum ducunt, ut inferiores penitus descendendo firmentur. ²⁹ Ac nescio an si utrumque cum cura et studio fecerimus, invicem prosit, ut scribendo dicamus diligentius, dicen-

28. *Ciceroni*] la referencia a tal consejo no aparece en ninguna de las obras ciceronianas que nos han llegado; *sermonem* es el «discurso» en general; nuestro lenguaje, pues, según este consejo de Cicerón, nunca debería ser descuidado. — *ubicumque*] cf. 1, 5. — *pro sua... portione*] «en su clase», o «hasta donde sea posible». — *scilicet*] nuestro «claro está». — *cum... dicemus*] cuando deberemos improvisar. — *pondus*] la «solidez»; no: la medida o decoro artístico; cf. 1, 180: *rerum pondera comm.* — *innatans... facilitas*] se trata siempre de la *facilitas extemporalis*, del que improvisa. Gracias al frecuente ejercicio de escribir, aquella facilidad (o ligereza) superficial (*innatans* «flotante») de palabras se trocará en profundidad (*in altum reducetur*), tornándose más sólida y robusta. Nótese el mismo uso metafórico de *innatans* en VII, 1, 44: *haec velut innatantia videbunt*; Pers. I, 104-5: *Summa delumbe saliva / hoc natat in labris*. La expresión *in altum* (= *in profundum*) se opone a la figura implícita en *innatans*. — *proximas*] «más someras», más cercanas a la superficie del terreno. — *summum solum*] la «superficie»; cf. 3, 2: *a summo comm.* — *inferiores*] las raíces «más bajas», las inferiores. — *penitus descendendo*] corresponde a la expresión anterior *in altum reducetur*.

29. *nescio an*] = *fortasse*, como en 6, 1; cf. 1, 65. — *utrumque*] ambos ejercicios: *dicere* y *scribere*. — *invicem prosit*] se prestarán mutuo auxilio; el sujeto es *utraque exercitatio scribendi et ex tempore dicendi* contenido en

do scribamus facilius. Scribendum ergo quotiens licebit; si id non dabitur, cogitandum; ab utroque exclusi debent tamen id efficere, ut neque deprehensus orator neque litigator destitutus esse videatur.

³⁰ Plerumque autem multa agentibus accidit ut maxime necessaria et utique initia scribant, cetera, quae domo adferunt, cogitatione complectantur, subitis ex tempore occurrant; quod fecisse M. Tullium commentariis ipsius apparet. Sed feruntur aliorum quoque et inventi forte,

utrumque. — ut] = *ita ut. — cogitandum*] antepóngase «por lo menos»; pero lo principal sigue siendo en la mentalidad de Q. el *scribere* (*scribendum*); si este ejercicio no es posible, acúdase a la *cogitatio*. — *ab utroque exclusi*] sentido: Si no fuere posible hacer lo uno ni lo otro, lo que sucede cuando nos vemos en trance de improvisar; *exclusi* es sujeto de *debent*, pero indeterminado: puede trad. impersonalmente. — *deprehensus*] «sorprendido, desprevenido», por falta de preparación; cf. 1, 41, y XII, 9, 20: *numquam oppressum se ac deprehensum credet orator*; SEN. Ep. 11, 1: *non enim ex praeparato locutus est, sed subito deprehensus. — litigator*] el «cliente». — *destitutus*] «desamparado, abandonado». — *esse videatur*] cf. 2, 18 comm.

30. *multa agentibus*] entiéndase *oratoribus*, que pronuncian muchos discursos, que tienen muchas causas; cf. 1, 67, donde se explica el uso de *agere* en su acepción de «encargarse de causas», «dedicarse al foro». — *utique*] «sobre todo»; cf. 1, 20. — *domo adferunt*] cf. 6, 6 comm. — *cogitatione complectantur*] «se limitan a abarcar con la meditación», a discutirlo; una frase análoga en 6, 6. — *subitis occurrant*] «fian a la improvisación las cosas imprevistas»; *subitae* son las objeciones, las preguntas inesperadas, las interrupciones; cf. 3, 3: *opes... conditae... ad subitos... casus*; PLIN. Ep. III, 9, 16: *vir exercitatus et quamlibet subitis paratus*. — *commentariis*] son los «apuntes», el «guión», donde, para ayudar a la memoria, constaban los principales puntos de la causa: nuestro «cuaderno de notas»; Q. recuerda también estos *commentarii* de Cicerón en IV, 1, 69. — *feruntur*] cf. comm. a *ferebantur*, 1, 23. — *et... et*] «unas veces...

ut eos dicturus quisque composuerat, et in libros digesti, ut causarum, quae sunt actae a Servio Sulpicio, cuius tres orationes extant; sed hi de quibus loquor commentarii ita sunt exacti, ut ab ipso mihi in memoriam posteritatis videantur esse compositi. ³¹ Nam Ciceronis ad praesens modo tempus aptatos libertus Tiro contraxit: quos non ideo excuso quia non probem, sed ut sint magis

otras» — *ut*] «así como», «en el estado mismo en que». — *eos... composuerat*] los había compuesto o escrito cada uno para valerse de ellos al pronunciar su discurso. — *in libros digesti*] «ordenados en libros», o distribuidos. — *causarum*] sc. *commentarii causarum* «los de las causas». — *Servio Sulpicio*] cf. 1, 22 y 116 comm. Además de estos tres discursos, aludidos aquí y en el segundo de los pasajes citados, y que se conservaban íntegros, pronunció otros varios, cuyos guiones publicaron sus amigos (*hi de quibus loquor commentarii*). — *hi*] se opone a (*tres*) orationes, a los discursos completos. — *exacti*] «perfectos»; cf. 2, 14: *exactissimo* comm. — *in memoriam posteritatis*] «para transmitirlos a la posteridad»; con la misma expresión usa *ad* en 1, 31.

31. *Nam*] cf. 1, 12. Sentido: No sucede lo mismo por lo que se refiere a los *commentarii* de Cicerón, porque no los escribió para transmitirlos a la posteridad, sino que Tirón... — *ad praesens modo tempus*] «sólo para las necesidades del momento»; opuesto a la expresión precedente *in memoriam posteritatis*. — *Tiro*] M. Tullius Tiro M. Tulio Tirón, liberto, amigo y secretario de Cicerón, cuyas cartas y discursos reunió cuidadosamente, fué hombre de gran cultura; a él se atribuye la invención de ciertos signos estenográficos, llamados *notae tironianae*. Cf. GELL. VII, 3. — *contraxit*] no «abrevió», como indebidamente interpretan algunos (BARJAU, PETERSON, GARINO), sino simplemente «reunió», como ya interpretó BECHER. Cf. Tac. D. 37. — *quos... non probem*] sentido: No pretendo excusarlos, porque no los apruebe, comparándolos con los de Sulpicio, que fueron una obra finamente elaborada. En cuanto a *quia* con subj., cf. arriba § 19; *quia* está en correlación con *ideo*. — *ut sint*] final: para que causen, en su forma actual, mayor admiración; otros explican *ut* «en cuanto...». — *In hoc genere*] sc. *in hac extempo-*

admirabiles. In hoc genere prorsus recipio hanc brevem adnotationem libellosque, qui vel manu teneantur et ad quos interim respicere fas sit. ³² Illud quod Laenas praecipit displicet mihi, in his quae scripserimus velut summas in commentarium et capita conferre. Facit enim ediscendi negligentiam haec ipsa fiducia et lacerat ac deformat orationem. Ego autem ne scribendum quidem puto quod non simus memoria persecuturi; nam hic quoque accidit ut revocet nos cogitatio ad illa elaborata

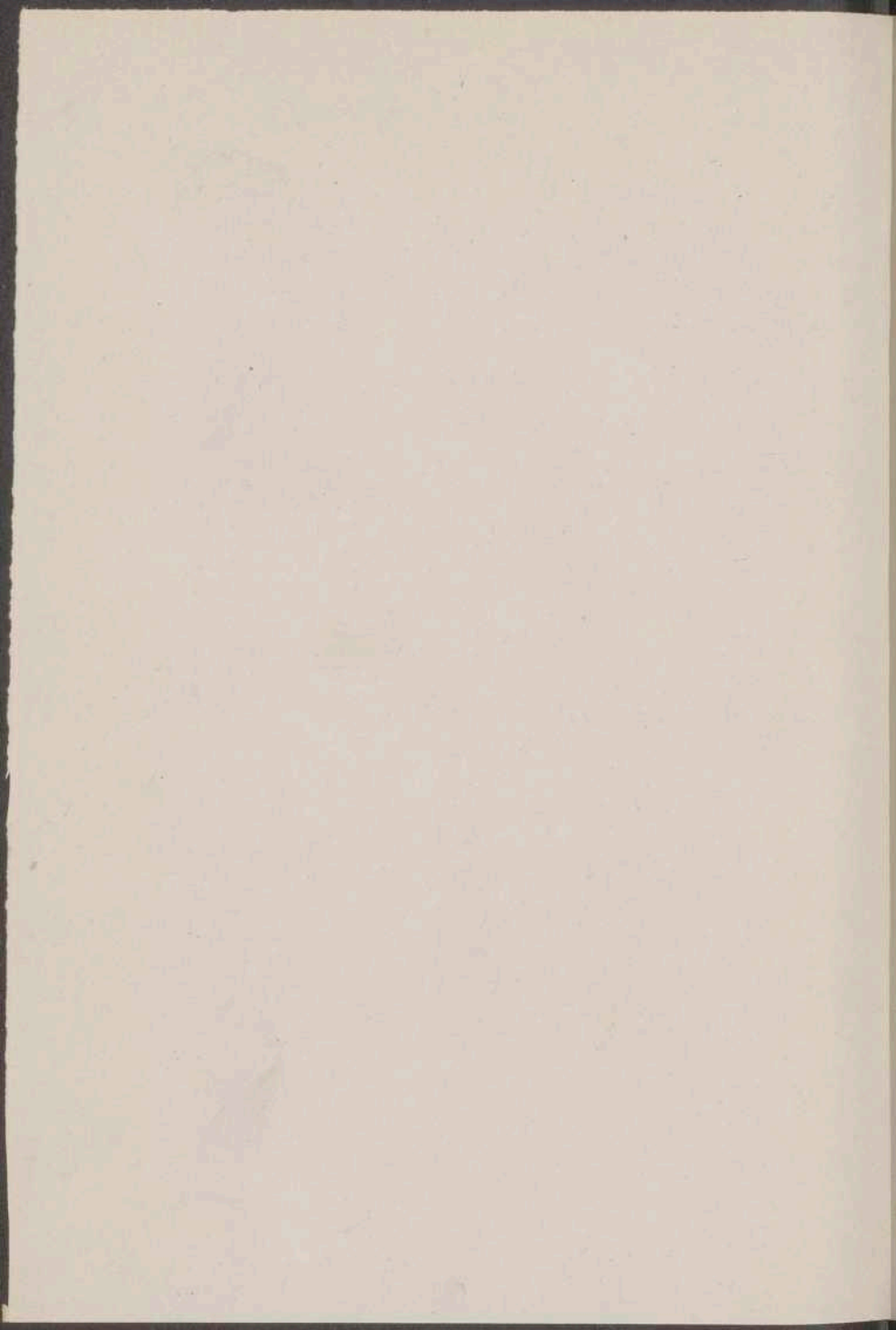
rali facilitate, en esta materia de improvisación. — *recipio*] «admito», δεχομαι; cf. Cic. Off. III, 119; significado frecuente en Q. — *hanc... adnotationem*] «estas anotaciones breves»; *hanc* parece designar que era práctica común en tiempos de nuestro rétor. — *libellos*] las tablillas u hojas sueltas, en que se escribían los apuntes y que los oradores tenían en la mano; llamábanse también *enchiridia*, ἐνχειρίδια (de ἐνχειρ) — *vel*] «aun». — *interim*] cf. 1, 9 comm.

32. *Illud... displicet mihi*] contrapuesto al *prorsus recipio* precedente. — *Laenas*] Popilius Laenas Popilio Lenas, rétor que floreció en tiempos de Tiberio, autor de un tratado *De arte oratoria*, a la cual alude Q. en III, 1, 21 y XI, 3, 183. — *in his quae scripserimus*] los discursos o partes del discurso escritas por entero, en oposición a los improvisados sirviéndose de apuntes. — *velut summas in... conferre*] reducir el contenido principal o los puntos principales (según otros: los «sumarios») a un trazo esquemático; puede explicarse como endiádis *commentarium et capita*. Para otros este pasaje es bastante oscuro. Creo que la interpretación dada es satisfactoria. Cf. Cic. Br. 164: *non est oratio sed quasi capita rerum et orationis commentarium paulo plenius*. — *haec... fiducia*] = *fiducia huius rei*; cf. 3, 2: *hac conscientia* comm.; la confianza excesiva en este sumario hace que descuidemos el aprender de memoria. — *quod non simus memoria persecuturi*] «lo que no nos proponemos aprender de memoria»; otros: «aquellos de que podemos estar seguros sólo por medio de la memoria»; nuevamente el sentido es incierto. — *hic quoque*] como en 6, 5-7, donde Q. ha hablado en torno de la *cogitatio*; naturalmente, *hic* es adverbio. — *illa elaborata*] «el discurso minuciosamente ela-

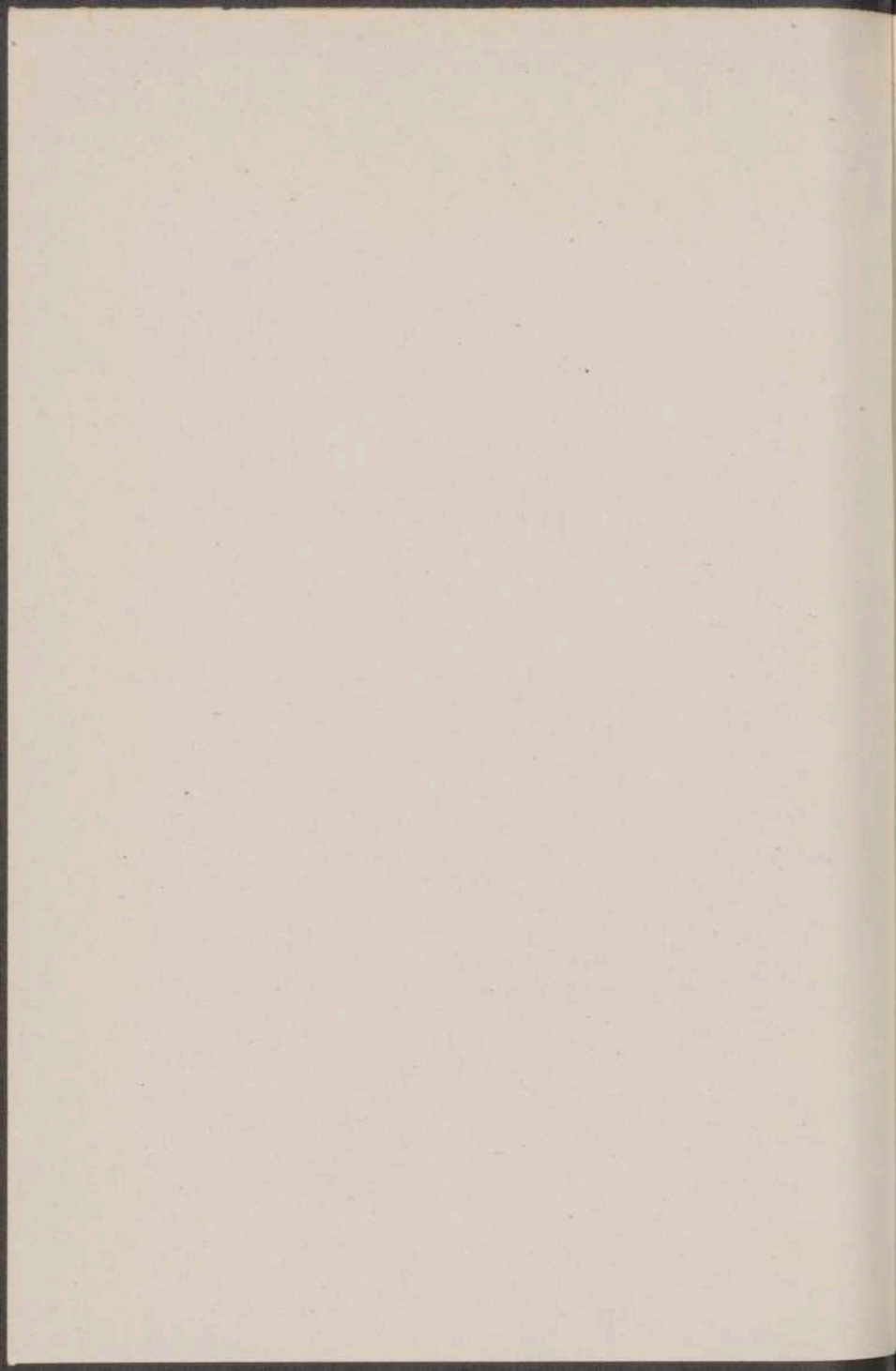
nec sinat praesentem fortunam experiri. ³³ Sic anceps inter utrumque animus aestuat, cum et scripta perdidit et non quaerit nova. Sed de memoria destinatus est libro proximo locus nec huic parti subiungendus, quia sunt alia prius nobis dicenda.

borado». — *praesentem fortunam*] corresponde a la expresión de 6, 1: *extemporalem fortunam* «los azáres de la improvisación». — *experiri*] «probar».

33. *anceps inter utrumque*] «dudoso entre uno y otro recurso», o sea, entre la repetición mnemónica de los discursos escritos y la improvisación, concepto explicado seguidamente. — *aestuat*] «fluctúa». — *perdidit*] «olvidó» lo escrito, como consecuencia de la *ediscendi negligentia*, por la cual no recuerda el orador lo que antes ha escrito. — *non quaerit nova*] no cuida el orador de buscar cosas nuevas, porque se desazona esforzándose en recordar lo escrito. — *de memoria*] nótese la braquilogía, = *disputationi de memoria*, de la cual trata en el libro XI (*libro proximo locus*); cf. XI, 2. — *huic parti*] que no puedo poner a continuación de esta parte del tratado. — *alia prius*] se refiere a la parte de *apta dicendo*, en el libro XI, cap. 1.



ÍNDICES



INDEX NOMINUM

(Los números indican los capítulos y los párrafos)

A

Achilles, 1, 47, 50, 65.
 Aelius Stilo, 1, 99.
 Aeschines, 1, 22, 77.
 Aeschylus, 1, 66.
 Afranius, 1, 100.
 Alcaeus, 1, 63.
 Antimachus, 1, 53.
 Antipater Sidonius, 7, 19.
 Apollonius, 1, 54.
 Aratus, 1, 46, 55.
 Archias (Aul. Licinius), 7, 19.
 Archilochus, 1, 59.
 Aristarchus, 1, 54, 59.
 Aristophanes, 1, 66.
 Aristophanes (Byzantius), 1, 54.
 Aristoteles, 1, 83.
 Asinius Pollio, 1, 22, 24, 113;
 2, 17, 25.
 Asprenas, 1, 22.
 Attius, 1, 97.
 Aufidia, 1, 22.
 Aufidius Bassus, 1, 103.

B

Bibaculus (M. Furius), 1, 96.
 Brutus (M. Iunius), 1, 23, 123;
 5, 20; 7, 27.

C

Caecilius Statius, 1, 99.
 Caelius (M. Rufus), 1, 115;
 2, 25.
 Caesar (C. Iulius), 1, 38, 114;
 2, 25.
 Caesius Bassus, 1, 96.
 Calidius (M.), 1, 23.
 Callimachus, 1, 58.
 Calvus, 1, 115; 2, 25.
 Carbo (C.), 7, 27.
 Cassius Severus, 1, 2, 116.
 Catius, 1, 124.
 Cato, 5, 13.
 Catullus, 1, 96.
 Cestius, 5, 20.
 Charisius, 1, 70.
 Cicero (M. Tullius), 1, 23, 24,
 27, 33, 38, 39, 40, 80, 105-
 115, 123; 2, 17, 25; 3, 1;
 5, 2, 11, 16, 20; 6, 4; 7, 14,
 19, 27, 28, 30, 31.
 Cinna (C. Helvius), 4, 4.
 Clitarchus, 1, 75.
 Clodius, 5, 13.
 Cornelius (C.), 5, 13.
 Cornelius Celsus, 1, 23, 124.
 Cornelius Gallus, 1, 93.
 Cornelius Severus, 1, 89.

Crassus, 3, 1; 5, 2.
Cratinus, 1, 66.
Cremutius, 1, 104.
Crispus Passienus, 1, 23.

D

Demetrius Phalereus, 1, 33, 80.
Demosthenes, 1, 22, 24, 39, 76,
105, 108; 2, 24; 3, 25, 30.
Domitianus, 1, 91.
Domitius Afer, 1, 23, 86, 118.

E

Empylus Rhodius, 6, 4.
Ennius, 1, 88.
Ephorus, 1, 75.
Epicurus, 2, 15; cf. 1, 124.
Euphoriion, 1, 56.
Eupolis, 1, 66.
Euripides, 1, 67.

G

Gallus (Cornelius), 1, 93.
Germanicus Augustus, 1, 91.

H

Helvius (C. Cinna), 4, 4.
Hercules, 1, 56.
Herodotus, 1, 73, 101.
Hesiodus, 1, 52.
Hipponax, cf. 1, 59.
Homerus, 1, 24, 46 sq., 56, 62,
81, 85, 86.
Horatius, 1, 24, 56, 61, 94, 96.
Hortensius, 1, 23; 5, 13;
6, 4.
Hyperides, 1, 77; 5, 2.

I

Isocrates, 1, 74, 79, 108; 4, 4.
Iulius Africanus, 1, 118.
Iulius Florus, 3, 13, 14.

Iulius Secundus, 1, 120; 3,
12, 13.
Iuppiter, 1, 46.

L

Laelius (Decimus), 1, 23.
Laenas Popilius, 7, 32.
Ligarius, 1, 23.
Livius Andronicus, 2, 7.
Livius (Titus), 1, 32, 39, 101.
Lucanus, 1, 90.
Lucilius, 1, 93, 94.
Lucretius, 1, 87.
Lysias, 1, 78.

M

Macer, 1, 56, 87.
Marcellus, 1, 38.
Marcia, 5, 13.
Menander, 1, 69-70, 72.
Messala, 1, 22, 24, 113; 5, 2.
Metrodorus Scepsius, 6, 4.
Milo, 1, 23; 5, 13, 20.
Minerva, 1, 91.

N

Nicander, 1, 56.

O

Ovidius, 1, 88, 93, 98.

P

Pacuvius, 1, 97.
Panyasis, 1, 54.
Patroclus, 1, 49.
Pedo Albinovanus, 1, 90.
Pericles, 1, 82.
Persius, 1, 94; 3, 21.
Philemon, 1, 72.
Philetas, 1, 58.
Philistus, 1, 74.
Phryne, 5, 2.

Pindarus, 1, 61, 109.
 Pisandros, 1, 56.
 Plato, 1, 81, 108, 123; 5, 2.
 Plautus, 1, 99.
 Plautus (Stoicus), 1, 124.
 Pomponius Secundus, 1, 98.
 Porcius Latro, 5, 18.
 Priamus, 1, 50.
 Propertius, 1, 93.

R

Rabirius, 1, 90.

S

Saleius Bassus, 1, 90.
 Sallustius, 1, 31, 101, 102; 2,
 17; 3, 8.
 Scipio Africanus, 1, 99.
 Seneca, 1, 125-131.
 Serranus, 1, 89.
 Servilius Nonianus, 1, 102.
 Sextii, 1, 124.
 Simonides, 1, 64.
 Smyrna, 4, 4.
 Sophocles, 1, 67-68.
 Stesichorus, 1, 62.
 Sulpicius (Servius), 1, 22, 116;
 5, 4; 7, 30.

T

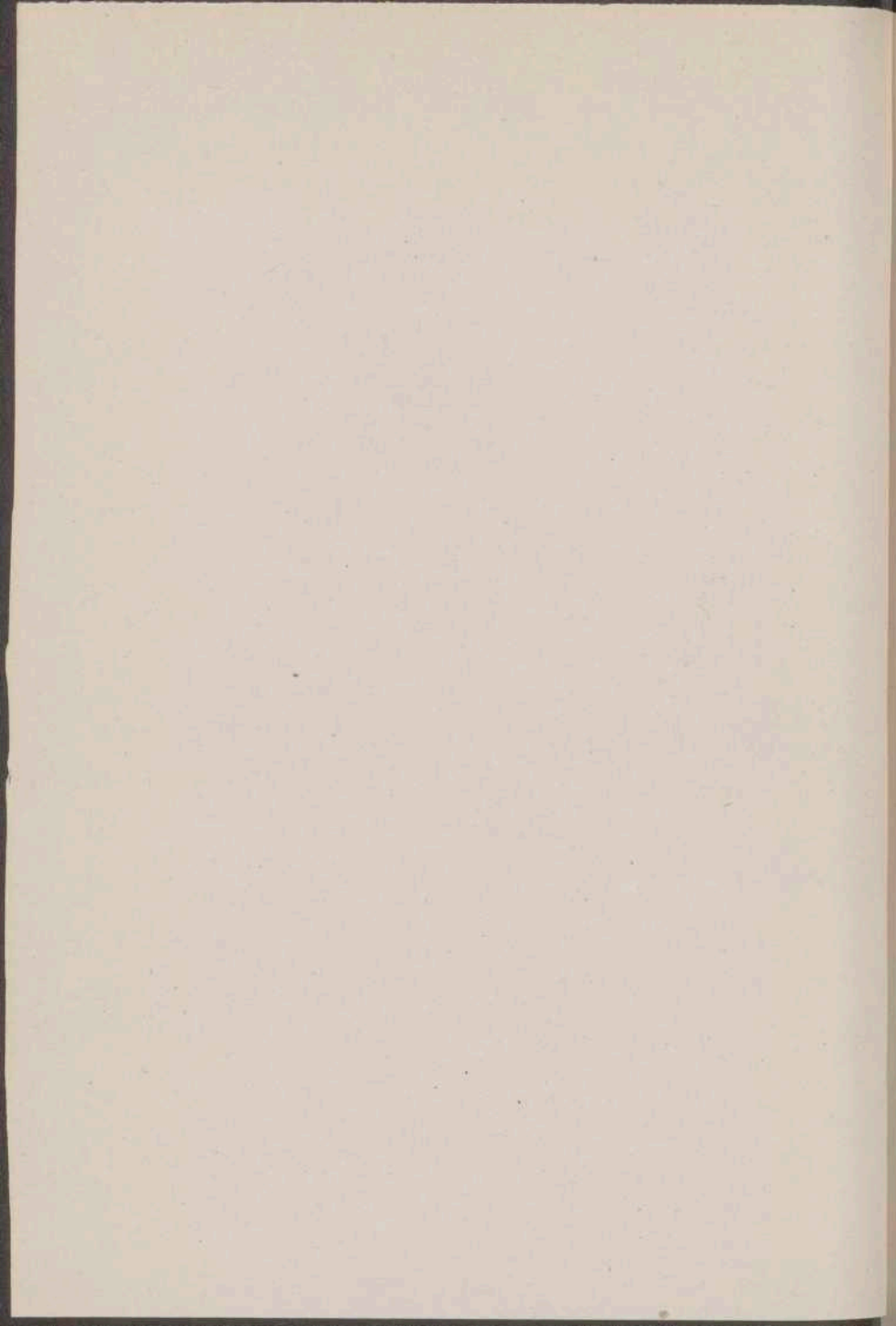
Terentius, 1, 99.
 Theocritus, 1, 55.
 Theophrastus, 1, 27, 83.
 Theopompus, 1, 74.
 Thucydides, 1, 33, 73, 101;
 2, 17.
 Thyestes, 1, 98.
 Tibullus, 1, 93.
 Timagenes, 1, 75.
 Tiro, 7, 31.
 Trachalus, 1, 119.
 Tubero, 1, 23.
 Tyrtaeus, 1, 56.

V

Valerius Flaccus, 1, 90.
 Varius, 1, 98; 3, 8.
 Varro (M. Terentius), 1, 95, 99.
 Varro Atacinus, 1, 87.
 Vergilius, 1, 56, 85-86; 3, 8.
 Verres, 1, 23.
 Vibius Crispus, 1, 119.
 Volusenus Catulus, 1, 23.

X

Xenophon, 1, 33, 75, 82; 5, 2.



INDEX RERUM

a

abruptus, 2, 19.
 abunde, 1, 94.
 abusio, 1, 12.
 actio, 1, 17.
 acutus, 1, 77.
 acumen, 1, 106.
 adfectus, 1, 27, 48.
 advocatus, 1, 111.
 ἀλογος τριβή, 7, 11.
 altercatio, 1, 35.
 ambitus rerum, 1, 16.
 amplificationes, 1, 49.
 Annales Pontificum, 2, 7.
 antiqui, 2, 17.
 argumenta et signa rerum, 1, 49.
 artes, 1, 15.
 athleta, 1, 4, 33.
 Atticus, 1, 44, 100.
 auctor, 1, 24.
 auctoritas personarum, 1, 97.
 auditorium, 1, 36.
 aureum plectrum, 1, 63.
 auspicatus, 1, 85.

b

basilica, 5, 18.
 beatus, 1, 61.
 bellicum canere, 1, 33.
 bona fide, 3, 23.
 brevis, 1, 73.

c

calumnia, 1, 115.
 calcaribus egere, 1, 74.
 candidus, 1, 73.
 candor, 1, 101.
 caro, 1, 77.
 cerae, 3, 30.
 circuitus verborum, 1, 12.
 circulatorius, 1, 8.
 civilia officia, 3, 11.
 classis, 5, 18.
 claudicare, 1, 99.
 cogitatio, 6, 1.
 cognitio, 1, 1.
 color, 1, 116.
 Comedia: *Griega*, 1, 65; *Latina*, 1, 99.
 communes loci, 5, 12.
 compositio, 1, 52, 79.
 compositus, 1, 44, 119.
 concludere, 1, 106.
 confirmatio sententiarum, 5, 12.
 conrogati, 1, 18.
 contorta vis, 7, 14.
 conversio, 5, 4.
 cothurnus, 1, 68; 2, 22.

d

declamationes, 5, 14.
 declinata figura oratio, 5, 8.
 declamatores, 1, 71.

decor, 1, 27.
decretoria (arma), 5, 20.
densus, 1, 68, 73.
destructio sententiarum, 5, 12.
deverticula eloquendi, 1, 29.
dicendi veneres, 1, 79.
dicendi ex tempore facultas, 3,
2 : 7, 1, 5, 24.
dictare, 3, 19.
digerere cibum, 1, 19 ; inor-
dinata, 4, 1 ; commentarios,
7, 30.
digressiones, 1, 33.
dilectus, 3, 5.
disertus, 1, 118.
ducere colorem, 1, 59 ; opus,
3, 18.
dulcis, 1, 73.

e

elegans, 1, 65.
Elegia: *Griega*, 1, 58 ; *Latina*,
1, 93.
Epica: *Griega*, 1, 46 sq. ; *La-*
tina, 1, 85 sq.
Epicurei, 1, 124 .
epilogus, 1, 50, 107.
epodos, 1, 96.
eruditio, 1, 94.
exactus, 2, 14.
exempla, 1, 49.
exilis, 2, 16.
extemporalis color, 6, 5.
extemporalis actio, 7, 18.

f

facilitas, 1, 1 ; 2, 12 ; 3, 7 ;
7, 19.
favor, 1, 17.
favorabilis, 5, 21.
figurae, 1, 28, 31 ; f. Epicuri,
2, 15.
Filosofia, 1, 35 ; *Griega*, 1, 81 ;
Latina, 1, 123.

formae verborum, 1, 10.
frugalitas, 3, 26.
fusus, 1, 73.

g

genera dicendi, 1, 44.
genera lectionum, 1, 45.
grammatici, 1, 53.
grandis, 1, 65.

h

habere laudem, 1, 53.
Haec, 1, 1.
Historia, 1, 31 ; *Griega*, 1, 73 ;
Latina, 1, 101.
horride, 2, 17.

i

ieiunus, 2, 17.
index, 1, 57.
indiscretus, 1, 2.
infelicitas, 2, 8.
inventio, 1, 103, 106.
infinite quaestiones, 3, 11.
interpretatio, 5, 5.
iucundus, 1, 46.

l

lacerti, 1, 33.
lactea ubertas, 1, 32.
laetus, 1, 46.
lascivia (recens haec), 1, 43.
lascivus, 1, 88.
laudatium clamor, 1, 17.
lene dicendi genus, 1, 44, 121.
lex dicendi, 1, 25.
lima, 4, 4.
Litica: *Griega*, 1, 61 ; *Latina*,
1, 96.
loci communes, 5, 12.
lucrativa opera, 7, 27.
lucubratio, 3, 27.

m

manus summa, 1, 97.
medium dicendi genus, 1, 52, 80.
membranae, 3, 31.
memoria posteritatis, 1, 31.
mensurae verborum, 1, 10.
mutatio, 1, 12.

n

nitidus, 1, 9, 44, 79.
nitor, 1, 97.
numen familiare, 1, 91.
numeri, 1, 4, 70; 3, 5.

o

obiurgare, 3, 20.
offensator, 3, 20.
opinio, 5, 18.
opus, 1, 19.
Oradores: Griegos, 1, 76; Latinos, 1, 105; canon de los diez Oradores, 1, 76.
orandi lex, 1, 76.
ostentatio, 1, 28.
otiosus, 1, 76.

p

palaestra, 1, 79.
paraphrasis, 5, 5.
pedes compositionis, 2, 13.
pedestris oratio, 1, 81.
periculum, 1, 36.
perfectus liber, 1, 20.
ῥητορική, 1, 42.
pilarii, 7, 11.
Poesia (estudio de la), 1, 27 sq.
pondus verborum, 1, 97.
praescriptum, 2, 2.
praestringere, 1, 30.
praesumere, 5, 4.
pressus, 1, 44.
procinctu (in), 1, 2.

profectus, 3, 2.
professor, 5, 18.
propria, 1, 6.
proprietas, 1, 46.
prosa oratio, 1, 81.
pulvis forensis, 1, 33.

q

quaestiones infinitae, 5, 11.

r

ratio (in scribendo), 3, 15.
rectum dicendi genus, 1, 44.
repraesentare, 7, 2.
ridiculus, 1, 117.
rustica musa, 1, 55.

s

sales, 1, 94, 107, 117.
sanguis, 1, 60, 115.
Sátira, 1, 93.
sententiae, 1, 50, 52, 68, 90, 102, 129, 130; 2, 17; 5, 4.
signa rerum et argumenta, 1, 49.
significatio verborum, 1, 10.
silva, 3, 17.
similitudines, 1, 49.
soccus, 2, 22.
Socratici, 1, 35.
sordidus, 1, 9.
spiritus, 1, 27.
stilus, 1, 2; 3, 1, 32.
Stoici, 1, 35, 84.
sublimitas, 1, 27.
subtilis, 1, 78.
supinus, 2, 17.
supplisio pedis, 7, 26.

t

tacitus, 1, 19.
tenuis, 1, 44.
tenuitas, 2, 23.

theses, 5, 11.
 togatae, 1, 100.
 tori athletarum, 1, 33.
Tragedia: Griega, 1, 66; *Latina*, 1, 97.
 transversus, 1, 110.
 τραβή ἀλογος, 7, 11.
 τροπικῶς, 1, 11.

u

urbanitas, 1, 115.
 utique, 1, 20.
 utrimque, 1, 131.

v

velocitas (*Sallustii*), 1, 102.

veneres dicendi, 1, 79, 100.
 ventilator, 7, 11.
 verbum — vox, 1, 11.
 verecundus, 1, 9.
 versicolor vestis, 1, 33.
 versificator, 1, 89.
 versus, 1, 38.
 veteres, 1, 43.
 vibrantes sententiae, 1, 60.
 vis dicendi, 1, 1.
 volubilitas, 1, 8.
 voluntas recti generis, 1, 89.
 voluptas ingenii, 1, 24.

y

Yámbica (poesia): Griega, 1, 59; *Latina*, 1, 96.

LOCI MEMORIALES

Est enim [historia] proxima poetis et quodam modo carmen solutum (1, 31).

Satura quidem tota nostra est (1, 93).

Ille se profecisse sciat cui Cicero valde placebit (1, 112).

Pigri est ingenii contentum esse iis quae sint ab aliis inventa (2, 4).

Turpe etiam illud, contentum esse id consequi quod imiteris (2, 7).

Nulla mansit ars qualis inventa est, nec intra initium stetit (2, 8).

Eum vero nemo potest aequare cuius vestigiis sibi utique insistendum putat; necesse est enim semper sit posterior qui sequitur (2, 10).

Plerumque facilius est plus facere quam idem (2, 10).

Ea quae in oratore maxima sunt imitabilia non sunt, ingenium, inventio, vis, facilitas, et quidquid arte non traditur (2, 12).

Utinam tam bona imitantes dicerent melius quam mala peius dicunt (2, 15).

Noveram quosdam qui se pulchre expressisse genus illud caelestis huius in dicendo viri sibi viderentur, si in clausula posuissent 'esse videatur' (2, 18).

[Praeceptor] rector est alienorum ingeniorum atque formator. Difficilius est naturam suam fingere (2, 20).

Sua cuique proposito lex, suus decor est (2, 22).

Non qui maxime imitandus, et solus imitandus est (2, 24).

Scribendum ergo quam diligentissime et quam plurimum. Nam ut terra alte refossa generandis alendisque seminibus fecundior fit, sic profectus non a summo petitus studiorum fructus effundit uberius et fidelius continet (3, 2).

Verba in labris nascentia (3, 2).

Vires faciamus ante omnia, quae sufficiant labori certaminum et usu non exhauriantur. Nihil enim ipsa natura voluit magnum effici cito, praeposuitque pulcherrimo cuique operi difficultatem (3, 3).

Omnia nostra dum nascuntur placent, alioqui nec scriberentur (2, 7).

Primum hoc constituendum, hoc obtinendum est, ut quam optime scribamur: celeritatem dabit consuetudo (3, 9).

Summa haec est rei: cito scribendo non fit ut bene scribatur, bene scribendo fit ut cito (3, 10).

Curandum est ut quam optime dicamus, dicendum tamen pro facultate (3, 15).

Secretum in dictando perit (3, 22).

Cui [acerrimo labori] non plus inrogandum est quam quod somno supererit, haud deerit (3, 26).

Abunde, si vacet, lucis spatia sufficiunt: occupatos in noctem necessitas agit. Est tamen lucubratio, quotiens ad eam integri ac refecti venimus, optimum secreti genus (3, 27).

Non est indulgendum causis desidiaae. Nam si non nisi refectioni, non nisi hilares, non nisi omnibus aliis curis vacantes studendum existimarimus, semper erit propter quod nobis ignoscamus (3, 29).

Nihil in studiis parvum est (3, 31).

Emendatio, pars studiorum longe utilissima; neque enim sine causa creditum est stilum non minus agere, cum delet. Huius autem operis est adicere, detrahere, mutare (4, 1).

Sit ergo aliquando quod placeat aut certe quod sufficiat, ut opus poliat lima, non exerat (4, 4).

Diligenter effecta [materia] plus proderit quam plures inchoatae et quasi degustatae (5, 23).

Haec [cogitatio] inter medios rerum actus aliquid invenit vacui nec otium patitur (6, 1).

Memoriae quoque plerumque inhaeret fidelius quod nulla scribendi securitate laxatur (6, 2).

Sed si forte aliqui inter dicendum effulserit extemporalis color, non superstitiose cogitatis demum est inhaerendum (6, 5).

Refutare temporis munera longe stultissimum est (6, 6).

Extemporalem temeritatem malo quam male cohaerentem cogitationem (6, 6).

Maximus vero studiorum fructus est et velut praemium quoddam amplissimum longi laboris ex tempore dicendi facultas (7, 1).

Perisse profecto confitendum est praeteritum laborem, cui semper idem laborandum est. Neque ego hoc ago ut ex tempore dicere malit, sed ut possit (7, 4).

Mihi ne dicere quidem videtur nisi qui disposite, ornatè, copiose dicit, sed tumultuari (7, 12).

Pectus est enim, quod disertos facit, et vis mentis (7, 15).

Extemporalis actio auditorum frequentia, ut miles congestu signorum, excitatur. Namque et difficiliorem cogitationem exprimit et expellit dicendi necessitas, et secundos impetus auget placendi cupido (7, 16-17).

Facilitatem quoque extemporalem a parvis initiis paulatim perducemus ad summam, quae neque perfici neque contineri nisi usu potest (7, 18).

Neque vero tanta esse umquam fiducia facilitatis debet, ut non breve saltem tempus, quod nusquam fere deerit, ad ea quae dicturi sumus dispicienda sumamus (7, 20).

Qui stultis videri eruditi volunt, stulti eruditis videntur (7, 21).

Rarum est ut satis se quisque vereatur (7, 24).

Studendum vero semper et ubique (7, 26).

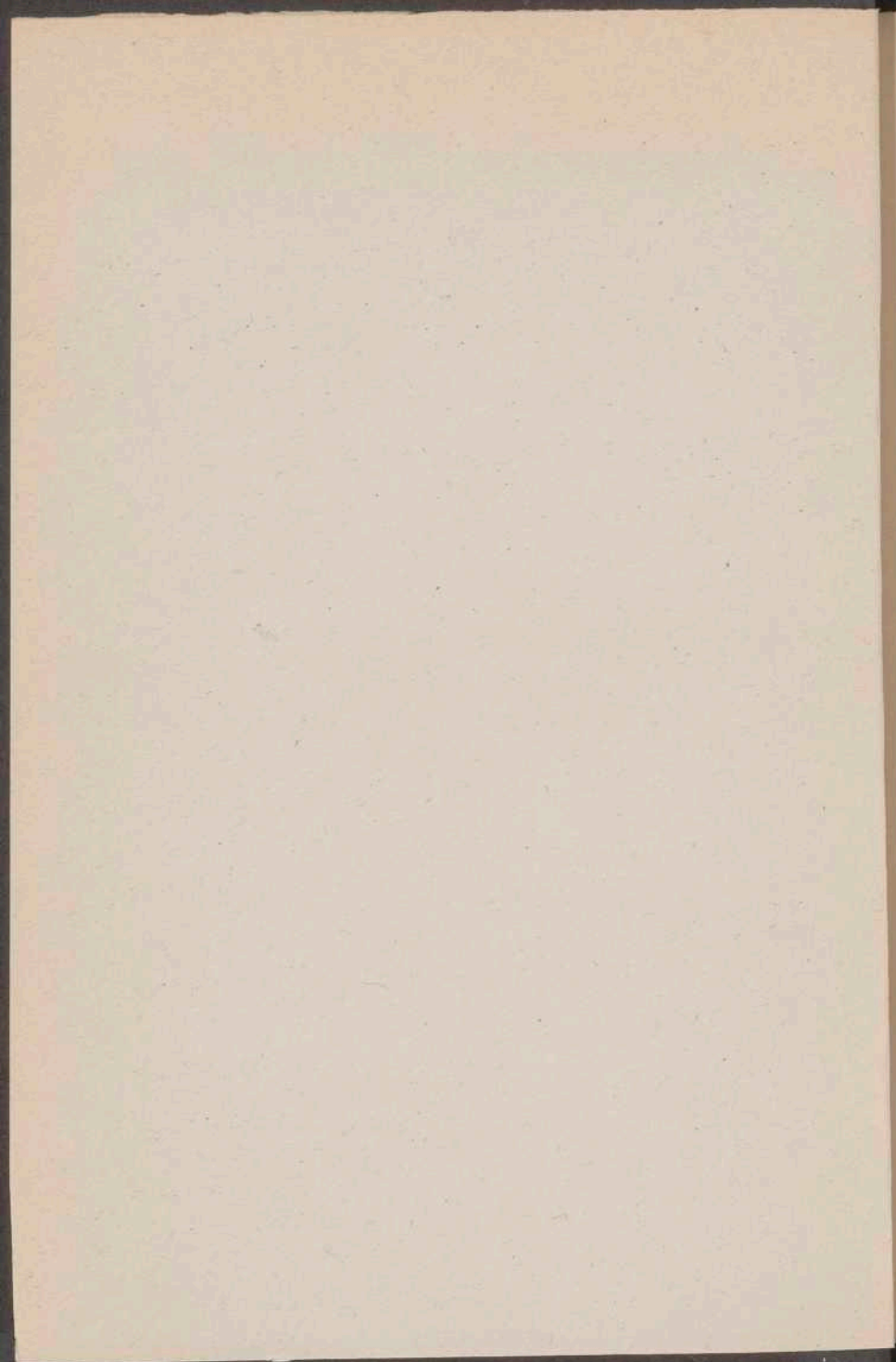
Neque enim fere tam est ullus dies occupatus ut nihil lucrative... operae ad scribendum aut legendum aut dicendum rapi aliquo momento temporis possit (7, 27).

Quidquid loquimur ubicumque sit pro sua scilicet portione perfectum (7, 28).

Scribendum certe nunquam est magis, quam cum multa dicemus ex tempore (7, 28).

Ac nescio an si utrumque cum cura et studio fecerimus, invicem prosit, ut scribendo dicamus diligentius, dicendo scribamus facilius. Scribendum ergo quotiens licebit; si id non dabitur, cogitandum; ab utroque exclusi debent tamen id efficere ut neque deprehensus orator neque litigator destitutus esse videatur (7, 29).





CLÁSICOS «EMERITA», CON NOTAS

- CICERÓN, *Defensa del poeta Arquías*, por A. d'Ors. 4 ptas.
» *Defensa de A. Cecina*, por A. d'Ors. 9 ptas.
» *Sueño de Escipión*, por A. Margariños. 6 ptas.
ESOPHO, *Fábulas escogidas*, por M. del Socorro Andújar. 5 ptas.
HOMERO, *Iliada*, Canto I, por Daniel Ruiz, C. M. F. 12 ptas.
JENOFONTE, *Apología de Sócrates*, por el Seminario Clásico de la Universidad de Salamanca. 5 ptas.
PÍNDARO, *Olímpicas*, por M. Fernández Galiano. 2 vols., 20 y 18 pesetas.
» *Cartas*, I, por V. Blanco. 5 ptas.
» *Cartas*, II, por V. Blanco. 5 ptas.
SALUSTIO, *Conjuración de Catilina*, por J. M. Pabón. 15 ptas.
SÓFOCLES, *Antígona*, por A. Tovar. 5 ptas.
VIRGILIO, *Encida*, VI, por H. Fuentes, S. J. 9 ptas.
» *Encida*, VIII, por H. Fuentes, S. J. 10 ptas.
» *Eglogas*, por A. Tovar. 5 ptas.
TITO LIVIO, *Libro XXI*, por J. Vallejo. 23 ptas.

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA DE FILOLOGÍA DE BARCELONA SECCIÓN DE FILOLOGÍA CLÁSICA

- Sintaxis histórica de la Lengua latina*, tomo I, por M. BASSOLS DE CLIMENT.
Epigrafía Latina, por PEDRO BATLLE HUGUET.
Quintiliano, Lib. X, por M. DOLÇ DOLÇ.

EN PRENSA

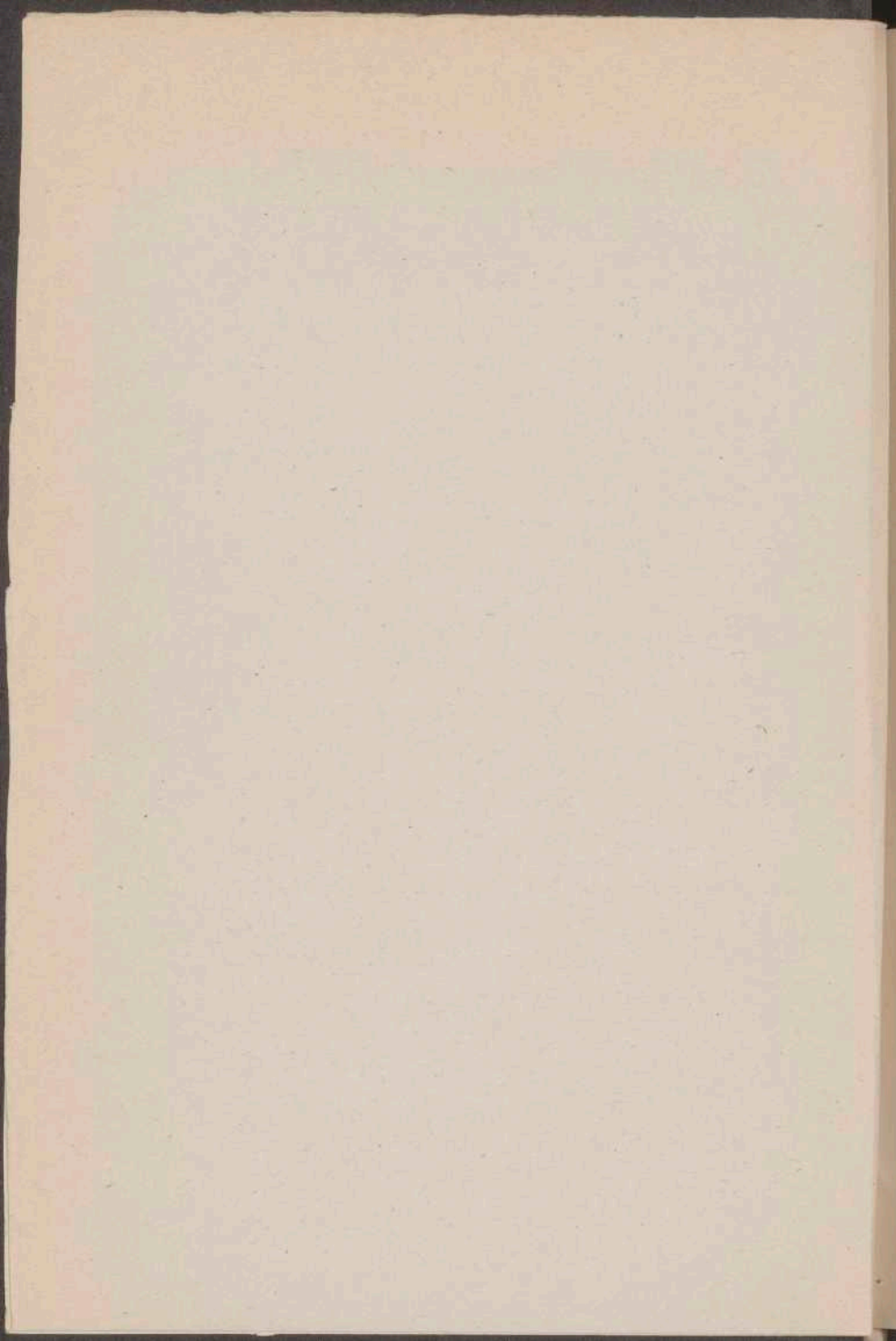
- Sintaxis histórica de la Lengua latina*, tomo II, por M. BASSOLS DE CLIMENT.
Bergnes (1801-1879). Contribución al estudio del Helenismo y del Romanticismo en España, por S. OLIVER CANALS.

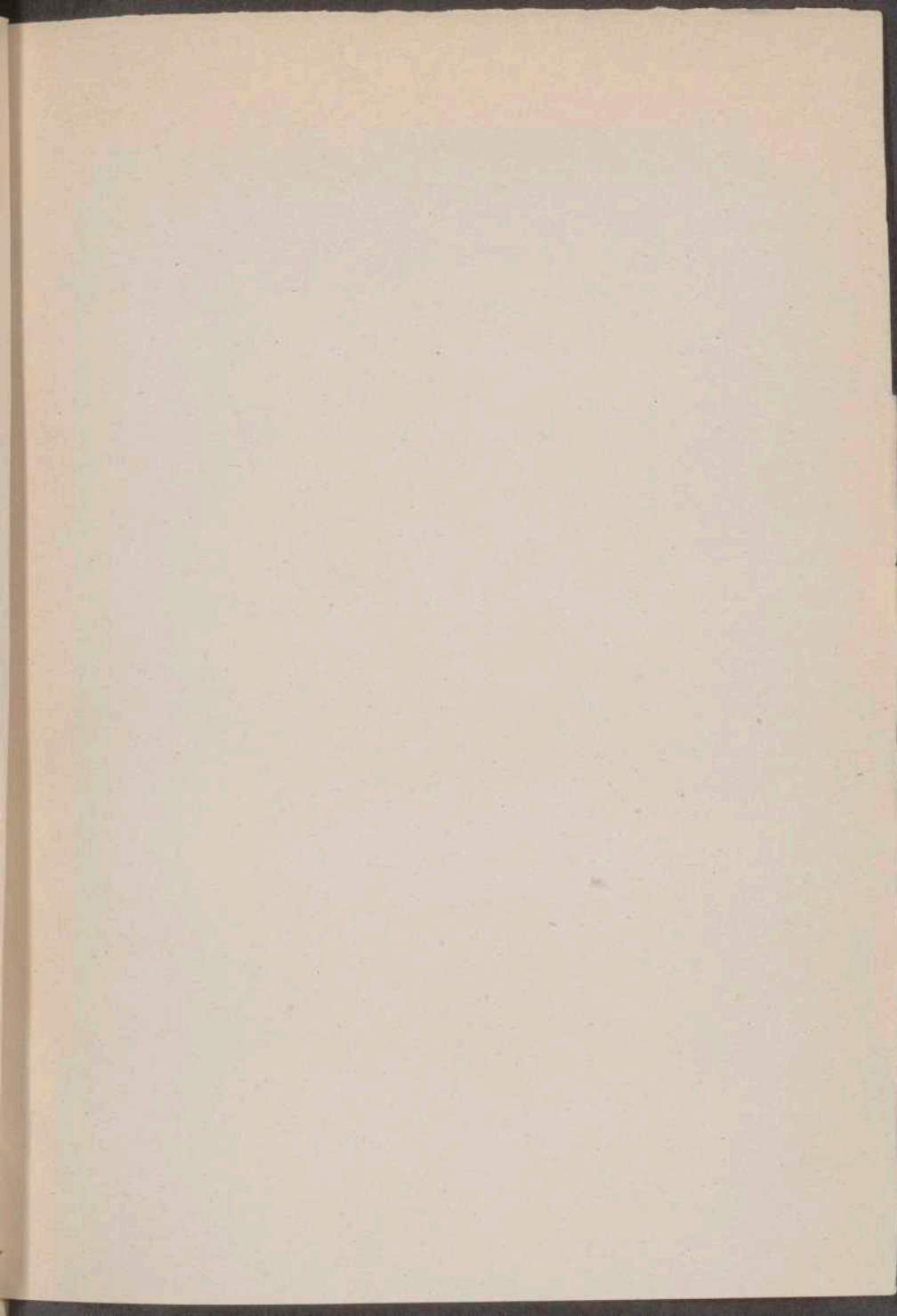
EN PREPARACIÓN

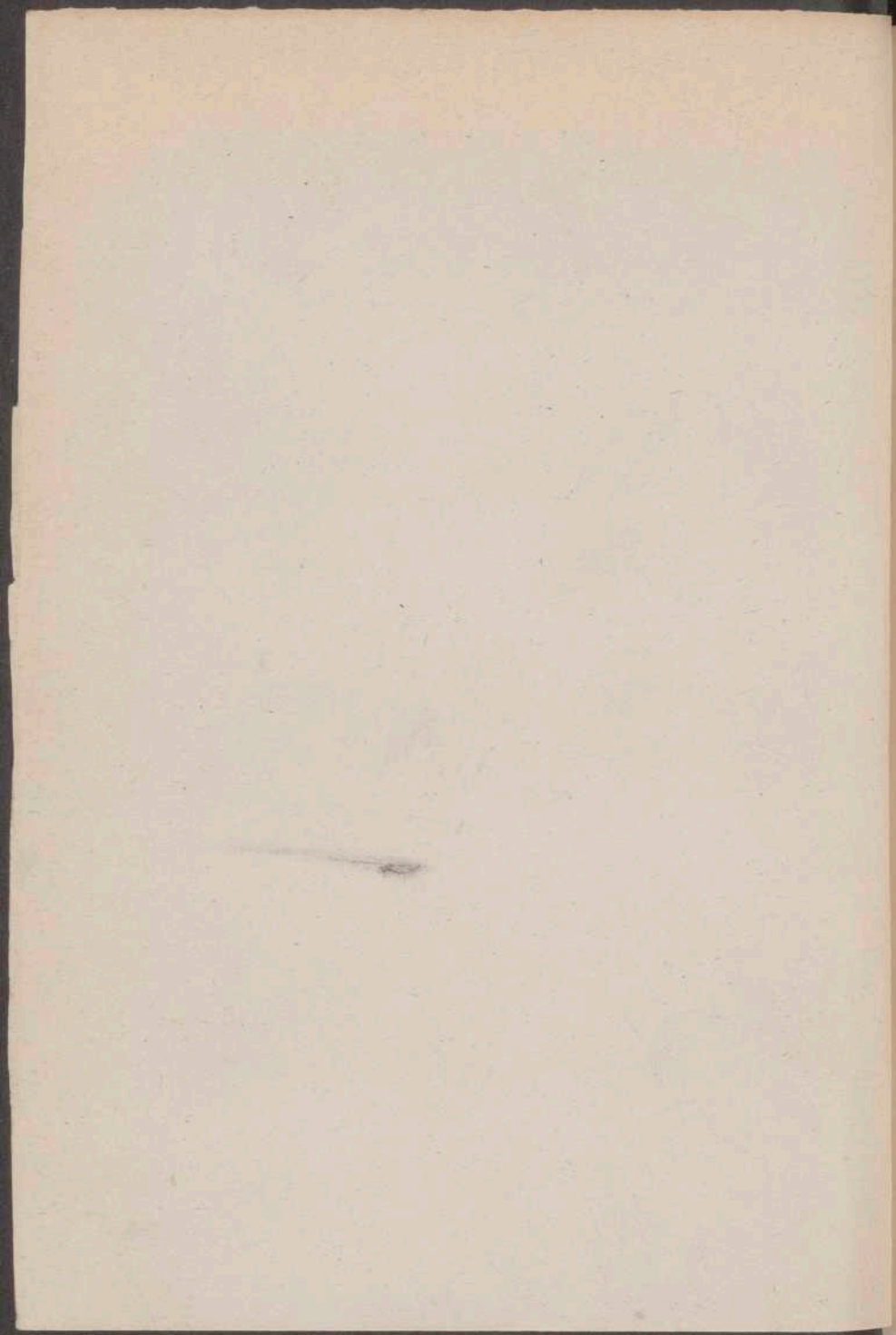
- Lucrecio*, Lib. I, ed. y comentario por E. VALENTÍ.
Quinto Curcio, Lib. III, ed. y anotado por J. VERGÉS.
Inscriptiones Hispaniae latinae selectae, por PEDRO BATLLE HUGUET.

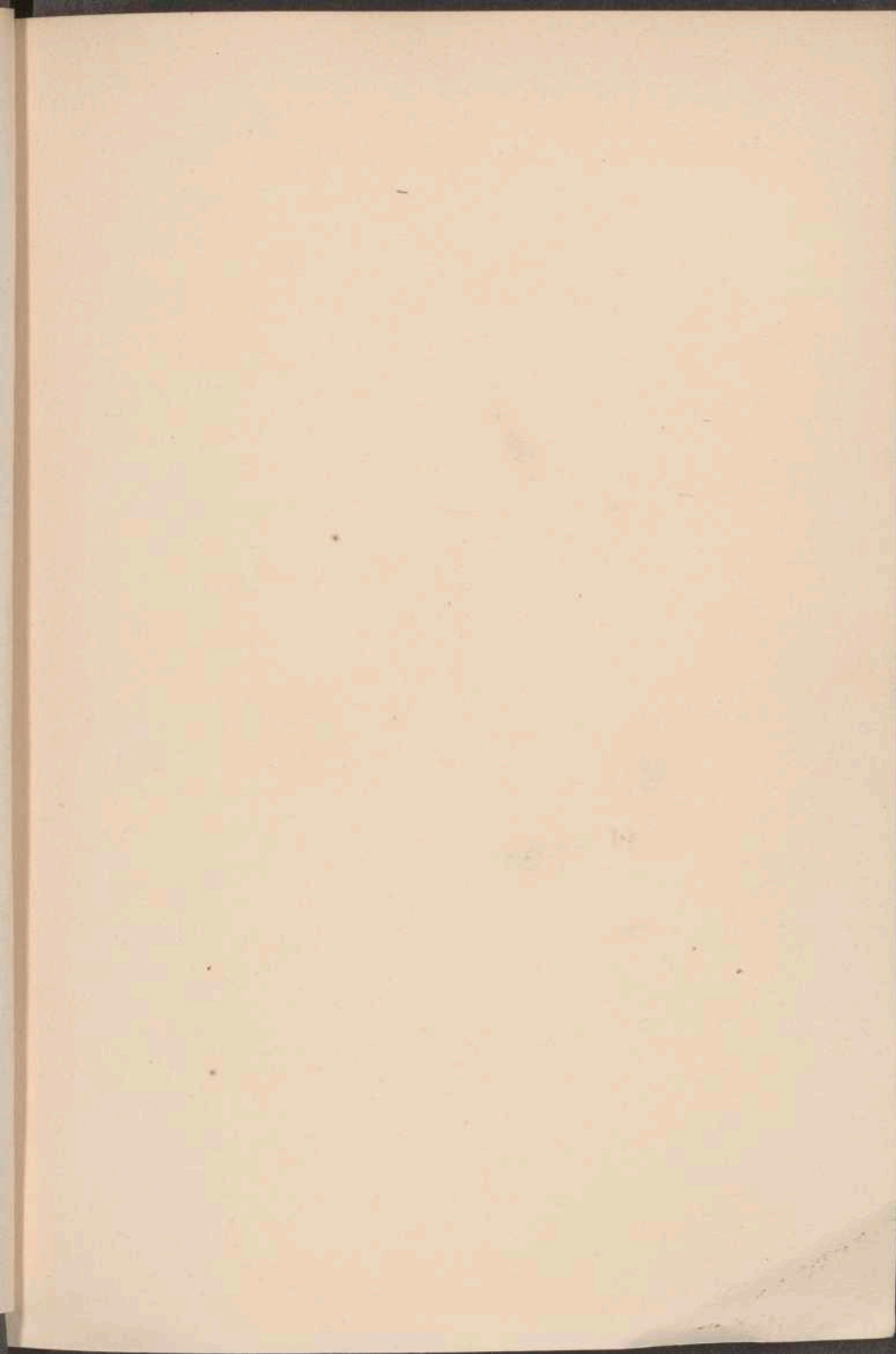


INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS
BIBLIOTECA











841-5

QU

3

IO QUINTILIANO INSTITUCIÓN ORATORIA, LIB. X